

R. 21147

307

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación  
Departamento de Filosofía III:  
Hermenéutica y Filosofía de la Historia

**VIDA Y OBRA DEL  
DR. MARIO ROSO DE LUNA  
(1872-1931),  
CIENTIFICO, ABOGADO Y ESCRITOR**



Esteban Cortijo Parralejo  
Madrid, 1991

**Colección Tesis Doctorales. N.º 302/91**

**© Esteban Cortijo Parralejo**

**Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía.  
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria.  
Madrid, 1991.  
Rícoh 3700  
Depósito Legal: M-42059-1991**



La Tesis Doctoral de D. ESTEBAN CORTIJO PARRALEJO

.....  
Titulada VIDA Y OBRA DEL DR. MARIO ROSO DE LUNA (1872-1931)  
CIENTIFICO, ABOGADO Y ESCRITOR

Director Dr. D. ROBERTO SAUMELS.....

fue leida en la Facultad de FILOSOFIA Y CC EDUCACION..

de la UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, el día .1...

de ..... FEFERRO..... de 19 91..., ante el tribunal

constituido por los siguientes Profesores:

PRESIDENTE JOSE LUIS ABELLAN GARCIA.....

VOCAL ..... JOSE A FERRER BENIMELI.....

VOCAL ..... DIEGO NUÑEZ RUIZ.....

VOCAL ..... CARMEN MATAIX LOMA.....

SECRETARIO ANTONIO JIMENEZ GARCIA.....

.....  
habiendo recibido la calificación de .....

APTO CUM LAUDE POR UNANIMIDAD.....

Madrid, a 1 de Febrero de 1991.

EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.



# **TESIS DOCTORAL**

**TITULO: VIDA Y OBRA DEL DR. MARIO ROSO DE LUNA (1872-1931),  
CIENTIFICO, ABOGADO Y ESCRITOR**

**DIRECTOR: Dr. ROBERTO SAUMELLS PANADES**

**AUTOR: ESTEBAN CORTIJO PARRALEJO**

**PRESENTADA EN EL DEPARTAMENTO FILOSOFIA III: HERMENEUTICA  
Y FILOSOFIA DE LA HISTORIA.  
DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE(MADRID)**

**TUTOR: Dr. MANUEL MACEIRAS FAFIAN**

**SEPTIEMBRE DE 1990**

**TESIS DOCTORAL**

**VIDA Y OBRA DEL DR. MARIO ROSO DE  
LUNA (1872-1931), CIENTIFICO, ABOGADO Y  
ESCRITOR**

Esta tesis fue defendida el primero de febrero de 1991 ante un tribunal formado por los siguientes profesores doctores:

Presidente: José Luis Abellán

Vocales: José Antonio Ferrer Benimeli

Diego Núñez Ruiz

Carmen Mataix Loma

Secretario: Antonio Jiménez García

Obteniendo la calificación de "Apto cum laude por unanimidad"

# INDICE

## INTRODUCCION

1. Propósito	9
2. Metodología	11
3. Estructura y contenido	13

## PRIMERA PARTE: EL AUTOR Y SU OBRA

1. Antecedentes	22
1.1. Contexto familiar e intelectual	25
1.1.1. D.Julián de Luna	25
1.1.2.Otros familiares	31
2. Formación intelectual	
2.1.Visión cíclica de las etapas de su vida	34
2.2.Primeros estudios	37
2.3. En la Universidad	41
2.4. El encuentro incomparable	44
3. Búsqueda de profesión	
3.1. Abandona la abogacía	46

3.2. Entre la Astronomía y la Arqueología	47
3.3. Fin de siglo en Europa	55
3.4. Europeísmo y nacionalismo	58
3.5. Vuelta a casa. Matrimonio	61
4. Otros estudios y actividades	
4.1. Ciencias Físico-Químicas	65
4.2. <i>Revista de Extremadura</i>	72
4.3. Fin de etapa: De Extremadura a Madrid	75
5. En Madrid	
5.1. Periodista	77
5.2. Ingreso en la teosofía	80
5.3. La masonería: Fechas principales	95
5.4. Actividad política	103
5.5. Últimos años	111
6. La Obra	114
6.1. <i>Sus Obras Completas</i>	119
6.1.1. Otras obras no incluidas en sus <i>Obras Completas</i>	120
6.1.2. Manuscritos inéditos	122
6.1.3. Artículos en periódicos	122
6.1.4. Artículos en revistas	123

## SEGUNDA PARTE: TEMAS

Introducción	126
1. Una cosmovisión: La Teosofía	131
1.1. ¿Qué es la teosofía?	137
1.1.1. El orientalismo	139
1.2. La Sociedad Teosófica de Adyar	147
1.2.1. La crisis de la S.T. en España	151
1.3. La teosofía rosoluniana	156
1.3.1. Reglas y etapas del Sendero Directo	162
1.3.2. Elementos de la teosofía rosoluniana	167
1.3.3. Críticas a Blavatsky	170
1.4. El Roso de Luna ocultista	179
1.5. Relaciones masonería-teosofía	184
1.6. Visión actual de estos temas	190
1.6.1. Elementos comunes entre la literatura científica y la obra rosoluniana	

1.6.2. Ciencia y Teosofía	193
<i>Diálogo 1: Teosofía y Ocultismo</i>	205
<b>2. El conocimiento y los saberes. El método</b>	
2.1. La analogía	218
2.1.1. Armonía entre la Ciencia, la Etica y la Estética	225
2.2. La analogía en Descartes	228
2.3. Metafísica y ciencia	233
2.3.1. Wittgenstein III. Filosofía y ocultismo	236
2.4. Ocultismo y ciencia	245
2.5. Literatura en Roso de Luna.	
2.5.1. Introducción	254
2.5.2. Su actitud ante la literatura	255
2.5.3. Ocultismo y literatura	264
<i>Diálogo 2. Sobre lo que se debe saber</i>	272
<b>3. Roso de Luna en la Historia del pensamiento español</b>	284
3.1. Antipositivismo rosoluniano	288
3.2. El espiritismo en España	297
3.2.1. Acceso a estos temas desde la Historia del pensamiento español	307
3.2.2. Bonilla y San Martín	310
3.3. Idea de la Historia	314
3.4. Política y cultura	326
3.5. Milenarismo	333
<i>Diálogo 3. Historia y Sociología</i>	337

## CONCLUSIONES

Conclusión 1: Propuestas no respuestas	349
Conclusión 2: Nueve ideas	351
Conclusión 3: Lo auténtico frente a lo falso	353
Conclusión última	354

## APENDICES:

Apéndice 1: Solicitud al Ministro	356
-----------------------------------	-----

Apéndice 2: Carta a Unamuno.	360
Apéndice 3: Donativos al Museo de Cáceres	363
Apéndice 4: Expedientes universitarios	366
Apéndice 5: Documentos	368

#### BIBLIOGRAFIA CITADA

1. De Roso de Luna	399
2. De otros autores	407

\*\*\*\*\*    \*\*\*\*\*    \*\*\*\*\*

## INTRODUCCION

Cuando inscribimos y dimos título a esta tesis no estaba hecha y ahora, cuando llega el momento de entregar los ejemplares pertinentes, descubrimos que aquel primer título resulta demasiado amplio y que sería más acertado, y respondería mejor al que ha sido nuestro objetivo, otro que simplemente añadiera junto al nombre del personaje las dos palabras que reúnen las preocupaciones centrales de su vida y que son los temas que hemos pretendido dilucidar en las páginas siguientes: Teosofía y Ciencia. con lo cual el auténtico título de nuestra tesis sería este: **Mario Roso de Luna: Teosofía y Ciencia**

Por otra parte, en esta introducción, que pretendemos breve, distinguiremos varios apartados:Cuál es nuestro propósito y en qué se justifica, cómo lo hemos afrontado y qué contenidos hemos elegido para resolverlo correcta y convincentemente.

### 1. Propósito

Nuestro propósito no es otro que dar culminación a la labor de rescate que desde hace

trece años venimos realizando del teósofo Mario Roso de Luna convencidos de que con ello prestamos un servicio a la necesaria recuperación de la memoria filosófica de los españoles.

No precisaría justificación alguna esta investigación si versara sobre un autor más conocido, pero, en todo caso, creemos que sólo desde posiciones excesivamente restrictivas se puede negar la utilidad de la misma en un momento como el presente por los siguientes motivos:

1) Por situarse en la dinámica, nada antigua, de recuperación de autores españoles sobre los cuales constituir una Historia de la Filosofía o del pensamiento lo más completa posible.

2) Porque la parcela en que se sitúa la obra de Roso de Luna, el esoterismo occidental, y más en concreto la teosofía y la masonería, está sumida en el más absoluto desconocimiento, sobre todo en España.

3) Porque presentamos una importante antología de textos originales que facilitan el acercamiento a las fuentes de forma directa, evitando en lo posible nuestra propia interpretación.

4) Porque a lo largo de estos años hemos recopilado gran cantidad de documentos manuscritos e inéditos, algunos de los cuales se aportan, otros se mencionan y todos se usan en las observaciones o interpretaciones que del autor y su obra aventuramos a lo largo de estas páginas.

5) Porque hemos formado con nuestra dedicación al personaje un importante fondo con todo lo anterior y más de seis mil cartas a él dirigidas desde España e Iberoamérica fundamentalmente, así como un centenar de fotografías y objetos personales que constituyen el *Archivo Mario Roso de Luna*.

6) Porque además de tratar los temas fundamentales hemos realizado un esfuerzo suplementario de carácter biográfico aportando una abundante información completamente desconocida, aunque por no excedernos de una extensión prudencial hemos reducido, por esta ocasión, dicha biografía a la mitad de la inicialmente redactada.

7) Porque el mensaje rosoluniano, con todos sus defectos, pretende sintetizar las dos fuerzas mayores que mueven al hombre y la historia, que son la materia y el espíritu, el corazón y el cerebro, a favor de una humanidad más solidaria y culta, alejada de la esquizofrenia que nos rodea por doquier.

8) Porque, aunque no sea un objetivo directo, proporcionamos a los interesados en estos temas una bibliografía fiable y unos criterios útiles para discriminar entre la multitud de títulos de libros, películas y conferencias que le reclaman de todas partes.

tratase de otro autor más conocido dentro del panteón filosófico tradicional no sólo justificar el porqué se le dedica una tesis doctoral, nuestro caso presenta, por razones importantes que resumidas serían, en primer lugar, el personaje, luego, por último, una razón puramente biográfica y personal de quien realiza la edición: los trabajos anteriores, la documentación que posee y el hecho de haber la misma tierra extremeña.

## Metodología

El procedimiento que hemos seguido en la elaboración de nuestro trabajo tendrá como eje: en cuanto a las fuentes de información y en cuanto al método de tratarla en

primer apartado ha sufrido varias etapas o momentos que irán desde la primera obra rosoluniana, en el verano de 1977, existente en la Biblioteca Nacional y Museo de Madrid, hasta la consulta privada, oral y por carta, con viejos conocidos familiares y, de manera especial, la importante recuperación de artículos escritos a los que más adelante denominamos su tercera y última etapa, la filosófica. No olvidar tampoco la información directa, espontánea y cierta que aporta la correspondencia que tuvo la ocurrencia de encuadernar el mismo Roso a lo largo de su vida.

Además de esta información hay que añadir la bibliografía consultada en los distintos momentos a lo largo de estos años hemos dedicado al tema y que abarcan la Filosofía de la Edad Moderna propiamente dicha y la misma Historia general y la de la filosofía y la de la época.

El objetivo de este cúmulo de documentación será nuestra predisposición a presentar a los lectores los textos que suplan de alguna manera la carencia de textos rosolunianos en el presente a pesar de haber sido reeditadas más de diez de sus obras desde 1978.

La intención de presentar textos y como breve colofón a cada uno de los capítulos de la tesis añadiremos unas líneas en las que de forma más ágil y directa aparecerá el resultado de una entrevista simulada que permitirá conocer su pensamiento con palabras propias de sus obras y de entrevistas reales aparecidas en la prensa de su tiempo de forma más conveniente.

Nos anima a ello el deseo de no dejar su pensamiento difuminado entre otras citas y otros autores, así como a la enorme variedad de temas que se pueden encontrar en su poligráfica producción literaria y la confianza de hacer llegar al posible lector de este modo con mayor rapidez sus ideas principales.

Dado que apenas habrá ninguna cita repetida con las que se emplean en el desarrollo temático, es de suponer que esta licencia literaria que nos permitimos hará más viva y fundamentada, la exposición que se pretende de su pensamiento.

Por último quisiéramos indicar respecto a las fuentes que, debido a las distintas publicaciones que hemos sacado a la luz a lo largo de estos años sobre Roso de Luna, desde la edición de la memoria de licenciatura, *M. Roso de Luna. Teósofo y ateneísta*, aligerada y con dos apéndices, hasta el más reciente *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*,<sup>1</sup> hemos optado por no repetir algunos apartados. Ese es, en concreto, el caso de las opiniones de otros autores de su época sobre Roso, o los avatares que ha sufrido su propia obra, que se recogen en la amplia introducción que hicimos a este último libro y en el preparado por él mismo con el título de *El mago rojo de Logroño*. Ello no quita que, cuando la ocasión lo requiera, recurramos a otros autores; pero nos hemos centrado, más bien, dado que nadie lo ha hecho ni es fácil hacerlo, en describir aquellas características de su personalidad que se traslucen, a veces con gran nitidez, a través de cartas de amigos o de enemigos a él o a terceros.

El segundo aspecto, respecto a qué método o sistema hemos adoptado a la hora de presentar la información recogida, son varias las observaciones que debemos hacer.

Siguiendo el consejo de algunos autores,<sup>2</sup> utilizaremos el sistema autor-fecha para las citas que hagamos de Roso de Luna dado que en nuestro caso la ventaja básica de dicho método, aligerar el texto sin privarle de las referencias científicas obligadas, se multiplica en dos sentidos: por un lado, porque son numerosísimos los textos que utilizaremos del autor estudiado y con el sistema tradicional ocuparía mucho espacio en notas al pie de página; por otro, porque al usarlo con exclusividad para el mismo autor, es decir, Roso de Luna, podemos prescindir también del nombre limitando la nota a dos números: el que indica la fecha, añadiendo letras del alfabeto cuando coinciden varias obras el mismo año, y el que señala la página en la que se encuentra el texto citado.

En el caso de *Hacia la Gnosis* y *En el umbral del misterio*, aunque tuvieron su

<sup>1</sup> Ambos publicados por Institución Cultural El Brocense de la Diputación de Cáceres, *Marlo Roso de Luna, teósofo y ateneísta* en 1982 y *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTUJO, Esteban (Ed.), en 1989.

<sup>2</sup> ECO, Umberto, *Cómo se hace una tesis*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1989, p.201-7.

primera edición en 1909, las citamos en la bibliografía en 1921 debido a la reedición "notablemente aumentada" que apareció ese año.

La operación contraria creemos oportuno realizarla en el conocido *Logrosán. Un legajo histórico*, editado con ocasión del cincuentenario de su muerte, pues, al ser copia facsímil del original de 1898 (que recogía a su vez otro trabajo más breve de 1896), ambos inéditos y desconocidos en el archivo del ayuntamiento logrosaniego, entendemos que es preferible dar la fecha de 1898 porque indica la confección real de los artículos que a él pertenecen y que de él citamos.

En los casos en que la obra venía apareciendo por entregas en alguna publicación periódica, la fecha elegida es la de su edición final como volumen independiente. Los artículos se registrarán por el mismo sistema: Año+Letra+Página, salvo cuando sean de periódico que, por su brevedad, no requieren el último dato.

Para el resto de la bibliografía citada se empleará el sistema habitual en nuestro país de la nota a pie de página. También se utilizará este sistema en citas de Roso de Luna en el caso de la correspondencia inédita y cuando aparte de la referencia puntual se haga algún comentario o se informe de algún asunto.

Será éste, suponemos, el momento más adecuado para hacer la siguiente observación: Sólo aparecen en la bibliografía aquellos libros que se citan y sólo se citan algunos de los que se han usado.

Y esto es así porque consideramos que listados enormes de bibliografía en cualquier tema medianamente importante, y este nuestro lo es, se pueden encontrar con facilidad. En algún caso, al citar, indicamos que tal o cual libro incluye importante bibliografía temática.

### 3. Estructura y contenido

El tercer apartado de esta introducción es la estructura y contenido de nuestro trabajo. Estructura y contenido que sólo viendo el índice, nos gustaría pensar que es así, se hacen presentes con bastante claridad. Digamos, no obstante, algo sobre esto.

El interés creciente que en distintos ámbitos<sup>3</sup> genera la compleja figura del teósofo y

<sup>3</sup> Una breve referencia de obras que aparecerán en la bibliografía incluiría fundamentalmente el volumen

escritor extremeño Mario Roso de Luna y lo inaccesible que resulta aún su obra, es la causa que nos ha movido a tratar con cierto detenimiento cuantos aspectos de su biografía pudieran ayudar a entenderle mejor.

Forma particularmente extensa adopta el capítulo en que estudiamos su pertenencia a la teosofía y a la masonería pues los datos que allí se recogen y las citas que del autor se hacen son un auxiliar imprescindible para entender los movimientos de su carácter y sus actitudes vitales.

Por eso nos detendremos en las vivencias de su infancia y primera juventud, las circunstancias en que desarrolló sus estudios académicos, la aventura europea y americana, sus propias reflexiones ante los acontecimientos de la vida y, en particular, en torno a lo injustamente que se veía tratado por la patria, decía, que a lo largo de su vida sólo le dio 300 pesetas mientras él, escribió una amplia obra, obtuvo un premio científico en París así como el reconocimiento mundial por sus descubrimientos astronómicos y el agradecimiento de miles de personas que gracias a su vocación apostólica, valga la palabra, a favor de lo mejor del ser humano, en él encontraron consuelo y orientación ante la inquietud y el desasosiego.

Las numerosas pesquisas que esta investigación comporta nos han llevado a indagar en viejos libros no reeditados, en artículos inencontrables, en papeles autógrafos localizados en domicilios particulares e, incluso, mediante entrevistas directas, en los recuerdos de personas que llegaron a conocerle, con el fin de dar a los estudiosos un perfil lo más exacto posible de su personalidad que facilite la mejor comprensión de su pensamiento.

Esta labor de reconstrucción biográfica se hará sin entrar en psicologismos gratuitos ni en valoraciones precipitadas, aunque sí presentando algunos documentos inéditos en los que el mismo Roso de Luna describe y diagnostica las influencias psicológicas que en él se concentran a través de sus familiares más directos. Estos documentos, junto con algunos fragmentos que publicó en vida, pertenecen a una obra inconclusa que debía

*5/1 de la Historia crítica del pensamiento español*, Espasa-Calpe, Madrid, pp.436-440, de José Luis ABELLAN, así como los cada vez más numerosos trabajos sobre distintas parcelas de su obra ya aparecidos en distintas revistas y Actas de Congresos y similares. En la actualidad, por otra parte, está a punto de salir su tercer libro traducido al portugués en Brasil (Ed. Siciliano, São Paulo) y nuevas ediciones en España.

Para ver una aproximación a algunos de los temas de su obra realizada por distintos autores es muy recomendable *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, O.c., en el que se recogen trabajos de prestigiosos profesores y especialistas españoles y extranjeros coordinados por Esteban Cortijo, autor de la única monografía existente hasta ahora sobre el pensador extremeño, *Mario Roso de Luna, teósofo y ateneísta*, O.c.

llevar el título de *Memorias Intimas*.

Es un hecho que Mario Roso de Luna vivió en su Extremadura natal no sólo los primeros siete años que los psicólogos suelen dar como atapa crítica para el futuro desarrollo de la personalidad humana, sino también, salvo aquellas temporadas que sus estudios universitarios le mantenían en Madrid o las dos estancias en Europa, el resto de su vida hasta un total de 32 años de los 59 que vivió.

Tras la fecha límite de 1904 en que se instala con su familia en el nº 18 de la calle Princesa de la capital de España, su vida va a estar dedicada al periodismo como redactor y articulista en la prensa liberal y republicana, a sus propios libros y a una altruista y abnegada labor como difusor de la conexión existente entre las más recientes innovaciones científicas y la *Doctrina secreta* del pensamiento heterodoxo clásico en general y su formulación actual en los enigmáticos escritos de su maestra Helena Petrovna Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica en 1875.

En la presentación del pensamiento rosoluniano, que ocupará la parte más amplia de esta tesis, hemos adoptado un método que expone, creemos, lo esencial del mismo con una selección de textos y una agrupación temática de límites no siempre fáciles de establecer dada la riqueza y la interrelación existente entre todas las facetas y campos que abarca la obra de Roso de Luna.

En efecto, fiel siempre a una dimensión sintética del conocimiento e integradora de los diversos saberes, la reflexión del extremeño va a encontrar en la teosoffa la mejor expresión de su actividad y de su pensamiento, y en gran cantidad de ocasiones se referirá a la dependencia total de sus ideas con respecto a esta antigua y ecléctica doctrina que desde los filósofos alejandrinos se conoce con el nombre de teosofía. Por ello, desde esta perspectiva y en tanto en cuanto situados en ella, hemos de acercarnos a la totalidad de su obra.

La mejor manera de lograr este objetivo será, pues, dedicando un primer momento a situar en el tiempo esta corriente de pensamiento para analizar su concepción particular de la misma. Y con el término "particular" ya indicamos que no fue totalmente ortodoxo con respecto a la orientación, de corte anglosajón, siempre dominante en España; para lo cual haremos una breve narración de los hechos más significativos de su inestable, pero duradera, vinculación con la Sociedad Teosófica Española.

Dada la estrecha relación existente entre el Roso de Luna teósofo y masón, también habrá que señalar, en segundo lugar, su militancia en la obediencia del Gran Oriente Español, así como otras relaciones con grupos, asociaciones o revistas dedicados con

exclusividad o principalmente a saberes de los llamados ocultos o esotéricos.

Por otra parte, dado que en la teosoffa encuentran justificación última muchos de sus cursos, conferencias, libros y artículos, en relación a ella habrá que interpretarlos, aunque también usaremos el término más amplio de *ocultismo* dado que nunca restringió su pensamiento a la doctrina estricta de la teosoffa, aunque siempre desde ella y en ella lo asimilaba e integraba todo.

Concluirá este primer tema con algunas notas sobre la bibliografía de actualidad que, basada en idéntica inquietud y desde una comunidad de saberes a la que se aspira, aproxima cada día más el conocimiento tradicionalmente materialista de la Ciencia Natural a la mística, término muy socorrido, o, mejor, a cierta suerte de espiritualismo aún difuso que Roso anunció y difundió en su tiempo.

De esta forma entramos en la cuestión siguiente que podemos plantear como pregunta: ¿Hacia dónde se encaminan todos estos saberes?

Como no podía ser menos en un pensamiento que acepta claramente la trascendencia como punto de referencia necesario para comprender la totalidad de lo real, hemos de encontrar una finalidad de carácter religioso, pero, mucho cuidado, como veremos, no se trata aquí de yuxtaponer una creencia cualquiera sobre el mundo laico terreno, sino, de acuerdo con la teosoffa, se trata de una doctrina que pretende captar la inspiración común -y por eso más probablemente verdadera- que, a lo largo de la historia, los hombres han ido formulando en diversos credos ya sean cristianos ya del resto de cultos, por degradados que estén. Todos ellos muestran algo esencial del universo cuyo reflejo en la conciencia y en la vida del hombre éste estipula a través del tiempo como realidad trascendental.

De ahí que el primer capítulo temático haya de aparecer con la teosoffa, la masonería y el ocultismo en general como fondo, formando círculos concéntricos en torno al núcleo de todo ello que aquello que la religión a veces oculta paradójicamente y que no es otra cosa que la trascendencia en general y, en dependencia de esto, cierta concepción del mundo y de la historia.

El segundo, que titulamos "El conocimiento y los saberes" pretende presentar en concreto cuál sería el método de conocimiento que propugna Roso en orden a iniciar una correcta aproximación a los distintos campos del saber y, cuando ello sea posible, en orden a establecer alguna conclusión verdadera.

Este intento resulta harto problemático porque nuestro autor no es asequible a un esquema prefijado y en sus escritos tanto va de Platón a Kant, como de Apolonio de

Tyana o Plotino a Schopenhauer. Incluso estas referencias son inseguras y no siempre permiten una adscripción a una determinada corriente. Sí será constante su devoción por la obra de H.P. Blavatsky a quien siempre considerará maestra, sin por ello renunciar, en un uso inalienable de libertad de pensamiento, a ciertas discrepancias con ella y, sobre todo, con sus inmediatos colaboradores.<sup>4</sup>

Sí es cierto que tiene un auténtico respeto por lo que podemos llamar "conocimiento científico" siempre que no reduzcamos éste a un esquema restrictivo que deje fuera de su campo de acción cualquier faceta o dimensión de la realidad humana o natural. En particular tiene una especial repugnancia por lo que entonces era el positivismo y el materialismo.

Si incluimos, pues, junto al pensamiento racional aquello que la intuición y la imaginación nos permiten atisbar con prudencia y con método, las posibilidades se amplían y tanto el músico como el poeta o el místico cobran un protagonismo que en el racionalismo estricto no tienen. Ellos que son conocidos como sabios y genios por las obras tan portentosas que llegan a realizar son rechazados, contradictoriamente, y situados en inferioridad de condiciones frente al científico propiamente dicho que, según Roso de Luna, no es precisamente el que más sabe.

Por eso en este punto nos pararemos a considerar su concepción de lo artístico, en la Literatura principalmente y, aunque nos hemos visto obligados a reducir este apartado, estudiaremos aquellos aspectos en que la creación literaria y el ocultismo confluyen, el simbolismo y la mitología, como formas en las cuales se puede reconocer la huella de la sabiduría, porque no se trata sólo de saber a secas, sino también de saber sentir y saber ver.

Sería algo así como una "Filosofía de la vida" próximo, quizás, al raciovitalismo de Ortega y Gasset si éste no hubiera estado tan agarrado a la acción política concreta, con su particular y urgente deseo de europeizar España, y al racionalismo escéptico y biólogo a la hora de entender al ser humano.

Aquellas ocasiones en que nos entretenemos en la exposición de teorías, algunas novísimas, procedentes de la bibliografía reciente del campo científico-filosófico más que a la pretensión de afirmarlas o considerarlas absolutamente ciertas, quieren señalar cómo gran parte de las ideas de Roso de Luna, incluso las más "descabelladas" para la mentalidad cientifista de su época y de la nuestra, están encontrando visos de ratificación desde diversas disciplinas y a partir de una metodología incontestable (o tan contestable

<sup>4</sup> El análisis crítico más completo de la Sociedad Teosófica lo realiza Roso de Luna en el capítulo X de su libro, inédito como tal, titulado *El Tibet y la Teosofía*. [1931c:121-6].

como cualquier otra que se tilde de científica).

No es que las doctrinas que constituyen la tradición teosófica en sentido amplio, o la religión en particular, requieran el apoyo de logros a su favor en campos determinados del saber. Estamos de acuerdo con aquellos que recalcan el carácter relativo y circunstancial de las teorías científicas y el carácter absoluto y necesario de la concepción religiosa o espiritual del mundo a la vez que se rechaza toda clase de dogmatismos y, en este caso especial, el reduccionismo a la experiencia.<sup>5</sup>

Este viaje nos llevará por algunas ciencias en las que destacó nuestro autor dado que fue a través de ellas como encontró la inspiración esencial que le hizo captar algo así como un cordón umbilical en el que todas ellas se encuentran enlazadas formando una melodía armónica y bella que él, sin duda, llamaría pitagórica. El recorrido aquí será breve y sólo complementario de lo señalado en la biografía.

Básicamente daremos cuenta de sus opiniones en el terreno amplio de las ciencias, ya que fue licenciado en las llamadas entonces Físico-Químicas y doctor en Derecho, así como de sus aportaciones concretas para la Historia y la Arqueología circunscritas al ámbito extremeño fundamentalmente, así como en Astronomía, reservando para el tercer capítulo su concepción de la Historia.

En efecto, antes de las conclusiones finales, habría lugar para una reflexión que consideramos de interés en este tiempo ocupado en reinterpretar la historia que gira en torno a la fecha mágica del 92. Y es que la dimensión americana de Roso de Luna es de gran valor porque fue de los pocos intelectuales españoles, quizás el único, que desde 1907, según él mismo indica, empezó a entender el concepto de lo iberoamericano en un sentido que ha llegado a ser de gran actualidad hoy día, al menos como pretensión, pero que no se extendió hasta el obligado exilio republicano posterior a la guerra civil.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> WILBER, Ken, *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*, Kairós, Barcelona, 1987, p.45: "No se da, dice, la batalla "entre la ciencia y la religión, sino tan solo entre la ciencia y la religión fundadas en la experiencia y la ciencia y la religión nacidas del dogmatismo".

<sup>6</sup> En sus *Conferencias teosóficas en América del Sur*, dice que desde 1907 había trocado sus preferencias a favor de esa raza de hombres "que se alza gigante sobre las dos orillas del Atlántico y se asoma, llena de esperanzas de bendición a las vastas soledades del Pacífico de Núñez de Balboa; esa raza, en fin, mitad americana y mitad ibérica, debida al épico esfuerzo de mis viejos paisanos extremeños a quienes la envidia o la frivolidad y la ignorancia no ha hecho todavía justicia, en medio de la misión civilizadora que desempeñaron, aunque bárbaramente quizá, como exigía la índole de unos tiempos que en Europa mantenían pujantes a la Inquisición y al Feudalismo y en América los más troces sacrificios humanos de Aztecas e Incas." [1911a:1,18]

Nos referimos no sólo a una idea de América como integración mestiza y solidaridad muy lejos de la prepotencia y el vasallaje, sino como síntesis de dos mundos poseedores de distintos valores a los actualmente en boga, que sucederán al imperialismo *made in USA* y su forma de vida.

Quizás tuvieron mucho que ver en dicha anticipación sus relaciones personales y su colaboración con revistas de aquel continente antes del viaje que realizó por los países del cono sur entre 1909 y 1910. Viaje cuyo motivo inmediato fue dar conferencias de carácter teosófico teniendo la palabra como arma y la fraternidad universal como religión, modificando así y superando viejas actitudes de sus antepasados extremeños.

Es significativo comprobar cómo, gran parte de la correspondencia mantenida con los americanos se desenvuelve no sólo sobre asuntos puntuales de carácter ocultista, sino también a las relaciones de aquellos países con el poderoso vecino del norte y a la civilización por venir que, siguiendo una teoría cíclica de la historia, le correspondería a los iberoamericanos, herederos de aquel maravilloso mestizaje que unió para siempre -o de nuevo- a los habitantes de las dos orillas del Atlántico.<sup>7</sup>

Una vez indicado qué pretendemos y de qué manera y tratando qué temas lo hemos intentado, únicamente nos queda hacer constar con cierta prudencia que hay varios campos alrededor de los cuales se podrían realizar otras tantas tesis y, sin duda, así será con el tiempo, en los pormenores de los cuales aquí no hemos podido entrar.

Son miles de páginas las que dejó escritas Roso de Luna que admiten un tratamiento desde muchas perspectivas que enriquecerán la filosofía, la literatura, el arte, la mitología, el simbolismo, la historia comparada de las religiones, el esoterismo, la teosofía, etc., etc. y que nosotros, en algunos casos, apenas enunciamos.

Tampoco hemos querido centrar nuestro trabajo en textos inéditos, más de dos mil cuartillas, pero puede que lo intentemos a medida que, lentamente, como venimos haciendo hasta ahora, vayamos dando a luz en letra impresa estos manuscritos.

En el caso concreto de los filósofos y científicos actuales que aparecen en nuestro trabajo, nos ha guiado a citarlos no llevar a cabo una exposición sintética de las diversas teorías que elaboran físicos, biólogos, psicólogos, etc. desde sus disciplinas respectivas en lo tocante a la confirmación o no de *la doctrina tradicional*, sino, más bien, mostrar con ello la actualidad de las intuiciones y las ideas que Roso de Luna tradujo, amplió y

<sup>7</sup> Estas ideas cuajaron sobre todo en Brasil donde a partir de 1924 las difundirá Henrique José de Souza y su revista DHARANA convencidos de que la futura civilización será llevada a su apogeo por el hombre nacido en aquellos países, teniendo la asociación por él fundada (y mantenida en la actualidad con más de seis mil socios) a Roso de Luna junto con H.P. Blavatsky como sus dos inspiradores naturales.

expuso a una España que en vez de oírle cayó bajo el poder de lo que él llamaba *trama negra* por ser fanática, violenta y miserable.

\*\*\*\*\*

PRIMERA PARTE:  
EL AUTOR Y SU OBRA

## 1. Antecedentes

Nos proponemos en este apartado presentar la figura del autor que estudiamos desde un punto de vista histórico-narrativo, frente al descriptivo que se limitaría a aquellas circunstancias más importantes de su vida. En el caso de Roso de Luna, debido al desconocimiento que rodea su biografía y los errores y modificaciones que, incluso entre quienes le conocieron, hemos ido encontrando, adoptar este segundo criterio se prestaría a una selección de aquellos acontecimientos que confirmasen supuestas ideas previas que en la segunda parte quedarían oportunamente explicitadas. No es esa nuestra pretensión. Ni una tesis apologética ni una tesis perfectamente orquestada empleando aquello que conviene y silenciando lo discordante o contradictorio.

Es más, en algunos casos se ha optado por presentar comentarios del propio autor, cargados de fuerza psicológica, y anécdotas no siempre comprensibles desde el punto de vista integrador y homogéneo que el mismo Roso pretendía para sí y su mundo, y a la cual, por otra parte, toda investigación de este tipo arrastra.

Esperamos dejar de esta manera suficientemente definido el perfil biográfico de Roso

en esta primera parte para, a continuación, abordar la exposición de los temas fundamentales de su amplia producción intelectual. Justamente por lo voluminosa y poligráfica de la misma somos conscientes del riesgo inevitable, que afrontamos, de abundar en lo que para él no fue fundamental o marginar o minimizar lo auténticamente valioso.

Es este un riesgo que no podemos evitar sino resolver de la mejor manera posible. En esa dirección situamos la decisión tomada de pararnos más tiempo en la experiencia vital del personaje y en las propias reflexiones que él mismo realiza acerca de ella, así como en textos de sus últimos años, aunque estos sean de prensa.

En quien como Roso vivió tan intensamente la doble intimidad de la familia, por un lado, y su propia vida interior tan rica, y, en el fondo, tan solitaria, por otro, entendemos acertar haciéndolo así. Más aún si, como es el caso, pensamos que el valor del testimonio de un hombre para la historia posterior no sólo está en lo que dijo o escribió sino en la dignidad de su persona y la irradiación generada entre sus semejantes desde la piedra filosofal, permítasenos la expresión, que a lo largo de los años fue aquilatando en el atesorado alquímico de su espíritu inmortal.

Con esta intención presentaremos el contexto familiar e intelectual en que se sitúa.

Si en ningún caso son nítidos los límites entre lo que se puede entender como aprendizaje teórico o aprendizaje práctico, en el que nos ocupa aún menos, pues una de sus ideas centrales será la necesaria unificación entre lo que tradicionalmente se ha dividido: la dimensión intelectual como mundo de lo científico-técnico, y la dimensión espiritual como mundo de lo emotivo-sentimental.

Pero es que además, el joven Mario tuvo en su entorno familiar desde su más tierna infancia la mejor academia interdisciplinar de aprendizaje dada la cualificación profesional y vital de gran parte de los miembros de su familia y, como veremos, de forma especial, la fuerza de la figura de su abuelo, D. Julián de Luna, y la de su círculo más próximo que constituyan, en torno a él, hijo único, su padre, su madre y dos hermanas solteras de ésta.

Seguiremos con cierto detenimiento su formación académica más vinculada siempre a sus propias inquietudes y estudios de carácter autodidacta, que realizaba en gran parte, incluso cuando fue a la universidad, desde su pueblo, y simultaneando los exámenes con constantes viajes por España y Europa en un deseo constante de saber más para ser mejor, pues por encima del amor a la humanidad no hay ni habrá nunca ningún otro precepto.

Antidogmático por excelencia, tenía algunos principios muy claros, y aunque se trate de proposiciones poco analíticas, para él no había ciencia más importante que ésta, en

común acuerdo en ello con Calderón de la Barca y otros muchos que aparecen citados en sus libros con relativa frecuencia.

Sus estudios los simultaneaba con actividades de muy distinto tipo, como se verá, pero, por simplificar, situaremos hasta el momento de su traslado a Madrid, 1904, la primera etapa de su vida, eminentemente formativa, y a partir de entonces, la que podemos denominar productiva o profesional.

En este segundo tiempo encontramos también tal cantidad de asuntos de interés en su vida que para mantener el criterio anteriormente indicado no tenemos más remedio que extendernos en ellos en la seguridad de que hablando de él aportamos una pequeña historia, habitualmente camuflada o preterida, sobre la España de su época.

Si en la primera etapa damos algunos datos de la Extremadura de entonces, ahora habrá que hacerlo de Madrid y sus personajes, en especial aquellos relacionados con Roso, para aproximarnos, por ejemplo, a su doble militancia teosófico-masónica, a su participación activa en el Ateneo y otros centros semejantes que con frecuencia fundaba o dirigía, a su trabajo como periodista, a los descubrimientos e inventos astronómicos, a las conferencias, etc., etc.

Sólo así creemos que la semblanza intelectual del pensador extremeño quedará suficientemente dibujada posibilitando a los interesados las coordenadas, si no fáciles sí correctas, para entender un pensamiento que pretendió sintetizar la pluralidad de disciplinas y conocimientos en las coordenadas de la teosofía que no sólo es una concepción del mundo sino una forma de vida orientada a la trascendencia y la inmortalidad del hombre y, por ello mismo, una religión, aunque este nombre lo rechazaría Roso.

En todos estos acontecimientos, que pintan como un mosaico árabe las distintas facetas de su existencia, utilizaremos documentación de primera mano, casi siempre inédita y desconocida, razón, pensamos, que por sí misma justifica que aparezcan en una investigación de las características de una tesis doctoral como la presente.

Para delimitar las ideas principales recurriremos a sus numerosos libros y, cuando el caso lo requiera, a algunos artículos especialmente significativos, sin olvidar, desde luego, documentos autógrafos como apuntes o proyectos de libros que no se publicaron nunca. No se abusará, en todo caso, de este tipo de información, disponible en su mayor parte sólo en el Archivo Mario Roso de Luna, dejando el estudio de las obras inéditas para cuando llegue el momento de su edición y limitándonos ahora a breves referencias y apuntes sueltos <sup>8</sup>

## 1.1.Contexto familiar e intelectual

El 15 de marzo de 1872, a las nueve y media de la mañana, en una casa próxima a la iglesia parroquial de Logrosán, ataviada entonces con los colores propios de aquel Viernes Santo, nació el niño Mario Raimundo Antonio Roso de Luna. La primavera fría por el aire del norte que tanto le agrada de pequeño no deslucía en nada el esplendor del valle que desde aquella altura se divisa.

Sus padres llevaban más de doce años queriéndose casar y sólo cuando ganaron un pleito contencioso administrativo sobre las minas de fosforita al mismísimo gobierno de la nación pudieron disponer de los bienes necesarios para realizar su deseo.

Era su madre hija del conocido economista, profesor y político Julián de Luna y de la Peña y su padre procedía de las tierras levantinas de Vinaroz.

### 1.1.1. D. Julián de Luna.

Julián de Luna nació en tierras templarias de Badajoz (Zarza Capilla) justamente cuarenta días más tarde de la toma de la Bastilla, hecho que marca, como sabemos, el comienzo de la Revolución Francesa y formará parte de un nutrido grupo de intelectuales extremeños del siglo XIX, educados en los ideales ilustrados que supieron unir a la inspiración romántica de un siglo conflictivo la bandera de la libertad y de la cultura.

Todo ello ocurría en un entorno geográfico concreto que tuvo en las poblaciones extremeñas de Cabeza del Buey y Campanario su capital e iniciadores de excepción en Diego Muñoz-Torrero, padre de los constitucionalistas españoles, como le gustará decir a

<sup>8</sup> El "Archivo Mario Roso de Luna" [A partir de ahora Arch.MRL] lo estamos formando hace ya algunos años con documentos y bibliografía relativa a Roso y a los temas y autores que se relacionaron con él. Básicamente lo citaremos en los casos en que utilizemos la correspondencia.

Para más información sobre este tema ver el apartado dedicado a su obra al final de esta Primera Parte.

Roso, Bartolomé José Gallardo, bibliófilo, y Manuel Joseph Quintana, el poeta.

Los contenidos ideológicos del que podemos llamar "Círculo ilustrado de la Serena" así como las actitudes y el testimonio en duras circunstancias que dieron sus componentes, será transmitido directamente por Julián de Luna no sólo a los de su familia sino, a través de la cátedra y la acción política, a la sociedad entera.

"Un selecto grupo de extremeños alcanzó gran protagonismo durante la década moderada. Ya en el gobierno de González Bravo figuró como ministro de Hacienda Juan José García Carrasco, miembro de una importante familia de negociantes en lanas y banqueros cacereños, al que Isabel II concedería el título de Conde de Santa Olalla. También alcanzó notoriedad otro extremeño, cuñado del anterior e ideólogo del sistema, Donoso Cortés, nombrado Marqués de Valdegamas. Pero, sin duda alguna, quien más peso político logró fue Juan Bravo Murillo, Ministro de Hacienda que patrocinó, además de un discutido arreglo de la Deuda, un no menos polémico proyecto de reforma constitucional en sentido ultracconservador. Todos ellos fueron, además, notables propietarios rústicos."<sup>9</sup>

Del más conocido de todos, Donoso Cortés, será maestro Julián de Luna poco antes de que quien será gran ideólogo ultracatólico pase a estudiar a la universidad de Salamanca.

Pudiera ser de interés para los estudiosos ver qué influencia pudo tener el viejo e indómito liberal que fue Luna en su discípulo, así como la familia de la que será por poco tiempo su esposa, que también fueron conocidos liberales cacereños, exiliados en Londres los primeros años de la década ominosa.

Nada mejor para hacemos una idea de ello reproducir, si hubiera lugar, algunas cartas inéditas dirigidas por el discípulo al maestro más en calidad de amigo y paisano que de otra cosa.<sup>10</sup>

Pero no fue Donoso, ciertamente, de entre los amigos de su abuelo, el modelo que va a seguir el joven Mario ni el que le influya. El supo trascender la espiritualidad católica de sus primeros años en una religión universal más científica y respetuosa con los credos particulares, lejos del dogmatismo donosiano, y en lo que se refiere a la política el teósofo optó claramente por la libertad y la democracia frente a cualquier clase de absolutismo por

<sup>9</sup> GARCIA, Juan y MARROYO, Fernando, *Historia de Extremadura*, Universitas, Badajoz, 1981, vol.4, p.789.

<sup>10</sup> Ver en el Apéndice 5 dos cartas de Donoso Cortés y una de Manuel Joseph Quintana.

salvador y popular que se pretenda.

Con esto habría que dar paso, pues, a otros personajes, aparte los pertenecientes a su propia familia y en especial su abuelo; que habría que situar, desde luego, en la línea continua que iniciaron algunos maestros de su abuelo, transmitida por éste a través del ambiente familiar, y que en él mismo tuvo cabal continuidad a pesar de lo combatida que fue siempre por quienes en España tuvieron el poder.

"Brillaban en dicha villa durante los juveniles años de Luna dos astros de primera magnitud en el campo de la política liberal, D. Diego Muñoz Torrero, alma de las Cortes gaditanas y D. Manuel José Quintana, verbo de la independencia española (...)

Todo el pueblo de Cabeza del Buey respiraba en aquella época la atmósfera de los decañistas integérrimos y hasta el clero de la villa era acérrimo partidario del sistema constitucional. (...)

Muñoz Torrero y Quintana fueron sus patrones y el último su íntimo amigo hasta la hora de su muerte.<sup>11</sup>

En la reseña biográfica que hace de Julián de Luna en su *Historia del Estado de Capilla*, el cronista local que acabamos de citar, Nicolás Pérez Jiménez, se refiere a sus primeros años, situando la decidida vocación constitucionalista y liberal de Luna en el ejemplo de otros dos prestigiosos vecinos, el rector de la universidad de Salamanca, Muñoz Torrero y el poeta Quintana, desterrado a Cabeza del Buey, el pueblo del que eran naturales sus padres.

Este se muestra tan elogioso o más que Roso de las virtudes que adornaban a Julián de Luna mostrando sus raíces en los viejos ideales ilustrados:

"Luna cultivó la doctrina de los enciclopedistas y procuró espigar el campo de las ciencias naturales y económicas de nuestra patria; de ahí sus aficiones a la agricultura, a la minería, a la economía política, a las matemáticas, a la topografía y estadística."<sup>12</sup>

<sup>11</sup> PEREZ JIMENEZ, Nicolás, *Historia del estado de Capilla en Revista de Extremadura*, febrero de 1906, dedica a D. Julián de la página 52 a la 58. Hay edición actual con el mismo título (Institución Pedro de Valencia, Badajoz, 1981) de distintos artículos publicados en la misma revista.

<sup>12</sup> PEREZ JIMENEZ, Nicolás, o.c., p.54.

En esta fuente ideológica bebió Roso de Luna y en un ambiente geográfico similar y próximo al de sus antecesores, ahora en la provincia de Cáceres, va a formar su espíritu añadiendo algunos de los aditamentos propios de la ciencia de su tiempo y una sensibilidad afinada por el arte y el amor a sus semejantes.

Con estas claves históricas, oscilantes entre la reacción y el progresismo, situadas en sus propia tierra y en su misma familia, hemos de entenderle. Suele ocurrir en Extremadura:

"Resulta en verdad notable que un mismo terruño engendre a la vez a los más extremados representantes de aquellas "dos Españas" que por entonces se dibujaban ya perfectamente: Donoso Cortés y B.J. Gallardo. Nacidos casi en el mismo rincón de la Serena."<sup>13</sup>

La mejor pintura de D. Julián de Luna viene proporcionada por algunos de los vigorosos trazos con que el nieto hace su retrato en la *Revista de Extremadura* [1900a:115-23]

"Don Julián de Luna y de la Peña, hijo de D. Francisco y D<sup>a</sup> María, nació en Zarzacapilla el 24 de agosto de 1789. Estudió primeras letras en Cabeza del Buey, su verdadero pueblo, pues de él era oriundo, y a los diez años pasó a Salamanca y luego a Toledo, donde cursó Humanidades... Ya en esta ciudad, evidenció altamente sus ideas liberales y faltó poco para caer en manos del Santo Oficio.

(...)

Filósofo por su educación y por el movimiento que iniciara la Enciclopedia; político decidido, como su tiempo exigía; economista por su genio científico; geógrafo, militar, músico y literato por sus complejas aptitudes...

...en 1819 obtuvo por rigurosa oposición la cátedra de Agricultura de Badajoz...por entonces se hablaba mucho de crear una Universidad en Badajoz"

Cuando el 28 de octubre de 1823 entran las tropas franco-españolas en Badajoz al mando del general Adhemar y del extremeño D. Gregorio Laguna, los absolutistas encontrarán a Luna custodiando, como secretario de la Diputación, la tesorería provincial, en vez de huido a Portugal como la mayoría de los constitucionalistas más significativos. Con ello el régimen liberal llega a su fin.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> PECELLIN LANCHARRO, M; *Literatura en Extremadura*, Universitat, Badajoz, 1981, vol. II, p.11.

<sup>14</sup> GARCIA, Juan y MARROYO, Fernando, o.c., vol. IV, capítulos 1 y 2.

Laguna, uno de los más fieles seguidores de Fernando VII, será nombrado gobernador dando lugar así a una etapa despótica y represiva en la que, tras el gesto mencionado Julián de Luna se libra de la muerte, pero no del destierro, a Cabeza del Buey, de forma similar a lo que ocurriera a otro conocido liberal, poeta además de político, Manuel José Quintana, quien dirá de él que "corazón más recto y cabeza más llena de conocimientos útiles no era fácil hallar."<sup>15</sup>

Sufrió Luna todos los avatares de las guerras carlistas siempre fiel al liberalismo y enfrentado a los principales cabecillas faciosos. Una vez resuelta la guerra civil con el abrazo de Vergara que hace Regente a Espartero, Julián de Luna vuelve a la actividad política y pronto le trasladarán en el mismo cargo de jefe político que tenía en Cáceres a Vizcaya, con la especial misión de convencer a los vizcainos de las buenas intenciones liberales para evitar que se pasasen masivamente al campo carlista al haber sido despojados de sus tradicionales fueros.

"...con tal habilidad asoció la energía a la tolerancia que mereció todo el aprecio de los bilbaínos", según interpretará más tarde su nieto el manifiesto de la despedida solemne, "de este país que no podrá menos de sentir su ausencia", que le hiciera la Sociedad constitucional de la ciudad vasca.

La semblanza que hace Roso de Luna de su abuelo incluye una referencia a sus aportaciones de carácter intelectual y artístico que merece la pena añadir porque en ellas encontramos, seguramente, la fuente de donde bebió él mismo.

Cuando fue desterrado a Cabeza del Buey la primera vez tras el triunfo de los partidarios de Fernando VII, ordenando sus propias lecturas y también como consuelo a la soledad de aquellos parajes de su infancia, redactó un libro titulado *Economía política* en el que no sólo da un repaso a las teorías de los filósofos ilustrados franceses más conocidos (Rousseau, Montesquieu, Mirabeau, Diderot, Destut de Tracy) y a los economistas ingleses, sino que llega más lejos aportando su propia interpretación no precisamente, conservadora pues el criterio que preside su obra echa por tierra el principio fundamental del liberalismo económico de Smith y Say, base del capitalismo y teoría que "funcionó" bien, diríamos ahora, acerca de que la riqueza es grande cuando la suma de valores de que se compone lo es, pequeña, si los valores lo son.

Para Luna esto es un despropósito, germen de insolidaridad, mercantilismo puro, que establecería como dogma teórico algo tan inhumano como la progresión directa entre pobreza y riqueza; cuanto mayor es la pobreza, más grande es la riqueza. Por eso,

<sup>15</sup> Carta existente en el Arch.MRL, carpeta "Quintana".

comenta su nieto,

"Frente al contrato social oponía la amplísima doctrina de un muy puro socialismo, ese que se conoce en Alemania por Socialismo de Cátedra y que, por lo menos, tiene sobre otros muchos el mérito sobresaliente de su honrado ideal y pro del desvalido.

"Por tal camino aparta la Ciencia del rastreo mercantilismo que siempre la caracteriza y, elevándola a sublimes aspiraciones de felicidad paralelas con los legítimos intereses materiales, la opone al pauperismo cruel en que yacen los desheredados por la fortuna. [1900a:121-2]

El problema de la felicidad le preocupaba a Luna y dará lugar a otro pequeño tratado, que quedará inconcluso e inédito, del cual también da cuenta su nieto en algunos artículos. En él defiende su autor que la felicidad es una necesidad de las naciones mismas tanto como de los individuos, y puesto a dilucidar en qué consiste, establece cuatro principios para una vez conocida con exactitud,

"...determinar las condiciones del sistema social más apropiado a su naturaleza". [ Con lo cual, según Roso, este tratado] "lo creemos un mero prólogo del clásico trabajo de su autor sobre *Economía Política*, donde fustiga a maravilla a Smith, Say, Malthus y cuantos han hecho de la ciencia económica un instrumento de opresión y de maldición." [1907a:409]

Pérez Jiménez afirma con más claridad si cabe la "naturaleza socialista" del economista que daba así una dimensión más humanista a los frios postulados del progreso decimonónico: "Porque Luna, acérrimo defensor del obrero, enemigo del pauperismo, llega en sus principios económicos al socialismo."<sup>16</sup>

Esta misma palabra e idéntica preocupación encontraremos mucho más tarde en una de las obras de Roso, publicada en 1929, y más veces reeditada, *El simbolismo de las religiones del mundo y el problema de la felicidad* donde la discusión puramente política y económica se trasciende para intentar una solución al problema de la felicidad humana con el recurso a las diferentes imágenes que de sí mismo ha elaborado el hombre a través de los tiempos.

---

<sup>16</sup> PEREZ JIMENEZ, Nicolás, o.c., p.55.

### 1.1.2. Otros familiares

Don Julián murió en 1848 dejando tres hijas y un hijo con escasos medios de vida. Jacinta (1831-1910), que sería la elegida por José Roso y Bover (1839-1904), joven estudiante de Caminos que un año antes de concluir la carrera se vio obligado a trabajar en los estudios que Venancio de la Tejera realizaba para el ferrocarril de Ciudad Real a Badajoz. En Cabeza del Buey conocería a la que sería madre de Mario Roso de Luna. Esta circunstancia le lleva, hemos visto, a decir que él fue "hijo de una vía férrea y de una mina" en clara alusión a la cultura antropocéntrica cainita de la metalurgia, el trabajo y la razón.

La influencia que esta convivencia tendrá en la educación del niño la describe con la perspectiva de la madurez Roso de Luna con palabras muy elocuentes:

"¡Madres, en efecto, como la que me lanzó al mundo, lo fueron moralmente mis dichas tías!

Amelia era mujer muy devota, lista y de pujos aristocráticos; Constanza, en cambio, era astuta y práctica, mientras que Jacinta, mi madre, era una erudita cerrada, que se había leído varias veces la Biblia y cuantos libros tenía la biblioteca de su padre, incluso los de Chateaubriand, Lamartine y Herosilla, de los que citaba párrafos enteros, amén de cantar con muy buena afinación no pocas óperas italianas.

Juntándose estas tres tan distintas tendencias: la mística de la primera, la democrática y un tanto desconfiada de la segunda y la erudita de la tercera, mi madre, con el carácter artístico, como buen valenciano, de mi padre, han hecho de las tendencias de mis primeros años algo complejo que habrá de seguirme hasta el sepulcro y que se complementó, además, con la genialidad pasional y culta de mi tío, padrino y homónimo, Mario de Luna, jurisperito y músico tan excelente como desgraciado, cuyos *Improntus* de guitarra recuerdo que tenían todo el sabor dulce y de ensueño característico de la música de Schumann.<sup>17</sup>

Recoge en este denso párrafo calificativos de gran interés, para, en un anticipo del dibujo de su personalidad que pretendemos llevar a cabo en estas páginas, mostrar las líneas más importantes de su vida y, por lo tanto, de su pensamiento. Nos referimos a los

<sup>17</sup> *Memorias íntimas*, M.S. en Arch.MRL.

nombres con que define, definiéndose a sí mismo, las "tendencias" que desde niño le llegan de parte de sus dos tías y su madre, recordemos, la mística de Amelia, la democrática y un tanto desconfiada de Constanza y la erudita de su madre, a las cuales habría que añadir la artística de su padre y la genialidad pasional y culta de su tío. Todas ellas, según dice, y conviene tener presente que cuando redacta estos apuntes ha cumplido los cuarenta y ocho años, y, por tanto, refleja con bastante fidelidad su propia concepción del problema, *constituyen su propio ser*.

Era nieto, pues, Roso de un liberal convencido, nada ocasional, y de un joven levantino, más artista que ingeniero, nacido en Vinaroz (Castellón).<sup>18</sup>

Sobrinos de renombre de Don Julián fueron Manuel y Rafael Seco de Luna. El primero, "atildado escritor, amigo de las más arduas empresas y viajero universal", fue el padre político del novelista villanovense Felipe Trigo.<sup>19</sup>

La familia levantina, de situación económica más estable y saneada que la rama extremeña, seguirá cultivando las artes y ya en tiempos de su primo Roso de Luna, va a destacar, por ejemplo, como concertista de piano Leopoldo Querol y, algo más tarde, como dibujante, Vicente Roso.

Hijo único, pues, confluyen en él gran cantidad de corrientes temperamentales, psicológicamente hablando, y, desde el punto de vista de la formación.

Es preciso destacar a su tío Mario, que debió ser en aquella época de fin de siglo, aunque militar, un espíritu más próximo a la Viena del Danubio y de la melancolía que a la agreste Extremadura subdesarrollada y caciquil. De él recibió la sensibilidad musical, en particular, su amor a la guitarra clásica; y, esta afición, aparte quizás cierto gusto por los placeres de la vida, le llevan al sobrino, como hemos visto, a calificar de pasional su carácter. También le animó, en segundo lugar, a que desde pequeño cultivase la que sería su gran vocación, la astronomía, para la cual estaba excepcionalmente dotado como los

<sup>18</sup> Confluye la afición musical en las dos familias pues el mismo Julián de Luna fue "un excelente compositor de música de guitarra", en palabras de su nieto que conoció y conservaba algunas partituras. Distingue Roso la guitarra clásica, "hermana del arpa y la lira" de la flamenca y entiende que de la primera sólo se ocuparon durante el siglo XIX Fernando Sor, Dionisio Aguado y su abuelo. Si el primero es clásico y el segundo sigue la melodía italiana, "las características de Luna, en contraste con su genio indomable, eran la delicadeza y la ternura, que traían a la guitarra muchas de las notas del arpa, muy particularmente en sus *Nocturnos* y en su incomparable sonatina *La Dolorida*." (1900a:123)

<sup>19</sup> Rafaela de Luna, hermana de D. Julián, tuvo cinco hijos con Francisco Seco de Herrera, uno de los cuales, Manuel (1827-1882), tendrá, a su vez, siete, entre ellos a Consuelo, esposa del novelista, y a Rafael, cónsul en Filipinas. Manuel fue director en Madrid de *El Criterio* en 1864.

hechos se encargarían de demostrar. Su nifera pagó con un mechón del cabello su obstinación en llamar arco de Santiago al arco iris. Mucho tiempo después se preguntará:

"¿Cómo tolerar a los tres años semejante blasfemia científica? Quien así no obrase, ¿qué no habría de tolerar después al mundo, dejando sentado tan funestos precedentes contra todo derecho?" [1917b:8]

Como síntesis de sus primeros años pueden valer unas palabras anteriormente citadas, que seguramente exageren las carencias de su infancia para resaltar la abundancia posterior con esa fecha límite que reitera en varias ocasiones como de cambio radical físico y mental y que marcan sus 17 años.

"Nací enfermizo, anémico y como raquítico. No hubo enfermedad por la que no pasase, con constrante zozobra de los míos que temieron más de una vez por mi vida... Todavía en el fondo de mis recuerdos creo ver las terribles visiones astrales de mis días de peligro y así continué hasta la horrible y decisiva crisis que padecía a los 17 años y que hubo de cambiar radicalísimamente mi naturaleza física y moral haciéndome desde entonces un hombre fuerte, robusto, sufrido y grueso."

La importancia que concede a esta crisis de los 17 años nos lleva a fijarnos también nosotros en ella a la que dedicamos unas páginas. Estas reflexiones autobiográficas, escritas mucho tiempo después, guardan cierta relación con la creencia de Roso en que en una misma vida una persona puede sufrir una transformación tan radical que, literalmente, le haga ser otro.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> En base a este convencimiento calificó de "reencarnación en vida" lo ocurrido al Dr. Eduardo Alfonso en su juventud, por superar una peligrosa enfermedad. Así nos lo ha contado en varias ocasiones el interesado, discípulo directo de Roso, tedoso rosoluniano, wagneriano, médico naturista en ejercicio, nacido en 1894.

## 2. Formación intelectual

### 2.1. Visión cíclica de las etapas de su vida

Si hasta aquí hemos venido dando las coordenadas generales en que situar la personalidad de Roso de Luna, a la hora de concretar en etapas concretas, ya esbozadas de alguna manera en lo que antecede, los hechos fundamentales de su biografía constatamos de continuo la orientación que él quiso imprimir a estas memorias íntimas. En efecto, cuando más tarde le pregunten su opinión, en calidad de prestigioso ocultista, acerca de la Astrología, mostrará más abiertamente su opinión positiva al respecto.

En ciertas ocasiones [1921c:111-29] él va a preferir referirse a ella con el término de *Astronomía psíquica* cuando se trate del individuo y de *positivismo trascendental de la Astronomía* cuando afronte la estructura y el dinamismo del universo, pero, en todo caso, y a posteriori, parece fuera de toda duda su convicción de que cualquier elemento de

los que constituyen la realidad, guarda cierta relación con el resto que tiende a un equilibrio armónico, inspirado en el pitagorismo clásico y de carácter optimista con respecto al futuro.

Recojamos, pues, sus propias palabras en las que es fácil entender que habla de sí mismo:

"Creo que el hombre que vemos por esas calles es mera parte integradora de un gran conjunto, de un sistema psíquico de admirable textura, invisible a nuestra grosera vista, sujeto a leyes parecidas a las del sistema planetario, reguladoras de la muerte y de la vida" (...)

De mí sé decir una cosa muy sencilla. Me hago la ilusión de creer que efectivamente he sorprendido cierta periodicidad en la fenomenología de mi vida. (...)

En mí se da la sucesión de la vida como un devenir cíclico y observo en ella que su período completo es de catorce años". [1921c:117]

En este ciclo va a encontrar, de forma similar a como ocurre con el período de evolución de la Tierra y el transcurrir de las estaciones, etapas de siete años en las que, "si la sospecha es cierta", dice, a una de predominio intelectual seguiría otra de predominio físico, y así sucesivamente.

Según este diseño:

"El período inferior físico o de afelio psíquico, nos dará en nuestra hipótesis estas fechas: 1872, 1886, 1900, 1914.

Ellas, en efecto, coinciden, respectivamente, las tres primeras con tres hechos físicos concretos: mi nacimiento, mi pubertad y el nacimiento de mi primer hijo, mientras que la cuarta coincide, tanto con la Gran Guerra, cuyos dolores nos han alcanzado a todos, cuanto con una época psíquicamente acaso la más crítica de mi vida y de mis libros.

El período contrapuesto, superior, mental o perielio psíquico, parece darme estas fechas: 1879, 1893, 1907, 1921, bien caracterizadas, pues en la primera, al aprender a leer, me inicié en lo que es clave de todo el humano progreso, el don de la lectura; en la segunda, tengo un hijo intelectual (descubrí un cometa en el cielo); y en la tercera, soy puesto duramente a prueba en mis convicciones teosóficas y triunfo del obstáculo terrible. Nada digo del este último año, 1921, pues que hago en él la segunda edición de este libro y primera de mis obras completas."

De los dos períodos equinociales, el de la izquierda me da estas otras fechas:

1875-76, 1889-90, 1903-4 y 1917-18, que se caracterizan por graves enfermedades, hondos sufrimientos y conmociones o revoluciones psíquicas, albores de los nuevos períodos (...)

El de la derecha, a su vez, me aporta estas otras: 1882-83, 1896-97 y 1910-11. Todos los viajes más importantes, largos y educadores de mi vida, corresponden a estos datos. El de la primera me mostró por primera vez el mar y el mundo; el de la segunda fecha, por su parte, me llevó dos veces al extranjero con propósitos poco definidos y de los que no me doy una cabal cuenta, cual si lo que se llama vulgarmente fuerza del Destino me empujase. La tercera data 1910-11, ha seguido a mi viaje a América y a otros luego por España." (1921c:118-9)

Consciente Roso de que estos cálculos podían llevar al lector a pensar que sus viajes estarían motivados por su propio deseo de dar cumplimiento a su previsión de fechas y realizados -dice- *a posteriori*, afirma de seguido que no, que "tales viajes me han sido, contra mi voluntad, precisos y no hijos del capricho."

Para aquellos que quieran adentrarse aún más en los entresijos de su psicología, a la vez que nos aproximamos a su concepción del hombre, resultan especialmente sugerentes las características que atribuye al decurso de las que llama "estaciones anímicas":

"El primer cuadrante o invierno se me inicia siempre con períodos de cierta calma espiritual, que luego pasa a duro sufrir y combatir así que el equinocio siguiente se aproxima. El segundo cuadrante me ha parecido *constituyente* o de vivir nuevo, tanto mejor, cuanto más se ha acercado al periclio mental o de vital apoteosis. El tercer cuadrante o estival comienza asimismo tranquilo hasta aproximarse otra vez a los días equinociales de la izquierda u otoño, en que se reproducen, con mayor intensidad y belleza, si cabe, los choques del opuesto período (...). Los mayores sufrimientos de mi vida, desgracias de familia inclusive, diríase que se han esperado a uno y a otro lado de la línea, asunto que se presta por sí solo a hondísimas meditaciones." (1921c:119)

Estos ejercicios de "astronomía psíquica" los extendió Roso a otros personajes como Goethe y, siguiendo referencias biográficas muy concretas, Emilio Castelar que "temía horriblemente la llegada de los años *nueves*" y que Roso explica aplicando el esquema anterior de forma inflexible. Nosotros no vamos a continuar el juego de cifras, pero no dejaremos de constatar que justamente en su equinocio de la izquierda, el de la enfermedad y el sufrimiento, si añadimos catorce años al último que él señala, nos daría

1931, o sea, el año de su muerte.

## 2.2. Primeros estudios

Aparte estas consideraciones autobiográficas, que siempre pueden servirnos para conocer mejor al personaje, podemos continuar el desarrollo de los años de infancia, entre cuyos lejanos recuerdos él mismo menciona lo que llama su primera emoción estética ante la luna, astro sin duda que le debió influir grandemente, aparte la curiosidad de coincidir con el segundo de sus apellidos y, sin duda, la rama más romántica de sus antepasados.

La infancia transcurrió entre juguetes como carricoches y carantoñas, así como rodeado de diversos animalillos como la marmota, el caucón y el escardillo y los grillos, que trajo de Cáceres, y que tenía en cajas en gran número en la cabecera de su cama. Miedo a andar, nos recuerda, cierta timidez frente a las brutalidades de los demás chicos, incluso del maestro que no sabía tratar a su primo Julián, algo retrasado y enfermizo, parece ser, que morirá en plena juventud.

Con los compañeros jugaba al toro, al repeón, al Junia, en un ajetreo que, más de una vez, le llevaba a su rincóncito lleno de música, con la Linterna mágica (reino de la "fantasía del terror", dirá), pinturas de colores, casitas de cartón, soldados y la iglesia, objetos todos ellos que de mayor construirá él para sus propios hijos y nietos en Madrid a pesar de que, según sus propias palabras, las manualidades no se le daban muy bien.

Rescatamos algunos párrafos de una carta de uno de sus compañeros de juegos, Diego Canelada Peidigón, comisionista en Logrosán, que en marzo de 1928 describe<sup>21</sup> con cierto pormenor a su viejo amigo algunos recuerdos de su lejana infancia entre los cuales torear debió ser práctica habitual y no sería difícil encontrar relación entre las críticas que siempre hará a este ritual hispánico el Roso tan amante de las tradiciones, con los golpes que recibió a la tierna edad de cinco años en la puerta de su casa, abandona por sus amigos frente al enfurecido "carnero mocho" del tío Diego Quirós que, según Canelada,

"...nos seguía como un toro bravo. Nosotros, mayorcillos que tú nos

<sup>21</sup> Ver Arch.MRL, carpeta "Logrosán".

defendíamos por pies o con el cuerpo, la chaqueta o la famosa gorra de paño con las dos cintitas que nos hacían (si bien de esta prenda ridícula tú no usaste), pero que era irrompible como de paño de Torrejoncillo de aquel tiempo.

Una tarde toréabamos el camero delante de tu puerta, tendrías unos cinco o seis años tú. El camero salió de cerca de la puerta de Bernet tras de mí (no estaba todavía la fuente), los otros amigos estarían por allí. Mas como yo sabía cómo las gastaba el lanudo, giré hacia la primera subida o cordón de piedras de los tres que había para El Rincón de las mentiras y puerta del ayuntamiento. Tú, sin duda, al verme dejar tierra atrás, te sentiste torero saliendo de tu casa...en ocasión en que tu mamá y tías se descuidaron. No me siguió el camero que se quedaría diez o doce metros de tu puerta hacia donde yo corría...mas cuando miro hacia atrás veo a mi buen Marito que le daba el segundo tumbo el camero al levantarse del primero que yo no vi, mas sí que paría a él haciéndole salir tras de mí, mientras al torero herido lo conducían sus tías, llegando momentos después yo a tu lado, cuando te curaban dos o tres heridas en la cabeza estando lleno al momento todo de muchachos porque los más como los menos todos te queríamos mucho".

A continuación, tras un punto y seguido, hace Canelada una reflexión que pudiera tener algo que ver con las sugerencias acerca de las envidias que Roso suscitaba entre sus paisanos, muy olvidadas ya en los años veinte por quien escribe, y traspasadas, de alguna manera, a ámbitos más amplios y alejados. Dice así:

"Y qué contraste, ¿cómo iba a ser Cristo Hijo de Dios si, según los judíos, era el hijo de José el Carpintero? Mas no ha llegado todavía otro que le enmiende la plana. Y como dijo aquel, ninguno en su tierra es profeta."

A los seis años ingresa definitivamente en la escuela de un tal López donde tuvo que enfrentarse con la *realidad impura* y soportar falsas acusaciones provocadas por la envidia de compañeros. Debíó adaptarse, no sin repararos y con más de una lágrima, de tal manera que pronto las enseñanzas que podía recibir en su pueblo quedaron más que asumidas por quel niño que conocía las constelaciones desde que tenía cinco años como la palma de su mano y que hablaba de Sirio, Escorpio y Orión con la facilidad y la pasión de quien en ello ocupó noches de enfermedad y de estudio.

Será fiel a los cinco compañeros que con él pasan de los exámenes del maestro López a los del instituto de Cáceres con gramáticas, latines y geografías que le harán "Príncipe", fomentando, involuntariamente, más envidia, aunque sea entre niños, pues así le llamaron

"...unos pundonorosos militares que presenciaron su primer examen sobre "pretéritos y supinos", allá en Cáceres, el año 1881, cuando sólo contaba nueve años y poco más de tres palmos de estatura." [1917b:8]

Por debajo de esa apariencia triunfal el niño iba construyendo su propia vida interior con inquietudes que le llevaban de la ciencia, en especial las matemáticas y los nuevos inventos, a la astronomía y la literatura.

Las lecturas que su madre le hacía del *Nuevo Robinson* de Campe, en traducción de Iriarte, y de *El Quijote* las recuerda en más de una ocasión como fuente de su primera iniciación literaria por la narrativa acuñando un término *Fantasma locativa*<sup>22</sup> que no podríamos saber si se trata de la fantasía literaria adaptada a circunstancias de su pueblo o a la fantasía como "loca de la casa" que dijera Teresa de Jesús. Estaba muy lejos de saber hasta qué punto su actividad intelectual sería afectada por esa desbordante fantasía que le hacía sufrir terrores nocturnos y, de día, escribir encendidos poemas a la primavera. Pero sí sabe que son estos dos libros los que

"...a modo de dos tapas encuadran toda su vida de solitario y de idealista. Todo lo demás del mundo -insiste mostrando una de las características fundamentales de su pensamiento y de su actitud vital- fue siempre cosa de juego para Roso de Luna...¡Y felizmente lo sigue siendo, pese a quien pese." [1917b:8-9]

Esta dimensión hacia dentro de su personalidad se completa con el estudio empírico de lo que le rodea desgranando en toda su obra comentarios llenos de originalidad e incluso cierto humor;

"En un terreno pedregoso y hundido por donde el filón serpea, cubierto de espesas zarzas, bajo el sombrío follaje de los olivos, alguna seca y repugnante bruja halló una tierra blanquecina que, pulverizada entre sus dedos huesudos, durante las noches oscuras del invierno sobre el rescoldo del hogar evocaba las dolientes almas del Purgatorio en veinte leguas a la redonda y al mismo tiempo que pedfan sufragios hormigaban encima de las rojas ascuas miles de ojos fosforescentes de dragones horribles, reflejando las luces verdosas del infernal

<sup>22</sup> Las expresiones que intercalamos en el texto en cursiva sin aparente explicación obedecen a que las tomamos de un guión autobiográfico que dejó inconcluso y como enunciando capítulos de su vida. Capítulos que en esta tesis procuramos desvelar.

azufre, mientras los pedazos más gruesos de la blanca materia remedaban esmeraldas bellísimas robadas a la tiara del Romano Pontífice. Entonces maullaba con furor el gato, una racha de la tempestad zumbaba horribona en la angosta chimenea, lanzaba la vieja un conjuro y todo desaparecía, resonando a lo lejos un último trisísimo gemido de las almas coreado por los silbos del huracán. Tales eran los mágicos efectos de las piedras diabólicas existentes en el terreno llamado "Cervón de las brujas". [1898a:18-9]

En esta época sabemos, gracias a unos apuntes autobiográficos, que realizó el primer viaje de su vida, no podía ser de otra manera, a Guadalupe donde, hemos de suponer, se le pasaría por el manto de la Virgen morena. En aquellos viajes por la comarca montañosa de Las Villuercas fue madurando su vocación por la Arqueología y la Historia.

"Si algo faltase en el valle del Ruedas para colmar la apasionada curiosidad del sabio, -a más de la soledad de sus riberas en que resuena y se dilata suave el rodar de las aguas en las guijas del transparente lecho de cristales, orlado de castaños y aprisionado entre los taludes casi verticales de la altísima superficie de cuarcita, - este algo le suministrarían las viviendas trogloditas por allí dispersas, la mejor de las cuales hemos tenido el placer de visitar no ha mucho." [1900b:255-6]

Los estudios de carácter académico y los recibidos en su propio hogar, no debieron descuidar, sin duda la educación religiosa que le haría formar parte de la cofradía del Nazareno en Logroñán, pero le gustará más relatar su pertenencia a "una fraternidad pitagórica", también de su pueblo, resto de lo que denomina *Ocultismo medioeval español*, así como los rituales de la fiesta principal de dicha fraternidad, celebrados el 3 de febrero en honor de San Blas.<sup>23</sup>

Su sobrino Julián le recordará años más tarde:

"Muchas veces nos ha contado nuestra abuela varios detalles de la vida religiosa que U. observaba en sus primeros años, cuando guardaba aquella santa fe que recibió en sus brazos y que nosotros tenemos como la joya más rica de nuestro corazón. Bien se acuerda ella y bien siente conmigo que U. se haya arrancado o haya oscurecido sus divinos y vivos resplandores."<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Ver [1921c:331-9]. Hay referencias a esto en ALFONSO, Eduardo, *Mis Recuerdos*, Ed. del autor, Madrid, 1986, pp.29-30, y en SANCHEZ DRAGO, Fernando, *Garzoris y Habidis*, Hyperion, Madrid, 9ª ed., 1979, vol. 2, pp.259-60.

Del 81 al 85 irá, siempre en el mes de junio, a la capital de provincia, donde pasó la primera noche fuera de casa, para examinarse; en el 83, durante julio y agosto realizan un periplo familiar que le llevará al hogar de su padre, Vinaroz, pasando por el de su madre, Cabeza del Buey.

### 2.3. En la universidad

Concluirá esta primera etapa, pues, con el bachillerato.

En efecto, tras los dos ejercicios de grado, el 8 de junio de 1885, el 2 de julio de ese año Sr. Rector de la Universidad de Salamanca le extiende su certificado con calificación de "Sobresaliente".

Sus recuerdos de aquellos exámenes de junio son dignos de cualquier antología "antipedagógica":

"De pie sobre una silla, por no alcanzar a la terrible mesa de examen de 1º de latín, yací -este es el verbo- durante una larga hora de tempestuosa tarde de Junio. El profesor Pozo sí que me sumió en la honda sima del despotismo universitario. Entre el fuego graneado de preguntas y más preguntas sobre verbos irregulares, supinos dobles e hipérbaton, vi claras las lobregueces de la mente descarnada, de la mente sola y pura, mente sin amor. No era aquello, en efecto, un examen de latín; era la bajada al infierno de la rutina, del látigo feroz y de la atmósfera mefftica de una ley escrita que pretende moldear en falso la vida infinita (...) En desquite, compré *incontinenti* dos lindísimas jaulas de grillos: natural oposición de monotonía a monotonía..." [1921c:34-5]

Termina, pues, el bachillerato con Sobresalientese enfrentándose a los estudios universitarios desde un pequeño pueblo extremeño muy alejado de Madrid. Entre los

<sup>24</sup> Carta de Julián de Luna a Roso del 9 de agosto de 1915 en Arch.MRL, carpeta "Alvaro". A Julián de Luna aún le recuerdan muchos vecinos de Guadalupe, en especial las voces con que desde el atrio de la iglesia solía increpar, en sus últimos años, a los frailes del monasterio.

meses de abril y junio de 1886, apenas cumplidos los catorce años se examina del Primer curso de Derecho en la Universidad Central.

Todos sus estudios oficiales en la universidad los realizó en la modalidad de matrícula libre también llamada entonces Estudios Privados. Las calificaciones son altas y sus estancias en Madrid tensan como objetivo fundamental resolver la cuestión académica, sin olvidar por ello algunos contactos con periodistas, colegas y paisanos residentes en la capital.

Cuando el joven Roso va a la universidad sus padres le encaminan a la Facultad de Derecho, como su tío Mario y su abuelo D. Julián, pero su deseo personal era estudiar ingeniería de Caminos, quizás guiado a ello por ser la carrera inconclusa de su padre. Se constata asimismo aquel año de 1885 una incursión esporádica en la Facultad de Ciencias Físico-Químicas que preparará de forma completamente autodidacta y que concluiría felizmente unos años más tarde.

Esta amplitud de intereses científicos a la temprana edad de trece años muestra una personalidad bastante definida, aunque quizás muy alejada de lo que con el tiempo ha de ser su principal ocupación, el periodismo y su concepción del mundo, la teosofía.

Ya había elaborado, cuenta en alguna ocasión, al concluir el bachillerato sus primeras concepciones acerca del universo. En especial estudió el misticismo cristiano, "Dejando al lado, escribe, las escorias de las concupiscencias eclesiásticas -humanas al fin- que llenan la Historia". [1921c:35]

Vive en Madrid, mientras duran sus estudios el trimestre final de cada curso, señala "fiebres intermitentes y cotidianas" en marzo de 1888 precisamente en una época en que ocupaba su tiempo y su espíritu más que con manuales y códigos de jurisprudencia, con la filosofía de Jaime Balmes por quien mostraba gran respeto, con Fray Luis de Granada, a quien califica de "inmortal" y con el "gran" Fray Luis de León, siendo atraído muy de cerca por la figura de la Virgen María, a una de cuyas advocaciones, la de Guadalupe, claro, tendrá siempre una emotiva devoción, aunque controlada, que rebautizará a la manera teosófica, como Isis negra.

"A pesar de aquella peligrosa atmósfera de misticismo sin freno, la lámpara de la ciencia ardía para mí y mis amores enfocaban siempre hacia el problema de Draper y el de todos los hombres de la transición, es decir, a la resolución armónica de los conflictos entre la Religión y la Ciencia o, mejor, hacia la recta tradición cristiana influenciada por gnósticos y alejandrinos". [1921c:35]

De sus estudios universitarios, tanto los académicos como los voluntarios, parece ser que le impresionó grandemente la Metafísica que entendió como "columna de la Iglesia".

El primer año madrileño le supone salir fuera del amor de la familia donde la discusión apacible y la convivencia de las largas noches de invierno le presentan su vida como sujeta a un ideal honrado y puro, aunque atacado por la "realidad impura" no sabemos si de su propia juventud o de la sociedad que le ocasionara algún contratiempo. Parece ser que en estas fechas previas a su ida a Madrid llegó incluso a "predicar" en la iglesia suponemos que en calidad de miembro de la cofradía del Nazareno o como presidente de la agrupación local de la Cruz Roja.

Merece la pena que nos refiramos con más detenimiento a su participación en esta institución pacifista porque en este juvenil empeño se encuentra una de las bases fundamentales de su pensamiento y que no es otra que el pacifismo radical, aunque en algunas ocasiones no pueda por menos de lamentar la ineficacia bélica nacional, sentimiento nada raro si nos colocamos en aquellos años finales del siglo XIX.

Iniciará su colaboración en actividades de la Cruz Roja en 1894, tanto en mesas petitorias para los heridos, incluso colecta en especie, como con manifestaciones y comentarios sobre el tema en los medios de comunicación.<sup>25</sup>

La Cruz Roja premiará su labor con una placa y, posteriormente, con su nombramiento como delegado para Extremadura; lo cual tranquilizó su conciencia sensible a los compañeros enviados a las colonias y que "por el gran delito de ser pobres, jamás deberían retornar al hogar", tratándose de un deber, -pensaba, siempre en clave crítica y quizás movido por sus propias objeciones a la guerra-, ni exigible ni perfectamente definido moralmente.

Serán sus estudios jurídicos los que le lleven a interesarse por primera vez en la obra inédita de su abuelo Don Julián de Luna, en especial la *Economía Política* y sus apuntes sobre *El tratado de la felicidad*.

*La Ilustración Artística* y otras publicaciones le hacen cada día más receptivo al estudio de todo tipo de fenómenos científicos y curiosos como la electricidad, la agricultura, las minas, las canteras, etc. Aquellas calenturas intermitentes de marzo de 1888 encontraban así un descanso, pero se revelarían, con el tiempo, como el inicio de una crisis grave que un año más tarde dividirá su biografía en dos etapas radicalmente

<sup>25</sup> Tomamos el dato del artículo de Roso de Luna, "Obra patriótica" aparecido en *El Eco de la Montaña*, semanario católico de Cáceres, el 6 de febrero de 1896. El 13 de mayo siguiente escribió en el mismo medio otra columna como presidente de la Junta Directiva de la Comisión de la Cruz Roja de Logrosán.

distintas, según su propia interpretación, tanto en lo que se refiere al estado general del cuerpo como del espíritu.

## 2.4. El encuentro incomparable

En estos primeros años universitarios Roso se va a encontrar aturrido por multitud de acontecimientos de carácter psicológico reflejados en términos utilizados por él mismo como: *horizontes nuevos, errores y peligros, albores, ilusión, las luchas, el santo ideal, la enfermedad, terrores apocalípticos, falsas personalidades, etc., etc.*

Cuando le ocurrió el extraño fenómeno que nos cuenta a continuación, "declinaba-dice- una tristonra tarde del Otoño. La sensación de cuanto no es; la impresión de la nada y del vacío...niebla densa y vaga...melancolía":

"...en 1889 caí enfermo con una meningitis que puso en grave riesgo mi vida. Los médicos aseguraban un desenlace fatal. Las veces que podía salir de paseo, solía mi padre llevarme por aquellos sitios (carretera de Cañamero desde la ermita del Cristo). Cierta tarde de diciembre, al cruzarlos, una de mis frecuentes alucinaciones, hijas de mi dolencia, me hizo ver, tendido en la cuneta de la carretera, a un singular mendigo sin cabeza.

El efecto que semejante alucinación me produjo fue inmenso; pero mi triste estado no me permitía hacer consideraciones mentales acerca de lo que veía, ni menos comunicárselas a mi padre.

Pocos días después, en circunstancias análogas, paseando nuevamente con mi padre, vimos ambos que avanzaba por la carretera en dirección a nosotros, y con paso tan gallardo que parecía no tocar el suelo, un joven hermosísimo, rubio y de excelentes colores. Cubrían su cuerpo unos andrajos singulares, parecidos a los de la alucinación anterior, pero en manera alguna repugnantes. Su edad parecía ser la mía: unos diez y siete años!

Lo que acaeció entonces no he podido explicármelo. Pedí dinero a mi padre para darle una limosna, como lo hice. El mendigo pasó junto a mí sin decir palabra, cautivándonos con su hermosura. Ni a mi padre ni a mí se nos ocurrió el volver la vista atrás para seguirle; pero nos miramos fijamente entrambos,

rompiendo simultáneamente a llorar, llenos de ternura. Una exclamación misma salió a la par de nuestros labios: "Parece el ángel de Tobías!"

Aquel momento marcó sin duda una crisis en mi enfermedad, hasta el punto de que desde entonces se inició una convalecencia tan inesperada como rápida.

En unos siete días me encontré curado".[1921c:40-1]

A este acontecimiento de su vida lo titula "El encuentro incomparable" y a partir del cual inicia una "vida nueva" que para sintonizar aún mejor con la naturaleza y la necesaria reflexión le hará iniciar un largo viaje en solitario desde marzo a noviembre a Vinaroz. Desde allí precisamente se dirigirá a Barcelona en cuya universidad, en septiembre de aquel año 1890, se examinará de las tres últimas asignaturas de la carrera, para volver por Madrid donde, el 15 de noviembre, como ya vimos, ejecuta el examen de licenciatura.

Este viaje por Levante le deja un recuerdo imborrable de flores, primavera, música, el mar, eclipses y sol, algunos ensayos literarios y en general lo que llama *vita suaviter*, apenas quebrada por algunas tiranteces y calumnias que se resuelven bien en casa de su tío Luis. Debió ir a Barcelona por mar.

De la ciudad sus recuerdos van a la sana comida, Montjuich, los exámenes. De vuelta a Madrid también reseña en sus notas unos *odios injustificados*, algún acontecimiento en el camino hacia casa, esta vez por Jaraicejo y, seguramente, los primeros contactos con la masonería.

## 3. Búsqueda de profesión

### 3.1. Abandona la abogacía

Apenas había cumplido los veinte años nos encontramos al joven Roso de Luna dispuesto a ejercer la abogacía y para "ostentar su profesión", dice la documentación oficial, solicita el título en carta del 1 de abril de 1892, aunque, como sabemos, hacía ya dos años que había terminado sus estudios de Derecho.

Ejercerá levemente en su tierra, pero no tendrá más remedio que dejarlo porque aquella España de "oligarquía y caciquismo", que describiera Costa, tenía en Logrosán y comarca uno de sus más recónditos y prototípicos ejemplos.

Seguramente su mismo carácter no era el más adecuado a esa profesión.

"Nos consta que durante el ejercicio profesional, como abogado, en Logrosán, no devoró Roso más que amarguras, devolviendo siempre bien por mal, según el precepto evangélico. A uno que le quiso procesar acabó por

apadrinarle un hijo, y las causas justas tuvieron en él un campeón decidido costara lo que costase."<sup>26</sup>

Este tiempo que ejerció la abogacía lo considera como unas "horcas caudinas" que tuvo que pasar. Su amor al cliente le hará desear como la mejor receta que no acudieran a él."

"Enemistado yo como abogado con jueces, escribanos, procuradores y compañeros, escribas sempiternos salvo contadas excepciones, y enemistado no más que por mi amor al cliente, a quien no tanto ellos cuanto unas leyes viciosas e incumplidas inmolan en aras de una Themis prostituta, todo me era hostil. ;Qué doloroso y constante el conflicto entre la moral nueva y el derecho arcaico; entre lo intuído por recto criterio sintético y lo probado mediante la amenaza caciquil, el engaño o el soborno; (...)La astronomía y los cielos me dieron entonces lo que me negara la tierra: la dicha inenarrable de un descubrimiento científico." [1921c:36]

### 3.2. Entre la Astronomía y la Arqueología.

Esta *lucha contra lo imposible* le llevará, por un lado, a dejar la profesión, y, por otro lado, a pesar de su poca fortuna, a entusiasmarse con la suerte de descubrir, un 5 de julio de 1893, en los primeros albores matutinos un astro nuevo en la constelación de Cocheo: el cometa que lleva su nombre. Este hecho le hará estar presente en todos los medios de comunicación españoles, rompiendo de forma definitiva el estrecho molde regional, e inaugurando con él una ininterrumpida serie de hallazgos astronómicos a lo largo de su vida.<sup>27</sup>

<sup>26</sup> [1917b:16] Entonces fue cuando un modesto vate logrosaniego, Diego Manzano Jado, le consagró unos ingenuos versos muy lejos de los que posteriormente le dedicarán Salvador Rueda o Villaespesa.

<sup>27</sup> El siguiente descubrimiento, después del cometa de 1893, lo cuenta en la entrevista del *El Telégrafo Español*, (Madrid, 30-6-1918, pp.309-12) y se trata de una estrella que apareció la noche del día 8 de junio. Se hizo eco de ello en carta al Observatorio de Madrid y en *El Liberal* del día 9 bajo el

Un ejemplo de sus comunicaciones de descubrimientos de nuevas estrellas lo tenemos en la siguiente "Copia de una carta al Sr. D. Antonio Vela, Director del Observatorio Astronómico de Madrid".

Querido am<sup>o</sup>.

Anoche hacia la media noche he observado a simple vista con todas las apariencias de una estrella doble, a la v del Boyero, estrella que en el Atlas de Klein, único que tengo a mano (London, 1893), figura como sencilla, de 4<sup>a</sup> magnitud y sin indicación especial alguna, con unos malos gemelos de teatro, vi perfectamente en el lugar de aquella, dos estrellas de brillo casi igual, la más austral un poco menos blanca que la otra. Coordenadas aproximadas: AR:15 h.22 m. D. 41<sup>o</sup> Boreal, según el adjunto croquis:

(...)

Presumo se trata de una deficiencia del Atlas, más bien que de una temporaria de 4<sup>a</sup> magnitud al lado de la v dicha, mas, de todos modos, les ruego la observen y me digan lo que deduzcan de la observación.

Su antiguo am.<sup>o</sup> que no le olvida.

M.Roso de Luna<sup>28</sup>

Mantuvo muy buenas relaciones con Gastardi, periodista científico en Madrid, tanto en *El Liberal* como en *La Esfera* y otros medios, cuyas crónicas, sobre todo aquellas que tenían fotografías, guardaba Roso en unos sobres azules que, a través de su discípulo, ya citado, Dr. Eduardo Alfonso, han llegado a nuestras manos.<sup>29</sup>

Rescatamos, por la curiosa teoría que se expone en ella, la carta siguiente:

"Madrid, 5,IX,1929

Muy querido Gastardi: A raíz de nuestra conversación de anoche sobre los planetillas que, siendo más brillantes que otros vecinos, desaparecieron sin embargo en la placa y estos últimos no, se me ha ocurrido una idea que, valga por lo que valiere (nada valdrá, pues soy un indocumentado en estas cosas de la Astronomía novísima), me creo en el deber de comunicársela para que Ud. la pondere con su sabio juicio.

Los planetillas, o tienen formas redondeadas o angulosas. Lo primero es más probable si proceden de condensación, y lo segundo, si de fragmentación.

---

título de "¿Un astro nuevo?"

<sup>28</sup> En Arch. MRL., carpeta "Autógrafos".

<sup>29</sup> Son un total de 26 sobres con fotografías y recortes de carácter astronómico y algunos apuntes autógrafos que se encuentran en el Arch.MRL.

Pero cabe también en ellos una tercera forma: la apioidal, como la de la Luna (que para mí, al tenor de las tradiciones astronómicas orientales es también un planetilla, como Eros y los satélites de Marte). Y el supuesto hecho de la variabilidad de aquellos, que los hizo extinguirse en la placa hace más probable entrambs formas angulosas y apioidal que la redondeada.

En efecto, el hecho, dándole por cierto, me lo explicaría así:

Si la forma asteroidal no es la redondeada, sino las otras, mecánicamente el planetilla tiende a dirigir su punta o ápice hacia el Sol, y por tanto, su mínima superficie iluminada correspondería para nosotros al momento de la oposición. Antes y después de este momento, aunque esté él más lejos de nosotros, puede en algún caso ofrecernos más campo de iluminación, porque le vemos de lado no de frente, al tenor de este apunte

[Aquí un dibujo que represente la oposición antes, durante y después]

Además, como este aumento de brillo antes y después de la oposición tendría en su contra el hecho de la mayor distancia del planetilla a la sazón aquí, el hecho podría ser algún día un elemento de clasificación por 'irregularidad', 'variabilidad'.

Desde luego, si el hecho fuera cierto, la teoría de la fragmentación, que es la que tengo por más probable, ganaría terreno experimental.

Perdone este escarceo a su fiel am.<sup>o</sup> que le abraza

M.Roso de Luna<sup>30</sup>

Por la fecha de esta carta y otras dirigidas a astrónomos amigos del de San Fernando en Cádiz, podemos comprobar que estas investigaciones no desaparecen nunca en su vida, aunque en ningún caso tuviera éxito la tentativa de ingresar empleado en alguno de ellos.

Que lo intentó<sup>31</sup> y que ser rechazado no fue de su agrado lo podemos comprobar en algunos de los fragmentos de uno de los artículos que con el título de "Astronomía vulgar" publicó en el diario madrileño *El País* el verano de 1902 sobre la figura de su oponente, el Sr. Iñiguez, elegido director del de Madrid a pesar de las deficiencias evidentes en su formación y en la dirección que llevaba a cabo si a lo que él hacía se le puede considerar alguna clase de dirección.

Valga como ejemplo de un género literario donde la ironía de que hace gala el autor, con inútil seudónimo, no llega a ocultar el dolor que tal relegación de su persona y menosprecio de la ciencia le producía.

<sup>30</sup> En Arch. MRL, carpeta "Autógrafos".

<sup>31</sup> Ver al respecto carta a Ramón y Cajal en Apéndice 5.

[El Sr. Itiguez, al revés que el director del observatorio de San Fernando] "...no trabaja pero está siempre dispuesto a prodigarse bombos. Es natural, D. Juan Viniestra es un sabio y don Francisco Itiguez es...lo contrario.

No hay exageración alguna en este calificativo. Sólo mereciéndolo se explica que el Sr. Itiguez fuera a Plasencia a la observación del citado eclipse con la frescura con que él fue, estando en ayunas de toda preparación; que refiriéndose al mismo acontecimiento pregonase después que había logrado lo que no logró; y actualmente, por cosas en que merece censuras, pretende lauros con pseudónimo que oculta a un subordinado, el cual, en premio de ellos, goza del privilegio de ir por la oficina del establecimiento cuando bien le parece.

(...)

El Sr. Itiguez se asombra de toda ecuación, se asusta de toda integral y sólo sabe leer los cálculos que copia...mueve a risa con su múltiple torpeza, etc.(...)

...el Sr. Itiguez es personaje más a propósito para comedia que para drama. El no sabrá enfilar bien una estrella al apuntar con el antejo, pero, en cambio, hay que verle cuando en el campo del Observatorio bebe a chorro, alzado el botijo con ambas manos y separadas las piernas para guardar mejor el equilibrio. Tal maña se da entonces que los ordenanzas le contemplan admirados de ver que no pierde gota.<sup>32</sup>

Requeriría mayor espacio la dedicación y la vocación de Roso a todo lo que tuviera algo que ver con los cielos, tanto la astronomía normal como la que él denomina "Astronomía psíquica" o astrología. A todos los eclipses era enviado por periódicos de la época como corresponsal científico llegando, incluso a ser premiado uno de sus artículos por la Asociación Española de Astronomía dirigida desde Barcelona por José Comas Solá, el cual, aunque mejor situado en el mundo de la astronomía, también era un científico independiente muy relacionado con Flammarion y la ciencia europea que en su juventud realizó investigaciones de carácter espiritista vinculado al grupo barcelonés de la revista *La Luz del Porvenir*. Llegaría a denunciar al espiritismo como fraude en 1907.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> *El País*, Madrid, del 26 de septiembre de 1902.

<sup>33</sup> En sus páginas publicó "El vacío"(marzo,1931); "Panorama sin fondo"(abril, 1931); "Fuerza y movimiento"(junio, 1931); "La intolerancia clerical. Otro atropello", artículo de un anticlerical subido (septiembre, 1931); en noviembre de 1931 se reseña el libro Comas Solá *El espiritismo ante la ciencia* (reeditado en Ed. Alta Fulla, Barcelona, 1986. "El fondo del tomo lo constituye el análisis serio, razonado, verdaderamente científico de una serie de pseudosiones mediúnicas a las que el señor Comas Solá

No sólo lamentaba su relegación, también lo hará con respecto a otros, como Vicente Ventosa quien, tras serias observaciones durante 35 años nunca llegó a ser director de Observatorio de Madrid. Podemos comprobarlo justamente en el artículo que le premiaron, "El eterno panorama de los cielos" <sup>34</sup>

Traza en pocas líneas, dos páginas de letra menuda, un recuerdo nostálgico de su viaje a América cuando sus ojos tan familiarizados con las estrellas iban contemplando aquel nuevo mapa que en el camino hacia el sur se le presentaba. Habían pasado desde entonces nada menos que veinte años, pero la viveza de sus emociones así como la descripción exacta y erudita de aquellos "panoramas celestes" le hacen concluir con palabras de enamorado de los cielos:

"Panorama infinito, insondable, inacabable, de las estrellas y planetas del cielo, ¡tú sólo eres grande, inefable, divino; tú nos consuelas de todos los dolores y simerias de una vida que no es, según cuantos místicos y poetas "en el mundo han sido", sino la preparación dramática, trágica o bufa, de esotra vida subliminal que nos aguarda piadosa más allá de los umbrales de la tumba!"

Si continuamos la historia lineal de la biografía del frustrado astrónomo extremeño, hay que hacer una más amplia mención a otra clase de investigaciones, las realizadas como arqueólogo, aunque tampoco mantendrá esta actividad, desoyendo la voz de Francisco Hernández Pacheco y la del mismo Menéndez Pelayo, prefiriendo, poco a poco, una vez que dejó de residir en Extremadura, dedicarse plenamente a sus estudios de las doctrinas teosóficas.

En el campo de la Arqueología y en calidad de abogado hará numerosos y *agradables* viajes por los pueblos de alrededor: Cañamero (7), Alía, Berzocana (3), Zorita (3), Garciaz (3), y en particular, dice, del 94 al 97, *continuos viajes a la Nava*, así como al río Ruecas a *La Olivilla* y a Las Villuercas.

"Cuando se recorre a caballo por senderos casi impracticables, los solitarios y melancólicos valles de estas sierras, no puede resistirse el ánimo a sublimes contemplaciones científicas... Allí se ven las primeras edades de la tierra en todo su salvaje podería. La pizarra fue vencida y desecha por la avalancha de cuarcita fundida que a raudales brotaba de las entrañas del planeta a través de su corteza

asistió..."; Tomados de *La Vanguardia*: "De Astronómica" (mayo de 1933) "La lluvia de estrellas del 7 de octubre" (diciembre de 1933).

<sup>34</sup> En *La Esfera*, Madrid, septiembre de 1929. Lo reproducimos en Apéndice 5.

desgarrada, en una extensión de quince a veinte leguas." [1898a:38-9]

Debido a estos viajes seguramente, se fechan por entonces también algunos de sus hallazgos arqueológicos más conocidos. Hallazgos que empezó a publicar en el Boletín de la Real Academia de la Historia y que le dieron renombre nacional llegando a mencionarle el mismo Menéndez Pelayo como el mejor de cuantos se dedicaban a estas cosas en Extremadura. En una de sus primeras comunicaciones de este tipo, tras referirse a las interpretaciones que el Dr. Hübner le hiciera de otras piezas, escribe:

"Hoy, tengo la fortuna de anunciar el hallazgo de una piedra romana... que sirve de alféizar a una ventana en el huerto de Tomás Carmona en Logrosán, en el mismo casco de la villa. (...)

Tengo muy mala mano para calcos, he ensayado varios sin fruto, pero insistiré." [1900c:323.]

"Posteriormente -añade en nota su amigo Juan Sanguino- nos ha escrito el Sr. Roso remitiéndonos una fotografía del ara... y nos participa que la interpretación de las lápidas, por el Sr. Hübner, es la misma que la dada por el P. Fita, según le comunica el Marqués de Monsalud."

Pero el hallazgo de mayor importancia y cuyo descubrimiento le puso en contacto con el mundo de la arqueología mundial a través del citado Hübner y del Padre Fidel Fita fue la estela funeraria encontrada en lo que posiblemente, según el arqueólogo alemán, fuera la tumba de uno de los lugartenientes de Viriato que tenían en las Villuercas uno de sus puntos estratégicos.<sup>35</sup> Era marzo de 1897.

Cuando en 1920 se ponga a redactar sus memorias, Roso recogerá en un breve apunte parte de sus opiniones sobre el funcionamiento de la academia y actitudes conservadoras de sus miembros, con una referencia especial al P. Fidel Fita, que debe ser el académico "que vestía hábitos talares", y a Marcelino Menéndez Pelayo por cuya labor y persona siempre tuvo gran respeto, aunque dejando claras las discrepancias que los separaban, tanto de carácter ideológico como morales a la hora de conducirse en la vida.

"Clara ocasión fue el autor de estas líneas a la Real Academia de la Historia de Madrid, de la que es hace veinte años académico correspondiente, con una tesis harto original y nueva. Titulábase ella "Los numerales gaedhéllicos y los

---

<sup>35</sup> Esta noticia apareció en el Boletín de la Real Academia de la Historia (LXXX, 3, marzo, 1897) y fue reproducido y comentado por diversos periódicos y revistas de toda España en el mismo año.

orígenes del alfabeto".

En cinco documentados informes se hablaba extensamente del mágico pueblo prehistórico de los Tuatha de Danand, gallegos irlandeses que han dejado extensa huella de sus prodigios cainitas en diversos museos de Londres y Dublín y -cosa bien desagradable- se llevaban pruebas auténticas de ellos; pruebas con las cuales el más topo tenía que verse forzado a admitir que el origen del alfabeto y, por tanto, del lenguaje escrito no estaba en ninguna fabulosa Torre de Babel, sino que surgía por modo evidente de las matemáticas en sus diferentes sistemas de numeración. De paso también se daba una "buena dentellada" al problema de la Magia.

¡Locura insigne la de este ya viejo correspondiente -pensó horrorizada la mayoría de aquellos católicos académicos numerarios a quienes, uno a uno, había visto el informante entrar después que él por las puertas de la Academia...El lenguaje no es de origen matemático sino divino -como si divinas esencialmente no fuesen las Matemáticas que explican el mundo-; nuestra fe nos enseña que la diversidad de lenguas surgió de Babel a consecuencia de la soberbia del hombre quien, hijo de dios, quiso, "sin embargo", escalar los cielos de su Padre.

Presidía la Academia ese genial mal genio de Menéndez Pelayo, a quien ciertos despechados envidiosos llegaron a motejar de "Inquisidor mayor de España", sin duda injustamente. El gran Don Marcelino se vino sobre mí, del modo más felino y más cortés al par, haciéndome notar que mis hermosos y documentados informes con harto sentimiento suyo, no podían ser publicados en el Boletín de la corporación porque, aún refiriéndose a gallegos de Irlanda, no constituían capítulo alguno para la Historia de España...como tampoco pueden en verdad constituir capítulo ni grande ni chico de tal historia los hechos más o menos legendarios de Colón, Cortés, Pizarro, Vasco Núñez de Balboa y demás "gallegos emigrantes" en América.

Ante semejante salida de una docta corporación que acababa de conferir por entonces el "Premio del Talento" al autor de un trabajo notable sobre "La Asunción de la Santísima Virgen María", estuvo por romper ruidosamente con aquel centro, para mí tan querido y al que llevaba aportados durante mi vida más de un centenar de inscripciones romanas, amén de otros trabajos prehistóricos. Alguien muy sabio y prominente dentro de la Real Academia, y que vestía hábitos talares, hubo de recordarme al oído la gran frase de Jovellanos respecto de ella, por la que doblé olímpicamente mis papeles y me vine a casa para levantar antes que nada un altar en ella y en mi corazón a ese prócer todo hidalguía y todo bondad sincera que se llama el Marqués de Cerralbo quien, no obstante sus ideas, había roto una caballeresca lanza en pro de la justicia y mérito de mi información. ¡Premiéselo Dios!

Los informes archivados quedan en mi casa, como tantas otras cosas sinceras y, por sinceras, muertas antes que nacidas. No os los voy a reproducir aquí, antes bien me voy a dar en estas líneas el desquite de fantasear y soñar a mi guisa acerca de ellos porque el asunto lo merece. El que quiera estudiarlo en serio que se vaya a Dublín y allí revuelva los legajos a que alude la adjunta nota bibliográfica.<sup>36</sup> Para más estimularle damos aquí la reproducción fotográfica de dos folios de uno de tales manuscritos titulado *Book of Ballymote*, que es clave de los llamados alfabetos ógmicos u ogámicos de los bardos primitivos y conservamos para mejor día los apuntes que nos sirvieron para el trabajo."

Las trabas que constantemente se encontraba Roso en su labor, decididamente intelectual y científica, le hicieron radicalizarse aún más ante aquella sociedad española que le cupo en suerte.

De todas formas, la toma pública de partido por la teosofía y el enfrontamiento, que en él no fue implícito sino explícito y beligerante con toda nitidez, desde muy joven con el clericalismo y el dogmatismo, que no con la religiosidad, harán de él objeto constante de rumores y críticas que, aunque a título personal muchos intelectuales e incluso representantes del clero progresista y de la nobleza le tuvieran en alta estima y consideración, el riesgo a hacer público ese sentimiento cortó en más de una coasión las posibilidades de crear para él un puesto en la universidad española o en algún otro centro de investigación.

Únicamente desde este punto de vista se puede comprender, como veremos más adelante en palabras de Publio Hurtado y del mismo Roso comentando la repercusión y vigilancia a que se sometían sus artículos en Cáceres, que ni siquiera se pudiera llevar a cabo el homenaje público que desde todas las regiones extremeñas pedían para él en 1917 con ocasión de la resonancia que tuvo el discurso que pronunció ante el rey Alfonso XIII en representación de toda Extremadura.<sup>37</sup>

<sup>36</sup> En el original manuscrito existente en el Arch. MRL, carpeta "Autógrafos inéditos", no aparece la cita bibliográfica sobre el tema, pero sí en otras obras suyas. La claridad de estas líneas acerca de cuáles eran los problemas y las personas que impidieron todo favor al teósofo, hace innecesario cualquier comentario.

<sup>37</sup> Este homenaje se llevó a cabo de alguna manera muchos años después en dos fechas: 1981-82 con ocasión del Cincuentenario de su muerte y la Semana Cultural de noviembre de 1984 que organizamos con la intervención, en la parte académica, del Dr. Eduardo Alfonso, discípulo y médico que le cerró los ojos en el momento de morir, E. Vicente Olivares, muerto en septiembre de 1988, J.G<sup>a</sup> Atienza, etc., y en la política, aparte del alcalde de la villa, el Presidente de la Junta Autonómica y el Consejero de Cultura.

### 3.3. Fin de siglo en Europa

El año de 1894 es el de su doctorado en Derecho. En su estancia de octubre a noviembre en Madrid entraría más en contacto con el Madrid Científico y debió conocer personalmente a *Barrio y Mier* y *Azcárate*.

En 1895 pasará una larga temporada en la capital, de abril a junio y, luego, en octubre. Se relaciona mucho con Eduardo Hernández-Pacheco llegando, años más tarde, a pesar de las diferencias ideológicas y políticas, a ser consuegros.

Todas sus estancias madrileñas terminaban con la vuelta o retorno a las Villuercas, donde encontrarse con el paisaje, lo que llamaba *la trinidad de amigos*, las canciones de Fermín, la guitarra. Oigamos sus propias palabras:

"Yo de mí sé decir que toda pena honda, todo afecto místico y toda música elevada de la que me hace pensar y sentir a un tiempo, me transportaba con la fantasía a mi retiro querido de las Villuercas." [1905d:345.]

Durante el verano de 1897 inicia el primer viaje largo, seguramente con el dinero de los atrasos de la pensión que le adeudaba la Diputación cacereña, que le llevará a París, Bruselas, Londres y vuelta a Madrid por Vigo. Trabajando de traductor, profesor, incluso músico, conocerá el triángulo formado por París, Países Bajos y Londres. Aún repetirá una segunda temporada similar, pero más larga, que irá de septiembre de 1898 a julio del siguiente.<sup>38</sup>

La crítica fecha que en España marca el fin del imperio le encuentra, como vemos, lejos de la agitación nacionalista y aunque algunos le consideran dentro de la Generación del 98<sup>39</sup> por su nacimiento y cierta problemática común, son más las diferencias.

<sup>38</sup> En agosto España acuerda el armisticio con los Estados Unidos y, poco después, en París, firma el final de lo que aún quedaba del imperio colonial español.

<sup>39</sup> Ver para este asunto en *M. Roso de Luna, Estudios y Opiniones*, o.c. R. CARNICER, pp.49 y 50 y M<sup>a</sup> Teresa RODRIGUEZ PEREZ-DUEÑO, pp.131-3.



En la capital francesa llama su atención todo el conjunto monumental desde La Place d'Italie, la torre Eiffel, el Museo de Cera, el de Plantas, etc., así como otras experiencias más corrientes en torno a comidas, *Restaurante del Carrefour*, y excursiones a ciudades vecinas. Conoce a un tal Urbán y a Martí y, el más importante, al profesor y erudito Toro y Gómez, con quien comía con frecuencia y con quien, en calidad de redactor del apartado biográfico, geográfico e histórico, colaboró en el *Diccionario ilustrado de la lengua castellana* que publicó en París.

Más tarde, Toro y Gómez hijo, ayudará a Roso a poner fin a su empeño por editar en francés el libro *Astronomie et series astrochimiques*.<sup>40</sup>

En París su espíritu inquieto y su deseo de conocer le hará entrar en contacto tanto con los espiritistas de Alan Kardec, teósofos swedenborgianos, científicos positivistas, etc. llegando a conocer personalmente a Flammarion cuya obra difundió en España, pero no sólo aquella de carácter astronómico como hacían Comas Solá y otros, sino, más bien, sus teorías y sus inquietudes, similares a las del propio Roso, surgidas en contacto con el esoterismo. *El Flammarion español* le llamó algún periodista de entonces.<sup>41</sup>

Lo fundamental de esta aventura europea será, aparte el contacto con la cultura artística y científica de los dos países, lo que el mismo protagonista llamará *la corazonada de San Pablo* porque estando en la catedral se integra en la ceremonia anglicana y comulga bajo las dos especies. Ecumenismo "avant la lettre" que rememorará en muchas ocasiones.

Sale por Southampton hasta las costas españolas dejando al poniente las costas de roca francesas. Conoce algunos argentinos en el trayecto y llega a Vigo donde, antes de volver a Madrid, conoce la dulce tierra gallega y a Curros Enriquez.

La huella que marcará en su vida este conocimiento directo de la cultura inglesa será profunda. No dejará de ser nunca un fiel admirador de las adquisiciones sociales y económicas de este país, así como del nivel educativo mostrado por sus ciudadanos y, en especial, del buen sentido común que les hace menos temibles que a los alemanes.

<sup>40</sup> Aparecerá con fecha de imprenta en 1909. Permanece inédito en español, menos el capítulo titulado "¿Atlantes extremeños?" que ya publicó en la *Revista de Extremadura*, (Septiembre de 1905, pp.417-48) y en *Nuestro Tiempo* (1905, v.I, pp.780-810)

<sup>41</sup> Cierta simbolismo tiene el hecho de que tuvo junto a la del maestro francés su propia palmera en el Huerto del Cura de Elche en una visita realizada en 1926. Tras el paréntesis del franquismo, se les repuso a ambos recientemente. En el "Tesoro de Autógrafos" (tomo nº 6, p.291) escribió: "Seducido por las palmeras orientales de Elche, vengo de mi tierra natal de Extremadura, la tierra de los conquistadores de América -mundo del porvenir- a la bendita tierra levantina de mi padre, como peregrino que cansado retorna al solar de sus mayores: al soleado solar, junto al mar latino, por donde nos cifera la luz del remoto pasado del Oriente salvador!"

De todas formas, en un artículo que publicará en enero del año siguiente en un periódico trujillano, *La Región*, encontramos unas referencias muy críticas a la vida urbana londinense aparte de un deseo nostálgico de lo español que se le imponía siempre a pesar de las mediaciones intelectuales que pudiera utilizar.

En este artículo, titulado ingenuamente "Una aventura en Hyde Parck" se expresa de la siguiente manera:

"Londres me ahogaba. Doquier calles que miden leguas, casitas de feo ladrillo, iguales todas, de ventanales inacabables, llamados de guillotina, por balcones; un foso entre casas y aceras, donde toman la luz los pisos bajos y una reja larga, junto al foso, sólo interrumpida para mostrar las puertas de entrada...A más el ruido sordo de aquella babel humana que hormiguea y una niebla triste, pegajosa, saturada de humo e insufrible que, arrancado del suelo, esbozaba fantásticamente a lo lejos las mil agujas góticas de Westminster, perdiéndose en ese color gris indefinido del cielo del Támesis.

Aquella tierra no era la dulce España, de sol que brilla en cielos de profundo azul. El spleen me dominaba. (...) [1898b]

Vuelve a la patria, como decimos, y ya en Madrid, anota un *nuevo carácter* del cual es consciente en un proceso de introspección intuitiva que le dura mucho tiempo. A su casa llegará por Cáceres, su padre le aguarda en Trujillo y, a medida que se acerca a Logrosán, describe sus sensaciones justo al contrario que la geografía, *descendemos, descendemos, dice*. En la ermita de la Fuente Santa de Zorita, por último, le abruma la *melancolía*.

No sabemos qué *excesos y peligros* señala, ya en casa, pero lo cierto es que las fiestas de la Virgen del Consuelo, aquel mes de septiembre en que retorna al pueblo, van a ser especiales para él. La actividad intelectual y viajera no le va a impedir estar atento a otras parcelas de la vida: En la breve estancia en Logrosán, antes de volver nuevamente a Europa, conoce a la que será su mujer. Pero esto, capítulo aparte merece. Veamos el segundo viaje.

### 3.4. Europeísmo y Nacionalismo

Recibe una *carta salvadora* de Armand Colin que le llevará nuevamente a París para con el profesor y amigo Toro y Gómez hacer el diccionario al que ya nos hemos referido. En octubre inicia el viaje.

"Roso era hombre de modestas exigencias, laborioso y sin vicios, y como estaba bastante bien pagado por la casa parisina, podía pensarse que se daría en la *Ville-lumière* la vida de un nabab de la India. Por desgracia tenía que atender a su pobre familia que quedaba en Extremadura." [1917b:9]

*Tardes otoñales* parisinas y los *paseos del domingo* lograban, sin duda, suavizar el trabajo a destajo rodeado de *espíritus rudimentarios*, los operarios quizás, que conoció en la *rue Duot* ocupando casi todo su tiempo en corregir pruebas y redactar.

Los recuerdos y las añoranzas de la tierra propia y la propia gente se harán más pasables con la aparición de nuevos amigos y enviando desde París al ayuntamiento de Logrosán el ejemplar concluido del *Legajo histórico* sobre su pueblo, con esta elocuente dedicatoria fechada el 1º de Diciembre de 1898:

"Si, como dicen, la ausencia ahoga los pequeños y acrecienta los grandes afectos, muy intenso debe ser el mío hacia Logrosán cuando desde París, el cerebro de Europa, aún consagro este modesto legajo histórico a la honrada Villa en que he nacido". [1898a:12]

Pero, en París, la *rudeza de la vida* le obligaba a hacer suya la ley evolucionista de la *adaptación al medio* sin por ello, no obstante, perder la sensibilidad que le hará peligrosamente atento a las necesidades de los demás: "La llegada del murciano más listo que han cobijado los cielos, le vino a complicar muy seriamente la vida." [1917b:19]

Es el caso de una *fierra domada*, un señorito de Yecla que le hizo una jugarreta fuerte a su propio padre y huyó al país vecino, con quien Roso hará *vida común* como *dos hermanos, por cinco reales*. Paco Mas, este es su nombre, devolverá en el plazo de un año todos los gastos que ocasionara a su benefactor con quien intercambiará,

posteriormente, una correspondencia de gran interés. Tras una larga separación, reanudarán el contacto perdido después del viaje del extremeño a Argentina, país al que fue a parar su amigo después de una agitada vida de revolucionario en Yugoslavia.

La llegada del invierno y conseguirse el saco de carbón le llevará a empeñar las condecoraciones que tenía (Carlos III, Isabel la Católica...) ¡Para lo que sirven! -dirá-. Aquellos días se pasaban en estrechez, pero con alegría, como no podía ser menos. Paco Vera Más (Roso le quita el primer apellido para no confundirle con el otro Paco Vera, su discípulo y amigo, el matemático extremeño<sup>42</sup>) era un *fijs a papá* no tenía dinero, pero sí una *manita murciana* y una guitarra con la que el extremeño sabía hacer maravillas.

"Bohemio sin vicios" le llamará el periodista exiliado en París, Bonafoux.

Siguiendo con sus propios recuerdos de aquella segunda temporada parisina, vemos que, según dice, tuvo, *santo empleo* el dinero que ganaba. Era todo ello para él un *cierre de ciclo*.

Pasada la Semana Santa vuelve a Londres por segunda vez, pero no le va a ir muy bien en esta ocasión. Sus notas proporcionan una pintura de cine negro: *vivir en peligro, Noche atroz, Marilebone road, Una bayadera, el italiano, los parques, hambre...* Allí buscó trabajo, con poca suerte en la "Berlitz Schools" y en los anuncios del *Times*.

"La segunda vez que nuestro héroe residió en Londres no fue tan bien como la primera. España estaba a la sazón en entredicho injusto en Auroa con aquello de la guerra de Cuba, y Roso de Luna, infinitamente falto de dinero, hasta el punto de que tuvo que cerrar trato por meras cinco libras mensuales con cierto director de Colegio de Ostende, para enseñar, no matemáticas ni cosa que se le pareciese, sino las carnes, como él decía, por los rotos que empezaban a dibujarse en su ropa raída." [1917b:12]

Los chicos de los que fue tutor y con quienes rezaba *la oración de la noche*, le llamaban el "Dr. Mario". De nuevo se le hace presente cierta sensación de *soledad horrible* que le hace decir o reflexionar sobre aquellos tres conceptos de los cínicos clásicos: *Pulvis, cinis et nihil*. En esta nueva apreciación psicológica anota lo que denomina *aparición del sentido íntimo*.

Tuvo graves problemas en esta etapa y rompió alguna relación, suponemos que

<sup>42</sup> PECELLIN LANCHARRO, M; "Francisco Vera iniciado por Roso de Luna" en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, O.c., pp.213-25. Del mismo la biografía *Francisco Vera. Matemático historiador de la ciencia*, Departamento de Publicaciones de la Diputación, Badajoz, 1988, donde analiza la correspondencia entre Roso y Vera.

laboral, sufriendo *amenazas tremebundas*. Es fácil que se refiera al dueño mafioso del colegio donde trabajaba que, como dice en alguna parte, se dedicaba al contrabando.

"El director en cuestión era un verdadero negrero y tenía todo el tipo vulgar de un tendero enriquecido. Lo primero que hizo fue sondar las vacías profundidades del bolsillo de nuestro amigo, quien, como hidalgo del besugo del cuento, que lo compró por vanidad sin tener aceite ni fuego para guisarle, se apresuró a tomar billete para entrambos con los últimos chelines que le quedaban, aunque iba en ayunas y en ayunas hizo el recorrido en tren desde Londres hasta Douvres y el del barco desde Douvres hasta Ostende y casi en ayunas terminó el día, porque es fama que en aquel colegio de niños segundones de las clases menos acomodadas de Inglaterra ¡no se comía!

Y no era lo peor que no se comiese, sino que lo del colegio era una mera hoja de parra para ocultar el centro de mayor contrabando de todo el reino belga: contrabando de tabaco de Bélgica a Inglaterra y de azúcar de Inglaterra a Bélgica; cajas de azúcar que el bueno del director había confiado con mucho misterio al infeliz engañado durante toda la travesía!

Descubierto el matute, aunque tardíamente, por nuestro amigo y arrancado "por la fuerza de las armas" el puñado de francos producto de la enseñanza de dos meses, en los que había vivido poco menos que del aire y de la gracia divina, en aquel legendario país de las hambres y las hazañas de nuestros mayores, Roso de Luna entró sin un franco en París, bajo la protección augusta de Rosell, un bondadoso catalán que habitaba solo en el rincón más pavoroso del cerrete de Montmartre, entre apaches y "cocotas" y no pudo cederle sino una de sus dos sábanas y una de sus dos almohadas para dormir en el suelo y quiso el hado que el bueno de Rosell tuviese que venir a casarse a poco, dejándole a Roso el usufructo íntegro de su inmensa fortuna; una habitación sórdida, un catre desvencijado y una mesa para escribir. Mario tuvo entonces un rasgo de caridad que debió costarle la vida." [1917b:12]

Así fue, en efecto, pero antes de volver a París con los 100 francos que le envía su amigo Rosell, siempre atento a novedades de todo tipo, irá a conocer el deporte de moda, el *foot-ball*. A pesar de la niebla del Támesis, tan pertinaz como la sequía de su tierra, tuvo oportunidad de pasar alguna noche al raso, *noches flamencas*, dice él, *mirando el cielo*.

### 3.5. Vuelta a casa. Matrimonio

La había conocido entre los dos viajes a Europa y seguramente el segundo de ellos se le debió hacer larguísimo a la espera del reencuentro con su prometida. El aura de su propio atractivo, como viajero recién llegado, le rodeaba con la admiración de un público mayoritariamente pueblerino y sencillo que, en corrillos y mentideros debió quedar al tanto de lo que ocurría. Ella lucía lo que él denominará más tarde un *falso traje verde*, falso, seguramente, porque no era un verde de mujer galante ni coqueta de las que había visto por las calles de París en su primer viaje. Cuando la conoció, él entraba acompañado por su madre al salón del baile, dicen unos, a la misa dominical, otros, y súbitamente una intuición irresistible se le presentó con toda la fuerza del mundo y desde aquel momento supo que aquella mujer, Trinidad Román, sería su mujer.

Era de Miajadas y en noviembre irá a verla, dando comienzo a una relación en la que, como cualquier otro novio, deberá resolver asuntos delicados como aquellos procedentes de lo que él mismo llama *pseudo-rivales*. Aquel primer viaje lo hizo, tras pasar por Cáceres, a donde le llevaron asuntos pendientes con su Diputación Provincial, desde Medellín donde en el camino de la estación de ferrocarril al pueblo le ocurrió la conocida anécdota con el perro hidrófobo. [1921c:46-7]

En el mítico año de 1898 continúa alternando sus estudios con *las rutinas* propias del pueblo, donde, *el rabotazo* y *los imbéciles* aparecen juntos como si se tratase de alguna despedida de soltero con detalles desagradables para Roso. Mientras, va descubriendo cómo lentamente aparece *la formación de un ego dormido*.

Del ensimismamiento en que vivía entre el trabajo y el amor a su prometida le sacarán los acontecimientos que entonces llenaban España de dolor y que se le presentan con toda su virulencia no sólo en los heridos que llegaban de las colonias y en los actos que como presidente de la Cruz Roja llevaba a cabo, sino también durante dos viajes que realiza en febrero y junio a la capital del Estado. Una capital en decadencia completa no sólo en el plano militar y político, sino en el moral.

La reacción al desastre acabará reivindicando la llanura castellana y el intimismo en lo que dio en llamarse, más tarde, la generación del 98, pero en él, aunque aparecen *viejos*

*remordimientos y patrios amores* por no haber ido a luchar, percibe con nitidez *necesidades y egoísmos* de nuevo en el escenario bélico, concluyendo que *estábamos vencidos por completo antes de empezar*. Con lo cual, las diversas campañas llevadas a cabo, Cavite, Santiago de Chile y las demás batallas no fueron más que juegos de marionetas, trágicas marionetas, porque necesitaron la sangre de inocentes hombres del pueblo para justificar pretensiones y mentiras acerca del imperio y del ejército español.

Una buena interpretación de estos años intermedios entre sus estudios de Derecho y su matrimonio podemos dar sus propias palabras, camufladas, como sabemos, bajo el seudónimo de Liborio Canetti en el libro *El mago rojo de Logrosán*.

"Así le vemos luego abogado en ejercicio y astrónomo que descubre un astro; periodista católico y consumado guitarrista; volteriano parisense y londinense anglicano; liquidando el comercio de su suegro y llevando su contabilidad, ni más ni menos que Mahoma al casarse con Jadicha; enseñando oficialmente en la "Mairie de la Banque o du deuxième arrondissement" de París, lengua española y matemáticas, como si fuera un emigrado liberal del pasado siglo, y trabando conocimiento a un tiempo con protestantes y teósofos, positivistas y swedemborgianos, masones y espiritistas, para constituir, allá en sus fondos de rebelde eterno, esa indefinible síntesis de su filosofía que no pertenece a escuela alguna, porque rompe siempre los moldes de esos lechos de Procusto en que la gente vulgar suele encasillarse, como si todos no fuéramos hermanos y como si hubiese alguna verdad verdadera en este bajo mundo." [1917b:9.]

Igual que les ocurriera a sus padres, un dinero, *sacro anticipo*, lo llama él a cuenta de las minas de fosforita, facilitará su boda. Se reúne la familia en tertulias amenizadas por la música, menciona la *Serenata de Schubert* seguramente interpretada por su primo Alvaro de Luna que ofició la ceremonia por delegación del párroco. No nos han llegado comentarios más explícitos en torno a *cómo se recibe un sacramento*, asunto que, sin duda, debió preocuparle, dados los derroteros heterodoxos que iba tomando su religiosidad hacia ya tiempo.

*El viaje feliz* es la única nota relativa a su encuentro, quizás por primera vez, con una mujer, la suya. Encuentro complejo de por sí y más aún para quien, como Nietzsche, fuera educado en un ambiente femenino. Podría ser el viaje al fin del mundo porque en el paso de un siglo a otro se celebró la boda. Tuvo lugar en la iglesia parroquial de Santiago Apostol de Miajadas, el seis de noviembre de 1899. Los dos novios tenían entonces 27

años.<sup>43</sup>

Aquella Nochebuena de 1899 tenía muchos motivos para ser diferente a las demás. Las palabras y el amor de entonces debieron ser motor suficiente para toda una vida de confianza y fidelidad, a pesar de que una vida pública como conferenciante, periodista y escritor le pondrán en contacto con gran variedad de personas, muchas de ellas mujeres que en algunos casos no tenían aspiraciones exclusivamente intelectuales, casi siempre pertenecientes al mundo culto, algo cosmopolita y de ideas espiritualistas y feministas, frecuentado por el teósofo.<sup>44</sup>

En enero de 1900 hará un viaje de negocios -para vender intereses en las minas, seguramente-, a Portugal. Sale de Miajadas, y por Trujillo, Cáceres y Badajoz llega a la ciudad portuguesa de Estremoz desde donde vuelve a Miajadas.

Una vez casado fueron a residir a la casa que compró e inscribió en el registro a nombre de su futura esposa en prueba de confianza total donde continúa preparando diversas publicaciones en base a estudios de carácter local, fundamentalmente sobre Logrosán y su entorno. Antes de terminar el último año del fin de siglo, y en Logrosán, nacerá Sahara, dos más tarde, Ismael.

Su formación musical va a encontrar un interesante complemento a través de la amistad de Joaquín Sanz Blanco, que con el tiempo será su médico particular, el cual le enseñará los fundamentos de la ciencia de Esculapio estableciendo un paralelismo entre medicina y música que, en su afán armonizador, a Roso le resultaría sumamente sugerente realizando a consecuencia de aquellas conversaciones, varios artículos ampliamente reproducidos en la prensa regional y nacional bajo el epígrafe de "Sobre Higiene".

El Dr. Sanz Blanco le acompañará<sup>45</sup> asimismo por Extremadura a realizar diversas excavaciones en zonas que previamente él conocía y a lo largo de su vida, tanto él como

<sup>43</sup> Según certificado amablemente proporcionado por el encargado del Registro Civil de Miajadas, D. Juan Chamorro Amarillas (folio 173, libro 10, sección 2ª p.46), actuó en la ceremonia como secretario interino Felipe Perera Sánchez y fueron testigos Luis Sánchez González, cuñado de los novios, y Epifanio Carrasco Pintado.

<sup>44</sup> Destacamos entre todas a "Ruth Kosiolek Schopenska, polaca, rubia, bella, que fue gran amiga de Roso de Luna [a quien acompañaba con frecuencia a su casa desde el Ateneo Teosófico] y que murió prematuramente de leucemia en abril de 1940", según reseña en *Mis Recuerdos* el Dr. Eduardo Alfonso (Ed. del autor, Madrid, 1986, p.88). También cuenta que yendo él mismo con Ruth, sintieron ambos vívidamente, pocos días después de haber muerto, la presencia de su maestro, junto a ellos, en silencio, en un caso claro de diapsiquismo.

<sup>45</sup> Según cuenta en el artículo, "Excavaciones en la sierra de Santa Cruz", sin fecha de redacción, desgraciadamente, pero aparecido en el número de junio de 1902 de la *Rev. de Extremadura*.

su esposa Concha Astolfi y sus hijos mantuvieron una estrecha amistad con los Roso de Luna.

## 4. Otros estudios y actividades

### 4.1. Ciencias Físico-Químicas

En estas andanzas por Extremadura anteriores a su traslado a Madrid llenó su vida con ocupaciones científicas y las familiares provenientes de su matrimonio con Trinidad Román.

La creciente fama del joven extremeño hará que la diputación cacereña le dé una ayuda económica para terminar la carrera de Ciencias Físico-Químicas en Madrid, estudios que iniciara en el ya lejano 1885.

La medalla de Isabel la Católica fue el único detalle oficial que tuvo con él el estado. Más tarde le concedieron también la de Carlos III por ser premiado por la Academia de Inventores de París su *Kinethorizon*, un planisferio originalmente diseñado y de gran valor didáctico para aficionados a la astronomía.<sup>46</sup>

Se puede decir, ciertamente que había muchos españoles con menos méritos e inferior preparación intelectual que ocupaban distintos puestos financiados por el erario público. La carta que escribió a Miguel de Unamuno <sup>47</sup> al enterarse de que éste le había puesto como ejemplo de español cuya ciencia despreciaba, por no utilizarla, el Estado, es una clara exposición de agravios a quien, también, tanto sabía de ingratitudes.

Estas ayudas no las contempla Roso en el cálculo que al final de su vida, en tono a la vez desengañado y orgulloso, hizo de los dineros que le había proporcionado el Estado español, pues únicamente llegaba su cantidad a 300 pesetas que le fueron concedidas por la Junta para la Ampliación de Estudios en 1912 como ayuda para realizar investigaciones sobre *sombras solares* precisamente en el eclipse en el cual se inician las aventuras que narra en su obra *El tesoro de los lagos de Somiedo*.

Es fácil pensar que si en esta única ocasión tuvo éxito su relación con instituciones oficiales del Ministerio de Instrucción Pública hemos de encontrar la razón, más que en otra cosa, en la relación personal, a través del Ateneo, con quien entonces era Presidente de dicha Junta, Santiago Ramón y Cajal.

Las cátedras o cursos que impartió el extremeño en aquella casa tuvieron siempre buena aceptación y aún se conservan los nombres de los asistentes a alguno de ellos. También se le recuerda en crónicas de la época como uno de los asiduos y de los protagonistas de la tertulia de "La Cacharrería" así como en calidad de presidente de alguna de las secciones culturales de aquel Ateneo.

Otra muestra igualmente significativa de lo difícil que resulta para cualquiera que lo intente mantener, por un lado, su libertad y su criterio, y, por otro, ayuda o protección oficial, la tenemos en el rechazo a concederle un puesto de profesor a pesar de estar avalada dicha solicitud no sólo por 300 profesores y ateneístas, sino por largos años de investigación, publicaciones y cursos completos en la que, fácilmente era, en aquellos años de 1912-15 la mejor cátedra universitaria española: la del mismo Ateneo Artístico, Literario y Científico de Madrid, en cuyas paredes, después de morir el general Franco, volvieron a reponer el retrato del teósofo por haber sido uno de los más insignes valedores de su espíritu crítico, su independencia y, a la vez, su compromiso con el saber y con España. <sup>48</sup>

En el año 1901, pues, dará feliz término a la licenciatura en Ciencias Físico-Químicas.

<sup>46</sup> Ver el artículo con ilustraciones realizado por un grupo de alumnos con su profesor, J.P. GARCIA MARTIN, sobre este aparato en *M.R.de L. Estudios y Opiniones*, o.c., pp.291-314.

<sup>47</sup> Ver el Apéndice 2 a este libro.

<sup>48</sup> Ver el Apéndice 1 a este libro.

Vemos algunas circunstancias que rodearon esta nueva titulación por tratarse de alguien que siempre tuvo auténtica devoción por lo científico, aunque, desde luego, su concepto de ciencia no fuera coincidente con el académico. Algo influiría en ello, podemos pensar, el hecho de que ni siquiera en este caso asistía a clase, sino que todo lo estudiaba por su cuenta, como él mismo dice en sus *Memorias Intimas*.

Estos estudios de ciencias físico-químicas tuvieron su comienzo en el curso 1890/91, pero según las notas recibidas en junio no le fue nada bien: suspende dos asignaturas de tres. Abandona hasta el curso 1894/95 y, con cierta irregularidad, unas veces en junio otras en septiembre, pero sin más suspensos y siempre en convocatoria ordinaria, concluye con el Ejercicio de Grado que consistió en la "preparación de 10 gramos de cloruro áurico puro" el 28 de junio de 1901.

Entonces la licenciatura en Ciencias consistía en diez asignaturas o "Estudios Generales" de carácter científico, y otras tres materias específicas de Ciencias físico-químicas que damos en el apéndice nº 4 indicando las calificaciones obtenidas en cada una de ellas por Roso de Luna, y en qué curso.

En enero visita las dos capitales extremeñas desde Miajadas y, dado que no era preciso para el trayecto Madrid-Miajadas, donde pasará frecuentes veranos los primeros años, es fácil que no volviera ni a Cáceres ni a Badajoz a partir de entonces.

De abril a julio, como solía hacer, estará en la capital, donde las delicias de la química y de la música le hacen unir el aura wagneriana y la música interna con ocupaciones como prácticas de química, los elementos, la química del silicio, etc.

El convencimiento de que la música es un lenguaje universal similar a las Matemáticas y que en la ópera de Wágner encontró su punto culminante le llega a Roso y a otros muchos españoles a través de Schopenhauer que, como se sabe, es el filósofo que más repercusión tuvo, quizás por su pesimismo y su antihegelianismo, en la cultura española del tiempo de la "generación del 98". Wagner y Beethoven para el teósofo extremeño serán aún más importantes que para el resto de sus contemporáneos de lo cual dejó amplia prueba en su propia obra.<sup>49</sup>

<sup>49</sup> La música de Wágner dio lugar a asociaciones dedicadas a su estudio y difusión muy relacionadas con el movimiento modernista en literatura y con diversos colectivos teosóficos, naturistas, ateneísticos, etc. La interpretación del lenguaje musical en Roso se puede ver en *El libro de oro de la pianola*, inédito, que es un método de iniciación musical para sus hijos, que harán la carrera de piano; y fundamentalmente el grueso volumen titulado *Wagner, mitólogo y oculista* que ya ha tenido tres ediciones distintas, la última y aún en librerías del Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz y la Editorial Eyras de Madrid. Este libro fue el que puso en contacto al doctor Eduardo ALFONSO, "wagneriano

En un artículo que publicará a lo largo de su vida en diferentes medios y cuya primera redacción, de 1903, va a mostrar la inquietud de su espíritu en busca de la unidad del saber y en el convencimiento de que todo está sometido no sólo al lenguaje de los números, sino al de la misma armonía musical; tan unidos ambos, desde luego, en los pitagóricos.

En "Iris, Isis," que es al artículo que nos referimos, estudia, compara e identifica en un ritmo interior las gamas del color y de la luz con los números y las figuras geométricas. Su primer párrafo marca claramente, en una cita poco textual, desde luego, la perspectiva en la que se sitúa Roso de Luna: "Nadie entre que no sepa Matemáticas, esculpió Pitágoras en el frontispicio del templo, y Platón añadió: no entre tampoco aquel que no supiere Música."<sup>50</sup>

Similar en la intención es "Un prolegómeno para la concepción sintética del Universo",<sup>51</sup> que nos muestran un Roso que antes de trasladar su casa a Madrid ya tiene muy desarrolladas algunas de las ideas básicas de su pensamiento posterior. En este hecho encontramos una de las razones que nos han convencido de la utilidad de esta investigación sobre esa primera y fundamental etapa de su vida.

En 1905, seguramente con la ayuda de su profesor, el catedrático de la universidad Complutense, D. José Muñoz del Castillo, Roso será contratado como Auxiliar de Química General en el preparatorio de Medicina, Farmacia y Ciencias de laboratorio, pero no cuajó, como sabemos, ni en esta ocasión ni en ninguna de las que vendrán más tarde, su relación orgánica con la universidad española.

Los múltiples trabajos que abarcaba la actividad intelectual de Roso recién llegado a Madrid quedan reflejados en una carta dirigida a su paisano Esteban Gil Moreno en la que une a su papel como socio fundador del Centro Extremeño de Madrid, el de redactor del *El Globo*, sus estudios en la universidad, sus aficiones astronómicas, que no podían faltar, además de una curiosa advertencia para su condiscípulo, hijo del receptor de la carta, que será punto focal de su propia vida: Desarrollar los nobles sentimientos del corazón al par que su inteligencia.

Una panorámica de las inquietudes que albergaba el joven Roso entre la ciencia y la realidad, aparte del autógrafo que antecede, se nos hace palpable quince años antes, es decir, en 1890, en una carta dirigida al mismo Esteban Gil desde Vinaroz.

empedernido", con quien, desde entonces, será su maestro.

<sup>50</sup> "Iris, Isis" en *Revista de Extremadura*, agosto de 1903.

<sup>51</sup> En *Revista de Extremadura*, marzo de 1904, pp.97-107.

"Es una verdad indiscutible que el hombre que no se siente fascinado, atraído o dominado por el constante influjo de las materias científicas, le falta el primero y más indiscutible elemento de felicidad y hasta de vida misma si no se quiere llamar vida a ese necio y repugnante vegetar en la mollicie que constituye la existencia de muchos desaparecidos mortales, o al desprecio infame de todo el que sea llamado con los hermosos y casi siempre mal traídos nombres de civilización y de progreso que son guías de la existencia, gérmenes fecundos para las sociedades de dicha y de ventura, atmósfera moral tan indispensable como la material o física, luz de la inteligencia, pávulo de la fantasía, vida de la memoria y perpetuos factores del engrandecimiento y decadencia de las naciones todas y de prosperidad material y moral de todos los pueblos. Aristóteles dijo muy acertadamente que "el hombre ha nacido para vivir en sociedad con sus semejantes y que aquel que se halla fuera de la sociedad, voluntaria no fortuitamente, o es un ser degradado o un ser superior a la especie humana", lo cual, traducido a nuestro asunto equivale a decir que, pues las materias científicas abarcan la vida toda y todos los fines sociológicos y políticos, aquel que no halle placer en ninguna ciencia o arte de las múltiples que existen y existirán en mayor número en las edades futuras es un ser degradado e indigno por ello de pertenecer a la sociedad de los hombres."<sup>52</sup>

No sólo por ser alumno sino movido también por su interés por las últimas aportaciones de la ciencia española, Roso publicará algunas reseñas de sus libros y programas así como comentarios en sus propias obras. En abril de 1901, cuando aún no ha terminado la licenciatura, se refiere elogiosamente a

"...la atrevida hipótesis de nuestro querido maestro D. José Muñoz del Castillo, que perfila un estudio serial de los cuerpos simples, tanto en sus propiedades como en su historia; algo así como una Geología o Cosmología Química."<sup>[1901a:164.]</sup>

Siempre va a mantener su mirada vigilante sobre cualquier nueva idea o descubrimiento científico en cualquier campo que se produjera. Su correspondencia con toda clase de investigadores, incluso a veces con auténticos farsantes que buscaban protagonismo al polemizar con él cuando no burlarse, resulta una clara prueba de ello.<sup>53</sup>

<sup>52</sup> Copia que nos ha proporcionado Juan Gil, de Logrosán, cuyo bisabuelo, Domingo Gil Moreno, era hermano del receptor de la carta de Roso de Luna.

<sup>53</sup> Científicos que le escriben, aparte los más conocidos.: Antonio Salvador, de la Facultad de Medicina

Aquel verano, *feliz*, y el resto del año lo pasarán en Miajadas en *Villa-Sahara*. Reaparece con más motivo que nunca el romanticismo del recién casado en sugerencias de *Nocturnos*, relaciones amistosas, *les trois amis*. Los problemas no desaparecen, *pralaya* está presente con su carga de dolor y sus problemas.

Acabarán por instalarse definitivamente en el pueblo de la familia de su mujer, hasta que se traslade con sus hijos y dos sobrinas a Madrid en 1904, tras la muerte de su padre.

Tendrá ocupación como contable y cobrador. En efecto, su padre político, José Román, era propietario de un bazar, en funciones tanto de fábrica como almacén, tienda o banco, que surtía de gran número de mercancías a los pueblos de alrededor y, en gran parte, la ocupación de Roso durante todo este año será recaudar deudas porque se inicia la liquidación comercial del negocio, lo cual, no sin cierto humor, le lleva a compararse a Mahoma, casado con Jadicha y haciendo otro tanto.

Algunos apuntes reflejan las dificultades de aquellos primeros años de matrimonio en su intento de constituir una familia independiente y según un criterio propio. Ello le hacía huir, por un lado, de unas rentas, las esporádicas provenientes de las minas de Logrosán, y las más estables, de la familia de su esposa, que no le permitían vivir desahogadamente y, por otro lado, de una tierra donde, de no aceptar las prebendas de la abogacía convencional o la política, no le permitía desarrollar sus inquietudes en algo que se pudiera parecer a una profesión más o menos intelectual.

De alguna manera, pues, podríamos decir que Roso de Luna fue respetuoso con su tiempo y responsable en sus obligaciones, pero su espíritu le llevaba hacia culturas ya pasadas, de las cuales Extremadura le ofrecía tantas huellas, y, paradójicamente, también hacia el futuro viendo el trasfondo de la ciencia positivista de su tiempo y más allá de una organización socio-política sometida a dos vicios que siempre combatió: el imperialismo y el militarismo.

De todas formas, como ya hemos insinuado más arriba, antes de concluir el año 1901 y simultaneadas con gestiones de cobro de deudas se lanza a auténticas inspecciones arqueológicas con viajes detenidos y pueblo a pueblo que, gracias a sus propios apuntes, podemos señalar con exactitud.

En octubre, siempre desde Miajadas, llevará a cabo dos más por diversos enclaves no de Barcelona(27/6/1920); Ramón Losantos, matemático y físico (18/6/1924); Luis Rodríguez, jefe del Observatorio militar de Arnilla (Granada), conectado e interesado en la teosofía (12/9/1926); Inocencia Nadal, astrónomo. La Sociedad Malagueña de Ciencias le pide libros. Envía *La Esfinge* y *Del árbol de las Hespérides* (1929); El Colegio de Doctores de Madrid, tras una conferencia, le felicitan "por la elocuencia y erudición demostrada en la misma"(18/2/24)

muy alejados publicando sus hallazgos más interesantes en artículos que envía tanto a la *Revista de Extremadura* como al *Boletín de la Real Academia de la Historia*.

La vida apacible entre los familiares y sus investigaciones arqueológicas y psicológicas hacen del año 1902 un año tranquilo en el cual sólo conocemos viajes a Miajadas, aparte otro que le llevó de Logrosán a Castilblanco, Alfa, Guadalupe y Cañamero. En agosto se acerca a Trujillo a ver a sus amigos, los hermanos de la Tejera que también tenían intereses económicos en las minas de Logrosán.

En octubre lleva consigo a Miajadas a su esposa, para, en marzo del año siguiente hacer lo mismo con los papás, liquidando definitivamente sus pertenencias en Logrosán, salvo los derechos sobre la mina, en octubre de 1903.

Prosigue sus investigaciones de campo en numerosos viajes durante todo el 1903 sin olvidar por ello la actividad puramente intelectual. Por estas fechas llegan a su poder gran cantidad de libros y artículos de prensa que interesan y orientan lentamente su espíritu a otros terrenos que no son la arqueología ni la historia, ni el Derecho.

Como fruto seguramente de la recopilación de conocimientos realizada en el extranjero y síntesis, de alguna manera, de sus inquietudes intelectuales, será su primera obra mayor, *Preparación al estudio de la fantasía humana bajo el doble aspecto de la realidad y el ensueño*<sup>54</sup>, culminación de un estudio de 1896 sobre los sueños y de su asidua colaboración con la prensa extremeña, ya que dicha obra aparecerá en dos volúmenes extraordinarios de la *Revista de Extremadura*.

El trabajo que realizaba como cobrador le agradaba sobremanera porque le permitía no sólo tiempo libre sino que hacía del viajar, casi siempre a caballo, asunto necesario en contacto directo con la naturaleza de su tierra y con los amigos dispersos. D. Mario se hará personaje al que recurrir en busca de explicaciones sobre cuanto aparecía tanto en los cielos como en la tierra, y en ésta, ya de sus profundidades, por salir de cuevas, de minas o arando, ya en la superficie por ser fósiles o pinturas o agujeros labrados en las rocas.

De estos viajes los recuerdos son noches bajo la lluvia o pasando el Guadiana a caballo, parajes montañosos y el empeño, permanente por transcribir inscripciones diversas.

Pero este año va a ser fértil también por la buena cantidad de artículos que publicó haciéndose evidente el protagonismo que lentamente iban tomando en su inquietud

<sup>54</sup> Ver en *M.R. de L. Estudios y Opiniones*, o.c., "Un extremeño en los albores de la psicología científica" de Alfredo GALINDO, pp.227-64.

aquellos temas que relacionaban la ciencia y la filosofía académicas con toda clase de fenómenos paranormales, coincidencias, misterios de la historia y de las leyendas, etc. Materiales con frecuencia que recogidos en tertulias espontáneas por los pueblos extremeños que recorría.<sup>55</sup>

## 4.2. La Revista de Extremadura

Hemos de hacer obligada mención a la participación que tuvo nuestro personaje en esta aventura editorial que estuvo a punto de estar bajo su dirección, aunque él vivía ya en Madrid, y con el nombre más pretencioso de *Las Regiones*.

Cuando Publio Hurtado le transmite el rechazo a perder la cabecera de los socios cacereños, la carta con la que él le contestó nos muestra un Roso herido en su esfuerzo y en su visión de lo que podría ser la revista. Entendiendo que el tono y el momento de la carta es especialmente delicado, también merece la pena prestar atención a la frustración que hace expresa respecto a la conducta que con él tenían sus paisanos.

"(...)

Los tres desengaños que me llevan dados, no Extremadura, sino los extremeños de hoy, causarán época en mi vida. Por el 1º me redimí a las pasionzuelas de un pueblo trasladándome a la Corte; por el 2º salí de la covachuela repugnante de un Centro<sup>56</sup> cuyas orientaciones, por mí dadas, no me supieron entender; por el de ahora acaso y sin acaso, salvo las pesetas que iba a arriesgar en galvanizar a un muerto."

¿Que quería cambiar de título? -¿No cambiaba precisamente a ruego de Uds. la residencia de ella? ¿No cambió el suyo la *Revª de Aragón*?<sup>57</sup>

<sup>55</sup> Tanto en sus propios libros como en cartas personales, son frecuentes las alusiones al testimonio oral. Juan Gomato, por ejemplo, en cuya casa vivió algún tiempo como inquilina la madre de Roso, «esta prefería Logroán a Madrid», le contó la versión extremeña de la leyenda de Blancaflor.

<sup>56</sup> Se refiere al Centro Extremeño de Madrid, del cual fue fundador y cargo directivo durante los primeros años, pero que abandonó, más tarde, por la orientación conservadora que le dieron.

<sup>57</sup> *Regionallismo, burguesía y cultura*, (Redondo editor, Barcelona, 1974) es un libro en el que aparecen

Lo que hay, mi buen amigo, es otra cosa, en la que creo no han sido demasiado sinceros...Un poco de mieditis...

Muera, pues, lo que debe morir, que si lo que vive muere lo que muere renace...y lloren, querido D. Publio a estilo Boabdil la pérdida de lo que cuando se cansaron de defenderlo no han consentido que lo defienda otro.<sup>58</sup>

El nombre de la revista teosófica de Roso en Madrid será *Hesperia*, y saldrá quince años más tarde, de noviembre de 1921 a febrero-marzo de 1925. Tanto ésta, como otras publicaciones de todo el mundo iberoamericano, sirvieron al teósofo extremeño para propagar la concepción del mundo de la teosofía, en cuya misión no tuvo otro igual en todo el ámbito del idioma español.<sup>59</sup>

En los documentos que añadimos en el Apéndice 4 incluimos cartas rescatadas de la crítica roedora de los ratones, y del fuego inquisidor o bien del fuego temeroso, que nos acercan algo más a aquel tiempo y a aquella ilusión de un puñado de extremeños que se puso a la altura del resto del país haciendo posible un sueño que aún no ha tenido igual en esta tierra: "*La Revista*" por excelencia, pues así la llamaban.

En la primera, Roso se manifiesta con gran dureza al amigo de tantos años e ilusiones, Juan Sanguino, por la crítica excesivamente formalista que hace a su novela ocultista *El tesoro de los lagos de Somiedo*, esperando, dice, que sepa también ver los aciertos. Mostrándose convencido de su "misión", Roso clarifica algunas dudas de su amigo y plantea algunas de las cuestiones más delicadas de la teosofía y del mismo papel que él adopta, desde este punto de vista, frente a la sociedad española. No está seguro de que sirva para algo esta carta y así se despide con un "Le abraza cariñosamente, aún teniéndole ya por irredimible, su amigo".<sup>60</sup>

A este desahogo del teósofo que, en otra ocasión llegará a pedirle a Sanguino que no le escriba dado que no puede dejar nunca sin respuesta las cartas que le dirigen y carece dos estudios de José-Carlos MAINER uno sobre dicha revista, que duró la mitad que la extremeña y el otro, sobre *Hermes* de Bilbao.

<sup>58</sup> Carta de Roso a Publio de 17 de octubre de 1906. En Arch. MRL, carpeta "Autógrafos".

<sup>59</sup> Los miedos se adivinan en la información que Publio da a Roso un año antes (4 de julio de 1905 probablemente: "He de advertirte que el alto clero de Coria y Plasencia está receloso de U. y que miran con prevención sus teorías encontrando en ellas ribetes de no sé qué color. Con motivo de uno de sus últimos trabajos publicados en la Revista, me hicieron alguna observación de origen episcopal que ni contesté..." (Arch.MRL, carpeta "Publio Hurtado")

<sup>60</sup> Carta a Juan Sanguino de 14 de noviembre de 1916 desde Madrid (Ver Apéndice 5).

tiempo para contestar, sirven de contrapunto los comentarios del mismo Juan referidos a la *Revista*, a Extremadura y a los extremeños.

Pero la presencia viva de Roso en la prensa, no sólo regional, sino, nacional e internacional será a partir de su traslado a Madrid, moviéndose en especial aquella de titularidad ámbito liberal o republicana.<sup>61</sup>

El análisis de los temas que trataba Roso en estos artículos, así como de su incidencia social y política, merecería un estudio más detallado que el proporcionado por los breves y esporádicos comentarios que en estas páginas hemos ido desgranando, pero ello nos alargaría en exceso y tampoco es ese nuestro objetivo.<sup>62</sup>

La censura religiosa fue, sin duda, la más alerta y la más contraria a las innovaciones conceptuales que proponía el teósofo, pues, aunque no hubiera en sus páginas nada directamente contra el dogma o la doctrina cristiana, el que hiciera derivar los principios morales o las mismas ideas religiosas de fuentes no católicas le acarrea multitud de enemigos. El mismo P. Manjón a la par que elogiaba su estudio sobre la enseñanza para jóvenes anormales lamentaba que dijera religiones donde debiera decir religión, la católica, por supuesto.<sup>63</sup>

A Alvaro de Luna, el que ofició de sacerdote en la ceremonia de su boda, le ocurrió con las doctrinas religiosas de su primo como a otros muchos clérigos de su tiempo picados de liberalismo, con más afán aún si conocían la conducta intachable y el altruismo filosófico y moral que identificaban su vida, es decir: le consideraban más religioso que a los que oficialmente ostentaban tal título y tales órdenes.

De todas formas en su país natal las dificultades para quienes no seguían la norma ortodoxa eran grandes y el pobre D. Alvaro, incluso perdido en la sierra de las Villuercas estuvo en permanente conflicto con el obispado que ni siquiera quería reconocer sus

<sup>61</sup> "La prensa extremeña que conoció Roso de Luna" es el título del trabajo con el que Mercedes PULIDO participa en el colectivo *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, o.c., pp 393-406. Ver también, de la misma autora y Tomás NOGALES, el documentado libro *Publicaciones periódicas extremeñas, 1808-1988*, Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, Badajoz, 1989.

<sup>62</sup> Justamente en *Los paisajes urbanos de Mérida* de Félix Jesús CASTAÑO, Premio Muñoz Torrero de 1988 (Asamblea y Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1989, p.82, nota 13) se cita a nuestro autor como introductor del higienismo en Extremadura a partir de su artículo programático "Dos páginas" aparecido en la *Revista de Extremadura* de julio de 1904, pp.328-9.

<sup>63</sup> Nos referimos al *Proyecto de una escuela modelo par la educación y enseñanza de jóvenes anormales*, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, Madrid, 1905. Los interesados en este tema pueden leer con provecho la "Introducción a los estudios psicopedagógicos en la obra de M. Roso de Luna" de Juan Luis RUBIO MAYORAL, en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, o.c., pp: 264-69.

servicios en una recóndita aldea cacereña, Cabañas del Castillo.

### 4.3. Fin de etapa: De Extremadura a Madrid

Fue, sin duda, 1904 un año clave en la vida de Roso y su traslado marcó de hecho un momento especial. El mismo cuenta en varias ocasiones que cuando iba a morir su padre fue una de las veces que vivió fenómenos paranormales ya que, estando en Madrid, tuvo sueños premonitorios que le hicieron ir rápidamente a Miajadas donde poco después ocurriría el óbito.

La explicación que hará, más tarde el hijo de todo aquello y de su traslado, lejos de la tierra que le había dado la vida y, en gran parte, la razón profunda de su personalidad, es la siguiente:

"El árbol debe ser trasplantado o injertado para ser más fructífero, y el hombre también, en cierta época de crecimiento psíquico, debe pasar, como Mahoma, de la Meca a Medina... Hice pues almoneda de cuanto en mi pueblo natal poseía. Las almonedas voluntarias son aún más tristes que las forzosas, porque la nota de voluntariedad en lo desagradable añade siempre la nota de tortura de ser libre... Todo es ilusión, Maya; nuestras propiedades son como nuestros cuerpos y como los carpelos florales: algo transitorio, caduco y pegadizo, y el perderlas es a veces progresar en la senda de la iniciación... La soledad de un hogar abandonado en vida por los seres queridos, es siniestramente hermosa y más si en sus vacíos ámbitos se lanzan notas musicales de *altura*, mantras evocadores de la vida superior."<sup>64</sup>

No es poesía, o no es sólo poesía este párrafo, sino la inspiración honda con que siempre quiso enriquecer su vida y que, revestida del lenguaje algo esotérico de la teosofía, en él ya estaba presente mucho antes de conocer libros de esta orientación porque, en última instancia, él mismo era descendiente directo de aquellos atlantes cuyas

<sup>64</sup> [1921c:38]. En la página 48 cuenta fenómenos anormales previos a la muerte de su padre. Lo señalamos porque son muy escasas las veces que se entretiene en hablar de estas cuestiones.

huellas supo ver en en Extremadura.

Algo de ella misma, como símbolo visible, se llevó a Madrid: un puñado de tierra; como esencia, como carácter, como "míajón" medular: la ciencia, el arte, el alma. Escuchémosle:

"Perdonarme esta aparente inconexión de ideas y a cambio os diré que así como para *El Arca de Noé* dicen salieron un par de representantes de cada especie y siete de los limpios, de allí saqué para su nuevo destino los libros -la ciencia-, el piano, la guitarra y todas mis partituras -el arte- y los recuerdos, vivos todos de mi hogar -el alma mía-...Lo demás fue presa de la desolación; carne entregada a los gusanos aquellos, que me compraban lo que nada para mí valía... Una flor, la última del jardín: un beso largo y profundo en aquel suelo consagrado por tradición familiar: un paseo nocturno por todo el ámbito vacío ya de vano mobiliario: un poquito de tierra recogida y un adiós...

Semita de imaginación, ario de alma, llevaba con la tierra consagrada aquella, la levadura moral de mis mansiones futuras." [1921c:38]

## 5. En Madrid

### 5.1. Periodista

Antes de salir definitivamente de Extremadura instalándose con la familia en Madrid, sus descubrimientos científicos de carácter arqueológico y astronómico así como por algunas de sus colaboraciones en la prensa de la época le habían proporcionado cierto renombre. Su experiencia en el campo de los periódicos, recordamos, arranca de aquel artículo rechazado en Cabeza del Buey, "Infinito" que, recién cumplidos los veinte años, le publicaba el periódico madrileño *El Globo*.<sup>65</sup>

Ciertamente, cuando su nombre sonó con más fuerza, a pesar de la negligencia del Observatorio Astronómico de Madrid, fue cuando, en julio de 1893, descubrió el cometa que fue bautizado con su nombre y a raíz de lo cual pudo concluir su preparación

<sup>65</sup> Se reproduce en Apéndice 5.

científica con la licenciatura en Ciencias, completando de esta manera una formación de corte humanista en lo esencial, desde luego, pero atenta siempre a cuanto de innovador pudiera ofrecer la ciencia de su tiempo en la confianza de que ella sabría proporcionar mayores cotas de bienestar y progreso a los hombres sin olvidar ese algo esencial que, según Roso, permanece en cada uno como semilla de perfección y de inmortalidad.

La tesis doctoral (1894), premios y condecoraciones, sus constantes viajes tanto en España como los ya mencionados por Europa y el que realizará a América de 1909 a 1910, iban formando una personalidad sumamente ecléctica, "sintética" dirá él, buscadora incansable de cuanto pudiera estimular su inteligencia y su sensibilidad.

No nos puede extrañar que Ramón Carnicer comparándole en este sentido con los escritores del 98, escriba que

"...estaba en condiciones de hablar para auditorios de más consistencia científica que los que en tal orden podrían congregar Unamuno, Baroja, Azorín y Maeztu, los cuatro puntos cardinales de aquella generación, según los cómputos más generalizados."<sup>66</sup>

Con este importante bagaje, pues, Roso se traslada a Madrid el mismo año en que conceden el premio Nobel a Echegaray y muere un paisano suyo krausista de reconocido prestigio, Urbano González Serrano, catedrático desde 1875 en el Instituto de San Isidro, sin llegar a conseguir el trabajo que le hubiera gustado realizar sobre todos los demás: ser astrónomo del Observatorio madrileño.

A pesar de su preparación intelectual, sus dos títulos universitarios y el prestigio reconocido en círculos científicos y culturales, se verá obligado a trabajar como redactor en diversos periódicos, aunque pronto limitaría esta actividad a colaboraciones puntuales para dedicarse por entero a sus propios libros y a dar conferencias por gran parte de España.

Nunca quiso someterse al ritual de las oposiciones, a pesar de lo que dice en la carta a Unamuno, excepción hecha de los concursos para profesar cátedras en el Ateneo de Madrid, por considerar, con razón, que sus méritos eran suficientemente conocidos y si no le daban ninguna plaza de profesor con méritos y apoyos reconocidos, menos lo harían con el enchufismo y el secretismo que rodean al ritual de las oposiciones.

La familia quedó formada inicialmente por su madre, hasta 1910 en que muere, su esposa y los dos hijos, además de dos sobrinas de cuya educación se encargó de común

<sup>66</sup> M Roso de Luna. *Estudios y Opiniones*, o.c., p.49.

acuerdo con su cuñado, Luis Sánchez Román, que quedaba, cuidando alguna finca de la familia y con su tienda de Farmacia y Droguería en Miajadas.

Es preciso aquí un recuerdo a la belleza de Luisa, su joven y atractiva cuñada, que, entre otros, atrajo la atención de destacados escritores de la época, como Manuel Machado y a la que algunos, como Rafael Cansinos Assén,<sup>67</sup> confundidos, consideran hija de Roso. Contraerá matrimonio con un chileno de origen inglés y murió en la década de los 80.

En la calle Princesa, nº 18, 2ª izquierda, de Madrid alquilaron un piso con ático en el que van a pasar los primeros años antes de trasladarse a la Calle del Buen Suceso donde residirá hasta el momento de su muerte. Ambos edificios se conservan en la actualidad y esta última calle, por suscripción popular, recibió su nombre, denominación que duraría hasta el final de la guerra civil.

Recordamos lo ya escrito con ocasión de la última edición de tres de sus novelas cortas<sup>68</sup> y añadimos alguna otra noticia como que en *El Globo* coincidió con el divulgador del positivismo en España, Pedro Estasén en la redacción de 1905, sin que ello sea óbice para que en aquel verano muchos editoriales y artículos sin firma aparezcan con un fuerte tinte rosoluniano en páginas impregnadas de política, sucesos y publicidad. Es fácil que hayan salido de la mano del joven periodista recién llegado a Madrid y con necesidad de ganarse el sustento.

Aventuraríamos la hipótesis de que con frecuencia le pedirían suavizase sus ideas y que sus artículos firmados, donde, por tanto podían expresarse personalmente, eran preteridos a aquellos más generales, a la moda, sin "ingerencias extrañas", que saltan cuando, conocido el autor, leemos con atención y entre líneas aquellos artículos sin firma o con seudónimos que muy bien pudieran ser suyos.

Lo mismo se puede decir de *El Liberal* en 1907 y 1908. Por ejemplo un editorial del 25 de febrero de 1908, sin firma ni seudónimo, titulado "La nueva alquimia". En este periódico, por cierto, Cansinos (y Díez-Canedo) hacía ya sus críticas teatrales y literarias, pero en los breves detalles que cuenta sobre Roso y su entorno en la *Novela de un literato* no hemos visto ninguna referencia a esta época ni a la actividad periodística del Roso teósofo, característica esta que eliminaría, quizás, otras nada pasajeras de su vida.

En muchos de los artículos del año más prolífico seguramente de su vida periodísticas,

<sup>67</sup> CANSINOS-ASSENS, Rafael, *La novela de un literato*, Alianza Editorial, Madrid, 1982 (t.1), 1985 (t.2).

<sup>68</sup> Introducción a la edición de tres novelas cortas de Roso de Luna, Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, Badajoz, 1986.

1905, el recuerdo de su tierra y las mismas dificultades de la vida madrileña afloraban con frecuencia a su pluma. Veamos un sentido párrafo de "Psicología de las nostalgias":

En el sentido moral, son las nostalgias algo indefinido e indefinible, una aspiración aunada a un desaliento, un paradójico placer doloroso, un ideal que arrastra férreas cadenas, un poco de cielo y humo, una fuerza y una inercia; una realidad y una quimera; un algo en fin que obsesiona y deprime y que sigue viviendo la vida de lo que ya no es, dentro del consorcio semi-morboso de la imaginación y el sentimiento, frente a las atonías del raciocinio y de la voluntad y el desequilibrio, del que salir suelen los alientos más sublimes cuando no la locura y el crimen. (1905b)

## 5.2. Ingreso en la teosofía

Las inquietudes ideológicas de Roso de Luna van a culminar tras unos años de estudio y reflexión en la Sociedad Teosófica de Adyar a la que se afilia en 1904. Los contactos que tuvo con la teosofía española hasta ese momento le tenían más vinculado con los catalanes que con los madrileños y, aparte de las tendencias autónomas de su propia personalidad, esta circunstancia va a ser un inconveniente a la hora de conectar con el grupo de la rama Madrid controlada por Manuel Treviño.

Hasta tal punto estaban despiertos ya entonces estos celos que cuando cuatro años más tarde pida el ingreso entusiasta en dicha rama, a través de Rafael Urbano, le harán llegar la especie de que como no sería fácil su penetración con los restantes miembros (léase Treviño casi siempre, como iremos viendo), sería preferible que retirara su solicitud. No lo entiende de igual manera el interesado, como se puede apreciar en la nota que añade Roso a una carta, toda ella un ejercicio subido de cinismo, firmada por Xifré y escrita por Treviño que, en la que este último va a encontrar la horma de su zapato en un juego de actitudes que desde aquella temprana fecha va a marcar la historia de la Sociedad Teosófica Española hasta la muerte de Roso de Luna veintitrés años más tarde.

"Sr. D. Mario Roso de Luna.

Muy distinguido amigo:

Enterado de su atta. del 27, participo a V. que inmediatamente quedó complacido retirando su solicitud de ingreso en la Rama de Madrid de la S.T. cuya presidencia me está encomendada.

Respetando los motivos que le inclinaron a retirar su solicitud, he de manifestarle que en las actuales circunstancias aplaudo la determinación que ha tomado, pues su proceder nos aproxima más y estrecha los lazos de simpatía que nos unen.

Sabe U. es su afmo. amigo q. de veras le aprecia y b.s.m.

José Xifre

*Nota: Es completamente falso el aserto del Sr. Xifré. Un ocultista no retrocede nunca. Yo no he retirado mi solicitud sino pedido "simplemente se suspenda su tramitación hasta nuevo aviso", cediendo a las indicaciones que se me han hecho por mediación del Sr. Urbano. ¡Siempre débil, ciego e irresoluto el Sr. Xifré condenando sin oír y sin acusación previa, contra el verdadero espíritu de la T°.*

M. Roso de Luna<sup>69</sup>

La explicación que más tarde se dará de este rechazo con ocasión de las críticas surgidas desde América contra los teósofos españoles que obtaculizaban la labor de Roso, será que en la rama Madrid

"...no le hemos desechado de nuestro lado; aquí a nadie se le rechaza, pero si la vibración de cualquiera de nosotros no está a tono con la de los demás nos retiramos para no dificultarles en su labor oculta sin sentirnos molestos ni ofendidos. Al Sr. Roso de Luna se le aconsejó retirara su solicitud de ingreso en la Rama de Madrid, él pidió se suspendiera su tramitación, pues le constaba que no estaba a tono con los hermanos de ella" <sup>70</sup>

Subrayamos las dos expresiones anteriores para mostrar el camuflaje de tensiones, muy humanas, por otra parte, que en aquellos años sólo podía hacer explícitas entre el reducido grupo de teósofos madrileños Manuel Treviño, y que se encuentran muy

<sup>69</sup> En Arch. MRL., carpeta "Autógrafos".

<sup>70</sup> Carta probablemente de Rovirala Borrell, por el uso de signos en sánscrito, a Treviño sobre la carta de "Lob Nor" (Federico W. Fernández) en LA VERDAD a favor de Roso. En Arch. MRL., carpeta "Treviño".

alejadas de la espontaneidad y el entusiasmo que en las cartas intercambiadas entonces entre él y Roso, manifestaba este último como estudiante teosofista.

Un estudiante que va a calificar de "teosóficos" ocho de sus primeros trabajos publicados antes del año 1903, a partir del cual nos consta realmente su vinculación con personas o revistas de esta inspiración.<sup>71</sup>

Esta anticipación a lo que con posterioridad descubrirá en lecturas y amistades nos legitima, de alguna manera, para entender que las ideas de Roso nacen en la probeta alquímica de su propia formación intelectual y afectiva, en su propia vida, en última instancia, tal como transcurría ésta en la Extremadura de entonces. Desde un pueblo perdido de aquella tierra le llegará cuando apenas hacía un año de su traslado a Madrid la carta de un poeta aficionado que se refiere al pensamiento del ilustre paisano como "ya condenado para gloria de todos".<sup>72</sup>

Un acontecimiento de gran repercusión en su vida teosófica va a ser el viaje que realizó a América invitado por el agente presidencial para los teósofos del cono sur, Federico W. Fernández, en sustitución de Annie Besant. Incluso allí llegaron las reticencias con que era tratado en Madrid y ello provocó las quejas ya señaladas del Sr. Fernández bajo el seudónimo de "Lob Nor".<sup>1</sup>

La razón de las discrepancias tenía una causa inmediata más allá de las habituales y es que el viaje estuvo precedido de una famosa polémica desatada por el prólogo que un teósofo gallego de la primera hora, Aldao, había escrito para *En el umbral del misterio* de Roso de Luna en 1909. Las palabras de elogio hacia la inquietud y la actividad propagandista y de estudio que realizaba el autor de aquel libro, y de rechazo la crítica a los demás teósofos españoles, resultaron molestas no sólo a los de la rama Madrid, sino también a los catalanes.

Treviño intentará personalmente que Roso desautorizara dicho prólogo, a lo que éste se negó, respetando el derecho de cada cual a decir lo que piensa, aunque esté equivocado. Sacaron una nota de réplica pública y las gestiones de Treviño con el propio Aldao lograron no sólo que éste rectificase sino que pareciera, como se pretendía, que fue el protagonismo y el orgullo de Roso el causante de todo el conflicto, ya que el autor del prólogo reconocía su error y estar dispuesto a pública confesión.

Este prólogo volverá a aparecer en la segunda edición de 1921 y en *El mago rojo de*

<sup>71</sup> Todos ellos en *El Globo* de Madrid. En 1892: "Infinito", "Conceptos negativos"; 1893: "La nota triste", "La ciencia del sentimiento", "Climas religiosos"; 1894: "El Sol y el Espíritu", "Último refugio", "La intuición y el raciocinio".

<sup>72</sup> Carta desde Valdetorres (Badajoz) de Victorino Cortés, del 16-7-1905. En Arch.MRL.

*Logrosán* de 1917 también lo había reproducido en las páginas 64-7. Veamos, sin alargarnos mucho más en estas cuestiones, algunos párrafos, empezando por el primero:

"...el autor de *En el umbral del misterio*, al modo de los ígneos cuerpos de las regiones estelares, brilla en el cielo de la Teosofía con luz propia, con la potente luz de una inteligencia que en sí guarda la inextinguible lumbre de una poderosísima intuición." [1921c:7]

A continuación enumera los conocimientos que reúne Roso en su persona y el orgullo que debiera haber supuesto para la S.T.E. que un hombre así pidiera entrar a formar parte de la misma. No se encuentra en todo ello nada más que pudiera molestar a quienes no tuvieran otras motivaciones. Fue el párrafo señalado al que se agarraron sacando como conclusión que se pretendía decir que era el único mientras que otros quedaban olvidados, que cada uno trabaja según sus posibilidades, etc.

Cuando Roso llegó a América y antes de que él relatase estas circunstancias ya eran conocidas por aquellas tierras y hubo algunos, los menos, como Tomás Povedano y José Monturiol desde Costa Rica que escribieron a Treviño apoyando sus tesis respecto al prólogo de Aldao.<sup>73</sup>

Otra polémica importante la produjo el rechazo a que Roso dirigiera la revista oficial de la S.T.E., *Sophia*, cuando, sin duda alguna, por su experiencia y sus conexiones literarias, podía hacer de ella un medio importante de difusión de las ideas teosóficas y sus relaciones con otras corrientes ideológicas en la España de entonces. Acabará fundando su propia revista, *Hesperia*, en 1923, en colaboración con algunos amigos que constituyeron dos años antes una nueva rama, con idéntico nombre que la revista, que en diciembre de 1923 se disuelve temporalmente para resurgir el 9 de mayo de 1925.<sup>74</sup>

Una nueva dimisión la encontramos por el escándalo que formaron algunos por su pública defensa de que los teósofos no deberían tener religión positiva alguna. Roso dimite de la STE por cartas de queja de amigos de Treviño. En la misma fiesta, dos años más tarde, será el Dr. Eduardo Alfonso el que arme el lío contando, sin pertenecer a ella, los supuestos misterios iniciáticos de la Escuela Secreta de la S.T.<sup>75</sup>

<sup>73</sup> Carta de Povedano a Treviño de 29-12-1910. En AHNS, leg.56-3228.

<sup>74</sup> El título fundacional de la rama *Hesperia*, suscrito por Annie Besant y Julio Garrido, secretario de la S.T.E. está fechado el 17 de noviembre de 1921. Se disuelve en diciembre del 1923 para resurgir con nuevos bríos y afiliados el 9 de mayo de 1925. Será el motor del Ateneo Teosófico y con su nombre reinició la S.T.E. sus actividades en Madrid después del franquismo.

Dado que algunos eran abiertamente partidarios de expulsarle, él se les anticipó presentando su dimisión, aunque otros muchos, como los catalanes y los de la rama Hesperia, se manifestaron a su favor y cruzaron cartas, que llegan a Adyar incluso, para que no se le aceptase.

La mejor relación de estos hecho la encontramos en *El Loto Blanco*, la revista de los teósofos catalanes, que se extiende en la figura de Roso a la vuelta de un viaje del extranjero por el sur de Francia. En Barcelona estuvo invitado durante ocho días con un objetivo dividido en dos secciones:

"Una privada, sólo para las ramas disidentes y miembros coincidentes en donde trataríamos los asuntos íntimos de la S.T.E. y también de la S.T. en general. La otra... conferencias para los teósofos, además de una pública en el Ateneo Barcelonés..."<sup>76</sup>

Fue el 18 de mayo de 1925, cuenta el redactor, Maynadé con seguridad, "en nuestra misión de informadores", cuando tuvo lugar la reunión de todos los teósofos de Madrid a la que Roso fue invitado por los organizadores

"...bajo palabra de que expusiera sus ideas con franca libertad... Habló D. Mario de lo que consideraba a su juicio desviaciones de la norma de acción señalada por la Maestra Blavatsky respecto a los derroteros actuales de la Sociedad Teosófica en general y en particular de los torcidos senderos por los que se rige y encamina la Sección Española.

Llegó a oídos del Sr. Roso la amenaza de algunos llamados hermanos de pedir a la Presidencia su expulsión de la Sociedad Madre. Y para evitar la vergüenza de ser discutida su expulsión, se anticipó a ellos y pidió sin acusación ni motivo ajeno su dimisión a la Presidencia de la S.T. el más abnegado trabajador de la causa teosófica, D. Mario Roso de Luna...

Cinco ramas, pues, enviaron a la doctora Besant, en momento de inolvidable elevación, en presencia del querido hermano el día 28 de junio, un cablegrama rogándole que no admita la dimisión del Dr. Roso de Luna.

---

<sup>75</sup> Fue en la fiesta de *El Loto Blanco* del 8-5-23 a la que ya nos hemos referido. Esta Escuela Secreta, que aún funciona como núcleo central y dirigente de la S.T. hoy no tiene tanto secreto y algunos de sus documentos principales se pueden leer en distintos archivos.

<sup>76</sup> "En nombre y representación del Comité de las cuatro Ramas Catalanas," [8-6-25] Maynadé, el año anterior, en dos cartas (20 de agosto y 2 del siguiente) pide consejo a Roso para separarse de la S.T. Parece muy diplomático. El 31-12-24: "Supongo a Vd. enterado de cómo andan los asuntos de la S.T.E. y el quiebro que ha recibido el bloque oligárquico centralista"

*El Loto Blanco se adhiere con toda su alma a ellas...<sup>77</sup>*

Así se llega al Consejo de S.T.E. del 2 de noviembre de ese año en el que de forma oficial se le "ruega retire la dimisión que tiene presentada a la Presidencia de la Sociedad Teosófica" (anunciada a Garrido ya en mayo).

Una aproximación casi fotográfica al Roso de Luna de aquel tiempo la encontramos en la misma reseña de *El Loto Blanco* de aquel agosto de 1925, tras la visita a Francia y Cataluña, en la que Maynadé se dirige al lector para hacerle ver

"...quién es en lo íntimo este mal entendido hermano, hijo legítimo de la gran Blavatsky que se llama D. Mario Roso de Luna.

En lo físico, de mediana estatura y regordete, completamente calvo y de cabeza y tez rojizos, ojos salientes y vivos, cuyas pupilas marcan los únicos dos puntos oscuros de su cabeza; la boca inquieta. Habla mucho y muy bien, en idéntico natural tono elocuente en la tribuna que en el diálogo. Improvisa conferencias interesantísimas de infinitos temas en todo momento. Pero aún reconociendo el valor único e indiscutible de su enorme mentalidad, juzgamos ser su cualidad máxima, la cariñosa sencillez de su trato. Amoroso, sensible, tierno, busca y ama el valer de los más humildes, a nadie excluye, va a todos. Lo mismo besa a la ancianita ignorante que ama la Teosofía en sacrificio oculto, que al teósofo reconocido y renombrado.

Más grande que su mente es aún su corazón...

Posee la sabiduría de los viejos magos y en cambio parece como si su personalidad renaciera en inocencia a cada instante como un perpetuo niño. Concentrado y expansivo, humilde y enérgico, enseña la observancia de su vida inquieta, más que el sabio raudal que emana de sus labios".

Estas fechas ya coinciden con cierto alejamiento de las triquiñuelas internas del grupo dirigente de los teósofos españoles, la que en otra parte denominamos *etapa filosófica*, y Roso se va a centrar en su propia obra y en el estudio de bibliografía extranjera, incluido el sánscrito, en lo cual ya le ayudaba el conocimiento de idiomas de su hijo Ismael.

Su espíritu beligerante desde la doctrina del espiritualismo teosófico-masónico, al

<sup>77</sup> Ver EL LOTO BLANCO, Barcelona, agosto de 1925. En el número siguiente publican la carta de Jinarajadasa a Attilio Bruschetti en respuesta a la que éste le escribió a favor de Roso. Bruschetti escribió varias obras formativas para la mujer y estaba muy bien relacionado. Quería sinceramente a Roso. El líder hindú citado estuvo en España en 1927 y dos años después, a su vuelta de un prolongado viaje por América. Roso le presentó en el Ateneo de la calle el Prado.

margen de las actividades que otros, especialmente masones, pudieran tener de intencionalidad política y material, le llevará a fundar un año antes de morir, el "Ateneo Teosófico", (calle Factor,7 de Madrid) en el cual dio cabida a todo tipo de ponentes e incluso a estudiantes de la universidad cuando hubo cierres o huelgas, unificando en un solo local los dos términos entre los que quiso situar su vida: El Ateneo, como libre-pensamiento, como diálogo, controversia y crítica, y la Teosofía como concepción armoniosa del cosmos y de cuanto el hombre puede saber acerca de ese mundo y de sí mismo.

En este centro se rodeó de sus discípulos más próximos e incluso de otros que antaño no le entendían y que en el ambiente de aquel centro se sentían muy bien. Gracias al Boletín que desde el primer mes, enero de 1931, publicaban, aparte el testimonio directo de algunas personas que hemos conocido y que vivieron aquellos años, podemos recuperar para la Historia de la cultura española, la de una institución que cinco meses después de ser iniciada desarrollaba lecturas, conferencias y conciertos con una asiduidad envidiable.

"...aparte de dos o tres días por mes, consagrados a reuniones de la directiva, no ha pasado casi ni un sólo día sin algún acto de comunión espiritual con el amable público que ha llenado nuestro salón de actos y nos ha premiado con sus aplausos"<sup>78</sup>

En esta actividad tranquila a la par que enriquecedora y solidaria con la sociedad de su entorno, llegarán los últimos meses de su vida. La reseña más exacta de este tiempo la encontramos, quizás, en las cartas a Ismael. El 14 de noviembre de 1930 le cuenta cómo,

"...habíamos fundado el Ateneo Teosófico en el antiguo local de Factor, 7 (tras la embajada de Italia y frente a Palacio, en la calle Mayor), local que es espléndido y de postín, pagando 500 pts. al mes. Ya sabes soy el presidente. Aunque podría dedicarme a la buena vida", viendooos como os veo, es casi un crimen abandonar al mundo sin darle estas ideas salvadoras al par de la incredulidad materialista y del fanatismo religioso (el Scila y Caribdis del mito).

Los pecados por omisión -recalca- son peores, a veces, que los de acción."<sup>79</sup>

<sup>78</sup> *Boletín Mensual del Ateneo Teosófico*, Suplemento nº 5 al mes de junio, 1931, p.2.

<sup>79</sup> Todas las cartas conocidas de Roso a su hijo Ismael las hemos publicado con el título de *M. Roso de Luna. Imágenes de una vida. Cartas al hijo*, Junta de Extremadura, Mérida, 1990 (en prensa).

Al final de su vida parece que aprendió a tratar a la gente o, simplemente, se resignó a papeles protagonistas, pero no ejecutivos, como ya hemos dicho en otra ocasión. En las palabras citadas se puede apreciar perfectamente la inspiración "apostólica", valga el término, que guiaba su conducta. El "viendoos como os veo" incluye a su propio hijo mostrando un leve desacuerdo quizás con la forma de vida de éste, aunque en las cartas siempre manifiesta un profundo respeto.

Debía ser consciente de la causa de cuantos problemas había tenido hasta entonces con los demás cuando en el caso del Ateneo Teosófico comenta con qué facilidad lleva su gestión

"En el A<sup>o</sup> T<sup>o</sup>, no llevo berrinche alguno, ni le llevaré porque estoy hecho un consumado político, que hace lo que quiere de todos. Se han quedado todos como bobos. En un mes tenemos ya cien socios (la 4<sup>a</sup> parte de los que nominalmente los más, constituyen la S.T.Esp<sup>a</sup>."<sup>80</sup>

Con ocasión de una visita que hizo Manuel de Brioude a Madrid para conocer el Ateneo Teosófico, cenando con Roso y Antonio López en "Los Leones de oro", a la hora de los postres, este último comentó: "La verdad es que las ramas de la S.T. eran kábilas" en que los caciques serían Barroso, Treviño, Garrido, el mismo Brioude, etc., aclara Roso a su hijo,..."y ahora -continúa- mal que bien, reconocen mi jefatura moral".<sup>81</sup>

Fue, sin duda, una de las etapas mejores de su vida cuando la huelga llenó de estudiantes de la Facultad de filosofía y Letras el salón del Ateneo Teosófico. Le alegraba ver aquellas clases "llenas de señoritas y al propio reaccionario Ballesteros explicando Historia bajo el sello de la S.T. (de *No hay religión por encima de la verdad*) y el retrato de Blavatsky."<sup>82</sup>

Conferenciantes estables del Ateneo eran junto a él, el Dr. Eduardo Alfonso, Barroso (Director General de Telégrafos y Teléfonos con la República), y Garrido, todos ellos teósofos; entre los conferenciantes extraordinarios, no teósofos, estaban los médicos Pittaluga y Juarros, los profesores Francisco Hernández-Pacheco, Tomás T. Montes de Oca, Rodríguez Beteta (Ministro de Guatemala), la conocida Hildegart, que estando en la cárcel llevaría a algunos amigos teósofos a dar conferencias a las presas y la Sra. Alvarez,

<sup>80</sup> O.c., carta de 15-1-31.

<sup>81</sup> O.c., 2-2-31.

<sup>82</sup> Carta a Ismael, O.c. de 23-2-31.



"la popular y deliciosa escritora "Violeta", gallarda adalid del libre pensamiento y de la emancipación del bello sexo, en cuya militancia, de forma extrema, fue superada por otra más conocida, la anterior, "señorita Hildegart Rodríguez" que conferenciaba en aquel Ateneo sobre el "problema sexual tratado por una mujer española".

Tiene cierto interés el comentario necrológico que publica el Boletín a la muerte, con 19 años, de Hildegart, en relación directa con los temas que difundía: "Nadie impúnemente puede revelar ningún secreto de la clave sexual, sin que trágicamente pague con su existencia su atrevimiento"<sup>83</sup>

Otra actividad de gran relieve era la musical, tanto por las exhibiciones reales de orquesta y canto como por los comentarios y conferencias de Roso, pero también de Eduardo Alfonso<sup>84</sup> que dirigía la *Schola Philosophicae Initiationis* título en clave ocultista procedente de las páginas finales de *El tesoro de los lagos de Somiedo*.

Con la brevedad que el caso requiere, pero conscientes de aportar datos desconocidos para los interesados en el entramado interno de la teosofía, nos estamos ocupando de establecer con exactitud biográfica las fechas principales del Roso de Luna teósofo, de la misma manera que, a continuación, haremos con la masonería, para dejar por primera vez establecidos correctamente estos datos

Un documento de gran importancia para lo que venimos diciendo se encuentra en una carta de Roso al también escritor y teósofo Viriatio Díaz y Pérez<sup>85</sup> a Asunción de Paraguay donde señala, en un apunte biográfico que le hace al viejo amigo y paisano, datos básicos para conocer su iniciación en el ocultismo en general y en la teosofía más concretamente. En efecto, allí vemos que las primeras lecturas de carácter teosófico se las recomendó desde Barcelona Guillermo León, que se inscribió como miembro libre en la Sociedad Teosófica, según título registrado en Londres, el 25 de junio de 1904, y que,

<sup>83</sup> *Boletín mensual del Ateneo Teosófico*, nº 14, marzo-junio de 1933.

<sup>84</sup> El Dr. Eduardo Alfonso, como discípulo de Roso, recogió su nombre simbólico, "Prisciliano", aunque él salió de la masonería en el año 1924. Médico naturista y escritor de numerosos estudios de su especialidad es un wagneriano total que fue a conocer en persona a Roso de Luna a raíz de la lectura de su *Wagner, mitólogo y ocultista*. (Ver su *Recuerdos*, O.c.)

<sup>85</sup> Hijo del escritor, masón y político republicano extremeño Nicolás Díaz y Pérez, Viriatio nació en Madrid. Doctor por la Universidad de Madrid (1900) con una tesis sobre "Naturaleza y evolución del lenguaje rítmico". Fue el primer crítico literario que se ocupó de Juan Ramón Jiménez. Ha dejado su huella en revistas como *Helios*, *Juventud* y *Sophia*. La mayor parte de su vida transcurrió en Paraguay desde donde dirigió y colaboró en numerosas publicaciones sudamericanas. Profesor de filología y literatura.

cuatro años:  
rama Madr  
motivos qu  
solicitante,  
nunca.

Lo no  
teosófico  
orientación  
relaciones  
apuntado  
toda la a  
nuestro tr

Una c  
otros cas  
esotérico  
aquellos

Aunc  
los medi  
nada de  
él debido  
manipul  
y sincero

Lo c  
ni siquie  
hasta su  
la difusi

Es o

<sup>86</sup> AHN

cuatro años más tarde, con fecha de 7 de septiembre de 1908, solicita su ingreso en la rama Madrid de la S.T. en una carta a su presidente, José Xifré, en la que manifiesta los motivos que le llevan a dar ese paso y que, como es fácil ver en la redacción personal del solicitante, muestran el papel determinante del compromiso moral, que no le abandonará nunca.

"Mi único objeto al formular esta petición es el cumplir el imperativo categórico de mi conciencia honrada, para ser así más útil a la Humanidad, valiéndome de las enseñanzas de los Maestros y de los hermanos de Madrid y aportando mi modesto óbolo a la Gran Obra que la Sociedad Teosófica y su Rama de Madrid persiguen de consuno."<sup>86</sup>

Lo normal hubiera sido ingresar en cualquiera de las escasas ramas o grupos teosóficos españoles, pero nuestro joven teósofo, bien por desconocimiento o bien por orientación de Guillermo León, irá a la sede central en Europa. Lo cierto es que sus relaciones con la rama Madrid de la S.T. nunca van a ser fluidas, como hemos dejado apuntado más arriba, y no insistiremos más en el análisis de este asunto, pues sería prolijo dada la abundante documentación que tenemos sobre ello, y de no gran interés para nuestro trabajo.

Una conclusión que se puede adelantar de todo ello es la misma que se constata en otros casos donde se enfrentan individuos con fuerte personalidad, tanto da que sean esotéricos como exotéricos, espiritualista o materialistas, y es lo mal que se tratan entre sí aquellos que en teoría (y en las cartas) se dicen camaradas o, como es el caso, hermanos.

Aunque su prestigio intelectual siempre fue relevante así como su presencia tanto en los medios de comunicación como en en los círculos teosóficos y masónicos españoles, nada de todo esto pudo derribar las barreras que la España de entonces levantará frente a él debido, sobre todo, a su actitud nada complaciente con cualquier tipo de dogmatismo o manipulación del bien máspreciado que es la propia conciencia moral y la búsqueda libre y sincera de la verdad.

Lo cierto es que Roso de Luna no accede nunca a cargo alguno de importancia social, ni siquiera dentro de la teosofía cuando en 1910, después del viaje dando conferencias, hasta sus más declarados enemigos se vieron obligados a reconocer el éxito que logró en la difusión y fundación de nuevas ramas teosóficas.

Es conocida la anécdota de cómo se le negaba cualquier puesto, a pesar de haber

<sup>86</sup> AHNS, leg.808-A. Carta de Roso a J. Xifré de 7.Sept.1908.

prometido el mismo gobierno que se le recompensarían las glorias que había proporcionado a la ciencia española, y a pesar también, como fue el caso, de aquella petición firmada en dos ocasiones distintas, por un nutrido número de catedráticos y ateneístas tras el éxito de sus cursos de conferencias en el Ateneo de Madrid (1912-1913) o por sus repetidos descubrimientos astronómicos (1918), para que se creara una cátedra de Poligrafía o de Historia de las Religiones en la Universidad española.<sup>87</sup>

La inquietud rosoluniana por difundir el mensaje teosófico por todos los medios y desde el lenguaje propio de cada disciplina, ya la ciencia, ya la literatura o el arte, le llevará a actuar al margen de las rencillas de unos y otros respondiendo a la envidia o el temor que suscitaba su talento y la libertad de espíritu con que se movía en el mundo amplio de la cultura de su tiempo, no sólo en el campo del ocultismo, editando revistas propias, como *Hesperia*, y, más tarde, el *Boletín del Ateneo Teosófico*, fundando una nuevas ramas o grupos de estudiantes teosofistas en Madrid y en otras localidades a las que su labor de máximo propagandista le llevaba, así como en multitud de conferencias y a través de la prensa.

Su propia congruencia y sentido ético le harán rechazar el intento de dividir a los teósofos españoles, intento que vino apadrinado en primer lugar por el grupo disidente de Pontevedra en 1913 y, más tarde, por el editor catalán Ramón Maynadé, y que él debiera encabezar. Siempre fue partidario de la unidad. Por eso tampoco se separó de Adyar cuando apareció el mesianismo de Krishnamurti (1913) de la mano de Annie Besant, aunque eran conocidas sus críticas a lo que claramente consideraba desviación de la doctrina de la maestra H.P. Blavatsky.

Sr. D. Julio Garrido,  
Secretario del Agente Presidencial de la S.T. en España  
Madrid, 7-IX-1914

Doy a Ud. las gracias por su atenta carta y, contestándola, le manifiesto que efectivamente mi orientación espiritual ha sido siempre y es distinta de las nuevas tendencias por donde lleva a la Sociedad Teosófica su actual presidente, en cuya virtud creo lo más acertado me den de baja en expresada sociedad, sin perjuicio de volver a ser alta, en su caso, si esta orientación, que yo creo tan lamentable, cambiase, volviendo a la de su primitiva fundadora.

Suyo siempre afmo. am<sup>o</sup> y s.s.q.b.s.m.

---

<sup>87</sup> Tras una reunión ministerial en que se planteó la solicitud, el ministro Santiago Alba apoyó la negativa acusando a Roso de budista (Ver copia de la solicitud en Apéndice 1 y de la carta a Unamuno en Apéndice 2).

M.Roso de Luna<sup>88</sup>

La situación no cambió mucho cuando cuatro años más tarde dirigía al mismo una carta aún más tajante y crítica en los siguientes términos:

"Madrid, 31-V-1918

¡Es inútil, querido Garrido!

Una nube negra, jesuítica, aunque Ud. no lo sepa ni lo crea, se interpone entre Uds. y yo. ¡Jamás me comprenderán en la magnitud de mi sacrificio! ¡Olvídenme, pues, para que pueda tener siquiera una vejez tranquila, que bien conquistada tengo ya!

Mlente, es un criminal, quien me crea personalista. ¡Se lo pido por lo más santo! Si Ud. lo piensa en su fuero interno, olvídeme para siempre y no me vuelva a escribir, que yo no le guardaré rencor! No me comprende si cree que me preocupo demasiado de esto. No lloro por mí, sino por Uds. y por la Teosofía, como Cristo ante Jerusalén: Mi Mestra me comprende, y basta!

Mi obra no se perderá, porque soy mandado en ella. Yo no me cuido del futuro de mi acción, pero sí del crimen que se está cometiendo desde hace años con las doctrinas de H.P.B., por los más llamados a defenderlas. Yo estoy inmutable ante la alabanza como ante el vituperio, pero Uds. no me comprenden. Por eso le ruego que no me vuelva a escribir sobre estas cosas, porque sufro mucho. Es más, no sé ya si haré el proyectado artículo, ni si se lo enviaré. Piense lo que quiera, pero déjenme en Paz. Sus cartas renuevan, sin Ud. quererlo y sin que yo le acuse, mis viejas heridas.

Le prohíbo terminantemente que enseñe Ud. esta carta a nadie, pues es un desahogo instantáneo e íntimo, con Ud., a quien tanto quiero, aunque le crea extraviado por el letismo ciego que sabe reina por desgracia en la S.T.

Le ruego también no le escriba más sobre estas cosas, su leal am<sup>9</sup> y h<sup>9</sup>

M. Roso de Luna

P.D. Le ruego me devuelva esta carta confidencial y espontánea, última que sobre estos asuntos le escribo<sup>89</sup>

Vemos, pues, que a partir de 1912 (en este año ya no publica nada en *Sophia*), sus relaciones con la S.T.E entraron en conflicto abierto, pero todavía a finales de 1918, en el

<sup>88</sup> Borrador de la carta original en Arch.MRL, carpeta "Autógrafos"

<sup>89</sup> Es la carta original en Arch.MRL, carpeta "Autógrafos", pues incluye en el mismo papel la breve respuesta de Garrido que cree injusta la crítica de Roso, en especial a los seguidores del llamado "Sendero devocional".

reverso de una carta en que Luis Velázquez y Valdivieso le invita a que termine de una manera definitiva su "campaña" contra la rama Madrid, escribe Roso

"Yerra lamentabilísimamente el Sr. Velázquez al figurarse que yo pueda inquietar a una agrupación teosófica en la que cuento con muy queridos amigos y a la que quizá un día esté llamado a encauzar y presidir."

Con el mismo presidente y cofundador de la S.T. en España, José Xifré, tuvo discusiones fuertes dado el control que éste ejercía desde la distancia ayudado, fundamentalmente, por Treviño en Madrid, llegando a rehusar colaborar en el número que *El Loto Blanco* le dedicó con ocasión de su muerte, acaecida el 27 de septiembre de 1920 en París. La respuesta de Roso a Ramón Maynadé, el editor y director de la Biblioteca Orientalista de Barcelona, fue breve y contundente:

"Distinguido am<sup>o</sup>:

Me asocio muy sinceramente a su sentimiento por la muerte del pobre Xifré.

Sin embargo, la serie de inauditas injusticias que conmigo se vienen cometiendo por los llamados teósofos, como recordarán a poco que hagan memoria, me impiden, con harto dolor de mi corazón, el complacerles en su ruego de que colabore en el homenaje que preparan a la memoria suya."<sup>90</sup>

No obstante, pasado un tiempo siempre fue cariñoso su recuerdo para con él como se puede comprobar en las cartas a Ismael y en artículos de sus últimos años.

Seguramente es de entonces la siguiente contestación, sin fecha y sin nombre del receptora, aunque previsiblemente sea Julio Garrido:

"La contestación que le ha sido dada a Ud. en mi asunto teosófico es, aunque no lo parezca, bastante luminosa, y coincide con lo que le llevo dicho.

Como el Sr. Xifré, presidente de la Rama Española, vive en Francia le pasa lo que a todos los reyes indolentes, quienes dejan las riendas del gobierno a sus favoritos, o a gentes no capacitadas para tales deberes, y -en el caso actual- acaso y sin acaso- tocadas de ese espíritu jesuítico que a la política y a tantas otras españolas sabe caracterizan.

Yo diré siempre -y puedo probarlo- que si el jesuitismo dirigiese efectivamente a la S.T. en España, no se portaría ésta peor que lo hace conmigo, con la conspiración del silencio "sobre mis numerosos y bien intencionados

<sup>90</sup> En Arch. MRL, carpeta "Maynadé"

libros, y con una campaña artera, que perdono.

Felizmente, la conducta que me vengo imponiendo no deja lugar a equívocos: trato de vivir conmigo y con los míos, la vida teosófica, y en cuanto a mi labor intelectual, obro como un discípulo de H.P.B.; me sacrifico como nadie aquí, en la S.T., por enaltecer y comentar sus libros, cual han hecho siempre los discípulos de Ocultismo teórico entre los que deseo contarme.

De 1891 acá (fecha de la muerte de H.P.B.) nada existe para mí y no por desprecio, sino porque no me es necesario, ni tengo tiempo para otra cosa...!

M. R. de Luna<sup>91</sup>

En todo caso, sus posibilidades para encauzar y presidir a los teósofos madrileños, si alguna vez las hubo, a raíz de su clara decantación frente a la línea oficial y más numerosa, van a desaparecer, aunque todavía tendrá un breve renacimiento en 1925 con la reactivación de la rama Hesperia, que terminará con una ruptura aún mayor, no sólo con la S.T.E. sino con Adyar, aunque va a mantener al día su cuota de afiliado hasta su muerte, pero tendiendo un brazo a las sugerencias que le hacían los teósofos de la sección norteamericana de Point Loma a quienes pidió dinero para su Ateneo Teosófico.

En una carta de Pepita Mynade, hija del editor, que pasó de fervorosa *discípula*, *hija*<sup>92</sup>, etc. de Roso a ser pro-oficialista y crítica fuertemente a su antiguo maestro, estando Roso fuera de la S.T. le dice que los teósofos buscan su "reingreso digno y triunfal", si bien es "Cierto que en su salida o expulsión de la S.T.E. todos llamamos públicamente y la permitimos por la imposición de la dominante disciplina", pidiéndole que para ello sería más fácil si al menos fuera miembro libre de la S.T., lo cual indica que se veía inminente su ruptura, aunque se retuvo la gestión del asunto lo suficiente como para no cortar la última ligadura que era la de ser miembro libre.

El desengaño personal que sufre frente a la sociedad española en general y frente a sus "hermanos" en particular se asemeja a lo que Juan Marichalar llamó "melancolía del liberal español". Encontrará refugio en sus propias investigaciones y escritos,<sup>93</sup> pues de 1911 a 1925 aparece, como se puede comprobar en la bibliografía que acompaña a esta tesis, la mayor parte de sus libros y reediciones aumentadas de otros anteriores. En una entrevista

<sup>91</sup> El autógrafo original es un boceto de contestación, quizás a Garrido, sin fecha, pero puede ser de alguna de las citadas, 1913, 1918 o con ocasión del escandaloso prólogo que Aldao escribió para el libro de Roso *En el umbral del misterio*, en 1909.

<sup>92</sup> Su primera carta a Roso, del 10-1-1923, tiene el encabezamiento siguiente: "Mi querido, aunque desconocido Sr. y Hno."

<sup>93</sup> MRL. *Estudios y Opiniones*, O.c.pp:83-85.

que le hacen en junio de 1918 dice:

"Llevo producidos 15 ó 16 grandes volúmenes...ffjense: en junio de 1916 publiqué *El tesoro de los lagos de Somiedo*; en septiembre, *La Humanidad y los Césares*; en diciembre, *Genies de otro mundo*...Desde octubre de 1917 a hoy han aparecido ya *Wagner, mitólogo y ocultista*, y *Por las Grutas y selvas del Indostán*. Esta última obra se editó, por cierto, en circunstancias bien extraordinarias. El editor me había advertido que carecíamos de dinero bastante para adquirir el papel. Era, pues, forzoso resignarse y enmudecer hasta el fin de la guerra. D. Rafael Martínez de Carnero se opuso, no obstante a nuestra determinación y anticipó los fondos precisos. Yo no le conocía entonces, más que de una sola entrevista, y no pude negarme, a pesar de todo, por tratarse de cierta noble y exquisita colaboración material que se me ofrecía, como un tributo rendido a los ideales. Una mañana apareció, al fin, al público ese voluminoso tomo de *Por las grutas y selvas del Indostán*. aquella noche descubrí la nueva estrella temporalia."<sup>94</sup>

Se puede establecer cierta relación entre la decepción sufrida con la Sociedad Teosófica y el intento de encontrar otro lugar donde sus cualidades intelectuales y sus deseos de ser útil a los demás, recordemos el imperativo moral que le llevó a pedir su ingreso en la S.T.E., pudieran tener mejor realización.

Debió pensar que la masonería estaba formada por personas de mayor cualificación y que ni su carácter (fundamentalmente su sinceridad y su crítica directa) ni su cualificación personal generarían recelos, aparte de encontrarse con un mayor número de sujetos ya conocidos en el ambiente ateneístico madrileño del cual él era tan devoto como de la teosoffa.

---

<sup>94</sup> Entrevista en *El Telégrafo Español*, Madrid, 30-6-1918, pp.309-12. El descubrimiento, se trata del primero, después del cometa de 1893, lo cuenta en la entrevista, apareció la noche del día 8 de junio, a partir del 20 se transforma en estrella roja. Se hizo eco de ello en carta al Observatorio de Madrid y en *El Liberal* del día 9 bajo el título de "¿Un astro nuevo?"

### 5.3. Masonería: Fechas principales

Ya hemos hecho breve referencia a los seguros contactos de Roso con los masones extremeños y es conocida su intervención en la constitución de la logia "Majadas libre" en 1917 una vez que él mismo pertenecía a la Orden. Veamos a continuación cuáles son los datos fundamentales.

En Sevilla firma su declaración como candidato el 3 de enero de 1917 y tras el informe favorable de "Paracelso", Fausto" y Schopenhauer", tendrá lugar su iniciación el día 8 de enero de 1917 en Sevilla, adoptando el nombre simbólico de "Prisciliano", en la logia "Isis y Osiris", firmando el Ven.: Maest.: Diego Martínez Barrio.

El 15 de diciembre de ese mismo año, siendo Ven.: Maes.: y Secret.: de dicha logia los hh.: "Prim" y "Voluntad" respectivamente, envían la "plancha de quite", a petición del interesado, al Gran Consejo de la Orden; apareciendo más tarde, con fecha de 7 de febrero de 1918, la aceptación de su afiliación en "Fuerza Numantina" de Madrid, con el grado 4º.<sup>95</sup>

La prueba de su iniciación masónica y su exaltación a los grados siguientes hasta el 4º en aquellos días de enero, quizás llevado a cabo todo a la vez el mismo día 8, la tenemos en los recibos que se encuentran entre los documentos privados de su archivo, donde también está el del abono realizado (27'50 pts.) para trasladarse a la logia "Fuerza Numantina" de la que fue Orador y en la que recibió el resto de los grados hasta el 33.<sup>96</sup>

Va a continuar como miembro honorario de "Isis y Osiris" y en más de una ocasión será su representante en actos y Asambleas celebradas en Madrid, por todo ello le nombrarán Venerable Maestro Honorario en tenida del 17 de diciembre de 1928, siguiendo quizás el ejemplo de la logia "Fraternidad" de Málaga que el 25 de mayo de ese año, "vista la gran labor masónica desarrollada por vuestra visita a estos valles" le nombra

<sup>95</sup> Estos datos se encuentran todos en AHNS, fondo "Masonería", 81-A-7. Los que siguen a continuación, del Archivo Mario Roso de Luna, carpeta "Masonería".

<sup>96</sup> Creemos que P.Víctor FERNANDEZ FERNANDEZ en *Mario Roso de Luna. Estudios y opiniones*, Cáceres, 1989, pp.:199-200 está confundido al dar el 30 de noviembre de 1920 como fecha de su exaltación al grado 33, pues nos resulta más fiable la carta, en nuestro poder, de la logia "Fenix 381" de 19 de septiembre de 1920 en que le felicita a Roso por haber sido elevado a dicho grado. En todo caso, en el *Boletín Oficial del GOE* de enero de 1921 firma un artículo añadiendo a su nombre gr.33.

Hermano honorario de aquel taller.

También la logia "Lealtad" de Barcelona le había nombrado suplente para la Gran Asamblea de mayo de 1921; en carta de agosto de ese mismo año la logia "Jovellanos" de Gijón le invita a visitar su nuevo templo", y, dos años antes, el 8 de diciembre de 1918, "La Catoniana": le felicitó "por vuestro brillante discurso pronunciado en la tenida blanca verificada el pasado día 4 en el Teatro de Benavente", etc.

Una referencia más detenida a este acto y a otros similares en los que el protagonismo de Roso resulta sobresaliente alargaría en exceso este trabajo<sup>97</sup>. Baste recordar la solicitud hecha en la Asamblea General de junio de 1920 para recompensar en vida "la extraordinaria labor cultural del H.:Roso de Luna", con posterior Dictamen a favor de la misma que pide "aumento de salario", o sea, paso al grado siguiente<sup>98</sup> y la publicación de sus conferencias.

Por otra parte, invitaciones, felicitaciones y nombramientos honorarios, sobre todo honorarios, los recibía con relativa frecuencia Roso de Luna incluso del extranjero<sup>99</sup>. Pero seguramente el acto que más le dio a conocer en Madrid, justo un mes después de su ingreso en la Orden, fue el discurso leído representando a los valles de Sevilla, en la tenida fúnebre por la muerte del que fuera durante once años seguidos Gran Maestro, Miguel Morayta.<sup>100</sup>

En junio de ese año se le nombra Presidente de la Comisión de Justicia y vocal de la de Montepío dentro del organigrama del Consejo General de la Orden en Madrid, y a partir de esas fechas, siendo Lescura secretario general, se le invita constantemente para que asista a las reuniones del Sup.: Cons.: del gr. 33, dada la importancia de los temas a tratar y el escaso número de hermanos del 33 existentes en Madrid.

Acerca de su "axaltación" al resto de los grados filosóficos, disponemos de 27 de las correspondientes claves<sup>101</sup>, pero no hay referencias nuevas distintas a las señaladas: en

<sup>97</sup> Los interesados pueden ir al artículo de José Antonio FERRER BENIMELI en *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, pp.:180-186.

<sup>98</sup> Desde 19 de abril de 1919, según título cursado por el Sup.: Consejo del gr.:33, tenía el grado 9º. (Ver en AHNS,18-A-7).

<sup>99</sup> Las relaciones de Roso con logias extranjeras, en especial del ámbito iberoamericano, las estudiaremos en otra ocasión. En Carta de Walter Bruggmann desde Manila se le agradece que haya enviado su plancha de quite a la logia "Bathala" (17 de diciembre de 1922).

<sup>100</sup> Miguel Morayta falleció el 18 de enero de 1917, la tenida fúnebre se celebró el sábado, día 10 de febrero, y la carta de José Lescura felicitando a Roso es de 19 del mismo mes.

<sup>101</sup> En la p.193 de *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, o.c., se reproduce la clave nº 28 correspondiente al grado 30: "Ritual del Caballero Kadosch".

"Isis y Osiris" hasta el grado 4 y hasta el 33. Cuando entró a formar parte de la logia "Fuerza Numantina"<sup>102</sup> ya era tan conocido en dichos círculos que su discípulo Eduardo Alfonso aún cree<sup>103</sup> que había alcanzado el grado máximo antes de su ingreso en ella cuando, como hemos visto más arriba, fue aceptado, procedente de Sevilla, con el gr.4º y de ella pasó, como miembro fundador, a la "Luis Simarro" que inicia su actividad el 12 de mayo de 1922.

Poco después de fallecer el Dr.Simarro, en carta del 16 de diciembre de 1921, la logia "Fuerza Numantina" designará

"...a nuestro querido H.:Roso de Luna para que en representación del mismo [taller] tome parte en la velada fúnebre organizada por ese Alto Cuerpo en memoria de nuestro llorado H.:Simarro."<sup>104</sup>

Y dado que, aparte menciones sueltas poco fiables, también contamos con un recibo de cotización correspondiente al cuarto trimestre con fecha 1 de noviembre de 1922 del Soberano Capítulo Rosacruz "Esperanza", hemos de pensar que fue miembro activo simultáneamente de ambas al menos hasta que pida la plancha de quite de la primera, el 26 de octubre de 1923.

Por acta de 25 de abril de 1921, la logia argentina "Unión Liberal" nombra a Roso Secretario Escrutador y a Eduardo Barriobero, Gran Maestro, mientras que la también argentina "Res non verba", en fecha tres días posterior, vota a Roso para Gran Maestro y a José Lescura, secretario, para el periodo 1921-1925.<sup>105</sup>

Curiosamente, en carta dirigida por Lescura el 26 de ese mes a Roso le dice:

"Como U. forma parte de la comisión que se ha ocupado de la busca y captura de un hermano para ocupar la Gran Maestría, debo decirlo de parte de D.Luis que en la segunda conferencia que ha tenido con Barcia para que acepte que su nombre figure en candidatura, ha logrado convencerlo y en el Consejo del viernes para que se convenza U.lo hará presente D.Luis"

---

<sup>102</sup> Según nos comunicó el Dr.Eduardo Alfonso a esta logia se la llamaba "la logia de los cerebros", siendo su presidente (Dr.Ibarra), Secretario (Dr.Jaramillo), Orador (Dr.Roso de Luna), Oradores suplentes (Dr.Eduardo Alfonso y Roberto Martínez). Debó ser de 1920 al 1922.

<sup>103</sup> Según carta que nos escribió el 4 de marzo de 1990.

<sup>104</sup> AHNS, fondo "Masonería", 81-A-7.

<sup>105</sup> Estas últimas cartas pertenecen al Arch.MRL.

Todo ello indica que las candidaturas se resolvían en Madrid entre los más influyentes y que, de alguna manera, al menos para mantener la democracia interna, Roso era uno de ellos. Algunas dificultades debía haber en aquella ocasión porque entre los escasos documentos de interés que hemos podido encontrar en el "Fondo Luis Simarro" de la Facultad de Psicología de Somosaguas<sup>106</sup> tenemos una carta del omnipresente Lescura del 2 de marzo de 1921 donde le comunica al Dr. Simarro que la comisión que va a ver a Menéndez Pallarés para que acepte la Gran Maestría, el 7 de ese mes, la formaba él mismo junto a Roso y Arturo Barea.

Hablando de elecciones y como dato de interés para completar la imagen de un Roso de Luna vinculado con las altas jerarquías de la Orden, aunque, por decirlo con cierto humor, sin mando de tropa, nos referiremos, por último, a la logia "Isis y Osiris" de Sevilla, la cual, ante la petición del Sup.: Con.: del gr.:33 "acordó por unanimidad y aclamación designar y proponer para el cargo de Gr.: Comendador del Sup.: Cons.: del gr.:33 al Illt.:y Pod.:H.: Mario Roso de Luna".<sup>107</sup> Para entonces la elección de Gr.: Maes.: estaba resuelta a favor de Augusto Barcia Trelles, hasta 1922, y este rasgo de los hermanos andaluces hay que entenderlo más que nada como gesto de desagravio y simpatía.

Un gesto similar "como débil muestra de admiración" le reconocen en un título que le envían teósofos y masones de Cádiz como se puede ver en la copia que reproducimos en el Apéndice 5.

Para poner fin a esta serie de datos acerca de la vinculación masónica de Roso de Luna nos falta uno último que, de alguna manera, le llevará directamente a la muerte. Se trata de su participación en "La Gran Comida Anticlerical" celebrada el 28 de octubre de 1931 a las 9'30 h. en el Café San Isidro, sito en la calle Toledo nº 40, de Madrid como homenaje a Eduardo Barriobero y a A. Suárez, autores del libro *La Compañía de Jesús en España*.<sup>108</sup>

Esa noche Roso de Luna cuando llegó a casa se sentía mal. Se tuvo que acostar pronto y poco después alguien llamó por teléfono a su casa preguntando por él. Cuando su

<sup>106</sup> Proveniente del C.S.I.C dicho fondo ha debido ser, en lo que se refiere a correspondencia, en gran parte exquilado. Está sin catalogar y sin más orden que el que presta un folio dentro de cada carpeta. Por lo que hemos buscado sobre Roso de Luna, sólo encontramos una tarjeta de visita y alguna referencia, como la mencionada, a pesar de que disponemos de cartas de Simarro al teósofo. En todo caso hemos de agradecer la amabilidad de las responsables cuando en marzo de 1989 hicimos la consulta.

<sup>107</sup> Acta del 21 de septiembre de 1921 que se conserva en el AHNS, fondo "Masonería", 81-A-7.

<sup>108</sup> Existe ejemplar impreso de la invitación en el Archivo Mario Roso de Luna.

esposa contestó que se encuentra indispuerto y que se había acostado, el comunicante dice que no le extraña nada después de lo que había ocurrido en la cena. Lo cierto es que a partir de ese día no volvió a salir de casa y a pesar de la constante asistencia médica del Dr. Eduardo Alfonso, morirá el 8 de noviembre a las doce de la noche.

Esta anécdota que la hemos escuchado de su nieta Ofelia, oída por ella a su vez con frecuencia de su propia madre, Sara Roso de Luna, no hemos querido mencionarla nunca hasta que encontramos cierta relación entre ella y la nota necrológica aparecida en *Boletín del G.O.E.* de enero de 1932 que dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"En estos últimos tiempos su entusiasmo por la Masonería era grande y sentido. Al hablar de ella repetía -desengañado de la actuación de las organizaciones profanas- que la única salvación contra la barbarie era nuestra Institución. El último acto público a que asistió fue un banquete popular en el que hizo una apología de nuestra Orden ante un público que no merecía, sin duda, oír sus palabras.

Poseía don Mario la altísima cualidad de desafiar el ridículo, cualidad muy rara entre los mortales..." [subrayado nuestro]

No podemos por menos que pensar que voluntariamente se sometió a una actividad propagandística teosófico-masónica, que para él conflúan en lo mismo, más allá del ridículo al que se hace referencia arriba. Pero para entender lo que sucedió después de la cena homenaje es preciso situar el debate en torno a la polémica cuestión acerca de cuál debe ser la actitud de la masonería ante la política que trataremos en el capítulo dedicado a la concepción rosoluniana de la historia.

A continuación ocuparemos unas páginas en hacer la relación de algunas otras personas con quienes Roso tuvo algún contacto intenso an aquellas primeras fechas del siglo tanto por las noticias de libros y personas como por las características de la personalidad del teósofo extremeño que en ellas se advierten y que contribuirán a completar esta imagen biográfica que se pretende.

### 5.3.1. Otras amistades intelectuales

En la ciudad de Cádiz Roso tenía un grupo de amigos que se relacionaban entre sí y

vinculados todos ellos de alguna manera con los hermanos Ramón y Serafín Sánchez Otero. El primero de los cuales murió joven por "reblandecimiento" cerebral, como Nietzsche, y fue quien habló a los demás de Roso a quien conoció en Madrid. Sin embargo la correspondencia posterior será más abundante con su hermano, Secretario-bibliotecario del Observatorio astronómico de la Marina en San Fernando mientras que fue director del mismo Tomás de Azcárate y con Manuel Rodríguez Martín, funcionario.

Nos vamos a referir a este último que, según indica cuando recurre a la vieja amistad para que Roso le aguante su catolicismo ultramontano, se remonta a 1896, (se tutearán a partir de 1906), pues su correspondencia más abundante se sitúan en un momento especialmente crítico para Roso, recién asentado en Madrid.

A partir de entonces, 1905, las cartas serán esporádicas y siempre en clave de queja por el alejamiento existente. Es fácil que a Roso le ocurriera como con Pedro Arnó de Fillafranca, a quien nos referimos más adelante, y no es otra cosa que veía falta de adecuación entre la persona y la imagen recibida a través de las cartas. Se trata de un criterio de autenticidad que con frecuencia le llevaba pura y simplemente a rogar que no le escribieran porque tenía por norma no dejar sin contestar ninguna carta.

El dogmatismo católico de Manuel, padre de abundante familia, era sin duda una traba poderosa para mantener la relación y aunque pedía constantemente los escritos de Roso y se los comentaba elogiosamente siempre, no dejaba en todo caso de hacerle notar sus diferencias tildándole curiosamente al teósofo, en cuanto se refería a la religión, de dogmático.

El interés de las cartas que conservamos, algunas de ellas muy largas, estaría en la discusión que establece sobre todo tipo de temas, en especial asuntos religiosos, en el momento en que Roso está en plena transición desde el catolicismo a lo que denominaba "cristianismo evolucionado".

Sobre este personaje sacamos la siguiente referencia de una carta de Serafín escrita cuatro años más tarde:

"De Rodríguez Martín no sé nada hace mucho tiempo no obstante vivir en la misma localidad; anda alejado de las gentes y de sus amigos íntimos que fueron, tal vez por considerarse superior a otros y creerse poseedor único de la verdad, como aquel famoso Topete que tú conoces. Este Topete escribió un libro titulado *La Verdad*, anodino como ninguno, de lenguaje desorganizado, pero sin fondo alguno, que produjo gran revuelo entre los que se llaman católicos, llamaron la atención del juzgado, obligando a que lo procesaran y recogieran la tirada del libro del que había vendido pocos ejemplares."<sup>109</sup>

Rodríguez Martín debía ser, no obstante un hombre respetado en San Fernando y bien relacionado y comentaba y difundía los libros de su amigo como hiciera con ocasión de la aparición del *Proyecto de escuela modelo para la educación de niños anormales*:

"Los 3 ejemplares que le pedí los repartí a D. Andrés Manjón, el creador de las Escuelas del Ave María, al almirante D. Pascual Cervera y a D. Gumerindo de Azcárate que hace poco vino a esta su casa a despedirse."<sup>110</sup>

En otra ocasión:

"El astrónomo Sr. Galtier, que está aquí a mi lado, dice que aún no ha publicado la memoria del eclipse." [se refiere al estudiado por Roso]<sup>111</sup>

Debió romper, no obstante, los esquemas de la habitual amabilidad de Roso a quien se lamenta así:

"No sé en qué haya podido ofenderte para que estés enfadadísimo conmigo. Eso debe de ser una broma, porque no me parece que sea causa de enfado el haberte preguntado con insistencia, si podrías citarme un libro superior al Catecismo."

"¡Qué dolor que un hombre como tú no sea católico! (...); Dios te ilumine y realices un acto heroico viniéndote a la Iglesia de la Verdad!"<sup>112</sup>

Tras un tiempo de alejamiento en torno a 1910, en marzo le escribe, algo herido, indicándole que conocía sus andanzas por América, y en agosto, de nuevo, le recrimina:

"...el fraternal afecto con que te vengo tratando desde hace 15 años, lejos de entibiarse ha sido cada día más puro y ardoroso.

En cambio tú, desde que te extraviaste, desde que no me allané a tu cristianismo trascendido, has venido enfriando la amistad que me tenías."

Un caso similar lo encontramos en el profesor Pedro Arnó de Villafranca, tocado por

<sup>109</sup> Carta de Serafín de 7 de septiembre de 1909. Arch. MRL.

<sup>110</sup> Carta a Roso de 27 de diciembre de 1905.

<sup>111</sup> Carta a Roso de 10 de agosto de 1906.

<sup>112</sup> Carta a Roso, por lo que podemos deducir, sería bien de 6 de septiembre o 1 de julio de 1909.

ideas filantrópicas y algo magalómanas porque quiso fundar una "Universidad Internacional" en Pontevedra, dirigió, hasta 1898 la revista *La Ciencia del siglo XX*. ("Preferimos morir, antes que vivir con vilipendio", dirá en último y censurado número: el 29). También inició otra aventura similar, ahora en Madrid, titulada *La Ciencia Nueva*.

Arnó tenía entonces unos sesenta años y se le había muerto la hija, el hijo se casó y andaba por América. Viudo desde hacía 20 años. Estando en Pontevedra y "por haber tenido la osadía de negarme a poner mi decoro profesional a los pies de uno de los caciques de por aquí", será trasladado al otro extremo del país, a las Palmas. Antes había estado por motivos similares, suponemos, en Badajoz.

Roso debía ser sumamente amable con él porque en una ocasión le agradece su "tierna solicitud y sus finas atenciones en pro de este pobre viejo que tan poco acostumbrado está a recibir este trato de sus semejantes"<sup>113</sup>

Una vez que se conocieron personalmente, pues Roso fue a Pontevedra, ciudad en la que siempre tendrá buenos amigos entre nacionalistas, masones y escritores,<sup>114</sup> éste volvió a sufrir un gran desengaño por encontrarse con una persona a quien la decepción intelectual y la injusticia social le hicieron abrigar ciertas esperanzas de futuro en la utopía y el desequilibrio. Es de interés comparar lo que, más adelante, en la misma carta citada, que subrayamos, dice Arnó con algunas versiones que se suelen hacer de Roso:

"Siento que U. saliese contrariado de su primera entrevista conmigo, pero creo que no podría suceder otra cosa. Navegamos en rumbos opuestos. U. es un hombre muy académico, muy culto, muy impregnado de la ciencia tradicional que se expende a tanto por curso en nuestras Universidades. Está U. ya modelado como una bella estatua salida del docto cincel de Cánovas y no puede modelarse de nuevo para darle otra forma, sin mutilarla de manera que resulte un adefesio."<sup>115</sup>

Con ocasión de la muerte del padre de Roso su amigo le consuela alabando su preparación intelectual, su situación familiar y social, etc, pero añade:

<sup>113</sup> Carta a Roso de 15 de marzo de 1904.

<sup>114</sup> Vicente Risco, Pintos Fonseca y Primitivo Sanjurjo, etc. y José Filgueira Valverde que en los años veinte le consultó, según nos dice en carta de 16.3.1989, para elaborar su tesis sobre el tiempo y el gozo en la literatura medieval.

<sup>115</sup> Carta a Roso de 15 de marzo de 1904.

"Yo soy por el contrario quien tiene necesidad de aprender algo de U. y al efecto quisiera merecer de su amabilidad que me explicase la antítesis que hace entre mentalista y espiritualista, pues mi ciencia todavía no ha llegado a tanto."<sup>116</sup>

Si bien con estas referencias se entiende cómo Roso entró en contacto muy pronto con estas ideas, el aspecto ocultista que términos como "mago" y otros similares le asignan, realmente habría que limitarlo en sentido estricto al campo de la Astrología al cual ya hemos dedicado tiempo suficiente en capítulos precedentes, y a su pertenencia a la Sociedad Teosófica de Adyar y a la masonería española en los términos que, aunque se escapan de los límites de nuestro trabajo, se añaden a continuación.

Sin duda alguna van a ser la confluencia sintética entre las ideas de índole espiritualista del pensamiento teosófico y las propias de una mentalidad educada en la ciencia moderna la que proyecte la figura del extremeño hacia el futuro, ya inmediato, de la revolución científica próxima que de ser algo, según él, será la unión de la ciencia, el arte y la religión.

#### 5.4. Actividad política

Roso, nieto de un liberal activo y luchador contra las bandas de la monarquía carlista reaccionaria, nace el mismo año en que se reanuda la tercera y última guerra carlista.<sup>117</sup>

La información que a través de su propia familia y del conocimiento directo con la realidad miserable y abandonada de la sociedad extremeña que algunos años intentó defender ejerciendo como abogado, no le abandonará nunca. Su recuerdo será lacra a eliminar y acicate constante para una mínima acción política.

<sup>116</sup> Ibidem

<sup>117</sup> En el verano de aquel 1872 ya actúan por tierras extremeñas varias partidas, la más importante la del ex-teniente de Carabineros Telesforo Sánchez Naranjo, con mucho apoyo de paisanos, propietarios y burgueses que facilitan dinero con más rapidez que en otras ocasiones. (Ver GARCIA, Juan y SANCHEZ MARROYO, Fernando, *Historia de Extremadura*, o.c., IV, p.927.)

Aquella situación se podía describir con las características que da Bernaldo de Quirós para Andalucía: latifundismo, ausencia de clase media y grandes masas de proletariado agrícola, sin tierra, viviendo a la vista de la aristocracia territorial.<sup>118</sup> Es el mismo paisaje de la conocida novela de Delibes llevada al cine *Los santos inocentes*. Con otro estudioso de la época, Juan Díaz del Moral (1870-1948), autor de la *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, tuvo alguna correspondencia Roso de Luna, el cual escribió una novela breve sobre un tema similar al tratado por los andaluces, pues se trata de un bandolero extremeño regenerado por el trabajo y la soledad.<sup>119</sup>

De todas formas, más que "actividad política" habría que decir "actividad pública" o entender la política en el sentido aristotélico acerca de la participación de todo ciudadano responsable en la promoción, sugerencia o gestión de los asuntos públicos.

Aunque sus preocupaciones en este sentido tendrán una dimensión básicamente extremeña merece la pena destacar alguna otra noticia que nos proporciona en sus cartas a Ismael, su hijo, empleado en Maracaibo en Petroleos Venezolanos, y, en especial, su conformidad con la suerte que hizo que ciertos manejos políticos impidieran que fuera llevada la lista con su nombre al gobierno civil de Cádiz para las elecciones a diputado de las Cortes Constituyentes de 1931.<sup>120</sup>

También se refiere a este hecho el editor catalán Ramón Maynadé que era más partidario del compromiso político expreso, lamentando la inhibición de Roso, en una carta en la que menciona a otro correligionario que llegará a ser Presidente del Consejo de Ministros de la República, Fernando Valera.<sup>121</sup>

"Pasando a la política, conceptúo de mayor conveniencia ostentara V. el cargo de diputado constituyente, como lo ha hecho el común amigo Fernando Valera en Valencia, en el momento más crítico para el porvenir de España. A esas Cortes debieran ir los hombres más conscientes de la Nación. Más que políticos debieran ser pensadores, libres de compromisos y parcialismos de

---

<sup>118</sup> Ver en ABELLAN, José Luis, *Historia crítica del pensamiento español*, o.c., 5/1, p.497.

<sup>119</sup> "Robinsones extremeños: Castrola y Miguel Alía" en *El árbol de las Hespérides*, Pueyo, Madrid, 1929, pp. 65-91.

<sup>120</sup> Las circunstancias de estos hechos las cuenta uno de los implicados, F. Bohorquez Morales, dueño de una conocida Cervecería de Algeciras, en carta a Roso de Luna del 1 de julio de 1931. (Arch.MRL, carpeta "Política")

<sup>121</sup> También nació en Extremadura y, con el tiempo esperamos dedicar algún trabajo a su apasionante biografía y singular obra escrita.

partido.

Aprecio en V. a uno de tales hombres y por eso lamento no haya V. aceptado la representación tan acertadamente ofrecida, siquiera hubiese sido sólo por durante las "Constituyentes", sobre las que pesa mayor responsabilidad y la tarea más difícil."<sup>122</sup>

La representación hay que decir que se la ofrecieron los socialistas de Algeciras para ir por la circunscripción gaditana. Podemos añadir que si no hubiera sido por el materialismo y el ateísmo propios de la doctrina socialista de entonces, Roso hubiera militado en este partido, cosa que hará seis meses antes de morir según cuenta en carta a su hijo

"Heme, pues, ya en el partido radical-socialista o en el socialista, que es lo mejor y más numeroso de España y quien ha traído la República y habrá de conservarla(....) Es probable mi triunfo porque los obreros y marineros son los más."<sup>123</sup>

Son encomiásticas en este sentido, con la retórica y la prosopopeya de la época, las palabras que aparecen en el Boletín del Ateneo Teosófico, inspiradas quizás o escritas por Roso, dedicadas al citado Valera:

"Con piedra blanca señalamos entrambos Centros el día 19, la visita hecha a los mismos por el joven pensador y político radical-socialista D. Fernando Valera, adalid heroico de la Teosofía y de la naciente República. Son tantas las esperanzas que los teósofos y los republicanos españoles ciframos en el émulo de Castelar y de Blasco Ibáñez, que la enumeración de ellas no cabe en la estrechez de esta nota. ¡Sea bienvenido ahora y siempre entre nosotros!"<sup>124</sup>

Sus relaciones con otros políticos no eran raras y eran aprovechadas por mucha gente que le requería para lograr algún favor. Su participación en todo caso no iba más allá de temas culturales como es el caso de Moret, en cuyo equipo directivo del Ateneo estaba o para firmar manifiestos, como el elaborado a favor de Unamuno cuando Primo de Rivera le desterró o, como es el caso que aparece en el Apéndice 5, formando parte de la Liga Anticlerical Española firmada por Luis Simarro, Luis Morote, Manuel Benedicto, Julián

<sup>122</sup> Carta desde Barcelona de 8 de julio de 1831. (En Arch.MRL, carpeta "Maynadé").

<sup>123</sup> Carta de Roso a su hijo de 19 de junio de 31.

<sup>124</sup> *Boletín mensual del Ateneo Teosófico*, Madrid, suplemento nº 5 al mes de junio, 1931, p.4.

Besteiro y otros dos cuyas firmas no reconocemos.

Fueron muchas las gestiones realizadas en nombre de grupos extremeños interesados en las dos cuestiones económicas de más importancia en su vida: las minas y el ferrocarril, pues hijo de un ferrocarril y de una mina debía ser. Es muy probable, incluso, que los triángulos y logias masónicas que aparecieron por la zona de Trujillo-Logrosán ya empezado este siglo, tuvieran más de grupos de presión que de grupos de iniciación en los mistrios de la antigüedad.

En el sentido amplio de política, como decíamos anteriormente, hemos de ver su acción a favor de su patria chica, a partir, en un principio desde su llegada a Madrid, del Centro Extremeño de aquella ciudad con el cual estuvo vinculado desde su fundación hasta 1912 aproximadamente.<sup>125</sup> Aún en enero del año anterior fue reelegido vocal 1º, habiendo pasado por todos los puestos de la Junta Directiva menos el de presidente, cargo, acaparado por diputados y similares, que le encomendaban los titulares algunos meses de verano.<sup>126</sup>

Se conserva el original, redactado por el mismo Roso y dirigido a D. Juan Muñoz Chaves por el presidente del Centro, en apoyo a su propuesta de constituir un grupo político extremeño, al margen siempre de partidos concretos, para defender los abandonados intereses regionales.<sup>127</sup>

<sup>125</sup> *El Herald* de Madrid de 20/4/1905 dice que Roso es Secretario del Centro Extremeño, del que también fue socio fundador. En sus comienzos este centro reunió un nutrido número de extremeños residentes en Madrid como embajadores, de distintas maneras, de los intereses regionales en la Corte. En este sentido hay que entender *La Voz de Extremadura*, en el que Roso participó con diversos artículos, como órgano "semi-oficial" del mismo, término empleado por PULIDO, Mercedes y NOGALES, Tomás en *Publicaciones periódicas extremeñas. 1808-1988*, o.c., p.282.

<sup>126</sup> Cartas del presidente Leopoldo Gálvez Holguín de 30 de junio de 1908 y del Vicepresidente 2º, P.G. Becerra, del 12 de agosto de 1910 en Arch.MRL, carpeta "Centro Extremeño".

<sup>127</sup> "Sr. D. Juan Muñoz Chaves:

Las palabras nobilísimas de Ud. en recientes discursos en Badajoz y en Hervás y la salvadora idea de la Unión Extremeña bajo la enseña de la madre patria no puede menos de hallar eco práctico en las mentes y en los corazones extremeños impulsándolos a una acción común por los derroteros que Ud. señala.

Unánimemente convenida de ello, la Junta Directiva del Centro Extremeño que tengo la honra de presidir, ha acordado a propuesta de su vocal Sr. Roso de Luna, felicitar a Ud. del modo más cordial y entusiasta por sus iniciativas que tanto se identifican con nuestros anhelos en pro de los intereses morales y materiales de la comarca querida y ofrecerse por mediación de Ud. a toda Extremadura, por si el Centro o alguna organización en su seno nacida puede servir de núcleo a la entidad extremeña encargada, como Ud. dice, de estudiar y concretar, por encima de toda tendencia política las soluciones más prácticas para los

Por las mismas fechas y en vista de que fracasaba el proyecto, Roso se va a encontrar embarcado en otro similar, esta vez con un diputado a Cortes por Don Benito, Carlos Groizard. La idea era muy interesante, nada menos que constituir una Asamblea Regional Extremeña permanente con todos los diputados a Cortes que celebrarían sus debates bien el mismo Centro, bien en las distintas ciudades extremeñas de forma rotativa.

Que Roso seguía siendo un ingenuo después de todo lo que batalló, tropezándose siempre con los intereses de los diversos partidos cuando no eran puramente individuales, es prueba suficiente la interesante carta de respuesta que le envió el diputado.<sup>128</sup> Para éste aquella idea no pasaba de un simple y demagógico comentario de café con un intelectual optimista, para el teósofo, sin embargo, significaba una nueva posibilidad de que algún día los políticos de su querido país extremeño se tomaran en serio bellas palabras que solían sacar a relucir en los discursos.

Aquellos años desarrolló una intensa actividad cultural como director de Estudios y Conferencias,<sup>129</sup> en calidad de lo cual llegó a simultanear reuniones de la que llamaba "Rama ibero-americana y marroquí de la Sociedad Teosófica", trasladando, incluso, a una de las aulas del mismo centro extremeño la sede del grupo teosófico, abriendo al público en general un amplio fondo de literatura teosófica sobre cuyos temas conferenciaba el segundo y cuarto sábado de cada mes.<sup>130</sup>

Tuvo gran importancia en aquellos años las gestiones tendentes a la construcción de diversas líneas férreas por territorio extremeño y la presencia de Roso en todo aquello que pudiera aportar algún tipo de beneficio a su tierra le tuvo también al tanto de aquellos proyectos con artículos y cartas personales a diputados y miembros de la aristocracia que pudieran influir de alguna manera.

Valga un ejemplo, que une a su participación activa la visión crítica acerca de cómo marchaban las cosas, los párrafos siguientes:

"El año de 1905 pudo ser -y no fue por desgracia- un año feliz para Extremadura. En él se constituyó el Centro Extremeño de Madrid que inauguró sus tareas con un *memorandum* al Sr. Conde de Romanones a la sazón ministro

problemas de nuestra comarca.

Al hacerme intérprete de dichos deseos me es muy grato ponerme a su disposición como afmo. amigo y s.s. (Original en Arch.MRL, carpeta "Centro Extremeño")

<sup>128</sup> Ver carta del diputado Groizard a Roso en Apéndice 5.

<sup>129</sup> Carta de Holguín de 23 de enero de 1911 en Arch. MRL, carpeta "Centro Extremeño".

<sup>130</sup> Se conserva el cartel de la que impartió él mismo el 29 de mayo de 1909 con el título de "Las ciencias europeas y la filosofía oriental".

de Fomento relativo principalmente a las Obras Públicas más urgentes en la región. El *memorandum* tenía los defectos de ser tan breve como precipitado y pedir cosas tan difíciles de realizar como los costosísimos pantanos de Matachel, Cijara, etc., y algunos ferrocarriles que jamás construyó en España el Estado, sin llevar por delante, como es justo, la iniciativa particular, estimulada por protecciones legales adecuadas que no se han dado hasta hace pocos meses con el nuevo plan de ferrocarriles secundarios.

Cómo lo gastaremos en Extremadura en punto a iniciativa particular lo demuestra el hecho de que el Centro Extremeño dirigió, por mediación de la prensa, una circular a todos los pueblos de Extremadura a fin de reunir los datos precisos para conocer a fondo las verdaderas necesidades regionales y exponerlas y recabar algo de los poderes públicos. Al efecto se pedían informes acerca de la estadística de importación y exportación de cada pueblo, ferrocarriles, carreteras, puentes y caminos vecinales que se considerasen más prácticos y factibles y otros extremos muy interesantes, no relacionados con las obras públicas ¡Ni un solo pueblo ni particular se dio por enterado del asunto!.. La estadística precisa para cualquier petición concienzuda no era pues posible. Por otra parte, el ilustre Conde no pareció hacer gran caso por entonces del *memorandum*. Hoy, después de su triunfo en Mérida, quizás sería otra cosa y el que suscribe estas líneas no será el último en recordárselo respetuosamente cuando retorne al poder.<sup>131</sup>

Ya dejó clara su "patriótica intransigencia" ante el político tantas veces Ministro y propietario de una buena parte de la tierra extremeña desamortizada, en un discurso en que mostraba dolido una panorámica angustiosa de Extremadura.<sup>132</sup>

No tardó mucho Roso en desvincularse del Centro porque, según él se desviaba de los objetivos programáticos iniciales. De hecho, en la ocasión que comentamos sus palabras dejan una imagen de los políticos no precisamente complaciente:

<sup>131</sup> "El problema de las comunicaciones en Extremadura en *Revista de Extremadura*, (febrero de 1908, pp.15-17). En la misma revista había publicado un documentado informe "Sobre el problema de las aguas de Extremadura" (octubre de 1907, pp.457-68).

<sup>132</sup> "La Historia cuenta, en efecto, que le dirigió al ilustre prócer una especie de arenga al estilo de un verdadero Justicia de Aragón, para que, dando de la lado la política al uso, se interesase seriamente por la devalida cenicienta extremeña.

El discurso, por lo inesperado, por lo gallardo y lo justo impresionó hondamente, igual al Conde que a los demás comensales que escucharon encantados al terrible tribuno extremeño". Fue a finales de 1907. [1917b:138-9, nota]

"De las reuniones aquellas saqué una impresión desconsoladora, aquellos excelentes paisanos sentían muy vivos sus respectivos distritos, pero una falta de hábito regional harto deplorable, hija de lo mal estudiado que todos tenemos los problemas extremeños les impidió acordar en aquel Primer congreso regional que alboraba la actual Unión Extremeña, un plan armónico de obras con las naturales preferencias, hijas de su importancia, necesidad, estado legal, etc. Se le pidieron al ministro un puñado de obras en montón y sin concierto, y el ministro apenas si pudo conceder cuatro, importando en suma 85 mil pesetas, concesión que se atrevió a calificar de engañifa un nervioso y simpático diario regional".

No cejó en su empeño de a favor de la unión de esfuerzos "pro patria" y, poco después, le veremos lanzando una idea en forma de artículo que reproducirán gran parte de los periódicos extremeños, en donde especifica aquellos que, según su criterio, serían los problemas fundamentales a resolver para que Extremadura entrase con buen pie en un siglo del cual ya habían transcurrido algo más de cinco años.<sup>133</sup>

Entre cuestiones a investigar de carácter científico, histórico, agrícola, medio-ambiental, etc. y organismos a constituir, como Museos, Centros de enseñanza, bibliotecas y diversas Memorias o informes, formarán un total de cuarenta puntos, de ahí el otro título de este artículo-propuesta: "Las cuarenta cartas de una baraja extremeña".

En todos estos casos podemos suponer que, si hubiera tenido capacidad ejecutiva, lo hubiera realizado puesto que conocía expertos para cada una de las misiones propuestas.

Todo esto resulta un poco idealista, pero muestra el compromiso de un hombre, que algunos podrían considerar demasiado volcado a las cosas del cielo, con su tierra y con las realidades materiales porque estaba convencido de que las adquisiciones de la ciencia y de la técnica eran positivas si no nos dejábamos materializar por ellas. Sólo cuando se ha eliminado la miseria, y en Extremadura había mucha, se puede construir el edificio de la cultura y de la espiritualidad.

Todavía diez u once años más tarde volverá Roso a la carga con el tema extremeño por la repercusión que tuvo su conocido discurso ante el Rey Alfonso XIII en un centro de la juventud liberal conservadora madrileña. Encontramos a Roso representando a Extremadura en una velada, "ajena por completo a todo matiz político y puramente española", como decían los organizadores, junto a más oradores de otras regiones españolas, de los

<sup>133</sup> Este artículo lo publicaron varios medios: Usamos *El Curioso Extremeño* de Llerena (10.2.1906).

cuales el más conocido ahora, junto con Emilio Carrere -amigos ambos- sería él.

Las firmas y los periódicos de quienes apoyaban la propuesta fueron abundantes, pero no serían suficientemente fuertes o, en todo caso, lo eran más las de aquellos, como el fundador de *El Diario de Cáceres*, y mentor de *El Noticiero Extremeño* de Badajoz, el periodista católico Sánchez Asensio, que no podían permitir un acto tan provocador en una ciudad como Cáceres que era poco menos que coto privado de sotanas, caciques y allegados.<sup>134</sup>

Vamos a usar como punto final de este capítulo las palabras de aquel discurso, que se nos presenta como un ejercicio que va más allá de la retórica al uso por varios motivos. En primer lugar, porque mide las palabras y así como el elogio al rey es inevitable él lo hace situándole o, más bien, invitándole a ello, como "modelo de reyes constitucionales" a la vez que utiliza para con él idéntico adjetivo que usa para los indios araucanos, "heroico"; este sería un segundo motivo de interés: el papel que se asigna al protagonismo de los extremeños en América sin el más mínimo rechazo, sino todo lo contrario, a las culturas precolombinas y a la mezcla de razas de los actuales países que forman aquel continente.<sup>135</sup>

Cabría hacer, por último, una lectura acorde "con el prestigio mágico del viejo solar" porque el autor, siempre que le es posible, orienta su discurso a referencias de carácter iniciático o mitológico: *Cueva de Asclepios*, *místicos*, *órdenes militares*, *El Dorado*, *Vellocho de Oro*, *atlantes*, etc.

Todo ello, sin embargo, no es más que un bello vestido para una pobre doncella y ese es el secreto de la intención de Roso de Luna: "Todo esto ha sido Extremadura, Majestad,

<sup>134</sup> El director de "*El Noticiero*" y del Instituto General y Técnico de la provincia de Cáceres, Manuel Castillo, recogió la proposición que venía de un humilde telegrafista de Guadalupe, Antonio Martínez, desconocido personalmente por Roso, y lo alentaron, entre otros menos conocidos, José Luis Cordero, Sánchez Mora, Burgos de Orellana, García-Plata, Pedro Madroñero, Modesto Albalá, Benito Trinidad y Pablo Hurtado.

El esfuerzo de todos ellos no bastó y el homenaje no se llevó a cabo, porque, dice elocuentemente el último de los citados: "ese bacilo miserable que anida en todo corazón humano, parece que ha despertado al oír su nombre y, aunque escrito ya en el cielo, se ha revuelto contra él en la tierra, y pone obstáculos a su realización [del homenaje], dando una inoportuna voz de alerta a las gentes tímoras, por tratarse de un teósofo." [1917b:153-4.]

<sup>135</sup> La vinculación iberoamericana de Roso ya ha quedado indicada en varias ocasiones, pero requeriría mayor espacio. Por sus viajes, sus libros, algunos dedicados a temas americanos, y su misma ideología - quizás utópica - según la cual el futuro de la humanidad, en un proceso de evolución cíclica, corresponderá a los pueblos iberoafricanos.

por sí misma, y todo ello fue entregado a la monarquía española, pero ¿qué ha recibido a cambio?"

En las últimas palabras retoma nuevamente el nombre del "joven soberano" no para pedir, como otras veces, ferrocarriles, escuelas o dinero para su tierra, sino que, con los nombres de Arias Montano o Diego Muñoz Torrero aún retumbando en el aire, el deseo profundo que sale de su corazón en aquel acto solemne es que conduzca a España "bajo la divina Egida de los Derechos del Hombre y la Libertad del Pensamiento y del Espíritu."

## 5.5. Últimos años

Antes de dar por concluida esta biografía merece la pena que nos detengamos siquiera unas líneas en recordar algunas circunstancias más de su vida que apenas han aparecido en las páginas anteriores y cerrar, de alguna manera su retrato reafirmando o modificando sus propias opiniones acerca de cuáles son los principales elementos que constituyen su personalidad.

Algunos de ellos han de quedar más definidos cuando tratemos su pensamiento y cómo afrontó algunas circunstancias de su vida.

"Vivimos -contesta- de unas pequeñas rentas más y de algunos otros bienes, no menos modestos, de mi esposa. Tenemos dos hijos -los llama, nos los presenta-: Sara, de diez y siete años; ha hecho ya la carrera de piano, el bachillerato, el preparatorio de Letras; e Ismael, de quince, que hizo también, como su hermana, los once cursos de la carrera de piano, el bachillerato y el preparatorio para la Escuela de Ingeniero de Minas.

¿Cuál ha sido, maestro, su mayor amargura?

La mayor amargura de mi vida la sufría al convencerme de que yo no era comprendido. Las gentes me creyeron maniático, desequilibrado, loco. Me condenaban sin entenderme. La mayoría, incluso, sin oírme."

¿Satisfacciones, a pesar de todo?

Cita un artículo del famoso crítico Julio Casares:

"Yo tengo en gran aprecio al Dr. Roso de Luna. No hace mucho, antes de tener noticia alguna del ilustre oculista, acudí al Ateneo para escucharle una

conferencia sobre *Teosofía de la cuarta dimensión*. Confieso ahora con rubor que no me llevaba al Ateneo la curiosidad científica ni ningún noble afán. Fui inducido por amigos irrespetuosos para pasar una tarde de risa. No me ref poco ni mucho. La conferencia resultó interesante y amensísima y por cierto que que junto a mí la escuchó atentamente y con visible agrado el Dr. D. Santiago Ramón y Cajal.<sup>136</sup>

En estos últimos años, no obstante, la sociedad había evolucionado y los libros de Roso tenían mayor demanda así como en general la bibliografía de índole teosófica y ocultista, cosa que no ocurría a principios de siglo y en cuyo logro gran parte del mérito se lo llevan, desde luego, los primeros teósofos españoles.

Se multiplican sus viajes tanto de vacaciones familiares por la sierra madrileña, Riaza o Villalba, o por la costa norte, Asturias o Santander, como también en gira de conferencias, excursiones a Cuenca, Segovia, etc. con su hijo político a veces, Francisco Hernández-Pacheco o por su cuenta. Amaba las escapadas en solitario en tren para darse buenas caminatas por el campo como le relata a su hijo en las cartas ya citadas en varias ocasiones.

Todos estos años va a mantener una abultada correspondencia con toda España y gran parte de los países de América.

Qué inconsciente estaba Roso de la proximidad de su muerte nos lo indica la maratoniada gira de conferencias que le llevó por "diversos Ateneos científicos, populares y obreros", como dice la reseña del Boletín del Ateneo Teosófico del que era fundador y presidente. Valga ella como muestra de otras equivalentes como la realizada en 1925 por Levante, Cataluña y sur de Francia, en 1928 por Andalucía, 1929 por Norte de Africa y también Andalucía, etc.:

"Día 2 de marzo, Ateneo de Mieres: *Realidad e ideal*. Día 10. Ateneo de Turón: *La visión del hombre en la vida*. Día 11. Ateneo de La Felguera: *Los obstáculos tradicionales en la marcha eterna del Progreso*. Día 12. Ateneo de Sama: *Filosofía y Astronomía*. Día 13. Ateneo de Mieres: *Positivismo, Espiritismo y Teosofía*. Día 14. Ateneo de Gijón: *Las Internacionales y las Patrias*. Día 15. Ateneo de Rivadesella: *Anhelos ultraterrestres, las pretendidas comunicaciones con el planeta Marte*. Día 19. Ateneo Popular de Santander: *La ciencia de la superación humana*. Día 21. Ateneo científico, literario y

---

<sup>136</sup> Entrevista de Rafael Carrillo en *El Telégrafo Español*, 2ª época. Año II, Nº 12, Madrid, 30 de junio de 1918, pp.309-12, con tres retratos en portada e interior.

artístico de Santander: *Religión, Ciencia, Arte y Teosofía*. Día 23 y 24. Asociación republicana y Teatro Olimpia, de Torrelavega: *El republicanismo filosófico-artístico de Beethoven y de Wagner*.<sup>137</sup>

Como ya hemos dicho, el 8 de noviembre de 1931, tras una corta enfermedad de siete días, moría en su casa de la calle del Buen suceso de Madrid. El 20 del mismo mes el ayuntamiento madrileño aprueba poner su nombre a la calle en que vivió y una placa realizada por suscripción popular.

Un año más tarde aproximadamente, el 9 de noviembre de 1932 a las 11'30 h. se descubre la placa en presencia del alcalde, Pedro Rico, el Presidente de la diputación Provincial, Rafael Salazar Alonso, presidentes de la rama Ananda y Hesperia de la S.T.E. y de otros centros espiritualistas. El Dr. Eduardo Alfonso ostentaba la representación oficial del Ateneo Teosófico así como de la Sociedad Teosófica Brasileira, de la rama Dharana de Nictcheroy (Brasil), y de la Sociedad Autosófica de Buenos Aires.

El 7 de enero de 1933 muere Trinidad Román, su esposa. Ambos están enterrados en el panteón familiar del cementerio civil de Madrid.

---

<sup>137</sup> Boletín mensual del Ateneo Teosófico, abril, 1931, p.8

## 6. La Obra

Al trasluz de su biografía queda establecida la evolución de su pensamiento y su producción y con el listado completo que añadimos a continuación podemos situar exactamente en el tiempo cada una de sus obras susceptibles de ser agrupadas en diversas épocas, pero con divisiones muy flexibles siempre dado la temprana adscripción a la teosofía del autor y a que años antes de su afiliación en firme en dicha sociedad, la bibliografía de esa tendencia impregnaban ya su pensamiento, incluso cuando se pretendía estrictamente científico.

Teniendo esto presente pueden seguir siendo válidas las tres atapas indicadas en otro lugar<sup>138</sup> y que de forma más explícita podríamos denominar así *positivista o científica* la primera, *teosófica* y *filosófica* respectivamente las otras dos.

Veámoslo:

La primera abarca desde que aparece su primer artículo escrito (1892) hasta su

---

<sup>138</sup> CORTIJO, Esteban "El pensamiento rosoluniano" en *M. Roso de Luna, Estudios y opiniones, o.c.*, pp.74-83.

asentamiento en Madrid en 1904, fecha en la que se inscribe en la Sociedad Teosófica de Adyar. La llamamos **etapa positivista o científica** por su dedicación especial a estudios académicos universitarios y por sus investigaciones en el campo histórico-arqueológicos, en psicología, astronomía y otras ciencias.

**Etapa teosófica**, en esta segunda etapa encontramos el punto culminante de su producción literaria y, en algunos aspectos, de su propia vida que siempre fueron al unísono. Estaría situado entre 1916 y 1917. Antes de fin de siglo y en las mismas páginas de la prensa regional incluía artículos claramente inspirados en ideas de origen teosófico, pero será ahora cuando intente en un esfuerzo permanente aunar la doctrina blavatskiana con la ciencia de su tiempo llevando, en nuestra opinión, a sus libros con excesiva frecuencia el léxico teosófico, lo cual generaba la consiguiente reacción de rechazo en buena parte de lectores que de entrada podían encontrarlos interesantes. De 1917 a 1925 publica once libros.

**Etapa filosófica:** Desde 1925 se aprecia cierto desinterés por publicar, ya que no por escribir, hasta 1929 aproximadamente en que aparecen *Aberraciones psíquicas del sexo* y *Simbolismo de las religiones del mundo*. Creemos que esos cuatro o cinco años están marcados por una crisis personal cuya causa fundamental, decíamos en otra ocasión, estaría:

"...en la tormenta que se desarrollaba en su interior debido al hecho de que los ideales por los que había luchado toda su vida, después de que nunca le dejaron realmente en paz, naufragaban ahora por todas partes: le molestaba de manera especial ver cómo en aquellos años quienes dirigían la Sociedad Teosófica,...no sólo estaban equivocados sino que infringían claramente principios que debieran ser respetados. En el terreno socio-político, el caciquismo y las *tramas negras* conspiraban contra la República sumiendo su ánimo en el pesimismo y la rabia."<sup>139</sup>

La conclusión en octubre de 1931 de *El Tibet y la Teosofía*, aparte de las previsiones que hacía para distintas editoriales de otras obras, algunos de cuyos apuntes se conservan, nos presentan un Roso de Luna en plena creación literaria, definitivamente distante de anteriores inquietudes<sup>140</sup> y envuelto en un sin fin de actividades llevadas con entusiasmo

<sup>139</sup> CORTIJO, Esteban "El personaje y su obra" en *M. Roso de Luna. Estudios y opiniones*, o.c., pp.79 (en prensa). Allí citamos en nota las cartas de Roso a su hijo Ismael donde se muestra con nitidez su estado de ánimo.

<sup>140</sup> Al final de su vida pertenecía dentro de la Sociedad Teosófica, a la sección norteamericana de Poin

juvenil y centradas en el Ateneo Teosófico y giras de conferencias.

Ya en una conferencia<sup>141</sup> pronunciada el 21 de diciembre de 1923 en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación identifica la teosofía a la filosofía bien entendida, pues no otra cosa que la libertad de pensamiento y actitud crítica es lo que él venía reivindicando hasta la saciedad en la misma teosofía, sin mucho éxito como se demostró. El último de sus libros llevaba significativamente el subtítulo de *Apuntes de un filósofo*<sup>142</sup>.

Digamos, por dar una visión global ampliable con los datos que aparecen en otras partes de esta tesis, que la obra de Roso de Luna aparece fundamentalmente en los artículos de prensa que empieza a publicar desde que tenía veinte años en Extremadura, en Madrid y algunas revistas de otras provincias españolas.

Excepción hecha de su primera obra importante, *Preparación al estudio de la fantasía humana bajo el doble aspecto de la realidad y el ensueño* el resto, hasta 1916 en que sale a las librerías *El tesoro de los lagos de Somiedo*, son en su mayoría recopilaciones de artículos y conferencias.

Convencido probablemente Roso de que un libro en francés le daría cierto renombre en el Madrid de entonces, quiso también utilizar sus conocimientos del idioma así como las amistades que tenía en París relacionadas con el mundo editorial para editar un conjunto de trabajos bajo el título de *Evolution solaire et séries astro-chimiques*.<sup>143</sup>

Fue su viejo amigo Justo Rosell quien le propuso como editor de su libro a Schleicher, a quien Roso le dio los 900 francos que le pidió sin contrato alguno sino sólo fiado de su palabra. En carta de Miguel de Toro de septiembre de 1906 ya se queja a Roso de que el editor no le ha entregado las primeras pruebas para corregir. La misma indolencia y abandono se mantuvo durante dos años, tuvo que recurrir, para gastarse más dinero, a los tribunales, pero al fin en septiembre de 1908 se enfrenta al asunto y un poco después estará el libro listo.

Loma y, a través de la sección española, también a Adyar. A la primera pidió ayuda económica para su Ateneo Teosófico, a la segunda subarrendó parcialmente dicho local para que en él instalase la sede nacional. Es la mejor forma de indicar su desprecio por las fronteras y los límites dentro de un colectivo que debía ser, según él, ejemplo de cosmopolitismo y librepensamiento.

<sup>141</sup> "Significación filosófica de la teosofía", Ed. Colegio de Doctores, Madrid, 1923.

<sup>142</sup> Nos referimos a *El Tibet y la Teosofía*.

<sup>143</sup> Este fue el primer libro de Roso de Luna que cayó del estante de una librería de viejo de la calle San Bernardo de Madrid a nuestras manos cuando en enero de 1977 iniciamos esta investigación. En la biblioteca de Filosofía y Letras de la Complutense sólo existía el texto de la conferencia que acabamos de mencionar.

En un intento de ayudar a quienes querían para él un puesto de profesor en la universidad española y así como para aquellos de sus paisanos que, movidos por sus proclamas regionalistas en discursos y en prensa, propusieron la celebración de un homenaje en su honor,<sup>144</sup> recopiló y editó en 1917 un ramillete de artículos y reseñas sobre sus libros y su labor social bajo el título de *El mago rojo de Logrosán*.

Fue a partir de entonces cuando dividió en dos bloques la obra que proyectaba desarrollar, incluyendo en primer lugar *El tesoro de los lagos de Somiedo* y dedicando un espacio amplio al comentario y adaptación al lector español de la voluminosa y poco digerible obra de H.P.Blavatsky. Sería, por un lado, la *Biblioteca de las Maravillas* (1: El tesoro de los lagos de Somiedo, 2: De gentes de otro mundo, 3: Wagner, mitólogo y ocultista, 4: Por las grutas y selvas del Indostán, 5: Páginas ocultistas y cuentos macabros, 6: De Sevilla al Yucatán, 7: El libro que mata a la muerte, 8: Por el reino encantado de maya, 9...?, y 10: El velo de Isis,) y, por otro, la *Biblioteca Poligráfica Blavatskiana* (1: Una mártir del siglo XIX: H.P.Blavatsky, 2: Simbología arcaica, 3:...)

Desde el punto de vista de la importancia en orden a conocer su pensamiento tienen mayor relevancia las últimas obras, a pesar de que, algunas de ellas no han sido reeditadas aún. Salvo *Por el reino encantado de maya* de 1921 y *Del árbol de las Hespérides* de 1929 que son recopilaciones de artículos la primera y de narraciones breves, la segunda, el resto a partir de *El libro que mata a la muerte o libro de los jinas* de 1920, que era su preferido, son estudios sobre simbología e historia de las religiones con importantes incursiones en la literatura antigua, caso de *Simbología arcaica*(1921), *El velo de Isis*(1923), y *Simbolismo de las religiones del mundo y el problema de la felicidad* (1929), aparte de la conocida biografía de su maestra, *Una mártir del siglo XIX: H.P.Blavatsky* (1924). Mención aparte merecen las ya indicadas, *Aberraciones psíquicas del sexo o El Conde de Gabalis*, encargo del editor, entonces en sus comienzos, Javier Morata, para su colección de Ciencias Biológicas, que aparece en el prolífico año de 1929 y en el cual encontramos por primera vez una lista sencilla y prácticamente completa de "Obras del Doctor Roso de Luna" sin las enumeraciones ni subdivisiones de costumbre.

Por eso, sólo a efectos bibliográficos respetamos a continuación el número romano

<sup>144</sup> En especial el acto de afirmación regional en la que él representó a Extremadura ante el rey. Ver este tema en páginas anteriores bajo el epígrafe: "Actividad política". Serán muy distintas las palabras que el mismo rey le sugiera catorce años más tarde, en 1931, como se puede ver en *M. Roso de Luna. Imágenes de una vida. Cartas al hijo*.

inicialmente asignado por su autor a cada obra, anteponiendo la cifra que en un listado realmente completo le correspondería. Al final, en la bibliografía general, siguiendo el ejemplo del mismo Roso (o de Morata), damos la enumeración completa de su obra editada por estricto orden cronológico mezclada con aquellos artículos que hayan sido citados en la tesis, según el sistema adoptado, como ya indicamos al principio de nuestro trabajo.

## 6.1. Sus "Obras Completas"

1. I. *Hacia la Gnosis* (Ciencia y Teosofía-I), Pueyo, Madrid, 1909; 2ª ed. aumentada, misma editorial, 1921.
2. II. *En el umbral del misterio* (Ciencia y Teosofía-2), Pueyo, Madrid, 1909; 2ª ed. aumentada, mismo editor, 1921.
3. III. *La Esfinge*, rev. *Hesperia*, Madrid, 1923-25 y Pueyo, 1925.
4. IV. *Conferencias teosóficas en América del Sur*, Pueyo, Madrid, 1911, 2 vols.
5. V. *Evolution solaire et séries astro-chimiques*, imprenta Schleicher, París, 1909.
6. VI. *La Humanidad y los césares*, en *El Correo de Valencia*, de octubre a diciembre de 1915 y en Pueyo, Madrid, 1916.
7. VII. *La dama del ensueño*, Pueyo, Madrid, 1918.
8. VIII. *La ciencia hierática de los mayas*, Pueyo, Madrid, 1911.
- IX. Sin publicar. Igual ocurrirá con los volúmenes XVII y del XXIV al XXVII de estas *Obras Completas* diseñadas por su autor.
9. X. *El mago rojo de Logrosán*, Pueyo, Madrid, 1917.
10. XI. *El tesoro de los lagos de Somiedo*, Pueyo, Madrid, 1916; 2ª ed.: Eyras, Madrid, 1980; 3ª ed.: Silverio Cañada, Gijón, 1980.
11. XII. *De gentes de otro mundo*, Pueyo, Madrid, 1917.
12. XIII. *Wagner, mitólogo y ocultista*, Pueyo, Madrid, 1917; 2ª ed.: Glem, Buenos Aires, 1957; 3ª ed.: Dpto. Publicaciones de la Diputación de Badajoz y Eyras, Madrid, 1987.
13. XIV. *Por las grutas y selvas del Indostán*, Pueyo, Madrid, 1918; 2ª ed.: Glem, Buenos Aires, 1958.
14. XV. *Páginas ocultistas y cuentos macabros*, Pueyo, Madrid, 1919; 2ª ed.: Eyras, Madrid, 1982.
15. XVI. *De Sevilla al Yucatán*, La rev. *Vida y Ciencia*, tras aparecer en sus páginas, edita 500 ejemplares ilustrados y numerados (Sevilla, 1918); 2ª ed.:

Publicaciones de *Hesperia* y Pueyo, Madrid, 1924); 3ª ed.: Eyras, Madrid, 1985.

XVII. Sin publicar. Iba a ser la 2ª parte del anterior y llevaba por título *Por las grutas iniciáticas de México*.

16. XVIII. *El libro que mata a la muerte o libro de los jinas*, ed. especial numerada de 250 ejemplares en la rev. *El Telégrafo Español*, Madrid, 1920; 2ª: Pueyo, Madrid, 1921; 3ª: Glem, Buenos Aires, 1957; 4ª: Planeta, Sao Paulo (Brasil) 1972; 5ª: Eyras, Madrid, 1981.

17. XIX. *Por el reino encantado de maya*, Publicaciones de *Ciencia Natural*, Madrid, 1921; 2ª: Pueyo, Madrid, 1924; 3ª ed.: Edicomunicación, Barcelona, 1988.

18. XX. *El velo de Isis*, Pueyo y rev. *Hesperia*, Madrid, 1923.

19. XXI. *Una mártir del siglo XIX: H.P. Blavatsky*, rev. *Hesperia*, Madrid, 1924; 2ª ed.: Kler, Buenos Aires, 1973.

20. XXII. *Simbología arcaica*, Pueyo, Madrid, 1921.

21. XXIII. *Simbolismo de las religiones del mundo y el problema de la felicidad*, rev. *El Loto Blanco*, Barcelona, 1929; 2ª ed.: Eyras, Madrid, 1977; 1ª ed. portuguesa en Siciliano, Sao Paulo (Brasil) 1990.

22. XXXI. *Del árbol de las Hespérides*, Pueyo, Madrid, 1923; 2ª ed.: Edicomunicación, Barcelona, 1988.

#### 6.1.1. Otras obras no incluidas en sus *Obras Completas*

23. *Preparación al estudio de la fantasía humana bajo el doble aspecto de la realidad y el ensueño*, Publicación de la *Revista de Extremadura*, Cáceres, 1902, t. I; 1903, t. II. Impreso en Bernardo Fábregas, Mahón.

24. *Bethoven, teósofo*, Pontevedra, 1915; 2ª ed.: Heyras, Madrid, 1984.

25. *Aberraciones psíquicas del sexo o El Conde de Gabalis*, Javier Morata, Madrid, 1929.

26. *Proyecto de una escuela modelo para la educación y enseñanza de jóvenes anormales*, Ed. Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, Madrid, 1905.

27. *Significación filosófica de la teosofía*, Ed. Colegio de Doctores, Madrid, 1923.

28. *Logrosán: Un apunte para su historia*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1981, (facsímil del original de 1896).

29. *Logrosán: Un legajo histórico*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1982,

(facsmil del original de 1898)

30. *La ley XV de Toro*, ed. preparada por Esteban Cortijo de su tesis doctoral en Derecho y publicada en *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, 1985, III, pp.:581-629.

31. *Imágenes de una vida. Cartas al hijo*, Junta de Extremadura, Mérida, 1990. Edición, introducción y notas de Esteban Cortijo.

32. *El Tibet y la teosofía*, ed. parcial en la rev. *El Loto Blanco*, Barcelona, y póstumamente, por la revista *Dharaná* de Rio de Janeiro (Brasil). Subtítulo: *Apuntes de un filósofo*.

33. Novelas cortas que, a veces, incluye en obras mayores. Títulos:

*En suspensión de pagos,*

*El misterio de Quirico,*

*El mal karma de María del Espíritu Santo Moreno;*

*Cosas del tapete verde,*

*La venta del alma,*

*Kultur und Liebe,*

*La venta del alma,*

*Trío en sí bemol,*

*El caballero de la luz astral,*

*El Toledo judío.....*

Las tres primeras han sido reeditadas por el Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz en 1986.

34. Prólogos a:

*Filosofía barata* de Arturo SORIA Y MATA (Madrid, 1926)

*El cocinero americano* de Ignacio DOMENECH (Quintilla y Cardona Editores, Barcelona, 1958, 2ª ed)

*Antroposofía* de Manuel BRIOUDE (Sevilla, 1921)

*Cartas de novias y amantes* de Luis ESTESO que inserta en el prólogo una breve respuesta de Roso y otra de Antonio Domínguez a petición del autor. (Madrid, R. Velasco, impresor, 1918)

35. *Repertorio Biográfico, Geográfico e Histórico* (anexo de 165 pp. al *Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la Lengua Castellana* (Librería Armand Colin, París, 1901) de Miguel del TORO Y GOMEZ.

36. Dos traducciones:

de *A travers l'électricité* (Por el campo de la electricidad) de George DARY.

de *Zorrige*, drama lírico de Jean CAMP.

37. *Kinethorizon*, aparato de astronomía popular que obtuvo el premio de oro de la Academia de Inventores de Francia de 1894.

### 6.1.2. Manuscritos Inéditos

38. *La magia y la escritura*,

39. *Comentarios al libro de "Las estancias de Zyan"*,

40. *El libro de la ilusión (sería el libro segundo de los jinas)*,

41. *Una maravilla prehistórica (el juego chino del Mah Jongg en relación con los códices de Anahuac y la baraja española)*,

42. *Don Roberto Frassinelli. El alemán de Corao*,

43. *Libro de bitácora de mis viajes por Asturias*,

44. *La Xana*, texto para una ópera,

45. *Correspondencia que vamos recuperando a partir de la a él dirigida*.

### 6.1.3. Artículos en periódicos

Colaboró con mucha frecuencia en la prensa de Madrid desde antes de instalarse en la capital. Las principales cabeceras y épocas son:

De Madrid:

*El Globo*,

*El Liberal*,

*La Libertad*,...

*El Correo*(de Valencia)

De Extremadura:

*El Noticiero*,

*El Bloque*,

*La Región*,

*La Voz de Extremadura,*  
*El Eco de la Montaña...*

#### 6.1.4. Artículos en revistas

Madrileñas: (del grupo de Prensa Gráfica, sobre todo)

*La Esfera,*  
*Nuevo Mundo,*  
*Nuestro Tiempo,*  
*El Telégrafo Español,*  
*Album Iberoamericano,*  
*La Ciudad Lineal,* etc.

Boletines:

*Boletín de la Real Academia de la Historia* donde publica 18 trabajos de carácter científico desde 1897 a 1918.

*Revista del Ateneo de Madrid,*

Revistas extremeñas:

*Revista de Extremadura,* donde publica 46 artículos, reseñas literarias y noticias desde enero de 1900 a julio de 1910.

*Alma extremeña,*  
*Plumas nuevas,*  
*Archivo Extremeño,* etc

Revistas iberoamericanas, sobre todo de carácter teosófico:

*La Verdad* Buenos Aires,  
*Virya,* Costa Rica,  
*O Pensamento,* Sao Paulo  
*Dhâranâ,* Sao Paulo,  
*La Cruz Austral,* Chile,  
*Isis,* Lisboa,

Revistas teosóficas españolas:

*Sophia*, Madrid, publica 19 artículos desde 1903 a 1912;

*El Loto Blanco*, Barcelona, publica 22 artículos de mayo de 1917 al último, póstumo, de junio de 1932.

*Hesperia*, Madrid, fundada y dirigida por Roso de Luna, aparece de noviembre de 1921 a febrero-marzo de 1925.

*Boletín Mensual del Ateneo Teosófico*

*Zanoni*, Sevilla,

*Vida y Ciencia*, Sevilla,

*La Luz del porvenir* de Valencia,

*Lumen*, Tarrasa,

**SEGUNDA PARTE: TEMAS**

## Introducción

Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que Roso de Luna era teósofo antes de conocer la teosofía misma, así como que antes de ser miembro de la Sociedad Teosófica Española ya difundía públicamente dicha doctrina.<sup>145</sup>

<sup>145</sup> En una relación autógrafa del fondo de libros teosóficos que cedió a la biblioteca del Centro Extremeño de Madrid vemos la amplitud de la información directa que poseía de la bibliografía teosófica. Esto tiene mayor interés dado que algunos no dudan en afirmar que Roso escribía inspirado y que carecía de libros. Eran libros y revistas suyos, y estamos en 1905. Veamos: *El alma a través de la historia*, (E. Bonnemère), *Concepto de la ciencia* (E. García Gonzalo), *Vislumbres del ocultismo*, *Protectores invisibles*, *Clarividencia y clarividencia* (Leaóbeater), *Reencarnación y karma* (Sargus), *Elementos de una nueva ciencia* (M. Ruth Sinné), *El materialismo* (E. González Blanco), *Después de la muerte* (León Denis), *La Genealogía del hombre*, *El hombre y sus cuerpos*, *La teosofía y el pensamiento moderno*, *Karma* (A. Besant), *Labor teosófica* (J. Granés), *El sello de Salomón y El Misterio* (Rafael Urbano), *Lo que es la teosofía* (discurso inaugural rama Arjuna de Barcelona), *Filosofía yoga* (Vivekananda), *El despertar* (Mabel Collins), *Narraciones* (E. García Gonzalo), *Origen y orden de las cosas* (J. Granés), *Cartas que me han ayudado* (J. Niemand), *A los que sufren* (Aimée Blech) *Conferencias teosóficas* (T. Pascal), *Sócrates y Bordas des Moulins* (N. Martín Mateos), *Creencias fundamentales del Budhismo* (A. Arnould), *La religión futura* (M. Torres, "Teófilo"), *Experimentos sobre la fuerza psíquica* (W. Crookes). A estos libros -cuyos títulos están escritos de memoria dadas las ligeras diferencias que hay

En efecto, en artículos anteriores ya se pueden ver con nitidez algunos de los conceptos básicos como la dimensión espiritual del hombre, el destino o karma, la moralidad, la visión sintética del universo, etc. Es curioso constatar que en las fechas en que Roso nacía, nacía también la más conocida de las sociedades teosóficas actuales, la fundada por Blavatsky y Olcott, a la que se adscribirá más tarde el extremeño.

En este capítulo hemos de ver, pues, qué es la teosofía, qué es la Sociedad Teosófica en general y la española en particular, para encuadrar convenientemente la figura de Roso en este marco, así como su propia interpretación y vivencia del ideario teosófico.

Por ello, antes de continuar, sería conveniente dar una idea por elemental que esta sea, en la que situar todo aquello que vayamos diciendo sobre la doctrina teosófica. Y empleamos este término "doctrina" con toda intención, buena, por supuesto, dado que, aunque gran parte de los teósofos se niegan a considerar la teosofía como una religión, si nos atenemos a un sentir general hemos de aproximar forzosamente ambos conceptos, puesto que influye más profundamente en la vida de quienes se consideran a sí mismos teósofos los aspectos filosófico-religioso que los científicos.

No debe ser ajeno a la temprana orientación antipositivista de Roso el hecho de haber vivido en profundidad justamente la que él denomina su "etapa positivista y universitaria". En efecto, sus estudios en la Facultad de Derecho de la universidad Central van de 1885 a 1890 en que se licencia y el posterior doctorado en el 93/94, coincidiendo con la segunda de las tres etapas que distingue Abellán en el desarrollo de la Institución Libre de Enseñanza que iría de 1881 a 1907, cuando vuelven a la universidad los profesores expulsados y, además de establecer el principio de la libertad de cátedra, bajo el impulso de Francisco Giner, a quien trató personalmente Roso como se ve en la tarjeta que incluimos en Apéndice 5,

"...se pondrá en marcha todo un programa experimental de educación, realmente inédito y revolucionario en la España de aquellos años: rechazo de los exámenes, de los 'libros de texto' y de las 'lecciones magistrales', crítica del aprendizaje meramente teórico y basado en la memoria, nuevas concepciones de la clase como convivencia de profesores y alumnos; estímulo a las habilidades manuales; énfasis en la educación de la sensibilidad (música, pintura, arte en general); creación de colonias escolares; establecimiento de la coeducación;

entre las dos listas existentes- se añaden números sueltos de revistas teosóficas como SOPHIA, LA VERDAD de Buenos Aires, VIRYA de Costa Rica y LUZ ASTRAL de Chile. En nota añadida ponía a disposición de los interesados su propia casa, en Princesa, 18, para consultar, dice, "las obras fundamentales siguientes de H.P. Blavatsky: *Isis sin velo* y *La Doctrina Secreta*."

cooperación con las familias; la práctica de las excursiones a la sierra; el uso predominante del método socrático y del intuitivo..."<sup>146</sup>

Es fácil, pues, que toda esta herencia krausista llegase al joven Roso a la corta edad que abarca de los 13 a los 22 años dando lugar a sus primeros trabajos de carácter arqueológico y astronómico así como a su obra, de claras pretensiones científicas e innovadoras, *Preparación al estudio de la fantasía humana*, sobre la cual le escribió Gumersindo de Azcárate lo siguiente:

"En conclusión, no veo sino motivos para que U. continúe su obra que resultará original y notable en una buena parte y estimable y de agradable lectura en lo restante. U. me pide mi parecer franco y se lo digo a U. sin quitar ni poner."<sup>147</sup>

Si tenemos en cuenta la educación liberal, atenta al cultivo de la inteligencia y de la sensibilidad, recibida en su familia y a ella añadimos este ambiente vivido en sus años de universitario madrileño, podemos encontrar en su confluencia la génesis en Roso de su excesiva confianza en el devenir científico y democrático de España que le arrastró por un camino lleno de dificultades en la prédica de un mensaje que iba más allá del "européismo barato" denunciado por Maragall en carta a Unamuno.<sup>148</sup>

Y es que, en efecto, Roso debió ser uno de los "arietes" más molestos para las murallas de la España conservadora y católica en el sentido de las palabras de Tuñón de Lara:

"...el institucionalismo postula la libertad de la ciencia y el libre examen, la tolerancia y el respeto mutuos, el intercambio con los países europeos, la secularización de la vida... En las condiciones históricas concretas de España esta línea de valores adquiere un carácter de ofensiva, es algo así como un ariete que golpea el sistema ideológico reinante."<sup>149</sup>

<sup>146</sup> ABELLAN, José Luis, o.c., 5/1, p.154.

<sup>147</sup> Carta del 27 de agosto de 1900 a Roso en Arch. MRL. Hay otra carta de Azcárate del 17-12-1901.

<sup>148</sup> Por haber puesto el mismo Unamuno a Roso como ejemplo de soledad y marginación similar a las que Maragall elogia en él, recogemos las siguientes palabras del catalán admirando la "...noble y austera soledad que le deja ver y decir verdades que fuera de ella no vería ni podría decir(...). Bendita la soledad es! Su reacción contra la vulgaridad y el européismo barato es una de las pocas riquezas que quedan en España." (citado por ALLEGRA, Giovanni, *El reino interior. Premisas y semblanzas del modernismo en España*, Encuentro, Madrid, 1985, p.260)

Pero va a ser en la teosofía donde Roso de Luna encontrará el conjunto especulativo más armónico para establecer su propia concepción del mundo. Una concepción del mundo abierta a la época que le toca vivir, pero enfrentada por igual tanto a los dogmatismos que en el siglo XX van a dar lugar a las dos guerras mundiales como a un pensamiento fragmentario y "débil" que renuncia a una interpretación global del puesto del hombre en el cosmos, como diría Scheler, por la nefasta experiencia vivida.

No llega, pues, a la teosofía como refugio a la insatisfacción o a la frustración profesional de quien se niega a integrarse como abogado en el campo de los que detentan o administran el poder sobre un pueblo atrasado y pobre que no puede nada contra "la amenaza caciquil" de aquella España denunciada por Joaquín Costa como de *oligarquía y caciquismo*.

"Yo también fui positivista y universitario", dirá más tarde cuando se le reproche de fantasioso, soñador o poeta, es decir, si la ciencia no tiene respuesta en vez de eliminar la pregunta o, peor aún, la totalidad del campo de experiencia al que se refiere, Roso propugna el recurso a la imaginación, no a la "loca fantasía", apoyándose en lo que él llama "fósil-tradición" transmitido generalmente por vía oral cuando no camuflado en leyendas y cuentos, comunes curiosamente a toda la humanidad, y que no entiendo por qué hay que rechazar cuando con tanta devoción se pergueñan anatomías, usos y costumbres e historias completas en torno a unos huesos o unas piedras.

Del campo de la arqueología procede, sin duda, este concepto rosoluniano.

Consideró, pues, a la teosofía la más perfecta de las doctrinas que en su tiempo se repartían por el mundo porque frente al materialismo positivista y el espiritualismo clerical, igualmente dogmáticos cada uno a su manera, la teosofía proponía una auténtica síntesis entre ciencia y religión en un mundo en el que se presentaban totalmente irreconciliables, en polémicas azuzadas por el mismo Vaticano que se hizo beligerante tanto, contra el liberalismo en política como con el modernismo artístico-literario. Sin embargo, siendo dos dimensiones esenciales a la acción y al conocimiento humanos no podían sufrir tan radical separación. De esta convicción saldrá el lema oficial de la Sociedad Teosófica repetidamente usado por Roso de Luna: "No hay religión más elevada que la verdad".

<sup>149</sup> TUÑÓN DE LARA, Manuel, *Medio siglo de cultura española (1885-1936)* Tecnos, Madrid, 3 ed., 1973, p.45. Aunque no sea el sitio adecuado, señalamos que Antonio Tuñón, catedrático de Matemáticas y gobernador civil de Cáceres, fue teósofo y masón, amigo de Roso de Luna.

El problema de Roso va a consistir en que él seguirá toda su vida creyendo y practicando este eslogan sin resignarse a aceptar que también en la teosofía, como organización, se dé el dogma, se pida obediencia ciega y, caso de resistirse, se pase a ser considerado sospechoso de sectarismo o engreído.<sup>150</sup>

---

<sup>150</sup> A cuantos dentro de la teosofía no se atrevían a pensar por sí mismos y se limitaban a cumplir los rituales y lecturas de rigor, imponiendo, cuando su fidelidad acrítica les proporcionaba algún cargo, la obediencia y la jerarquía los denominaba Roso "beatos", y a la actitud, "jesuitismo teosófico" (Ver CORTIJO, Esteban, *M. Roso de Luna. Estudios y opiniones*, o.c., p.20)

## 1. Una cosmovisión: la teosofía

"Habría podido desposarme con la mentira, pero no he querido"<sup>151</sup>

### 1.1. ¿Qué es la teosofía?

Aunque sólo sea a modo introductorio haremos una breve reseña de la historia de la Teosofía hasta llegar a nuestros días.

El origen de la palabra *Teosofía* lo encontramos en aquella mezcla de culturas, en aquella simbiosis de religiones y filosofías que fue el helenismo. Exactamente, el término

"Nos ha sido transmitido por los filósofos alejandrinos llamados amantes de la verdad, *Filaleteos*. (...) Data el nombre *Teosofía* del siglo tercero de nuestra

---

<sup>151</sup> Poema chino de Li-Sao, comentado por Roso en EL LOTO BLANCO de enero de 1918.

era y los primeros que lo emplearon fueron Ammonio Saccas y sus discípulos que fundaron el sistema Teosófico Ecléctico."<sup>152</sup>

Con la intención de clarificar conceptos y situar con más exactitud a nuestro personaje y su propia concepción de la teosofía, hemos de señalar que en la actualidad se suele confundir todo aquello que no es suficientemente conocido, sobre todo lo concerniente a las llamadas *Ciencias ocultas*, colocando en el mismo campo multitud de conceptos distintos.

Empezaremos recordando la diferencia clásica entre las enseñanzas abiertas a la generalidad o exotéricas, y las reservadas a unos pocos, más preparados o destinados a alguna misión especial como los apóstoles de Jesucristo, que serían enseñanzas esotéricas o acroamáticas. De las primeras suelen quedar testimonios escritos y, por lo tanto, más estables a lo largo del tiempo, que dan lugar a escuelas o doctrinas ortodoxas; las segundas, al ser transmitidas, salvo raras y manipuladísimas excepciones, por tradición oral, superponen una gran variedad de interpretaciones que generan un cuerpo doctrinal heterogéneo sometido con frecuencia al humor y a las necesidades, no sólo espirituales, del Maestro de turno.

Con el tiempo lo esotérico ampliará su significado asimilando lo que de forma harto vaga se conoce como el mundo de lo oculto y, aunque el término *ocultismo* no apareció hasta el siglo XIX, vienen a ser entendidos ambos términos de idéntica manera como campo de la magia, la cábala, rituales extraños, adivinación, etc.

Si nos paramos brevemente en la historia encontramos cómo en los comienzos del cristianismo va a ser el gran desarrollo de la literatura gnóstica la que impulse a los obispos a definir con mayor exactitud sus principios y la necesidad de satisfacer la demanda de cristianos cultivados hará que aparezcan poco a poco los primeros tratados teológicos.

Nuestra lectura de la obra rosoluniana nos hace pensar que sus referencias a la antigüedad dependen más de Blavatsky que de acceso directo a las fuentes. Acceso difícil, sin duda, aparte de por la escasez de traducciones existentes, por carecer estos estudios de la madurez y rigor de hoy día.

En este mar revuelto de la heterodoxia cualquier hilo puede llevar al ovillo de la verdad buscada, según sean las intenciones del aspirante, y por lo mismo, también es fácil caer

<sup>152</sup> Citaremos *La clave de la Teosofía* ("The Key to Theosophy") de H.P. BLAVATSKY, Saros, Buenos Aires, 1954, 235 pp. por ser la referencia más clara y directa que tenemos sobre los conceptos teosóficos.

en cualquier suerte de miseria espiritual y de locura.

Debido a que en gran parte las fuentes, como hemos dicho, arrancan del gnosticismo, hemos creído oportuno recoger el resultado del pacto habido entre los especialistas en el congreso de Mesina de 1966 acerca de qué entender por los términos *gnosis* y *gnosticismo* en la confianza de que en esa inspiración se sitúa el pensamiento teosófico, aunque en el caso de Roso de Luna, los autores que más cita no son los del llamado gnosticismo cristiano sino los de formación pagana que, posteriormente darán lugar al hermetismo.<sup>153</sup>

De todas formas, las caracterización del movimiento acordada por los expertos recoge el sentido de la obra rosoluniana:

"El gnosticismo de las sectas del siglo II implica una serie coherente de características que pueden resumirse en la siguiente formulación: hay en el hombre una centella divina procedente del mundo superior, caída en este mundo sometido al destino, al nacimiento y a la muerte; esta centella debe ser despertada por la contraparte divina de su yo interior para ser, finalmente, reintegrada a su origen. Frente a otras concepciones de la degradación de lo divino, ésta se funda ontológicamente en un concepto particular de 'degradación', cuya periferia (con frecuencia llamada *Sophía* o *Ennoia*) debía entrar fatalmente en crisis y -de modo indirecto- dar origen a este mundo, del que por otra parte, no puede desinteresarse, puesto que ha de recuperar el *Pneúma* que en él se encuentra. (Concepción dualista sobre fondo monista que se expresa por medio de un doble movimiento de degradación y de reintegración.)<sup>154</sup>

Las características que da Alsina Clotas del gnosticismo lo aproximan a nuestra mentalidad y, por tanto, a la vivencia real que Roso de Luna hizo de estas doctrinas en su tiempo. Son tres:

Es un fenómeno romántico. En su comparación con Platón, Alsina advierte que éste distinguía entre mito y logos, al revés que los gnósticos, y aquí podemos encontrar el

<sup>153</sup> El nombre de *hermetismo*, procede de Hermes Trimegisto a quien se atribuyen unos escritos de difícil e incluso opuesta interpretación que Alsina denomina "corriente optimista": Dios está en el mundo, o "pesimista": el mundo es esencialmente malo. Ver ALSINA CLOTAS, José, *El Neoplatonismo. Síntesis del espiritualismo antiguo*, Anthropos, Barcelona, 1989, p.39.

<sup>154</sup> Recogido en *Los Gnósticos*, Gredos, Madrid, 1983, 2 vols. en la edición de José MONSERRAT TORRENTS, vol.1, p.8. El subrayado es nuestro, para indicar que el uso de esos términos obedece a que el autor estudia los textos gnósticos cristianos y que, lógicamente, desde la perspectiva ortodoxa que los condenó, los gnósticos degradarían lo divino y constituirían una secta.

origen de esa costumbre de los teósofos, no digamos de Roso, de estar rompiendo constantemente las fronteras entre estos dos mundos con el recurso a la imaginación y al análisis de las inevitables fracturas que presenta el pensamiento lógico.

En segundo lugar,

"no pocos críticos han insistido en que los gnósticos no son unos espíritus reaccionarios, sino hombres completamente modernos que están, por decirlo con lenguaje orteguiano, a la altura de su tiempo. Los fundadores de esas sectas -o, al menos, los representantes que conocemos- eran pensadores que habían asimilado totalmente las ciencias de su tiempo. Su visión del mundo no estaba en contradicción con el movimiento científico de su época."<sup>155</sup>

Y, por último, distinguiéndose de la gnosis cristiana que cree en un salvador o *Khrisós Christós*, la salvación sólo viene mediante la revelación o iluminación individual que dará origen a *la vía mística* como origen de tantas otras heterodoxias posteriores en el cristianismo.

La influencia de Plotino en la teosofía recalca la unidad del mundo y la tendencia hacia el Uno afirmando con el pitagorismo su afición a las matemáticas y haciendo confluír la lucha de opuestos en una ley de armonía final, un ideal de belleza a cuya contemplación se llega por tres caminos la música, el amor y la filosofía; "este universo es bello, dice Plotino, porque cada ser aporta su voz para tomar parte en su unidad armoniosa". En un punto más, por último, será el caso de Roso paradigmático, y es en el papel liberador de la ética, "las virtudes que producen una purificación", señala Alsina, que conluje:

"Tales virtudes rompen los lazos que atan el alma al cuerpo y a la maldad: 'El alma así dispuesta piensa lo inteligible y carece de pasiones. Y esta disposición [*diáthesis*] puede llamarse, con toda razón, semejanza con Dios' (I, 2, 3)"<sup>156</sup>

Los sucesivos concilios irán dejando detrás un amplio caudal de heterodoxia que, a pesar de la persecución de que fueron objeto las diversas tendencias en muchas ocasiones, va a llegar con fuerza hasta la modernidad. Por eso se puede hablar perfectamente de un esoterismo cristiano que, si bien hasta el siglo XVI se centrará en torno a la Gnosis, el neoplatonismo y la alquimia,<sup>157</sup> a partir de entonces amplía su territorio hacia la magia y

<sup>155</sup> ALSINA CLOTAS, José, O.c., p.36.

<sup>156</sup> ALSINA CLOTAS, José, O.c., p.60-61.

la adivinación con Paracelso y Nostradamus, la cábala que se cristianiza<sup>158</sup>, la alquimia espiritual de Böhme<sup>159</sup>, el misticismo rosacruz y el iluminismo de siglo XVIII con Swedenborg a la cabeza, llegando de esta manera al siglo XIX en el que se abre una nueva etapa.

Podríamos decir que "esoterista" es "el pensador -cristiano o no- que hace incapié en tres puntos: analogía, teosoffa, e Iglesia interior, y que, según su temperamento, subraya unas veces éste y otras aquél."<sup>160</sup>

Nos parece demasiado simple esta definición o, si se quiere, descripción, teniendo en cuenta todo lo que significa hoy la palabra *ocultismo* y que justamente en el siglo XIX va a tener una gran difusión a través de un movimiento especialmente sólido en sus concepciones y estable en la celebración de sus ceremonias que es el espiritismo.

El mismo Hutin indica cómo "A partir de 1860, debido a la influencia de Levi [Eliphas Levi], se manifiesta en Francia un interés creciente por el esoterismo, que tiende a alejarse cada vez más del cristianismo."<sup>161</sup>

Sobre el movimiento espiritista se han levantado altos muros de crítica y rechazo público, pero lo cierto es que ha mantenido unos niveles de afiliación activa en todo el mundo que ya quisieran para sí otras organizaciones sociales. Su raigambre en el pueblo, la escasa formación que requiere su práctica y el deseo de escapar de una vida monótona y materialista llevó a muchos individuos del mundo europeo a intentar por este medio la

<sup>157</sup> *Historia de las Religiones*, dirigida por Henri-Charles PUECH, Siglo XXI, Madrid, 1981, t.8, p.307.

<sup>158</sup> "La Cábala cristiana consiste en escudriñar las Escrituras con los métodos de los cabalistas judíos, pero añadiendo a la fe hebraica la creencia en Jesús, hijo de Dios" (PUECH, Henri-Charles, o.c., p.315)

<sup>159</sup> "Jacobó Böhme es el príncipe de los esoteristas cristianos. La vida de este sencillo zapatero de Goerlitz, en Silesia, se desenvolvió sin incidentes entre la tienda y el escritorio. Por desgracia Böhme es hasta sus últimos días víctima de las persecuciones de la Iglesia reformada, que le prohíbe escribir, de forma que sus libros circulan manuscritos y a escondidas. Después de *Aurora* (1612), primer esbozo de la doctrina, con *Von den drei Principien* (1612) *De triplici Vita hominis* (1620), su pensamiento, aunque poco elaborado, parece concluido. Sus libros posteriores, sus obras maestras, *De signatura rerum* (1621). *Mysterium magnum über Génesis* (1623) *Questiones theosophicae* (1624) representan sus mayores títulos de gloria." (PUECH, Henri-Charles, o.c., p.330)

En el libro de Isidoro REGUERA, *Objetos de melancollia (Jacob Böhme)* aparecido en Ediciones Libertarias, Madrid, 1985, presenta un "análisis del estilo de pensar" de Böhme desde la propia lógica de su lenguaje, sin pronunciarse acerca del pensamiento mismo del famoso teósofo, al menos así dice el autor en la p.70.

<sup>160</sup> PUECH, Henri-Charles, o.c., p.304.

<sup>161</sup> PUECH, Henri-Charles, o.c., p.359.

demostración científica de la existencia de los espíritus, dando así satisfacción a sus dos grandes inquietudes: la afirmación de la existencia del más allá después de la muerte, y en segundo lugar, llevar esto a cabo con el apoyo y la garantía del método científico, o sea, se trataría de fenómenos objetivos y comprobables por quienes quisieran hacerlo.

Unos a favor y otros en contra, pero todos involucrados en idéntica inquietud, aparecerán a finales del siglo XIX escuelas y sociedades obsesionadas por integrar las ciencias y las religiones en un proyecto filosófico que alfa los elementos teórico-prácticos de tal manera que sería más adecuado calificarlo como una concepción sintética de los tres objetos tradicionales de la metafísica: el hombre, el mundo y Dios.

Muy similares objetivos tiene la masonería moderna, dividida en obediencias y ritos distintos, que también surge en el XVIII con las Constituciones de Andersen<sup>162</sup>, cuya redacción se le encomienda el día de San Juan (24 de junio) de 1717.

Este deseo, a pesar de los esfuerzos tendentes a localizar en la tradición antigua el modelo a seguir, se resuelve en el amplio terreno del esoterismo en una suerte de sincretismo de viejas doctrinas, estructurado y orientado según el saber de alguno de sus fundadores.

En este contexto hemos de localizar a la teosofía y como con frecuencia los teósofos afrontan temas inéditos de la religión, la formación del mundo, etc. y se consideran creyentes de alguna religión, la jerarquía suele guardar prudencia y distanciamiento antes de prohibirla. En especial en el caso europeo, estos movimientos mientras no se manifestaban abiertamente ateos o materialistas no eran anatemizados a pesar de aceptar otras religiones consideradas igual o más válidas que el cristianismo, y a pesar de la relectura profética, en general, de los textos sagrados, y muy crítica sobre la propia historia de la Iglesia.

Será en 1919 cuando por decisión de la Congregación del Santo Oficio, el 19 de julio, la iglesia católica declare formalmente que las doctrinas teosóficas "no son conciliables con la fe católica"<sup>163</sup>

Pero, sin embargo,

---

<sup>162</sup> Aunque después será condenada y perseguida por la Iglesia católica, será más por tratarse de una institución de ideología librepensadora y progresista que no se dejaba controlar que por defender el ateísmo o practicar supuestos rituales. Los iniciadores de la masonería especulativa (la práctica sería la de los antiguos constructores de catedrales) son dos pastores protestantes, Anderson y Desaguliers.

<sup>163</sup> "Acta Apostolicae Sedis" de 1 de agosto de ese año, p. 317.

"El verdadero enemigo del catolicismo fue sin duda la antigua serpiente que conjuró sin aniquilar del viejo fondo de creencias tradicionales, resurgidas de las ruinas del paganismo romano y que tanto se hundían sin desaparecer en el sustrato del psiquismo colectivo como emergían incorporándose al cristianismo y deformándolo con su folklore"<sup>164</sup>

### 1.1.1. Orientalismo

En todo caso, junto a los elementos señalados como favorecedores, si no causantes, de la proliferación del esoterismo en occidente, es decir, cierta insatisfacción psicológica y el materialismo ideológico, hemos de introducir uno nuevo que podemos denominar "orientalismo". En efecto, desde finales del siglo XVIII en que se funda la "Sociedad Asiática" de Calcuta (1784) por la administración británica con el fin de facilitar el conocimiento entre los ingleses y los nativos, se iniciará la traducción de textos hindúes el conocimiento de los cuales va a extender por toda Europa una entusiasta admiración por todo lo que procedía de "La perla de la corona" influyendo en el romanticismo en un primer momento y en el simbolismo y el modernismo, más tarde.<sup>165</sup>

En este ámbito de la introducción de la filosofía y la religión orientales en Occidente donde hemos de situar el nacimiento y desarrollo de la teosofía moderna. En efecto, a partir de la publicación de un libro, ampliamente citado por la literatura teosófica, *The light of Asia* (1879) de Sir Edwin Arnold, comenta Varenne: "Dejó de resultar ridículo la creencia en cosas tales como la transmigración de las almas, el nirvana, la sabiduría primitiva, etc."<sup>166</sup>

Que estos conceptos son desde entonces habituales en la literatura europea es cierto, pero también lo es que una persona puede terminar perfectamente una carrera universitaria sin haber oído nunca hablar de ello o, lo que es peor, teniendo una actitud despectiva ante todo aquello que suene a Oriental. En todo caso, los europeos más atrevidos y románticos

<sup>164</sup> PUECH, Henri-Charles, *Historia de las religiones*, o.c. LVII, p.61

<sup>165</sup> *Bhagavad-Gita* (1785), *Hitopadesa* (1787), *Las Leyes de Manú* (1794). El francés Anquetil-Duperron tradujo en 1786 cuatro *Upanisad* y en 1802, cincuenta. En 1814 se crea la primera cátedra de sánscrito en el Colegio de Francia. (Ver "El hinduismo contemporáneo" de VARENNE, Jean en PUECH, Henri-Charles, *Historia de las religiones*, o.c. 19)

<sup>166</sup> O.c., p.278.

no se arriesgaron sólo por las tierras más conocidas del sur de Italia o España sino que se embarcaron en una aventura más larga y exótica. "La India era la Grecia viviente, la sabiduría antigua reencontrada intacta y revestida de prestigiosos ornamentos del Oriente"<sup>167</sup>

Para Jean Varenne, este descubrimiento dio un poderoso impulso, frente al catolicismo que se mantenía monolítico, tanto a las iglesias protestantes, como a la masonería y, de forma muy directa, a la teosofía. Teosofía que difundió en Occidente, según dice, "un hinduismo básico cuya autenticidad no se puede negar",<sup>168</sup>

Estos datos convendrá tenerlos en cuenta cuando más adelante intentemos establecer la conexión entre algunos pensadores españoles y el orientalismo en especial a través del profesor Adolfo Bonilla y San Martín.

---

<sup>167</sup> O.c., p.275.

<sup>168</sup> O.c., p.279.

## 1.2. La Sociedad Teosófica de Adyar

La teosofía estuvo siempre situada en el campo ambiguo de la dedicación individual de algunos escritores, filósofos y teólogos, que camuflaron ideas más o menos heterodoxas en las formas del dogma aceptado, pues, en efecto, en ese delicado límite de lo herético, lo secreto, lo distinto, encuentran sus antepasados los actuales teósofos.

La teosofía en que hemos de situar la vida y la obra de Roso de Luna es la que se desarrolló a partir del 17 de noviembre de 1875 en Nueva York, fundada por la enigmática médium rusa Helena Petrovna Blavatsky y el coronel Olcott, siendo trasladada la sede central poco después a la India, primero a Bombay, en 1879 y, tres años más tarde, a una finca adquirida por la sociedad en Adyar (Madrás, India) desde donde en pocos años se dirigía a una gran cantidad de grupos o "ramas" repartidos por todo el mundo. "El hecho patente e innegable es que a fines de 1894, al cabo de diez y nueve años de actividad, se han despachado 394 cartas de fundación de ramas de la Sociedad"<sup>169</sup>

Aparte de lo dicho en el apartado anterior y aunque la formulación no siempre es idéntica, siguiendo a la fundadora y principal inspiradora en la obra citada, los fines de la sociedad serían desde sus comienzos estos tres:

"1º) Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, color, sexo o credo.

<sup>169</sup> OLCOTT, Enrique S; en el prólogo a "Old Diary Leaves", traducido por Mario Martínez de Arroyo y editada en Buenos Aires en dos tomos en 1962 con el título de *Historia de la Sociedad Teosófica*.

2º Fomentar el estudio de las Escrituras, de las Religiones y las Ciencias del mundo, tanto aricas como las otras y reivindicar la importancia de la antigua literatura asiática y principalmente de las filosofías Brahmanica, Budhista y Zoroastriana.

3º Investigar los misterios ocultos de la Naturaleza bajo todos los aspectos posibles, y los poderes psíquicos y espirituales latentes, especialmente en el hombre".<sup>170</sup>

Los primitivos teósofos alejandrinos tenían como objetivo el que aquí aparece como segundo apartado, y en la teosofía moderna, igual que en la masonería con la que mantuvo siempre estrechas relaciones, sólo el primero resultaba ser el precepto por excelencia que, una vez aceptado, posibilitaba al aspirante tener acceso a la sociedad., y su labor será, en palabras de Roso de Luna,

"unir a los hombres, sintetizar las ideas, comparar y unificar las ciencias todas en suprema Poligrafía, labor diametralmente opuesta a todos los sacerdocios del mundo que tantas guerras han ocasionado entre la inocente humanidad." [1918b:72]

Por otra parte,

"La realización del segundo objetivo, el cual revela el Oriente al Occidente, tiende a aminorar los antagonismos de raza y de religión. (...) Del Oriente han venido siempre las religiones, y en este momento viene a prestarnos su poderosa ayuda en la lucha contra el materialismo."<sup>171</sup>

Esta sociedad estuvo desde el primer momento sometida a graves problemas cuya mejor solución dificultaba tanto el carácter imprevisible de la fundadora como algunos errores graves de sus colaboradores más próximos.

Digamos que al irse a la India Blavatsky y Olcott llevaban salvoconductos del gobierno norteamericano, sin embargo ella será acusada de espía rusa y, en el caso de uno de los críticos más conocidos de lo que él mismo llamó "teosofismo", René Guénon, todo este movimiento, "es sobre todo un instrumento al servicio del imperialismo británico".<sup>172</sup>

<sup>170</sup> BLAVATSKY, H.P. *La clave de la Teosofía*, o.c. cap.III, p.41.

<sup>171</sup> BESANT, Annie, *En defensa del ocultismo*, Ziguurat, Madrid, 1981, p.88.

<sup>172</sup> GUENON, René, *El teosofismo*, Obelisco, Barcelona, 1989, p.289, (la 1ª ed. original es de 1921).

Dos años más tarde de la fundación de la sociedad aparece, *Isis sin velo*, que será muy leído. Poco antes de morir, 8 de mayo de 1891, la Maestra, como la llamará siempre Roso de Luna, escribirá su otra gran obra, la mejor según Besant y Leadbeater, *La Doctrina Secreta*.

El primer contratiempo que va a levantar auténticos muros de sospecha contra los teósofos en la figura de sus fundadores va a ser el informe que redactó el enviado a la India por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, Dr. Richard Hodgson para investigar los fenómenos paranormales que rodeaban a Blavatsky y la realidad de los supuestos Maestros que la inspiraban y escribían cartas misteriosas para orientar y dirigir a todos los teósofos del mundo.

El resultado, que hacía falsos todos esos fenómenos y embaucadores a sus promotores, tiene más valor por cuanto no se trataba de una sociedad enemiga de la S.T. ni de sus dirigentes, sino que tenían inicialmente buenas relaciones y colaboraban en investigaciones espiritistas, teniendo, incluso, miembros comunes a ambas asociaciones.

Tras estos acontecimientos H.P.B., como llaman sus seguidores a H.P. Blavatsky, y como haremos indistintamente a partir de ahora nosotros, se sintió profundamente abatida y se instaló en Europa. A partir de la publicación del informe y algunas otras cartas de individuos próximos a H.P.B. que no aceptaron nunca tales fenómenos, aunque sí la capacidad de sugestión de aquella mujer, lo cierto es que cesaron de producirse.

Los últimos años de su vida Blavatsky estaba en Europa y la dirección de la Sociedad Teosófica (S.T.) la llevaba Olcott. Muchos años antes de morir éste el 17 de febrero de 1907, ya dirigía personalmente Annie Besant los destinos de la sociedad, en especial a partir del momento en que los norteamericanos decidieron seguir a W.Q. Judge, conocido abogado neoyorquino que también fue de los fundadores de la S.T. en 1875.<sup>173</sup>

Su enfrentamiento con Besant, más personal que ideológico como suele ocurrir en estos casos, a pesar de que Olcott, aunque no muy decidido, le apoyaba en un principio,

En España ya se usaba este término en 1923 pues en una conferencia de Roso del 21 de diciembre de ese año se anunció "debido a mi pésima letra...*Significación filosófica del teosofismo*:[cuando, sigue Roso] yo no traigo aquí *ismos*, yo no quiero aquí nada de *sectarismos*:-secta viene de seco, secas, secare, cortar y yo os traigo, por el contrario, una *síntesis*."(1923:5)

<sup>173</sup> En la única visita que hiciera Olcott a España, del 1 al 4 de junio de 1895, a su vuelta a Francia hubo un retraso y estando en Zumárraga escribió el famoso decreto contra William Q. Judge que dividió en la práctica la Sociedad Teosófica. "especie de cisma como el de las iglesias griega y latina que hoy lamentamos todos los teósofos", según Roso en *HPB, una mártir*, p.242, donde promete "hacer el estudio ocultista de dicho extraño país"[País Vasco]

le llevará a la segregación total de Adyar el 27 de abril de 1895 formando la "Sociedad Teosófica de América", que aún existe con sede central en Point Loma (California) donde la trasladó desde Nueva York Catherine Tingley. Con este grupo mantendrá relaciones Roso de Luna, como ya indicamos.

Aunque a partir del Informe Hudgson las manifestaciones públicas de fenómenos mágicos se eliminaron no por eso se eliminó el tercer punto de los objetivos de la S.T., sino que se organizó la sección esotérica o secreta para investigar en ese sentido, dado que los otros dos objetivos son calificados de *exotéricos* y el tercero es el propiamente dicho *esotérico*.

"Desde el principio de su fundación, existe en la sociedad Teosófica un segundo grupo de miembros que toman a su cargo una labor más importante que los demás afiliados. Los individuos de este grupo aceptan definitivamente la filosofía esotérica, creen en los MAESTROS y consideran a H.P.B. como su mensajero directo. (...)

Esta Escuela [Oriental de Teosofía] está desligada de todo lazo oficial con la Sociedad, a fin de que esta última pueda permanecer en su actitud completamente neutra."<sup>174</sup>

No nos podemos detener en hacer una breve biografía de H.P.B, aunque remitimos a la que publicamos en su día<sup>175</sup>, ni tampoco de quien la sucedió en el cargo y lo ejerció con fuerza y decisión desde 1895 hasta el día de su muerte, el 20 de septiembre de 1933, Annie Besant.

En ambos casos podemos decir que fueron dos mujeres atípicas, con una infancia y juventud difícil, un matrimonio ocasional y rechazado y unos giros muy radicales en su propia vida por lo que se refiere a las concepciones ideológicas sustentadas. Todo ello hará que no sea exactamente igual la S.T. de la primera época, H.P.B. y Olcott, de la segunda que podemos asignar por entero a Besant, aunque también se apoyó en un hombre, Leadbeater, obispo anglicano, que le creará un grave problema que dará lugar al llamado "proceso de Madrás", pero que le será siempre fiel. Leadbeater dirigirá la sección esotérica que mencionamos unas líneas más arriba.

Este predominio femenino en la dirección de la sociedad, que se mantendrá aún hoy, no es suficiente para aceptar la tesis de René Guénon sobre la estrategia definida que estas

<sup>174</sup> BESANT, Annie, *En defensa del ocultismo*, Ziguurat, Madrid, 1981, p.95-6. Más que neutral, la Escuela Oriental, Oculta o Secreta ha guiado y controlado a la S.T. desde entonces.

<sup>175</sup> *Mario Roso de Luna. Teósofo y ateneísta, o.c., Apéndice I.*

mujeres tendrían tendente a contrarrestar las religiones tradicionales, calificadas de machistas por sus jerarquías, por ser violentas y fanáticas, etc., por una nueva espiritualidad, pacifista, solidaria, universal, ecológica o naturalista, etc. que serían cualidades más propiamente femeninas.

Una teósofa algo atípica de la primera época, Anna Kingsford y Edward Maitland, desarrollaron estas ideas en un libro, *The Perfect Way*, publicado en 1882, siendo miembros de la S.T. El marco completo lo sitúan en torno a Buda y Jesús que se complementarían de la siguiente manera: Buda es filosofía, sistema, circunferencia, manifestación y hermano del universo, mientras que Jesús, en correspondencia con lo anterior, sería la religión, punto de irradiación, el centro, el espíritu y hermano de los hombres.

Nos interesa destacar la poderosa afirmación de la intuición como medio por el que

"...el espíritu retorna hacia su centro", [mientras que] "el intelecto es dirigido hacia el exterior para lograr el conocimiento de los fenómenos". En verdad -comenta Guénon- aquí se creería estar escuchando al Sr. Bergson en persona; no sabemos si éste conoció a Anna Kingsford, pero de cualquier modo ella puede ser ubicada, bajo algunos aspectos, entre los precursores del intuicionismo contemporáneo.<sup>176</sup>

En el fondo, si aceptamos que las mujeres han cultivado más la intuición y los hombres la inteligencia, al darse un predominio de esa intuición como forma de conocimiento superior al intelectual, se está afirmando la misma tesis en la que insiste Guénon y que ya hemos apuntado más arriba, es decir, la vinculación entre feminismo y teosofía, que podemos generalizar a otras corrientes de opinión que insisten en similares postulados como el pacifismo, la ecología, la solidaridad internacional, etc.etc.

Un caso arquetípico de esta militancia "feminista" lo encontramos en la figura de Annie Besant, y ya que como, además, se da la circunstancia de que el tiempo que duró su presidencia de la S.T. (1895-1933) abarca toda la etapa teosófica de Roso de Luna, haremos una breve reseña de los acontecimientos principales de su vida y de las escasas coincidencias que tuvo con la del español

Nació en 1847 en una familia irlandesa de religión protestante. Educación, lecturas místicas, dos años en París, a los 17 vuelve a Inglaterra y a los 21 se casa con el reverendo Franck Besant, ministro anglicano de quien tuvo un hijo, que más tarde será

<sup>176</sup> GUENON, René, *El teosofismo*, o.c., p.281 y ss.

teósofo también y heredará la editorial teosófica londinense, y una hija que, tras breve etapa teosófica, ingresará en el catolicismo.

En 1872, tras un tiempo de desavenencias de carácter con su marido, abandona el hogar y se lleva a los hijos. A partir de entonces se relaciona con círculos librepensadores y socialistas ingleses, en particular con el Dr. Aveling, yerno de Carlos Marx, y, sobre todo, con el diputado Bradlaug desde las páginas del *National Reformer*. Con éste participaba activamente en campañas a favor del ateísmo, el republicanismo, las teorías malthusianas y, consiguientemente, en pro del control de la natalidad como medios para que la mujer encuentre su liberación social, etc.

Este activismo de Besant, será en gran parte culpable de que su marido le arrebatase judicialmente la custodia de sus hijos en 1879. Diez años más tarde ingresará en la teosofía tras una etapa de graves oscilaciones que le llevaron del librepensamiento ateo radical<sup>177</sup> hasta Blavatsky a partir de la lectura de su *Doctrina Secreta*.

Desde ese momento estaba destinada a suceder a la fundadora, pues dos años más tarde ya pertenece a la sección esotérica o interna y las habilidades adquiridas en su activismo socio-político anterior harán de sus giras de conferencias por todo el mundo y de sus escritos un itinerario triunfal que supuso el mejor alivio y contraataque frente a las campañas que diversos escándalos (el informe Hodgson, la supuesta existencia de los Maestros de la Fraternidad Blanca, la elección de Krishnamurti como futuro Mesías, Leadbeater, etc.)<sup>178</sup> levantaron en contra de la sociedad. Fue, sin duda, una labor realmente infatigable que sirvió de contrapeso a sus propios errores como principal responsable de la organización.

En efecto, los modales autoritarios y el mesianismo harán estragos en la presidenta Besant y mucho antes de terminar su mandato, con ocasión del proceso de Madrás de abril de 1913, sobre la tutela de Krishnamurti y su hermano, se van a consumir nuevas escisiones, fundamentalmente en centro Europa, con la Antroposofía del antiguo teósofo Rudolf Steiner, y, nuevamente, en los Estados Unidos que formaron la llamada "Liga de Reforma Teosófica" y que a través de su órgano de propaganda *Divine Life*, desde Chicago, publicarán manifiestos muy duros con palabras contra Besant y el obispo

<sup>177</sup> En septiembre de 1880 fue ella quien clausuró el Congreso de Librepensadores celebrado en Bruselas. Cuatro años más tarde Bradlaug rompe con ella y la destituye de directora de su periódico. En 1886 leo la obra espiritista del teósofo de SINNET, *Monde Occulte*. (GUENON, René, o.c., p.155-8).

<sup>178</sup> De forma similar a lo que acabamos de contar con respecto a la razón por la que quitaron a Besant sus hijos ocurrió con su lugarteniente años más tarde al quitarle la tutoría de Krishnamurti y y su hermano a Leadbeater por considerar inmorales sus criterios y sus prácticas pedagógicas.

beater.

En todo el alegato anti-teosófico de Guénon, que seguimos más que a otros por evitar cualquier sombra de partidismo, sólo se refiere a España en una ocasión y es ahora, para explicar cómo el grupo "Marco Aurelio" de Pontevedra se separa de la S.T. por entender ésta abandonaba las enseñanzas de H.P.B. y manifestándose en contra de las orientaciones de Besant.<sup>179</sup>

En embargo la reacción en España fue mucho más grande y peligrosa. Evidentemente René GUENON, aunque quizás sea "el mayor pensador esotérico del siglo XX", como dice su paisano Antoine Faivre,<sup>180</sup> no por eso deja de ser francés y el idioma de los Pirineos para un francés nunca pasa nada de interés. En la *Historia de las Religiones* que venimos citando, si se nos disculpa el comentario, ocurre lo mismo de una manera harto descarada, dado que en estos temas gran parte de lo que se comió en Europa sucedió mucho antes en España.

Pues bien, como justamente el grupo gallego citado mantenía estrechas relaciones con Roso de Luna, hagamos una breve pausa y tomemos textos más directos y apasionados de los que podamos encontrar en cualquier libro, para dilucidar este asunto dado que existen varias circunstancias que hacen de esa fecha, 1913, un punto de referencia clave en la vida de Roso de Luna.

Veamos cómo aparecen órdenes proselitistas, cadenas de oro y de bronce, rituales dogmáticos, en definitiva, que rozan el fanatismo y la idolatría en un ámbito, rituales teosóficos repartidas por todo el mundo, que debiera ser foro abierto de debate e investigación sobre todos los temas propuestos en sus tres objetivos fundamentales. Era el *Folpe de Estado*, dirá Roso a los objetivos constitucionales de la sociedad, como si una iglesia o un ateneo o una biblioteca se dedicaran a otros fines, por loables que fueran, pero no los que le son propios.

No podemos pensar que en estas creencias se movían sólo personas infelices o desafortunadas, pues habían un buen número de profesionales como militares, abogados, profesores y médicos repartidos por todo el territorio nacional y las colonias. Un caso paradigmático al colectivo médico lo tenemos en Juan Zamora y Pérez de las Bacas, conocido a través de revistas inglesas, lo cual indica un nivel nada común entre los profesionales de la época. Los rituales, que a la edad de 30 años hace su solicitud de ingreso en una de estas órdenes a través de una fórmula ritual es harto explícita en planteamientos muy alejados de los propios de

GUENON, René, *El teosofismo*, o.c., p.214.

PUECH, Henry-Charles, *Historia de las Religiones*, o.c., t.8.p.369.

Roso de Luna. En ella, el solicitante:

"Ha leído atentamente la constitución y reglas de la Tabla Redonda y desea hacerse: Paje.

Promete obedecer los Reglamentos de la Tabla Redonda y procurará vivir conforme a su Divisa: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey"

El trabajo que hará será: "A las Ordenes de Vuestra Majestad".

Torres de Albánchez, Jaén, 12-12-1925.<sup>181</sup>

La génesis de estos problemas se localiza, como sabemos, en el giro que Besant y Leadbeater darán a la teosofía orientando su inspiración religiosa del budismo al cristianismo, aunque siempre quedaba a la base el postulado de que todas las religiones positivas son imperfectas frente a la teosofía que se dirigía a la Deidad Una, fuente de todas las manifestaciones religiosas existentes.

Así como Olcott escribió en 1881 un catecismo budista de gran éxito y siempre se mantuvo en aquella orientación, Sinnet, aconsejado por la misma H.P.B, escribió *Esoteric Buddhism*, pero la misma Besant con su *Esoteric Christianity* va a profundizar en la lectura del esoterismo cristiano que desde la primera época de la S.T. investigaban personalidades como los autores del citado *The Perfect Way*, la doctora Anna Kingsford y Edward Maitland, y otro personaje, también femenino y de título español, la Duquesa de Pomar.

Se podría pensar que estos contenidos cristianos, dentro de una amplia y confusa tradición en la que se indaga con gran interés, aunque se lleve a cabo desde cierta orientación oriental, facilita que la teosofía adquiera modos y rituales paulatinamente más sacralizados. Esto es más seguro si tenemos en cuenta que el budismo

"En la India no fue más que una simple herejía y nunca tuvo lazo de unión con la tradición brahmánica, con la que, por el contrario, rompió, (...) [pero]

porque constituye para el Oriente una desviación y una anomalía, puede parecer más accesible a la mentalidad occidental y menos alejada de las formas de pensamiento a las que está acostumbrada."<sup>182</sup>

En este acercamiento a la tradición occidental debió influir también el escándalo que supuso el proceso de Madrás y el rechazo que se puede percibir en la India tanto a la

<sup>181</sup> AHNS, T-2.

<sup>182</sup> GUENON, René, *El teosofismo*, o.c., p. 106-7.

teosoffa, a la que consideran una iglesia protestante más, como, en general, a cualquier otra religión occidental. Las críticas acervas al cristianismo y, más aún, al judaísmo, de la Maestra H.P.B. así como de su escriba Sinnet, quedaban lejos en muy pocos años. Ello no facilitaba que la doctrina teosófica adoptara un perfil definido y la autoridad de sus textos y de las supuestas comunicaciones de los Maestros quedaba en entredicho para aquellos teósofos que no habfan perdido su capacidad crítica, como es el caso de nuestro Roso de Luna.

### 1.2.1. La crisis de la S.T. en España

En efecto, el 1 de junio los del grupo "Marco Aurelio" del cual era Roso presidente de honor, firman el acta de separación de la S.T. con la salvedad del Sr. Aldao que se mantiene como miembro para votar en contra de Annie Besant en las siguientes elecciones.

Pintos Fonseca, líder del grupo, en carta de 19-5-1914 agradece a Roso que haya aceptado la presidencia honoraria del grupo independiente Marco Aurelio y hace proclamas separatistas: "Esperemos, pues, que la semilla del cisma teosófico fructifique". El 7 de octubre: "Mucho celebraríamos aquí la fundación de una nueva agrupación por U. con los elementos de que ahí disponga, la cual sería el Centro de la futura Sociedad Teosófica Española, bajo su jefatura"

Años más tarde, el 6 de mayo de 1923 el mismo Pintos recordará estos hechos:

"Hoy he comenzado la lectura de la obra de Steiner *La Teosoffia*; y acabo de ver, con satisfacción que, en su prólogo, Rafael Urbano alude al grupo Marco Aurelio, uniendo su nombre al de Rudolf Steiner (inmortal entre los verdaderos discípulos de H.P.B.) para decir que éste sabio teósofo alemán y el grupo Marco Aurelio fueron los primeros en separarse de la S.T. cuando en el seno de esta sociedad se produjo aquella escisión provocada por las supercherías de Ana Besant, por la escandalosa conducta de Leadbeater...etc.etc.

Entre los papeles que enviaron Pintos Fonseca y sus amigos a Roso encontramos la transcripción en francés de la carta de dimisión, por los mismos motivos, de Edouard Schuré, autor de la conocida obra *Los iniciados*.

Rescatamos una larga carta de Bartolomé Bohorques, un conocido espiritista y director de *La Luz del porvenir* que fuera en su día captado como miembro de la Orden de la Estrella de Oriente, por las huestes de Treviño que era el jefe supremo para España de este tinglado mesiánico que reunió a miles -no exageramos- de españoles entre los cuales sorprendería a muchos ver la inscripción de ilustres personajes como Antonio Machado y Villalobos, Hermenegildo, César Luis y Ricardo Giner, Arturo Soria, etc. Si bien en muchos casos no tenían más obligación que algún pequeño dispendio y alguna fiesta.

En su carta se dirige a Roso como representante principal del ocultismo español, manifestando su insatisfacción por la dependencia española del extranjero también en el movimiento teosófico, a pesar de los errores que constantemente comenten y ante los cuales aquí sólo somos espectadores mudos. No es la única vez que hacen propuestas similares a Roso, ya hemos referido otras, y, sin embargo, nunca estuvo dispuesto a dividir aquel grupo de idealistas, algo beatos a veces, es cierto y contrarios en su mayoría a la concepción rosoluniana de la teosofía<sup>183</sup> a favor de una de una senda más devocional o mística.

Veamos:

\*Sr. D. Mario Roso de Luna.

Madrid.

Muy distinguido amigo: Creo llegado el momento de fundar en España una Sociedad Teosófica Autónoma puramente blavatskyana.

España, como la nación que más, tiene hombres capaces de, con la lealtad que siempre responde, iluminar teosóficamente al mundo.

Las Logias Teosóficas españolas hacen un papel poco recomendable dependiendo de Adyar desde que la señora Annie Besant el 11 de agosto de 1925 en Ommen, y el 20 de octubre del mismo año en París, dio a conocer los dos mensajes: el primero diciendo que era del Rey del Mundo, y el segundo a nombre de Maha-Choán; quizá la buena señora sugestionada por los obispos de la Iglesia

<sup>183</sup> Uno de los escasos representantes de aquellos tiempos prebélicos, Saturnino Torrá Palá, nos decía que cuando un hombre culto, científico, curioso, etc., como un director de un Banco, por ejemplo, quería entrar a estudiar la teosofía se lo encomendaban al grupo de Roso, pero ellos, los dirigentes en general, seguían la vía mística o devocional.

Católica Liberal Carlos Webster-Leadbeater y Jaime Ignacio Wedgwood, tal vez ciegamente llevados de piadoso afán de regir y gobernar los destinos humanos, monopolizando la Teosofía y la Orden de la Estrella de Oriente, sin que los detuvieran los absurdos que pretendían....

Cuenta también el comunicante de Roso una discrepancia entre Besant y Leadbeater con el grupo hindú formado por Jinarajadasa, Rajagopal y Krishnamurti, a raíz de la cual éste, el año 1927 en el Campamento de Ommen inhibiósse de la O.E.O. a la vez que Jinarajadasa dimitió de la Vicepresidencia de la Sociedad Teosófica de Adyar "con la suavidad que le caracteriza, para corroborar la enigmática prédica de Krishnamurti."

"La estrategia mágica de los conspicuos de Adyar -sigue- conjuga mal con la honorabilidad y lealtad españolas.

Dicen que los estrategias adyarenses continuarán su labor, gracias al arreglo que en diciembre último han pactado, cohonestando sus dichos y hechos con lo que dice y hace Krishnamurti.

En España hay hombres aptos para continuar la obra de H.P. Blavatsky con toda pureza, tanto externa como internamente.

Fijar fecha a la vuelta del Cristo es una vulgar herejía [y lo demuestra con crudita unción laica a base de citas del Nuevo Testamento que ocupan varias páginas, lamentando seguidamente todo el montaje de Adyar sobre la nueva venida del Señor] (... ..)

El avatar del Cristo en Krishnamurti desde luego fue repulsivo, no sólo a los cristianos; sino que también al mismo Krishnamurti, y lo demostró... Yo estoy grandemente reconocido a Krishnamurti porque con osadía sin igual y denodada valentía despegó las varias incógnitas que alteraban el valor teosófico de la Sociedad adyarensis. [da más ejemplos de las manipulaciones de la Iglesia Católica Liberal que, "según mis pruebas, dice, se empeña en llevar la dirección de la Sociedad Teosófica Adyarensis; y en tal empeño, para los españoles de buena cepa pierde un tiempo precioso que debe aprovechar en dar enseñanzas sobre los Renacimientos y el Karma....

[Concluyendo] Con Adyar, confederación, y no dependencia.

[Añade reclamando a Roso que estaría] llamado por su poliglótismo y fama mundial a la fundación de la Sociedad Teosófica Autónoma Española y creo que los miembros valientes de la Logia "Hesperia" le ayudarán en gran manera a la ejecución de este movimiento que el día 8 del próximo mayo debe conocerse en Madrid, para librar a los españoles teosofistas del peligro de ser tratados como rebaño arbitrariamente conducidos por asaltadores (Juan 10:1)

España resurge y el Mundo oculto le es propicio. Nobleza obliga. Salga de

esa Corte un razonado mensaje... y será la primera piedra en la libre y necesaria edificación teosófica española."<sup>184</sup>

Este grupo de teósofos gallegos estaba muy relacionado con nacionalistas, folkloristas y literatos a la búsqueda de las señas de identidad de su país. En especial junto a Vicente Risco en la revista *La Centuria* y el grupo *NOOS* y otros que aparecen citados en esta tesis.

---

<sup>184</sup> Arch. MRL, carta a Roso de 21-4-1930, carp. "Bohorquez".

### 1.3. La teosofía rosoluniana

No pretendemos realizar la historia de la Sociedad Teosófica Española en este trabajo, aunque sí, desde luego, aportar noticias de acontecimientos y fechas imprescindibles para la misma. Ahora sólo daremos aquellas informaciones que nos ayuden a comprender mejor el personaje estudiado y su entorno con la finalidad de aportar un cuadro suficientemente completo de su pensamiento

El contradictorio retraso español con respecto a los estudios teológicos, a pesar del absoluto dominio social de la jerarquía eclesíástica aliada con otras jerarquías, motivaba que, al revés que en Europa, aquí no hubiera cátedra de Historia de las Religiones. Con la desenvolvura habitual teñida de pasión europea y científica, Ortega ofreció a Unamuno una cátedra sobre esta cuestión:

“¿Por qué no se dedica V. más de lleno a Filosofía de la Religión y le hacemos catedrático de // nueva creación con máximo de sueldo en Madrid? Creo que le hace falta a V., mi buen Don Miguel, una continencia, una cejeleta, un cilicio; si no nos vamos de cabeza al misticismo energuménico y por ese mero hecho nos colocamos fuera de Europa, flor del Universo. ¿Cree de verdad que se puede vivir sin una presión? ¿Cree que se puede llegar a parte alguna y principalmente a lo arbitrario por otro camino que el de la ciencia?”<sup>185</sup>

Es seguro que si Ortega se hubiera ocupado de este asunto a favor de Roso lo hubiera

<sup>185</sup> Carta de 30-12-1906 de Ortega a Unamuno en *Epistolario completo Ortega-Unamuno.*, edición de

logrado, pero las relaciones entre ambos eran de recíproco rechazo. No sabemos si por lo bien "instalado" social e ideológicamente que estaba el filósofo, si cierta presunción y como chulería juvenil que se le reconoce, o por otros motivos, el caso es que en alguna ocasión el teósofo le identifica con lo que él llama el jesuitismo español como lacra social.<sup>186</sup>

De alguna manera al criticar Roso de Luna a la iglesia, viéndose como un baluarte contra el dogmatismo y el clericalismo, en el fondo está reaccionando contra la hipocresía social y contra el engaño lo mismo que hicieran otros, pero con la ventaja del que sabe distinguir el grano del polvo y no confunde esa aspiración honda del hombre de todos los tiempos hacia la trascendencia con su formulismo eclesiástico.

Realmente, por ejemplo, si repasamos la Historia del pensamiento occidental encontramos por doquier pensadores como Nietzsche, Renán, Marx, Russell y el mismo Sartre, poseedores de una conciencia moral y moralista tan grande que su rechazo de las religiones pocas veces comporta un rechazo real de lo religioso que, más bien, se solapa y se nos hace presente por su obra.

De hecho no es sino esto lo que permanece en ese deseo de salvación o de superación al que orientan su obra y en el que recalca constantemente su esperanza bien sea el superhombre, bien sea el ciudadano responsable de una sociedad justa, igualitaria y, de alguna manera, última.

No es sino la convicción de que el hombre ha de ser mejor, o sea, una cierta huida del presente es lo que justifica la obra de muchos autores y, desde luego, no otra cosa es el objetivo de cualquier religión si no como huida, sí al menos como superación o traslado a una realidad superior.

La sensibilidad especial del pensador y del artista situado en un ambiente cerrado genera con frecuencia un anticlericalismo estético más que filosófico que no tendría dificultades en aceptar voluntariamente cualquier clase de doctrina religiosa siempre que no viniera impuesta, siempre que no fuera coaccionado el espíritu por el recurso a la marginación o al castigo eterno.

No queremos decir que Roso tenga una concepción de la doctrina teosófica radicalmente distinta a la oficial en su tiempo, pero sí encontramos actitudes vivenciales y contenidos concretos con su impronta personal.

En todo caso podemos afirmar que, en expresión que veremos utilizada por otros de sus contemporáneos, Roso fue discípulo fiel de Blavatsky. La primera referencia que encontramos a esta devoción la tenemos, antes de pertenecer a la S.T.E., en una carta que

<sup>186</sup> Carta a Ismael del 8 de agosto de 1930.

escribe desde Miajadas el 8 de julio de 1904 a Treviño en la que le confiesa: "Ahora estoy obsesionado con la lectura concienzuda de la Doctrina Secreta, la que encuentro sencillamente admirable"<sup>187</sup>

Es su obra *Conferencias teosóficas por América del Sur*<sup>188</sup> la que muestra el esfuerzo de su autor por no salirse en exceso de las directrices emanadas de la dirección de la Sociedad Teosófica, ya en manos de Annie Besant, y su propia versión de la obra de Blavatsky que daría lugar a buena parte de su obra escrita. No hay que olvidar que la invitación a ir a América le llega por no poder ir la misma presidenta de la Sociedad Teosófica y que en aquellas fechas, entre 1909 y 1910, apenas hacía un año que él estaba adscrito a la rama Madrid de dicha sociedad.

De todas formas, no nos vamos a limitar a dicha obra, sino que al estar ésta más asequible en los dos volúmenes editados utilizaremos artículos de otras épocas más tardías en los que su pensamiento se va engranando con sus complicadas relaciones personales con algunos de los directivos españoles, en especial Xifré y el alter ego de éste en España, Treviño.

En todo caso merece la pena tomar nota de que para Roso de Luna los antecedentes europeos de la teosofía no son sólo aquellos focos de esoterismo intermitentes que a lo largo del tiempo se pueden reconocer en la historia de la heterodoxia occidental, y ello es una prueba más de su conexión con el pensamiento científico, tendencia que le criticaban algunos de sus cofrades de la teosofía.

En efecto, para él la emancipación del pensamiento filosófico europeo del dogmatismo religioso genera una línea de pensamiento secularizado que desde la filosofía, tras una vuelta materialista a la naturaleza que tanto desarrolló la ciencia, estaría rozando nuevamente la trascendencia

"Porque toda filosofía, al amar la sabiduría, no busca sino acercarse de abajo a arriba, a la causa increada de todas las causas" (...)

"Es decir, que ahora comienza a ser del dominio de todos un rico conjunto de verdades cuya revelación fragmentaria costó la vida a más de uno." [1910a:556]

¿Cuáles son esas verdades que desde la ciencia van a hermanarse con otras reflejadas simbólica o expresamente desde la antigüedad? En la misma conferencia formula las tres

<sup>187</sup> AHNS, Leg.20, Expte 606.

<sup>188</sup> *Conferencias teosóficas en América del Sur*, Pueyo, Madrid, 1911, 2 vols. Las citas que siguen se encuentran en el vol. I, pp.16-17.

leyes fundamentales:

"...la unidad de la materia y de la fuerza, con sus correlaciones sociales o numéricas recíprocas, la ley de la evolución orgánica y la que pudéramos llamar la comunidad de destinos de astros y hombres. [según él] Estas tres verdades, más o menos, están ya en la mente de todo pensador occidental"[1910a:559]

En este despertar Roso destaca a Spinoza, Kant y Goethe que cimentan, dice, todo el edificio científico, uno, artístico, el otro, de la modernidad. También Schelling, Leibniz, Newton, los evolucionistas Lamarck, Wallace y Darwin, Spencer y Schopenhauer.

A este último recurre fundamentalmente por su concepto de la voluntad y el papel que en él tenía la música como lenguaje universal y más estrechamente unido al mundo religioso y a la vivencia mística de la realidad.

"Es inevitable la impresión de que Schopenhauer es el punto de partida del movimiento intelectual que ha arrastrado a tantos occidentales hacia el Oriente místico: su obra contiene todo lo que constituye el aparato teórico de esa creencia (puesto que de creencia se trata, más que de filosofía en el sentido estricto del término)."<sup>189</sup>

Según Roso los conceptos de la sabiduría primitiva

"...pasaron a la caída de la Atlántida a las diversas teogonías jaina, brahmánica, nórdica, budhista, ibérica, griega, latina, etc. en forma de símbolos hermosísimos que, desnaturalizados del modo más grosero, han llegado hasta nosotros, incapaces por nuestra parte, de penetrar en su sublimidad augusta merced a nuestro ciego positivismo" [1921d:149]

Quizás a nosotros las distintas expresiones que significan un conocimiento primordial, como el de "Sabiduría Primitiva" o "Sabiduría de las Edades", etc., no nos dicen nada. Por eso podemos tomar una de las formulaciones que de ello hace Roso de Luna para saber a qué atenemos a partir de ahora.

En este caso, como en casi todos, parte de la autoridad de su Maestra H.P.B.:

"Sabemos por *La doctrina Secreta* que en los tiempos del mayor esplendor de la Atlántida, la magia de las Edades se dividió en dos Senderos: el de la

---

<sup>189</sup> PUECH, Henry-Charles, *Historia de las Religiones*, o.c.t. 9, p.276.

Diestra y el de la siniestra, a tenor del bueno o del mal empleo que se dio a la Mente, puesto que el conocimiento en sí no es bueno ni malo, sino al tenor del uso que hagamos de él." ¡Dividamos par tirantizar!, dijeron los sacerdotes perversos; "¡Unámonos para resistir!", dijeron los Iniciados de la Buena Ley, y al efecto, los Conocimientos Mágicos, es decir, la Sabiduría, se hicieron más y más ocultos, y el Templo quedó sepultado entonces e inaccesible a los profanos pecadores.

Este hecho, por remoto que sea, ha dejado huellas en los mitos de todos los países." [1919b:177]<sup>190</sup>

En el artículo que acabamos de citar se dedica a dar una "ojeada general" sobre dichos mitos en donde de forma constante se esforzó por establecer su correspondencia con las doctrinas teosóficas. En esta búsqueda Roso optó claramente por la vía intelectual, interpretando así con rigor el sentido original de la teosofía frente a la otra tendencia, que sería la devocional o mística. Veamos lo que dice al respecto en primer lugar sobre su propia opción:

Vía intelectual, asumida por Roso:

"Véase, por lo transcrito, la importancia fundamental que *al estudio de todo* (segundo y tercer objeto constitucionales de la S.T.) concede la antigüedad sabia, porque en el Universo "todo conspira" o es solidario, que dijo el clásico, o, como enseña San Pablo: "hay que estudiarlo todo e investigarlo todo para poder elegir lo que sea bueno", ya que la característica esencial del hombre sobre los animales es la de *Manas*, el Pensamiento y de aquí su nombre de *man en el sánscrito* y *demás lenguas indoeuropeas*, o hu-man, el hombre, dios por el pensamiento. El mismo apóstol de las gentes y verdadero fundador del cristianismo dice por ello a sus discípulos: "¿pues qué, habéis olvidado que vosotros juzgaréis hasta a los ángeles?" [1931d:179]

Acerca de la vía devocional:

<sup>190</sup> En el contexto de la Atlántida y la evolución del hombre, en una larga nota de Henrique José de Souza, traductor y editor de *El Tibet y la Teosofía en Brasil*, al capítulo XI de esta obra: "Erros e perigos" [Errores y peligros] se expone la doctrina de la 7ª subraza de ciclo ario o raza ibero-americana como creadora de la próxima civilización de la cual sería precisamente Roso de Luna el promotor o líder ("Arauto") "quando em 1909-1910, velu fazer a sua sérió de Conferencias na America do Sul, com esse unico fito...vir anunciar aos povos sul-americanos, o papel que lhes incumbia na História futura da Humanidade." (Ver DHARANA. *Oreção Oficial da Sociedade Teosofica Brasileira*. Ano IX, nº 80, abril-)

"Devoción, en cambio, viene de *deva* o *angel*, y todo acto de devoción, que no es en sí sino un acto de adoración o reconocimiento de inferioridad por parte del devoto, ha de quedar al fin por bajo la divina superioridad del hombre. 'el Hombre es de estirpe divina', que enseñaba Pitágoras-, aparte de que, si devoción es amor, siempre nos encontraremos con la premisa del estudio, porque *lo que no es conocido no puede ser amado*. Conocimiento, Libertad y Responsabilidad son esencialmente las características del hombre y también del Sendero directo de su progreso hacia estados superiores." [1931d:179-80]

### 1.3.1. Reglas y etapas del Sendero Directo

¿Cuáles son las etapas de la vía directa? Para contestar a esta pregunta seguimos casi literalmente, pero algo abreviado, el artículo de Roso "La Sociedad Teosófica y el Sendero Directo", perteneciente al capítulo XIII de su libro *El Tibet y la Teosofía*, donde sigue a Alejandra David-Neel, "reglas, dice, que tampoco han de ser tomadas al pie de la letra sino como medios indispensables, al ver cara a cara el drama de la vida humana" [1931f:266-70]:

1. Leer gran cantidad de libros sobre las diferentes religiones y filosofías y escuchar diferentes maestros y experimentar variados métodos, o sea, "*templar* la mente con el choque de los más variados pensamientos".
2. Prendarse luego de una sola doctrina entre todas las demás, lo que se llama *vocación* en la vida ordinaria. Tal es la ley de todos los genios, secuaces típicos del sendero directo.
3. Mantenerse en la vida en una situación modesta equidistante de la miseria y de la opulencia, guardar humildísima apariencia, el *no chocar* o llamar la atención de nadie de la regla pitagórica, pero elevar el espíritu manteniéndose siempre por encima de las glorias y honores mundanos.
4. Ser perfectamente indiferente hacia todo y frente a todo. Obrar cual el preso o cual el cerdo, que comen de lo que la ocasión les aporta. No buscarn ni evitar ni rehuir. Ecuanimidad. Cesar de distinguir entre la virtud y el vicio, lo glorioso y lo humilde, el bien y el mal, según lo comprende el mundo.
5. Contemplar sin emocionarse y con espíritu emancipado los conflictos y luchas entre los diversos órdenes de realidad de los seres.

6. Esta etapa equivale a la comprensión del vacío. Roso la interpreta como *abstracción* en su más alto grado, elevación total por encima de lo sensible y concreto hasta lo inteligible y abstracto.

De forma más narrativa y comprensible, y por única vez, encontramos una descripción del proceso de iniciación en la obra de Roso en *Isis sin velo* [1923b:228ss], escrita siete años antes que el artículo, más abstracto, que acabamos de citar, cuyo resumen hacemos a continuación:

Se trata de un ritual de pasaje, común a otras culturas, por el cual el candidato pretende llegar a formar parte de una clase superior. Las condiciones suelen ser duras, pero no para el cuerpo, sino para el alma que hay que purificar. Los detalles externos son de puro ritual y la significación de sus símbolos es la misma que interiormente ha debido ser captada y aceptada por el aspirante.

Las etapas serían, brevemente, las siguientes:

En primer lugar, paciencia para aprender a estar callado. Es el *silencio pitagórico*. La fuerza de voluntad sencilla e ilustrada al tiempo, no terquedad ignorante, junto con imaginación creadora que el silencio y la soledad proporcionan, forman la clave mágica más poderosa para el candidato dueño de sí mismo. Lo primero que aparece en este momento inicial es lo que se llama *la noche espiritual*: la tristeza, el desaliento, el hastío, frente a los bienes del mundo que son *cadscara*, engaño, *doxa*. Un remedio a esta situación es el libro, el de la vida, que, como dice Roso, "por las más extrañas e inesperadas vías de la mal llamada casualidad viene siempre a sus manos en el momento oportuno" [1823b:232].

A continuación comienzan para el candidato las terribles pruebas del sendero. Aquí encontrará símbolos como la ballena de Jonás, Jesús en el desierto, tentaciones de todo tipo acerca del desvelamiento de la *Ciencia del Bien y del Mal*, o la Magia Blanca y la Negra, figuras como enanos, cíclopes, gigantes, bajada del candidato a los infiernos antes de su iniciación como Orfeo, Perseo, Jesús, Pitágoras, etc.

Las *caídas* previsibles son un requisito para resucitar en el espíritu y enseñan a distinguir entre la riqueza espiritual y la material. La salvación del héroe se cifra en la balsa o *nave* que él mismo construye con su esfuerzo titánico para no ser sumergido y arrebatado en la corriente de la *luz astral*, cuyas aguas son el propio y temido *torrente de la vida*. Le es preciso dominar el timón para no naufragar ya que la travesía es ineludible.

Por último llega el despertar de estos peligros y oscuridades resucitando en los Campos Elíseos, en el Cielo o Devachán, según las teogonías. Entonces ya el héroe es

inmortal. Pero aún después de este triunfo le salen al paso en muchas mitologías los *tres ladrones* para arrebatarle al iniciado su sagrado tesoro que está obligado a guardar con el mayor sigilo.

Pasada la prueba final se alcanza la paz, la felicidad y realmente ya no existe la muerte.

Aunque pudiera parecernos un proceso extraño a nuestra mentalidad de occidentales, es bien cierto que gran parte de la literatura y, sin duda, la mejor, está imbuida de contenidos similares y una parte importante de la obra rosoluniana se esforzará en sacar a relucir este mensaje no sólo de las leyendas o cuentos de lejano origen indoeuropeo transmitidos por tradición oral, sino de antologías como la que tenemos en *Las Mil y una noches* que analiza en el mismo libro anteriormente citado y que retomaremos en el capítulo dedicado a la literatura y el ocultismo.

En todo este trabajo de hermenéutica literaria y filosófica Roso considera que no hace más que seguir las huellas de su maestra, en la misma obsesión por encontrar la síntesis entre las ciencias, la religiones y la filosofía como indica el subtítulo de *La Doctrina Secreta*. Plenamente blavatskiano en todo momento defiende y acrecienta su impulso a estudiar por sí mismo, a pesar de la desconfianza que en otros provocaba dicha actitud, llegando a afirmar que

"...casi ninguno de los que se llaman sus discípulos" [de H.P.B.] han actuado correctamente, "prefiriendo en su debilidad impropia de tales teósofos *la letra que mata*; el dogma cerrado, el mesianismo de supuestos redentores; el psiquismo emocional y, en una palabra, todo lo contrario del carácter crítico decidido y viril que exigen de éstos los dos últimos objetos de la S.T." [1931f:266, nota]

Su adscripción y defensa de la vía intelectual, frente a la acrítica recepción de cualquier texto de procedencia foránea por parte de la mayoría de los teósofos españoles, le va a crear la mayoría de sus rencillas con ellos, llegando a hablarse muy pronto de quienes, con él, siguen fieles a la fundadora, los *blavatskianos*, como grupo poco fiable ante la jerarquía, incluso rebelde, causa, quizás, del título del artículo que publicó en *El Loto Blanco* de mayo de 1917: "Blavatsky, la rebelde".

"Blavatsky se mantuvo siempre alejada de todas las religiones positivas...Por esto no llevaría a bien, si viviese, que llamándonos teósofos y ocultistas, mostrásemos preferencias ningunas ora por el hinduismo, ora por el mazoísmo, ora por el cristianismo, etc."

El, siguiendo este espíritu y la letra del artículo indicado, sería de los 'verdaderos rebeldes', de los 'predilectos hijos' de Blavatsky.

Idénticas ideas las defenderá en la fiesta del Loto del 8 de mayo de 1923 en Madrid, como vimos en la biografía, provocando tan fuerte reacción en el sector *místico* encabezado por Manuel Treviño que le llevó a pedir su dimisión de la S.T.E.

Abundando en la versión rosoluniana de la teosofía, vemos cómo recoge en el último capítulo de *El umbral del misterio* un 'ramillete teosófico' para estudiantes o aspirantes del cual seleccionamos algunos párrafos principales. Tras señalar el significado etimológico de teo-sofía matiza, muy didáctico, que esta doctrina parte

"...de que todas las cosas vivas tienen cuerpo, alma y espíritu, sostiene que el Universo, como conjunto material de astros, seres o cosas, tiene un alma, el Anima-Mundi, el Logos Demiúrgico de Platón, y a esta Anima-Mundi la cobija y preside un Supremo Espíritu. A semejante Espíritu, a su vez, se llama, sí, Dios, pero este Dios así Manifestado, temporalmente en el Universo, no es sino un Rayo emanado del Pílagos Insondable de la Divinidad, un mero reflejo de Ella, cual el rayo del Sol sobre las movibles aguas, reflejo temporal, transitorio e ilusorio con el que se proyecta aquella Realidad Una y Única."

(...)

[por ello] "no puede ser calificada exclusivamente ni de teísta, ni de atea, ni de panteísta.

(...)

"Difiere...del ateísmo en que si para éste no hay Dios, para ella, al contrario, es un dios el espíritu que respectivamente aúna y sintetiza a cada organismo (átomo, hombre o astro) durante su vida; cual ata y reúne la decena a las unidades, la centena a las decenas, etc.

Difiere también del teísmo de las religiones positivas en que ninguno de estos dioses o espíritus animadores de los seres en particular, ni aún el mismo Dios manifestado en el universo como conjunto es Dios, propiamente hablando, sino en su propia y limitada esfera; en todo caso, es un dios que nace con el universo y muere con él.

Difiere, en fin, la teosofía del panteísmo occidental en que, lejos de ser la divinidad, el Gran Todo, el universo, como fenómeno manifestado dicha divinidad es la abstracción, el *noúmeno*, el espíritu del universo mismo; *noúmeno* en el que podemos considerar dos momentos bien típicos, a saber: el de su manifestación animando al universo vivo y el de su ocultación, cuando el universo muere o se desintegra en el caos primitivo del que saliese...divinidad

que al ser el absoluto ser, es el no-ser para nuestra razón y nuestros sentidos, que le limitan y empujefecen al concebirlas; la Nada-Todo, de cuyo concepto-límite no puede ser predicada cosa alguna, ni aún la misma noción de ser de que hablan los metafísicos, por cuanto esta noción supone, antes y después, la del no-ser, de la que el ser ha salido." [1921c:361-3]

En todo caso, sea cual sea la perspectiva o *sendero*, intelectual o devocional, que se adopte, los principios fundamentales de la teosofía, según los expone en *Simbología arcaica* [1921d:95-6], serían:

1. Existencia de un Principio Omnipresente, eterno, sin límites e inmutable, inconcebible e inefable;
2. La eternidad del cosmos *in toto*, como un plano sin límites, periódico escenario de innumerables universos manifestándose y desapareciendo incesantemente;
3. Identidad esencial de todas las almas con el alma Suprema Universal mediante un proceso más o menos largo y cíclico regido por la ley del karma que exige una purificación.

Estos mismos principios los formulaba de la siguiente manera en 1910:

"...las leyes de la Teosofía no son otra cosa que las secretas leyes que al universo y al hombre, al macrocosmos y al microcosmos rigen: la ley de la evolución, la ley de la causalidad o de karma y la ley de los renacimientos sucesivos" [1910a:560]

No estará sobrado recordar aquí una idea que esperamos dejar suficientemente clara en estas páginas: en Roso de Luna, en la teoría y en la práctica, sobre cualquier otro principio se encuentra siempre el del amor,

"...la única evocación sincera, el único y efectivo lazo que perdura a través del tiempo y del espacio, es el del Amor, al que en todas las épocas se ha tenido como más fuerte y poderoso que la muerte misma, pues que por él, como diría San Pablo, la propia muerte es vencida" [1919a:300]

Lo cual no es una idea prehistórica solamente pues son muchas las personas que de una manera más o menos consciente manifiestan idéntica idea. Si se nos permite una digresión al respecto, diríamos que la carencia afectiva, o, dicho de otra manera, que el hecho de que la vida íntima del ser humano no haya seguido el ritmo de evolución que ha

sufrido su propio entorno, es una de las lacra diagnosticadas con más insistencia por doquier como un mal propio del siglo XX y de la cultura occidental en general.

Esto podría ser avalado por multitud de investigaciones que confirman de qué manera la ciencia y la tecnología modernas han arrasado culturas en las cuales se prefería el pensar del corazón al pensar de la cabeza. Algo así decía el jefe de los indios "Pueblo" de Nuevo México a Jung en una expresión que nunca abandonó el famoso investigador de los sueños y de los arquetipos, a la vez que describía el rostro atormentado e infeliz del hombre blanco por haber perdido los mitos de sus mayores.

En esta lucha de dos conceptos tan distintos de la realidad el argumento de los vencedores en una guerra que no todos los perdedores estuvieron dispuestos a entablar siempre ha sido el mismo: nos imitan, les gustan nuestros productos, buscan nuestro nivel de confort. Y quizás tengan razón, esa es la duda que nos llega de vez en cuando. ¿Podría tener razón aquel hechicero africano que antaño tenía la función de anticipar la lluvia o la sequía, saber la mejor fecha para sembrar o para tener hijos, y que ante el avance de las maneras occidentales confesaba que ya la gente no le necesitaba porque todo eso lo sabían mejor los ingleses?

Esta es, sin dudarlo, una de las líneas más sugerentes para interpretar el siglo por venir con los criterios, ciertamente *ocultistas*, pero válidos del pensamiento teosófico rosoluniano. Un pensamiento que de forma más concreta y abundando en las características generales que ya nos van siendo familiares, podemos acercarnos a un joven autor que antes de 1909 lleva a cabo una selección nada menos que de 90 artículos suyos que califica de "teosóficos" a partir del primero, ya señalado, "Infinito", en *El Globo* en junio de 1892.

Si en otros momentos hemos optado por los propios textos del autor, ahora hemos de hacerlo con más motivo y en especial por dos razones: primera, por la desinformación existente y lo enrevesado de la terminología que nos lleva a usar nuestro propio lenguaje sólo en aquellas ideas que consideramos fundamentales y susceptibles de una lectura filosófica sin tergiversaciones que sea de fácil comprensión, y una segunda razón sería la dificultad de llegar a los propios libros de Roso que de esta manera, indirectamente y como antología de textos, aportamos a este trabajo.

### 1.3.2. Los elementos de la teosofía rosoluniana

Un intento de síntesis nos haría recoger en un racimo de frases cortas aquellas características de la teosofía rosoluniana imprescindibles para completar una imagen correcta de su pensamiento, distinguiendo, en una división común, lo relativo al hombre, al mundo, al conocimiento y a la trascendencia:

#### 1. Antropología o sobre el hombre:

El hombre es considerado como *Microcosmos*, y sometido a un proceso de evolución constante en consonancia con el resto del universo. El momento actual es una etapa, no el culmen de dicha evolución

El hombre está compuesto de cuerpo, alma y espíritu, siendo el dualismo uno de los más graves errores de la filosofía occidental, en especial el dualismo antropológico cuerpo-alma.

Considerando la escala total de los seres desde lo mineral a lo animal vemos cómo todo tiene su paralelo en el hombre. Pero mirando a los hombres más evolucionados se capta perfectamente cómo las diferencias entre hombre y hombre son tan grandes que sólo el respeto por la raza humana impide apreciar más diferencias entre ambos extremos que entre ciertos seres humanos y otros animales muy evolucionados.<sup>191</sup>

Pero los hombres son diferentes únicamente en base a su mayor o menor perfección espiritual no atendiendo a otros criterios eliminados en el primero de los objetivos de la S.T. que es la Fraternidad universal. La humanidad es la gran caída, hay que ayudar a los hombres a conseguir un adecuado desarrollo físico, intelectual y moral.

#### 2. Teología o sobre la trascendencia

"La Divinidad, a mi juicio, es inefable, es inconcebible, es incognoscible, es eterna, es infinita; de ella todo emana y a ella todo vuelve" [1923e:5]

Se sitúa permanentemente contra el dogmatismo de las religiones, en especial la católica que se cree la única verdadera, y contra el materialismo de las ciencias positivas que se consideraba a sí mismo como única fuente de conocimiento verdadero.

El espiritismo, por su parte, se limita a ciertos fenómenos conocidos en la cultura

---

<sup>191</sup> "Yo os confieso humildemente que si se han de considerar hombres a seres como Pitágoras, como Platón, como Miguel Ángel, como Wagner, como Beethoven, etc, yo me coloco humildemente en la categoría de los animales..." [1923e:6]

(En *Símbología arcaica*, [1921d] divide a los hombres según categorías).

occidental como las hagiologías, la historia, las leyendas, de las cuales, a través de la investigación formal propia del espiritismo, se busca una interpretación más científica y menos milagrosa; "Yo condeno semejantes prácticas con dureza aún mayor que la Iglesia católica", dirá en diversas ocasiones.

Sin embargo, el estudio serio y con la debida prudencia de estas cuestiones nos ayuda a dar una interpretación más realista -no escapista- de las fuerzas invisibles que se manifiestan en el hombre y la naturaleza, según el tercer objetivo de la S.T.

### 3. Cosmología o concepción del mundo:

La naturaleza es única, madre de todas las cosas, mientras el hombre es una parte fundamental de la naturaleza y la representa, domina y lleva a su desarrollo y su fin.

Del *Caos* se pasa al *Cosmos* y se culmina en el *Theos* en una ley de armonía evolutiva constante, como decía Heráclito.

### 4. El conocimiento o Epistemología:

La realidad no se presenta tal cual es a nuestro conocimiento. Hay un velo que debemos desvelar para ver más allá del mundo de sombras (*maya*) que nos rodea.

Este término aparece en el título de uno de sus libros y está en la perspectiva platónica:

"Maya, pues, es el efecto natural de toda objetivación, porque esta última está ya condicionada ora por el pasado, ora por el futuro. Todo conocimiento, toda ciencia, es maya, porque para otro conocimiento u otra ciencia superior es ignorancia. Lo no real, en efecto, es cuanto está sujeto a tiempo y a mudanza, siendo como es siempre ignorancia e ilusión la absoluta incapacidad que tiene de objetivarse lo verdadero". [1919c:42]

5. Autoconocimiento: La verdad está en el interior del hombre siguiendo el oráculo de Delfos y distinguiendo en él siete estadios distintos o principios cuyo conocimiento sirve de base a cualquier otro que se pretenda.

"...el conocimiento profundo de los siete principios humanos (aplicando la ley de analogía o sea, la clave de Hermes de que como es arriba es abajo para obrar los misterios de la armonía, alma del Cosmos), es el verdadero hilo de Ariadna que nos lleva al esclarecimiento de los grandes secretos de la naturaleza y del hombre." [1918d:203]

Estos siete principios no se corresponden con la doctrina espiritista que distinguía sólo el cuerpo, el espíritu y el *periespíritu* (hilo, fluido) entre los anteriores que permanece tras la muerte con el espíritu y le sirve de soporte en el más allá.

La doctrina teosófica distinguía, como vimos antes, el cuerpo, el alma y el espíritu o, más exactamente, el cuerpo astral que sirve de enlace, como el periespíritu, pero no de soporte en el más allá. En los dos últimos encuentra tres elementos diferenciados que suman en total los siete principios que serían los siguientes:

- 1) cuerpo material,
- 2) alma humana, sede de la memoria de las cosas terrestres y de la inteligencia,
- 3) alma angélica, intermedia, sede de la inspiración y de la intuición, del sentido moral, de los dones que poseen los hombres más elevados,
- 4) alma divina aunque atada al cosmos, permite a los seres excepcionales sentir lo divino y predecir el futuro,

El cuerpo astral se divide, a su vez, en otros tres elementos:

- 5) el principio vital, localizado en las células y que jamás sale del cuerpo,
- 6) El alma animal, localizada en los ganglios del gran simpático y que puede salir del cuerpo en determinadas condiciones.

7) El alma humana en su parte inferior, que no es aún el alma propiamente dicha. Se localiza en el cerebro y es la sede de la ciencia y de la magia.<sup>192</sup>

6. Oposición al escepticismo que sólo es válido en el plano puramente objetivo de las ciencias positivas. Las tres verdades absolutas antes mencionadas son espirituales. Eliminan la duda y engrandecen la vida.

El error de la ciencia positiva es haber entendido el conocimiento al margen de los sentimiento, la imaginación, los deseos profundos del ser humano, cuando el conocimiento "una integral de diversas facultades".

Nuestra capacidad cognitiva está limitada por los sentidos que sólo captan un determinado tipo de vibraciones (umbrales) pasando totalmente inaprensibles las que están por encima o por debajo del nivel que dicho tipo marca;

7. Más que método Roso, y la filosofía española en general, tiene lo que Ortega llamaría un talante determinado, muy alejado del rigor metodológico y científico europeo.<sup>193</sup>

<sup>192</sup> Recogemos estos principios casi literalmente de LANTIER, Jacques, *La teosofía*, Martínez Roca, Barcelona, 1978, pp.20-1.

<sup>193</sup> Ver en el artículo de Gil Fagoaga cómo esta falta de sistema es una cualidad no sólo propia del pensamiento español sino, incluso, altamente positiva, según el elogio, algo pasional quizás, que el profesor Adolfo Bonilla y San Martín hiciera de Luis Vives rechazando que existiera el *vivismo* como una escuela de filosofía española.

Sería un criterio o *salante* más que un sistema concreto, que ayuda a discernir entre lo pertinente y lo no pertinente en orden a un objetivo que se pretende humano, totalizador y armonioso, nunca especializado y seccionador.

Desde esta perspectiva hay que entender la inclusión de ciertos asuntos habitualmente eludidos por el científico académico, como, por ejemplo, la cuarta dimensión, la inmortalidad, el amor, la muerte, etc.

En particular la cuarta dimensión, y otras superiores, sería tan real como la primera, segunda o tercera<sup>194</sup> y equivale a lo que los ocultistas llaman "lo astral", mundo próximo, pero lejano a la conciencia de nuestro tiempo que se entretiene en películas y libros que distorsionan lo que de puro fenómeno podría existir en la experiencia concreta de miles de personas y cuyo análisis serio debería lanzarnos a los hombres por caminos no trillados y afrontar de una vez la responsabilidad de un destino que nos pertenece y que rehuimos prefiriendo divagar entre modas, consumo y escenografía.

Sobre el tema del más allá la concepción rosoluniana coincide con la más conocida de la teosofía y es similar a otras de inspiración oriental.

En un breve artículo, citando a Plutarco en su diálogo *Isis y Osiris*, Roso distingue los tres elementos del compuesto humano, denominando al tercero "espíritu o inteligencia" y situándolos en una escala ascendente en cuanto a su trascendencia pues la última es la única que es inmortal

La unión de alma con la parte superior constituiría la razón, mientras con la inferior, el cuerpo, sede de la pasión, origen del placer y del dolor, así como en aquella, lo es de la virtud y del vicio. En su obsesión armonizadora entre los tres mundo, átomos, hombres y astros, dirá que "estas tres partes tan íntimamente asociadas en esta vida, la Tierra, la generación humana, ha dado el cuerpo; la Luna ha dado el alma y el Sol la inteligencia" [1924d:147]

Entiende que tenemos dos clases de muerte, la primera es violenta y brusca, se separa el cuerpo, y en el Hades, un lugar entre la Tierra y la Luna, sobreviven las otras dos durante un gran período de tiempo hasta que sobreviene la segunda muerte o muerte psíquica dejando libre "la parte más excelsa del hombre", y en el Hades,

...aquellos que han sido injustos y disolutos sufren el castigo merecido por sus faltas, al par que los buenos son allí detenidos también hasta que quedan purificados de cuantas manchas ha recibido el alma por su unión con el cuerpo. (...).Después de esta residencia restauradora, y como si el ser regresase feliz a su

<sup>194</sup> Dio una conferencia en el Ateneo de Madrid titulada "Teosofía de la cuarta dimensión" a la que, como ya dijimos, asistió Cajal y el crítico Julio Casares.

país natal después de errante y angustiosa peregrinación o prolongado destierro a lo largo de la vida, experimenta una inefable sensación de gozo, tal y como principalmente la reciben los que están iniciados en los Sagrados Misterios, gozo mezclado con el asombro de verse cada uno rodeado de aquel ambiente propio que durante su vida aquí abajo anheló..."[1924d:148]

Encuentra una razón negativa analizando cuál sería la condición humana si todo tuviera su fin en este mundo, que, en muchos casos, es la única que a la postre resulta *motivadora* para convencernos, si no lo estamos, de que existe la inmortalidad sin recurrir a Kant ni a la fe,

"...pues si no hay nada más allá y todo acaba con la presente existencia, la más cruel lucha de bestias se nos impone para gozar de unos placeres que se nos escapan con la vida." [1911a:1,76]

Hay que dejar claro por última vez que la inmortalidad no es para Roso de Luna un escapismo de esta vida terrenal con la que él se encontraba plenamente comprometido ni un refugio paternalista y dogmático administrado por cualquier religión. Su pasión por la música, su inquietud intelectual por descubrir los secretos de la naturaleza y su permanente dedicación a los demás evidencian un talento excepcional que sin olvidarse de lo más alto, siente y goza de su presencia en cuanto le rodea, porque, como escribe en más de una ocasión:

"En una gota de rocío se encuentra la totalidad del universo".

La teosofía para Roso, y no puede ser otra la razón por la cual tan pronto adoptó su ideario, sería, en resumidas cuentas, usando sus propias palabras, la "perfección espiritual de la humanidad" por la que él luchó tanto en una sociedad "ignorante", cegada por una *maya* terrible que sólo personas como él podrán hacer salir del círculo vicioso en que se mueve.

Dos meses antes de morir se encontraba tan entusiasmado con la lectura del libro de Alejandra David Neel, *Místicos y magos del Tibet* que le dice a su hijo:

"Sigo con mis estudios tibetanos, en los que me estoy encontrando cosas rarísimas y curiosísimas, que veré de reflejar en un libro. Mis teorías anteriores teosóficas adquieren con ello una certidumbre matemática. Verdaderamente es

otro mundo del que no tenéis ni idea.<sup>195</sup>

El libro al que se refiere es *El Tibet y la Teosofía* y lo terminó unos días antes de morir. Consiste en los comentarios de Roso al de A. David-Neel simultaneando sus propias opiniones y, en particular, una visión histórica de la teosofía que abarca cinco capítulos fundamentales, del IX al XIII, y cuyo punto crucial se centraría en el título del segundo de ellos: "La Sociedad Teosófica se ha apartado del Sendero Directo. Un poco de historia" [1931c:121-6]

### 1.3.3. Críticas a Blavatsky

A pesar de que en gran parte la corrección que pretende es de corte blavatskiano, como tantas otras veces a lo largo de su vida, los errores que detecta el teósofo español en la Sociedad Teosófica se encuentran en sus comienzos. Podemos pensar que sólo porque justifica, aunque levemente, a la Blavatsky, y porque siempre la consideró un auténtico espíritu inspirado para ayudar a los hombres<sup>196</sup> se puede entender que no abandonara totalmente el colectivo teosófico, sufriendo durante toda su vida, con vivos, crisis cíclicas motivadas por sus conflictos con algunos de sus responsables, fundamentalmente españoles.

Según aparecen en el artículo citado los errores serían los siguientes:

Primer error: La alianza de H.P.B. y Olcott cuando trasladaron la sede de la sociedad de América a la India, con la restauración del hinduismo,

"religión que, piensa Roso, por pura y elevada que la consideremos, no deja de ser, al fin, una religión positiva cuyos actuales mantenedores, los brahmanes, en general, dejan tanto que desear en punto a los Vedas cuanto los jesuitas modernos puedan dejar de desear también en orden al Evangelio"[1931c:121-2]

Segundo error: Olcott, contra la opinión de H.P.B., se hizo *budhista* en Ceilán llegando a redactar el famoso *Catecismo Budhista* que uniría en un solo credo dos ramas separadas. Para Roso esto fue obra

<sup>195</sup> Carta a Ismael de 24 de agosto de 1931.

<sup>196</sup> En algunas ocasiones Roso de Luna utiliza pronombres personales masculinos para referirse a H.P.B.

"...laudable, en suma, aunque siempre de *radio estrecho*, comenta, como la ...intentada hoy por Roma de unir o federar a todas las confesiones del tronco *cristiano*, en lugar de la de unir todas las iglesias, cristianas o no, que sería lo verdaderamente *teosófico*." [1931c:122]

Subrayamos el término *buddhista* porque, para eludir el conflicto planteado, se va a distinguir de *budhista* con una sola *d* que sería la religión de la sabiduría primitiva o, en palabras de Roso, "tronco científico religioso de todas las demás que no hicieran luego sino aduiterarla"

Tercer error:

"Vino luego Annie Besant... [que] a los cuatro años de ocupar la presidencia, realizó lo que en nuestro modesto pensar y desde el primer momento calificamos de un *Golpe de Estado a la Carta Constitucional de la S.T.*, puesto que suprimió la *disciplina hermética*<sup>197</sup> en la Escuela Esotérica...dejando subsistentes las otras tres<sup>198</sup> que, al fin y al cabo, desembocan respectivamente a poco que se retroceda, en el paganismo filosófico, en el hinduismo y en el cristianismo siempre." [1931c:123]

A esto añade cómo la Sra. Besant

"Consagróse personalmente con gran solicitud a fomentar, dentro de la S.T., las *Escuelas Hindúes* y lanzó al mundo, con el escándalo de muy pocos y el entusiasmo de muchos,<sup>199</sup> la aventurada aserción o profecía de que muy en breve iba a volver Cristo a la Tierra, cobijando esta tan excelsa Entidad a la personalidad de un joven hindú pupilo suyo y del obispo anglicano C.W. Leadbeater, joven denominado Alcione o *Krishnamurti*" [1931c:123]

Lo que más molestaba a la concepción rosoluniana de la teosofía y a lo que sin duda

---

<sup>197</sup> La Escuela Secreta la instituyó HPB en sus últimos días para reunir a los selectos de la S.T., reservando par ellos el cultivo del tercer objeto de la misma. La disciplina *Hermética* es la "flor y nata del Sendero directo, pues que más que como una disciplina, fue la proclamación paladina de dicho Sendero, ya que en ella el candidato a discípulo había de dirigirse por sí propio, al tenor del Dios Interior de su Conciencia de Maestros como Rayo encarnado de nuestra alma del Logos o Verbo que anima a todo el Universo" [1931b:35]. Esta autonomía del sujeto es un punto esencial de la antropología rosoluniana.

<sup>198</sup> Son la orientalista o *Raja-Yoga*, la *Platónica*, filosófica y pagana, y la *Cristiana o Gnóstica*.

<sup>199</sup> Notemos aquí la insistencia del autor en recalcar el escaso espíritu crítico de los teósofos.

coincidía mejor con su carácter era el hecho de que con Besant,

"...los objetos críticos y de estudio constitucionales en la S.T. venían así a ser dejados a un lado...con un nuevo brote -Orden de la Estrella de Oriente- [para] reunir en una misma comunión religiosa de nuevo cuño a cuantos 'esperaban a un nuevo Mesías que iba a dar en breve sus enseñanzas sobre la Tierra.[1931c:125]

Lamenta Roso, no sin faltarle humor en la referencia quiijotesca final, que incluso espiritistas y toda clase de gente bien intencionada engrosaran las filas de la Orden de la Estrella que, a su vez, generaba a su alrededor otras

"...en número indefinido, cual plaga de gusanos en el muerto cuerpo de la S.T.: *Orden de la Estrella, Orden de Servicio; Cadena de Oro; Tabla Redonda, etc., Caballerías* al estilo medieval, capaces de hacer perder el seso a los más ponderados hidalgos manchegos y no manchegos".[1931c:125]

## 1.4. El Roso de Luna ocultista

Mantenemos aquí el término *ocultista* en el sentido global ya explicado con el que se viene entendiendo en los últimos tiempos, abarcando nosotros con él cuanto venimos explicando de la filosofía teosófica de Roso que incluiría lo teosófico, la masonería y ciertas actitudes e ideas sobre las ciencias ocultas propiamente dichas. También podríamos decir *esoterismo*.

En este capítulo insistiremos en las vinculaciones ocultistas de Roso en el sentido explicado y haremos algunas reflexiones, aunque ello nos haga volver a datos ya conocidos por estar en la biografía.

Frente a la concepción del ocultismo como ese conjunto compuesto de supuestas sombras frente a la luz y la claridad del dogma de los creyentes, Roso da la vuelta a este argumento y considera que las religiones actuales, serían como "cuentos de niños", mitos y dobles velos o revelaciones: una especie de complot de los que provocaron la catástrofe atlante, los servidores de la magia negra que se propusieron dividir a la humanidad para dominarla, a lo cual "los grandes Seres respondieron con el lema de "unámonos para resistir", instituyendo las iniciaciones: las últimas de ellas la masónica y la teosófica" [1931g:61]

En este debate tendrá la mayor relevancia la contraposición, a pesar de que fue en 1919 resuelta por la vía rápida por el Papa, entre catolicismo y teosofía, al ser en el campo español donde se desenvolvía su vida y al estar éste tradicionalmente dominado por la iglesia católica. Ente los interlocutores que tuvo Roso se encuentra Rodríguez Martín, el cual, en una carta de 29 de enero de 1905 le comenta una frase del que él

denomina "teósofo", Arturo Soria y Mata, amigo personal de Roso y cuya revista *La Ciudad Lineal* dirigió cuando la dejó Viriato Díaz-Pérez al irse a Paraguay. Dice así:

"Los miembros de la Iglesia Católica, imparcialmente considerados, son como todos los hombres, ni mejores ni peores; pero su organización no es superada ni igualada por ninguna otra comunión religiosa y menos aún por la masa desorganizada de ateos y de escépticos; de donde se infiere que mientras no se acentúe entre las fuerzas sociales un grupo más numeroso, mejor organizado y compuesto de hombres más perfectos que los católicos, la aparición de formas sociales nuevas más perfectas que las actuales, o no se verificará o si se verifica será condicionada por la fuerza indiscutible de la Iglesia Católica."

Buenos amigos, Arturo Soria a Roso no le parece tan católico como al gaditano, el conocido arquitecto era también teósofo y masón, y éste le insistirá inquiriendo si pensaban igual:

"...tú que hace 8 años vienes tratando conmigo la cuestión católica...Tú que eres más bueno que el pan y más sabio que nadie, déjate de hipótesis y de materialismo con tu amigo...[más adelante] "Líbreme Dios de negar la certeza de mucho de lo que dices en tus escritos que te devuelvo, pero bien quisiera que manifestaras si Soria y Mata está en absoluto conforme con las afirmaciones que en aquellos haces."<sup>200</sup>

Más tarde recoge una frase de Roso sobre Soria en la que, al parecer, éste dice: "Me inspira gran compasión por la desarmonía que creo notar entre sus ideas y sus actos -y ojalá me equivoque-." Añadiríamos hoy que esa *desarmonía* que denuncia el teósofo es causa, simultáneamente de que el arquitecto apenas escribiera unos opúsculos,<sup>201</sup> en vez de 30 gruesos volúmenes como él, pero también fue muy distinta la reputación social y el nivel económico alcanzado por ambos en su momento.

Seguramente que Roso como director de la revista que servía de propaganda al arquitecto para vender acciones y viviendas en la Ciudad Lineal debía estar al tanto de algunas mezquindades, quizás típicas de cualquier empresario, o bien se refiere a la falta de adecuación entre la inspiración pitagórico-herreriana que él mismo consignaba a las ideas arquitectónicas que utilizaba en sus proyectos y otros negocios menos espirituales.

<sup>200</sup> Carta a Roso de 29 de febrero de 1908.

<sup>201</sup> Sobre su profesión y su idea de las ciudades lineales, así como un libro, *Filosofía barata* que le prologó el mismo Roso.

Vuelve sobre el tema en una carta muy interesante en la que Roso de su puño y letra rechaza unas supuestas palabras suyas en las que estaría más cerca de los católicos que de los teósofos. De hecho, nos consta por una carta a su amigo Publio Hurtado que deja de pertenecer al Catolicismo, declarándose un año más tarde, católico liberal y anglófilo.<sup>202</sup>

Todo lo referente a su iniciación y participación activa en la masonería, así como la difusión que hizo de los ideales de la Orden, requiere una atención especial por los errores que son frecuentes al respecto así como por el carácter discreto, más que secreto, de dicha organización.<sup>203</sup>

Ya sabemos que las vinculaciones de Roso de Luna con el pensamiento liberal y progresista se remontan a su propia familia y, de forma especial, a su abuelo materno, Julián de Luna y de la Peña, pero merece la pena fijarnos en la situación en que se encontraba la masonería en la que, con la cronología ya señalada más atrás, va a iniciarse en 1917.

Dado que Roso estudió por libre, *estudios domésticos* se decía entonces, sus dos carreras universitarias y que esto le hacía pasar largas temporadas en Madrid vinculado con círculos y periódicos de corte republicano y liberal, es más que probable que tuviera contactos tempranos con la masonería, aparte de las influencias directas que podrían haberle llegado de los supervivientes de viejas logias extremeñas.

Es sintomático al respecto que su primera obra importante, *Preparación al estudio de la fantasía humana bajo el doble aspecto de la realidad y el ensueño*, fuera impresa, aunque como número extraordinario de la *Revista de Extremadura*, en la ciudad menorquina de Mahón entre 1902(t.1) y 1903(t.2).

Este hecho resulta curioso porque nos indica vinculaciones ciertas de Roso con la masonería bien a partir de alguna de las logias y triángulos existentes entonces en la provincia de Cáceres (en Badajoz las había ya en la década anterior) a partir de 1890 en

<sup>202</sup> Copia de la carta a Publio Hurtado de 24 de julio de 1905 en Arch.MRL, libreta "Publio Hurtado". Los originales de Roso a Publio en esta correspondencia cruzada los conservan sus biznietos, Miguel y Alfonso a quienes agradezco su amabilidad por proporcionar las copias al Arch.MRL.

Sobre el catolicismo liberal hablaremos más adelante en el capítulo 3º de esta segunda parte.

<sup>203</sup> CORTIJO, Esteban, *Mario Roso de Luna, teósofo y ateneísta* (1982) y *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones* (1989) ya citados los dos aquí. Del segundo, escrito en colaboración, destacamos en relación con la presente comunicación, los trabajos de FERRER BENIMELI, José Antonio (pp.:179-193) y el de FERNANDEZ FERNANDEZ, Pedro Víctor (pp.:195-211); de éste último también "Teosofía y masonería. Pensamiento y obra de Roso de Luna" en AZAFEA, *Estudios de Historia de Filosofía Hispánica*, II, 1989, Universidad de Salamanca, pp.235-55; así como nuestro estudio sobre la bibliografía rosoluniana.

que se funda la primera,<sup>204</sup> bien a través de algún contacto madrileño que le relacionase con Mahon, donde, por influencia inglesa sin duda, existían gran cantidad de logias facilitando todo esto la impresión de la obra rosoluniana en los talleres de Bernardo Fábregas.

Tengamos en cuenta, al respecto que la Gran Logia Simbólica Española de Memphis y Mizraim aparece en esa década de fin de siglo en su pueblo natal, Logrosán y en localidades próximas como Trujillo, Guadalupe y, ya en 1918, en Miajadas<sup>205</sup>, con Roso como presidente de la misma cuando aún no había cumplido un año de su propia iniciación masónica.

Esta distancia en el tiempo entre sus primeros contactos con la masonería y su efectiva iniciación nos lleva a pensar que esos años los ocupó totalmente en el estudio de la teosofía y, especialmente, en las obras de H.P.B. a quien consideraría toda la vida como su única maestra.

Sabemos también que a pesar de su preparación y reconocido prestigio no tuvo nunca ningún puesto oficial de profesor ni, por el que más luchó, de astrónomo en el Observatorio de Madrid.

En este sentido a la conclusión que queremos llegar pretende mostrar la aparente contradicción existente en un Roso de Luna que, en primer lugar, se dedica intensa y sinceramente al estudio y a la propaganda teosófica durante la segunda mitad de su vida, a pesar de ser marginado e incluso hostigado por la dirección española de la Sociedad Teosófica; hecho que le hará dudar con frecuencia respecto a ciertas actitudes, aunque no sobre su entrega a los ideales encarnados por su maestra H.P.Blavatsky, y, por otra parte, su "tardía" iniciación masónica, su permanencia en la misma en un papel de cierto relieve, vinculado a la sede central, aunque nunca llegase a ser Gran Maestre (para ello le faltaba suficiente relevancia social y política), y amigo de influyentes miembros de la

204 "Ambracia" 284, del Grande Oriente Nacional de España, en Plasencia. (Ver en AHNS, Fondo Masonería, leg.758-A,Expte.3).

205 "Verdad y Firmeza" de Logrosán,6-10-1891, su Ven.: José Enriquez y Valiente (Ver AHNS, leg.758-A-2, y 357-A-17); un año antes en Trujillo,"Castra Xulia" aparecen 31 miembros, algunos en abreviatura (Ver AHNS, leg.758-A, Expte.5). El grupo "Miajadas Libre" aparece el 7-10-1918, con Roso como presidente y seis nombres más (AHNS,leg.758-A-3).

En este tema ver también "Implantación de logias y distribución geográfico-histórica de la masonería española" de FERRER BENIMELI, J. Antonio en *La masonería en la España del siglo XIX* (Actas del II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española) Valladolid,1987, pp.:200 y 216.

Orden.

Aunque las razones más profundas de todo esto no las conoceremos nunca seguramente, nos puede ser útil, guste o no, la explicación que de esa permanencia hace el Dr. Alfonso, según el cual, "Roso de Luna no dejó la Masonería por la gran cantidad de halagos y homenajes que le tributaron, como tal, en toda España y en Ibero-américa." 206

Resulta curioso al respecto que llegara a fundar un año antes de morir, el "Ateneo Teosófico", en el cual dio cabida a todo tipo de ponentes e incluso a estudiantes de la universidad, como vimos, cuando hubo cierres o huelgas, unificando en un solo local los dos términos entre los que quiso situar su vida y que deseamos subrayar: El Ateneo, como librepensamiento, como diálogo, controversia y crítica, y la Teosofía como concepción armoniosa del mundo y de cuanto el hombre puede saber acerca de ese mundo y de sí mismo.

Habría que decir ya que también al final de su vida, y quizás como sonriendo ante la propia tozudez, abandonó o se aprescindió de la Sociedad Teosófica de Adyar a favor de la rama norteamericana que, tras la muerte de H.P. Blavatsky, se constituyó con Judge a la cabeza frente a Annie Besant y que, según aparece en algunas cartas, en su opinión serían menos dogmáticos, menos beatos, y más científicos.

Retomando sus relaciones con la masonería hemos de hacer mención a algunas publicaciones, escasas, directamente de contenido masónico, así como a las divergencias ideológicas que le afectaron de manera más directa, es decir, el conflicto planteado entre los partidarios de la acción política organizada desde dentro de la Orden y saltando las barreras de los distintos partidos a los que pudieran pertenecer los hermanos masones y los que optaban por la vía espiritual, como Roso.

Conocemos la rapidez con que fue iniciado en los primeros grados masónicos, pero, sin duda, el criterio empleado por los sevillanos no fue el prestigio político o económico del aspirante, sino, como dice "Schopenhauer" en su informe, por "las virtudes singulares y la sabiduría extraordinaria que adornan al profano le hacen acreedor a recibir la luz masónica a la cual brillará su preclara inteligencia."

Le felicitan por su "brillante discurso pronunciado en la tenida blanca verificada el pasado día 4 en el Teatro de Benavente" (mayo, 1921). En este tipo de actos el protagonismo de Roso resulta sobresaliente, pero más que su enumeración nos interesa mostrar el papel que tenía como orador y punto casi decorativo, a pesar de que nunca se distinguió por su prudencia a la hora de exponer sus ideas. Todo el mundo le conocía y sus intervenciones para los más sincero eran muestra de que la Orden seguía su rumbo

<sup>206</sup> El Dr. Eduardo Alfonso en carta que nos escribe el 4 de marzo de 1990

espiritual y a los más políticos les dejaba las manos libres.

Ya en la Asamblea General anterior, junio de 1920, cuando aún no era grado 33, se solicitó recompensar en vida "la extraordinaria labor cultural del H.:Roso de Luna", con posterior Dictamen a favor de la misma que pide "aumento de salario", o sea, paso al grado siguiente<sup>207</sup> y la publicación de sus conferencias.

Ferrer Benimeli considera "rara", para lo que era corriente en una Asamblea General, esta propuesta y, respecto a la nota de reserva que aparece junto a la publicación de una conferencia de Roso en el Boletín Oficial del Supremo Consejo del Grado 33 para España y sus Dependencias, dice el mismo autor que "quizá sea la única en la historia de dicho Boletín"<sup>208</sup>, lo cual pudiera ser entendido como señal de que también en la masonería, como en la teosofía, se miraba con precaución el pensamiento rosoluniano. Un pensamiento que evoluciona constantemente en diálogo fructífero entre los adelantos de la ciencia de su tiempo y la inspiración espiritualista de la teosofía, más allá de las religiones positivas y en clara beligerancia con el catolicismo español no por religioso sino por clerical y represivo.

Da la impresión de que esta actitud del extremeño, que conserva la vieja idea de armonía cósmico-espiritual junto al evolucionismo científico y el progresismo social, no era la habitual en sus contemporáneos, sino que, más bien, tanto la investigación como el desarrollo teórico de la ciencia de su tiempo se movían, por reacción seguramente al dogmatismo escolástico tradicional, en el campo del positivismo materialista. Campo en el que, con el nombre de krausopositivismo, habían ido recalando tanto el primitivo pantefismo de los discípulos de Sanz del Río como los partidarios del apenas formulado en España, cristianismo liberal o racional.<sup>209</sup>

No es un secreto que en el primer tercio de este siglo ingresaron en alguna de las cuatro obediencias masónicas existentes en territorio español<sup>210</sup> gran cantidad de militares y profesionales de prestigio, sobre todo abogados, que daría un gobierno con mayoría

<sup>207</sup> Desde 19 de abril de 1919, según título cursado por el Sup.: Consejo del gr.:33, tenía el grado 9º. (Ver en AHNS,18-A-7).

<sup>208</sup> *M.Roso de Luna, Estudios y Opiniones*, o.c., pp:180 y 191.

<sup>209</sup> Ver sobre este tema de ABELLAN, José Luis, *Historia Crítica del Pensamiento Español*, o.c., t.IV, pp: 447-456 y 491. Más "diplomático" por partida doble, en la lucha contra la intolerancia católica, por un lado, y contra el materialismo, por otro, fue Juan Valera, sobre el cual recomendamos ver en o.c. el t. 5/1, pp:405-411.

<sup>210</sup> Ver en este asunto FERRER BENIMELI, José Antonio, *Masonería española contemporánea*, o.c., Vol.2, especialmente el cap. 4º : "La masonería y la II República", pp:64-139.

masónica. Es comprensible que en el Boletín Oficial de la Gran Logia Española del primer semestre de aquel año 1931, se dijera que "No es un secreto que la francmasonería domina poco menos que en su totalidad en el Gobierno Provisional como en los más altos cargos."<sup>211</sup>

Ciertamente, pues, no es un tópico falso el que afirma la influencia de la masonería en la vida social y política española no como pura acción comprometida y ética que a título individual pudieran ejercer los masones fieles a sus principios, sino como institución.

A pesar de ello, pensamos que no se puede ir más allá de los hechos. Concretando, diremos que somos de la opinión de que, incluso cuando las declaraciones y las proclamas de derechos humanos de origen masónico confluyen en la misma Constitución española, el engranaje y la acción política pocas veces se siente afectada por dichos principios, o no más que en los otros políticos.

Esto lo justificamos en dos razones principales que deducimos fundamentalmente del estudio de la correspondencia existente en el archivo Mario Roso de Luna y en el Histórico Nacional de Salamanca:

1) Tanto la masonería como la teosofía españolas estuvieron siempre atravesadas por personalismos y complicidades que suplantaron con frecuencia el estudio crítico y el progreso espiritual por un ritual mecánico y crítico al que se dedicaba breve tiempo;

2) Los deseos de tener hermanos masones situados en altos puestos del Estado falseaba los objetivos de perfección espiritual en el adepto, al cual, cuando era diputado o tenía prestigio, se le concedían los grados y se le encumbraba dentro de la Orden -cuando se dejaba- por simple interés político o, por qué no, para tener un padrino poderoso y así funcionar como grupo de presión.

Si no es muy errónea la impresión que tenemos de que también en la masonería, tanto como en la teosofía, la autoridad filosófica, los obreros de las ideas, los "herejes" del dogma de verdadera importancia en el siglo pasado y comienzos del actual nunca pertenecieron o no permanecieron en sus filas, encontramos nuevo fundamento a las dos razones anteriores así como una posible línea de comprensión del lugar que en ambas instituciones tenía asignado Roso de Luna. Un lugar, en gran parte decorativo, pues siempre fue orador, conferenciante, "hombre bueno" al que recurrir en conflictos, de presidencias siempre honoríficas, etc., etc., a pesar de ser él, sin duda alguna, el autor más prolífico y el que hizo un esfuerzo, más copiado que superado en la actualidad, para glosar, interpretar y difundir los textos esenciales del pensamiento heterodoxo universal

---

<sup>211</sup> O.c.p: 69

por todos los países que hablan español.<sup>212</sup>

Las razones que esgrimía Roso de Luna para querer mantener a la masonería al margen de la lucha política, por muy discreta que fuera esa participación, se apoyan en una filosofía de la historia más amplia que ya había expuesto, con ocasión de la Primera Guerra Mundial, en una serie de artículos publicados en *El Correo*, diario de Valencia, durante los tres últimos meses del año 1915 -antes de su ingreso, pues, en la masonería- y posteriormente recogidos por Juan Pueyo en un volumen que apareció en 1916 en Madrid con el título de *La Humanidad y los césares* y del que hablaremos en el apartado dedicado a la Historia.

Antes de terminar este punto, conviene señalar que cuando nos referíamos más arriba a su labor en el estudio y la difusión del *pensamiento heterodoxo* usamos dicha expresión para no circunscribirla a la masonería habida cuenta de que, como habrá podido descubrir cualquier estudioso, Roso de Luna firma muy pocos artículos en medios masónicos, al revés que en la prensa normal o en revistas teosóficas.<sup>213</sup>

Para él la iniciación teosófica y la masónica son las últimas, pero se vinculan con la doctrina antigua. En el capítulo VII de su obra *El Tibet y la teosofía* habla de los dos senderos, el estrecho y el ancho. El primero es el directo, pero difícil, el "Sendero de los jinas", distinto del que sigue la humanidad vulgar "a fuerza de siglos y de reencarnaciones."

"El uno es el sublime sendero iniciático; el otro es el lento y rastroso de las religiones positivas, desde el viejo Hinduismo hasta los modernos Cristianismo y Mahometismo. H.P.B. nos indicó bien el origen de entrambos en la propia Atlántida"<sup>214</sup>

Su espíritu beligerante desde esta clase de espiritualismo aconfesional, recordemos que para él la masonería y la teosofía son las dos últimas formas de ser iniciados los hombres en la sabiduría de los misterios antiguos, y al margen de las actividades que otros masones pudieran tener de intencionalidad política y pragmática, le llevarán a fundar

<sup>212</sup> Ver "Segunda lectura del ideario teosófico a través de M.Roso de Luna" por Juan G<sup>1</sup> ATIENZA en *M.R.L.Estudios y Opiniones*, o.c., pp:143-159.

<sup>213</sup> Si exceptuamos su correspondencia y los trabajos que se mencionan más adelante, las referencias de Roso a la masonería son tan escasas como los objetos e insignias del mismo carácter que se conservan. A veces cita a "nuestro hermano Mackenzie", conocido masón e historiador o al Gran Arquitecto, pero poco más.

<sup>214</sup> Ver EL LOTO BLANCO de febrero, 1931, Barcelona, p.61.

un año antes de morir, el mencionado "Ateneo Teosófico" de Madrid <sup>215</sup> en el cual dio cabida a ponentes de muy distinta orientación y en el que estaban inscritos, como si de una nueva Toledo medieval se tratara, en mezcla positiva, no positivista, musulmanes, hebreos y cristianos.

Veamos más en concreto las relaciones entre la teosofía y la masonería en ese corpus sintético en el que Roso hace de la primera el corazón de la segunda.

---

<sup>215</sup> Estando *El libro que mata a la muerte o libro de los jinas*, en cuya dedicatoria personal Roso nombra al Dr. Eduardo Alfonso su discípulo y le autoriza a utilizar su nombre de iniciado, "Prisciliano", expuesto en una vitrina del Ateneo Teosófico saltaría por los aires al estallar una de las dos bombas que allí cayeron en la guerra civil.

## 1.5. Relaciones entre masonería y teosofía

Para Roso de Luna había muchos puntos en común entre ambas y en alguna ocasión compara directamente los tres objetivos de la Sociedad Teosófica con "los tres clásicos grados masónicos de aprendiz, compañero y maestro", lamentando, incluso, que sus fundadores no dieran

"...una organización masónica a la S.T., cosa que habría evitado quizá el lamentable estado en que esta última se encuentra, porque de la confusión de aquellos objetos o grados, como de la confusión de castas, que diría el Código del Manú, no podría nacer sino males sin cuento" [1931b:84, nota]

Tanto sus reflexiones particulares en cartas como las aparecidas en los pocos artículos que publicó acerca de ambos temas, sobre todo, en el boletín del Gran Oriente Español, se pregunta por el espíritu de la masonería, y por cuál sea el meollo espiritual que sustenta una institución que en muchas ocasiones y lugares, al olvidarse de esta misión iniciática no pasa de ser un partido político, un sindicato o un grupo de presión.

Va a predominar, sin embargo, en Roso el pensamiento teosófico subtitulando significativamente a sus trabajos con el nombre de "Teosofía masónica."<sup>216</sup>

<sup>216</sup> Al final de "La Obra maestra y los Maestros" (*Boletín Oficial del Gran Oriente Español*, enero, 1921, p.8) reitera la necesidad de encontrar las claves para salir "de nuestra actual ignorancia ilustrada, que se están en los maestros, como H.P. Blavatsky, "en la que hemos libado-dice- todas las modestas enseñanzas teosófico-masónicas de nuestros libros.[El subrayado es nuestro].

Quizás fuera la fuerza de lo ideológico la causa de que en la estrategia socio-política de la Orden, en concreto del Gran Oriente Español, no aparezca su figura con la resonancia que debiera, a no ser que entendamos como causa de ello la misma forma de estudiar la masonería que se ha llevado a cabo, en la que su dimensión "ad extra" ha acaparado la globalidad del movimiento en detrimento de la dimensión "ad intra" más espiritual y, seguramente, menos conocida, no ya practicada, por gran número de los mismos masones muy alejados del fundamento iniciático de su asociación

Los elogios a sus conferencias y artículos fueron, no obstante, frecuentes y no se conocen discrepancias tan claras con la misma jerarquía masónica como con la teosófica. En algunas ocasiones las felicitaciones se hacían públicamente y se le distinguía con títulos honoríficos de diverso tipo.<sup>217</sup>

Ya hemos señalado que para Roso la masonería y la teosofía son los últimos caminos que nos ha dado la historia de occidente para iniciarnos en la vía espiritual más allá de las formulaciones religiosas, integrando, por tanto, la inspiración espiritual que afirma la inmortalidad y la trascendencia en conformidad con la idea gnóstica que afirma la primacía del espíritu o inteligencia sobre cualquier otra clase de realidad material o física.

Sobre la supuesta influencia de la masonería y otras "sociedades secretas" en la política habría que decir, tal y como hemos explicado con más detenimiento en otro lugar<sup>218</sup> que en el caso que nos ocupa nunca fueron un apoyo para Roso, sino más bien, todo lo contrario.

Su contundente opinión contraria a la intervención política de la masonería en la política de la II República, al contrario que el grupo dirigente de su época, se fundamenta en toda una concepción de la historia que tiene uno de sus conceptos fundamentales, en consonancia, por otra parte, con el pensamiento tradicional tanto de oriente como de occidente, en el de "karma colectivo". Concepto que, en otras palabras, quiere decir que cada pueblo, como cada individuo, "recoge más tarde o más temprano, lo que sembró".

Vistos los puntos básicos de la teosofía y la masonería, así como la vinculación de Roso con ambas organizaciones, podemos dedicar unas líneas a un movimiento vinculado tanto con masones como teósofos del ámbito católico insatisfechos con el dogma y las actitudes reaccionarias de la iglesia. Es el catolicismo liberal defendido por Annie Besant y sus colaboradores directos de Adyar y propiciado así mismo por lo que se llamó

<sup>217</sup> Desde 19 de abril de 1919, según título cursado por el Sup.: Consejo del gr.:33, tenía el grado 9º. (Ver en AHNS,18-A-7). Ver también M.R.L. *Estudios y Opiniones*, O.c., pp:180 y 191.

<sup>218</sup> "M. Roso de Luna y los ideales de la revolución francesa" en IV Symposium Internacional de Historia de la Msonería Española", 27-30 de Septiembre, Alicante. (Actas en prensa).

*comasonería* encabezada también por Besant y que integraba en grupos compuestos por hombres y mujeres tanto a teósofos como a masones.

En España tanto el *catolicismo liberal* como el *cristianismo racional* obedecen a intentos de algunos pensadores progresistas y creyentes por integrar el espíritu religioso, más que la doctrina, con las novedades del pensamiento moderno tan "amenazantes" en la consideración común de la iglesia oficial.

Recordemos que Roso había tenido una época de despegue del catolicismo en que se definía como católico liberal, pero con el tiempo se alejó de esta adscripción, también extendida entre krausistas y liberales españoles, disconforme con la prioridad dada al cristianismo respecto al resto de las religiones positivas.

Expresiones como: "la manifestación más alta y más divina de la vida religiosa es hoy la cristiana" (Azcárate); "la idea de humanidad es indudablemente una creación del cristianismo" (Giner); o "Jesucristo es el hombre que mejor ha comprendido a Dios por los caminos de la fe y de la vida religiosa" (Castro)<sup>219</sup> obedecían más a la ignorancia de otras religiones y al deseo de congraciarse con el entorno sociológico que a un análisis comparativo. Análisis que a Roso le fue aproximando hacia el budismo, sin dejar de considerar la altura del cristianismo, por propugnar una religiosidad más armonizadora y, en el fondo, más intelectual.

Aunque algunos autores niegan que antes de la Restauración se conociera en España el catolicismo liberal al revés que en Francia, Bélgica o Italia, hay algunos datos que atestiguan lo contrario. Es el hecho de que gran parte de krausistas de la primera hora mantenían la fe y las prácticas religiosas del catolicismo junto a una adscripción ideológica clara de tipo liberal que, de una u otra forma, daría lugar posteriormente a la formulación de una teoría que intentara unir lo que las declaraciones del Vaticano constantemente hacían irreconciliable.

Por otra parte tenemos en 1875 el libro de más de 400 páginas que con el título de *Catolicismo liberal* publicó quien fuera alumno, paisano y editor de la obra de Juan Donoso Cortés, Gabino Tejado, y, por otra parte, no otra adscripción hay que dar a la *Minuta de un testamento* de Gumersindo de Azcárate, escrita en 1876, durante su exilio cacereño.<sup>220</sup>

Otro extremeño interesado en el tema y que Abellán coloca como representante del

<sup>219</sup> ABELLAN, José Luis, *Historia crítica del pensamiento español*, o.c. IV, p.454.

<sup>220</sup> Para estos datos sobre Azcárate ver ABELLAN, José Luis, o.c., IV, p.491, donde en nota da las características de esta "tendencia" según la *Minuta*.

espiritualismo junto a Nicomedes Martín Mateos (1806-1890) es Moreno Nieto (1825-1882)<sup>221</sup>. En ambos casos la tensión entre catolicismo y liberalismo la supieron mantener salvaguardando al primero en un esfuerzo heroico por no salirse de la ortodoxia, que les hacía, en última instancia, ser menos liberales que aquellos otros que se arriesgaban por el sendero de la heterodoxia y el librepensamiento.

En este mismo sentido merece una atención especial las diversas polémicas mantenidas por el animoso catedrático del instituto de Badajoz, Tomás Romero de Castilla, con diversos canónigos de la ciudad sobre si la misma persona podía simultanear en el tiempo el ser católico y liberal o masón o, simplemente, krausista. Este asunto lo estudió en su tesis doctoral Manuel Pecellín Lancharro<sup>222</sup> y por la relación directa que tiene con el tema del catolicismo liberal destacamos en ella el Discurso leído por Tomás Romero de Castilla en la velada literaria que en honor de Moreno Nieto celebraron el Claustro del Instituto y la Prensa de Badajoz el día 2 de octubre de 1882.<sup>223</sup>

En todo caso la opinión que la organización formal de estas *comuniones religiosas de nuevo cuño*, como de hecho se llegó a hacer al margen de krausistas y otros intelectuales, Roso las entiende como sucedáneos de la teosoffa que proliferaron a partir de lo que él llama *Golpe de Estado a la Carta Constitucional de la S.T.* llevada a cabo por Annie Besant. Así se expresaba seis meses antes de morir, lo cual indica una opinión última o definitiva, sobre las diversas *órdenes* surgidas al socaire de la de la Estrella de Oriente:

"...se habló, en fin, por los propios líderes A. Besant y C.W. Leadbeater (este último obispo sin carácter oficial, que sepamos, en la S.T.), de una *Religión Universal y de una Iglesia Católica-liberal*, con sus dogmas, ritos, sacramentos, jerarquías clericales, etc.etc., siendo harto sincero nuestro dolor de viejos teósofos librepensadores y críticos al ver excelentes consocios comulgando u ordenando sacerdotes como tales obispos..." [1931c:125]

Le dio tiempo al teósofo español a ver cómo el mismo Krishnamurti se desprendía de todo aquel ceremonial, "*teósofo y no teósofo*; rebelde a toda traba cual corresponde... a un excelente discípulo del gran Rabindranath Tagore". Poeta al fin en el sentido

<sup>221</sup> Abellán, José Luis, o.c., IV, p.469, n. y 5/1, p.442-5. El nieto de Martín Mateos fue amigo de Roso de Luna y se dedicó a la edición de periódicos y revistas en las provincias extremeñas y en León que sepamos. De su abuelo dijo Roso que él y otros le preferían al mismo Jaime Balmes.

<sup>222</sup> PECELLÍN LANCHARRO, Manuel, *El krausismo en Badajoz*, Universidad de Extremadura y Editora Regional, Cáceres, 1987.

<sup>223</sup> O.c.p.295.

rosoluniano, que surge de la tensión entre la *Bestia* y el *Angel* que habitan en el hombre ligados por el collar o lazo del alma, y la realidad que nos rodea y de donde surge "la más difícil poesía...mediante el estudio [y] el conocimiento que luego ha de ser racionalmente aplicado a la vida." [1931c:126]



## 1.6. Visión actual de estos temas

Hemos visto que la teosofía rosoluniana tiene uno de los pilares de su estructura puestos en la antigüedad y Pitágoras, Plotino, Ammonio Saccas y otros se encuentran en su, digamos, "santoral", pero el desarrollo de los acontecimientos ha ido proporcionando solidez al otro pilar de su edificio, al menos en el caso que nos ocupa del teósofo español, que no es otro que su pretensión de estar en el auténtico camino de la ciencia si por ésta entendemos la verdad posible en orden a esa aspiración gnóstica -y de tantas otras doctrinas- que es aproximar al hombre cada día más a la divinidad.

Reservamos para este momento unas palabras de Alsina Clotas, que sirven para unir lo de ayer con lo de hoy, sobre el libro de H. Fischer *Die Aktualität Plotins*:

"...actualidad que no es enfocada, como podría creerse, desde el punto de vista de la presencia o no de las ideas neoplatónicas en el campo de la estética o de la religión, sino precisamente en el lado de la física contemporánea. Esta ha abandonado desde Planck, la visión mecanicista de la naturaleza, de modo que algunos rasgos de la concepción actual del universo (radiación continua, interdependencia de estructuras, gradación estructural de todas las fases de la evolución, la concepción del ser como gradación) mantienen una sorprendente semejanza con principios básicos del pensamiento plotiniano."<sup>224</sup>

Resulta difícil la aproximación a estos temas fundamentalmente por la propia corrupción del lenguaje, pervertido por "nuestro letal positivismo", según Roso. La obra

<sup>224</sup> ALSINA CLOTAS, José, *El Neoplatonismo. Síntesis del espiritualismo antiguo*, o.c., p.118.

de la que tomamos esta expresión fue editada en 1925, se titula *La Esfinge* y lleva por subtítulo las clásicas preguntas de la metafísica de todos los tiempos que el teósofo pretende afrontar, como todo el resto de su obra con más motivo, ayudado por los hallazgos de la ciencia convencional.

De Einstein, en Madrid en 1923, y de otros científicos conocidos de su época hay ligeras referencias en la obra rosoluniana de estos años principalmente, creemos, por estar dedicado en cuerpo y alma a la redacción de sus propios libros que en esas fechas se iban vendiendo mejor y siempre tenía algún casillero hueco en el listado de sus "Obras completas" que requería su atención. Pero seguía estando al corriente de las teorías más revolucionarias como veremos.

Religión, ciencia y filosofía unidas en la obra de Roso a favor de una concepción integral del hombre y del mundo *¿Quién somos?, ¿De dónde venimos?, ¿Adónde vamos?*, pues bien,

"Las contribuciones más importantes de la Ciencia para vencer las misteriosas preguntas... acaso sea la idealización gradual del Tiempo. Tres nombres se imponen en este tema... Platón, Kant y Einstein.

... Se debe, en mi opinión [la fama de Platón, no a su ciencia ni a su utopía social y política] a que fue el primero en vislumbrar la idea de una existencia sin tiempo y en recalcarla -contra la Razón- como una realidad más real que nuestra auténtica experiencia; ésta, dijo, no es más que una sombra de la primera; toda realidad experimentada se toma de aquella...

Seguramente existen otros órdenes de apariencia aparte de los espacio-temporales. Schopenhauer fue el primero, creo, en saber detectar esto en Kant. Esta liberación abre el camino para creer, en el sentido religioso, sin tener que habérselas continuamente con los claros resultados que la inconfundible experiencia pronuncia sobre el mundo. Por ejemplo -para citar el caso más trascendente-, la experiencia, dado que la consideramos inconfundible, produce la convicción de que ella misma no puede sobrevivir a la destrucción del cuerpo, con cuya vida (tal como entendemos la vida) está inseparablemente ligada. Entonces, ¿no hay nada después de la vida? No. No en la forma necesariamente espacio-temporal de la experiencia. Pero en un orden de apariencia en el que no juega el tiempo, esta noción de *después* carece de sentido. El pensamiento puro, no puede, claro, brindarnos una garantía de que algo así existe. Pero puede eliminar los obstáculos aparentes para que podamos concebirlo como posible. Esto es lo que Kant ha conseguido con sus análisis y esto es, para mí, su importancia filosófica.

Le toca ahora el turno a Einstein en este mismo contexto... El reconocimiento de que el espacio infinito de Euclides no representa un camino

necesario para observar el mundo de nuestra experiencia, y este espacio-tiempo, considerado como un continuo de cuatro dimensiones, parece pulverizar los fundamentos de Kant (aunque en verdad no afecta la parte más valiosa de su filosofía).

Este reconocimiento quedó para Einstein (y algunos otros, Lorenz, Poincaré y Minkowski, por ejemplo) [aunque] Einstein no ha refutado -como en ocasiones oímos- las profundas ideas de Kant sobre la idealización del espacio y del tiempo; ha dado por el contrario, un gran paso hacia su consecución.<sup>225</sup>

Estas palabras no son de Roso de Luna, sino de Erwin Schrödinger, pero podrían serlo perfectamente y por él serían clasificadas de doctrina teosófica rigurosa. En la conclusión del científico alemán al capítulo mencionado sobre la ciencia y la religión se refleja aún mejor la idea matriz de esta polémica en un sentido ya decidido, desde otros puntos de partida, desde luego, por el neoplatonismo y la gnosis.

"Lo que construimos en nuestras mentes no puede tener (así lo siento) un poder dicutorial sobre nuestra mente, no puede cuestionarla ni aniquilarla. Algunos de ustedes dirán, estoy seguro, que esto es misticismo. Así, aún reconociendo que las teorías de la Física son siempre relativas -por cuanto dependen de ciertas hipótesis básicas-, podemos afirmar, o así lo creo, que las teorías actuales de la Física sugieren fuertemente la indestructibilidad de la Mente frente al Tiempo."<sup>226</sup>

Cuando en esta misma actitud de explicación científica de fenómenos desconocidos Roso intenta explicar el transporte de objetos a distancia o telequinesia que se realiza en el espiritismo, se expresa así acerca de la consistencia real de la materia en un libro de 1924:

"Cierto que el mecanismo del aporte nos es aún desconocido, pero no es por eso inconcebible al tenor de la ciencia positiva. La materia, según las últimas conclusiones de ésta, es una mera ilusión de nuestros sentidos, dado que está compuesta de átomos y éstos, a su vez, de iones y electrones, o sea de "cargas eléctricas". Quien dominase, pues, el mecanismo de las construcciones interatómicas, podría, en el momento asignado, dar nueva disposición a tales iones y electrones." [1924c:261-2]

---

<sup>225</sup> SCHRÖDINGER, Erwin, *Mente y materia*, Tusquets, Barcelona, 1985, 3ª ed. (la 1ª ed. de este libro es de 1958), pp.:68-78.

<sup>226</sup> O.c., p.82.

Las fechas de mayor interés en esta historia que narra la conexión entre ciencia y filosofía, materia y mente, cerebro y corazón o como queramos llamarla es muy antigua y la culpable de cuanto en estas páginas se diga pues en resolver ese grave asunto ocupó su vida Mario Roso de Luna.

Si nos limitamos a este siglo los antecedentes del fuerte revivir que se aprecia en el tratamiento y difusión de estas cuestiones en todo el mundo estarían, en la obra de un científico, Oliver Lodge, que ya en 1907, escribía sobre un supuesto elemento químico que siempre atrajo muchísimo la atención de Roso, el éter. Lodge creía que el éter era "el instrumento primero del Pensamiento, el vehículo del Alma y la sede del Espíritu"<sup>227</sup>

Aunque sólo valga de referencia histórica mencionamos aportaciones posteriores: 1964 (Bell), 1970 (Aspect), 1976 (D'Espagnat), 1979 (Coloquio de Córdoba, Charon, Capra), 1982 (Lovelock en Biología, después del predominio absoluto de las tesis materialistas de Monod (1970) y en psicología, la llamada "hipótesis formativa" de Sheldrake, (1981), etc., etc.

En todos ellos la que era llamada *Ciencia Nueva* en tiempos de Galileo y Descartes empieza a mostrar señales de envejecimiento en gran parte originado por haber abandonado principios importantes como el que Roso considera es el fundamental:

"Porque toda filosofía, al amar la sabiduría, no busca sino acercarse de abajo a arriba, a la causa increada de todas las causas"...(...)

"Es decir, que ahora comienza a ser del dominio de todos un rico conjunto de verdades cuya revelación fragmentaria costó la vida a más de uno." [1910a:556 y 559]

Les costó la vida a muchos de los que antes mencionamos, pero así se escribe la historia de la ciencia. Siempre hay alguno que ve más lejos y, si no se calla, sufrirá las consecuencias de su audacia. Pero gracias a los que son así, más tarde o más temprano, se impone un nuevo modelo un nuevo paradigma. Roso de Luna estaba tan convencido de que la ciencia moderna se aproximaba paulatinamente a la realización de viejas ideas del ocultismo tradicional que con frecuencia comparaba lo que un científico actual lleva a cabo en su laboratorio con los simpáticos o terroríficos brujos de antaño.

No se equivocó en esta predicción, pues hora vienen apostando en ese mismo sentido otros pensadores con un caudal de información actual y riguroso, que ya hubiera querido

<sup>227</sup> Ver artículos sucesivos de Roso en los que se plantea las mismas "erróneas" teorías sobre el éter que Lodge: "Iris Isis" [1903b], "Eter, materia y fuerza" [1909c], "El nuevo lenguaje del éter" [1910b].

para sí él, en los cuales comprobamos de qué manera se van haciendo asequibles a la misma metodología científica aquellas preguntas tan clásicas acerca de Dios, de la libertad y de otros mundos.

Vamos a citar a un físico norteamericano, Michel Talbot, que ha escrito hace poco (1988) un libro, que Roso firmaría en todos sus términos sin la menor duda, en el que nos adelanta cuál es su propósito; propósito que podríamos enunciar, sin violentar en nada a Talbot, con palabras de Roso de Luna que mostrarían lo que a través de sus artículos, libros y conferencias pretendió siempre:

"En otras palabras, no me propongo incorporar a la ciencia un elemento de fe pura, sino sólo sugerir que la metafísica de hoy puede ser la física de mañana".<sup>228</sup>

Entre otros fenómenos, teorías y autores situados en esta línea y recogidos por Talbot tenemos algunos que ya aparecen en esta tesis, como Bohm y Sheldrake. Podemos dejar simplemente enunciado y como motivo de reflexión que, sin duda, se merece, el llamado experimento de Aspect de 1982 en el que, tras una auténtica infinitud de mediciones efectuadas en partículas subatómicas, concluyeron él y sus colaboradores algo realmente escandaloso para la mentalidad materialista y mecánica de la gente común de nuestros días.

En efecto, según el experimento de Aspect, una de las dos posibilidades siguientes es rigurosamente verdadera: *o la realidad objetiva [el mundo, las cosas] no existe o bien es posible establecer comunicación con el pasado y el futuro a una velocidad superior a la de la luz.*

Merece la pena que nos fijemos en el carácter exclusivo de las dos proposiciones y que, de esta manera, podamos ir adaptando nuestra concepción del mundo y conceptos como objetividad, realidad, posibilidad, etc., a un mundo que deja en la prehistoria supuestos milagros, magias de todo tipo y fenómenos paranormales.

En las teorías de estos autores que se definen contra el mecanicismo clásico de las ciencias encontramos unas características comunes que, cuando se ha leído parte de la obra rosoluniana, encajan perfectamente en su actitud contra el positivismo materialista desde la teosofía.

En la actualidad, como dice Pierre Truiller en la presentación que hace de este debate en las páginas de *Mundo Científico*:

<sup>228</sup> TALBOT, Michael, *Más allá de la teoría cuántica*, Gedisa, Barcelona, 1988, p.18.

"Lo que se debate es el comportamiento de la naturaleza a nivel microscópico. ¿Exige o no la mecánica cuántica que se refundan completamente las concepciones actuales relativas al espacio, al tiempo y a la causalidad?"<sup>229</sup>

Evidentemente la respuesta cada día tiene más partidarios del sí. Basta mirar los escaparates de las librerías y el cambio que en las mismas revistas científicas se va haciendo notar.

En un reciente artículo de periódico el catedrático de Física Fundamental de la universidad de Barcelona, Luis Garrido, decía lo siguiente:

"La mecánica cuántica es poesía, creación humana, bellísima poesía que, además de sus valores estéticos, pone en manos del hombre una llave maestra para dominar el átomo y, de la misma forma, todo el mundo del microcosmos.

Sólo se capta científicamente en la mecánica cuántica un lado de la naturaleza: el más abstracto, el matemático"<sup>230</sup>

No es este seguramente el sitio más adecuado para citas de prensa diaria, pero encuentro significativo el artículo del profesor Garrido por dos motivos: En primer lugar porque, aunque sea mucho más lentamente que lo ocurrido con la teoría de la relatividad, el significado de los principios cuánticos, más fundamentales que los de la relatividad<sup>231</sup>, va llegando al público en general; y, en segundo lugar, porque el puente que Roso de Luna establece entre la imaginación creadora de teorías consistentes y la ciencia tiene justamente esos dos soportes principales: la poesía y los números.

En última instancia nos encontraríamos con el pitagorismo de base en todo el pensamiento rosoluniano y la poesía como intuición que atraviesa las estrechas paredes de la ciencia positiva.

<sup>229</sup> En "¿Volverá la mecánica cuántica a encantar el mundo?" de Pierre TRUILLER en *Mundo Científico*, Barcelona, nº 98, enero de 1990

Este autor es para franceses. Si Roso hubiera sido francés le citaré junto a Oliver Lodge sobre el cual sí escribió algo el español. Ni siquiera cita cuando habla de D'Espagnat(1976) su obra fundamental en este asunto y que en Francia se publicó en 1981: *En busca de lo real. La visión de un físico*, versión española en Alianza Editorial, Madrid, 1983.

<sup>230</sup> "Valor de la mecánica cuántica" de Luis GARRIDO en EL PAIS, Madrid, del 14 de marzo de 1990.

<sup>231</sup> Esta afirmación no es nuestra, la hace Bernard D'ESPAGNAT en su obra *En busca de lo real. La visión de un físico*, o.c., p.31.

Antes de avanzar por este terreno hagamos un cuadro comparativo o una relación de aquellas cuestiones comunes entre los que desde la mecánica cuántica abogan por un cambio radical en la concepción de la realidad y Roso de Luna, porque, por poco que indagemos en estos autores y en la historia reciente, esa es la cuestión de fondo que se viene fraguando desde los años sesenta: "la necesidad de una auténtica revolución espiritual".<sup>232</sup>

Haber llegado a esta conclusión después del grado de desarrollo tecnológico alcanzado y como un punto más dentro del dinamismo interno de la actividad científica concreta y que este hecho sea asumido por un importante grupo de la comunidad académica le hubiera producido una gran alegría a Roso de Luna pues estuvo propugnando idéntico mensaje, con menos medios y en un ambiente reactivo a cualquier innovación de talante espiritualista -y con razón, sin duda, después de tantos siglos de monolitismo-, como era la España del primer tercio de este siglo XX. Y en este mismo sentido hay que interpretar sus esfuerzos por ir más allá, una vez conocidas, de las teorías científicas de entonces en cualquiera de las ramas del saber.

### 1.6.1. Elementos comunes entre la literatura científica y la obra rosoluniana

Si pretendemos hacer una recopilación de algunas de las ideas más importantes que se podrían encontrar tanto en la literatura científica actual como en la poligráfica obra rosoluniana tendríamos un listado similar al que sigue:

- Se constata la transformación de las teorías para poder afrontar la multiplicidad de fenómenos que llegan a nuestra conciencia. "Los fenómenos cuánticos, manifiestan unos y otros de distinta manera, eran aberrantes respecto al marco conceptual de la física ortodoxa".

- Aproximación y casi identidad, en última instancia, entre la materia y el espíritu.

- Una concepción nueva del mundo ha de proponerse la armonía entre lo físico y lo

---

<sup>232</sup> TRUILLER, Pierre, o.c.

ético-metafísico.

- Nuestra civilización funciona como una máquina que carece de sentido mientras los individuos se ven impotentes para salir del círculo vicioso.

- La visión fragmentada atomística de la realidad ha sido impuesta por la propia concepción de la ciencia y la actividad tecnológica consecuente.

- Vuelta a una concepción integradora y solidaria del saber en armonía con la propia vida y el futuro de la humanidad.

- La gran tesis al respecto del físico David Bohm es que nada puede tener una existencia totalmente separada. Todo está conectado.

- Es muy posible que la materia inanimada contenga algo similar al espíritu, al menos de forma implícita, lo mismo que la vida está implícita en la materia inanimada, lo cual sugiere que lo material y lo mental serían dos aspectos de una misma realidad y que el reduccionismo, tan extendido entre los biólogos no estaría justificado.

- Monismo, pues, entre el objeto físico y su significado [Bohm] La misma naturaleza tendría "un aspecto mental".

- Se recuperan teorías no sólo orientales sino pertenecientes a la teosofía occidental como hace Nicolescu al prestar atención al pitagorismo cuando afirma, entre otras ideas que recoge del autor que le inspira, que la "interacción entre el tres y el siete" da la clave de una comprensión plena de la realidad, al menos en la visión que nos propone Jacob Boehme"<sup>233</sup>

- "La ciencia de los dinosaurios cientifistas, por decirlo en palabras de Nicolescu, es precisamente la ciencia mecanicista". Por su culpa el mundo ha perdido su encanto. Ha perdido su sentido.

- Si hay que elegir entre materialismo mecanicista e idealismo, Roso, desde luego, es idealista, aunque intenta diluir la oposición entre doctrinas innatistas o trascendentales como la reencarnación y las facultades *ocultas* del hombre y los datos de la experiencia desde criterios científicos racionalmente prudentes, considerando que estos por su propia naturaleza son incompletos y nunca podrían invalidar una idea de verdad consistente.

- Hay que reconocer y aceptar una realidad irreductible, superior y previa a cualquier materialización particular, aserto que nos transporta, si no lo hace todo lo demás, a la gnosis del helenismo.

- Condescendencia con las religiones, pero entendidas, en el fondo, como decía Roso en páginas anteriores, como *juegos de niños* que la extensión de la educación a amplias

<sup>233</sup> NICOLESCU, Basarab, físico teórico del CNRS y especialista en partículas elementales en su libro *La science, le sens et l'évolution. Essai sur Jacob Boehme*, citado por TRUILLER, Pierre, o.c.

capas de la población debe ir modificando en sus elementos más dogmáticos o inantiles y en lo más proselitistas o fanáticos frente a la auténtica vivencia espiritual.<sup>234</sup>

- Cabe la posibilidad de que sea cierto lo que dice J. P. Sirag citado por Thuiller de que "...si lo que conocemos del mundo es función de la estructura del espíritu, entonces resulta que cuando hacemos física fundamental estamos elucidando la estructura del espíritu" y, quizás sea ese nuestro camino de occidentales, aunque, desgraciadamente, ello no impida ni justifique algunas de sus más tristes consecuencias como son el materialismo y el militarismo.

- Puede que el giro o el rodeo realizado desde que se abandonó la visión simbólica y analógica del hermetismo<sup>235</sup> renacentista, que había que haber perfeccionado y hecho evolucionar, haya servido para volver al punto de partida como si la humanidad en su conjunto fuese un adolescente rebelde que no aceptó en su día el sabio mensaje del oráculo de Delfos, al que tras arduos esfuerzos y aventuras por el mundo está llegando en este siglo XX.

- Papel reconocido al mundo de la afectividad y del amor tanto en el individuo como en un sentido universal.

- Prioridad de la síntesis frente al análisis, la unión frente a la división, etc., etc.

---

<sup>234</sup> No podemos llenar estas páginas con textos actuales que confirman un gran número de las ideas y las actitudes vitales de Roso de Luna, pero dado que la religión es uno de sus temas recurrentes, citamos a Raymond RUYER cuando reproduce la respuesta que lo dieron sobre este asunto los científicos por él agrupados en *La gnose de Princeton. Des savants à la recherche d'une religion*, (Fayard, París, 1974): "Les grands prosélytismes religieux ont été en effet plus idéologiques que religieux. Ils ont produit des catastrophes et des assassinats en masses. Laissons les religions redevenir tout doucement religieuses, c'est-à-dire faire retour au paganisme naturel et universel. Nous ne voulons pas de croisades, pas de "réarmement moral", pas de prosélytisme, pas de conversions massives" (p.20)

<sup>235</sup> Se puede ver este paso en Descartes como muestra Salvio TURRO en los cuatro primeros capítulos (pp.183-327) de la 2ª Parte de su libro *Descartes. Del hermetismo a la nueva ciencia*, Anthropos, Barcelona, 1985.

## 1.6.2. Ciencia y Teosofía

Sin pretender ser exhaustivos, es cierto que en esta investigación nos conviene destacar la vinculación que todos estos elementos ideológicos tienen con el pensamiento rosoluniano y, en particular, con el espiritualismo teosófico.

Un ejemplo de confluencia de científicos de mentalidad abierta (es destacable cómo presentan sus teorías todos ellos siempre con este carácter disponible a posteriores investigaciones) y pensadores del ámbito de la teosofía y el orientalismo tenemos en los encuentros entre el físico, Premio Nobel, David Bohm y Krishnamurti a quien conoció en 1961. Según cuenta "Me interesé por él porque hablaba del observador y de lo observado, lo cual constituye un problema de la teoría cuántica (...) Se refería, claro está, a la psique, pero yo notaba que había un gran parecido"<sup>236</sup>

Bohm y otros han contribuido con sus obras a que la bibliografía actual de esta tendencia sea hoy muy abundante<sup>237</sup> y no podemos ahora abarcarla en su totalidad, ni siquiera citar los materiales acumulados en los últimos años en las pesquisas realizadas sobre esta tendencia filosófica. Aunque en el punto de mira que nos hemos colocado hubiera bastado, quizá, recordar que nos situábamos dentro de la tradición filosófica que con Diógenes Laercio hiciera aquella vieja distinción entre filósofos jónicos que, con Anaximandro a la cabeza, serían científicos y los itálicos, con Pitágoras, místicos.

Algo de esto tenemos en el mundo científico moderno y si estableciésemos un gráfico sería fácil comprobar que a medida que pasan los años decrecen los primeros a favor de los segundos. Prueba de ello sería lo ocurrido en recientes congresos en los que la conocida frase de Malraux: "El siglo XXI será espiritual o no será" cada vez provoca menos recelos entre los científicos.

Ya no es extraño que un prestigioso premio Nóbel de Física como Brian Josephson recomiende la meditación trascendental (Córdoba, 1979) o que se constaten de forma

<sup>236</sup> Ver en la obra citada.

Resultado de las conversaciones entre el físico y el teósofo, desarrolladas en 1980 y 1983, son dos obras editadas en castellano por Edhasa, Barcelona, en 1986 y 1987 respectivamente: *Más allá del tiempo* (Trece diálogos) y *El futuro de la humanidad* (Dos diálogos).

<sup>237</sup> "Para nosotros, los más jóvenes, Bohm fue una inspiración al tratar de salir de esos cerrados puntos de vista filosóficos que la escuela de Bohr fundó en las décadas 1920-30 y la siguiente". (En TALBOT, Michael, o.c., p.68)

continua, a partir, sobre todo, de la física cuántica, paralelismos asombrosos entre ideas supuestamente arcaicas o precientíficas y otras de la actualidad.

En gran parte el objetivo de Roso, como hemos indicado en otras ocasiones, fue **ése**: recuperar del mundo antiguo a través de lo que llamaba el "fósil-tradición" cuanto pudiera servir de clave para mejor interpretar la realidad de su tiempo.

"Como trataré de mostrar -dice Cornford al respecto-, estaban en lo cierto [los griegos] al opinar así: existían dos tradiciones que pueden calificarse, respectivamente de científica y mística y que movidas por dos impulsos que es posible distinguir, terminaron por divergir, según líneas cada vez más dispares, al llegar a conclusiones opuestas. Ambos impulsos todavía actúan en el pensamiento actual por la simple razón de que corresponden a dos necesidades permanentes de la naturaleza del hombre y, a la vez, caracterizan dos conocidos tipos de temperamentos humanos."<sup>238</sup>

Ambos tipos de filosofía mantienen determinado número de ideas inspiradas en más antiguas concepciones del mundo de neto carácter religioso. Y ello tanto en el esquema interpretativo de los seguidores de Anaximandro como en el pitagórico que, desde luego, es en el que hemos de situar a Roso de Luna.

Si en el primer caso se conecta con la religión olímpica, en el segundo, con la dionisíaca, pero tanto el concepto de necesidad como el de justicia (*Moirá* y *Diké*) son conceptos previos a cualquier tipo de reflexión filosófica o científica. Lo cual no deja de ser digno de tenerse en cuenta dada su persistencia en el terreno social y en la misma conciencia individual del hombre de hoy.

Si consideramos que esta doble línea se ha mantenido durante toda la historia de la cultura occidental, la duda que nos asaltaría es saber si se trata, tanto en un caso como en el otro, de dos opciones igualmente verdaderas o igualmente falsas. En este sentido lo que entre los griegos todavía era una doble posibilidad de entender las cosas, con Aristóteles y, entre nosotros, con la ciencia moderna, será el único paradigma aceptado quedando el resto, lo místico, reducido a las sombras de las ciencias ocultas, doctrinas secretas y magias de todo tipo.

De esta manera llegaríamos a la crisis de la ciencia newtoniana -que ya dura lo que va de siglo, pero sigue funcionando en su campo- y nosotros, además de ser conscientes y admitir como palpable el progreso tecnológico que nos envuelve, nos topamos con la ya

<sup>238</sup> CORNFORD, Francis M; *De la religión a la filosofía*, Ariel, Barcelona, 1984, p.8.

mencionada contracultura y, en especial, con las inquietudes irresueltas y las angustias de fin de siglo que rozarían en su intensidad el viejo existencialismo, pero con una dimensión cósmica y espiritual más que antropológica y social.

Algo de esto adivinaba el teósofo cuando escribió las dos cuartillas manuscritas que siguen en las cuales, con ayuda de Einstein, comenta *La Doctrina Secreta* donde Blavatsky recomienda no olvidar que las diversas ramas de la ciencia son simplemente divisiones arbitrarias de la Ciencia una.

He aquí el comentario:<sup>239</sup>

"Einstein, al hablar así,<sup>240</sup> se ha expresado como el más perfecto teósofo, pues que ha buscado la síntesis, la armonía -que no es sino la unidad en lo vario- característica esencial del Cosmos griego al tenor de la vieja clave de Hermes de 'como es arriba, es abajo'. Al par, frente al atómico y neantista especialismo al uso, ha cantado un himno a la Polígrafa, que aúna, sintetiza y armoniza las conclusiones particularistas de cada especialidad (física, astronómica, química, matemática, filosófica, etc.), dentro de un conjunto integral del que aquellas son meras perspectivas, 'sombras de sombras', que ya dijo Platón en el conocido símil de su *República*, símil que no es sino el de las *ene* dimensiones del espacio, bajo su aspecto filosófico más puro.

El sabio alemán tiene derecho a expresarse así, por cuanto su labor -desde el año 1905 en que para explicar las contradicciones observadas al averiguar si el éter del espacio es arrastrado o no por la materia en su movimiento, echaba los fundamentos de su Teoría de la Relatividad-, ha sido, sin que él se dé completa cuenta, la de ampliar las ideas científicas auroneas de espacio y de tiempo por caminos de síntesis poligráfica que acabarán por conducirnos -y si no el futuro

<sup>239</sup> No es la primera vez que mencionamos alguna de las obras de Blavatsky y salvo *La clave de la Teosofía* no hemos citado ninguna. Sería, sin duda, importante contrastar la obra de Roso con la de su maestra, pero en esta tesis se da por válida la adecuación entre ambos, como el español reitera constantemente, y, dedicado a él nuestro trabajo, obviamos un análisis, que lo dificultaría aún más de lo que ya de por sí hace su poligráfica obra, cuando se pretende, como es el caso, presentar con claridad su pensamiento y la actualidad del mismo.

Roso tenía *La Doctrina Secreta* recortada por temas y distribuida en cajas de zapatos para su uso. Aquí cita la sección II: "La Crítica moderna y los antiguos", que está en el tomo V de la última edición española (Sirio, Málaga, 1988, 6 vols.), pp.45-53.

Indiquemos para curiosos que cuando murió Einstein *La Doctrina Secreta* estaba en su mesa de noche y había recomendado su lectura a algunos colegas.

<sup>240</sup> Son dos cuartillas sueltas numeradas como 3 y 4 de un texto mayor. Arch.MRL, carpeta "Del Dr. Alfonso". En la misma carpeta hay apuntes sobre Oliver Lodge.

habrá de decirlo- a las puertas mismas de las sapientísimas doctrinas orientales - de La primitiva Sabiduría con las que se anticipase a la teoría relativista H.P.Blavatsky en 1875 y 1888, fechas de sus libros prodigiosos."

La confluencia entre los hasta hace poco dos mundos y dos culturas radicalmente distintos, oriente y occidente se está llevando a cabo a lo largo de todo lo que va de siglo como hemos ido mostrando en algunos capítulos de esta tesis que frente al colonialismo y el imperialismo políticos de occidente, como Roma antaño, nos muestran una filosofía que suavemente va expandiendo su aroma en sus propios dominados y trasforamdos países, donde aún no había muerto del todo, y en los países de occidente en los que después de tantos siglos de "oscurantismo espiritual", dando incluso una vuelta en círculo, se está llegando a lo mismo.

Es en este punto donde nos encontramos con dos fenómenos harto curiosos y que Ken Wilber estudia en textos de los más prestigiosos científicos de este siglo que constituyen, aunque sean breves, un rotundo testimonio por parte de pensadores, sin duda alguna, fundamentales tanto por lo que dicen como por quienes son.

"El intento de apuntalar una visión espiritualista del mundo en base a datos tomados de la física (antigua o nueva) equivale sencillamente a desconocer enteramente la naturaleza y la función de cada una de ellas."<sup>241</sup>

Pues, según él, todos estos físicos, cita a Heisemberg, Schrödinger, Einstein, Jeans, Pauli, Eddington, llegan a la conclusión de que la física se ocupa nada más que del mundo de las sombras y de los símbolos y no de la luz de lo real que se encuentra fuera de la caverna platónica.<sup>242</sup> Las expresiones empleadas no pueden ser más claras.

Conviene tomar nota de esta distinción porque muchos autores intentan demostrar la verdad del mundo místico recurriendo a determinados hallazgos científicos como inventos o fórmulas, nuevas partículas, descubrimientos astronómicos o microscópicos, etc. por su semejanza o, mejor, su analogía con planteamientos tradicionales de la llamada *doctrina secreta* sin darse cuenta, quizás, de que con ello están subordinando su concepción del mundo a unos presupuestos científicos propios de una teoría particular y precedente., como la historia de las concepciones o *revoluciones* científicas muestra.

De alguna manera Roso se situaría en esta óptica haciendo gala de un sexto sentido

<sup>241</sup> WILBER, Ken, *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo, o.c.*, p.18

<sup>242</sup> WILBER, Ken, o.c.,p. 24.

que le permitía detectar aquello que de congruente tenía lo moderno y lo tradicional y rechazando, como hemos podido ver en el largo apunte manuscrito sobre Einstein, errores y falsas adherencias en su convencimiento de que no podía haber auténtica oposición entre la religión y la ciencia si se actuaba correctamente y si se proponía el conocimiento probable como el único posible a favor de un acercamiento progresivo a lo que sería el centro dialéctico entre la razón teórica y la práctica.

Podríamos entender, pues, la doctrina rosoluniana como una tensión permanente entre lo que se piensa o se sabe y el actuar diario del filósofo ciudadano concreto de un país concreto, tensión a la que hemos de dar salida justamente con la decisión de cada momento. Hemos de interiorizar, y así resolver si fuera posible, la contradicción misma del mundo que nos rodea. Desde esta perspectiva ciertas formas de ateísmo crítico, pero altruista y solidario, estarían más próximas a esta concepción teórico-práctica de la religión.

Es fácil que tomar conciencia de esta realidad no sea algo que se pueda reclamar a todo hombre o mujer por el hecho de serlo, independientemente de las circunstancias, no siempre las adecuadas, que vivan. Ello no sólo conlleva a la solidaridad necesaria y el respeto, sino a un posicionamiento ético muy comprometido a favor de la fraternidad universal y con una interpretación de la historia y de la acción política que se aleja bastante de la violencia y las guerras que han assolado repetidas veces el suelo europeo.

Mientras que esta actitud sea minoritaria quienes la adopten pueden ser tildados de raros, aunque bajo la forma del pacifismo y la ecología van teniendo paulatinamente más apoyo social en todas partes. En su libro *La aproximación al origen* Salvador Pániker considera que el individuo, consciente de la situación de crisis detectada a su alrededor en el momento presente, debe aceptar la ambivalencia de la situación colocándose al margen. Margen que entiende como un

"Vivir desde uno mismo, no ser un puro ítere de los condicionamientos, y a sabiendas de que todo en el hombre son condicionamientos; vivir desde la más irreductible singularidad y sin sentir la compulsión de universalizar esa singularidad, sin sentir la compulsión de colonizar al prójimo, de imponer a los demás el sistema simbólico que le sirve a uno; vivir desde una cierta libertad o satori y, al mismo tiempo, estar vertido en la acción indagatoria pero no-dual (wu-wei); vivir desde el presente, reinventando perpetuamente el mundo, escapando al campo gravitatorio del pasado; vivir originariamente (y precisamente por ello, despreocupado de la originalidad); todo esto es vivir

desde el margen."<sup>243</sup>

En esta situación que vivimos, y que se mantendrá probablemente hasta sobrepasar el siglo, no es gratuito preguntarnos si la obra de Roso de Luna aporta sugerencias válidas para afrontar las inquietudes humanas que provoca el milenio que viene.

Las señales están en todas partes. Hasta los medios de comunicación ocupan gran parte de su tiempo y su papel en análisis, bastante caóticos generalmente, sobre las nuevas sectas, la "desprogramación" de los adeptos, legislación sobre el tema, herejías ridiculizadas como la del Palmar de Troya, o consentidas, como la de monseñor Lefevre, y no digamos, por evitar detalles de fenómenos de histeria colectiva sobre apariciones, curaciones mágicas, fenómenos paranormales de todo tipo, etc.<sup>244</sup>

"Hoy, en efecto, pocos profesan con plena sinceridad las religiones positivas, reducidas a una serie de ceremonias rutinarias, cuyo hondo significado regenerador se ha perdido. Como si nuestra conciencia no hubiese salido todavía del fondo del medioevo, sigue aferrada a dogmas que, por el mero hecho de ser dogmas, el creyente no puede pretender respecto de ellos el menor asomo de explicación quedando, por tanto, en un estado de cruel dualismo psicológico al no poder conciliar tales dogmas con las ciencias positivas, que parecen enseñarle lo contrario precisamente.

Si los sentidos, la observación y la experiencia son las únicas fuentes serias de todo conocimiento científico, es decir, de todo conocimiento, mal pueden admitirse unos dogmas basados en el misterio siempre inexplicado e inexplicable y, de admitirse tales dogmas, la mente queda en un estado de indecisión, de duda, que ni el mismo Draper, con sus *Conflictos entre la Religión y la Ciencia*, podrá resolver." [1921a:26].

Esta larga cita es de *El libro que mata a la muerte* de Roso de Luna y el problema que plantea en el segundo párrafo citado sitúa a su autor en las mismas coordenadas de Bertrand Russell cuando éste analiza las cuatro características de la filosofía mística y, en la más importante de ellas: opción por la intuición frente a la razón, se expresa de la siguiente manera:

---

<sup>243</sup> PANIKER, Salvador, Kairós, Barcelona, 1982, p.361.

<sup>244</sup> Como síntoma de cuanto venimos diciendo, más que como aportación a lo que podríamos llamar nueva espiritualidad o nueva conciencia, tenemos *El péndulo de Foucault* de Umberto Eco. Una hipérbola por la que el escritor sale de la acumulación algo mostrenca de datos esotéricos a un punto, quizás un plan, diseñado por otro que ve más lejos.

"Nada sé de la realidad o irrealidad del mundo místico. No tengo intención de refutarlo, ni siquiera de declarar que la lucidez que lo revela no es genuina. Lo que sí quiero sostener - y es aquí donde la actitud científica se hace imperativa- es que la lucidez, no comprobada ni respaldada, es una garantía insuficiente de la verdad, a pesar del hecho de que sea ella la que sugiera gran parte de la verdad más importante."<sup>245</sup>

Se puede apreciar cierto paralelismo de corte empirista que resultaría difícil de entender para quien tenga una imagen de Roso que no fuese más allá de un tópico misticismo teosófico.

También Salvador Pániker insiste en que lo místico no es lo irracional o lo intuitivo sin más, sino, justamente, la actitud crítica llevada al límite.<sup>246</sup>

Demos de nuevo la palabra al teósofo extremeño quien describe la esquizofrenia existente entre los que pretenden servir a dos señores: la religión y la ciencia en su caso, actualmente, la propia conciencia y el paradigma de un saber pretendidamente objetivo y el único verdadero.

"...ved el caso bien ostensible de tantos hombres de ciencia, astrónomos, médicos, etc. que aún dicen conservan la de de sus mayores. ¿La conservan, en efecto?...La conservan, quizá, por el solo hecho de que se hacen la ilusión de que es así cuando en realidad, como en la consabida escena de *Rigoletto* tiene la mente partida, por gala, en dos, albergando en una mitad de ella los conceptos positivistas de su ciencia, todo *positivas* demostraciones, y reservando la otra, cual vacío santuario, para unas realidades de su creencia religiosa que, si se paran a analizar, no son sino reconocidas ilusiones a los ojos de su propia creencia científica...

Con ello no hay que decir que, incapaces por sí de resolver la terrible antinomia, ni creen realmente en su fe, ni creen tampoco plenamente en su conciencia, y al querer vivir dos vidas de tal modo contradictorias, no viven en realidad ninguna y caen en grosero positivismo. Y ¿qué sucede con aquellas otras mentalidades más lógicas y valientes, sin duda, que, percatadas de tanta contradicción, tiran por la línea de menor resistencia y suprimen de un golpe el casillero de roda fe trascendente, quedándose -este es ya el caso de los más- con la ciencia pura y positiva? Pues que quedan peor aún, dado que abren a sus pies un verdadero abismo ideológico entre lo poco que la ciencia sabe y lo infinito que la

<sup>245</sup> RUSSELL, Bertrand, *Misticismo y Lógica*, Edhasa, 1987, pp.30-31.

<sup>246</sup> PANIKER, Salvador, o.c., pp.336 y ss.

ciencia anhela y hasta necesita, pero que todavía ignora."(1921a:26-7)

Son de nuevo las últimas palabras las que deben llamar nuestra atención porque, en efecto, vemos una actitud de sumo respeto a la racionalidad científica, sin por ello reducir todo lo real a esa racionalidad; pero, eso sí, convencido del progreso que a lo largo de la historia va logrando el conocimiento y sin miedo a que la doctrina que él propugna sea refutada.

Solía contestar Roso a quienes desde la teosofía le achacaban un exceso de preocupación por demostrar o explicar racionalmente las doctrinas religiosas que, al revés de lo que enseña el prejuicio del catolicismo y su propia historia, contra la actividad científica "poca ciencia aparta de la religión, mucha ciencia conduce a ella".[1923e:17] Los últimos años del siglo XX son una muestra de ello comprobable no sólo en las consultas astrológicas, sino en cualquier librería y en la tertulia ocasional.

Es ciertamente, distinto aceptar la vía mística al conocimiento por las carencias del paradigma académico quer aceptarla en la convicción de que este saber es positivo y dilucidador y que, incluso, puede llevar al hombre a sentir la necesidad de un saber totalizador, que no totalitario.

La metafísica -empieza el ensayo citado Russell- o el intento de concebir el mundo como un todo por medio del pensamiento, se ha desarrollado desde el principio gracias a la unión y el conflicto entre dos impulsos humanos muy diferentes, uno que llevaba a los hombres hacia el misticismo, otro que los llevaba hacia la ciencia (...)

Pero los hombres más eminentes que han sido filósofos han sentido la necesidad tanto de la ciencia como del misticismo: el intento de armonizar los dos fue lo que constituyó y siempre deberá constituir su vida, ya que su ardua incertidumbre hace de la filosofía, para algunos espíritus, algo más grande que la ciencia o la religión."<sup>247</sup>

Esa necesidad la sintió vivamente Roso de Luna antes de cumplir los treinta años cuando su búsqueda a través del cauce universitario y después de dos largas estancias en Europa, a través de grupos masónicos o teosóficos, numerosas lecturas y tertulias en todo tipo de foros, le proporcionó la seguridad de que el camino emprendido con Aristóteles en Occidente deja siempre gran parte de la realidad marginada, dicho de otra manera: Platón "sabía" más que su discípulo.

<sup>247</sup> RUSSELL, Bertrand, o.c.,p.21.

"Lo importante -explica Roso en una de sus conferencias por América del Sur- es por el momento observar y experimentar puntualizando hechos aislados, luego viene el reunirlos entre sí: la serie, el número, la armonía matemática que Aristóteles no proclamó porque no la pudo imaginar, pero que celebraron sus maestros Platón y Pitágoras, cuyas enseñanzas más de una vez él no pudo comprender."(1911a: I, 115).

Para la teosofía, dirá años más tarde, el período que comienza con Buddha y Pitágoras y termina con los gnósticos y neoplatónicos alejandrinos, "es el único foco donde la historia hace converger por última vez los resplandecientes rayos de luz espiritual de las Edades no oscurecidas por el fanatismo" [1929b:368]

En idéntico rol que Russell asigna al filósofo como armonizador de la religión y de la ciencia, aunque sea en la incertidumbre, tenemos la concepción rosoluniana del verdadero teósofo.

"No recarguemos más la pintura y formulemos concretamente el dilema terrible en el que se apoya toda la enseñanza teosófica; es a saber, que la Religión o no es nada o es Ciencia, y que la Ciencia por sí sola es estéril si no la alimenta y protege un alto sentimiento trascendente, nacido de la consideración de que hay algo por encima de nuestros pobres conocimientos y de nuestro mísero mundo." [1921a:29]

Mientras esta síntesis se alcanza Roso no tiene inconvenientes en buscar y aceptar toda clase sugerencias, aunque no respeten el método de la ciencia positiva, tan materialista en su opinión. No se trata de sustituir una verdad por otra, sino simplemente, elaborar una "hipótesis" provisional donde carecemos de otra más plausible y siempre a la espera de que el futuro aporte la teoría correcta. "Por tanto, ante el dilema de no dar explicación alguna o dar una explicación ocultista a guisa de hipótesis, creo que será preferible esto último." [1921a:451]

Tuvo Roso algo de la naturaleza incombustible de Unamuno y cierto nacionalismo de buena cepa, aunque el extremeño nunca rechazase el progreso científico de corte europeo, más bien al contrario, ni aceptase la participación directa en la política, aunque estuviese toda la vida vinculado a republicanos y liberales.

Supo ver que la imitación ciega de los avances técnicos y la forma de vida europea, siendo de gran interés para un país atrasado como la España de entonces, no debía

camuflar sus propias deficiencias, ya percibidas, por otra parte, en Occidente, pero a las cuales, por la misma urgencia social y política, serían ajenos los intelectuales españoles partidarios de la modernización a cualquier precio.

Algo tiene que ver con esto el hecho de que en esa misma Europa de la ciencia positiva y el progreso materialista se abriera paso la tolerancia y tuvieran mayor acogida que en España sociedades y grupos de estudio del fenómeno religioso y de lo espiritual, teorías poco académicas y pensadores que desde diversas posiciones denunciaban la incongruencia de aquel empeño, en el cual en gran parte nos encontramos ahora, que pretende desarrollar a partir de la fuerza del espíritu creador del hombre, una concepción materialista y frustrante del mundo y de sí mismo.

La misma seriedad del criterio científico empirista hace dudar tanto, o más aún, de la realidad del mundo físico como de Dios. De ahí que nos sorprenda tanto como nos satisfaga que aquella conexión ya señalada hace tiempo entre Hume y Roso<sup>248</sup> aparezca ratificada nuevamente: "En contra de lo que suele decirse, encontramos en el genuino empirismo un gran puente entre Oriente y Occidente"<sup>249</sup>

Como síntoma de la crisis que ha generado esta desajuste histórico entre ciencia y conciencia podemos citar el fenómeno generado en torno a una bibliografía de éxito que, como *La Conspiración de Acuario* en la misma cubierta de la edición española se nos dice que

"Agrupa a millones de personas que, de manera invisible están cambiando la sociedad a través de la expansión de su propio potencial humano y desde una actitud de perpetua exploración.[Y que] Es el compendio de los cambios personales y sociales que habrán de presidir nuestra entrada en el siglo XXI"<sup>250</sup>

Hay gran cantidad de colectivos esotéricos, asociaciones, maestros, etc, etc. que pretende administrar de alguna manera esta inquietud espiritual de la sociedad moderna ofreciendo más de lo que pueden cuando no destruyendo a los ingenuos.<sup>251</sup>

<sup>248</sup> Ver nuestra Introducción a *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, o.c.

<sup>249</sup> PANIKER, S; O.c.p.350.

<sup>250</sup> FERGUSON, Marilyn, *La Conspiración de Acuario*, Kairós, Barcelona, 1985

<sup>251</sup> Han salido varias obras al mercado sobre este asunto en los últimos meses como reportajes de gran tirada que son la mejor muestra de su aceptación popular: Pepe RODRIGUEZ, su *El poder de las sectas* en diciembre de 1989 (Ediciones B, Barcelona) y, después, Pilar SALARRULLANA, la diputada que preside la comisión especial del Congreso de los Diputados para investigar dichas sectas: *Las sectas*, Temas de Hoy, Madrid, 1990.

No todo, poco más bien, se puede exigir a los maestros, supuestos o verdaderos, cobren honorarios o no los cobren, es necesario, sin embargo, conseguir cierto grado de perfección personal que nos posibilite el conocimiento de las leyes de la naturaleza y, a su imagen, de nosotros mismos. Todo tiene su ley y no hay milagros sino ignorancia.

Para estar orientados o saber que no estamos perdidos del todo, tenemos el sendero directo del que habla Roso en algunos de sus trabajos últimos, como un proceso de iniciación común a todas las culturas y que él, en *Isis sin velo*, en 1923, describe para nosotros de forma más amplia y con una estructura narrativa que lo hace más comprensible como pudimos comprobar en el apartado dedicado al ocultismo rosoluniano.

Aquí, de nuevo una de las frases más socorridas de Roso para justificar su misma actitud independiente y y de rigor moral ante la vida no sirve de orientación y a la contra de cualquier secta, religión o maestro *las almas grandes* -cita Roso a Proclo- *se inician por sí mismas*.

Aquí se rompen las medidas y cada uno elige su error o su verdad, la instalación en lo público o en un colectivo de afines, cuando no el retiro solitario en el huerto de que hablaba Voltaire. Muchos hablan de retorno de la mística, que el divorcio entre la ciencia y el misticismo -podemos encontrar en cualquier titular de prensa-, toca ya su fin a favor de la intuición y los sueños o el amor.

Quizás aún deberíamos preguntarnos qué es lo místico y si el milenio, como figura de la mitología de todos los tiempos, es catástrofe sólo de carácter espiritual o total, si es cambio o destrucción o revolución. Para unos, fácilmente, en torno al año dos mil los hombres lleguemos al caos a través de un crack bursátil, de la tercera guerra mundial o de una epidemia como la Peste Negra, que llene el mundo de flagelantes, de anarquía y de fanatismo.

Los de mentalidad sociológica pensarán que la crisis del milenio se resolverá cuando se extienda una jornada laboral mínima a toda la población, evitando el paro y mucha cultura del ocio para dar qué pensar sin que nadie piense nada.

Por otra parte podemos creer que crisis ha habido siempre en la sociedad occidental y que esta de ahora no tiene por qué ser ni más grande ni más terrible, a pesar de que estemos de acuerdo en que el ciclo es más largo, que lo que está en crisis desde hace tiempo es la concepción que tenemos de la naturaleza y de nosotros mismos, acrecentada por los acontecimientos científicos y políticos de esta última década del siglo XX que nos hacen contemplar con menos escepticismo de que esperábamos las palabras y las ideas de Mario Roso de Luna.

Al contrario de quienes entienden la vuelta del mundo moderno a escuelas de iniciación en doctrinas arcanas de viejos y legendarios saberes como retorno de la inactividad y de una paz idílica ordenada, controlada, manipulada, terminamos este capítulo con unas palabras que reflejan lo que acerca de lo místico pensamos hoy y más coincidentes que otras versiones con lo que fue la vida de los místicos más conocidos de la historia:

"Lo místico es casi lo contrario de lo religioso...lo místico es prácticamente lo inverso: es la sombra de cualquier cosmovisión, la permanencia del caos, de la libertad y del origen."<sup>252</sup>

---

<sup>252</sup> PANIKER, Salvador, O.c.,p.352.

## Diálogo 1

### Sobre Teosofía y Ocultismo

- P. ¿Podríamos iniciar estas entrevistas, don Mario, en la seguridad de que los calificativos que usted aplica a la obra de su maestra Blavatsky son los que quisiera para su propia obra?
- R. Si sus doctrinas, librepensadoras, sintetizadoras, eclécticas y críticas son indiferentes al hecho de que sean denominadas con el término "teosofía" o cualquier otro, no otra cosa quisiera yo para mis modestos libros.[1929b:319]
- P. ¿Pero conoció a la fundadora de la Sociedad Teosófica?
- R. Tuve una entrevista en París con su sucesora en el cargo en 1909, pero a ella sólo en sus obras la conozco y ello no es óbice para considerarla mi mejor si no única maestra.[1929b:319]
- P. Permítame decirle que según una opinión que comparto su obra ganaría si usara menos la palabra "teosofía" y sus derivados.
- R. Es probable, pero guste o no guste, yo aplico el adjetivo "teosófico" a todo aquello que propugna o defiende los objetivos de la Sociedad Teosófica.[1929b:35]
- P. ¿Cuáles son, pues, los objetivos de la actual Sociedad Teosófica?

R. *Ya lo he dicho: la más amplia y humana fraternidad; la práctica de la virtud por la virtud misma, cual todos los grandes iniciados del pasado nos aconsejasen. Semejante objeto es el único obligatorio. Todo el que lo vive así es teósofo, pertenezca o no a la Sociedad Teosófica, donde quizás ni son teósofos todos los que están ni están todos los que son [Idem]*

P. *¿El segundo objetivo es el estudio comparado de las religiones, ciencias y filosofías?*

R. *Sí, y de semejante comparación surgen verdades absolutamente nuevas en apariencia, pero, en realidad tan antiguas como el mundo mismo y que fueron enseñadas en el secreto de los recintos iniciáticos de Samotracia, Eleusis, Mithra, Tebas...[1921c:101]*

P. *¿A qué punto pretenden llegar con esos estudios comparados?*

R. *En las religiones, por ejemplo, puede llegarse así a descubrir las grandes verdades que eran ciencia y religión al mismo tiempo. Es ello una especie de paleontología psicológica y científica cuyas raíces pueden ser tan antiguas como el planeta mismo. No olviden que el propio Jesús nos dejó dicho en el capítulo trece del Evangelio según Mateo que "a los vulgares él les habla en parábolas para que viendo no vean y oyendo no entiendan (misterio iniciático), mientras que a ellos, sus discípulos, los hablaba claramente, de la boca al oído acerca de de los verdaderos y ocultos misterios*

*Hay, pues, múltiples religiones vulgares, a pretexto de las cuales las pasiones de los hombres han ensangrentado al mundo. [1921c:101]*

P. *¿Qué sería una religión vulgar para usted?*

R. *El budhismo, el judaísmo, el cristianismo, el islamismo, etc. Tras cada religión de éstas, exotéricas, yace oculta la iniciática y esotérica a la que se refería Jesús.[1921c:101]*

P. *¿Y los dogmas de estas religiones que arrastran con tanta facilidad a actitudes fanáticas?*

R. *Un dogma religioso es siempre un mito. [1923b:391]*

P. *¿Qué diría a un estudiante de teosofía?*

R. *El estudiante de teosofía prueba la necesidad de un principio absoluto y divino en la naturaleza; pero rehúsa aceptar los dioses de las religiones monoteístas, creados por el hombre a su imagen y semejanza, como caricaturas blasfemas y despreciables del siempre Incognoscible. [1921d:114, nota]*

P. *¿Dios es incognoscible?*

R. *Precisamente por eso resulta absurda e inútil la pretensión de la Teología cuando no se limita, como la Teosofía, a estudiar los dioses, los semidioses y los*

*héroes.*[1929b:12]

- P. *¿Hay que saber mucho para llegar a esos niveles de conocimiento?*
- R. *Más que saber es carácter, pues para cada hombre, más allá de dogmatismo y doctrinas, hay una religión inefable, que es la de su conciencia moral. Cristo en el hombre, que diría San Pablo.*[1921c:101]
- P. *De alguna manera, pues, la teosofía auténticamente vivida sería una cura contra el fanatismo ¿no es así?*
- R. *Desde luego. Todo en religión y en ciencia depende de la manera de ser interpretado*"[1921a:249]
- P. *¿No hay que aceptar lo que nos cuenten, sin comprenderlo ni siquiera en el campo de la doctrina sagrada y de la teosofía?*
- R. *Más claro aún: el teósofo que no es librepensador y rebelde, como lo fue siempre la Maestra, sólo es teósofo a medias, cuando no un hipócrita más* [1921d:26]
- P. *En esto, muchos serán los llamados, pero pocos los escogidos, como se suele decir ¿no?*
- R. *Además, no hay que olvidar que las enseñanzas teosóficas y ocultistas, con su indiscutible grandeza, despiertan en el acto excepcional interés en todo el mundo, como nuestra ya larga experiencia de escritor nos enseña; pero no todos pueden luego digerirlas ni triunfar en las pruebas que el mal karma de cada cual desata inmediatamente sobre la cabeza del que da el paso más pequeño en el áspero sendero del ocultismo.* [1924c:251]
- P. *A usted le escribían muchos verdaderamente entusiasmados tras la lectura de alguno de sus libros o artículos...*
- P. *Sí, con avasallador entusiasmo de neófitos para alejarse después con igual rapidez, así que las familias, los malos amigos, las amenazas del clero o el temor al ridículo les han puesto a prueba.*[1924c:251]
- P. *En este difícil camino sería necesario algún guía ¿no cree?*
- R. *La respuesta del dios Hermes a esta pregunta sería: "Sí, yo puedo iniciarte, pero también puedes iniciarte tú mismo, porque dentro de ti y de todos está el Maestro de maestros".* [1924b:126]
- P. *Cuando se anunciaba la nueva venida de Cristo por la Orden de la Estrella de Oriente usted no lo aceptó. ¿Por qué?*
- R. *Muchos teósofos se olvidaron de que no hay que creer tanto en el Maestro que haya de poder venir más o menos pronto, como en el Maestro de maestros de nuestro Ego inmortal. "Cristo en el hombre" que diría San Pablo. "Dioses sois y lo habéis olvidado".*[1924c:256]

P. ¿Y el tercer objeto de la S.T.?

R. Estudiar las leyes inexploradas de la naturaleza y los poderes aún latentes en el hombre.

P. ¡O sea, la magia!

R. Justamente.... Pero aquí es preciso hacer dos salvedades muy importantes, joven: Una, que la existencia de la moneda falsa de las ridiculeces que con el nombre de magia corren por el mundo, presuponen la existencia de la moneda legítima, que es aquella. Otra, la que ya cuidó muy mucho de consignar nuestra maestra H.P. Blavatsky al decir en la introducción de su *Isis sin velo* que "no admitimos magia alguna que exceda a la capacidad y alcance de la inteligencia humana, ni en milagro alguno, sea divino o diabólico, si tal cosa implica una transgresión de las leyes naturales instituidas desde la eternidad.[1921c:102; 1924c:254-5]

P. ¿Podría ser más claro?

R. No resulta exagerado creer que el hombre puede desplegar nuevas facultades sensitivas y adquirir una relación mucho más íntima con la naturaleza, como la lógica de la evolución se encargaría de decírnoslo si la llevamos hasta sus legítimas conclusiones. [1921c:102]

P. ¿Usted se explica todos los fenómenos paranormales y extraños que se cuentan, los milagros tradicionales y modernos, etc. como magia o como ciencia?

R. De semejantes maravillas y de otras mil que vendrán, no hay más milagro que el que supone un conocimiento más profundo de las leyes naturales, que es a lo que en realidad se reduce la magia. [1924c:255-6]

P. ¿Usted cree en el progreso evolutivo infinito del hombre?

R. Lógico es pensar, ya que el hombre dista mucho de ser perfecto, que en el futuro ha de desarrollar nuevos y más admirables poderes, por eso, allí donde termina la ciencia de hoy empieza la magia que es la ciencia de mañana. Al final de los tiempos han de coincidir.[1924c:256]

Mira, cuando se inventó el fonógrafo, docenas de sabios académicos se burlaron de él, demostrando que el aparato era científicamente imposible, y cuando ya no pudo ser negado aquél, se habló hasta "del hombre que el aparato tenía dentro"![1924c:259]

P. ¡Ciertamente, se habla de la magia del cine o de la novela cuando tiene algo especial, misterioso...Es como si la ciencia se hiciera ocultismo ¿no?

R. Sí, claro, pero no en el sentido de confundir ocultismo con las peligrosísimas y no recomendables Ciencias Ocultas, sino en el de reforma de uno mismo por la meditación y el conocimiento.[1924c:256]

P. Como usted lo dice el ocultismo sería un antídoto contra el desequilibrio nervioso y el despiste en el que justamente se encuentran la mayoría de los que en general entendemos que se dedican a estas cosas. Aunque, claro, podríamos preguntar antes, ¿quién es normal?

R. Hay un error gramatical básico acerca de los "normales" y los "anormales". Normal, en efecto, viene del norma latino o del canon griego, y equivale a lo recto, lo justo, lo acertado, lo ponderado, lo correcto, lo exacto y mil otras palabras análogas; mientras que a-normal, con la partícula privativa a equivale a todo lo contrario. Pero si normal es norma, nada más normal que el genio, pese a la hipocrática "mixture de demencia", pues es sabido que todos los genios de la historia, los divinos titanes de la rebelde y progresiva humanidad, son precisamente los que por sus innovaciones (tenidas por patológicas por los vulgares de su tiempo, que siempre los persiguieran por ellas) han dado las normas por las que luego se han regido los vulgares de los tiempos posteriores. El error, pues de tener por anormal al genial nace del error de poner el cero de la escala o fiel de la balanza normalizadora en el vulgar, en el anodino, con esa sanhopancesca sintonización con el medio ambiente, que es la eterna tara o punto muerto para todas las reformas; aquella inerte inquietud semianimal de los que "simplemente nacen, crecen, se reproducen y mueren", que dijo Unamuno; aquella cobarde atrofia que, con Campoamor, piensa estar "mejor que de pie, sentada; mejor que sentada, echada, y mejor que echada, muerta." [1931h:3-4]

P. Si todo está tan claro, maestro, parece como si ustedes, los teósofos se pretendieran genios? Mucho orgullo ¿no cre?

R. Ni Pitágoras, ni David, ni Jesús, ni Pablo quisieron tal cosa al afirmar unánimes que el hombre es de estirpe divina como un dios caído que luego lo ha olvidado.. El teósofo sigue una senda en la que no cabe anormalidad si es virtuoso.[1931h:4]

P. Aquello de Fray Luis de León de "los pocos sabios que en el mundo han sido"?

R. Sí, aquella de los gurús, mahatmas, grandes almas o maestros de todos los tiempos.[1931h:4]

P. ¿Sólo le queda obedecer viejos preceptos?

R. Ha de hacerlo con el arma crítica formidable del método analógico aplicado a todas las religiones, ciencias, artes, etc. tanto de oriente cuanto de occidente. Con tales guías y con tal método, el que se anormalice (conocemos muchos casos de ello), es que no es digno de entrar en el Templo porque ignora aquella Geometría de la vida que es indispensable al efecto...(1931h:4)

P. ¿Quiere decir que no es oro todo lo que reluce dentro de la Sociedad Teosófica?

R. *¡Ah, si multitud de cristianos, espiritistas, positivistas y simples escépticos no se hubiesen acercado al dicho Templo con inconfesables fines egoistas y sin más preparación que su infantil busca de "poderes ocultos"! A estos infelices anti-teósofos que no teósofos, habría que recordarles que Blavaisky dijo que tales ciencias ocultas "son al verdadero ocultismo o reforma de uno mismo por la meditación y el estudio (superación teosófica, heroísmo), lo que la luz de una luciérnaga a la divina del Sol. [1931h:4]*

P. *¿O sea, estaría esa búsqueda de los poderes ocultos en consonancia con la teoría evolucionista?*

R. *Si recorriendo la línea de ascensión desde el mineral o la mónera hasta el hombre más perfecto el alma ha evolucionado, llegando a adquirir las elevadas facultades que hoy posee, en manera alguna será desacertado inferir que en el hombre se está desarrollando igualmente una facultad de percepción que le permite indagar hechos y verdades más allá de nuestra vida ordinaria.[1923c:102]*

*Que todo vive y evoluciona desde el átomo hasta el hombre y desde el hombre hasta el astro es ya un hecho demostrado.[1923c:104]*

P. *¿Se trata aquí de la Astrología? ¿Cómo entiende esta ciencia, arte o actividad?*

R. *La naturaleza está constantemente influenciada por los astros, mejor dicho, es los astros mismos; pero el hombre es el rey de la naturaleza precisamente cuando conoce y cumple sus leyes, y un obrero o Cosmocrator de la naturaleza cuando, con su esfuerzo progresivo ayuda a la evolución de la misma. Tal es, y no otra, la verdadera Astrología. [1929a:109]*

P. *Pero, ¿estamos afectados directamente por los planetas?*

R. *Nosotros tenemos por un error grosero el pensar que la posición de un planeta afecte "directamente" a la vida de un hombre, sino más bien, que astros y hombre se rigen por una ley común que los liga entre sí en forma apuntada en otro lugar con ideas que aquí nos es imposible desenvolver [1929a:108]*

P. *¿Lo que entendemos vulgarmente por Astrología para usted sería una ampliación de la Astronomía?*

R. *Si las leyes del universo deben ser aspectos parciales de una ley única que abarque en sí lo moral y lo físico, si un solo paso del hombre en la tierra influye infinitesimalmente en la ponderación de los mundos, yo no puedo destligar al hombre del sistema planetario que le circunda.*

P. *¿No puede o no quiere?*

R. *Si le destligáramos, la biología le ligaría. [1921c:110]*

P. *¿Está tan seguro?*

R. *Desde luego, astros y hombres estamos ligados por el número que a unos y otros*

*preside. [1929a:109]*

*P. ¿Qué dice de la pasión por la carta astral, el horóscopo, etc.?*

*R. Concédese de nuevo en la actualidad al horóscopo o "natividad" de las personas un papel preponderante y fatalista contra el mismo principio fundamental astrológico de que "los astros inclinan, pero no obligan" [1929a:108-9]*

*P. Usted, pues, no es fatalista.*

*R. El hombre, en verdad, es el artífice de su propio destino y los fatalismos más o menos inexorables que gravitan sobre él, pueden y deben ser vencidos todos con nuestro heroico esfuerzo. [1929a:109]*

*P. De todas formas reconocerá que hay una proliferación exagerada de "videntes y astrólogos" de poco pelo en consonancia con el consumo que de esta clase de servicios lleva a cabo gran número de personas de todas las clases sociales.*

*R. Siempre habrá conexión entre el espiritismo y los oráculos o adivinaciones, pero tú te refieres a otra cuestión. Caballero he conocido que no daba un paso sin la previa consulta espiritista-oracular; magistrado hubo en el mismo Madrid - ¡pobres litigantes! - que no daba un paso sin consultar con su doméstica pitonisa el texto de las sentencias en que habla de ser ponente; y ministro liberal nuestro hubo que provocó a Sagasta una crisis fulminante y cómica por causa de un oráculo tabular. Más de un convento conocemos en que los veladores, los mediums y demás elementos oraculares modernos se emplean sin cesar, como hubo de emplearse algo análogo en cierta embajada alemana durante la Gran Guerra para informar a los submarinos en su campaña cruel, etc. etc. [1929a:141]*

*P. ¿Está siempre el hombre volcado a un más allá imposible?*

*R. Todos los seres de aquí abajo suplen su propia finitud con anhelos de infinito.*

*P. ¿De qué manera? ¿A qué se debe esto?*

*R. A ese infinito nos acerca mucho más la pasión sexual, que es creadora, que la estéril razón pura, infecunda si el sentimiento no la vivifica. Es un hecho chocante, por no entrar en otras correlaciones astronómicas en el resto de la naturaleza, que los habitantes de la Tierra no hayan sabido separarse, a pesar de la evolución darwiniana, de los períodos sexuales y vitales típicos que le marcan a su planeta la Luna (el flujo catamenial femenino), Venus (su año de nueve meses marca el tiempo de gestación humana) o Júpiter, Saturno, etc. por poner algunos ejemplos. [1929a:141]*

*P. ¿Sabe usted que todo esto en España suena a moda francesa y foránea?*

*R. Por mucha que fuere tu benevolencia, amigo, a mí no me creerás, porque soy español y los españoles, dicen las malas lenguas que no descubren nada más que*

las carnes, quizás tras los harapos de nuestra indigencia. Afortunadamente tenéis a la mano los novísimos estudios cinemáticos de Poincaré, el Dr. See y Darwin, hijo, para que os enseñen cómo y de qué manera la Tierra y la Luna, hijas remotas de un mismo núcleo cósmico hermafrodita, al que acaso aludiese antaño el famoso culto de Venus de Afrodisia, van a operar a la larga, indefectiblemente, una verdadera copulación sexual trascendente, generadora de un planeta futuro del tamaño de Júpiter. [1921c:111]

P. ¿No estaríamos cayendo en cierto antropocentrismo? ¿Todo lo hemos de ver desde el hombre?

R. En nuestro cuerpo se dan cita las ciencias todas, esas mismas que dependen del número. Materialistas o espiritualistas, partidarios de la escuela de sólo el cuerpo, o de la del dualismo de cuerpo y espíritu, o del pluridualismo más completo de los varios cuerpos envolventes más y más sutiles de la Mónada esencial, nos es forzoso admitir que en la realidad-hombre se impone ante todo la armonía, y que ella, sometida como está a leyes propias, no ha de discordar con las demás realidades grandes o ínfimas del Universo, en punto tan esencial como la idea de número y sus aplicaciones matemáticas. [1921c:115]

P. No hay, pues, una sola realidad.

R. La serie de los universos y de los seres, como la de los números, es indefinida [1921a:23] y, como dice Schopenhauer en *El Mundo como voluntad (I,15)* y en *Parerga y Paralipómenos (Cap.17)* "al avanzar las ciencias naturales en sus investigaciones tropiezan finalmente con las cualidades ocultas, a cuya categoría pertenecen las fuerzas elementales de la Naturaleza, cuyo estudio compete a la filosofía más que a la Ciencia". [1921c:115]

P. Con frecuencia intenta usted aproximar la doctrina arcaica y las ciencias naturales modernas, ¿Qué nos puede decir de los llamados espíritus de la naturaleza, seres superiores, etc.?

R. Los místicos e iluminados de todos los tiempos han visto, de un modo u otro, a tales entidades, cuyo contacto psíquico indefinible experimentamos también los hombres menos sensitivos, aunque no lo seamos, ora en el ambiente repulsivo del lupanar, el hospital, la cárcel o la taberna, ora en el plácido ambiente del campo en los dulces días del invierno, en las deliciosas mañanas y tardes de la primavera, en las serenas noches de luna del verano, cuando lejos del bullicio y la astralidad de la urbe, nos ponemos en más íntimo contacto con la naturaleza. La "traducción" que de ello hacemos luego a nuestro lenguaje e idiosincrasias, resulta más o menos desnaturalizada según la pobreza de nuestras apreciaciones y el peso de nuestras preocupaciones mismas. [1929a:93]

P. ¿Y usted? ¿Los ha visto?

R. He visto gentes de éstas en circunstancias bien tristes para mí y confieso que no me interesen lo más mínimo, como no interesó a Le Verrier el ver por el anteojo al planeta Neptuno después de haberle descubierto por el cálculo.

P. ¿Y por qué?

R. ¡Son tan fáciles y de tan poquísimos valor, en mi opinión, las llamadas clarividencias y clariaudiencias, que jamás he seguido la senda de los illuminati, llámense ellos Swedenborg en el pasado, o Leadbeater en nuestros días!

No es que los critiquemos, ¡allá ellos!, sino que preferimos ver en el mundo mental, con la ciencia y la historia, no en el astral, donde aquellos pululan. [1929a:96]

P. Pero, perdone la curiosidad, ¿se les puede ver?

R. Nada más fácil, en efecto, que el verlos, llevando una vida pura, sin contacto sexual y absteniéndose de carnes, licores fermentados o destilados, café, tabaco, etc. Pero su solo contacto puede sernos muy perjudicial: la locura y el suicidio están muy cerca, sobre todo tratándose de ordinarios y de sílfides. [1929a:96]

P. ¿El cristianismo dice algo de estos seres?

R. Precisamente San Pablo en las citas que hacemos en el capítulo VII de El libro que mata a la muerte o libro de los jinas, nos habla de "Príncipes y Potestades del Aire" contra quienes los ya iniciados tienen que luchar más aún que contra la carne y la sangre. [1929a:96]

P. ¿Y entre los griegos?

R. Cabe dar esa interpretación a obras apenas comprendidas como el poema Las aves de Aristófanes, seres elementales del aire interpuestos entre nosotros y los dioses. [1929a:97]

P. ¿Nos puede dar otras fuentes donde se hable de estos seres?

R. Ver el capítulo VII del primer volumen de Isis sin velo, las hagiologías o vidas de santos antiguas (de las modernas, expurgadas por el materialismo jesuítico, no hay que hacer caso), y, en general, en la vida de los grandes hombres como Moisés, Jesús, Wagner, Bécquer en el misterioso monasterio de Veruela, etc. [1929a:98]

P. Podemos decir que a través de los oráculos clásicos hablaba el diablo o los elementales?

R. La cosa es complicada de suyo; pero el hecho histórico indiscutible es éste: en diferentes lugares sagrados del mundo antiguo había recintos solitarios, en los que una virgen, generalmente sentada sobre un trípode -el trípode o velador como

instrumento de comunicación hiperfísica del moderno espiritismo- y sometida a la acción hipnótica de embriagadores vapores sulfúreos terrestres, ya que no a la de sacerdotes, "ocultos entre cortinas", "caja en trance" y comenzaba a articular el anhelado mensaje trascendente mediante el heteróclito órgano de su ombligo. Las tales revelaciones oraculares unas veces eran sabias, grandiosas; otras, triviales y siempre ambiguas, como sucede hoy, más o menos, con las "comunicaciones espiritistas" [1929a:178]

P. ¿El estudio de las leyes inexploradas y los poderes latentes, el tercer objetivo de la Sociedad Teosófica, constituiría entonces la parte ocultista de la teosofía?

R Ciertamente. La teosofía constituye lo que pudiéramos llamar ocultismo teórico, exento de todo peligro, pues que tiene su base en el estudio de la historia y en aquellas disciplinas comparadas. [1921c:103]

P. ¿O sea, no es exactamente lo que llamamos Magia?

R Las que por magias hoy se tienen no son sino otras tantas monedas falsas de la única y falsificada moneda legal de la verdadera magia, ciencia eterna, cuya previa existencia, a través de las edades, ellas presuponen indefectiblemente con su falsificación, como declamos al comienzo de esta charla. [1929a:35]

P. ¿Desde ese punto de vista el camino seguido por la evolución para usted sería lo mismo que el camino del hermetismo?

R. No es lo mismo, pero la concepción evolucionista desde la teosofía se basa en el precepto hermético de que el mineral evoluciona en vegetal, éste en animal, el animal en hombre, el hombre en un espíritu y el espíritu en un dios, porque el hombre no es sino gota desprendida del océano incognoscible. [1921c:103]

P. ¿Hay alguna ley sobre esto?

R. Podemos decir que la evolución ascendente de las formas en el universo está siempre correlacionada o en razón inversa de la involución de la energía inteligente o logos que anima al cosmos. [1921c:103]

P. Sin embargo usted sabe que las personas de evidente cultura sienten cierta repugnancia por las prácticas ocultistas.

R Y es natural que la sientan, puesto que suele entenderse como ocultismo no aquella teurgia de Jámblico que exige del ocultista una previa y sobrehumana pureza, sino un cúmulo de prácticas necias, infantiles cuando no criminales, impulsadas por el egoísmo, que es el padre de todas las pasiones, en tanto que el verdadero ocultismo sólo puede basarse en un desenvolvimiento simultáneo de las tres facultades superiores del hombre: mente, sentimiento y voluntad, empleadas siempre con absolutos móviles altruistas en pro de la humanidad entera.

- P. *¿Por qué, dado su interés para la humanidad, son precisamente "ocultas"?*
- R. *El temor al mal empleo de las tremebundas fuerzas ocultas, de las que nuestra electricidad es mero juguete, es lo que hizo secretas aquellas enseñanzas iniciáticas. [1921c:103]*
- P. *Seamos más concretos. ¿Se ha consagrado usted a estas prácticas?*
- R. *No.*
- P. *¿Por qué?*
- R. *Porque no me creo bastante puro, ni tengo la inteligencia suficientemente desarrollada para ello. [Idem]*
- P. *¿Cree usted en la pureza de cuantos entre nosotros los occidentales se dedican al ocultismo práctico?*
- R. *Entiendo que la casi totalidad son unos desgraciados. [Idem]*
- P. *Todo esto supone la existencia de ciencias perdidas que retornan...*
- R. *Sí, pero las doctrinas de la teosofía o religión primitiva de la naturaleza no son patrimonio de ningún tiempo ni país, sino que yacen como adormecidas u ocultas en todas las grandes ideas. [Idem]*
- P. *¿Por qué, entonces, la vuelta a Oriente que vivimos?*
- R. *Parece que estas ideas se conservan más puras entre gentes orientales de gran elevación espiritual e ignoradas para el mundo, gentes conocidas como Maestros o Mahatmas, literalmente, "grandes almas", y cuya actuación en los momentos críticos de la vida del mundo es bien notoria. Las doctrinas orientales satisfacen al espíritu más elevado y crítico porque son un fruto maduro de pueblos que al llenar su misión histórica han sido raídos de la faz de la tierra, mientras que la ciencia occidental, joven y pujante, temeraria y vanidosa, no es hoy más que una florescencia incipiente que el cierzo helado del escepticismo puede marchitar en flor. [1921c:103-4]*
- P. *¿Cómo se explica este resurgir del espiritualismo?*
- R. *Es cierto que muchos sabios ateos abandonan los amorosos brazos del materialismo para lanzarse a los de un despreciable teísmo. Como decía H.P.B. los mayores cobardes de nuestros días no deben ser buscados entre el clero, sino en el gremio de los científicos. [1929a:99]*
- P. *Todo esto que usted me dice, don Mario, tiene poco que ver con lo que se suele oír incluso de fuentes supuestamente cultas como diccionarios y demás...*
- R. *La teosofía no es ciertamente "un vago iluminismo" como con ignorancia inexcusable y sectaria pretende el diccionario de nuestra Academia, ni menos una secta cristiana, gnóstica, neoplatónica ni oriental, sea brahmánica o*

*buddhista. [1921c:364]*

*P. ¿No es de ninguna manera, pues, una de esas sectas sobre las que tanto se escribe últimamente?*

*R. Siendo síntesis ella y origen secreto, en efecto, de todas las religiones, al par que Religión Única de la Ciencia, mal puede con su tendencia armonizadora y unitaria ser calificada de secta, palabra derivada de cortar, disociar y separar. Las sectas, en su caso, serían las religiones que tal dicen, religiones positivas que sueñan con un cielo especial para sus adeptos, negándosele a los demás, y que dividen a los hombres con sus creencias respectivas, en lugar de unificarlos en una aspiración suprema de Fraternidad Universal de la humanidad sin distinción de raza, sexo, credo, casta o color, como han enseñado todos los instructores religiosos (...). [1921c:364]*

*P. ¿O sea, que devuelve la pelota, si me permite la expresión, a las religiones establecidas?*

*R. Precisamente este error de las religiones particularistas, Masonería y Revolución francesa, inclusive, es el que más lágrimas ha costado a los pueblos, y a título falsamente religioso, el judaísmo, el cristianismo y el mahometismo, por ejemplo, han derramado torrentes de sangre y mantenido a la gran familia humana en una discordia perpetua, sin que tengamos que recordar a este tenor guerras como las del imperialismo teocrático mahometano o las de los Treinta y Cien Años por la implantación de la Reforma protestante; horrores como los de la Inquisición que, "para salvar las almas" quemaba criminalmente los cuerpos; ni estrechos dogmas, en fin, que no son sino una maldición echada sobre una humanidad gregaria, ignorante y cobarde, tales como el absurdo de un infierno eterno por unas faltas finitas y a veces hasta excusables; un pecado original heredado, siendo así que en buen Derecho Penal no se heredan las culpas; un dios colérico y vengativo que se arrepiente de haber creado al hombre "a su imagen y semejanza"; unas penas post-mortem que se redimen con dinero o recomendaciones e influencias, etc.etc. [1921c:364-5]*

*P. Una de esas cuestiones vitales, sin lugar a duda, a la hora de decidir cómo comportarse es la de la predestinación y la posibilidad o no de la reencarnación, de la que conocidísimos filósofos han hablado. ¿Qué piensa usted?*

*R. Los diferentes personajes de la Historia viven y mueren como flores de un día. Sus personas o "máscaras" son distintas, pero están presididas sucesivamente a lo largo de sus respectivas vidas de aquí abajo por una entidad reencarnante: un pensamiento coordinador. [1929a:202]*

- P. Lo lógico sería que tanto se siga después de morir lo bueno a lo malo como al revés, pero generalmente todos los que hablan de este asunto se creen Napoleón, Goethe, Paracelso o Prisciliano como usted.*
- R. No, vamos a ver. Una cosa es el nombre simbólico que se adopta al ingresar en la masonería, de forma similar a lo que hacen aquellos que toman órdenes mayores o menores en la vida religiosa, y otra muy distinta es el tema de la reencarnación. Y es cierto, pocos sortean las inevitable vanidad de creerse la reencarnación nunca de criminales, siempre de grandes hombres; así, en mí ya larga experiencia de filosofía oriental, he conocido dos que se creían así mismos Cervantes, tres Alcibíades y varios Dantes y Abelardos, con sus Eloisas, que... ¡válgame Dios! [1929a:200]*
- P. En alguna ocasión, supongo que en clave de humor, dijo usted que aunque desconocía sus vidas anteriores creía estar seguro de que no había sido ni obispo ni ballarina. ¿Hay algo más que humor, don Mario?*
- R. Para evitar malas comprensiones es por lo que acabó haciéndose secreta antaño la tradicional verdad de que reencarnamos. [1929a:200]*
- P. ¿Por qué no me lo cuenta?*
- R. De alguna manera siempre se ha distinguido en el hombre una parte inferior de barro, de pasión, de ideas y sentimientos concretos y egoístas y otra, superior. La primera nace y muere aquí, con un sexo u otro, sin reencarnar jamás, por lo que la persona de don Fulano de Tal, como tal máscara o envoltura de lo superior, ni ha sido nada antes de ahora, ni nada será después. No hay para ella Alcibíades ni Cervantes ante o postmortem. [1929a:200]*
- La otra parte superior, la individualidad, preside cada existencia individual reencarnando, o sea, tomando cuerpo o instrumento sucesivo de carne en diversas personalidades siempre diferentes unas de otras. [1929a:200-1]*
- P. ¿Un ejemplo?*
- R. El jinete que iba reventando sucesivos caballos en las antiguas sillas de postas era siempre el mismo y recorría así largas distancias; pero los caballos en que sucesivamente iba montando eran distintos y no reencarnación o continuación unos de otros. [1929a:201]*
- P. ¿Qué posibilidades tiene el movimiento teosófico en el mundo?*
- R. Sería una avanzada de una nueva era para la Humanidad, pues el objeto fundamental de la teosofía es crear el núcleo de una fraternidad universal sin distinción de razas, sexo, credo, casta ni color. Una selección con todos aquellos hombres que, sean cuales fueren sus ideas, cientan viva en su pecho la llama de la fraternidad universal. [1921c:100]*

## 2. El conocimiento y los saberes. El método

### 2.1. La analogía

"La cuestión del lugar que corresponde a la analogía dentro de la metodología científica y, en particular, la cuestión de sus relaciones con la inducción plantean arduos problemas que cuentan con una larga y compleja historia."<sup>253</sup>

Estas palabras del autor de uno de los textos que más directamente afronta el tema de la analogía como argumentación distinta y previa a la que aparecerá de forma definida, y casi definitiva, con la lógica formal aristotélica nos sitúan en la presentación de un tema complejo de por sí y que en Roso de Luna nos gustaría haber encontrado más desarrollado, analíticamente desarrollado.

<sup>253</sup> LLOYD, G.E.R.; *Polaridad y analogía*, Taurus, Madrid, 1987, p.166.

Porque, en efecto, la palabra *analogía* y la defensa del método analógico están esparcidos por toda su obra, pero una exposición histórica o temática de qué es y qué ventajas reporta la analogía frente a la lógica de las ciencias positivas no hizo nunca. Diremos en su descargo que el predominio del argumento inductivo y de la lógica formal ha sido tan grande que en cualquier otro autor que se busque información sobre la analogía a lo más que se llega es a referencias vaporosas sobre las metáforas, los símbolos, la comparación, etc., etc., o, como mucho, a la historia de la analogía clásica; prueba clara todo ello de que desde la revolución copernicana quedó marginada al mundo de la literatura y de la imaginación, frente el poderío y la contundencia del razonamiento lógico.

A pesar de esto, estaría bien recordar que "la estructura entera del lenguaje y la utilidad cabal de signos, marcas, símbolos, figuras y representaciones de diversos tipos, descansan en la analogía." 254

En la obra de Roso lo más parecido a un tratado, por breve que sea, sobre este asunto es "El método experimental y el método analógico", capítulo III de la que, según el criterio del autor, es su mejor obra, *El libro que mata a la muerte o libro de los jinas*, 255

Esta opción y defensa de la analogía como forma de conocimiento la entiende Roso principalmente orientada a la búsqueda de los límites del propio conocimiento, es decir, lo que se sabe a través de cualquier otro método, siempre que respete las leyes esenciales de la teosofía como síntesis de la que ya hemos hablado, no le basta al hombre que ha de continuar su esfuerzo, *titanismo*, lo llama él, hacia otros campos.

"Por tanto, citábamos al final del capítulo precedente las palabras de Roso, ante el dilema de no dar explicación alguna o dar una explicación ocultista a guisa de hipótesis, creo que será preferible esto último." [1921a:451]

¿Cómo hacerlo?

No de cualquier manera, sino,

"con el arma crítica formidable del *método analógico* aplicado a todas las religiones, ciencias, artes, etc. tanto de oriente cuanto de occidente." [1931h:4]

<sup>254</sup> Citado por LLOYD, G.E.R., O.c., p.165.

<sup>255</sup> Algo de razón tendrá dado que es el libro que más ediciones ha tenido que sepamos: cinco. Ver el capítulo 6º de la Primera parte de esta tesis.

Y continúa afirmando que

"...ningún verdadero filósofo puede contentarse, ni se ha contentado nunca, con el llamado método experimental, lecho de Procusto, en el que se han visto crucificados siempre las más gallardas inventivas y los más intuitivos hombres de ciencia. (...)

Los filósofos griegos, por eso, siguiendo la tradicional enseñanza de Pitágoras y Platón, en lugar de enamorarse infantilmente de una experimentación más o menos pobre y peligrosa siempre, estudiaron esa Ciencia de ciencias que se llama *El Simbolismo*, considerando que todo símbolo es una idea corpórea en la que yace, inefablemente combinado, lo visible y lo terreno con lo Divino Invisible." [1921a: 49-50]

No es aquí consciente Roso de que su divino Platón<sup>256</sup> fue el que contrapuso a la analogía el argumento demostrativo. Argumento que su discípulo Aristóteles llevaría a su formulación exacta con la lógica, despreciando en demasía las virtualidades de la analogía, pues, como indica Lloyd, mientras "Platón da a veces la impresión de asumir sin escrutinio ulterior, que las conclusiones que ha intuído sobre la base de la analogía son correctas",<sup>257</sup> su discípulo, a pesar de la prioridad que concede al silogismo, en la práctica,

"...suele servirse de las analogías en calidad de hipótesis preliminares (sobre todo en los trabajos psicológicos), lo que brilla por su ausencia en el *Organon* es el debido reconocimiento de este servicio de la analogía, no a fuer de método de demostración, sino como fuente de sugerencias provisionales pendientes de revisión crítica y de confirmación."<sup>258</sup>

Para Roso la proliferación de distintas lógicas es una prueba a favor de la *Analógica o Ley de Analogía* "que es la que realmente explica el mundo, sin recurrir a postulado alguno como los de Euclides, Euler o Kepler, en que se apoya toda nuestra ciencia de la Geometría y de la Mecánica" [1921a:50].

<sup>256</sup> Hay textos que muestran cómo Platón era "perfectamente consciente de que las similitudes son a menudo engañosas". LLOYD, G.E.R., O.c.,p.365.

<sup>257</sup> O.c.,p.367.

<sup>258</sup> O.c.,pp.380-1.

¿En qué consiste o cómo entiende él la analogía? Hay un triple fundamento:

1. Clave de Hermes Trimegisto que dice: "Lo que está arriba es como lo que está abajo para obrar los misterios de la cósmica armonía, o sea, la manifestación de lo Uno en lo múltiple" (*Theos-Kaos-Kosmos*).

2. El axioma enedimensional cabalista que reza así: "Si quieres ver en lo invisible, abre bien tus ojos a su proyección en lo visible".

3. La ley fundamental de la numeración o del *Arbol simbólico de todas las teogonías*: "La realidad manifestada de cualquier orden que fuere, no es sino una mera unidad integradora de un orden superior y así hasta lo infinito, ni más ni menos que acontece con la numeración, la cual no conoce en sí ningún límite efectivo." [1921a:50-1]

Sobre estos tres fundamentos y la formulación que de ellos presenta el teósofo comenta la profesora R. Pérez Dueño que:

"A pesar de su expresión un tanto hermética, tenemos que reconocer que estos principios son los que aplica también la ciencia oficial, aunque le cueste trabajo reconocerlo. La invención del cálculo logarítmico, por ejemplo, ha sido posible por la aplicación del tercer axioma"<sup>259</sup>

El símbolo que estudia a continuación, que resulta ser una muy fértil fuente de conocimientos, lo forman los dos signos *IO*. Es una clave fecunda que se multiplica por todas las ramas del saber abarcando siete en total en las palabras del teósofo: la aritmética (el 10), la geométrica, la clave filosófica o moral "la de la suprema rectitud y la suprema *torcedura*, clave metafísica (la Nada-*Todo*), clave histórica, astronómica y, por último, sexual, "o del *lingham* y el *yoni*, lo masculino y lo femenino en todo el Cosmos" [1921a:51]

Pero es más,

"La misma ciencia positiva, sin darse cuenta de ello y superándose a sí propia, viene hace tiempo aplicando dicha *Ley de Analogía*" arrancando con ella portentosos secretos al Misterio. Sirvan de ejemplos, entre mil más que pudieran enumerarse, el descubrimiento de Neptuno y el de la estrella compañera de Sirio, realizados entrambos por el nuevo cálculo analógico y sin previa *observación directa* del respectivo astro; el descubrimiento químico del *eka-aluminio* y el *eka-*

<sup>259</sup> RODRIGUEZ PEREZ-DUEÑO, M<sup>a</sup> Teresa, "La originalidad del pensamiento de Roso de Luna" en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, O.c., p.139.

*boro* (luego *galio* y *escandio*) por meras consideraciones de analogías mendeleffianas que permitieron predecir sus pesos atómicos, densidades y demás propiedades químicas y físicas, antes de tener *positivamente* en las manos los correspondientes cuerpos; o, en fin, las portentosas series de alcoholes, deducidas por Dumas y Berthelot." [1921a:51-2]

Entiende Roso este método, al que aplica varios adjetivos como *simbólico*, *teosófico*, *oriental*, constituido por dos momentos: el primero es el estado previo de conocimiento sobre el que, en segundo lugar, se aplica la analogía.

"Es más, en cada momento de la historia de una ciencia el método simbólico o analógico, en el que tan maestros han sido siempre los pueblos antiguos, puede mejorar notablemente a lo que solemos denominar *la última palabra de la ciencia, su última moda*, como si dijéramos, preparando ulteriores descubrimientos." [O.c.]

Y pasa a continuación a dar "un extenso ejemplo antes de abordar el problema de la muerte". Este ejemplo versa sobre las teorías de la Astronomía de su época acerca del origen, constitución y futuro de los cometas, exponiendo su concepto de *Astrobiología* haciendo un paralelismo, analógico, claro, entre el hombre, los cometas y los mismos espermatozoides que invita a la reflexión. Los tres oyen "resonar eternamente"...

"Peregrino serás en tierra extraña", es decir, "Sigue inflexible y remonta tu cometerio camino, de vida en vida, de mundo en mundo, hasta retornar triunfante al mismo Seno Insondable y Abstracto de donde has venido!..." [1921a:64]

Son las últimas palabras del capítulo que comentamos y, como se ve, con ellas nos transporta a los cielos y al futuro con un lenguaje poético adecuado para el capítulo siguiente, "El eterno problema de la muerte y de la vida", donde aborda el objetivo esencial que indica el título mismo de su libro: *Matar a la muerte*.

Llegados a este punto convendría decir con Lloyd que

"Inferir que algo que es cierto en un caso particular también es verdad en otro caso similar al primero [argumento analógico] constituye, sin lugar a dudas, una de las principales formas de razonar a partir de la experiencia"<sup>260</sup>

Forma de razonar que no serviría de gran cosa si hubiera sido suplantada por el

---

<sup>260</sup> LLOYD, G.E.R., O.c., p.355.

argumento demostrativo en todos los niveles del lenguaje humano. Los *Ilustrados* convencidos de que hasta ellos (o la época histórica que ellos elijan) apenas se sabía nada y que los hombres eran unos indígenas e indigentes poseedores a lo más de un pensamiento salvaje no tendrían motivos para preocuparse. En idéntica perspectiva crítica se sitúa uno de los más recientes ensayos escritos que lleva por título *El nuevo paradigma*: "El problema es nuestro y no de los *primitivos*. Si lo que ellos hacían no cabe dentro del paradigma mecanicista, el problema no es suyo, sino del paradigma."<sup>261</sup>

Pero no es así. Ya hemos hecho alusiones claras en el capítulo anterior a cómo situamos a Roso de Luna en el grupo de *gnósticos* modernos a quienes ni el dogmatismo fanático de corte religioso ni el, no menos dogmático, de corte materialista y positivo, les resulta aceptable ni científica ni vitalmente. Todo lo que venimos diciendo sobre la crisis de la concepción del paradigma científico a partir de la física cuántica se puede atribuir literalmente al sistema lógico que le sirvió de *instrumento*, no lo olvidemos, *Organon*.

La prueba más clara de esta desintegración del modelo clásico la encontramos en la filosofía más extendida de este siglo y en el hombre que indudablemente la inspiró, Wittgenstein, al cual dedicamos, más adelante un capítulo con el intento, quizás excesivo, de mostrar de qué manera él fue consciente de esto, aunque la mayoría de sus seguidores en vez de continuar el camino por él iniciado se limitó a rumiar en miles de artículos, libros y congresos, lo que ya estaba dicho por el atormentado filósofo austriaco.<sup>262</sup>

Antes de seguir, y por si hubiera *ilustrados* del tipo que hemos señalado, tenemos un motivo para creer que el "método simbólico o analógico, en el que tan maestros han sido siempre los pueblos antiguos", según decía Roso, podría ser, sí, prelógico, pero no necesariamente preracional a tenor de lo siguiente:

"La hipótesis de Lévy-Bruhl sobre la mentalidad prelógica o pensamiento salvaje

<sup>261</sup> RACIONERO, Luis y MEDINA, Luis, *El nuevo paradigma*, Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A., Barcelona, 1990, p. 34.

<sup>262</sup> Supo mostrar esta perplejidad ante la filosofía occidental que se alimenta del sujeto que la produce y se destruye a sí misma a la vez que al mundo al que pertenece el libro de Isidoro REGUERA *La miseria de la razón*, Taurus, Madrid, 1980, de cuyo último párrafo tomamos estas palabras: "El análisis lógico, el uso de la razón, lleva inevitablemente a ese instante ciego, entre el ya y el todavía, de la frontera, donde no hay mundo ni sujeto."

Lenguaje cada día más frecuente, el que usa el autor, que nos lleva inevitablemente a la mística.

se ha visto permanentemente desautorizada y fue, con el tiempo, abandonada por su propio autor (...) la invención o el descubrimiento de la lógica formal no hizo sino explicitar determinadas reglas de argumentación implícitamente observadas por autores anteriores." 263

Podemos decir que los partidarios de que las cosas son como se presentan, se sienten satisfechos con las explicaciones más o menos congruentes, empíricas, de los fenómenos, a la manera de la astronomía ptolemaica, dándo por válido un sistema particular, incluso como lo único válido en cada momento histórico, ignorantes de que en la historia esas mismas explicaciones varían. Frente a ellos están aquellos, en cuyos márgenes se sitúa la actividad y la búsqueda rosolunianas, que recuerdan las palabras de Heráclito "La naturaleza gusta ocultarse", o su versión más al oriente de los Upanishad, aún más explícita: "A los dioses les gusta el enigma y les repugna lo que es manifiesto"

Una versión actual de este debate, en el que aunque brevemente hemos de meternos, acerca de lo real y abierto a perspectivas no pertenecientes con exclusividad a la ciencia física, pero desde ésta y con un planteamiento restringido, en su fondo, a un objeto del conocimiento humano exterior al mismo hombre, objetivado, la encontramos en el francés D'Espagnat y en particular en su último libro, aún no traducido al español, *Penser la science* (1990), en el cual nos abre la primera página afirmando que el hombre de ciencia moderno se ve obligado a elegir entre la técnica especializada y el esoterismo.

Más conocido es *En busca de lo real. La visión de un físico* (1983) donde, en calidad de conclusiones, distingue:

"...dos vías de investigación que se encuentran ambas en un atolladero. La primera se basa en una identificación implícita de la realidad última con el conjunto de los objetos, y es la vía cientifista; la segunda intenta representar el mundo como el ruedo en el que luchan fuerzas más o menos mágicas: es la vía -¡mucho más seguida incluso que la otra!- de los horóscopos, como también lo es la del naturalismo ingenuo." 264

No existiría esta lucha de la ciencia contra la magia si, en conformidad con el pensamiento de Roso, afrontáramos todos los fenómenos y asuntos que se nos presentan

263 O.c., pp.11-2.

264 D'ESPAGNAT, Bernard, *En busca de lo real. La visión de un físico*, Alianza, Madrid, 1983, p.219.

con idéntico deseo de encontrar la verdad sin falsos lenguajes ni simulacros. Es curiosa la observación seguida que nos hace d'Espagnat a los filósofos manifestando sus dudas acerca de "Si la adquisición de una cultura filosófica adecuada puede a veces permitir una rectificación, concluyendo él que "Hay un gran riesgo de perder el rumbo."<sup>265</sup>

### 2.1.1. Armonía entre la Ciencia, la Ética y la Estética

En la España de su tiempo Roso se nos presenta como un platónico decidido e inspirado que no se limitará a mantener y respetar las estructuras de lo que entonces se podía decir sino que, como hemos visto, defenderá la autonomía del pensamiento analógico para atreverse donde la lógica no alcanza e, incluso, para negar, con la ayuda de lo que en algún momento denomina lógica de los sentimientos, el pensamiento mecanicista, impersonal y frío que provoca o no impide enormes catástrofes como las que el hombre moderno ha conocido.

"Hay que dar razón de cada cosa", decía Platón y si para ello hay que recurrir a la imaginación, hagámoslo siempre y cuando no inventemos un mundo a nuestro capricho sino que estemos atentos y abiertos a lo que pueda decir la ciencia más convencional y el respeto universal a la raza humana y, por extensión, al mundo entero. Como Aristóteles, en más de una ocasión Roso hubo de elegir entre las conveniencias de la doctrina teosófica, aislada y supuestamente inmaculada y una verdad provisional surgida en diálogo con los hombres y las ideas de su tiempo, constreñido a elegir siempre optó por esta última, aunque le llamaran dentro de la Sociedad Teosófica "demasiado científico".

Si recordamos las cuatro partes en que dividimos la teosofía rosoluniana para ampliar la referida al método de conocimiento, hemos de ocuparnos algo más del concepto global, y algo ambiguo, como hemos visto, de la analogía y de aquellas características fundamentales de las facultades que entran en juego.

Decíamos que Roso, aunque en su juventud tenía gran empeño en trabajar según la metodología positiva, rápidamente su propio carácter y una perspectiva epistemológica

<sup>265</sup> D'ESPAGNAT, Bernard, o.c.



abierta le colocan en la lista de pensadores carentes de un sistema rígido y poseedor, por el contrario, de un talante inquisitivo universal, inasequible al desaliento a pesar del rechazo social, y dispuesto siempre y en todo lugar a debatir de cualquier asunto con quien sinceramente, incluso, a veces, hipócritamente, quisiera contrastar sus opiniones con las teosóficas suyas.

Sólo aceptaba el escepticismo como punto de partida, algo así como la duda metódica cartesiana, en lo referente a objetos concretos de las ciencias positivas sometidas a distintos umbrales perceptivos, pero no como punto final: el hombre precisa de la certeza, aunque ésta verse sobre principios tan complejos y ambiguos como los de la teosofía y el ocultismo.

Su certeza era más una seguridad moral en que actuaba correctamente y en que, si había algo que aprender, tarde o temprano, lo aprendería. La subordinación de todo el aparato teórico a un vivir con rectitud le lleva sin fatiga al viejo Platón y el ideal del Sumo Bien como culminación de la jerarquía de lo real y al Amor, en expresiones que ya hemos visto en estas páginas. Ello no es obstáculo para que en alguna ocasión dijera: "El Bien y el Mal se parecen algo al integrarse en lo Absoluto." [1916a:382]

Por eso su constante ratificación en el valor del autoconocimiento: La verdad está en el interior del hombre. De ahí que el error de la ciencia positiva es haber entendido el conocimiento al margen de los sentimientos y los deseos profundos del ser humano y de otras facultades, como la imaginación, cuando no está sometida a factores patológicos, siendo el conocimiento, concluye, "una integral de diversas facultades" la primera de las cuales es la intuición que sobrevuela y supera a la razón y los sentidos.

"Y no se crea que insistimos tanto en esto por mero diletantismo filosófico, sino por tratarse de un verdadero *Campo de Agramante*... en el que rifen eternas batallas las dos Magias de la Diestra y de la Siniestra" Entiendo que ésta última lo tolera todo menos "el que se posea Imaginación porque en la imaginación creadora nos hacemos semejantes a los dioses. Ella, en cambio, fomenta cuanto le es dable, por sí propia o por su criada la Eterna Necesidad o vulgaridad humana, todo cuanto pueda herir, perturbar y dislocar a la fantasía con el fin de hacerla inservible para los ulteriores estados creadores o *imaginativos*;" [1919a:365]

La unión de ética y ciencia y el concurso de todas las facultades humanas en orden al conocimiento es el requisito de una concepción del mundo no fragmentaria, armónica e integradora, diríamos, estética, bella; encontrando la mejor expresión de esa necesaria

armonía en la música, como Schopenhauer, llegando a dedicar gran número de páginas a una interpretación *simbólica* de Beethoven [1915] y, dos años más tarde, de la obra wagneriana [1917c] de tan hondo impacto entonces y ahora entre los amantes de la música, del romanticismo y la mitología.

He aquí otro tema de interés que requeriría mayor atención para quienes interpretan la música no sólo como placer estético sino como lenguaje que nos transporta a un mundo arquetípico tan lejano y tan próximo a la vez. Lo ambicioso de la intención de Roso con su libro no se le escapa:

"A muchos extrañará, sin duda por violento y fuera de todo lugar, el paralelo que el título de esta obra viene a establecer entre los llamados *Misterios* del viejo Paganismo y la obra dramático-musical que, contra todas las resistencias acumuladas por el frío y escéptico siglo XIX, llevó a cabo heroicamente Ricardo Wagner, el coloso." [1917a:1]

"La transmisión de los secretos iniciáticos...aparte de los elementos escénicos, por fuerza tuvo que valerse de un lenguaje. El problema del lenguaje y sus orígenes es, pues, fundamental en el estudio de los Misterios.

Pero, ¿cuál pudo ser este lenguaje? ¿Hubo acaso en los orígenes, en la cuna de la Humanidad, un lenguaje único en el que fueran dados a los primeros hombres los elementos de la Religión-Sabiduría enseñada en los Misterios?

En otros tomos de esta BIBLIOTECA veremos que así fue" [1917a:41]

Se refiere a la *Biblioteca de la Maravillas*. El programa previsto es, como decíamos, ambicioso y requiere, a pesar de su volumen, más atención por parte de musicólogos estudiosos de Wagner. La combinación de intuición y simbolismo que encontramos en este libro, sobre la fuerte personalidad del músico alemán, le hacen más asequible que otros de Roso a las prisas y la vanalidad habituales.

En dos volúmenes inéditos escritos para sus hijos dejó su propia iniciación a la música confeccionada con recortes de programas musicales, referencias geográficas, biográficas y retratos de los músicos y pasajes más significativos, según su criterio, críticas de prensa y apuntes propios.<sup>266</sup>

---

<sup>266</sup> Se trata de *El libro de oro de la pianola* en Arch.MRL. Varias veces nos han contado el fino oído que tenía a raíz de una anécdota según la cual, estando en un concierto en el Teatro Real se dio cuenta de que una viola no estaba bien ajustada a la orquesta, lo hizo notar, y se comprobó que era cierto.

## 2.2. La analogía en Descartes

La filosofía moderna se ha construido sobre el endeble andamiaje del Ego cogito cartesiano que fue interpretado de forma dualista como la relación que se establece entre uno de los tres elementos de la metafísica tradicional, el hombre, que se hace sujeto, sobre otro, el mundo, que se hace objeto. Cuando se recuerda que Descartes no desalojó a Dios de su filosofía se suele añadir que esto fue debido a la influencia escolástica, pero que el fundamento de su obra es el sujeto pensante volcado sobre la cosa extensa.

Son muchos los autores que han denunciado esta miopía ilustrada que, una vez eliminada la imagen, cree que ha eliminado igualmente su función y la necesidad que la aceptó junto a las otras realidades. Ya Nietzsche se manifestó contra el optimismo de la razón lógico-científica en el *Nacimiento de la tragedia* y el mismo Kant, mucho antes, señaló idéntica inquietud en la *Crítica del juicio*.

Seguramente que sin necesidad de recurrir a Leibniz, que es el más solicitado en estos casos, la lista de filósofos y científicos que han mantenido de alguna manera una ventana abierta a lo que en esta investigación denominamos espiritualismo, sería numerosa.

Justamente debido a que todo el engranaje de la filosofía moderna se ha constituido, como reiteran los manuales, a partir de Descartes, vamos a hacer una larga referencia a un libro de Jean-Luc Marion, *Sur la théologie blanche de Descartes*, que se sitúa en una perspectiva diferente a la hora de interpretar la obra cartesiana y que por el papel que asigna a la analogía hemos considerado de interés hacer un breve alto en el camino para

observarlo de cerca sin ánimo de controversia, sino simplemente haciendo constar la vigencia del hermetismo en el pensamiento cartesiano hasta el *inventum mirabile* de 1620 que dará lugar a la *Nueva Ciencia*. Hermetismo heredado, simbolismo, rosacruz, etc. que para la generalidad de los autores pasa desapercibido ante el protagonismo asignado al *ego cogito*. 267

Marion pretende demostrar que en Descartes tiene mayor valor fundante del resto de su filosofía la afirmación de las verdades eternas, más allá pues del yo y del mismo mundo de cosas, ambos limitados y finitos, y que, por lo mismo, su aceptación de Dios va más allá de la simple creencia de carácter teológico a una consideración que nosotros libremente llamaríamos teosófica en sentido rosoluniano.

La razón científico-técnica que desde el *ego cogito* se desarrolló como dominio de la naturaleza, orgullosa de haber eliminado a Dios, no sería más que la extensión indebida, por parte de los sucesores de Descartes, de la univocidad del conocimiento que no debería haber ido más lejos de una univocidad formal, a todos los campos del saber. De tal manera que al desaparecer en el desarrollo de esa razón científica y técnica el tercer elemento en discordia, Dios, con ello también desaparecería la única forma de un conocimiento del ser infinito, la analogía, como forma de relación entre todos los seres del universo. Recordemos el dicho de Hermes, tantas veces repetido por Roso de que lo que es arriba es como lo que es abajo.

Con la intención de aportar nuevas ideas a este debate que dio lugar al mecanicismo y el positivismo materialistas del siglo pasado en un desarrollo apócrifo de la filosofía cartesiana, aunque sin pretender tratar el tema con una profundidad que no nos corresponde, dejaremos constancia de las ideas fundamentales que aporta Jean-Luc Marion parafraseando de su libro aquello que consideramos más pertinente a nuestro tema sobre el método analógico y su papel en un pensamiento no positivista.

Podría llevarnos a error parafrasear la cita del Diccionario de la lengua francesa que aparece al principio del libro, pues tendríamos delante la especial misión de pensar una teología blanca en la obra cartesiana, como un "papier non écrit où l'on met ce que l'on veut". Pero no se trata de dejar carta blanca a la imaginación para inventarse una nueva interpretación de las muchas que tenga Descartes, no. Lo que pretende Marion, es un esfuerzo serio por encontrar lo que apenas han atisbado otros o que, habiéndolo atisbado, lo dejaron fuera del discurso cartesiano.

<sup>267</sup> MARION, Jean-Luc, *Sur la théologie blanche de Descartes*, P.U.F., París, 1981. Para este tema ver también TURRO, Silvio, *Descartes. Del hermetismo a la nueva ciencia*, O.c.

Brevemente las tesis serían las siguientes:

1. Descartes se sitúa en línea de continuidad con la tradición filosófica anterior;  
2. Dentro de esa tradición reivindica una novedad absoluta para su pensamiento ("nemo ante me... a nemine ante me");

3. La originalidad cartesiana (el método, la duda, el cogito, las pruebas de la existencia de Dios...) "réside moins dans la formulation ou la découverte que dans l'ordonnance et surtout dans les fonctions respectives qu'elles y prennent"<sup>268</sup>

4. Todas estas tesis admiten, al menos por separado, antecedentes al propio Descartes, por eso,

5. La tesis "qui caractérise en propre la pensée cartésienne...annoncé pour la première fois en 1630, dans trois lettres...au P.M.Mersenne....Il s'agit de la création des vérités éternelles".

6. "Tout les critiques s'accordent à en souligner l'originalité", originalidad que, sin embargo ha sido eludida posteriormente y, dice Marion, quiere

7. "montrer en détail les modes et les motifs de ce refus", ya que,

8. con esta tesis abre "une question qu'après lui tous ont tué" y cuyo plantamiento requiere una reconstrucción de la obra de Descartes.

9. Contra lo que afirman otros, esta tesis "se développe clairement et constamment de 1630 à 1649".

10. A la base de esta tesis que Alquié considera "la clef de la métaphysique cartésienne," se encuentra la cuestión de la analogía en la crítica que lleva a cabo a partir de 1630 de Suárez.

11. El paso de la analogía del discurso teológico al filosófico sería "celle du rapport entre le fini et l'infini, l'isomorphisme des interrogations", por lo cual Marion

12. Pide que se admita la hipótesis de tal continuum, hipótesis que se apoyaría en otras tres proposiciones que pretender demostrar en su libro y que son:

1. "la destruction consciente et inconsciente de toute doctrine de l'analogie dans les textes cartésiens;

2. "la possibilité pour une question théologique de passer dans le domaine philosophique sous un autre nom, voire sous le même; et

3. "la connaissance -beaucoup plus précise qu'on ne l'admet- des traditions médiévales par Descartes" [p.16]

<sup>268</sup> O.c. Las citas que siguen están tomadas de la p.11 a la 22.

13. Las fuentes para esta investigación no serán sólo las escolásticas en torno a Suárez, sino aquellas de contemporáneos no escolásticos que se enfrenten a la cuestión de la analogía bien desde la teología (Bérulle, Mersenne), bien desde la física (Kepler, Galileo).

14. Descartes formula la cuestión de la analogía en un nuevo vocabulario dominado por los pares *finito/infinito*, *creado/increado*, *comprensible/incomprensible*, y planteándose un fundamento absoluto de todo saber que debe estar

15. asegurado "par une instance extérieure au savoir lui-même"...más allá de "ce petit fonds que m'accorde mon esprit" dice Marion, que llevará a Descartes a "La creation des vérités éternelles...comme la découverte d'une autre fondation du savoir";

16. "Ce qu'il nommera plus tard les *ceritissima meae Physicae fundamenta* Descartes après les *Regulae* mais avant le *Discours* découvre qu'ils dépendent plus essentiellement de Dieu que du sujet connaissant, de la métaphysique que de la méthode elle-même." [p.21]

17. A pesar del indiscutible papel del *ego cogito*, "Dans le texte de Descartes manque un mot- *fundamentum*. Comprendre l'énigme de cette absence, c'est en un sens tout notre propos... [subrayado nuestro], "car, que Dieu achève le fondement n'interdit pas à l'ego d'en exercer la lieutenance" [p.22].

En un acceso progresivo de Descartes hacia el fundamento de todo saber, que por sí mismo sería un pensar trascendental, le lleva a pensar sobre los límites que separan lo que de hecho se conoce con lo que se nos escapa y en esa tensión de búsqueda aceptando la paradoja misma de lo que se pretende, Marion, puesto "à penser ce que Descartes lui-même y pensait -au fond de l'inconnaissable" saca siete conclusiones que constituyen la por él denominada *théologie blanche* y que las simplifica en los siguientes términos: *Permanence*, *Théologie*, *Théiologie* (forma de teología que *se déploie...Là où la recherche des "fondements de la Physique" tente de les trouver en certains étants*), *Onto-théologie*, *Indécision*, *Modernité*, *Oubli*.

Para terminar conviene ver cómo, a pesar de todo,

"Descartes demeure en deçà largement de la pensée médiévale de l'analogie, sans pourtant se résigner à la violence de l'univocité moderne. Il assume un héritage qu'il ne veut ni reprendre, ni dissiper: bref, hériter, malgré lui, il ne l'assume justement pas. Et, de cette indécision, la métaphysique moderne resté définitivement affectée.

Sobre la analogía, de alguna manera, se dicta sentencia de su desaparición:

"On pourrait même risquer qu'à partir de Descartes son déploiement tire d'abord les conséquences de la disparition de toute analogie, même en esquisse."<sup>269</sup>

Se desplaza el interés de la metafísica, termina Marion, desde la analogía a la cuestión del fundamento del conocimiento, dejando con ella atrás la pregunta que en nuestro tiempo retorna con más vigor y básica hasta entonces acerca de la relación entre el ser finito y el infinito.

A esto lo llama *Oubli*, por eso nosotros en esta tesis, con Roso de Luna, hablamos de recuperación de una sabiduría perdida o secreta, retorno a la esencia del mundo, tras tanto tiempo dando vueltas alrededor de las cosas. Seguro que no ha sido un viaje en valde.

---

<sup>269</sup> El desarrollo de estas siete conclusiones se encuentra entre las pp. 445-54 de la O.c.

### 2.3. Metafísica y ciencia

El abandono de la metafísica, cuyo proceso describe detenidamente Marion en libro, nunca fue total, aunque el siglo XIX dejó marginadas las ideas contrarias en reductos tradicionalistas o vitalistas que sólo recuerdan los historiadores. Y en la actualidad el debate está abierto, como venimos insistiendo en estas páginas.

En el diálogo entre Bohm y Sheldrake en la edición española de *Una nueva ciencia de la vida* se transcribe lo que en nuestra opinión podría ser una contradicción entre las teorías de estos científicos y la teosofía o ciencia tradicional por considerar que el inmovilismo de sus colegas y de la ciencia en general procede de una supuesta eternidad de las teorías, dice Sheldrake, que sería lentamente eludida y rechazada por la aparición del evolucionismo. Todo ello serían

"...suposiciones filosóficas que constituyen el fundamento de cualquier ciencia. Los que se consideran mecanicistas pragmáticos puros creen que la metafísica es una pérdida de tiempo, una actividad especulativa e inútil, y supuestamente son científicos prácticos a los que sólo les interesa su trabajo. Pero podemos forzarlos a que se den cuenta de que al considerar que las leyes de la naturaleza son eternas, lo que está implícito en todo lo que dicen o piensan, es en realidad una perspectiva metafísica. Y es únicamente una posible perspectiva metafísica, ya que no es la única. Mis amigos biólogos dicen que lo que hago es metafísica. Y yo les contesto que analicen lo que ellos hacen."<sup>270</sup>

El que la metafísica vaya siendo aceptada por científicos reacios era impensable hace poco tiempo, pero los argumentos son incontestables. Algo de esta controversia resolvió en su propia vida Roso de Luna muy joven todavía con ocasión de una excursión que realizó con unos amigos a ver la piedra oscilante de Montánchez. Dice que el grupo constituía

...algo así como los cuatro puntos cardinales del pensar extremeño: la ortodoxa y culta religiosidad del canónigo Tirso Lozano; la ortodoxia científico-geológica de Eduardo H. Pacheco; la inevitable heterodoxia de la musa popular tradicional, por García-Plata tan amada, y mis consabidas teosofías, que ya empezaban a triunfar en mi cabeza sobre mi antigua religión, sobre mis estudios científicos y sobre mi literatura. "[1921c:354]

El subrayado es nuestro y queremos fijarnos en lo que dice por dos aspectos fundamentales:

1) Que la teosofía en Roso no surge de la nada, sino sobre un edificio sólido que sujetan tres pilares, algo forzados quizás por la personalidad de los acompañantes, pero que en todo caso reflejan su anterior vida profesional y académica, y

2) que la teosofía no es una necesidad del corazón, por muy respetables que estas sean, sino un camino que se abre lentamente en su cabeza sobre todos los demás.

A continuación insistiremos en este conflicto laico entre ciencia y filosofía que en nuestro trabajo asume la forma ¿de conflicto? entre científicos y místicos o como diría Wilber entre una religión y una ciencia realmente auténticas.

Quisiera destacar suficientemente como punto de partida la contundencia de una de las frases que selecciona Martín GARDNER en uno de sus últimos libros aparecido en español porque marcan bien la intencionalidad íntima de nuestro trabajo: "La filosofía se ocupa de dos clases de temas: las cuestiones resolubles que son triviales, y las importantes que no tienen solución."<sup>271</sup>

Si no se hubiere notado todavía, lo haremos explícito, aunque algo perdido entre tantas otras cuestiones, nuestro diálogo con Roso de Luna es un diálogo con nosotros

<sup>270</sup> SHELDRAKE, Rupert, o.c. p.289-90.

<sup>271</sup> Ver *Los porqués de un escriba filósofo*, Tusquets, Barcelona, 1989, p.9. Algunos capítulos de este libro serían especialmente interesantes para entender nuestra propuesta.

mismos y cuando, alrededor de cualquier tema, utilizamos el testimonio de otros autores es con idéntico fin: confeccionar diálogos en busca de la verdad que es, según el lema teosófico, la única religión cuyos fieles no se condenarán jamás.

La búsqueda de estas últimas cuestiones ha llevado a los hombres por caminos complicados, erráticos con frecuencia, descorazonadores, propensos a la locura, aunque sólo sea por la animadversión (bajo las formas de tortura y muerte) que generalmente han provocado en las mayorías bien pensantes.

Abrimos en este momento un diálogo con Wittgenstein sobre el cual hicimos anteriormente una reflexión que ahora vamos a ampliar. El dejó claro cuál ha de ser el compromiso de la filosofía cuando decía en las *Investigaciones* que "un problema filosófico tiene la forma: *no sé por donde voy*", frase críptica como todas las suyas, aunque existencialmente con una significación evidente, según la cual,

"...los problemas filosóficos no constituyen cuestiones generales de desconocimiento, sino cuestiones especiales que comprometen al sujeto que conoce. Dicho de otro modo, no se trata de entender algo por así decir objetivo y ajeno al sujeto, sino de comprender algo que me permite situarme y orientarme."<sup>272</sup>

Por ese motivo habría que contemplar en la amplia e indefinida perspectiva del llamado Wittgenstein-III, es decir, el campo donde el filósofo austriaco situó aquello que realmente nos interesaría saber, aunque de ello no podamos decir gran cosa. Lo cual es conocido por la tradición como *ocultismo* o *doctrina secreta*. Para prevenir suspicacias sobre las palabras,

"No estará de más recoger aquí una de las frases que Wittgenstein escribió a finales de los años cuarenta: "Nada más difícil que mirar a los conceptos sin prejuicios. Y es que el prejuicio es una forma de conocimiento. Por eso es difícil renunciar ya que es mucho lo que nos va en ello",<sup>273</sup>

Empecemos, entonces, por el principio:

"...desde hace aproximadamente una década se ha dado en estudiar lo que

<sup>272</sup> "Filosofía y Lógica en el segundo Wittgenstein" de MARTINEZ FREIRE, Pascual en *Diálogo Filosófico*, Madrid, 1987, p.307.

<sup>273</sup> SADABA, Javier, *Lenguaje, Magia y Metafísica (el otro Wittgenstein)*, Ed. Libertarias, Madrid, 1984, p.72.

podríamos llamar, cabalísticamente, Wittgenstein III. Junto al austero visionario del *Tractatus* y al disperso maestro de la destrucción de la segunda época, nos encontraríamos ahora con el que ha surgido de la publicación de un enorme material hasta el momento inédito.<sup>274</sup>

Con todo esto, añade Sádaba: "Podemos saber mejor en fin, cuánto tenía Wittgenstein de mago, romántico, charlatán o de tantas cosas -geniales- más."

### 2.3.1. Wittgenstein-III: Filosofía y ocultismo

Aún hay científicos y gente de la calle que vive en el antiguo convencimiento de que lo no explicable por la ciencia no existe, mitificando de esta manera la reducida capacidad del conocimiento racional que cree poder descubrir cualquier clase de misterio posible en un progreso ascendente que todo lo cubrirá indefectiblemente.

"Pues bien: quien esto crea hoy en día estará en un error, en un error precisamente científico. No hay tal crecimiento, no hay tal inundación paulatina e inevitable. Hoy se tiene conciencia, se tiene, si así se quiere decir, percepción científica de que el progreso se parece algo a las progresivas marcas que van alcanzando los campeones olímpicos. Se van superando marcas al mismo tiempo que se va superando la precisión de los métodos mediante los cuales dichas marcas se miden. Hoy hay campeones por décimas de segundo; mañana los habrá por centésimas; después, quizás por nonasegundos. Todo lo cual, más simplemente interpretado, significa esto: "de aquí no se pasa".<sup>275</sup>

Esta apremiante persuasión "de aquí no se pasa" es hoy una persuasión científica tímidamente expresada por "el qué dirán".

Sabemos que desde finales del siglo XIX se veía la necesidad de traspasar las estrechas fronteras del positivismo científico a medida que las contradicciones generadas

<sup>274</sup> O.c., p.16.

<sup>275</sup> Ver "Ciencia y Trascendencia" de Roberto SAUMELLS, prólogo a Mario Roso de Luna, *Estudios y Opiniones*, o.c., p.8.

por el desarrollo tecnológico dentro de la sociedad evidenciaban fracasos y catástrofes tan sobresalientes como las dos guerras mundiales, el Tercer Mundo, etc.

La búsqueda de esa otra realidad obedece a algún punto de la naturaleza humana no asumible por el racionalismo que supuestamente nos encumbra, y que pone en comunicación a la fe con la razón o la poesía con la ciencia a favor de una concepción del mundo más humana e integradora, apoyada en valores que fueron despreciados por haber sido identificados con la corrupción o la doble moral. Cierta insistencia en lo cualitativo de la vida como totalidad frente a la imposición de un pensar fragmentario que no pudo defenderse del intento de reducirlo todo al reino de la cantidad.

En este sentido nos puede ser útil adelantar las reflexiones del crítico Jesús Moreno Sanz acerca del método pretendido por María Zambrano que, según él, tendría dos acepciones:

"...la primera, parte de lo discontinuo y fragmentario del vivir humano, lo cual lleva aparejada una crítica al pensamiento discursivo, y la segunda, asumiendo ese planteamiento muy explícito en la obra de Zambrano, aína lo que podemos llamar un "eclecticismo" filosófico y antropológico con una vía claramente "mística", componiendo así una original visión "gnóstica" que, como tal, tiene múltiples conexiones con aquella tradición tercera [hermética, frente a la espiritualista y la histórica] del llamado esoterismo occidental, y, desde luego, con la tradición mística española. 276

De nuevo nos encontramos con temas viejos, pues se propugna en todo planteamiento gnóstico la necesidad de un principio intelectual o espiritual para poder acercarnos a la comprensión de la realidad, pero nunca se trata de un puro saber teórico sino práctico, actuante en el más nítido sentido de la palabra. Quien se asoma al conocimiento esotérico no puede mantener al margen su propia vida. Se pierden las fronteras entre los distintos reinos de la naturaleza y las fuerzas ocultas del ser humano se pueden disparar en direcciones imprevisibles. El ser, el pensar y el decir se hacen comparsas de un ritual donde lo único importante es la salvación del alma.

"A su vez, la abstracción, el concepto, desciende a recuperar, a rescatar la experiencia más íntima del símbolo, de los mitos, de los avatares humanos y del universo mismo. No se trata, exactamente, de que su interpretación sea "la correcta".

276 "La visión 2ª: el Método en María Zambrano y la tradición filosófica y gnóstica en occidente" de Jesús MORENO SANZ en el colectivo *María Zambrano, Antropos-Mª* de Cultura, Barcelona, 1989, p.108-9.

sino de ir tendiendo puentes siempre experienciales, "vivenciabiles", pues nunca se trata de saberes eruditos sino de ciencias vitales, conocimientos iluminados por la vida." 277

Esta misma tendencia de María Zambrano que desde la filosofía y la literatura pretende establecer vías racionales de acceso a la multiplicidad de la experiencia humana se ha ido imponiendo también en el campo de la ciencia moderna.

Centramos este tema en el libro *La totalidad y el orden implicado* del profesor de Física Teórica que ya conocemos, David Bohm, antiguo colaborador de Einstein y experto en física cuántica, por constituir, quizás, en palabras del editor, "la obra fundamental del nuevo paradigma científico", y, en todo caso, por haber encontrado en sus páginas una descripción global de la situación histórica que vivimos que me evita buscar otras similares en obras más conocidas de Schrödinger, Heisenberg, Pauli, D'Espagnat, Prigogine, el grupo de científicos norteamericanos que constituyen la "Nueva Gnosis", los defensores de la hipótesis GAIA o la "causación formativa" de Rupert Sheldrake.

Con el deseo de aclarar los términos del debate en que nos encontramos y guiados por el interés de mostrar la actualidad del pensamiento rosoluniano y, de forma especial, lo acertado de su actitud intelectual, damos materiales que a nosotros nos han sido útiles en este empeño.

"...la fragmentación está muy extendida por todas partes, no sólo por toda la sociedad, sino también en cada individuo, produciendo una especie de confusión mental generalizada (...)

Porque el arte, la ciencia, la tecnología y el trabajo humano en general están divididos en especialidades (...). Al quedar insatisfechos con este estado de cosas, los hombres han seguido planteando temas interdisciplinarios que pretenden unir estas especialidades, pero que, a fin de cuentas, han servido para añadir otros fragmentos separados. Además, la sociedad en su conjunto se ha desarrollado de tal modo que se ha visto dividida en naciones separadas y en diferentes grupos religiosos, políticos, económicos, raciales, etc. Del mismo modo, se contempla el ambiente natural del hombre como un agregado de partes existentes por separado que son explotadas por diferentes grupos de gentes. De un modo parecido, cada ser humano individual ha sido fragmentado en gran número de compartimentos separados y en conflicto, según sus diferentes deseos, objetivos, ambiciones, lealtades, características psicológicas,

277 O.c. pp.107-8.

etcétera, hasta el punto de que ya se acepta en general que es inevitable cierto grado de neurosis, mientras que muchos individuos que llegan más allá de los límites "normales" de esta fragmentación, quedan clasificados como paranoicos, esquizoides, psicóticos, etcétera.

La idea de que todos estos fragmentos existen por separado es, evidentemente, una ilusión, y esta ilusión no puede hacer otra cosa que llevarnos a un conflicto y una confusión sin fin.<sup>278</sup>

Considera BOHM como consecuencias nefastas de esta concepción de la realidad todos los males conocidos de nuestra época que irán desde la contaminación y los desequilibrios económicos a la inseguridad y la desesperanza de los individuos frente a la fuerza incontrolada de movimientos sociales que "han escapado al dominio e incluso a la comprensión" de los hombres.

Pasa el autor a considerar necesario cierto nivel de especialización para "actividades prácticas, técnicas y funcionales", pero manteniendo al margen tanto la concepción de sí mismo como del universo del que forma parte. Entiende, al revés de lo que nos han explicado muchas veces, que no es la racionalidad la que unifica la supuesta percepción discontinua de la realidad, sino, al contrario, es el hombre el que, convencido de lo fragmentario de ese mundo, aplicará idéntico criterio a su propia conciencia como individuo, sin advertir

"...que es él mismo, actuando según su manera de pensar quien ha introducido estas fragmentación que ahora parece tener una existencia autónoma, independiente de su voluntad y de su deseo.

Desde tiempo inmemorial, el hombre ha sido siempre consciente de la existencia de este estado de fragmentación aparentemente autónoma, y a menudo ha proyectado mitos acerca de una primigenia "edad de oro", antes de que la escisión entre el hombre y la naturaleza y entre hombre y hombre hubiera tenido lugar; el hombre ha buscado siempre la totalidad mental, física, social, individual."<sup>279</sup>

Nadie niega que los mitos tengan validez como símbolos que nos pueden servir para entender mejor el mundo y nuestra relación con ellos, pero hemos de ser prudentes y preguntarnos si no serán, acaso, volviendo a Wittgenstein, fuente de más graves errores que los propios, supongamos que ya desenmascarados, de la ciencia convencional.

<sup>278</sup> BOHMN, David, *La totalidad y el orden implicado*, Kairós, Barcelona, 1987, pp.19-20.

<sup>279</sup> O.c., p.121.

Cabe también preguntarse si acaso toda esta larga cita del físico David Bohm no podría ser la expresión de deseos irracionales individuales, fruto de su propia desazón ante el mundo que le ha tocado vivir. En su libro da argumentos que intentan mostrar lo contrario con, quizás, mejores razones que sus antagonistas, dado el fracaso de lo ya visto, pero a nosotros, cuando se trata de estos temas, siempre nos queda la sospecha que muestra Sádaba al comentar cómo el lenguaje nos arrastra a la confusión: "El lenguaje, sin la adecuada reflexión, reificado, maldivinizado, es una teja de araña que aprisiona. El lenguaje es un vivero de tentaciones."<sup>280</sup>

Lo que se presenta con claridad a nuestra vista son dos caminos uno de los cuales, si seguimos a Sádaba, nos llevaría si no al solipsismo epistemológico sí al aislamiento existencial, pues el "filósofo wittgensteiniano"

"...ha de salirse de la comunidad; de esa comunidad que cae, morbosamente, en las tentaciones señaladas. Y no sólo ha de alejarse de la comunidad de los filósofos sino (...) también de la comunidad de los hombres. La filosofía, para Wittgenstein, tiene como tarea principal el despejar las ilusiones."<sup>281</sup>

En esta función terapéutica cabe entender la preocupación que Roso mostró siempre con respecto a la "Filología como una de las columnas más fuertes en que ha de apoyarse el edificio de la revisión teosófica de la historia del mundo." [1921a:416]

No obstante el uso que él mismo hacía de esta disciplina dista mucho de ser tan estricto como el de los analíticos, y en su "despejar ilusiones" hemos de ver coincidencias con Wittgenstein en cuanto que se eliminan falsas ilusiones, pero esta actividad se lleva a cabo desde el optimismo en el futuro del hombre -ilusionado, ilustrado, iluso, iluminado- que, a pesar de todo mantiene su fe en que algo mejor es posible siempre.

Roso no pretendía perderse en la confusión, sino entender, y por eso estaba convencido, por otra parte, de que la clarificación etimológica y las semejanzas fonéticas entre distintas lenguas arrojaría luz sobre el significado de aquellos símbolos o arquetipos más extendidos por todo el mundo ratificando así sus propio convencimiento sobre la doctrina tradicional al respecto.

"Y es que a Wittgenstein le obsesionará siempre que el lenguaje, que es aquello con lo que podemos entender, es el camino que lleva directamente a la confusión,"<sup>282</sup> a lo

<sup>280</sup> SADABA, Javier, O.c., p.119.

<sup>281</sup> O.c.,p.121.

cual opondría el teósofo el lenguaje como iniciación en los Misterios que citábamos antes y, dado que toda verdad se apoya en un sistema de referencia que, a su vez, surge de creencias carentes de fundamento en su mayoría, la posibilidad del auténtico lenguaje, sería privativo del pensamiento simbólico, del poeta al fin, como "la avanzada, el faro de la Humanidad", que dijera Roso. [1916a: XI].

Con lo cual nos encontraríamos en un mundo "ilusorio" donde la falta de cualquier positividad que garantizase la fundamentación a la ética y a la religión sería una carencia más añadir a las anteriores, aunque es más apropiada a nuestra pretensión en torno al Wittgenstein I la ubicación de esa exigencia en la vida personal, no en el lenguaje ni en la teoría, y más adecuada al sentir profundo de Wittgenstein.

Hemos de recurrir ya, por todo esto, a la entidad que pudiera tener en el campo de nuestras "ilusiones" aquellas disidencias que justamente han sido conceptualizadas de tal a lo largo de la filosofía moderna. Nos puede introducir en este campo un párrafo del profesor Reguera:

"Este fracaso y disolución modernas del pensar fueron, pues, los de una razón narcisa que acabó encerrada en sí misma, inerte y autoaniquilada, por su pretensión de verse en todas partes, aún en aquello oculto de lo que no hay imágenes -menos aún conceptos- racionales.(...) Las gentes premodernas, como Eckhart, Cusa, Agripa, Paracelso, Böhme...ya sabían de aquella vanidad imposible, (...). Para conectar con el misterio estas gentes crearon otro lenguaje, simbólico y metafórico, alusivo y evocador, muy diferente al referencialista y conceptual a ultranza de la modernidad; y crearon, entre el infinito del misterio y lo finito de lo dado, otros intermediarios que no los puramente epistemológicos modernos: poblaron el universo intermedio de un género de realidad peculiar (ángeles, números, astros, inteligencias, seres elementales...) conformando una auténtica esfera ontológica (...) Con ello ofrecieron otra perspectiva sobre las cosas, que la modernidad racionalista ignoró con petulancia y que este mundo actual, generado por las pautas dieciochescas, ni siquiera entiende ya."<sup>283</sup>

El tema que venimos desarrollando queda reflejado por las palabras de Reguera, cuyo libro *La miseria de la razón* aunque se centra en el primer Wittgenstein, llega también a la mística como proceso de disolución del yo en lo que el autor llama

<sup>282</sup> O.c., p.80.

<sup>283</sup> "Teoría del lenguaje en M.Roso de Luna" en *M.Roso de Luna, Estudios y Opiniones*, O.c., p.101.

"autofagia filosófica", tendencia que, sin embargo, se ha visto desbordada y orientada por la aparición de trabajos inéditos posteriores del filósofo, que

"...nos muestran una preocupación continua, unos objetivos de los que *nunca* se desprendió Wittgenstein. Abogan, por lo tanto, en favor de la *unidad* de su pensamiento aunque sus instrumentos de investigación hayan variado mucho entre la juventud y la madurez.(...) Sus anhelos más profundos se sitúan en el pesimismo cuasiromántico, en la insatisfacción y desolación del individuo ante el mundo."<sup>284</sup>

Destacamos el concepto *unidad* que comparte Roso, aunque no ocurre lo mismo con las palabras finales. Y no es así porque la aceptación nada forzada de la trascendencia le sirvió como acicate para rechazar el pesimismo (aunque frente a ciertas conductas de la sociedad de su tiempo no dejaba de asaltarle) y una orientación o perspectiva que le permitió detectar los errores de su época y ofrecerse espontáneamente a contribuir a su corrección.

Podría pensarse, y de hecho se hace, que nunca estuvo tan desarrollado el ser humano, aceptándolo, sin duda, en esta apreciación global que la acumulación cuantitativa genera un cambio cualitativo, según la doctrina del materialismo dialéctico. Por eso es de interés tener presente que "Wittgenstein *no* desea conocer *más*. Quiere conocer mejor"<sup>285</sup>; así como el teósofo pretendía un saber cualitativamente distinto al que se refuta como fuente de errores e ilusiones, siempre idéntico a sí mismo porque modifica el volumen de lo conocido, pero, si se nos permite, no la categoría. Y es la misma actitud que le lleva a Wittgenstein a interesarse por asuntos tan poco científicos como el psicoanálisis, la poesía, la música y la religión, la que encontramos en Roso

No es preciso recurrir a más citas para afirmar que cuantas veces los hombres se ocupan con decisión en "aquietar el alma" o en "dominar los deseos" se ven arrastrados a un pozo sin fondo, al que confluyen las aguas de su propia intimidad y de su experiencia con el mundo, difícilmente asumible por los criterios del llamado "sentido común" por muy bien repartido que se encuentre éste entre los hombres, como decía Descartes.

Pero lo que en el teósofo aparece como una cosmovisión de corte humanista en el filósofo, si bien no es un añadido secundario o "un alivio a su trabajo", como dice Sádaba, sino "un intento por aquietar el alma, por dominar los deseos.", lo cual se

<sup>284</sup> SADABA, Javier, O.c., p.17.

<sup>285</sup> O.c., p.17

convierte en urgencia casi somática lo que debiera ser certeza epistemológica.

Considerándonos de todas formas y aunque sólo sea provisionalmente, algo wittgensteinianos, tomamos la decisión de luchar contra este "instinto bien anclado" que es caer en los engaños del lenguaje. Pero en este punto nos abrimos a una interpretación distinta no convencional del filósofo austriaco, agradeciendo por ello encontrar lo mismo, pero con más fundamento en unas páginas que Olegario González de Cardenal dedica al tema porque arranca no de textos inéditos o inarticulados sino del mismo *Tractatus* y porque sitúa a Wittgenstein en la perspectiva trascendental o religiosa de Roso.

"Las famosas frases del *Tractatus*, repetidas hasta el asco y la trivialización, son mucho más sutiles y pregnantes. Sobre lo que no podemos hablar hay que guardar silencio. ¿Para qué? ¿Para declararlo inexistente o para oír la palabra que nos dirige? Si el lenguaje tuviera por señor y creador al hombre, no podría decir nada que trascienda al hombre. Efectivamente, entonces el silencio sería lo originario, la mudéz una consecuencia y la muerte la última respuesta.<sup>286</sup>

Resultaría fácil de esta manera, y eso es lo corriente, ir de los brazos de una *meiga* gallega a los de una *xana* astur, figuras ambas de la literatura rosoluniana e ilusiones al fin, para eludir el compromiso que la palabra misma nos puede presentar como forma de acceso a la realidad y a Dios "Porque lo que nosotros no podemos decir con el lenguaje, continúa el autor citado, el lenguaje mismo nos lo puede decir a nosotros, pues la palabra tiene "otro pastor y dueño".

"En el principio era la Palabra. Y ese principio no es el inicio temporal, sino el *arché* estructural. Por eso ella puede decirnos lo que nosotros no podemos decir, pero sí oír. Y ésta es la cuestión: ¿Estamos dispuestos a oír en la palabra más de lo que nosotros podríamos poner en ella? ¿Medimos el lenguaje por nuestras posibilidades constructivas y dominativas o le dejamos también a él ser, consintiendo a oír..., es decir, a creer y obedecer?<sup>287</sup>

Si bien no todos estamos dispuestos a tanto riesgo por la fuerza del compromiso moral que conlleva, sí es cierto que la figura de Wittenstein se nos muestra viajera en un trayecto con tres estacaciones que parte de la ciencia y, pasando por la filosofía, llegaría a

<sup>286</sup> En "SABER Leer", Abril, 1990, Nº 34, pp.10-11.

<sup>287</sup> O.c.

la teología por la misma radicalidad con que en él, tanto el hombre como el pensador, se planteara su propia existencia. Encontraríamos nuevamente la ética, al final, más allá de cualquier teoría.

"Incluso aún cuando la teoría fuera verdadera, no me interesaría, porque ella no sería nunca lo que yo busco. La ética no se puede enseñar. Si yo pudiera explicar a otra persona la esencia de lo ético primero por una teoría, entonces lo ético no tendría valor alguno. En mi conferencia sobre ética, al final he hablado en primera persona. Yo creo que esto es algo absolutamente esencial. Aquí ya no se pueden hacer comprobaciones y sólo vale presentarse como persona y hablar en primera persona."<sup>288</sup>

---

<sup>288</sup> WITTGENSTEIN, W; *Conferencia sobre Ética*, Paidós & ICE de la Universidad Autónoma, Barcelona, 1989, p. 47.

## 2.4. Ocultismo y ciencia

Los tres grandes iniciadores del ocultismo actual son Kardec, Eliphas Levi y HPB, quizás también el enigmático "Papus", originario de La Coruña y mundialmente conocido como francés.

Se puede decir que el ocultismo para el hombre corriente es como una parada de un autobús especial al que nunca sube. Pasa todos los días y en cualquier momento, a nuestro alrededor, convivimos con gente que alguna vez vimos dentro de ese autobús y que, sin necesidad de ninguna clase de sambenito, resultan tipos algo diferentes.

Se encuentra llena la historia de los horrores humanos con ejemplos de individuos ridiculizados, exilados o encarcelados, cuando no ajusticiados, porque sus inquietudes y sus búsquedas les llevaron a terrenos vedados por cualquier tipo de jurisprudencia, o actitudes molestas a cualquier tipo de jerarquía.

Todo aquello que toca, por ejemplo, a las postrimerías del hombre (no creo que haya asunto que inquiete más al alma humana, para seguir con Wittgenstein que, en esto, repite, a su vez, lo que tantos otros filósofos) ha provocado torres de doctrina heterodoxa, y marginal, respecto al poder secular en general, o herética, cuando el poder

lo tenía la iglesia, llegando a constituir toda una tradición que encuentra su hilo conductor a través de cuantos "apocalípticos" de relevancia se conocen.

Esta corriente llega al siglo XIX, coincidiendo con las primeras frustraciones que en Europa generó el materialismo, el positivismo, el mecanicismo y otros *ismos* igualmente desalentadores, una vez pasados los primeros tiempos de ruptura y revolución. A medida que el fantasma de la reacción oligárquica y clerical del antiguo régimen iba siendo dominado por el hombre unidimensional, optimista y científico de la modernidad europea, las mentes más liberadas de ataduras académicas aceptarán con menos prejuicios las limitaciones inherentes a ese modelo de comprensión y transformación del mundo.

Desde todos los campos del saber se ha producido una verdadera avalancha bibliográfica en este sentido. Pero entre quienes comercian con el temor y las frustraciones humanas mezclando teorías científicas con toda clase de milenarismos soteriológicos y aquellos que se niegan "dogmáticamente" a ir más allá de los límites en los que se encuentran cómodos, profesional o ideológicamente, podemos encontrar una gran cantidad de hombres que no rechazan a priori ni la ciencia ni la mística y que, con frecuencia, arriesgan su bien merecido prestigio exponiendo hipótesis novedosas, comprensivas, no materialistas, engarzadas con frecuencia, aunque ellos mismos lo ignoren, con viejas doctrinas perfectamente localizables en el tiempo.<sup>289</sup>

"Por fortuna, siempre existe una minoría, incluso en la Universidad, que cuestiona el paradigma establecido cuando su intuición y la experiencia le señalan nuevas hipótesis."<sup>290</sup>

No siempre es fácil, por todo ello, elegir los autores de más interés. En esa búsqueda hemos optado siempre por aquellos autores que proceden de cierta "superación" de lo científico, es decir, aquellos que desde los propios presupuestos de la ciencia empiezan un día a encontrarla insatisfactoria e incompleta.

<sup>289</sup> En el siglo pasado, la Física, la Astronomía y la Biología, al ser consideradas

---

<sup>289</sup> Ver de Fritjof CAPRA "Una exploración de los paralelos entre la física moderna y el misticismo Oriental" que es el tema de su libro *El Tao de la Física* (1975), con traducción castellana en Luis Cárcamo Editor, Madrid, 1984; y *El punto crucial* (1982) traducido el mismo año en Integral, Barcelona. En ambos libros se incluye bibliografía.

<sup>290</sup> RACIONERO, Luis y MEDINA, Luis, O.c., p.32.

como ciencias de objetos y estar determinadas unas por otras cada vez más, sólo representan la prehistoria de la Ciencia. Es posible que el método apropiado ya existiese entonces, pero el verdadero mundo científico no había sido revelado aún; la Ciencia propiamente dicha comienza en el siglo XX. (...)

Desafortunadamente, o a consecuencia de una gran torpeza, las filosofías y las religiones, "escarmentadas" por sus tentativas de anexión de la Ciencia -o de la prehistoria de la Ciencia-, se abstienen de ello justo en el momento en que esta Ciencia sale de su prehistoria y entra en su etapa de verdadera Ciencia, a la vez que su conocimiento del mundo empieza a ser verdadero."291

Guarda este fenómeno ciertamente, un paralelismo con el renacimiento si entendemos satisfecha la desazón de Galileo y otros frente al escolasticismo de su época con la "Nueva Ciencia" que ellos harían triunfar. Desde finales del XIX el mundo está cuajado de inquietudes y "desazones" similares a las del fin de la edad media a la espera, igualmente, de una "Nueva Ciencia". A medida que nos aproximamos al fin de siglo parece que todo conspira en ese sentido, por eso sería muy fácil equivocarse.<sup>292</sup>

El ocultismo y el teosofismo modernos tienen su desarrollo y su campo de actuación fundamental en este tiempo, y en esa perspectiva de crisis de crecimiento del modelo industrial, al principio y de crisis de fin de siglo, después, habría que entender el resurgir del orientalismo, el espiritismo y las sociedades secretas de diversas clases como la teosofía y la masonería. Todo ello en general se suele denominar también con el término "esoterismo"<sup>293</sup>

<sup>291</sup> RUYER, Raymond, *La gnosis de Princeton*, Eyras, Madrid, 1985, p.9. En esta obra se pueda encontrar buena bibliografía, así como en el ya citado, *La totalidad y el orden implicado* de David BOHM. La Gnosis sirve a RUYER de núcleo integrador de gran cantidad de científicos norteamericanos de prestigio universal, avatados muchos por el Nobel, desvinculados entre sí e incluso carentes de formación filosófica, que, sin embargo, se mueven en este sentido.

<sup>292</sup> Recogemos así un auténtico best seller mundial *La conspiración de Acuario* de Marilyn FERGUSON, con un subtítulo muy explícito: "Transformaciones personales y sociales en este fin de siglo", según la edición española de Kairós ya citada. En esta obra se ofrece una abundante bibliografía por temas que no se circunscribe al ámbito norteamericano. Desde el punto de vista propuesto para elegir libros en la editorial Kairós se encuentra, sin duda, buena parte de lo que aparece en castellano.

<sup>293</sup> Esoterismo y ocultismo son sinónimos según vemos en el *Dictionnaire de l'ésotérisme* (Payot, París, 1983, p.123) de Pierre RIFFARD: "Est ésotérique ce qui présente un enseignement initialique, un ensemble de connaissances et de pratiques conduisant à la délivrance, ce qui est secret quant à la forme et quand au fond, c.à.d. QUANT AU SENS. Occulte constitue un synonyme".

Sólo desde aquí y dentro de lo que se podría tratar en el ámbito de sugerencias de Wittgenstein III, sería posible una aproximación a lo que de forma harto vagorosa se entiende por ocultismo.

En junio de 1930 y desde las páginas de *El Loto Blanco*, una de las revistas más importantes de las que en España difundían el mensaje teosófico, Mario Roso de Luna escribía:

"En cuantos problemas se relacionan con las "cosas del otro mundo" reina una ignorancia supina que conviene desvanecer. Tal sucede, más que nada, con el Ocultismo.(...)

Las gentes toman el Ocultismo como un conocimiento misterioso de lo por venir, como una supervivencia maldita que otorga poderes superiores a los de los demás hombres, casi siempre para explotarlos o esclavizarlos; como algo, en fin, que cae bajo la sanción de la ley moral en pacto secreto con el diablo, entidad esta última que ha servido de comodín para explicar lo inexplicable. Pero en Oriente, entre las naciones más primitivas que, como dice Max Müller, no tienen diablo, el Ocultismo no es sino la reforma de uno mismo por la virtud, la meditación y el conocimiento diferenciándose de las ciencias ocultas, como dice H.P.Blavatsky, lo que la luz del sol respecto de la de una luciérnaga. (...)

Porque las ciencias ocultas o malditas cuando no son charlatanerías juglarescas, son anticipos empíricos de algo que la futura ciencia positiva ha de descubrir más o menos pronto; es decir, *entrar en ecuación, reducir a ley.*" [1930a:274-6]

Ya en la quinta de sus conferencias teosóficas de Buenos Aires el periodista que la recogió para el periódico *La Argentina* tomó nota de lo siguiente:

"Importa-decía-mucho más esclarecer los misterios de la ciencia por la ciencia misma, que no buscar poderes que aplicar bastardamente a nuestros egoísmos, que es lo que pretende el vulgo, y aun el vulgo ilustrado, e importa más -añadía- que lograr el don de transmitir el pensamiento, lograr con la filosofía un dominio completo del pensamiento mismo." [1910a:562]

Me han llamado poderosamente la atención las palabras que el historiador de la cultura y fundador de la Asociación de Lindisfarne, William Irwin Thompson, en el prólogo al libro colectivo sobre "Implicaciones de la nueva biología" titulado genéricamente *Gaia*. Observemos su semejanza con las palabras escritas hace sesenta

años por Roso de Luna:

"Whitehead mantenía hace mucho tiempo que la pura inducción nunca podría producir una visión científica del mundo. Un montón de hechos inútiles; ni una epopeya homérica ni una teoría científica de la evolución podrían producirlas meros hechos. (...)

La imaginación no es, por tanto, fuente de engaño e ilusión, sino una capacidad de percibir lo que uno no conoce, de intuir lo que no se puede comprender, de ser más de lo que puedes saber. La capacidad imaginativa de la mente no es la descarga epifenomenal de los procesos más puros de la lógica computada, como los reduccionistas de la Inteligencia Artificial quieren que pensemos; no, la imagen es una transformación de la conciencia de otras dimensiones de la sensibilidad. Puede que uno empiece a tararear la canción que no ha oído. Puede que empiece a imaginar la bacteria que no ha visto.

Esta capacidad de pensar en imágenes y luego transformarlas en otras dimensiones de referencia, es vital para el arte, la poesía y la ciencia. (...)

Una imagen no es una ilusión; es un jeroglífico, un cuento condensado, y los cuentos son literalmente formas de almacenamiento cultural."<sup>294</sup>

Estas frases presentan la hipótesis "Gaia" de James Lovelock y Lynn Margulis, cada día más extendida entre los científicos. Hace años, cuando "Gaia" sólo era una diosa, sin la exactitud y los datos que acerca de su constitución se poseen ahora, ya quiso el teósofo extremeño elevarla a la categoría, hoy felizmente alcanzada, de hipótesis científica con un nombre menos clásico que el proporcionado por el novelista William Golding a su vecino Lovelock, pero muy descriptivo de su pretensión, sin limitarla en exclusiva al planeta Tierra. Con todas las matizaciones que se requieran, la Astrobiología rosoluniana proponía que los astros y la materia supuestamente inerte del globo terrestre, son seres vivos y, como tal, forma un conjunto que reacciona, se adapta y genera, a su vez, cambios en el resto, sometido al ritmo evolutivo de todo lo viviente hacia el futuro al que tendemos como héroes en ciernes y titanes.<sup>295</sup>

En el mismo artículo citado anteriormente de Roso de Luna encontramos palabras que muy bien podrían merecer nuestra atención en un tiempo en que el filósofo

<sup>294</sup> GAIA. *Implicaciones de la nueva biología*, Kairós, Barcelona, 1989, pp.8-9.

<sup>295</sup> D'ESPAGNAT, Bernard, *En busca de lo real*, o.c., p.70, nota 21, da una perspectiva moderna sobre esta conexión a partir de la teoría de la no-separabilidad, sugerida al propio autor por la mecánica cuántica y desarrollada en el libro.

desencantado de una ilustración pedante y positivista, se entrega con verdadera fruición al cultivo de lo provisional y fragmentario, calificando gran número de inquietudes y facetas humanas de religiosidad huera, fanatismo, o puro adorno de lo que se ha instituido en la práctica como esencial y que no sería más que el poder y la riqueza, por una lado, o cierto nivel de cinismo más que crítico diletante, cómodo y postmoderno.

Convendría recoger aquí las palabras del que fuera gran formulador del método inductivo, Francis Bacon, en las que el esfuerzo por la verdad que en su tiempo precisaba el desarrollo del método inductivo, hoy requeriría ser aplicado, dada las insuficiencias del mismo, pero con idéntico coraje, a otro método y a idéntico objetivo:

"...desde que el espíritu humano ha desesperado una sola vez de conseguir la verdad, todo languidece y los hombres más bien se dejan arrastrar con facilidad a tranquilas discusiones y a recorrer con el pensamiento la naturaleza que desfloran, que a mantenerse en el rudo trabajo del verdadero método." 296

No es fácil el reto que ha de afrontar el hombre, pero tampoco pueden ir las ideas y el conocimiento teórico por un lado y el trabajo o la propia moralidad y el sentimiento, por otro. Esa es la pretensión de un Roso de Luna que no se arredra ante los prejuicios academicistas de los reacios aceptar aquello que no entra en sus "cuntro verdades", ni el fundamentalismo religioso de quienes por no colocar en las ornacinas de su santuario "hechos", "datos", o "máquinas" se consideran elegidos, poseedores de la verdad.

"Porque si el Ocultismo verdad es "superación", "reforma interior" por el cultivo simultáneo del sentimiento (Idealidad), de la voluntad (Virtud,...), de la imaginación (Arte) y de la razón (Ciencia) el hombre que de tal modo trasciende sus facultades ordinarias y pasa a genio, afina, enaltece, perfecciona, completa el "aparato de observación" de su psiquis y puede llegar a percibir cosas, realidades que otros no perciben; descubrir verdades que otros no saben; concordar armónicamente su mundo interior con el exterior astrológico y alquímico; plantear "tesis"(...), formular "hipótesis" o "tesis científicas", que luego, con el progreso o devenir de la Humanidad, otros hombres han de hacer pasar, mediante la analogía, la observación y la experimentación, a ser "ciencia positiva." [1930a:276-7]

Uno de los filósofos actuales que mayor relevancia ha dado a la imaginación tanto

---

<sup>296</sup> Final del aforismo 67 del *Novum Organum*.

en la poesía como en las artes plásticas ha sido Bachelard, cuyas ideas no se mantienen en el puro ámbito estético pues "De una imagen aislada, puede nacer un universo", dice en *La poética de la ensoñación*:

"La sustancia reencontrada, según Bachelard, habla en las imágenes que poseen un estílo, más aún, las imágenes son estílos literarios: no reproducen, sino que anticipan, proyectan, van más allá de la razón, su lenguaje está siempre "un poco por delante de nuestro pensamiento". Lo imaginario es una función de la imprudencia humana, es, por tanto, un exceso sin el que la vida sería algo inmóvil, petrificado, una cosa entre las cosas."<sup>297</sup>

Este comentario de Aldo Trione en su interesante estudio sobre la estética de Bachelard, nos devuelve al sentido de las palabras anteriores de Roso que continúan en una perspectiva muy querida por el autor, ya citado, de *Aproximación al origen*.<sup>298</sup>

En tal sentido el *místico* es el verdadero y único ocultista, porque la palabra "mística" viene de "misterio" y misterio equivale etimológicamente a "germen", es decir, a lo oculto no manifestado aún en las seriaciones evolutivas del eterno devenir, como indicábamos al principio. Por eso el místico y su émulo, el artista, son los efectivos "magos" que se adelantan a su tiempo y a la ciencia de su tiempo, y tras el místico y el artista viene el científico propiamente dicho.

No se trataría, pues, de despreciar el progreso científico frente a las enseñanzas que nos proporcionan mitos y leyendas antiguas sino de romper el reduccionismo científico de la inducción interpretando todas las huellas del saber humano repartidas por el mundo. Detrás de todo mito, repetía con frecuencia Roso de Luna, siempre hay una verdad científica, un hecho histórico.

La misma ciencia de su tiempo, caso de Edison, uno de los científicos modélicos tanto por el objeto de su estudio como por las maravillosas aplicaciones de sus inventos en torno a la electricidad, le hacía decir a Roso que la nuestra es "una ciencia verdaderamente brujesca, que nos permite vernos y hablamos a todas las distancias, cosa que antaño habría llevado a sus descubridores a las hogueras del Santo Oficio." [1930a:277]

<sup>297</sup> TRIONE, Aldo, *Ensoñación e Imaginario*, Tecnos, Madrid, 1989, p.75. Desde la perspectiva de Bachelard habría que estudiar las intuiciones del joven Roso que antes de los treinta años escribió *Preparación al estudio de la fantasía humana bajo el doble aspecto de la realidad y el ensueño*, imprenta de B.Fábregas, Mahón, 1902(vol.I), 1903(vol.II).

<sup>298</sup> PANIKER, Salvador, O.c.

A este deseo de búsqueda en lo profundo, no a otra cosa, es a lo que llama ocultismo.

"En suma: el Ocultismo no es sino la Ciencia más excelsa, la Ciencia una por autonomasia; realidad ya para el superhombre (mago); utopía aún para el hombre ordinario (científico)." [1930a:277]

Merece la pena una cita más del teósofo extremeño en la que se nos muestra con nitidez cuál sería su actitud ante la mezcla de toda clase de ciencias y paraciencias que la sociedad de este final de milenio está conociendo sin terminar de entender. Quedará siempre una duda razonable, dice Roso, porque la verdad en sentido estricto en este mundo no la consigue nadie, pero ni el escepticismo radical ni el fundamentalismo - tanto da que sea teocrático como científico, político, o, incluso, vegetariano- serían las mejores actitudes posibles. Considera que fenómenos como la clarividencia y la clariaudiencia son fáciles de conseguir y, quizás por las consecuencias negativas que tuvo su consentimiento y práctica en la vida de H.P.B., no le interesan en absoluto.

Veamos lo que aconsejaba a Pepita Maynadé en 1923: "No es que los critique, dirá a la joven Pepita Maynadé que le preguntaba a través de las páginas de *El Loto Blanco* sobre el tema de los elementales de la naturaleza o, en término actual, *poltergeist*, sino que prefiero ver en el mundo mental que está por encima -con la Ciencia y con la Historia- que no el astral donde aquellos pululan." [1923c:78]

En la misma actitud de prudencia cuando no de rechazo se mantiene años más tarde en el artículo que venimos citando, donde confiesa palmariamente su actitud: "Yo mismo no soy ocultista práctico, porque no me considero lo bastante puro para serlo y *me preparo*...[con el] estudio comparado de las religiones, las ciencias y las filosofías.[1930a:277]

Destacamos el verbo porque indica una actitud permanente de Roso: la temporalidad del conocimiento humano. Poco más de un año más tarde moriría, podemos suponer que sabría mucho, pero su ánimo se mantendrá en la situación de quien busca, aunque unos días antes, a pesar de que nadie podía esperarlo, ya lo anunció él, lamentando que se adelantase su hora un año a lo previsto por él mismo.<sup>299</sup>

Quisiera terminar este capítulo sobre el método y la actitud epistemológica de Roso con una pregunta abierta que nos proporciona María Zambrano en *Hacia un saber sobre*

<sup>299</sup> Recogemos este testimonio de M<sup>a</sup> Jesús y sus hermanas que estaban presentes cuando Roso se lo dijo, en el salón central del Palace, a una señora mayor, conocida republicana, dicen, llamada María.

*el alma:*

"Cada época se justifica ante la historia por el encuentro de una verdad que alcanza claridad en ella. ¿Cuál será nuestra verdad? -se pregunta- ¿Cuál nuestra manifestación? Las verdades tienen sus precursores que han pagado en alguna cárcel de olvido el delito de haber visto desde lejos." 300

Ya decía al principio Martín Gardner por nosotros que las cuestiones importantes no tienen solución, pero no neguemos su existencia, busquémoslas. Wittgenstein desbrozó el camino y nosotros analizamos el ramaje y las piedras que él fue apartando en vez de seguir mostrando de alguna manera que queda algo por encontrar en la lejanía.

A esto último dedicó su vida Roso. El sí supo empezar, sin conocerle, allí donde el atormentado e infeliz filósofo austriaco lo dejó y ahora, en nuestro tiempo, en ese sentido se vuelven las miradas.

---

300 ZAMBRANO, María, *Hacia un saber sobre el alma*, Alianza, Madrid, 1987, p.19.

## 2.5. Literatura en Roso de Luna

### 2.5.1. Introducción

La eterna búsqueda de la verdad en que Roso convirtió su vida le llevará, como ya hemos indicado, de las primeras lecturas clásicas y de ciencia ficción proporcionadas por su madre y sus dos tías solteras (igual que Nietzsche él también estuvo rodeado de mujeres), a *La Doctrina Secreta* de Blavatsky, pasando por una educación académica en dos disciplinas muy diferentes, el Derecho y las Ciencias Físico-Químicas.

La inquietud rosoluniana por difundir el mensaje teosófico por todos los medios y desde el lenguaje propio de cada disciplina, ya la ciencia, ya la literatura o el arte, le llevará a actuar al margen de las rencillas de unos y otros, como ya se ha visto. En efecto, ante la envidia y la prevención que suscitaba su talento, haciendo gala de una gran libertad de espíritu dentro del mundo amplio de la cultura de su tiempo, no sólo en el campo del ocultismo, responderá editando varias revistas, fundando nuevos grupos y ramas en Madrid e incentivando con su presencia y mediante relaciones epistolares y de

prensa a multitud de personas repartidas por todo el ámbito hispanoamericano.

En una carta al crítico literario, también teósofo, Viriato Díaz Pérez, manifiesta su admiración por el inglés John Ruskin, uno de los principales teóricos del modernismo, al cual Viriato había dedicado un importante ensayo:

"¡Amigo querido, paisano dos veces y hº en H.P.B. en Beethoven y en Ruskin! (le felicita) ...por su Ruskin que es hermano gemelo de mi Beethoven. Con tal gusto y cariño he leído su obra, que me he permitido citar párrafos enteros de ella en el primer tomo de los siete de mi Biblioteca de las Maravillas, biblioteca en la que creo haberme excedido a mí mismo, pues quiero que en cantidad, ya que no naturalmente en calidad, iguale a la obra de la adorada Maestra" <sup>301</sup>

### 2.5.2. Su actitud ante la Literatura

Con mucha frecuencia confiesa Roso su pasión por la literatura y aunque sus incursiones en este campo quedan siempre mediatizadas por el fondo moralista de predicador y sacerdote de una religión universal, toda su obra está salpicada de alusiones a la regeneración de los pueblos por la cultura y, en particular, por los libros y la música, dos de las bellas artes que más transformaciones sufrirán en su tiempo abriendo paso a la modernidad del siglo XX.

Tengamos presente que nace en el ambiente posterior a la revolución de 1868, revolución surgida contra la presión clerical y el inmovilismo político, en una España donde todos hablaban de los "males nacionales": horror al trabajo, ignorancia, hambre, elitismo, falso parlamentarismo, cambio de turno, cesantías, etc. y donde la literatura de Valera, Galdós y Clarín incluían la problemática religiosa dando alguna vía de salida a la espiritualidad humana en un mundo cada vez más dominado por las fuerzas económicas, casi mecánicas, de las clases sociales en una dinámica de violencia que parecía alejarnos cada día más de la solución pacífica de los conflictos tradicionales.

<sup>301</sup> Carta de Roso a Viriato de 28 de abril de 1916 a Asunción. El tomo primero de la Biblioteca de las Maravillas es *El tesoro de los lagos de Somiedo*.

"El credo positivista de la época no le satisface, pues, a Galdós que deja abierta la puerta a su sentido trascendente de la existencia. Es ahí donde el novelista tomará pie para una búsqueda religiosa que no le abandonará ya nunca... Hay un predominio tanto en los temas como en los personajes, de un espiritualismo que se aproxima mucho al neocristianismo de la novela rusa."<sup>302</sup>

Así como Galdós llegará a un nuevo Cristo evangélico y místico que se llamará Nazarán, en el caso de Juan Valera tenemos un tratamiento más abstracto de la trascendencia, aunque siempre vaya revestido del traje novelístico. El lema de un Valera educado en la cultura universal y el cosmopolitismo no podía ser otro que la tolerancia religiosa, como señala Abellán, en línea con el catolicismo liberal e, incluso, la teosofía, cuyas doctrinas aparecen claramente en algunas de sus obras cuando no la misma palabra en fechas que no era fácil hubiera entrado en contacto con teósofos españoles sino más bien, debido a sus estancias en el extranjero.

No podemos entrar en detalle a discutir esta cuestión pero aparte de las obras que comenta Abellán como representativas de su punto de vista ideológico *Pepita Jiménez* (1874), *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), *Asclepigenia* (1878), *Doña Luz* (1879), etc.<sup>303</sup> hemos de mencionar aún otra que en los círculos teosóficos, al menos para Roso de Luna que la cita con relativa frecuencia, era de especial importancia. Nos referimos a *Morsamor*. "Amor y muerte -el *Morsamor* de Valera-, parecen sinónimos conjugados, pero el Amor es más fuerte que la muerte, porque es la vida." [1929a:81]

En el caso de *Asclepigenia* el autor juega con los nombres de *Asclepios* y el de su antagonista, Proclo, detalle que no pasó desapercibido al mismo Azaña como crítico de Valera quien consideraba a esta novela "su flor más lograda en un folleto de cincuenta páginas".<sup>304</sup>

Parecidas opiniones, en este caso referidas a *Morsamor*, son las del crítico Avelle-Arce para quien sería

"... la síntesis de su pensamiento, desde su iberismo juvenil hasta sus intereses teosóficos de madurez.(...) *Morsamor* se concibió como la *summa artis* de Don

---

<sup>302</sup> ABELLAN, José Luis, o.c., 5/1, p.419.

<sup>303</sup> O.c., p.403.

<sup>304</sup> AZAÑA, Manuel, "Estudios sobre Valera" en *Obras completas*, México, 1966, vol.1, p.1063, citado por ABELLAN, o.c., p.409. No es ajena a esta opinión de Azaña su familiaridad con los personajes y los símbolos de la masonería a la que pertenecía.

Juan Valera, y por eso, y en esa medida, es también su *summa vitae*." 305

Siendo Valera un prototipo de hombre prudente que supo capotear los difíciles temporales de su época con un acertado y lejano respeto a las formas religiosas del catolicismo oficial con una gran oportunidad en sus escritos, en la carta privada a Laverde concluye la confesión de su profundo espíritu religioso reclamando

"...la verdad antes que todo"...Tal vez importa que haya una religión positiva para los que no filosofan. Espero, con todo, que la moral de mis hijos, si los llevo a tener, repose sobre otros fundamentos independientes y más sólidos, ora sean ellos católicos, ora no lo sean." 306

Pero la noticia más completa sobre el tema nos la proporciona el escritor, traductor y teósofo amigo y paisano de Roso de Luna, muy marginado también a pesar de haber sido Presidente del Consejo de Ministros de la República española en el exilio, Fernando Valera. Su padre era, según su propio testimonio, sobrino del novelista por quien éste "sentía singular predilección"<sup>307</sup> y a través de él tuvo directa relación con Juan Valera del que dice lo siguiente:

"No hubo preocupación trascendental de la época en que no espigara su inquieto espíritu, desde el socialismo de Proudhon hasta la mística de Blavatsky. La condesa de Pardo Bazán se ha preocupado especialmente de la singular inclinación de VALERA al estudio de la Teosofía. Aún antes de que Blavatsky escribiera sus obras, le habían merecido la mayor atención y cariño las enseñanzas religiosas y filosóficas de la India antigua. En su juventud había escrito al poeta Gabriel García Tassara (8 Mayo 1853): "...en la India se tuvo conocimiento de un Dios único, y aun en no pocos de los libros sánscritos se habla de Dios por tan alta y tan determinada manera, que no puede por menos de creerse que el Dios de quien habla es el verdadero Dios". Quizás fue en su tiempo el único letrado español que se había tomado la molestia de estudiar con atención el movimiento Blavatskiano. De tales estudios sacó inspiración para componer su preciosa novela MORSAMOR, y a la pluma de Valera deben dos

305 VALERA, Juan, *Morsamor*, edición, prólogo y notas de Juan Bautista AVALLE-ARCE, Labor, Barcelona, 1970, p. 34-5.

306 ABELLAN, José Luis, o.c., p.409.

307 VALERA, Fernando, "Vida y obra de Don Juan Valera", estudio preliminar de 78 pp. a su edición de *Cuentos y leyendas* de Juan VALERA, Editorial Orión, México, 1958, p.36.

imparciales y correctas exposiciones del sistema teosófico de los *mahatmas*, una de las cuales figura en el Apéndice a LA METAFISICA Y A LA POESIA, y otra en el Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, al explicar el significado de la palabra Teosofía.<sup>308</sup>

Fue sin duda alguna Don Juan Valera un adelantado de las ideas teosóficas en España, gracias, quizás, a su consciente apatía a la hora de adscribirse a credos ni políticos ni religiosos. Su estancia en Nueva York y sus lecturas en Viena, principalmente, le sirvieron, como se muestra en su correspondencia, de fuentes de información de primera mano acerca de estas doctrinas eclécticas y espiritualistas que no podían pasar desapercibidas a una inteligencia sensible y cultivada como la suya.<sup>309</sup>

Frente al industrialismo de la revolución del XIX que tenía un marcado acento materialista, socialista y ateo, los modernistas se refugian en su negación ensalzando todo aquello que pueda abrir una brecha en cualquiera de los dogmas positivistas. Lo mismo sirve Wagner que los celtas, la magia de los números o las ciencias ocultas como el orientalismo en general. Todo ello, de alguna manera, venía a ser "espiritual" y elevaba al hombre de una cotidianidad urbana y manufacturera que le degradaba en su dignidad y el sentido de la vida. La conexión entre conceptos como idealismo, misticismo, romanticismo, espiritualismo se impone.

En este ambiente las ideas de Eliphas Levi o Swedemborg pasan a numerosos escritores y artistas como el poeta y grabador William Blake en el cual los personajes sagrados y los textos son modificados, en un intento de transformar la realidad misma y la concepción del hombre. Las anteriores preceptivas literarias se rompen y los poetas y escritores se abren a un infinito inabarcable donde todo es aún posible.

"Siempre y en todas partes lo infinito será para el hombre objeto eterno de dudas y delirios...es indudable que el infinito nos acusa por todos lados la existencia de un Ser, de un algo superior a nuestras fuerzas psíquicas que no puede ser otro sino Dios, principio y fin de todas las cosas."<sup>310</sup>

---

<sup>308</sup> VALERA, Fernando, "Vida y obra de Don Juan Valera", estudio preliminar de 78 pp, a su edición de *Cuentos y leyendas de Juan VALERA*, Editorial Orión, México, 1958, p.60-1.

<sup>309</sup> Sobre la presencia del ocultismo en la obra de Juan Valera ver de Emilia PARDO BAZAN, "Don Juan Valera" en *La Lectura*, VI, 3, 1906, pp. 278-91, y "La última novela de D. J. V. ¿Nuevo Persiles? El ocultismo en *Morsamor* y en otros libros del Sr. Valera" de Eduardo GOMEZ DE BAQUERO en *La España Moderna*, XI, septiembre de 1889, pp. 146-155.

Allegra en el capítulo primero de su libro se plantea las dificultades para definir el modernismo y considera "que existe un punto que unifica y polariza las conciencias: el rechazo de la mentalidad utilitaria, *concreta*, y *realista* que había constituido la gloria de todo el siglo XIX"<sup>311</sup>

Roso rechaza el materialismo, pero no la extensión a amplias capas de la población del progreso material. Tiene un afán regeneracionista, no sólo ante Extremadura, que es donde más nos hemos detenido en la biografía, sino ante España y la humanidad en general, que le hace planificar, proponer, sugerir, etc.

Por todo ello a la vez que recurre a los románticos como exaltadores del sentimiento y de la imaginación desbordante frente al movimiento positivista, hijo de la Ilustración y de la revolución burguesa, mantiene una actitud teconológica y científicamente progresista, pues no hay que menospreciar sus ventajas siempre que se use con corrección. Del análisis que en cada momento hacía del grado de cumplimiento de esta importante salvedad surgen sus abundantes reflexiones ético-políticas

Roso en su época sería de esta manera un "modernista" frente al positivismo que fue siendo asumido rápidamente por los intelectuales no reaccionarios de entonces, incluidos la mayoría de los krausistas. Giner de los Ríos que fue de los pocos que resistieron el embate positivista con una actitud que podemos situar dentro del espiritualismo español de corte aconfesional, próxima al catolicismo racional, a la Iglesia Católica Liberal o la misma teosofía:

"Es en este punto donde el modernismo literario, surgido de un lado como rebelión frente al positivismo y al naturalismo, extraña por el otro a toda preocupación religiosa *stricto sensu* -pero sin olvidar la decidida orientación católica de algunos de sus representantes-, hostil a las formas obsoletas de la ortodoxia, encontró el natural acercamiento a la "religiosidad" de la *Institución*."<sup>312</sup>

Allegra contra "la vulgaridad y el simplismo de las repetidas equiparaciones entre

<sup>310</sup> Recordamos que, como en tantos otros, el infinito fue no sólo objeto de la atención de Roso de Luna sino el título de su primer artículo publicado del que tomamos la cita. (*El Globo*, Madrid, 9-6-1892)

<sup>311</sup> ALLEGRA, Giovanni, o.c., p.48.

<sup>312</sup> Ver la amplia nota 16 al primer capítulo de ALLEGRA, Giovanni, o.c., pp. 51-2. Fue en 1907 cuando en la encíclica *Pascendi* se condena el modernismo.

modernismo y progresismo"<sup>313</sup>

Cierta relación en autores como Antonio de Hoyos y Vinet, seguidores de la literatura de Felipe Trigo en gran parte, pero que, igual que el novelista extremeño, no perdían de vista asuntos filosóficos de mayor fuste como es el caso que comentamos.

En efecto, Hoyos y Vinet tiene una obra titulada *El origen del pensamiento*<sup>314</sup> cuyo capítulo II está dedicado al teósofo extremeño por tratar seguramente un tema de gran importancia en la filosofía "del Maestro Roso de Luna", como dice, el evolucionismo. En esta obra muestra auténtico fervor por la teoría de la relatividad que aparece mezclada con mitos y teogonías diversas de un gusto modernista aliado con el deseo de sacar a España del atraso endémico. El aristócrata progresista es menos 'serio' que Roso, sin por ello descuidar el matiz que le lleva a criticar al mismo Darwin frente al cual, se niega a tener "una fe ciega y absoluta conformidad", pues

...el naturalista inglés hace descender del mono al hombre, y más bien parece que hombres y monos tengan un lejano tronco común, y mientras la raza humana se ha perfeccionado, la de los monos fue degenerando."<sup>315</sup>

Piensa Roso que existe una "filiación secreta" entre los "libros-cumbre" de la Historia, y que en una palabra sagrada correctamente intuida en su momento tienen su origen parte de las más importantes creaciones humanas, dando como ejemplos: "evolución" (Darwin), "gravitación" (Newton), "destino" (Beethoven), "Atlántida" (Verdaguer). "Los hombres, dirá, son lo que son sus hechos y los pueblos lo que son sus bibliotecas."<sup>316</sup>

En esto, como en otras ocasiones, las concepciones del teósofo se escapan a las más usuales de la crítica por influencia directa de la teosofía, pues para un teósofo nada es vanal ni casual y el sentido que Roso da la literatura presenta, según él, un punto de ruptura, una falla histórica: "dos instituciones maravillosas que fracasaron sucesivamente y cada una de las cuales merecería un canto épico: la Literatura y la Masonería (...) Una y otra fenecieron;"[1916b:173]

No entramos en este asunto pues, según Roso, la literatura cortesana y caballeresca

<sup>313</sup> Es en el libro de ALLEGRA, (O.c., p.127), donde aparecen Rusiñol, Barrès, Cossío, Ganivet y Valle-Inclán como buscadores en la España mítica de motivos para una estética nada moderna.

<sup>314</sup> Ed.Internacional, Madrid, 1924.

<sup>315</sup> O.c.,p.95.

<sup>316</sup> En "La palabra sagrada, el libro y la biblioteca"

("no por refinada y artística menos grosera y dañosa") casi hace desaparecer por completo las enseñanzas iniciáticas de los Artús y los Amadises, así como la masonería de las catedrales cayó a manos del "jesuitismo del siglo XVI, que la desacreditó, desnaturalizándola y haciéndola de religiosa en política."<sup>317</sup>

"...ni la pedantería ilustrada de la Enciclopedia, ni los nobles descos de mejora social, ni los esfuerzos que en tantas partes de dentro y fuera hiciera la culta Francia en pro de la libertad verdadera, no alcanzaron a encontrar esa fórmula oculta de unión de la ciencia con la religión y de la virtud propia del espíritu, con la cultura de la mente, que impide al hombre y a las sociedades caer por un lado en un pietismo ignorante medieval y por otro en una cultura sin alma, peor mil veces que la ignorancia misma, como hoy estamos viendo con la guerra." [1916b:175-176]

Convendría mencionar para entender correctamente la importancia que Roso da a la literatura cuando muestra aportaciones o insinuaciones orientadas a la perfección espiritual del hombre, la frecuente referencia que hace de Zannoni, la novela del escritor, político y ocultista londinense Bulwer-Lytton, en la cual se narra la intervención del protagonista en los acontecimientos ocurridos los últimos días del gobierno del terror de Robespierre y de cuya presencia histórica como personaje misterioso dejaron constancia en sus escritos algunas de las figuras que tuvieron papel destacado aquellos días.<sup>318</sup>

Según Roso ni los sentimientos religiosos ni la conciencia moral que discrimina entre lo bueno y lo malo, desaparece nunca. Ni siquiera en situaciones de graves ataques a la justicia o en el caso de pecados contra la humanidad misma, pues todos estos sentimientos,

"...que yacían sepultados bajo una férula materialista y escéptica, la más alejada, pese a las apariencias, de las enseñanzas de los grandes instructores del mundo. La Religión, hecha hipocresía, hecha superstición, hecha comercio, no podía conducir sino a la guerra que hemos presenciado y donde ha brillado más que nada por su ausencia el verdadero cristianismo, todo paz, todo piedad, todo amor y fraternidad en

<sup>317</sup> O.c. (p.174)

<sup>318</sup> Bulwer-Lytton nació en Londres el 25 de mayo de 1803 y murió en Torquay el 18 de enero de 1873. Zannoni es el nombre del protagonista principal, un iniciado que prefiere la muerte histórica por amor a su mujer y su hijo. La obra fue escrita en 1842. Ha tenido varias ediciones en castellano. Para este tema, ver "El reinado del terror" (Libro VII)

las puras cuanto desnaturalizadas y escarnecidas enseñanzas del Evangelio.

El mundo, mal que le pese al funesto militarismo y a la agresiva patriotería de unos contra otros pueblos, es ya uno en muchísimas cosas y aspira a ser uno y solidario en todas las demás." [1916b:222]

Se nos ocurre pensar que estamos frente a un rechazo de la moral burguesa tradicional que, apoyada tanto en el desarrollo económico como en la desencantada y frívola religiosidad occidental, condujo a Europa a vivir como escándalo y neurosis dos guerras que generan entre los intelectuales un movimiento que denuncia el sinsentido de la existencia humana.

Frente al ateísmo radical de un Sartre o el más leve existencialismo cristiano de un Marcel, Roso recupera una doctrina espiritual, como la única que puede tranquilizar al hombre a la vez que lanzarle a una inacabable búsqueda. rechazando con tanta fuerza como ellos la dialéctica de la guerra, o, como él diría, la ciencia sin conciencia.

"...porque -dice- conviene no olvidar que un déspota, escarnecedor de todo principio de justicia, un mago negro, como lo son todos los invasores de pueblos, suele ser humanamente invencible, y sólo puede aplastarle el karma natural de sus pecados mismos, haciendo verterse la copa de la Justicia y enredándolo en las propias redes que aquel urdiese" [1916b:178]

No se propugna aquí, de ninguna manera, un entreguismo pasivo a cualquier clase de poder. Ya nos hemos referido a esto con palabras del mismo Roso, pero como punto de vista su propia biografía, resalta claramente un apoyo a opciones progresistas, aunque con cierta desconfianza sobre las posibilidades personales y favoreciendo, sobre todo, aquellos colectivos cuyas ideas sean más adecuadas a la formación de una conciencia social que, a través de la educación y el bienestar, aproxime a los hombres cada día más al ideal de la Fraternidad Universal.

Entiéndase en este mismo sentido la actividad actualizadora y de propaganda que llevó a cabo Roso de Luna con respecto a la doctrina secreta de la heterodoxia clásica, a la que nos referíamos más arriba.

Mantendrá firme y estable su compromiso político como ciudadano, así como sus actitudes ante los agentes responsables del atraso español: clericalismo, oligarquía y caciquismo; muy lejos de las contradicciones del mismo Unamuno y otros escritores que de posiciones iniciales más críticas de las del mismo Roso acabaron encontrándose

espiritualmente cómodos bajo una religiosidad convencional y, socialmente, bajo la reacción franquista.<sup>319</sup>

En 1909, en las conferencias<sup>320</sup> que dio por cuatro países sudamericanos, en la dedicada a glosar los tres objetivos de la Sociedad Teosófica presta atención a los tres lemas de la bandera esgrimida por los revolucionarios de 1789 criticando justamente la carencia de fundamento científico al proponer ideales que nunca podrán ser alcanzados por el colectivo social con un golpe de magia, sino lentamente, persona a persona, porque no se adelanta gran cosa cambiando el sistema.

Sería, como dice la sabiduría popular, cambiar mucho para que todo siga igual y Roso pretende una reforma radical, ya que "la más acentuada desigualdad domina en la naturaleza", dice, y junto a grandes aciertos, sus errores hicieron que la Revolución francesa terminara ahogada en sangre, "fenómeno análogo al que tuvo lugar en la Edad Media con las luchas religiosas, por la tendencia exclusivista de las religiones"; exclusivismo frente al cual Roso propugna la "absoluta tolerancia porque, repito, todas las religiones son fases de una verdad científica primitiva que se ha perdido". [1911a: I, 149]

La semilla de esta "verdad científica" traspasa el concepto aséptico de la ciencia tradicional, recogiendo dentro de ella misma la realidad subjetiva y espiritual del hombre en vez de arrojarla fuera. Denuncia de qué manera, constituyendo algo que realmente nos interesa y de lo que insistentemente queremos hablar, esta multiforme y universal experiencia se ve relegada al mundo de lo que nada puede ser dicho, al reino de la mística.

Volvamos a sus propias palabras que bien podrían estar escritas para describir la situación social cada vez más generalizada de lo que Riesman llamó con gran acierto "la muchedumbre solitaria".

"Nadie podrá negar que en esta época hay una sed inmensa de ideal, una sed inmensa de religión, no en el sentido grosero dado en otros tiempos, sino en un sentido mucho más amplio, de acuerdo con la misma etimología de re-ligo, en el sentido de ligadura, de conexión íntima entre todos los hombres.

Hay un ansia inmensa de fraternidad que nace de los dolores de la época

<sup>319</sup> Se pueden citar, en este tema, aparte de Unamuno, a D'Ors, Macztu, Azorín y, en relación personal con Roso, el grupo nacionalista gallego de *La Centuria* y *NOS* en especial la figura de Vicente Risco.

<sup>320</sup> *Conferencias teosóficas en América del Sur*, Pueyo, Madrid, 1911, 2 vols. Las citas que siguen se encuentran en el vol.1, pp:146-152.

presente, dolores cada vez mayores, a pesar de ser también cada vez mayores los descubrimientos de la ciencia.

(...)

La ciencia actual no nos basta, como no bastó al pasado la religión sola. La una no es nada sin la otra y por eso lo que se busca hoy es el ideal filosófico, la doctrina, no las solemnidades externas únicamente, prácticas rutinarias que a nadie pueden convencer ni mover." [1911a:1,150-2]

Ya en la introducción que escribió para la edición de sus conferencias por América del sur, donde cuenta distintas circunstancias de aquel viaje, menciona en particular cómo durante su estancia en Santiago de Chile tuvo que dirigirse a públicos muy diversos y

"...más de una vez hube de hacer el papel del Cristo entre escribas y fariseos que pretendían buenamente de mí que les hiciese tangibles las realidades divinas allí mismo, cómodamente arrellanados, con los horrores de la digestión, entre el café, la copa de coñac y el humo de un habano. Como estos *infatigables* y *anhelosos investigadores* -concluye irónico- hay muchos por el mundo." [1911a:1,75]

### 2.5.3. Ocultismo y Literatura

Pretender analizar lo que en la literatura de todos los tiempos hay de temas y formas directamente vinculadas con el esoterismo excede ampliamente nuestras fuerzas y el marco de actuación de la redacción de esta tesis.

De todas formas sí podemos afirmar que, en nuestra opinión, lo que en la literatura clásica se acepta, dentro del campo amplio de lo mitológico, como formas simples de organización socio-política e interpretaciones religiosas primitivas, no puede ser echado al margen ni invalidado precipitadamente. "Detrás de cada mito o leyenda hay una verdad antigua", solía decir Roso de Luna.

Y es que hoy en día al ser considerada la mitología propia de tiempos pasados y superados en etapas posteriores de desarrollo histórico, tanto las imágenes como los

contenidos son retomados en un simbolismo más decorativo que significativo frente al cual la crítica literaria, aunque limpia y estricta, se mantiene en un comentario circunstancial que nunca se abre a la posible realidad de esos mundos, de los que habla y sobre los que fabula el poeta, limitándose, como el profesor Ricardo Gullón, por poner un ejemplo, a una prudente y tímida alusión a la psicología del ser humano dando por supuesto, como el Dr. Laporta, al que cita, que de parte de la ciencia está la verdad y por cualquier clase de ocultismo, el fraude.

"Pero el quid de la cuestión -dice R.Gullón- está precisamente ahí: todos los fraudes y todos los empeños de la ciencia no bastan para persuadir a quien cree porque quiere o necesita creer, y esta voluntad de creencia en lo sobrenatural, tan extendida y tan aguda en la época modernista, ni parece haber desaparecido ni estoy seguro de que desaparezca mientras persistan las causas, tan obvias y tan humanas que la producen."<sup>321</sup>

Se puede considerar desde un doble punto de vista la perspectiva ocultista y, en general, de cualquier heterodoxia, o bien, en primer lugar, como respuesta individual que se adopta como forma de interpretar la propia vida integrada en la totalidad de la fuerzas que interactúan en el universo, o bien, en segundo lugar, como una actitud de corte surrealista, más allá de la época que a uno le toque vivir, que tendría muchas dosis de snobismo estético, otros ismos y otras drogas, una de cuyos momentos más brillantes podemos situar en el tiempo que le tocó a Roso de Luna.

El estudio más completo de las relaciones entre literatura y ocultismo, con especial mención a la teosofía y, dentro de ésta, a la figura de Roso de Luna lo he encontrado en dos trabajos del recientemente desaparecido profesor Giovanni Allegra que sintetiza y recoge en su obra *Il regno interiore. Premesse e sembianze del modernismo in Spagna*.<sup>322</sup>

<sup>321</sup> "Espiritismo y Modernismo" en *Nuevos asedios al modernismo*, Ed. de Ivan A. Schulman, Taurus, Madrid, 1987, p.107. Las conexiones del modernismo con el esoterismo de fin de siglo las estudia más ampliamente el profesor GULLÓN en su reciente *Direcciones del modernismo*, Alianza Universidad, Madrid, 1990, pero nos tememos, sin haberlo leído con detenimiento cuando esta tesis llega a su fin, que las tendencias ocultistas siguen en la sombra y los españoles que se dedicaron a estos temas no se estudian -¡Hay tanto que estudiar!- y no pasan de ser ocasional motivo literario.

<sup>322</sup> Versión española en Ediciones Encuentro, Madrid, 1985: *El reino interior. Premisas y semblanzas del modernismo en España*.

En esta obra su autor se propone

"...examinar uno de los aspectos menos estudiados del movimiento literario que, en la España de finales del siglo XIX y principios del XX, toma el nombre de modernismo, y concretamente cuanto en este movimiento confirma su carácter de reacción espiritualista neorromántica...Se quiere además consignar los modos en que la cultura española interpretó las ideas que afloraban en la crisis del positivismo y de todo lo que había contribuido a calificar el siglo XIX como siglo burgués"<sup>323</sup>.

El profesor Allegra, en un tono muy prudente, estudia en el capítulo sexto de su obra al trasfondo ocultista del modernismo como ya lo hiciera en anteriores trabajos suyos<sup>324</sup> y concluye dicho capítulo recurriendo a las palabras de Octavio Paz en las que denuncia la mínima atención que la crítica literaria presta al hecho evidente, "escandaloso, pero cierto" [de que] la historia de la poesía moderna de Occidente está ligada a la historia de las doctrinas herméticas y ocultas"<sup>325</sup>.

Entre los acontecimientos o hechos que podemos señalar para destacar cuanto relaciona, sin identificarlos, tanto al movimiento modernista como el teosófico encontramos de una especial significación las vinculaciones literarias y personales de los redactores de la revista *Sophia* a la que ya nos hemos referido en esta tesis como primera publicación netamente teosófica española.

Fundada en Madrid por uno de los teósofos de la primera generación, el catalán Francisco Montoliu y Togados, una vez que la misma Blavatsky le pusiera en contacto con Xifré, tendrá a continuación otros directores de gran prestigio en círculos modernistas, en cuyas publicaciones colaboraban activamente, que eran Viriato Díaz Pérez y Rafael Urbano.

También encontramos en esta superposición de ambos movimientos otros nombres como los hermanos González-Blanco, Andrés, Edmundo y Pedro, los tres amigos de Roso de Luna en el que ven un maestro ajeno a la frivolidad exclusivamente literaria; el

---

Los artículos son "Hermete modernista. Occultisti e teosofisti in Spagna, tra fine ottocento e primo novecento" en *Annali dell' Instituto Universitario Orientale*, XXI, 2 (1979) pp.357-415 y en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, o.c.pp:315-363. "Sull' influsso dell' occultismo in Spagna (1893-1912): Gli esiti neoespiritualistici" suplemento al n° 39, año X de *Vie della Tradizione*, Palermo, 1981, pp.3-45.

<sup>323</sup> *El reino interior*, O.c., p. 11.

<sup>324</sup> ALLEGRA, Giovanni, "Ermete modernista" en *M. Roso de Luna. Estudios y opiniones*, CORTIJO, Esteban (Ed.) O.c., pp. 315-363.

<sup>325</sup> ALLEGRA, Giovanni, *El reino interior*, O.c., p. 150.

caso del argentino Lugones al que nos referimos más adelante, las conexiones de la poesía del mismo Rubén Darío y su amigo Amado Nervo con la teosofía...<sup>326</sup>

El mismo Montoliú tuvo dos hermanos, Manuel y Cebriá que se decantaron por la literatura quedando al margen de la teosofía como tal llegando, incluso, como tantas veces ocurre en las familias donde hay alguna heterodoxia que "tapar", e eludir la decidida militancia de Francisco. Pero los tres, sin duda, como señala Allegra, fueron educados en los círculos y tertulias de la nueva cultura, aún por bautizar, que se fraguaba en la Barcelona de entonces, entre la bohemia, el orientalismo y el arte de los *Quatre Gats*.<sup>327</sup>

También en Rubén Darío el ocultismo no es puro detalle sin importancia sino que conecta con sus más profundas inquietudes religiosas y filosóficas. La ausencia de elementos ocultistas en la crítica universitaria en el caso de Rubén es aún menos comprensible que en otros autores por cuanto, como señala Octavio Paz, "daña la comprensión de su poesía. Se trata de una corriente central que constituye no sólo un sistema de pensamiento sino de asociaciones poéticas."<sup>328</sup>

En Rubén tanto el andrógino como la ninfa y el daimon van más allá de la metáfora poética a la búsqueda del sentido profundo del lenguaje y de la vida de los seres humanos. Pero siempre, diríamos, en el fondo del literato modernista se puede encontrar este mensaje en el uso de la mitología y del simbolismo religioso-poético. La diferencia está en la trascendencia que se le da en la vida de cada cual.

El tratamiento que hace Valle-Inclán de la ley del karma, uno de los temas más socorridos por quienes acercan sus composiciones literarias a las orillas del ocultismo, lo trata Virginia M. Garlitz en la ponencia presentada al simposio Spain '36.<sup>329</sup> Según la cual, "varias de las ideas teosóficas que Roso favoreció, especialmente el concepto de karma, vinculan dos obras, aparentemente dispares, como *La lámpara maravillosa* y

<sup>326</sup> Gestiones de Guillermo León con Roso para conectar con ellos y darles alguna publicación teosófica. [Cartas]

<sup>327</sup> Quizás la temprana afición a Ruskin en Viriato provenga, en parte de las traducciones y comentarios de Cebriá Montoliú. (ALLEGRA, Giovanni, O.c., p.341)

<sup>328</sup> PAZ, Octavio, *El caracol y la sirena*, citado por ALLEGRA en o.c., p.199, nota 45.

<sup>329</sup> El simposio se celebró del 6 al 10 de octubre de 1986 en Massachusetts centrado en las figuras de Unamuno, Valle y Lorca. Las ponencias se publicaron dos años más tarde por la editorial Antropos de Barcelona. Citamos "El concepto de karma en dos magos españoles: Don Ramón del Valle-Inclán y Don Mario Roso de Luna", pp. 137-149.

*Luces de Bohemia.*"330

En este paralelismo Virginia insinúa al final de su estudio una de las características fundamentales que distingue la obra de Roso, no sólo respecto a su concepto acerca de que el hombre crea su propio destino sino en general, de las citadas de Valle-Inclán. Se trata justamente de su confianza, "malgré tout", en el porvenir de ser humano frente al pesimismo del gallego y otros autores. Pesimismo proveniente en gran parte de la influencia que en España ejercía por entonces, en particular en la generación del 98, la filosofía de Schopenhauer y Nietzsche y que, por razones históricas comprensibles, conectará más con la sensibilidad del siglo XX.

Este optimismo rosoluniano se basaba en su profunda creencia en la inmortalidad del alma y en una actitud ética como norma de conducta que, sin duda, constituye una diferencia significativa frente al diletantismo y el experimentalismo estético de sus coetáneos. Incluso muchos de los más atrevidos a la hora de adentrarse en la escasa bibliografía existente sobre la que podemos denominar ampliamente como *doctrina secreta*, sufrirán con el tiempo llamativas transformaciones ideológicas que no podemos atribuir más que a su propia inmadurez o a cierta comodidad que les hacía creerse maestros con dos lecturas, alguna conversación con Roso en la tertulia "La Cacharrería" del Ateneo o, incluso, previa iniciación en alguna logia masónica o teosófica que, en todo caso, sería el comienzo y nunca el final del camino.

En este caso encontramos a los ya señalados hermanos asturianos Andrés, Pedro y Eduardo González Blanco y al gallego Vicente Risco que giraron hacia el nacional-catolicismo; otros con el tiempo llegarían, de una u otra forma, a mofarse y ridiculizar estas creencias como el mismo Valle, Baroja o Galdós.

Los paralelismos existentes entre Roso y Pio Baroja son varios: Proceden de fuera de Madrid, y en la capital vivirán en el mismo barrio, Roso en la calle del Buen Suceso, Baroja en Marqués de Urquijo; ni Roso se dedica a la abogacía, ni Baroja a la medicina, el estudio y el interés por la Historia de las Religiones en Baroja será cuando universitario, en Roso, siempre.

Aficionados ambos a la música y, en particular, a Wagner. Lo que para Roso fue su tío Mario, para Baroja, su tía Victoria;

Afición, por último, a las librerías de viejo, las de Madrid en particular para Roso "son a un tiempo basureros dignificados, criptas iniciáticas y antros de sórdidas codicias". [1916a:59]

<sup>330</sup> Virginia M.GARLITZ en O.c.p.137. En nota aparte deja apuntado para otra ocasión ver la misma relación en otras obras como *El Pasajero*.

Sin embargo no consta ninguna carta entre ellos. Sólo conocemos una de Ricardo Baroja a Roso. Respecto a la vinculación de Roso con el Ateneo de Madrid nos puede valer el breve comentario de Caro Baroja:

"Un grupo aparte lo constituyen los socios dados a las ciencias ocultas, a la mayor parte de los cuales los tenía dominados don Mario Roso de Luna, "el mago rojo de Logrosán". Roso de Luna era un hombre de cierta edad que había padecido una seborrea y a consecuencia de ella se había quedado sin pelo y con un color rojizo efectivamente. Era un hombre buenísimo y creía en la Teosofía a pies juntillas. Había escrito una enormidad de libros que, según parece, tenía mucha aceptación en América Española. Alrededor de Roso de Luna se congregaban hombres y mujeres con aire de infelices. Una vez, dicen que sintiéndose sacerdote concertó incluso un matrimonio teosófico y que un ateneísta maligno, experto en leyes, fingió que le iba a llevar a los tribunales por haber vulnerado las fundamentales del Estado"<sup>331</sup>

Lugones, colaborador de publicaciones teosóficas como *Sophia* y otras más directamente literarias, pero abiertas a autores y temas esotéricos como *Helios*, *Renacimiento Prometeo* también llegará a supeditar el pensamiento a la literatura tras una larga etapa de búsqueda por la masonería y la teosofía argentinas.<sup>332</sup>

En estas revistas se muestran en gran parte indiferenciados el modernismo y el esoterismo, aunque, visto con perspectiva, con claro predominio del primero. En el artículo de G. Allegra mencionado más arriba sobre el ocultismo en España, ya al final, entiende su autor que

"Abbiamo verificato in questi articoli che la presenza di scrittori di occultismo non solo è stata reale nelle riviste che diffusero le idee dell'estetica modernista, ma si è appunto qualificata come occultista: detti autori hanno lavorato cioè intorno a una tematica direttamente influenzata dalle dottrine di derivazione ermetica."<sup>333</sup>

Se puede decir, además, que, en el caso particular de Argentina, los estudios herméticos tuvieron en su élite tanto intelectual como política, de Buenos Aires, Córdoba y Rosario principalmente, una aceptación superior a la conseguida en Madrid o México, aunque relacionados más con "las corrientes espiritualistas surgidas en

<sup>331</sup> CARO BAROJA, Julio, *Los Baroja*, círculo de Lectores, Barcelona, 1986, p.248.

<sup>332</sup> *Lunario sentimental*, edición de Jesús BENÍTEZ, Cátedra, Madrid, 1988.

<sup>333</sup> "Sull'influsso dell'occultismo in Spagna", O.c.p.43.

Alemania a finales del siglo XVIII<sup>334</sup> que con el librepensamiento y el rechazo del positivismo científico defendidos y propagados precisamente, incluso entre los propios argentinos, por Roso de Luna en el ciclo de conferencias que le llevó por aquellos países del Cono Sur.

Justamente en uno de los tomos dedicados a su viaje hace un comentario lleno de agudeza donde describe a muchos *oculistas a la violeta* de los que estaban llenos las tertulias de café y las mismas logias:

"...más de una vez hube de hacer el papel de Cristo entre escribas y fariseos que pretendían buenamente de mí que les hiciese tangibles las realidades divinas allí mismo, cómodamente arrellanados, con los horrores de la digestión, entre el café, la copa de coñac y el humo de un habano. Como estos *infatigables y anhelosos* investigadores hay muchos por el mundo." [1911a:1,75]

Estas reflexiones y datos, forzosamente fragmentarios, quedarían cojos sin una referencia a otro escritor, en esta ocasión portugués, -más poeta que filósofo, como es norma general-, que buceó con verdadera pasión por todas las fuentes del esoterismo de principios de este siglo.

Fernando Pessoa conoció las ciencias ocultas a través de la bibliografía inglesa, en vez de por las traducciones ya existentes al castellano, debido tanto a su conocimiento del idioma, -fue traductor de varias obras al portugués-, como al tradicional distanciamiento existente entre España y Portugal.<sup>335</sup> Parece que en ningún caso encontró reposo su inquietud espiritual, y este hecho hará girar en torno al tratamiento de sucesivas crisis, tanto la obra como la correspondencia del poeta. Su vida fue un peregrinar en busca del sentido de las cosas.

Según el recopilador y comentarista de su obra, António QUADROS<sup>336</sup>, recorrió tres etapas distintas en su vida: una, *filosófica, pagana*, la segunda y una tercera, *gnóstica*, a la cual fue llegado fundamentalmente por la teosofía. Cita QUADROS una

<sup>334</sup> Ver R. GULLON, *Nuevos asedlos al modernismo*, o.c., pp.99 y 100.

<sup>335</sup> Curiosamente, el teósofo y escritor modernista, ya citado, Viariato Díaz-Pérez, publicó en *Sophia* (1901, p.189 ss) "El teosofismo del poeta portugués Anthero de Quental". Este poeta e ideólogo del iberismo nació en las Azores (1842-91), fue escritor predilecto de Unamuno. La enfermedad y las contradicciones de la izquierda portuguesa le llevaron al suicidio.

<sup>336</sup> *A procura da verdade oculta*, vol.VI de *Obra em prosa de Fernando Pessoa*, Publicações Europa-America, nº471, Mem Martins, 1986.

carta de Pessoa en la que revela el impacto que tuvo sobre él la teosofía:

" a Teosofia é um sistema ultracristão (...)e pensar no que há de fundamentalmente incompatível com o meu neopaganismo essencial, (...). Se, depois, reparar em que a Teosofia, porque admite todas as religiões, tem um carácter inteiramente parecido com o do paganismo, que admite no seu panteão todos os deuses."<sup>337</sup>

Pero donde mejor refleja Pessoa sus relaciones con lo esotérico será, sin duda, en la "Nota Biográfica" del mismo año de su muerte, 1935, en que procurando sistetizar su posición religiosa se definió como

"Cristão gnóstico, e portanto oposto a todas as Igrejas organizadas, e sobretudo à Igreja de Roma. Fiel, por motivos que mais adiante estão implícitos, à Tradição Secreta do Cristianismo, que tem íntimas relações com a Tradição Secreta em Israel (a Santa Kabbalah) e com a essência oculta da Maçonaria, [además] Iniciado, por comunicação direta de Mestre a Discípulo, nos três graus menores da (aparentemente extinta) Ordem Templária de Portugal."<sup>338</sup>

A pesar de estas manifestaciones, no obstante, a Pessoa hay que situarle, igual que a Valle, Lugones y otros, en el grupo de aquellos que subordinaron todo a la pura creación poética o literaria. Lo manifestó claramente él mismo: "Yo era un poeta animado por la filosofía, no un filósofo con facultades poéticas."

---

<sup>337</sup> O.c., p. 19.

<sup>338</sup> O.c., p. 18.

## Diálogo 2

### Sobre lo que se debe saber

- P. Se ha manifestado muchas veces en contra de la división de saberes e incluso del abismo que se interpone entre la religión y la ciencia.*
- R. Formulando concretamente el dilema en que se apoya toda la enseñanza teosófica diremos que la Religión o no es nada o es Ciencia, y que la ciencia por sí sola es estéril si no la alimenta y protege un alto sentimiento trascendente, nacido de la consideración de que hay algo por encima de nuestros pobres conocimientos y de nuestro mísero mundo. [1921a:29]*
- P. Sin embargo la metodología empleada habitualmente es la experimentación.*
- R. Gran vuelo han tomado, en efecto, los estudios experimentales encauzadores de nuestra razón; pero ninguna época, sin embargo, ha presentado como ésta mayor desbordamiento de la fantasía. [1905e]*
- P. ¿Eso le lleva en sus libros a mostrar doctrinas altamente fantásticas?*
- R. La verdad es que la realidad científica de este siglo viene a la postre a resultar más inverosímil que el más temerario de los ensueños. No es aventurado creer que los pretendidos fantaseos de mis libros, al estar escritos con la belleza inmarcesible de la tradición y de la leyenda, algún día, más o menos remoto, han de*

*resultar verdaderos para la ciencia. [1916a:xv]*

*P. ¿Cómo es que usted elogia tanto el mundo del ensueño, llegó a escribir un libro sobre este tema incluso, y a los poetas como portavoces de esos mundos intermedios, si no se le conocen poesías?*

*R. Creo que el misticismo late dentro de nuestros corazones; pero nuestra máscara es escéptica. [1905e]. Por lo que preguntas, te diré que yo soy poeta, pero para que mi poesía no sea tan dañosa, va sin rima, y la he echado además un poquito de ciencia, no mucha...[1916a:XVI]*

*P. Es un dogma de los llamados modernistas (posmodernos diríamos hoy) identificar o justificar las cosas más en la belleza que en la moral o la verdad. ¿Qué dice usted?*

*R. Creo que si una cosa es más bella por fuerza ha de ser más verdadera, so pena de que la verdad y la belleza estén divorciadas en el mundo, en cuyo caso yo no sé cómo la divinidad podrá componérselas para, siendo antagónicas, aunarlas entre sí, como dicen, en modo infinito. [1916a: XIV].*

*P. ¿No puede haber ciencia sin conciencia, sin moral?*

*R. La ciencia del hombre es en verdad un arma de dos filos, que lo mismo da la vida cuando cae sobre corazones puros, orientados sólo hacia el bien de la humanidad, hacia la fraternidad y el amor universales, que da la muerte cuando es poseída por protervos, quienes hacen de este mágico instrumento de salvación, armas de agotismo, de dolor y envilecimiento. El cerebro de un excelso pensador alimentado por un corazón de cieno...De esto hay mucho. [1908b:222]*

*P. Sería la contraposición detectada hace tiempo entre la caridad cristiana y el lucro económico que se pretende neutral éticamente hablando ¿no cree?*

*R. Es cierto que nuestro siglo se caracteriza por padecer sublimes neurosis, cual el siglo XVI se caracterizara por sus epidemias demoníacas y sus brujas.[1905e]*

*P. Algún ejemplo?*

*R. Ejemplo positivo de lo que propongo sería Julio Verne, delicioso soñador científico, uno de los que más ha influido en la educación intelectual de la segunda mitad del siglo XIX, es ejemplo de bondad y sencillez cual debe serlo el sabio verdaderamente digno de tal nombre, por el principio de que nadie puede resultar sabio sabio sin ser bueno, principio que al ser desconocido por las generaciones actuales, nos acarrea un estado morboso de tensión moral sin precedentes en la Historia. [1905f]*

*P. Sería un antecedente de usted mismo?*

*R. Julio Verne y también Flammarion han sido en ese aborto de la Enciclopedia que fue el materialista siglo pasado, dos precursores del gran movimiento*

- espiritualista que habrá de traernos la verdadera ciencia. [1905f]*
- P. *¿La verdadera ciencia, dice, ¿Cuál es? ¿Dónde está? ¿Cómo se hace?*
- R. *Esa en que la razón fría se combine con la imaginación creadora y con el sentimiento de amor universal, integradas todas estas facultades por voluntades sintéticas, avasalladoras que marchen a su objetivo de redención final. [1905f]*
- P. *Según la leyenda del anillo de Zafira, que usted comenta en alguna ocasión, estaríamos confundiendo el anillo de Salomón, el del amor con el de la aniquilación. ¿Crecen paralelamente en las sociedades contemporáneas el cerebro y el corazón?*
- R. *No sé si queremos hoy ser más sabios para ser mejores con nuestros hermanos los hombres. Pero tengo por cierto que cuando no aunamos en nuestra vida la honda mentalidad de la ciencia con la divina espiritualidad de la virtud, estamos irremisiblemente perdidos. [1908b:222-3]*
- P. *¿Se trataría de cambiar nuevamente el paradigma de lo que consideramos ciencia y liquidar el mundo que tal y como lo hemos diseñado?*
- R. *Acaso murieron así los misteriosos pueblos enterrados bajo la arena de los desiertos. Acaso la culta Europa muera así algún día, envenenada por el anillo negro de Zafira. [1908b:223]*
- P. *¿Cree que podríamos estar tan confundidos como aquellos que condenaron a Galileo por afirmar que el hombre no estaba en el centro del universo?*
- R. *En efecto, podría ser.*
- P. *¿Por qué?*
- R. *Porque somos heliocéntricos en teoría y geocéntricos y antropocéntricos en la práctica de nuestro vivir, quiero decir que sabemos que lo físico en cualquier parte del universo no llega a la milésima de lo etéreo, a la millonésima de lo astral -aún tomando esta última palabra en el sentido materialismo del nuevo espacio que a los astros y a los átomos separa, no en el sentido trascendente o de hiperdimensión moral que el ocultismo le asigna y, sin embargo, en la práctica egolista queremos que el Sol gire en torno de la Tierra y la Tierra y hombres en torno de nuestra endiosada egolatría. ¿Qué vida feliz, tranquila ni sería podemos asentar sobre semejantes premisas? [1924d:295]*
- P. *¿Cómo entiende usted el origen o el fundamento de las ciencias?*
- R. *Todas ellas no son sino ramas múltiples y hermosas de una Ciencia Una, tronco de donde han brotado todas ellas. Verdadero Arbol del Mundo que dirían las leyendas glosadas por el sublime Wagner en sus dramas musicales. [1921c:101]*
- P. *¿Qué base real tiene lo que dice?*
- R. *A ese tronco común que tiene sus raíces en lo Eterno y Absoluto podemos*

- acercarnos indefinidamente con las disciplinas comparadas. ¿Qué de frutos no llevan ya dados, por ejemplo, la Legislación comparada, la Filología comparada, la Astronomía, la Mecánica físico-química, etc.? Verdaderamente sólo así podremos caminar en indefinido progreso hacia algo efectivamente universal, a un como pensamiento colectivo, cual si la humanidad fuese el pensamiento mismo del planeta Tierra. [1921c:101-2]*
- P. *¿Está próximo el día en que se logre esa unidad?*
- R. *Claro es que a tal meta se tardarán evones sin cuento en llegar, como no se llega nunca a las verdaderas metas, por aquello de que el ideal es como la asíntota de las hipérbolas, con su punto de tangencia en lo infinito. [1921c:102]*
- P. *En un artículo que publicó en Sophia en diciembre de 1908 titulado "La Teosofía en la Ciencia Moderna" hace usted unos comentarios sobre las últimas publicaciones de científicos de prestigio como el matemático Poincaré, el astrónomo Barnard, incluso se refiere a su amigo el periodista Gómez Carrillo con la intención de mostrar que el mundo occidental camina hacia su redención por la teosofía que le resuelve la antinomia entre religión y ciencia. ¿Es así?*
- R. *Lo coloca Blavatsky como subtítulo de La Doctrina Secreta: "Síntesis de la Ciencia, la religión y la filosofía". Y es que, en efecto, la ciencia contemporánea, influida sin duda por la oleada secreta y fecundísima del pensamiento oriental, todo vigor y todo síntesis, propende rápidamente a una síntesis matemática o cinética de dos ciencias de tanta amplitud de horizontes como la Física y la Química". [1909c:143]*
- P. *¿Ve el futuro con esperanza?*
- R. *Pues sí, ya que entiendo que la ciencia occidental está cargada de dulces promesas de fructificaciones futuras para el día en que tome en cuenta los problemas del sentimiento, juntamente con los de la voluntad y la inteligencia, y busque tras el velo de maya o de Isis de la naturaleza más la inteligente energía o alma de las cosas que la ilusoria materia. O lo que es igual, más a las grandes cuestiones capaces de mejorar la condición humana y sus seguros destinos allende la tumba, que el mero acrecentamiento de las riquezas materiales para fines egofistas de placer o vanidad. [1924d:104]*
- P. *Por lo que veo en el hombre tal y como los teósofos le conciben hay verdaderamente tres corrientes evolutivas: la física o darwiniana de abajo a arriba o del átomo al hombre; la espiritual, de arriba a abajo, del Logos al hombre, y una tercera, o intelectual, que las sirve de nexo y por la cual, digámoslo así, el Logos se hace consciente en la Materia por el Hombre.*



R. *Exactamente, y la ciencia contemporánea, sin darse de ello cuenta, no está ya lejos de admitirla. Vedmoslo, si te parece.*

P. *Muy bien, veámoslo.*

R. *No es preciso engolfarse en la sabia obra de Spencer sobre "Evolución de la vida y de la forma" para apreciar este hecho tan notorio de que todo evoluciona desde el átomo al hombre y de éste a los mismos astros, como te decía en la conversación anterior. Basta con hacer una recopilación sumaria de las conclusiones más salientes de las ciencias naturales, desde los trabajos colosales de Lamark, Wallace y Darwin.*

*Empezando por el átomo, Crookes, Ostwald, Arrhenius, le Bon y otros se han visto forzados a admitir que es un universo ultramicroscópico, compuesto de uno o varios iones positivos, oficiando de centro atractivo o de Sol infinitesimal que está rodeado de inúmero cortejo de electrones negativos, a guisa de planetas. Sus masas respectivas, que constituyen por su reunión la materia ponderable que conocemos, son en sí a manera de imponderables organizaciones o condensaciones del éter planetario, sujeta a leyes cinéticas parecidas o iguales a las del mrococosmos solar.*

*Por este camino se va en derechura hacia una ciencia futura que estudie, por decirlo así, la Astronomía por leyes químicas y la Química por leyes astronómicas, o, por expresarlo mejor, que lleve a estas ciencia a la cinemática o matemática del movimiento y de la fuerza. Semejante vida interatómica es la más ínfima pero la más admirable de las organizaciones.(1921c:104-5)*

P. *¿No le parece demasiado?*

R. *La ciencia debe respetarlo todo, pero ser esencialmente crítica, sin sectarismos ni prejuicios [1905c]*

P. *A veces es difícil delimitar las actitudes...*

R. *Dogma es lo contrario de crítica y creencia lo contrario de estudio.[1931b:85-6]*

P. *¿Qué le parece la radioactividad?*

R. *La radioactividad está llamada a infundir en la ciencia futura una enorme dosis de ocultismo oriental, y si no, al tiempo.[1921c:107]*

P. *¿Lo puede explicar algo más?*

R. *Nadie ignora cómo ha nacido esta novísima rama de la Ciencia. De cuerpos dotados de gran peso atómico, como el uranio, brota una emanación, un fluido oscuro, dotado de las más poderosas radiaciones de energía. El es capaz de hacer electroconductor al aire; él estimula a las reacciones químicas; él es, en suma, el momento crítico de la disociación atómica: el retorno del átomo físico al plélagos inmenso de la materia astral de donde partiera.*

P. ¿Ejemplos?

R. Una libélula vive una noche; un microorganismo vive días; un hombre vive años; un árbol gigantesco, una encina druídica vive siglos; un átomo vive miles de miles de años, sin duda, pero también obedece sumiso a las leyes de la vida y... muere, porque la muerte es la verdadera vida, como sinónima que es, no de destrucción, sino de transformación es sinónima de progreso evolutivo. Por eso son mil veces más admirables los árboles dicotiledóneos que pierden anualmente su hoja, que los monocotiledóneos de follaje permanente.[1921c:107]

P. Uno de los capítulos de la segunda edición ampliada de su libro *En el umbral del misterio* se titula "Todo es orgánico en el universo" ¿Se refiere a lo que decía antes acerca de que igual que del átomo se va al hombre del hombre se va al astro?

R. Que la ley de organización rige a todo en el universo se prueba en las formas de las nebulosas del cielo, la fotografía de la chispa eléctrica de alto potencial, la radioactividad, los cristales, etc, no sólo las formas orgánicas de la biología.[1921c:106-7]

P. ¿De todo ese proceso el hombre es el final?

R. El Hombre, en fin, y con mayúscula, es hoy y lo será siempre, la cúspide del planeta Tierra. Todo en la Tierra es según el plan del Hombre... porque "el hombre es la medida de todas las cosas" y no en vano los viejos libros védicos nos hablan de los humanos avatares: del avatar-pep (pez siluriano), el avatar-tortuga (primario), el avatar-dragón (secundario) y los avatares león, ave, mono, hombre (terciario y cuaternario), porque donde hay materia, fuerza e inteligencia, allí hay de hecho (la forma exterior poco importa) un hombre o un embrión de hombre.[1931h:4]

P. Usted sentía especial predilección por las nubes. ¿También ellas semejan un ser vivo?

R. La ley de organización evolutiva se cumple también en las nubes, y ya lo he demostrado en extensos artículos. Bástenos recordar aquí que existe la célula nubosa o célula de vapor de agua condensada; que estas células agrupadas en series lineales hacia las altas capas atmosféricas constituyen la primera y más tenue nube: el estrato; que del estrato se pasa insensiblemente al cirro, cuando ellos se entrelazan y serían como las barbillas de una pluma, descendiendo hacia la tierra; que muchos cirros y estratos, aglomerados en planos diversos, forman el nimbo de lluvia, entre cuyas celdillas, a manera de acumuladores Planté, se condensan las enormes cargas eléctricas de la tempestad, y que, en fin, los nimbos, al fraccionarse en sus masas amorfas, afectan las redondeadas y airosas

*volutas de los cúmulos. [1921c:107-8]*

P. *¿Resulta tan complejo como el cielo como el mar?*

R. *El océano atmosférico en que flotan las nubes es mucho más rico en elementos químicos diversos que el propio seno marítimo.(...) No hay poeta ni teogonía alguna que no haya visto una vida ssui generis en las nubes y algún día no lejano la ciencia hará verdad, y verdad más sugestiva todavía, esta biología misteriosa de las nubes. [1921c:108]*

P. *¿Don Mario, usted en sus libros pretende hacer ciencia?*

R. *No vamos a pretender los teósofos en un mundo tan ignorante y egoísta todavía el hacer pasar por hechos demostrados no pocas de nuestras aserciones oculistas, aunque de ellas tengamos la seguridad íntima de quien las ha estudiado, meditado y aún experimentado. Pero si tenemos el derecho a que cese de una vez ese despectivo trato con que las religiones oficiales y las no menos oficiales ciencias vienen otorgando a estos asuntos, temerosas quizás, en su bien pagado entronizamiento, de que se haga "la luz, la mucha luz", pedida por Goethe al morir, acerca de cuestiones vitales que acaso les convenía a entrambas el que siguiesen, si no en la sombra, en una, para ellas demasiado fructífera, penumbra. [1919a:XXII]*

P. *Sobre la causalidad*

R. *Es notoria presunción en el "homúnculus" sublinar el querer que las leyes naturales no rijan para su psiquis, que al fin es parte integradora de las armontas del Universo a leyes sujetas.*

*Digamos que ha sido tan sabia la Suprema Causa, que nada ha dejado a la casualidad. [1905h]*

P. *¿Y Newton y demás científicos?*

R. *La ley cósmica mayor que conocemos no es la newtoniana de la gravitación, ni ninguna de las de la Física, la Química o la Historia. Es otra harto más excelsa: la armonta del Gran Todo y de las integraciones de sus múltiples partes. Ya el incomprendido Pitágoras, superior al mismo Platón el divino, lo dijo" [1905h]*

P. *Todo este proceso evolutivo parece que conspira-dice usted en alguna ocasión-hacia el único y supremo objetivo de crear un cuerpo complejo a modo de tabernáculo para el pensamiento. ¿Es así?*

R. *Lo ha dicho usted muy bien, joven. Pero aquí precisamente se detiene asustada la ciencia de nuestros días. Llegada al hombre ha tocado con la meta.*

P. *¿Cómo es eso don Mario?*

R. *Por una falta completa de lógica. Es decir, esa misma lógica que brota*

potentísima de sus enseñanzas experimentales se para incomprensiblemente frente a lo que debiera ser un progreso ulterior. Veamos.

Si es un principio aceptado el de la conservación de la materia y la energía ¿cómo se atreve a creer que de la nada puede hacerse nada? O en otros términos, si cuanto antes hemos indicado nos revela el hecho de una evolución ascendente desde los protozoarios unicelulares hasta el cuerpo del hombre, ¿cómo pensar que esta evolución ascendente que tanto ha ganado, que ha conquistado tanto, no se ha ido operando a costa de otra evolución oculta y descendente desde el seno de lo Absoluto, hasta tocar, digámoslo así, por arriba al hombre? [1921c:108-9]

P. Esto último no lo entiendo, maestro.

R. Esta segunda evolución descendente es tan demostrable como la primera. Es más, sin ella la primera queda imperfecta para ojos científicos. Ella completa el más augusto símbolo del sacramento eucarístico del cáliz de la evolución que se eleva a los cielos y de los que al cáliz baja en forma de espiritual e inteligente energía. [1921c:109]

P. Ahora me dirá usted aquella famosa frase de los Evangelios...

R. En efecto, "¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!".

P. ¿Esto me recuerda su rechazo a cualquier magisterio que venga de fuera. Parece que usted lo busca todo en sí mismo. ¿Sometería su criterio al de algún maestro, profetas o sabios?

R. No soy tan extremista, pues pienso que debemos creer sobre la fe de los que afirman ciertas sublimes verdades, interin nos colocamos en análogos condiciones de experimentación; debemos creer, repito, aún cuando a nuestra relativa ignorancia le parezcan por el momento aberraciones.

Por no obrar así, todos los genios revolucionadores han sido calumniados como locos cuando, al decir sublime de nuestro Pi y Margall, en las grandes crisis de la historia un hombre sólo ha tenido razón contra toda la humanidad. [1906a:107]

Te diré, no obstante, que sobre a dónde nos vaya a llevar el proceso evolutivo anterior ya pueden alcanzarlo los lectores a poco que mediten con esa difícil ciencia que Salomón llamara Sabiduría y que aquí llamaremos Ciencia del Sentimiento.

Sócrates al beber la cicuta, Gutemberg al huir de la ciudad alemana, Galileo y Colón ante los rigores de la ciencia oficial por sus intuitivas lucubraciones, Fulton y mil y mil más, tenidos gracias a ellas por locos, demuestran la inevitable pugna que surge ante cualquier destello intuitivo: una reacción de la atrasada razón colectiva hasta que el progreso lleva a la razón hacia aquellas verdades,

*como la razón antes llevara hacia otras andlogas a los sentidos descarriados. [1903b:369-70]*

*P. O sea, establece una escala cognoscitiva de menor a mayor categoría que va de los sentidos a la intuición pasando por la razón como término medio, ¿no es así?*

*R. Hasta que no alboró la razón en la historia no alboró la ciencia tremolando sobre la impotencia de los sentidos para explicar sus verdades augustas, pues bien, hasta que el día de la intuición no llegue, el sentimiento que es algo más que la ciencia toda, no saldrá de esa semi-inconsciencia ilógica y poco justificable a que en un plano inferior al suyo la tienen condenada las insuficiencias de nuestra flaca razón, como facultad insustituible para el conocimiento de las formas e inservible para las apreciaciones de las esencias, y no digamos si se presentaran inversiones de conceptos paralelas a las que revolucionaron el universo de la materia en la época del Renacimiento. [1903b:370]*

*P. Tiene usted claramente, por lo que vemos, una concepción sintética del universo y con estas mismas palabras titula uno de sus primeros artículos. ¿Cómo resuelve las contradicciones?*

*R. A la altura de la ciencia moderna, la secular cuestión de materia y espíritu va resultando infantil y ridícula. No nos formamos concepto claro de lo que es la materia, menos claro lo tenemos aún de lo que pueda ser el espíritu. La lógica impone sí diferencias más o menos discutibles entre ambos conceptos, no menos real el uno que el otro, y con ellas muchos filósofos han combatido rudamente lo que llaman monismo, pero la lógica actual es mera obra de nuestra razón deficiente y en su nombre se han combatido cuantos sabios principios o descubrimientos han venido luego a revolucionar la ciencia y la vida. [1904a:99]*

*P. ¿Una lógica de la intuición que decía usted antes?*

*R. La intuición por hoy es superlógica: no se han descubierto aún sus elevadas leyes y para nosotros tienen razón entrambas escuelas la espiritualista y la materialista, o si quieres más atrevimiento, dicen verdad todas las escuelas, por encontradas que aparezcan y a pesar del clásico principio de contradicción de que una cosa no puede ser y dejar de ser al mismo tiempo.*

*Sus verdades son relativas y, como tales, perfectamente compatibles en otras más profundas y las incompatibilidades de éstas en otras que sean más compatibles, hasta llegar a la verdad suprema -Dios- única en sí misma, absoluta e infalible.*

*Entre dos cosas, por contrapuestas que aparezcan, hay siempre otra tercera que las une. A cada última diferencia separadora, corresponde un género*

*próximo que reúne e integra la aparente síntesis. [1904a:99-100]*

*P. ¿Desprecia entonces la lógica normal?*

*R. Menospreciar la lógica equivaldría a deshacer a destiempo el andamiaje que sirviera para alzar el edificio de las edades. No debemos, pues, destruir la lógica, sino trascenderla. Penetrar valientemente con ella en la realidad sentimental. [1904a:103]*

*P. ¿Así como la lógica bivalente da reglas inmutables para establecer acertadamente la relación entre del entendimiento con la realidad, ¿cómo serían los principios de esa su lógica sentimental?*

*R. Como se excluyen las proposiciones universales afirmativa y negativa, en la primera, se contraponen los conceptos abstractos de bien y mal en la segunda; y de igual modo que entre aquellas dos proposiciones absolutas caben innumerables proposiciones particulares, de ambas clases caben, entre estos, multitud de modalidades relativas, especies de combinación gris más clara u oscura, según las proposiciones en que el blanco y el negro entran en ella: bienes y males relativos.*

*Manifestada con toda evidencia la Voluntad Suprema, en el orden y armonía de los mundos, y llamadas a cumplirla todas las criaturas en la medida de sus fuerzas, todo cuanto afirme semejante cumplimiento, cuanto secunde y dé práctica realización a las leyes naturales, según sean a la sazón entendidas por el cumplidor, será bien, y mal cuanto las contrarfe. [1904a:105-6]*

*P. Perdone la pregunta si le parece muy concreta, pero ¿Cudf sería el equivalente del silogismo aristotélico en su lógica?*

*R. El mismo silogismo transcendido en que las premisas fueran la ley universal y la conducta de cada caso y el inflexible obrar la consecuencia. [1904a:106]*

*P. ¿Así entiende usted la solución que aporta la teosofía a la contradicción existente entre la ciencia y la religión?*

*R. Algo así, en efecto. Debemos llegar a un único saber que sepa unir la doctrina del corazón y la doctrina del ojo. [1908c:468]*

*P. Hemos hablado ya del papel que para usted tienen leyendas, restos arqueológicos y otros "fósiles" como fuentes que no son tenidas en cuenta por historiadores más convencionales. ¿Qué verdades encuentra en todo esto más allá de su sentido localista y folklórico?*

*R. Hay tres grandes arquetipos que yo considero verdades históricas: El éxodo de Io, la catástrofe atlante y el origen de todos los pueblos ario-caldeos, indoeuropeos y caldeo-parsis. [1929b:406]*

*P. Le podrían decir que estas cuestiones no van más allá del mito.*

- R. *Todo mito antiguo o moderno tiene un núcleo fundamental que es siempre absolutamente histórico. [1917a:361, nota]. Además, ¿quién duda del hecho de que una serie de recuerdos y nostalgias, refrescadas al calor del hogar, de padres a hijos, son el alma de la tradición y una de las fuentes, por ende, de la Historia. [1905b]*
- P. *Entre estos los españoles tenemos uno básico y en varias lugares de su obra refiere las instructivas lecturas infantiles que de él, sin duda usted mismo realizó. Hablo de El Quijote, ¿qué ve usted en la obra cumbre de la literatura castellana?*
- R. *Varias veces leyendo las páginas más hermosas del Quijote hube de pensar que sus inspiraciones felicísimas debieron tener un abolengo, una base de lectura, que dada la época de Cervantes, debiera hallarse por un lado en los pliegos de cordel que han alimentado las escasas exigencias mentales de nuestro vulgo y por otro, en el conocimiento que Cervantes tenía sin disputa de los clásicos griegos y latinos, gente que, como pagana, había ido muy lejos en el sondeaje de los problemas del espíritu, ya con teogonías simbólicas como la de Hesíodo, ya con epopeyas como la Ilíada, la Odisea, o la Eneida, ya con ciencias como las del tronco pitagórico-platónico, ya con arte como la de Esquilo y Aristófanes, ya en fin, con hombres de tan preclaro sentido como Plutarco, Séneca y cien otros de la leyenda áurea, todos, todos definitivamente inspirados por los mitos religiosos, heredados de los arios y semitas. [1908d:436]*
- P. *¿En su tiempo todavía había pliegos de cordel?*
- R. *Los pliegos de cordel son el eco de otras publicaciones de siglos anteriores que se había ido refundiendo y reimprimiendo según las necesidades, pero que conservan el rasgo general que en otras épocas las caracterizasen. Tuve curiosidad por poseer los más corrientes y hube al fin de poseerlos, gracias a la bondad del Sr. Hernando, cuya librería me proporcionó su colección completa. [1908d:436]*
- P. *Estos pliegos de cordel tienen todos la misma procedencia?*
- R. *Los hay de tres clases, a saber: de tradiciones españolas, los menos; de tradiciones europeos-caballerescas y procedentes de Las mil y una noches, los más. [1908d:438]*
- P. *¿De todas las leyendas de este tipo se puede sacar alguna conclusión de interés?*
- R. *La persistencia con que, a vueltas de mil variantes, se vienen a repetir los mismos motivos maravillosos, hace pensar en algo que aquellas han querido solapar, algo extrañamente profundo y que quizás pueda resumirse en estos epígrafes: 1) Un estado primitivo de inocencia, pobreza, pequeñez, orfandad o*

- abandono. 2) *Un segundo estado pasional, de peligro, de sufrimiento y de lucha,* y 3) *Un estado final, extraordinario, felicísimo, corona excelsa de todo triunfador.* [1908f:563]
- P. *En su libro El velo de Isis se extiende en la interpretación de las leyendas mencionadas pertenecientes a Las mil y una noche.*
- R. *En general, cuantas parábolas o fábulas contienen todos los libros arcaicos de su índole, tienen un sentido exotérico, infantil o vulgar, que es el que naturalmente se desprende de su narración - "la letra que mata"- y otro esotérico, filosóficos y trascendente - "el espíritu que vivifica".* [1923b:38]
- P. *¿Le infunde un gran respeto, por lo que veo, el mundo que refleja la literatura caballeresca?*
- R. *Tras el velo mitopeico de los calumniados, por mal entendidos, libros de caballería, hay algo fundamental. Como que los trovadores medievales eran los hombres más exquisitos de su tiempo, que no cantaban a damas de carne, sino a damas-símbolo, de una ciencia-religión incomprendida; ejemplo: Jorge Manrique.* [1908f:564]
- P. *Un paisano y creo que, incluso, pariente suyo, el novelista Felipe Trigo, tiene mucho éxito. ¿Qué opinión le merece la literatura, digamos, atrevida?*
- R. *No soy autoridad en el campo de la novela y además se trata de un autor con quien me liga parentesco. La crónica negra, la del crimen del puñal o de la mirada, no debiera hallar puesto ni en la prensa, ni en el teatro, ni en la novela, porque es ley natural de contagio psicológico la de que la miseria comentada perpetúa la miseria.* [1906b:46-7]
- P. *Parece partidario de prohibir esa clase de literatura ¿no?*
- R. *Corren gran peligro de perder o pervertir el sexo los que siempre están pensando en él o hablan constantemente de sus avasalladores placeres. Por eso la mala literatura llamada pornográfica, va directamente contra el sexo mismo, bajo pretexto de un arte naturalista, que nada tiene de arte, ni de verdad, tampoco.* [1929c:81-2]
- P. *¿De la igualdad hombre-mujer?*
- R. *Si admitiésemos el cristianísimo aserto de "La sonata a Kreuzer" de Tolstoy, relativo a que los deberes de fidelidad son idénticos en la mujer que en el hombre, cambiaríamos por completo las caducas bases de nuestra sociedad actual.* [1929c:82]

### 3. Roso de Luna en la Historia del pensamiento español

"Estudiar el pasado es estudiarnos a nosotros mismos"

[1917a:220]

Adoptamos este enunciado siguiendo el ejemplo y las razones de José Luis Abellán en su conocida obra, ya citada en esta tesis, prefiriendo la palabra *pensamiento* en vez de otras como *filosofía*. De cualquier manera a Roso sólo lo encontramos en breves referencias marginales así como en la historia de Mario Méndez Bejarano, casi única referencia a la teosofía, corriente filosófica, por otra parte, tan respetable como otras cuando no más, por el propio respeto que a las demás tiene.

Por esta razón consideramos un acierto que el profesor Abellán haya incluido también en su aún incompleta *Historia crítica del pensamiento español* un apartado dedicado al espiritismo y otro a la teosofía fijando la atención especialmente en el autor que aquí estudiamos.

Los dos volúmenes dedicados a la filosofía española por Adolfo Bonilla y San Martín<sup>339</sup> no pasan del siglo XII, y ciertamente, por sus vinculaciones con Roso de Luna y el orientalismo que veremos más adelante, hubiera sido de sumo interés ver qué tratamiento daba al pensamiento heterodoxo español de su época siendo el discípulo predilecto de Menéndez Pelayo a la vez que schopenhaueriano y orientalista.

No se han hecho desde luego la historia del pensamiento marginal español -valga otro término que se suele emplear para referirse a temas y autores que escapan al listado convencional y académico-, a no ser que por tal se entiendan obras como la de Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*. Obra en la que sí hay que alabar el acopio de documentación que su autor presenta, a pesar de los errores, como con frecuencia señalaba ya entonces Méndez Bejarano, y eludiendo la interpretación que de ellos lleva a cabo.<sup>340</sup>

En esta investigación nosotros hemos indicado en más de una ocasión que nos sentimos incapaces de situar, comparar y criticar la totalidad de los temas que en su obra toca el teósofo extremeño, y que, por el contrario, nuestra pretensión es elaborar un mapa lo suficientemente completo de su pensamiento, apoyándonos fundamentalmente en documentos privados, inéditos o raros, así como en su propia obra impresa, con alusiones escasas a otros autores o a la misma historia de cada una de las disciplinas según se vayan tratando. Sólo en aquellos casos en que ello ha resultado de mayor interés filosófico, nos hemos permitido algún tímido excursus que sólo pretende clarificar sus ideas o sus intuiciones principales.

Veamos cómo se podría afrontar esta cuestión.

Resultaría de gran interés, en este sentido, la lectura del libro de Diego Núñez Ruiz sobre la introducción del espíritu positivista en España<sup>341</sup> por dos motivos fundamentales. En primer lugar porque se centra de forma casi monográfica justamente en la década en que Roso de Luna viene al mundo y en segundo lugar, porque nos presenta un abanico suficiente de tendencias y nombres, cuya actividad en muchos casos pasó las

<sup>339</sup> BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo, *Historia de la Filosofía española*, Madrid (Orígenes hasta el XII en 1908, y la filosofía judía desde el VIII al XII, en 1911). Aunque hubiera vivido muchos años, es dudoso que ni ésta ni otras grandes obras las hubiera concluido y, "de hacerlo, no hubiera puesto en ellas aquella fe y entusiasmo que lleva consigo la convicción" (GIL FAGOAGA, Lucio, "El último sendero de Adolfo Bonilla" en *La Epoca*, Madrid (13-2-1926, col.1).

<sup>340</sup> En su capítulo sobre "El Espiritualismo" Alan GUY tampoco incluye a estos grupos que estudiamos aquí, pp.32130 de su *Historia de la Filosofía Española*, Anthropos, Barcelona, 1985.

<sup>341</sup> *La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis*, Tucur Ediciones, S.A., Madrid, 1975.

fronteras del siglo XIX, donde encuadrar las fuentes en que debió beber el joven extremeño yendo y viniendo de Madrid a Logrosán mientras cursaba las carreras de Derecho y Ciencias en un tiempo crucial que cubre bien los últimos quince años del ese siglo.

Ampliando los datos con los que proporciona José Luis Abellán<sup>342</sup> no sólo encontraríamos en ese listado de nombres algunos con los cuales tuvo relación espistolar o, podemos presumir, fueron sus profesores, como Carracido, bien como socios del Ateneo, bien, incluso, como es el caso de Luis Simarro, en calidad de miembros del Gran Oriente; no sólo esto, pues, sino que, además, entre ellos aparecen paisanos suyos<sup>343</sup> que, en especial a través de las relaciones mantenidas con su propia familia, nos pueden orientar acerca de las influencias que sufrió en aquellos años de lo que hemos denominado primera parte de su vida.

Merece la pena señalar cómo en el primer párrafo Diego Núñez establece una doble transformación en España, con la Restauración de la monarquía en 1875, que iría desde "la mentalidad idealista y romántica a la mentalidad positiva" en el terreno ideológico, y desde "una burguesía de agitación" a una "burguesía de negocios", en el social, citando al profesor Jover. Su libro va a desarrollar el primer par, pero aquí nos referimos a ambos porque para explicar el lugar que ocuparía el pensamiento rosoluniano e, incluso, para poder entender por qué generalmente se elude, es preciso recurrir al segundo par. Y es así porque la cultura, igual que la historia es un pacto, o sea, un negocio, entre dos contendientes, en el cual basta que los delegados estén conformes, para que no se mencione siquiera el nombre de un tercero en discordia, si lo hay.

Algo de esto ha ocurrido con distintos personajes y escenarios en el último siglo de historia española. Cuando, por algún motivo, que puede ser el interés intrínseco de la

<sup>342</sup> *La crisis contemporánea (1875-1936)*, Espasa-Calpe, Madrid, 1989, vol.V (1) de su obra *Historia crítica del pensamiento español*.

<sup>343</sup> Extremeño era el amigo y secretario del mismo Comte, Segundo Flores, nacido en la Torre de Miguel Sesmero (Badajoz), que curiosamente, es el pueblo donde se constituyó el primer grupo espiritista español totalmente femenino. Como jefe del ejército de Extremadura allá fue Pablo Montesinos (1781-1849) y allí nacieron sus hijos, Cipriano y Segundo, de los cuales hay cartas al abuelo de Roso de Luna. Hijo de un abogado extremeño fue José Castillejo (1877-1945), secretario de la Junta par Ampliación de Estudios e Investigaciones científicas; José Moreno Nieto (1825-82), de Siruela; Ventura Reyes Prósper (1863-1922), de Castuera que a pesar de su prestigio internacional y aunque no se negó, al revés que Roso, a firmar oposiciones, no lograría ser catedrático de un instituto de Madrid; Urbano González Serrano (1868-1904), etc.

obra, pasado ya su momento, a un autor se le quiere ensalzar, no siempre se consigue que se le acepte o, incluso, evitar el ridículo: El espacio disponible se lo repartieron las "superpotencias" y lo que ahora hay que decir es otra cosa. Pensemos en el caso ejemplar de Ortega y Gasset.

En primer lugar vemos cómo en el bloque de lo que sería la metafísica idealista o romántica, incluso suavizada en lo social y político por la influencia del krausismo, se van a incrustar diversas tendencias de la filosofía europea desde el positivismo de Comte, propiamente dicho, asimilado junto con la obra de Spencer, el criticismo kantiano y la idea motriz de todo este paquete que sería la de evolución.

Evolución en un sentido puramente darwinista, inicialmente, pero como teoría unificadora y de síntesis, en sentido spenceriano, después; de tal manera que viene a fundamentar el conservadurismo, en aquellos que insistan en la estructura organicista de la sociedad y de las ciencias, mientras que aquellos que la interpreten como emergencia de nuevas realidades y afirmación de la vida, fundamentará el progresismo liberal, republicano, socialista o, incluso, anarquista.

También los anarquistas, en efecto, estaban más imbuídos por el determinismo biológico que por el social, estando demostrado que estas ideas fueron recogidas con entusiasmo por líderes obreros ignorando que ya muy al principio, 1877, en el primer discurso de Pedro Estasén en el Ateneo barcelonés<sup>344</sup>, ante las desmedidas e infundadas críticas que se hacían a estas tendencias, y en particular, curiosamente, al positivismo como fuente de disturbios y enfrentado a la moral y al sistema social, etc., las consideró originadas por un "espíritu antirrevolucionario y esencialmente conservador, en el buen sentido de la palabra"<sup>345</sup>.

Hasta aquí tendríamos el cambio ideológico que podemos dar por concluido con el establecimiento poderoso, aunque tardío, de la metafísica del Orden y del Progreso como dos ideas-clave de los nuevos tiempos en los que, pensamos nosotros, aun seguimos, y vemos, en segundo lugar, perfectamente insinuada por lo que acabamos de citar, la lectura sociológica o, más directamente, económica de la mudanza de 1875.

<sup>344</sup> En los Ateneos era donde generalmente se ventilaban estas cuestiones dado el atraso endémico de la universidad española. Más exactamente la formulación interrogativa del Ateneo madrileño era saber "si el actual movimiento de las ciencias naturales y filosóficas en sentido positivista constituye un grave peligro para los grandes principios morales, sociales y religiosos en que descanza la civilización".

<sup>345</sup> Citado por NUÑEZ-RUIZ, Diego, *o.c.*, p.129.

### 3.1. Antipositivismo rosoluniano.

Se llama a sí mismo "positivista y universitario" en una juventud influida, sin duda, por sus estudios en la universidad madrileña y por lecturas y amistades hechas en Francia de donde trajo bibliografía de interés que se ve reflejada en sus primeras obras. Si posteriormente inició una cruzada particular contra el mecanicismo de la ciencia positivista, no debió ser por un rechazo a la ciencia misma ni a la tecnología sino, más bien, por el abismo existente entre sus insuficiencias y sus pretensiones.

En efecto, Roso de Luna se va a manifestar durante toda su vida a favor de la *ciencia y la tecnología* en dos sentidos distintos y complementarios, uno teórico, otro práctico. Por el primero estudia una carrera de Ciencias y aunque sus padres le orientaron a la jurisprudencia, él quiso ser ingeniero, a la vez que, de forma autodidacta, hará incursiones nada vanales en otras ramas del saber que unirán en él armónicamente lo sideral con lo atómico.

Desde el punto de vista de la acción concreta tenemos su labor difusora a través de artículos en prensa y en secciones especializadas sobre inventos, aplicaciones nuevas, divulgación de teorías científicas, etc.; realiza estudios de desarrollo económico para Extremadura: carreteras, ferrocarriles, minas, control del agua, el ahorro obrero, etc., y extensión a poblaciones atrasadas de normas de salud e higiene, etc. etc.

También es conocido en este mismo sentido su estudio sobre la educación para niños anormales que fue premiado por el Colegio de Ciegos de Madrid.

Otro punto de confluencia o aproximación entre Roso y el positivismo sería el tema de la igualdad (imposible) y la libertad (deseable) entre todos los hombres, en el sentido

que explicamos en el capítulo dedicado a su concepción de la Historia y que también, por otra parte, se plantearon los positivistas españoles como es el caso de Pompeyo Gener que de esta manera apunta,

"...a la quiebra del sistema liberal en medio de la irrupción de las masas en la vida política contemporánea como fenómeno irreversible impulsado por el mismo desarrollo económico, quiebra definida en este sentido por la creciente dificultad de conciliar los dos términos que aparecen hermanados en el primitivo lema revolucionario francés, la libertad y la igualdad. Resulta cada día, *dentro de la misma dinámica del sistema*, mayor el distanciamiento entre la libertad real o igualdad y la libertad formal."<sup>346</sup>

Por otro lado, respecto al *monismo evolucionista* que sirviera de puente en su momento para establecer la alianza entre el krausismo y el positivismo, es una teoría que coincide plenamente con la doctrina teosófica ya explicada más atrás. El hecho de que este monismo en particular tenga una dimensión claramente biológica no es óbice, sino todo lo contrario, para ser aceptado por los teósofos, a pesar de la carátula de espiritualista cuando no de mago o alquimista, que se le asigna a Roso. Para él todo el universo es un ser vivo con distintos ritmos y cualidades según se esté en un cuerpo u otro, dicho en la trilogía escolar, vivo es un individuo perteneciente al reino animal, al vegetal o al mineral. Empleó, en uno de sus primeros escritos, el término *Astrobiología* para referirse en particular a la concepción de los astros como seres vivos.

No se trata de una idea *decimonónica* de carácter organicista sino que en él obedece a ideas más precisas procedentes de la filosofía tradicional. Se hubiera sorprendido agradablemente si hubiera podido leer el libro con el cual el científico inglés Rupert Sheldrake aventuraba en 1981 ideas similares, cincuenta años después de haber muerto a Roso, con el título de *A New Science of Life*.

La hipótesis de la causación formativa de Sheldrake, apoyada en el concepto de "campo morfogénico" o "campo-M", no limita su visión monista al reino animal, sino que tiene aplicación para explicar ciertos enigmas constatados en el reino mineral y vegetal e, incluso, en la sociedad.

"Para develar esos enigmas pendientes el biólogo inglés Sheldrake propone la existencia de una nueva clase de campo, una fuerza misteriosa que, según dice,

<sup>346</sup> O.c., p. 124.

conecta a cada individuo con todos los demás individuos que hubo en el pasado de su especie. Sheldrake además sugiere que cada especie tiene una 'mente grupal', la cual puede proporcionar una base científica que permita comprender ciertos fenómenos físicos" <sup>347</sup>

En efecto, así como el enfoque mecanicista no acierta a explicar algunos fenómenos subatómicos, cada vez más contradictorios, al menos aparentemente, algo similar ocurre en el campo de la biología. Sheldrake arriesga su prestigio científico a favor de una teoría "comprehensiva" y globalizadora recurriendo a construcciones conceptuales elaboradas a imagen del campo magnético que genera cualquiera de las partes en que dividamos un imán.

"A su juicio, comenta Talbot, cada especie tiene su propio campo-M, el cual, tal como los campos de que se habla en física, es una estructura intangible pero espacial y real. El campo-M de una rata, por ejemplo, tendría codificado en su interior (tal vez holográficamente) toda la estructura y el comportamiento que actualmente advertimos en las ratas. El embrión de rata en desarrollo se sintonizará con el campo-M de su especie, compartiéndolo. Sin embargo, como lo sugiere el experimento de McDougall [según el cual las ratas de líneas genéticas no entrenadas presentaban la misma línea de progreso que las entrenadas en descifrar un laberinto], esos campos no son estables o estáticos, sino que pueden permitir que una conducta nueva y benéfica-como la de la rata que aprende a nadar en un laberinto- sea *realimentado* al campo-M del organismo. En vez de perderse al morir un individuo toda la conducta aprendida, y en vez de ser la conducta innata el mero resultado de una mutación genética aleatoria y espontánea, la conducta habitual y las fuerzas aleatorias e innovadoras de la naturaleza trabajarían juntas en equilibrio dinámico. Sheldrake ha dado a esta teoría el nombre de "hipótesis de la causación formativa".<sup>348</sup>

Que la hipótesis de Sheldrake se puede confirmar incluso en el mundo inanimado lo muestra el caso comprobado de la "indecisión" que manifiesta una nueva sustancia química a la hora de elegir por primera vez el sistema cristalográfico que adoptarán a partir de entonces todas las sustancias iguales existentes en el mundo.

No se nos escapa que esta hipótesis guarda muchos puntos en común con el inconsciente colectivo de Jung y aporta criterios nuevos para conocer mejor fenómenos

<sup>347</sup> TALBOT, Michael, *Más allá de la teoría cuántica*, O.c., p. 70.

<sup>348</sup> TALBOT, Michael, O.c., p. 78-79.

paranormales inasequibles a los instrumentos de medida convencionales, incluso los del espiritismo. Con lo cual el llamado *monismo evolucionista* acogería en su seno esa visión más profunda e intensa de la realidad sin necesitar el tradicional dualismo que, según repite insistentemente Roso, es uno de los errores más pertinaces de la filosofía.

Teniendo todo esto en cuenta, como continuación de las implicaciones que el pensamiento evolucionista de Spencer pudo haber tenido en la mentalidad española, resulta más elocuente la afirmación de que "El impacto en España del evolucionismo, entendido bajo esta óptica spenceriana, alcanzará una relevancia aún no debidamente ponderada"<sup>349</sup>

Con relativa frecuencia se manifestaba conciliador Roso entre las nuevas teorías de la ciencia natural y doctrinas bastante claras, a su entender, procedentes de la antigüedad y escondidas en un lenguaje simbólico que siempre tuvo gran atractivo para los ojos modernos.

Citábamos en el apartado dedicado a la teosofía rosoluniana un párrafo en el que esto quedaba explícito y que, sin duda, él repetiría en cuantas conferencias sobre Teosofía y ciencia pronunciaba constantemente: "la unidad de la materia y de la fuerza..., decía, la ley de la evolución orgánica y la que pudiéramos llamar la comunidad de destinos de astros y hombres" Y no consideramos una exageración su convencimiento, ya citado, de que

"Estas tres verdades, más o menos, están ya en la mente de todo pensador occidental, y en ese sentido el riesgo de divulgación de la verdad tradicional y mística era mucho menor, aunque no haya del todo desaparecido." [1910a:559]

Algo parecido, aunque desde otra perspectiva, venía a decir Pompeyo Gener, el promotor del positivismo en España junto a Pedro Estasén, al considerar que la evolución como "una de las teorías de mayor aplicación en toda clase de ciencias y que resulta ser ley, desde lo sideral a lo sociológico"<sup>350</sup>

En este despertar Roso va a destacar curiosamente a Spinoza (como Haeckel, según vemos a continuación) y a Kant y a Goethe que, según él, cimentarían, respectivamente, todo el edificio científico y artístico de la modernidad, añadiendo en esa lista a los evolucionistas Lamarck, Darwin, Spencer y Wallace, así como a Leibniz, Schelling y Schopenhauer.

<sup>349</sup> NUÑEZ RUIZ, Diego, O.c., p. 185.

<sup>350</sup> Citado por NUÑEZ RUIZ, Diego, O.c., p. 126.

No podemos dejar sin mencionar otros dos autores, también alemanes, que Roso cita con relativa frecuencia, Haeckel y Büchner, cuyo monismo naturalista no hay que interpretar necesariamente en un sentido materialista. Es cierto que de lo que se trataba en una época idealista y romántica era mostrar la virtualidad de la materia y reclamar su estatuto de realidad poderosa, pero en estos autores también aparece el otro lado de la "luna", oscuro o claro, según las épocas: el espíritu. Veamos lo que dice Haeckel en su libro *Los enigmas del universo*:

"Estamos más bien convencidos con Goethe de que la materia no existe jamás, no puede obrar jamás sin el espíritu y el espíritu sin la materia. Nos atenemos al monismo puro, sin ambigüedad, de Spinoza."<sup>351</sup>

Es como si tuviéramos una recaída en el idealismo precedente después de haber descubierto la contundente y sólida presencia de la materia. Ello va a dar lugar a multitud de teorías más o menos estrafalarias, no sólo de corte materialista, como la que cita Núñez de Manuel Crespo y Lema, "a fin de que desaparezcan...la infinitud de misterios que por todas partes le rodean", sino también otras que pretenden integrar los indudables avances de la ciencia natural dentro de un sistema de corte idealista, como la que mencionamos más adelante del profesor Arnó de Villafranca y otras a las cuales, quizás, habría que prestar más atención para establecer otros puntos de continuidad del pensamiento español.<sup>352</sup>

Su interés estribaría, en nuestra opinión, en que son escritores, (profesores, de Escuelas de Magisterio casi todos, dice Menéndez Pelayo en su *Historia de los heterodoxos españoles*) que, por los motivos que sea, se alegran de que España se abra a corrientes científicas modernas, a la vez necesitan una doctrina donde reposar su espíritu y su conciencia, dado que no pueden aceptar el materialismo, una vez que han

<sup>351</sup> O.c., p. 188. Este monismo de Haeckel, comenta Diego Núñez, en la misma página "viene a practicar la inversión imanentista del Monismo panteísta y metafísico tradicional, asentando al mismo tiempo el principio monístico en apoyaturas científicas."

<sup>352</sup> Antes de continuar este discurso indicaremos que otros autores del monismo naturalista alemán como Vogt y Moleschott son citados por el teósofo español a quien, en particular, le debió interesar *Fuerza y materia* de Büchner pues utilizó idéntico título para uno de sus artículos más interesantes de carácter científico; ahora bien, seguro que no aceptaría las tesis del alemán como "el verdadero manual del nuevo materialismo", expresión con que lo bautizaría en 1870 Patricio de Azcárate. (Ver NUÑEZ RUIZ, Diego, O.c., p. 189)

rechazado el catolicismo, causa fundamental de dicho atraso, de tanta persecución y tanto dogmatismo.

¿Dónde acudir?

Había doctrinas y había autores que, desde luego, pensaron de forma distinta y, en la Europa de donde importábamos, al fin, el positivismo tenfan entonces algunos de ellos mucha relevancia y actualidad. Los españoles, que también había, tuvieron peor suerte.

En esto, como en tantos otros casos, Roso de Luna se reivindicaba patriota a pesar de su admiración por la cultura europea, inglesa en particular. En carta a Julio Garrido, Agente Presidencial de la Sociedad Teosófica para España, cansado seguramente de que siempre pusieran como ejemplo a seguir a los teósofos y ocultistas europeos en general, le contesta diciendo: "¿Que los españoles somos batalladores, etc.? Lo que somos es mejores ocultistas quizás que ningunos otros europeos. Partidarios [por él] del *no vine a traer la paz sino la espada*"<sup>353</sup>

Unos años antes, con ocasión de la prolongada ausencia de la revista *Sophia*, un comunicante, Matías Usero, sacerdote y teósofo, le escribe desde El Ferrol con idéntica inquietud por la autonomía ideológica de los teósofos hispanos:

"...estamos deseando que aparezca de nuevo bajo la dirección de U., seguros de que será una cosa más movida y más original que aquella antigua *Sophia* que más que revista española parecía un buzón de todas las cosas teosóficas extranjeras traducidas y vertidas a la usanza española, algunas veces."<sup>354</sup>

Ahora bien, seríamos injustos si en la breve alusión hecha al krausismo dejásemos olvida la dimensión religiosa de esta corriente, como no podía ser menos en un país de tan "acendradas convicciones" y con tan larga historia de ortodoxias y heterodoxias con frecuencia picadas de un fanatismo similar.

En este punto es obligada la cita del pionero sobre el tema, Juan López-Morillas.

"En lo que realmente se singulariza el krausismo frente a otros sistemas que no consideran a la filosofía como simple *ancilla theologiae* es en el profundo sentido religioso que transpiran sus doctrinas, su metafísica tanto como su ética, su estética

<sup>353</sup> Carta de Roso a Garrido del 6 de junio de 1923.

<sup>354</sup> Carta de 20 de marzo de 1915. Matías Usero Torrente hace muchas preguntas en sus cartas a quien llama maestro y amigo sobre la Iglesia Católica Liberal y otros temas fronterizos de su doble adscripción clerical y teosófica. Escribió *Las religiones del mundo desenmascaradas*, Edit. Orto, Valencia, 1933, 313 pp.

tanto como su filosofía de la historia. No es raro considerar el krausismo como una teosofía sistemática. Y, en efecto, quien no se esfuerce por ahondar en el subsuelo teosófico del sistema llegará a la injusta conclusión de que tiene ante sí una construcción metafísica vacía de contenido de las muchas que brotan bajo el influjo del criticismo kantiano.<sup>355</sup>

Llamamos la atención con el subrayado para que no se lea ni se piense, con exceso de trasposición semántica, teología. No podemos arriesgarnos a afirmar que "el subsuelo teosófico" se olvidó pronto por los seguidores de Julián Sanz del Río, desde luego los que van a integrar el llamado "krausopositivismo", sí, pero es cierto que en las palabras del Discurso de apertura del curso 1857/58 en la Universidad Central de Madrid, que es con el que empieza López-Morillas su libro, se recogen los tres postulados básicos siguientes:

- a) una definición del contenido y método del conocimiento científico;
- b) una nueva visión del hombre como síntesis del universo; y
- c) una organización armónica de la humanidad".<sup>356</sup>

De estos tres postulados Roso sólo pondría algún obtáculo al primero de ellos, según se definiera; respecto a los otros dos, el b) quedaría centrado en la vieja idea del microcosmos o la formulación del precepto hermético de que lo que ocurre arriba es como lo que ocurre abajo, y en c) insistiría en la armonía no sólo como forma de organización social y de solución de conflictos, sino, enlazando con a), también habría de presidir, como preconcepto, si se quiere, cualquier clase de conocimiento que se pretenda auténticamente científico. La totalidad frente a la fragmentación.

Las palabras que tomamos a continuación de López-Morillas definen, sin pretenderlo, el principio fundamental de la teosofía, la fraternidad universal, el único que es necesario aceptar, de los tres que tiene, si se pretende pertenecer a un grupo o a una rama organizada de la sociedad.

Y si ello fue así realmente en el krausismo la única razón que encontramos para que Roso no entrara en diálogo con este movimiento es que en su tiempo la tendencia espiritualista había desaparecido lo que quiere decir, más brevemente, que al faltar ese subsuelo teosófico, ya no había krausistas<sup>357</sup>, siendo otros grupos como los teósofos,

<sup>355</sup> *El krausismo español*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, 2ª ed., p.19.

<sup>356</sup> *O.c.*, p.19.

los que en la España católica y martillo de herejes siguieron empeñados en algo así como una espiritualidad laica y tolerante.

Veamos el texto de López-Morillas:

"Pero en la entraña misma del sistema palpita, además, un impulso reformador y humanitario, que se traduce en un programa de acción semejante en lo sustancial al que, también por aquel entonces se expresa en la filosofía social propugnada por hombres como Furrer y Saint-Simon. Tal activismo, cuyas raíces se encuentran en la Ilustración del siglo XVIII, se manifiesta a menudo durante el siglo XIX con resabios de inspiración mesiánica. Como resultado de la visión positivista de la historia o bajo la influencia de la filosofía hegeliana, toda Europa oye los ecos de alguna panacea social. Acorde, pues, con su tiempo, Krause proclama que, tras un largo período de ofuscación, la humanidad está a punto de cruzar el umbral de la plena madurez. Pero con un sesgo personalísimo, el filósofo alemán identifica el ideal de perfección político-social con el ideal de plenitud religiosa. El advenimiento del mundo mejor resulta de la captación racional de la idea de Dios y del orden divino. Cabe señalar, a este respecto, que Krause revigora la tradición que arranca de los místicos alemanes del siglo XIV. Su filosofía puede, en cierta medida, ser considerada como la proyección del misticismo de hombres como Heinrich Suso, Johannes Tauler y, sobre todo, el maestro Eckhart. Al ingenuo panteísmo de éstos iba estrechamente ligado un anhelo de concordia social asentada en los cimientos de la ética cristiana. Sus respectivas aspiraciones podrían resumirse, con palabras de Eckhart, en el establecimiento de una sociedad en que las gentes vivan "de manera que la virtud ya no sea un esfuerzo".<sup>358</sup>

Los autores citados aparecen en la literatura teosófica constantemente y en ambos casos vendría a tratarse de una religión de la humanidad que quiere aferrarse, como venimos diciendo constantemente, a los hallazgos de la ciencia y la técnica humanas, sin por ello olvidar otras cuestiones de "tejas arriba" en la ligera-profunda sospecha del viejo Parménides de que lo que se piensa es.<sup>359</sup>

<sup>357</sup> No decimos esto en un sentido radical, desde luego, pues, sin ir más lejos, en *La Libertad de Madrid*, periódico en el colaboraba Roso, encontramos a Nicolás Salmerón y García escribiendo sobre el tema "Las religiones desde 1914", el 28 de febrero de 1929 y "Las crisis de las religiones" el 6 de marzo siguiente.

<sup>358</sup> *El krausismo español*, O.c., p. 20-21.

<sup>359</sup> Esperamos tener oportunidad de ver cómo esta perspectiva está emergiendo con fuerza del corpus

La salida más socorrida para cuantos estaban insatisfechos con la religiosidad tradicional española y, a pesar del desarrollo de las ciencias naturales y del materialismo, sin más, se aferraban a su creencia en el mundo espiritual, va a ser el espiritismo. Justamente un movimiento que, hijo de su época, al fin, se empeñaba en demostrar sus propias creencias con los mismos instrumentos de medida que estaba poniendo en uso habitual la ciencia. Hasta quisieron en alguna ocasión ofrecer sus resultados al Vaticano como pruebas a presentar en el debate con el ateísmo de la existencia incuestionable de seres inmateriales.

Por ese motivo seguramente los dos últimos capítulos de la Historia, ya citada de Méndez Bejarano están dedicados al espiritismo y la teosofía y, de forma similar, lo mismo hace en la suya el profesor José Luis Abellán. Dedicaremos, pues, unas páginas al espiritismo en Roso de Luna para intentar después concluir este capítulo.

---

complejo de la ciencia moderna. Citemos *Más allá de la teoría cuántica* de Michael TALBOT, O.c., y todos los que él reseña.

### 3.2. El espiritismo en España

En los años que rodean el fin de siglo, residiendo en Extremadura, aunque viviendo en todas partes, como podríamos decir, habida cuenta de sus viajes constantes, empieza a recibir material impreso de gran importancia en el estudio de temas relacionados con el espiritismo, movimiento en gran auge entonces en España, donde, "ortodoxa en todo, hasta en la heterodoxia" como con cierto humor dice Méndez Bejarano<sup>360</sup> se seguía bastante fielmente la obra de Allan Kardec, cuando en el resto del mundo se imponía una etapa denominada científica por insistencia en el rigor de los instrumentos de medida de cuantos fenómenos ocurrieran en las veladas. El autor que dio lugar a esta tendencia fue el prestigioso profesor inglés William Crookes, a quien Roso de Luna cita con profusión en sus trabajos científicos.<sup>361</sup>

<sup>360</sup> MENDEZ BEJARANO, Mario, *Historia de la Filosofía Española*, O.c., p.529.

<sup>361</sup> *Lumen*, "Periódico semanal ilustrado dedicado a las clases populares" apareció en Barcelona el mismo año que *Sophia* en Madrid, 1893, pero dedicado según vemos en la mancheta del primer número a: "Espiritismo, magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, que tras una pausa reaparece en 1898, siempre bajo la dirección de Quintín López. *La Luz del Porvenir*, fundada por la andaluza Amalia Domingo Soler [murió en Barcelona el 30 de abril de 1909] en 1878 era el Órgano de la Federación Espirita Española. En los primeros años fue su director Juan Torras Serra, otros: Quintín López, Esteva, Lorenzo Fenoll, Arturo Muñoz, etc. *Luz y Unión*, "revista de estudios psicológicos de Barcelona", 1902, más tarde será la revista espiritista kardeciana *Luz, Unión y Verdad*, de 1900; De aquella época y en el campo de la teosofía encontramos *ANTAHKARANA (El Sendero)*, rev. teosófica mensual, Barcelona, primer número el 21-1-1894, en junio de 1896 se despide de sus lectores con la dicha de haber realizado su misión: "sembrar los ideales teosóficos en el vasto campo de las clases menos

En general, se trata, pues, de revistas de carácter espiritista, que le llamaban la atención por la recomendación de algún amigo y que inmediatamente pasaban a publicar artículos del extremeño, biografías, retratos, etc. La doble militancia de teósofos y masones con el movimiento espiritista fue un fenómeno común entre los españoles y el resto del mundo, y ello facilitaba el intercambio de información y de bibliografía entre unos y otros.

Un caso curioso al respecto lo tenemos en Manuel Navarro Murillo, nacido en 1840, muy respetuoso, a pesar de la diferencia de edad, con Roso a quien conoció en Logroñán siendo encargado de los ferrocarriles que entonces se estaban abriendo por aquella zona y que nunca llegarían a feliz término, ni siquiera después de su relanzamiento en tiempos de Primo de Rivera.

Navarro Murillo era un pacifista militante y aficionado a la astronomía. Viajó por donde su empresa le llevaba: Cáceres, Madrid, Sevilla, Utrera y, finalmente, Barcelona desde donde se aplicó a la difusión de las ideas espiritistas en una mezcla de darwinismo social y teosofía que tuvo una cabecera *La Evolución* y un excéntrico y curioso propagandista que acabó disparándose un tiro, el ingeniero de minas y abogado, Horacio Bentabol.

Por su correspondencia con Roso sabemos que éste conoció a Flammarion en París, como ya hemos indicado en su momento, y que se hizo eco en la prensa nacional de la visita del famoso astrónomo francés a España en noviembre de 1897. También se refiere a que en 1905 Roso tenía elaborado un proyecto de Sociedad Altruista por el que muestra gran interés Navarro Murillo dada la gran cantidad de puntos comunes con el pacifismo y la ecología.<sup>362</sup>

En la ciudad catalana entró en contacto con Quintín López, director de la revista espiritista *Lumen*, en cuyas páginas se reseñarán las obras de Roso que vayan apareciendo.<sup>363</sup>

---

privilegiadas...su espíritu viviente se funde de hoy en adelante con el de *Sophia*, su hermana de Madrid...".

Otras firmas espiritistas y su fecha de muerte: José M<sup>a</sup> Fernández Colavida, el Kardec español, (+ Barcelona, 1-12-1888); Manuel Ansó y Monzó, fundador y director de *La Revelación*, (+ Alicante, 25-1-1891); Fabián Palasí Martín, pedagogo y escritor, (+ 9-12-1927); Manuel Sanz Benito, catedrático de la Universidad Central de Madrid, (+ 13-7-1911).

<sup>362</sup> Carta de 10/6/1897 se refiere a que Roso conoció a Flammarion en París. Carta del 12 de noviembre del mismo año hace acuse de recibo y devuelve a Roso dos artículos de éste en *La Opinión* de Badajoz sobre la visita del francés a España.

Menéndez Pelayo en la *Historia de los heterodoxos españoles* cita en su bibliografía espiritista un libro de D. Manuel Navarro Murillo, *Armonía universal, dictados de ultratumba por los espíritus protectores del Círculo Espiritista de Soria*.<sup>364</sup>

Uno de los epígrafes de los apuntes de Roso que más llamaron nuestra atención, *Las revelaciones de Arnó: el poema científico de la luna*, se refiere, como pudimos comprobar más tarde, al ya mencionado Pedro Arnó de Villafranca, que investigó y propuso un ocultismo muy difuso de carácter supuestamente científico, mezclado con multitud de circunstancias personales que le agredían, de un destino forzoso a otro, en el desarrollo de su actividad profesional.

Entró en contacto con Roso a partir del artículo "Escarceos astronómicos", publicado en *El Liberal* de Madrid el 27 de marzo de 1903 en el que criticaba, sin nombrarle, una conferencia de Arnó en la que defendía que la Luna no era satélite de la Tierra. Parece que la humilde y sentida réplica del autor le llevó a Roso a escribirle, disculpándose por si en algún momento de su crítica fue hiriente; iniciándose así una breve, pero intensa correspondencia que duró todo el año siguiente, estando Roso aún viviendo en Extremadura, y, luego, dos cartas más en 1913 y 1914.

Es de gran interés la del 29 de agosto de 1903 en la que Arnó daba su opinión sobre los primeros trabajos que le envió Roso y que nos sirve para dibujar con más exactitud el retrato psicológico e intelectual que queremos hacer del personaje:

"En su trabajo se revela desde luego, el perfecto dominio de la forma y una corrección literaria que de día en día va siendo menos común; pero más aún que las excelencias de la forma resaltan una imaginación exuberante, un delicado espíritu de observación y, en más alto grado todavía, un gran acopio de conocimientos científicos.

En cuanto al problema que U. se propone resolver, aunque no lo pone claramente de manifiesto, presumo que es el de la unidad de la ciencia, ante el cual se han estrellado hasta hoy todos los sabios.

(...)

El camino emprendido por U es semejante al que siguen muchos pensadores del día, marchando por las huellas de ciertos autores alemanes(...)En España las obras de González Serrano reflejan bastante esas tendencias. (...)

A veces me parece descubrir que, a semejanza de otros pensadores, va U. en

<sup>363</sup> De *Evolución solar*... (junio, 1906), De *Hacia la Gnosis* (octubre, 1909), *En el umbral*... (sept., 1910), *Por las grúas*... y *Wagner*... (oct-dic, 1916).

<sup>364</sup> *Historia de los Heterodoxos Españoles*, BAC, Madrid, vol. II., p.1023.

busca de una especie de mediador plástico como el que pusieron en boca ciertos filósofos del siglo XVIII y que parece tener su raíz en la doctrina de Aristóteles.

Tengo la convicción de que el método general de toda investigación debe ser analítico y no sintético.<sup>365</sup>

Arnó, parece cartesiano, pero "entiende que aunque Hegel ha sido poco comprendido por el mundo de los que piensan". El dice resolver el problema en su obra *La Ciencia del Porvenir* que le estaban imprimiendo justamente en La Minerva Extremeña de Badajoz, ciudad donde hacía pasado dos años. En la última frase se muestra en clara oposición a la que va a ser la característica fundamental de la concepción del mundo rosoluniana: síntesis armónica universal.

Le propone a Roso una entrevista, para conocerse, en Coimbra en las vacaciones de la Navidad del 1903-04, pero al final marcha a Francia en un viaje que casi le cuesta la vida por el mal tiempo. Se quedó en Burdeos sin poder llegar a París.

Si bien en alguna ocasión le advierte a Roso sobre la imaginación que "vuela mucho y es algo peligrosa" a esta recomendación debió responder el extremeño a favor del método científico, pues en la del 23 de septiembre Arnó le elogia el papel de la intuición frente a las demostraciones que "suelen venir después", haciéndose eco en su carta de la moda de fin de siglo, el orientalismo, que tan de cerca, como teósofo, estará siempre del extremeño.

"La unión del oriente y del occidente no resuelve el problema pero lo aclara, pues es una ventaja aprovecharse de los trabajos de los sabios de todos los tiempos y de todas las regiones de la tierra."<sup>366</sup>

Con todo esto resulta clara la conexión del joven Roso de Luna con las corrientes del esoterismo europeo, aún antes de trasladarse definitivamente a Madrid. El espiritismo, la astrología, la teosofía, el hinduismo, etc. son materias habituales de sus lecturas y, como complemento a esta orientación, la carencia de algún profesor de corte académico con suficiente personalidad como para atraer a quien, desde su casa, recordemos, termina dos carreras en una universidad poco atractiva y dominada por el conservadurismo católico con escasas ráfagas de ciencia positiva y modernidad.

De esta manera resulta fácil comprender que sea la puerta abierta de la teosofía la

<sup>365</sup> Carta desde Madrid, 29/8/1903. En Arch. MRL, carpeta "Pedro Arnó".

<sup>366</sup> Arnó, de 23/9/1903.

que más atraiga a quien la ciencia le resulta unilateral y limitada, aunque siga siendo un buen camino para conocer la realidad. Su propia biografía, es decir, su familia, sus viajes, su autodidactismo, su experiencia personal con la injusticia social y la miseria moral, su erudición poligráfica, su necesidad de construcciones abstractas más completas, etc., etc., todo ello le conducen por ese camino sin retorno del esoterismo que ya pisaron otros personajes históricos con los cuales él se hermanaba: unos perdidos en el tiempo como Pitágoras, Platón, o su homónimo Prisciliano (su nombre masónico), otros más recientes como Nicolás de Cusa, Galileo, Giordano Bruno o Blavatsky. Todos ellos pertenecen a esa tradición de visionarios que a costa de su vida con frecuencia, abren nuevos paisajes y nuevas formas de vida para la humanidad.

La prudencia de que hizo gala Roso de Luna en todas las cuestiones referentes al espiritismo la muestra en un documento tan fiable como una carta personal al novelista madrileño Emilio Carrere donde la previene ante esas prácticas:

8.1.1919

Querido am.º Carrere.

Insisto en lo que ya le dije en nuestra conversación, acerca del caso de su pobre hermano (q.e.p.d.).

El espiritismo es algo demasiado peligroso para practicarle[*sic*]. La mediumidad y las supuestas evocaciones de los muertos es un camino reprobado de consuno por la religión y por la ciencia.

He conocido a muchos que han perdido la razón por ellos. A los muertos *se les debe dejar en paz* (según se pone en los epitafios) sin molestarles en su descanso en el mundo superior donde viven, para hacerles bajar a este mundo miserable en el que vivimos y que ellos dejaron ya felizmente, sea porque se los llevase Dios, sea la ley natural o lo que fuere.

La verdadera comunicación con los muertos es la del cariño, el recuerdo y hasta la oración, pero no la de los mediums.... ¡Tiempo tendremos de estar con ellos, quién sabe si mañana mismo, al morimos!

De palabra le diré mucho más, aunque cuanto puedo decir lo verá en los libros que le remito.

Me extraña que me pongan como colaborador en la revista que dice, pues nadie me ha pedido autorización. Ya sabe que no soy espiritista sino teósofo, que es todo lo contrario.

Un abrazo de su am.º verdadero

M. Roso de Luna" 367

En todo caso, merece la pena señalar que de los nombres señalados por Méndez Bejarano en el capítulo XIV de su Historia que dedica al espiritismo, son bastantes los que tuvieron correspondencia con Roso, suponiendo en ellos mayor edad que en éste por la fecha a las que se refiere el historiador, y encontrando en todos una gran admiración por la preparación del joven Roso de Luna y en éste, a su vez, a pesar de que algunos casos eran intelectualmente deplorables, un gran respeto por cualquier inquietud que le expresaran con sinceridad e inquietud sus comunicantes.

Entre ellos recordamos en estos momentos, aparte los citados Quintín López y Navarro Murillo, a Víctor Melcior y a los también teósofos Florencio Pol y Eugenio García-Gonzalo a quien nos referimos en otro lugar.<sup>368</sup>

Nos parece poco informado, en todo caso, el que fuera respetable catedrático de filosofía del actual Instituto de Bachillerato de Madrid, "Cardenal Cisneros" al tratar estos temas, si bien es cierto que se trata de la primera vez que se intenta llevar a cabo una ligera recopilación de cuantos en España se dedicaron a estos temas en el tiempo crítico del fin de siglo.

En particular el capítulo dedicado a la teosofía, que toca más de cerca a nuestra propia investigación que el espiritismo, Méndez Bejarano apenas enuncia el tema. Veamos algunos puntos.

Por lo que se refiere al paralelismo que intenta establecer entre ambos movimientos podemos aceptar que la teosofía es más elitista, en cuanto que es más intelectual y requiere cierto esfuerzo reflexivo y de estudio, mientras que el espiritismo no siempre seguía la metodología estricta de un Crookes tendente a establecer de forma indubitable la existencia real, objetiva, científica del espíritu, que era su finalidad primordial frente a un mundo tendente a la mecánica materialista, y fue degenerando en ridículas sesiones que cualquiera se sentía capaz de llevar a cabo.

Entiende correctamente Méndez Bejarano la teosofía, en particular fijándose en el que sería el segundo objetivo de la Sociedad Teosófica, como

---

<sup>367</sup> Original en Arch. MRL., carpeta "Autógrafos". Las relaciones del teósofo con Carrere se sitúan en las más generales con todos los literatos de la época.

<sup>368</sup> El Arch. MRL guarda cartas a Roso de otros espiritistas posteriores como a Bartolomé Bohorquez que dirigía en 1914 desde Valencia *La Luz del Porvenir* teniendo como redactores habituales a J. Blanco Coris, Benedicto Salazar, R. Miguel Mayol, Mariano Anglada, Gil Zarco y directora honoraria: M<sup>a</sup> Dolores Miguel.

"...una filosofía crítica y ecléctica que busca en la comparación de los diversos mitos religiosos aquella unidad de sentido que da vida a todas las confesiones particulares. Su procedimiento es analítico y comparativo"<sup>369</sup>

Pero de ninguna manera "coinciden en lo esencial", puesto que, como hemos explicado en su momento, las prácticas del espiritismo, tercer objetivo de dicha sociedad, sólo en raras ocasiones se estudiarían en las ramas teosóficas y eso sólo por sus miembros más cualificados. En todo caso, dicho tratamiento ha de ser fundamentalmente teórico, formando parte del conjunto de aquellos fenómenos paranormales que se presentan a la conciencia del observador atento que respeta y admite con prudencia las facultades desconocidas del hombre que la misma ciencia paulatinamente va reconociendo como válidas.

Tampoco creemos que la teosofía sea exclusivamente de origen oriental carente de antecedentes en España "salvo en los pensadores de raza semítica -puntualiza Méndez Bejarano- o discípulos de maestros orientales"... así no es de extrañar la conclusión: "Siendo España la más occidental de las naciones europeas, sólo podrá ser teósofa cuando se haya convertido el resto del mundo"<sup>370</sup>

Entendemos que hay cierta confusión en los términos que se utilizan en estas frases pues ciertamente el concepto "español" no debería entrar en matices raciales de dudosa nomenclatura y jerarquía en una tierra donde tantas "razas" se superponen y se mezclan desde la más remota antigüedad. Debía estar, no obstante, atento a esta prosa, habitual en aquellos años, Roso de Luna cuando en más de una ocasión decía de sí mismo que era ario en lo concerniente a la inteligencia y semita en el corazón.

Pensamos nosotros que, al contrario de lo que ocurre en otros campos de la cultura, en éste la tradición española es amplia y muy honda. Ya nos hemos referido a algunos que podrían ser considerados teósofos españoles; de forma muy específica podemos citar a quienes serían los tres esenciales, "lamentando que, al menos dos, sean, claro, semitas: Un hebreo, Simeón Ben Jocai, un musulmán, Mohamed Ibn Arabi y un cristiano, Raimon Llull;<sup>371</sup> También se suelen citar otros como el Marqués de Villena,

<sup>369</sup> MENDEZ BEJARANO, Mario, *Historia de la Filosofía en España hasta el siglo XX*, Renacimiento, Madrid, s/f (1927 probablemente), p.536. El capítulo sobre teosofía ocupa desde la 534 a la 542.

<sup>370</sup> *Ibidem*, p.536-7.

<sup>371</sup> La obra de este último es más conocida, del primero destacamos *El Libro del esplendor o El Zohar* [Ed. de Marcos Barnatán en Biblioteca del Dragón, Madrid, 1986] y del segundo, su *Fotuhát o el*

Servet, los místicos del Siglo de Oro, etc.

Sobre la historia particular del movimiento teosófico español a partir de la fundación concreta de tal Sociedad por H.P. Blavatsky y Olcott en Nueva York en 1875, ya hicimos una breve aproximación<sup>372</sup> hace tiempo y en estas páginas hemos añadido nuevos datos que completan el panorama. Baste decir que prácticamente todos los mencionados por Méndez Bejarano tuvieron correspondencia con Roso de Luna, y que, salvo alguna noticia suelta, el historiador carece de una idea global de lo que fue dicha sociedad en nuestro país.

Las claves, como queda reflejado en anteriores capítulos, habría que buscarla, dejando a un lado los primeros años en que eran pocos, bien avenidos y de clase social media-alta, entre José Xifré y Hamel (jefe, presidente), Manuel Treviño Vila (eterno "vicario" del anterior, secretario ejecutivo, burócrata, promueve la línea devocional o mística) y Roso de Luna (propagandista, crítico, línea científica o discursiva).

A estos habría que añadir traductores de las primeras y principales obras teosóficas que llegan a España, abastecida hasta entonces por libros franceses. Entre estos, aparte los nombrados por Méndez Bejarano, hay que recordar a otros como la familia del editor Ramón Maynadé, a Federico Climent Ferrer<sup>373</sup>, a Julio Garrido, sucesor de Xifré, al cual sigue en la presidencia de la Sociedad Teosófica Española el catedrático de la universidad sevillana Manuel Brioude, Luis Lorenzana, etc.<sup>374</sup>.

La extensa cita que hace el historiador de la exposición de doce cuadros del pintor y teósofo sevillano José Villegas, nos llevaría a considerar las relaciones entre la concepción del mundo de la teosofía y el arte, a lo cual dedicaremos unas páginas más adelante con la literatura como punto de referencia. Señalemos aquí que la inauguración de dicha exposición en Sevilla, el 15 de noviembre de 1916, tras las realizadas en Madrid y París, se llevó a efecto poco antes de la llegada a dicha ciudad de quien llama

*combate*. [Estudio y traducción de Asin Palacios en *El Islán cristianizado*, Hipérior, Madrid, 1981, 2ª ed., pp.450-518].

<sup>372</sup> MRL. *Teósofo y ateneísta* pp.123-131.

<sup>373</sup> Al que se dirige José Comas Solá en su artículo sobre la decadencia española aparecido en *La Vanguardia* de Barcelona (28-11-1899) y recogido en el volumen *La polémica de la ciencia española*, E. y E. GARCIA CAMARERO, (Eds.), Alianza, Madrid, 1970. Hay una errata en la p.400, pues no es "Federico Climent Ferrer", sino Ferrer.

<sup>374</sup> La Historia de la Sociedad Teosófica no ya sólo la española sino, con más amplitud, la Iberoamericana guarda interesantes secretos de una época cuyos últimos testigos deberían escribirlo. Algunos nombres aparecen en nuestra introducción a *MRL. Estudios y Opiniones*. Aquí no nos podemos extender más.

*vir peritus et bonus*, que no es otro que Roso de Luna, para "recibir la luz masónica" de manos de quien con el tiempo será Presidente del Gobierno republicano, Diego Martínez Barrio.

La clave, pues, para situar a Roso de Luna en el pensamiento español no puede limitarse al campo del espiritismo pues, aparte de que él nunca fue espiritista ni se sintió atraído por sus prácticas, ya hemos mostrado esto en otros lugares, la interpretación de la teosofía que nos presenta es nítidamente antiespiritista llegando en este punto a criticar a la misma maestra H.P.B. por haber abusado de los fenómenos paranormales en su propia vida con la sana intención de atraer a mayor número de adeptos a la teosofía, y por haber estado los orígenes de la misma sociedad en un grupo de personas en gran parte espiritistas ellos mismos.

La línea de flotación en la que encontraríamos a Roso vinculado con los espiritistas sería la más científica, como el mismo Quintín López pretendió en la segunda aparición de *Lumen* en 1898, a pesar de que las tendencias españolas eran más "ortodoxas" o kardeccianas, recordamos. En el estudio de las facultades ocultas o latentes del hombre consiste el tercer objetivo de la Sociedad Teosófica y constituye lo que se dio en llamar *teosofía práctica*, pero sólo miembros muy cualificados se dedicaban a ello y desde un punto de vista eminentemente teórico, que los distinguía de los espiritistas de forma radical. A esto lo denomina Roso con el nombre de *ocultismo teórico* y la verdad es que, como ya se ha dicho, con este término recogemos aquellas cuestiones que en la obra rosoluniana escapan del paradigma científico tal cual.

A esto habría que añadir que dentro de la teosofía su actividad fundamental como investigador se encaminó al segundo de los tres objetivos, es decir, al estudio comparado de las religiones, ciencias y filosofías, con una base existencial en la ética de la solidaridad, o sea, el primer objetivo, la fraternidad universal.

Habría que repetir aquí lo dicho en el tema dedicado al pensamiento teosófico de Roso para dejar constancia fundamentalmente de su actitud racional, ya que no racionalista ante la pluralidad de preguntas que plantea la realidad a un espíritu indagador como el suyo, así como su aceptación de lo científico probado como algo que no puede contradecir, sino especificar en un dato concreto, la doctrina teosófica que profesa. Hasta aquí no habría nada heterodoxo, entendiendo la teosofía como una concepción del mundo más de carácter religioso, pero justamente en que ello no lo entiende así el extremeño estriba la diferencia y el punto de su heterodoxia.

En efecto, la teosofía no es una religión más. Tenemos muchos datos sobre esto en

la obra y en la misma vida de Roso de Luna. Recordemos textos suyos de fiel blavatskiano ya citados así como el discurso que pronunció en la fiesta de El Loto, 8 de mayo, en recuerdo de H.P.B., de 1923 en que aparte de los elogios a la maestra se lanzó a una exposición de la crítica que hiciera, en *Isis sin velo*, sobre todo, y en *La Doctrina Secreta*, a todas las religiones positivas, prefiriendo incluso el mismo ateísmo, como situación de partida más favorable para sobrepasar el dogmatismo religioso.

Para Roso, por otra parte, la teosofía se pretende ciencia y aquí encontramos el escollo más grande de su doctrina. Ante aquello que la misma actividad científica demuestra, como decíamos más arriba, al teósofo sólo le queda situarlo en el punto de su propio sistema de interpretación, no necesariamente común, y frente a aquellos flecos que queden sueltos o cuestiones determinadas de talante filosófico o, mejor, metafísico, que no tengan respuesta científica, el teósofo normal tiene los textos aceptados por su sociedad, pero Roso de Luna y con él los que podemos llamar críticos, no se limitan a cambiar un catecismo, el cristiano generalmente, por otro, el teosófico, sino que aúnan esfuerzos e investigan para desde las propias coordenadas científicas comprender ellos mismos y, si es el caso, exponer de forma asequible a su tiempo las ideas que completan o alejan del camino extraviado a los científicos.

¿En qué sentido? Podemos afirmar, simplificando temas ya tratados, dos columnas fundamentales del pensamiento rosoluniano: la obsesión por la armonía en una visión totalizadora no totalitaria del universo en lo que sería la razón teórica, y la prioridad de la moral, como solidaridad y altruismo a la hora de conducirse en la razón práctica.

### 3.3. Acceso a estos temas desde la Historia del pensamiento español

A pesar de las limitaciones del libro del profesor Méndez Bejarano, no tantas seguramente como le achaca R. Cansinos Aséns en su todavía incompleta *Novela de un literato*,<sup>375</sup> el hecho de que se adentre en dos capítulos en el mundo del espiritismo y la teosofía muestra el interés que esas corrientes tenían en su tiempo, e incluso es prueba de lo mismo que alguien de un talante tan alejado del suyo, su contemporáneo Marcelino Menéndez Pelayo, se dedicase a calificar y anatematizar desde el criterio católico a cuantos heterodoxos pudiera conocer en la historia de España.

La teosofía era una de las novedades intelectuales que primeramente en bibliografía francesa y, muy pronto, gracias a las traducciones de Melián, Montoliú, Xifré, etc., en castellano, se fue extendiendo por el mundo culto de la época. Lo facilitaban la misma calidad personal de sus promotores, ingenieros, funcionarios de alto rango, miembros de la nobleza, así como las estrechas vinculaciones existentes entre literatos, periodistas, profesores, científicos y políticos en lugares como Ateneos, cafés y salones de cierta categoría que se abrían a la tertulia y a la modernidad, (aparte pisos más o menos cutres como el del poeta Villaespesa<sup>376</sup> o el de Carmen de Burgos, *Colombine*), moviéndose en un ambiente de libertad y disidencia como eran aquellos años de fin de siglo que en

<sup>375</sup> CANSINOS-ASSENS, Rafael, *La novela de un literato*, Alianza Editorial, Madrid, 1982 (t.1), 1985 (t. 2)

<sup>376</sup> Ver un autógrafo en Apéndice 5, donde incluimos otros de Salvador Rueda. Ambos escribieron poemas inspirados en la obra rosoluniana y también especialmente dedicados a él.

España podemos alargar, con las lamentaciones del 98 y las crisis sociales, hasta la guerra civil.

Tanto como hoy se puede oír hablar de orientalismo se hablaba antes de teosofía y en novelas, artículos, conferencias, etc. el término se utilizaba con más asiduidad que conocimiento exacto de lo que significaba, pero siempre con esa nítida y peligrosa sensación de estar rozando algo prohibido que no era la sagrada teología.

Cuando tratamos el tema de la teosofía vimos cómo a partir de los ingleses se inicia la introducción de textos orientales o, más exactamente, textos de la India, en Europa, descubriendo el movimiento romántico una fuente de inspiración nueva que trasportaba a sus líricos y sus filósofos más allá del sur humanamente indigente y arquitectónicamente ruinoso de Italia o España.

Uno de los filósofos claves en esa adaptación del budismo en particular en Europa fue Schopenhauer, a quien citan con devoción gran parte de los escritores de la época. Uno de sus más decididos partidarios en España dentro del campo filosófico fue Adolfo Bonilla San Martín, curiosamente discípulo predilecto, a su vez, de Menéndez Pelayo.

Hagamos, en primer lugar, una semblanza de éste.

"Donde no se conserva piadosamente la herencia de lo pasado, pobre o rica, grande o pequeña, no esperemos que brote un pensamiento original ni una idea dominante. Un pueblo nuevo puede improvisarlo todo menos la cultura intelectual. Un pueblo viejo no puede renunciar a la suya sin extinguir la parte más noble de su vida".<sup>377</sup>

Esta cita que Abellán hace de Menéndez Pelayo la podríamos encontrar muy similar en la obra de Roso, aunque desde luego, la valoración que el teósofo hace de las ideas y de los principales agentes de esa cultura no coincide con la del santanderino a quien, por otra parte, elogia la labor realizada, de igual manera que siendo Roso muy joven, Menéndez Pelayo le nombra como el mejor de cuantos en Extremadura se dedican a la arqueología.

Dentro de la reivindicación nacionalista que sin duda recorre la obra del santanderino, ya ha quedado claro que Roso no es de los que se refugian en lo extranjero, pues, salvo su reconocida devoción por H.P.B., su deseo y su labor no era sólo adaptar la obra de la fundadora de la Sociedad Teosófica al lector español y

<sup>377</sup> MENENDEZ PELAYO, Marcelino, "Dos palabras sobre el centenario de Balmes" en *Ensayos de crítica filosófica*, C.S.I.C., Madrid, 1984, p.354, en ABELLAN, José Luis, O.c., 5/1, p.344.

americano, sino recordarles constantemente que esa tradición heterodoxa tenía grandes representantes en la España de todos los tiempos.

No sólo invitaba a la búsqueda en el pasado de la tradición que se percibe tanto en leyendas recogidas en esos *antros del saber* que son las librerías de viejo, o en la misma arqueología, sino que en todo momento el teósofo saca a relucir autores de actualidad que se muestran en conferencias y artículos innovadores, experimentos realizados por profesores españoles e incorporaciones de nuevo instrumental en los laboratorios del país, etc.

Quizás Roso y Menéndez Pelayo coinciden en tantas cosas como en las que les separan. Incluso su *pasión* por el saber y por lo español era vivida por ambos hasta el exceso, aunque de muy distinta orientación: en éste el catolicismo intransigente e inquisitorial, en aquel, la teosofía, dialogante y algo "femenina" frente a lo que el santanderino entendía por "varonil".

Menéndez Pelayo dio una solución que dejaba a su izquierda al krausismo y a su derecha a los tomistas puros. Tuvo que luchar contra ambos. Dio una respuesta que dejaba a salvo la doctrina católica y usaba como propio el criterio que consideraba a ésta como la única verdadera pretendiendo, por ello, el marchamo de imparcialidad por interpretar a la luz de dicha verdad la vida y la obra de tantos como en sus investigaciones iba recuperando para *su historia* de la historia del pensamiento español. Derecho que ejerció ampliamente, como es sabido.

Para Roso, sin embargo, la verdad era más incierta y escurridiza, pasó a más velocidad que otros la etapa que él mismo denomina "positivista y universitaria" y se arriesgó por un camino de búsqueda más difícil y de confesionalidad harto más compleja tanto ideológica como socialmente por el rechazo y el veto que sobre ella recaían.

Respecto a la polémica entre ciencia y religión Roso se situaría del lado de los krausistas considerando a la Iglesia como agente del oscurantismo reaccionario que rechaza lo científico y causa fundamental de que la ciencia no prospere en España. Pero no generaliza sino que reconoce que en algunas épocas la Iglesia fue acicate e impulso para el progreso de los hombres. No era una de ellas la que le tocó vivir, a pesar de la cerrazón mental de Menéndez Pelayo y otros que veían herejes y heterodoxos por doquier.

Si, como refiere el profesor Abellán, a quien seguimos aquí, para Bonilla y San Martín los dos principios fundamentales que guían a Menéndez Pelayo son la

independencia de juicio y el amor al conocimiento de las tradiciones españolas, hemos de retomar el paralelismo con Roso que también repudia todo dogmatismo que le pretendan imponer, incluso el teosófico cuando, como ocurrió, esta pretensión viene avalada por supuestas jerarquías o maestros espirituales ampliamente utilizados por los dirigentes de la misma Sociedad Teosófica. Y respecto a la independencia de juicio creemos de superior calidad la de quien cultiva y reclama el respeto a la autonomía intelectual del hombre que la de Menéndez Pelayo que la subordina al credo de una religión conocida más por su dogmatismo que por su tolerancia.

*In necessariis unitas, in dubiis, libertas*, lema básico del vivismo menendez-pelayiano, <sup>378</sup> podría ser válido en una sociedad cerrada, como la diseñada por D. Marcelino, en la cual hay una autoridad que decide qué es lo necesario para ser creído, estudiado, enseñado, realizado, defendido, etc., pero no sirve en esa otra sociedad abierta, dialogante con nuevas aportaciones, formada por quienes están convencidos de que lo necesario no es tener la verdad, deseo imposible, sino buscarla, y en eso consiste la única religión que por lo mismo ha de ser la guía de toda ciencia y de toda filosofía.

"La Ciencia humana es una verdadera Ignorancia; lo que más nos importa saber, eso es lo que desconocemos. Pero hay un consuelo: el que más lucha por salir de la Ignorancia, es el que más merece la Verdad, aunque no penetre jamás en sus dominios."<sup>379</sup>

### 3.2.2. Bonilla y San Martín

Las palabras anteriores podrían ser de Roso, pero pertenecen a la conclusión que saca el profesor Bonilla y San Martín (1875-1926) de su estudio del mito Psyquis <sup>380</sup>

<sup>378</sup> ABELLAN, José Luis, O.c., 381

<sup>379</sup> BONILLA Y SAN MARTIN, Adolfo, *El mito de Psyquis*, Biblioteca de Escritores Contemporáneos, Henrich y Cía. Editores, Barcelona, 1908, p.266-7. Subtítulo: "Un cuento de niños, una tradición simbólica y un estudio sobre el problema fundamental de la filosofía".

<sup>380</sup> Una de las versiones populares de este mito citadas por el profesor Bonilla es la publicada por "La interesante revista *Sophia*" (Enero de 1907), el "cuento de Flores y Blancaflor", por D. Mario Roso de Luna. BONILLA Y SAN MARTIN, Adolfo, *El mito de Psyquis*, O.c., p.26.

donde ya adelanta el que será su "último sendero".

Bonilla había sacado la cátedra de Derecho mercantil en la universidad de Valencia en 1903 y la de Historia de la filosofía en la de Madrid en 1905, quedando su actividad académica "dividida entre ambas disciplinas"<sup>381</sup>. Es, en expresión de su propio maestro, según recoge el profesor Abellán, *el primer historiador de la Filosofía nacional*, y así podemos dejarlo tras discusiones posteriores entre partidarios y discrepantes de que una tal cosa exista en nuestro país.

Escribió una obra abundante, pero nosotros nos vamos a fijar sólo en aquellas cuestiones que creemos de mayor relevancia para nuestro objetivo:

En primer lugar, el profesor Bonilla y San Martín explicaba todos los años un curso de doctorado comentando la tesis Schopenhauer *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*;<sup>382</sup> en segundo lugar, escribió muchas obras interpretando viejas leyendas, mitos de la tradición occidental, romances españoles, etc. entre las cuales destacamos *El mito de Psiquis*, que impresionó vivamente a su amigo Mario Roso de Luna, y, por último, lo que, a semejanza de Hermann Hesse, podemos denominar "su viaje a Oriente".

Que la obra de Bonilla y San Martín interesaba a los teósofos encontramos, aparte de las constantes referencias y elogios de Roso, una carta del ya citado Guillermo León, el cual comentando una reseña sobre *El mito de Psiquis* en "La Vanguardia" le habla a Roso "sobre nuestro gran profesor Bonilla", informándole a la vez sobre literatura alquímica existente en la rama Madrid, y lamentando

"...que Bonilla no publicase esa obra en francés, no ya por el éxito de librería que alcanzaría, ni por la gloria; si el libro nos viniera traducido se impondría en España por la *etiqueta francesa* y lo leerían entonces nuestros intelectuales y la semilla arrojada por tal mano alcanzaría mucho terreno".<sup>383</sup>

Pero, sin duda, quien mejor nos podía descubrir las características de su obra y las inquietudes profundas de su pensamiento es su discípulo directo Lucio Gil Fagoaga,

<sup>381</sup> ABELLAN, José Luis, O.c., p.387

<sup>382</sup> Escribió el prólogo al libro de Roso *Wagner místico y ocultista* donde da algunas características del pensamiento y la personalidad de su autor. Se conservan cartas suyas al teósofo. Se pueden leer en ABELLAN, José Luis, "Un sorprendente vínculo intelectual: de Menéndez Pelayo a Roso de Luna" en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, O.c., pp.89-98.

<sup>383</sup> Carta de Guillermo León a Roso del 9 de mayo de 1908, en Arch.MRL, carpeta "Guillermo León".

aunque para ello sólo podamos apoyarnos en su largo y penetrante artículo titulado "El último sendero de Adolfo Bonilla"<sup>384</sup>.

Destacamos algunas frases que dibujan su personalidad en la línea que nosotros en esta tesis le situamos:

"Hombres como Bonilla, serenos ante la inestabilidad, sintéticos ante la especialización, patriotas ante el cosmopolitismo...no era estrictamente un *Intelectual* todo y sólo cerebro, sino un *humanista* en que 'el peso de su saber no ponía alas de plomo a su risueña y juvenil fantasía, abierta a todas las impresiones del arte, ávida de sentirlo y comprenderlo todo y de vivir con vida íntegramente humana', como advirtiera Menéndez y Pelayo...

La poligrafía que por necesidad de su propia naturaleza profesaba, unida a un dinamismo integral verdaderamente titánico, le hizo desarrollar una multiplicidad de temas desconcertante."<sup>385</sup>

El artículo de Gil Fagoaga pretende destacar directamente lo que más arriba hemos llamado "su viaje a Oriente" y lo hace así.

"La actitud espiritual de Bonilla en sus últimos años se aparta mucho de sus primeras posiciones, y no estará de más que fijemos en este artículo los rasgos evolutivos fundamentales...

Todo era armónico...haciendo menos caso de las cosas empíricas que de la esencia fundamental que las envuelve y en alas de la cual, en movimiento centrifugo, llega a ser posible superar el mundo...tenía la inteligencia soberana de un dios y la ingenuidad de corazón de un niño"<sup>386</sup>

Gil Fagoaga entiende que "el espíritu de Bonilla siempre vivo y flexible, tendía ya espontáneamente a otras moradas bien distintas de la erudición o de la interpretación jurídica" de sus obras mayores inacabadas; y cuando sean concluidas por otros que vengan después, "No se piense, dice, que en aquel día se habrá llenado el vacío que

<sup>384</sup> GIL FAGOAGA, Lucio, "El último sendero de Adolfo Bonilla", *La Epoca*, Madrid, Año VI, suplemento del domingo al nº 26.877 (13-2-1926)

<sup>385</sup> Aparte las 150 obras catalogadas en 1918 por Galvarriato, Gil Fagoaga añade unas 30 posteriores entre las que, en paralelismo con Roso habría que destacar *Los mitos de la América precolombina*, y también, *Sobre el ajedrez y los libros de caballería*.

<sup>386</sup> GIL FAGOAGA, Lucio, art.c.

Bonilla deja", pues quizás ello sea sólo "su obra circunstancial", "accidente en la obra del gran polígrafo".

Todo su trabajo de erudito, crítico poderoso y afamado como tal tiene su origen en el Bonilla de juventud, "positivista... científico que duda de la metafísica, un escéptico que se ríe íntimamente de las grandes cuestiones" que, con el tiempo, cambiaría "iniciando un nuevo y postrer camino ascensional" cuyas peculiaridades cuenta su discípulo concluyendo que "El erudito dejaba espontáneamente su puesto al pensador" quien instigado por la vida misma evolucionaba desde realismo "subyugado por la elegancia del idealismo. Idealista profundo era Bonilla, con mayor o menor conciencia de ello, en sus últimos momentos." Considera Gil Fagoaga que tanto Schopenhauer como Platón le provocaban "simpatía", pero él buscaba un sistema propio

"...y, en su complacencia por la sublime metafísica india, se dejaba entrever el aureo eslabón que enlazara su pasado con su futuro.

En ocasiones nos habló de una concepción filosófica que maduraba y que hubiera podido llamarse "Creacionismo". El conocimiento, incluyendo la percepción, sería simplemente *voluntad de crear*. Cada uno de nosotros seríamos creadores autónomos de nuestro ambiente; y la suma de los individuos, es decir, el mundo, sería la creación de Dios, *Voluntad absoluta de crear...*<sup>387</sup>

Las palabras que cierran el artículo de Gil Fagoaga le hacen clásico en su juventud y romántico en su madurez.

"Como la mayoría de los románticos, murió demasiado pronto. Todo es de lamentar ante la muerte de Bonilla. Pero no lamentemos tanto la interrupción de aquellas obras eruditas, sólidas y magníficas como la clausura irremediable de su último sendero"<sup>388</sup>

---

387 Art.c.

388 Art.c.

### 3.3. Idea de la Historia

El evolucionismo no conservador ni revolucionario, en línea con lo dicho antes, será el punto de partida de la concepción de la historia de Roso. Concepción que será la de la teosofía.

Aparece mezclada, a veces, la identidad de ideales y fuentes doctrinales entre la teosofía y la masonería, pero al optar, en su uso literario al menos, por la primera, entregado al comentario de la voluminosa obra blavatskyana, las expresiones de índole masónica serán escasas en su obra e, incluso en tres de los cuatro trabajos que le publicaron en el Boletín Oficial del Gran Oriente Español de enero de 1921 a abril de 1922, utilizará el antetítulo de "Teosofía Masónica"<sup>389</sup>.

En dos artículos seguidos nos habla de "Los templarios del Bierzo" citando la "excelente" *Historia de las Cruzadas* de Michaud y Poujulat e incluso a un "historiador tan clerical y tan poco justo como Cantú".<sup>390</sup> En "Las pinturas trogloditas y las iniciaciones antiguas", que Roso dedica a las logias barcelonesas, presenta sus ideas

<sup>389</sup> Reitera la necesidad de encontrar las claves para salir "de nuestra actual Ignorancia Ilustrada... que están en los maestros, como H.P.Blavatsky, "en la que hemos libado-dice- todas las modestas enseñanzas teosófico-masónicas de nuestros libros." [1921f:8]

<sup>390</sup> La Historia de César CANTU , a pesar de esta parcialidad directamente enfrentada a Roso la cita constantemente el teósofo extremeño en su obra.

sobre la Arqueología y Paleoantropología en torno al arte rupestre y su concepto de fósil-tradición como válido para interpretar el pasado.

En ambos artículos encontramos leves referencias autobiográficas y temas ya tratados en otros libros<sup>391</sup>. Curioso el elogio a España porque, al revés que en Francia, Inglaterra y Alemania, aquí no asesinaron a los templarios, dice, porque en nuestra patria "la libertad es lo viejo y lo nuevo el fanatismo".

Los criterios que utiliza para desbancarse de los germanófilos, a pesar de su devoción por la cultura alemana, con ocasión de la primera gran guerra se resuelven en un canto al progreso auténticamente humano que no se diluye en conceptos etéreos sino que, más bien, se afianza en la industria, el comercio y la ciencia guiadas siempre por el espíritu del Amor como acantilado de mármol donde todas las asechanzas golpean cuando el hombre se despista en su camino.

"...el supremo mérito humano no está aquí, ni puede estarlo. Grandes, salvadores son la industria y el comercio; sublime es la Ciencia; divino, celeste, es el Arte en todas sus manifestaciones; mas, por encima de todo esto estarán siempre el concepto de Amor y Humanidad, sin los cuales aquellas otras cosas son funestísimas mientras labrando rápidas nuestra caída en el abismo." 392

Hemos de volver, no obstante, en este tema a su libro *La Humanidad y los césares* donde tiene especial interés el "Preliminar", así como el capítulo dedicado al imperio francés<sup>393</sup>, al cual añadiremos otras referencias que completen la concepción rosoluniana de la historia y, en particular, la dialéctica entre reacción y revolución en torno al caso de la revolución francesa.

Se apoya en una amplia concepción de la evolución histórica dentro de la cual pueblos y líderes cumplen un destino fatal debido a que no respetan viejas enseñanzas que él, como teósofo, pretende poner al alcance de sus contemporáneos en una serie de artículos por los que van pasando todos los imperios habidos y donde se adivinan los futuros cauces a seguir.

El concepto fundamental que utiliza Roso es el de *karma colectivo* que, en otras

<sup>391</sup> Sobre grutas iniciáticas de la antigüedad y sobre el Bierzo, ver el comentario IV de *Páginas ocultistas y cuentos macabros*, O.c..

<sup>392</sup> [1916b:19] Sobre este tema es de interés su novela corta "Kultur und Liebe" publicada en "El cuento semanal" y que aparecería recogida en *Del Arbol de las Hespérides*, O.c.

<sup>393</sup> *La Humanidad y los césares*, O.c. El Preliminar (pp:13-32) y el cap.XVIII:"El imperio francés" (pp:173-181).

palabras, quiere decir que cada pueblo, como cada individuo, "recoge más tarde o más temprano, lo que sembró".

Antes de pasar a lo esencial de su tesis, Roso muestra el carácter de sus propias convicciones:

"Nuestras nobles preferencias por la causa de los aliados contra la de los imperios centrales, que no tenemos lealmente por qué ocultar, no nacen, no, de motivos bastardos, ni siquiera de motivos patrióticos" [1916b:12]

Reconoce más adelante -lo hace en otros muchos lugares de su obra- que la altura alcanzada por la cultura alemana no tenía rival, pero, todo el desarrollo científico-técnico alcanzado e incluso, la altura a la que llegaron en la expresión artístico-musical tan admirada por el teósofo español, todo ello quedó reducido, decía más arriba, a "funestísimas mentiras" que labraron rápidas su "caída en el abismo".

No deja de ser actual esta interpretación cuando unos años más tarde volvió a repetirse la misma trágica historia con el III Reich y digna de ser tenida en cuenta en estas recientes fechas cuando se está consumando la unidad alemana ¿IV Reich? por claros criterios económico-políticos de carácter tecnocrático muy alejados de la inspiración humanista y solidaria que Roso propugna. Ya veremos.

En el libro que venimos citando presenta a continuación un "florilegio" de frases de ideología militarista y racista sacadas de variados y numerosos autores de la *kultur* alemana que van de Nietzsche (que según él no comprendió a Wagner) a Guillermo II, pasando por Bismarck, Clausewitz, Erzberger, Thomas Mann, etc; en oposición a los cuales presenta, ante la mirada del lector, los preceptos mucho más evolucionados, aunque arcaicos en el tiempo, del Código de Manú, donde la guerra es siempre un último recurso que ha de estar sometido en todo caso a principios superiores del honor, rechazando armas cobardes y pérfidas, no combatir cuando el enemigo dice "Soy tu prisionero", etc.,etc.

Para Roso la Primera Gran Guerra es un conflicto que lleva a Europa a etapas prehistóricas de sinrazón y barbarie quebrando la que sería para la humanidad y el universo entero su línea de desarrollo correcta, según la muestra un aforismo de la *Cábala*, libro "que aún no se ha estudiado lo bastante", comenta:

La Fuerza [energía] cristaliza en el mineral; y el mineral evoluciona en vegetal;

el vegetal en animal; el animal en hombre...y añade: el hombre luego se transforma en un espíritu y el espíritu en un dios..." [1916b:28]

Así entiende, identificándolas, la ley de evolución universal de la tradición y la enunciada por Darwin en el contexto científico del siglo XIX, que si "son ciertas, ciertas deben serlo en todas sus consecuencias" abarcando el campo de la moral individual, las leyes internacionales, el espíritu humano, etc.

Y se pregunta:

"¿Cómo, pues, justificar ante tamaña ley las atrocidades todas de nuestros días pecadores?...La única expiación que nos cabe, entretanto, es la de sufrir con resignación estoica, pero, enténdase bien, con resignación activa, con acción enérgica y vigorosa al par, esa inacabada, pero no inacabable serie de imperialismos como desde la caída de la Atlántida se han sucedido a través de los siglos, imperialismos que en buena Filosofía de la Historia, sólo tienen una bien pobre, pero lógica justificación: la de que han pretendido conseguir por la Fuerza Animal lo que sólo puede realizarse por el Humano Derecho; la de que pretendieran hacer mil veces para egoísmo y por egoísmo de un hombre solo o de un solo pueblo, lo que como labor de Armonía sólo puede realizarse por el variado conjunto y la complementaria aportación de todos los hombres y todos los pueblos." [1916b:29-30]

Antes de concluir su nota preliminar el autor cita los nombres de personajes, libros y otras publicaciones que, según su criterio, cultivan estos planteamientos acerca de la evolución cósmica y humana para de esta manera llegar a su objetivo:

"Todos estos abnegados obreros y otros muchos que han iniciado prácticamente en nuestro siglo el redentor movimiento teosófico, no tienen sino un dogma: el de la Fraternidad Universal; ni más divisa que la del Maha-rajá de Benarés, que reza: Satyat nasti para dharma: "no hay religión más elevada que la Verdad" y la misión que se han demarcado no es, por tanto, sino la de formar el núcleo de aquella Fraternidad, sin distinción de razas, sexo, credo, casta o color." [1916b:31]

La referencia permanente a la Sociedad Teosófica dentro de la obra rosoluniana es propia del militante convencido, no ocasional, que ante la ignorancia, el desprecio o la represión presenta su propia ideología, abierto siempre al diálogo con quienes tengan alguna otra, convencido de que sólo así podrá hacerse la luz y evitar la recaída en la

intransigencia, el terror y la muerte.

No podía faltar, pues, su recuerdo de la maestra:

"La excelsa Blavatsky, sin embargo, cumplió su misión señalando certera, que merced a la doble amenaza de la ciencia sin amor y de la fe sin ciencia, días muy luctuosos se aproximaban sobre el mundo...Su triste profecía se ha cumplido con la presente catástrofe guerrera, catástrofe -concluye, dando un resquicio a la esperanza- al modo de las tempestades atmosféricas, que si bien engendran el rayo que mata, también, con sus descargas, generan fecundas la lluvia y el ozono que purifican." [1916b:32]

Pasamos al capítulo XVIII sobre el imperio francés en el cual, como en otros, la ley de evolución aplicada al mundo también encuentra tiempos apacibles y tiempos sangrientos sometidos al terror.

Así llega hasta los días de la Revolución Francesa. Aquí volvemos nuevamente a sus propias palabras que lamentan los horrores de aquellos días causados -cree él- por "la dorada mentira imperialista francesa" de la época precedente, frente a la cual,

"...ni la pedantería ilustrada de la Enciclopedia, ni los nobles deseos de mejora social, ni los esfuerzos que en tantas partes de dentro y fuera hiciera la culta Francia en pro de la libertad verdadera, no alcanzaron a encontrar esa fórmula oculta de unión de la ciencia con la religión y de la virtud propia del espíritu, con la cultura de la mente, que impide al hombre y a las sociedades caer por un lado en un pietismo ignorante medieval y por otro en una cultura sin alma, peor mil veces que la ignorancia misma, como hoy estamos viendo con la guerra." [1916b:175-176]

Menciona los mensajes del Conde de Saint-Germain<sup>394</sup>, que nunca faltan aún hoy cuando se trata de cuestiones relacionadas con el futuro, recordando fundamentalmente sus conocidas profecías acerca de una guerra espantosa para Europa que ya hemos sufrido reiteradamente. Le considera un instructor social, cuya misión, como suele ocurrir,

"... fracasó entonces, y la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción

---

<sup>394</sup> Este personaje, con éste y otros nombres, aparece en otros lugares de la obra rosoluniana. En relación con los acontecimientos de la Revolución francesa ver *Páginas ocultistas y cuentos macabros*, O.c., Comentario II.

de castas, sexo, credo o color como la que preconiza la Teosofía, se vio desconocida en la práctica, por una falsa Igualdad atomística, contraria a la desigualdad real y organizada que vemos en todas las obras de la Madre-Naturaleza; contraria también a toda idea de esa Justicia distributiva que exige se dé a cada cual según su capacidad y a cada capacidad sus obras." [1916:176]

Convendría mencionar en este sentido que Roso hace con frecuencia referencias a la novela *Zanoni* del escritor, político y ocultista londinense Bulwer-Lytton, en la cual se narra la intervención del protagonista en los acontecimientos ocurridos los últimos días del gobierno del terror de Robespierre y de cuya presencia histórica como personaje misterioso dejaron constancia en sus escritos algunas de las figuras que tuvieron papel destacado aquellos días.<sup>395</sup>

De Napoleón no tiene buen concepto: "hombre oscuro que aparentó, como todos los déspotas, desposarse con la Libertad para transformarla en Tiranía" [1916b:77]; comenta cómo Beethoven añadió a la *Sinfonía Heroica* la *Marcha Fúnebre* reflejando cómo el libertador de un principio se convierte en César más tarde para pisotear a la humanidad.

Dedica, por último, Roso dos páginas a referir la desdichada vida privada de Napoleón comparando su devoción por el que tituló "Rey de Roma", su hijo, con los tiempos de la caída del imperio romano, y remarcando cómo el tercero de los Napoleones cayó en manos del nuevo César cuya acción política da lugar al libro de Roso, es decir, Guillermo II de Alemania.

Los desastres de aquellos años le confirmaron a Roso aún más en las creencias que venía defendiendo desde hacía tiempo sobre cuáles debían ser los ideales de la humanidad y cuáles los medios para alcanzarlos.

Se pregunta qué hubiera dicho HPB sobre la guerra. Contesta: "Lo que nosotros, sus discípulos decimos; es a saber: "que una religión que no ha sabido evitar esta catástrofe, y una ciencia que la ha hecho más sangrienta y cruel con sus inventos, están juzgadas por sí mismas." [1917d]

A este objetivo dedica el capítulo final de su libro titulado justamente "El imperio futuro". [1916b:216-34] Según afirma al principio, el dilema que hemos de resolver es

<sup>395</sup> Bulwer-Lytton nació en Londres el 25 de mayo de 1803 y murió en Torquay el 18 de enero de 1873. *Zanoni* es el nombre del protagonista principal, un iniciado que prefiere la muerte histórica por amor a su mujer y su hijo. La obra fue escrita en 1842. Ha tenido varias ediciones en castellano. Para este tema, ver "El reinado del terror" (Libro VII)

este: "Imperio de la Fuerza Militar o imperio del Derecho".

Desarrolla, a continuación, en pocas páginas una panorámica de cómo se encuentra cada vez más interrelacionada la humanidad tanto en el comercio como en la industria y la agricultura, así como el avance imparable de las comunicaciones prestando gran atención al ferrocarril, a la radiotelegrafía, etc. En el camino hacia el Derecho Internacional propugna la necesaria "Federación de Estados Europeos", semejante al "panamericanismo" o a las federaciones de estados como México o Brasil.

En esta perspectiva unitaria no debemos olvidar que en los peores momentos del belicismo más atroz, la conciencia moral que descalifica esas conductas no desaparece del todo del corazón humano, así como, según Roso, los sentimientos religiosos

"...que yacían sepultados bajo una férula materialista y escéptica, la más alojada, pese a las apariencias, de las enseñanzas de los grandes instructores del mundo. La Religión, hecha hipocresía, hecha superstición, hecha comercio, no podía conducir sino a la guerra que hemos presenciado y donde ha brillado más que nada por su ausencia el verdadero cristianismo, todo paz, todo piedad, todo amor y fraternidad en las puras cuanto desnaturalizadas y escamecidas enseñanzas del Evangelio.

El mundo, mal que le pese al funesto militarismo y a la agresiva patriotía de unos contra otros pueblos, es ya uno en muchísimas cosas y aspira a ser uno y solidario en todas las demás." [1916b:222]

Se nos ocurre pensar que estamos frente a un rechazo de la moral burguesa tradicional que, apoyada tanto en el desarrollo económico como en la desencantada y frívola religiosidad occidental, condujo a Europa a vivir como escándalo y neurosis dos guerras que generan entre los intelectuales un movimiento que denuncia el sinsentido de la existencia humana.

Frente al ateísmo radical de un Sartre o el más leve existencialismo cristiano de un Marcel, Roso recupera una doctrina espiritual, como la única que puede tranquilizar al hombre a la vez que lanzarle a una inacabable búsqueda rechazando con tanta fuerza como ellos la dialéctica de la guerra, o, como él diría, la ciencia sin conciencia.

A pesar de los desastres de la guerra, se va a remontar nuevamente a la Francia del XIX contando de qué manera el efecto expansivo de su revolución operó una conmoción en todo el mundo a través de sus doctrinas jurídicas y sociales renovadoras.

\*Acaso esta guerra surta un efecto análogo, implantando en el mundo, no ya el

militarismo prusiano, condenado fatalmente a morir como todos los males más o menos necesarios, sino muchas de las ideas y sentimientos de la Alemania del siglo XIX." [1916b:225-226]

Con estos planteamientos filosófico-religiosos de la política es fácil entender que no va a ser nunca la gestión directa lo que pretenda Roso de Luna. En *La Humanidad y los césares*, hablando de Napoleón, da una versión sobre la personalidad de los grandes dictadores que proyecta a un largo plazo la efectividad de la acción revolucionaria

"...porque -dice-conviene no olvidar que un déspota, escamecedor de todo principio de justicia, un mago negro, como lo son todos los invasores de pueblos, suele ser humanamente invencible, y sólo puede aplastarle el karma natural de sus pecados mismos, haciendo verterse la copa de la Justicia y enredándole en las propias redes que aquel urdiese" [1916b:178]

No se propugna aquí, de ninguna manera, un entreguismo pasivo a cualquier clase de poder. Ya nos hemos referido a esto con palabras del mismo Roso, pero como punto de vista su propia biografía, resalta claramente un apoyo a opciones progresistas, aunque con cierta desconfianza sobre las posibilidades personales y favoreciendo, sobre todo, aquellos colectivos cuyas ideas sean más adecuadas a la formación de una conciencia social que, a través de la educación y el bienestar, aproxime a los hombres cada día más al ideal de la Fraternidad Universal.

Puede resultar significativa y llena de ironía la anécdota que en varias ocasiones me contaron algunos de sus discípulos acerca de cómo estando en una tertulia habitual de los jueves en el Café Lyon de Madrid en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, Roso se dirigió al guardia que les vigilaba con la siguiente frase: "Oiga, ha de saber usted que los teósofos somos respetuosos con la autoridad legítima o ilegítimamente constituida". No tardó mucho tiempo en ser admitido a dichas tertulias el mismo guardia que, más tarde, proporcionaría a Roso una certificación de la única nota policial que existe en la que aparece su nombre junto al de Valle-Inclán y otros supuestos conspiradores en el Ateneo.<sup>396</sup>

La historia se debe conocer e interpretar para llevar a la práctica la mejor conducta posible que cambie de verdad a los hombres; de tal manera que nuestros actos sirvan para dar un paso más en ese proceso evolutivo en el que el hombre se encuentra.

<sup>396</sup> Ver reproducción en *MRL. Estudios y Opiniones*, O.c., p.289.

Ideas muy parecidas ya habían aparecido en el primero de los cinco ensayos que constituirían *En torno al casticismo* de Unamuno, titulado "La tradición eterna". De las dos lecturas que hace Tuñón de Lara sobre las palabras de don Miguel referidas a la revolución de 1868 la segunda es la que, sin duda, se aproxima más a la visión de Roso:

"b) La revolución no puede a priori cambiar nada, porque no pasa de ser "presente momento histórico", porque nunca se cambia nada así; para continuar la historia, en esta segunda óptica unamuniana, sólo cuenta la tradición eterna que existe en un plano muy disunto de lo que se suele entender por historia."<sup>397</sup>

Cuatro páginas más atrás dice el historiador: "La tesis de Unamuno es que la tradición eterna hay que buscarla en el presente vivo y no en el pasado muerto".

Entiéndase en este mismo sentido la actividad actualizadora y de propaganda que llevó a cabo Roso de Luna con respecto a la doctrina secreta de la heterodoxia clásica, a la que nos referíamos más arriba.

En todo caso sus preferencias en el tiempo que le tocó vivir fueron siempre de carácter republicano y liberales debido a la carga negativa que tanto la monarquía como la iglesia, habían proyectado sobre España. Varios partidos con cierto carácter regionalista, pero de derechas, le pidieron su apoyo cuando hacían campaña por Extremadura, pero nunca aceptó. Sí mirará con simpatía el intento de los socialistas de Algeciras para presentarle al congreso en las elecciones de 1931 y en carta a su hijo, apesar de la carga atea y materialista del socialismo, llega a considerarlo, dada la incapacidad de la derecha por reformar su política social, como el único partido que podría resolver los grandes problemas del país.

En sus obras, sobre todo en los artículos de prensa y en cartas privadas, se pueden ver comentarios y sugerencias acerca de la realidad política de su tiempo que muestran sobradamente su interés y su conocimiento de la situación.

Mantendrá firme y estable su compromiso político como ciudadano, así como sus actitudes ante los agentes responsables del atraso español: clericalismo, oligarquía y caciquismo; muy lejos de las contradicciones del mismo Unamuno y otros escritores que de posiciones iniciales más críticas de las del mismo Roso acabaron encontrándose espiritualmente cómodos bajo una religiosidad convencional y, socialmente, bajo la reacción franquista.<sup>398</sup>

<sup>397</sup> TUÑÓN DE LARA, M.; *España: la quiebra de 1898*, O.c., p.145.

<sup>398</sup> Este tema tendrá oportuno tratamiento en la tesis. Se pueden citar, no obstante, aparte de Unamuno, a

En el binomio reacción/revolución, pues, Roso es partidario de una vía intermedia, enemiga de toda clase de agresión violenta y partidaria de la subida de las clases populares a niveles más altos de cultura y de calidad de vida, vía muy alejada, como la historia se empeña en mostrarnos, si no de lo que pretenden los hombres, sí, al menos, de lo que realmente hacen. Los recientes cambios políticos en el Este de Europa y la rápida búsqueda y asimilación de los valores de la cultura occidental por millones de personas indica qué poco profundo fue el cambio supuestamente revolucionario que vivieron durante medio siglo. El problema se planteará con más crudeza a medida que las propias contradicciones del sistema político-económico occidental se hagan insalvables o provoquen nuevas revoluciones donde debiera haber sólo reformas.

Queda claro que la libertad y la fraternidad están asumidas como conquistas de la Revolución francesa, pero ya hemos visto cómo Roso considera que la pretendida igualdad no se la cree nadie sinceramente.

Ya en 1909, en las conferencias<sup>399</sup> que dio por cuatro países sudamericanos, en la dedicada a glosar los tres objetivos de la Sociedad Teosófica presta atención a los tres lemas de la bandera esgrimida por los revolucionarios de 1789 criticando justamente la carencia de fundamento científico al proponer ideales que nunca podrán ser alcanzados por el colectivo social con un golpe de magia, sino lentamente, persona a persona, porque no se adelanta gran cosa cambiando el sistema. Sería, como dice la sabiduría popular, cambiar mucho para que todo siga igual y Roso pretende una reforma radical.

Insiste de nuevo en que "la más acentuada desigualdad domina en la naturaleza" y que junto a grandes aciertos, sus errores hicieron que la Revolución francesa terminara ahogada en sangre, "fenómeno análogo al que tuvo lugar en la Edad Media con las luchas religiosas, por la tendencia exclusivista de las religiones"; exclusivismo frente al cual Roso propugna la absoluta tolerancia porque "todas las religiones son fases de una verdad científica primitiva que se ha perdido". [1916b:149]

La semilla de esta "verdad científica" traspasa el concepto aséptico de la ciencia tradicional, recogiendo dentro de ella misma la realidad subjetiva y espiritual del hombre en vez de arrojarla fuera. Denuncia de qué manera, constituyendo algo que realmente nos interesa y de lo que insistentemente queremos hablar, esta multiforme y universal experiencia se ve relegada al mundo de lo que nada puede ser dicho, al reino

D'Ors, Maeztu, Azorín y, en relación personal con Roso, el grupo nacionalista gallego de *La Centuria y NOS* en especial la figura de Vicente Risco.

<sup>399</sup> *Conferencias teosóficas en América del Sur*, [1911a]. Las citas que siguen se encuentran en el vol. I, pp:146-152.

de la mística.

Volvamos a sus propias palabras que bien podrían estar escritas para describir la situación social cada vez más generalizada en la "aldea global" de MacLuhan.

"Nadie podrá negar que en esta época hay una sed inmensa de ideal, una sed inmensa de religión, no en el sentido grosero dado en otros tiempos, sino en un sentido mucho más amplio, de acuerdo con la misma etimología de *re-llgo*, en el sentido de ligadura, de conexión íntima entre todos los hombres.

Hay un ansia inmensa de fraternidad que nace de los dolores de la época presente, dolores cada vez mayores, a pesar de ser también cada vez mayores los descubrimientos de la ciencia.

(...)

La ciencia actual no nos basta, como no bastó al pasado la religión sola. La una no es nada sin la otra y por eso lo que se busca hoy es el ideal filosófico, la doctrina, no las solemnidades externas únicamente, prácticas rutinarias que a nadie pueden convencer ni mover." [1911a:1,150-2]

Ya en la introducción que escribió para la edición de sus conferencias por América del Sur, donde cuenta distintas circunstancias de aquel viaje, menciona en particular cómo durante su estancia en Santiago de Chile tuvo que dirigirse a públicos muy diversos y

"...más de una vez hube de hacer el papel del Cristo entre escribas y fariseos que pretendían buenamente de mí que les hiciese tangibles las realidades divinas allí mismo, cómodamente arrellanados, con los horrores de la digestión, entre el café, la copa de coñac y el humo de un habano. Como estos *infatigables* y *anhelosos* investigadores -concluye irónico- hay muchos por el mundo." [1911a:1, 75]

Por si aún quedase alguna duda sobre la concepción social y política defendida por Roso de Luna en sus obras, baste para concluir las siguientes palabras que suponemos suficientemente explícitas por la exigencia ética que subyace en ellas y la confianza que muestran en que todavía se puede pensar en el hombre y en su mundo sin el derrotismo al que nos tiene habituados la filosofía moderna.

Las constantes injusticias y conflictos sociales quizás acaben convenciéndonos de lo inevitables que resultan tales desgracias si no salimos de la mecánica ley del más fuerte y volvemos la vista a otros valores que todavía siguen anidando en los resquicios de

nuestra intimidad, sorprendiéndonos nuestra racionalidad y nuestra suspicacia.

Como si pensase Roso en el escepticismo de quienes no ven fácil llevar estas ideas a amplias capas de la población nos cuenta con qué interés (él dice "ansia salvadora") le escuchaban

"...un buen centenar de obreros, entre los que se hallaban los promotores de huelgas cruentas de antaño, como la de Iquique, hoy transformados por la virtualidad de la Idea en tranquilos evolucionistas que saben cuán grandes fueron los errores de la salvadora Revolución Francesa al establecer el equivocado criterio de la igualdad, no la desigualdad natural de una fraternidad organizada, y pretender la terapéutica de los males sociales sin una previa restauración de la índole intelectual y moral de los individuos que son las células del organismo colectivo.[1911a:I,76]

En las palabras que siguen a éstas se contienen algunas de las actitudes y de los conceptos básicos del pensamiento rosoluniano, así como la creencia primera hacia la que se orientan: la inmortalidad.

"El positivismo de la época, hijo del falso regionalismo [sic] de antaño<sup>400</sup>, ha hecho un daño cruel al socialismo, lanzándole en la pendiente anarquista con la más brutal de las lógicas, pues si no hay nada más allá y todo acaba con la presente existencia, la más cruel lucha de bestias se nos impone para gozar de unos placeres que se nos escapan con la vida." [1911a: I, 76]

---

<sup>400</sup> Roso siempre defendió el desarrollo autónomo de las regiones dentro del contexto nacional e internacional. En esa línea publicó numerosos artículos y tuvo intervenciones célebres, una incluso ante Alfonso XIII, a favor de su Extremadura natal. Cuando desapareció la conocida "Revista de Extremadura"(Cáceres,1899-1911) proyectó aceptar la dirección de la misma cambiando la cabecera por el más pretencioso de "Las Regiones" y dirigida a todo el país.

Sobre este tema ver *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones, O.c.*, cuatro artículos que van de la p.375 a la 475.

### 3.4. Política y cultura

No se nos escapa la necesidad de responder, a estas alturas, la cuestión acerca de qué vinculación política podía tener un hombre de la preparación de Roso que tan joven tiene dos licenciaturas y un doctorado, es conocido como astrónomo y como periodista hace manifestaciones públicas sobre asuntos socio-políticos y que en su correspondencia particular abundan los membretes del Senado, el Congreso y algunos ministerios.

Hay esporádicas referencias a una supuesta militancia en el Partido Liberal<sup>401</sup> y, de hecho, le piden su colaboración en más de una ocasión, pero no parece que cuajara en ningún caso. La biografía de Roso nos permite pensar que si en el campo de la heterodoxia consentida, ya la teosofía ya la masonería fue, de alguna manera, heterodoxo, como hemos visto, no es fácil que cupiera su proyecto de acción política y

<sup>401</sup> Según Rosell debió afiliarse al partido Liberal: "Bien por haberte metido en el partido liberal"(Carta 4/10/1905 en Arch. MRL) Al revés que su amigo Roso, "he nacido agitado y agitado moriré"(Carta de 6/20/08) dice de sí mismo Rosell. Rosell era republicano y trabajaba de cajero en un Banco, pero como tantos otros, tenía inquietudes literarias que le llevaron a traducir el libro Dña. Marina y Hernán Cortés para cuya edición pidió ayuda a Roso. Se publicó y, según cuenta, Carmen de Burgos, "Colombine" elogió la traducción en *El Heraldo* allá por julio de 1908. Era amigo del P.Cobos.

social como ciudadano en el estrecho marco de los partidos.

Encontramos un caso similar en su paisano y amigo en las tareas teosóficas, Fernando Valera, que, sin embargo, desde muy pronto se sintió impelido a la acción política activa en el campo republicano, campo en el que el mismo Roso se encontraba muy a gusto, simultaneando los mítines políticos con las conferencias de divulgación cultural y teosófica.

Si bien podemos pensar que ambos tuvieron pareja educación, uno nacido en Madroñera y el otro en Logrosán, pueblos próximos de la provincia de Cáceres, de familia liberal -el equivalente a D. Julián de Luna sería el novelista Juan Valera, tío del primero-, atraídos pronto por la idea de la religión universal integradora de la ciencia y de las religiones clásicas, encontraríamos en uno la realización de esas ideas, a través de la praxis política que le mantiene vivo hasta la llegada de la democracia a nuestro país, para entregar las credenciales, como quien dice, y el otro, que no fue nunca diputado ni director general ni ministro ni Presidente del Gobierno, comprometido, no obstante con la realidad de su pueblo y de su país, pero nada respetuoso, a lo que vemos, con los modales que son requisito indispensable para ejercer una influencia política concreta.

Habría que encuadrar al de Logrosán entre los partidarios del poco a poco, a través del convencimiento y la madurez individual que logre un estadio de desarrollo social más alto, mientras que el de Madroñera, -su obra lo muestra inútilmente, diríamos,- cree en la virtualidad del cambio forzando la revolución social, eso sí con posterior adoctrinamiento generalizado.

Vista la realidad actual de España y del mundo desde la perspectiva que ambos extremeños nos proporcionan daría lugar a sabrosas conclusiones en torno a qué sería más pragmático y eficaz, en última instancia, el político, digámoslo así, o el filósofo.

En todo caso, fue en el ámbito extremeño, como ya hemos visto, en el que Roso ejerció de político con más interés y donde se recogen actos concretos orientados a modificar la realidad de su tiempo. Sus planteamientos ideológicos más profundos, desde los que interpreta la política internacional y desde los que se debiera encauzar la convivencia solidaria de toda la humanidad, los hemos estudiado en el capítulo anterior así como en los puntos 3.3. y 3.4. de la primera parte de esta tesis, a raíz de su estancia en Europa.

Abundando en este asunto, podemos recordar cómo sus primeros años de estancia en Madrid prestará gran atención a cuanto afectaba a su tierra y a sus paisanos preocupados por problemas muy simples, pero de vital importancia para ellos, como la

construcción de un ferrocarril o el reparto de tierras.

Quedaría, no obstante, algo coja esta reflexión si no entrásemos en un plano de mayor envergadura, la política internacional, y más en alguien que como Roso se manifestó siempre como un convencido admirador de la cultura alemana.

En efecto, así era, pero los criterios que va a utilizar para enjuiciar la acción política le va a desbancar rápidamente de los germanófilos, abundantes en España en las dos guerras mundiales situándole entre los más seguros defensores de la democracia.

Aunque ya desde 1905, desde las páginas de *El Globo*, va a propugnar estas ideas, será con ocasión de la primera gran guerra cuando la beligerancia entre partidarios de uno u otro bando sea más fuerte. En esta confrontación ideológica Roso va a adoptar un criterio seguro para no caer en las redes engañosas de *estetas* y *decadentes* que pululaban por el ambiente literario y periodístico de su tiempo, girando siempre en torno al escepticismo y el desencanto de lo que dio en llamarse crisis de fin de siglo.

Antes de concluir este capítulo convendría recoger algunos párrafos de un artículo suyo, firmado en agosto de 1901[1901c:404-410], donde presenta su propia versión acerca de las relaciones internacionales de españoles con franceses e ingleses interviniendo en una polémica, acentuada entonces por la pérdida del imperio colonial español y las culpas que se echaban, en particular, a la marina. Tensan su origen estas reflexiones en diez cartas a favor de la escuadra española que había publicado un comunicante de Roso, viejo marino jubilado, residente en Cádiz, Juan Ortiz del Barco, del que hablaremos más adelante.

Veamos cómo Roso, después de hacer un muy crítico repaso a la historia española de los últimos tres siglos, concluía calificándose de "católico liberal" -Ortiz del Barco era católico a secas- y para justificar que sentía "vivo afecto hacia Inglaterra" escribe lo que sigue:

"Ha poco residí en Francia casi un año; visité sus monumentos; reparé en sus costumbres, aprecié lo mucho que vale la primogénita de las naciones latinas, pero saqué de no pocas partes algo así como hastío, dolor, vergüenza. Vi en los teatros, como en toda la literatura, ser cosa corriente, casi una institución, las fealdades del adulterio; salí al boulevard y oí: *ce n'est pas un américain, c'est un espagnol, un rastaqueur*, nada en fin; visité Versalles y en todos los testeros de sus hermosas salas ví apoteosis de España vencida, pero nada de Roncesvalles ni de Pavía, de Carlos ni Felipe, Laurias, Gonzalos de Córdoba, Dorias ni Albas; aprendí de viejos expatriados voluntarios, de Bonafoux, de Carrillo, Toro y Gómez, Romo-Jara,

Vinardell, etc., lo mucho que aparentan ignorar ciertos políticos nuestros, que también pasaron por las horcas caudinas de colaboradores del gran Diccionario enciclopédico Garnier, a franco por hora y gracias..., vi los libros de historia franceses y no conocí a mi patria en casi ninguna de sus glorias.

Al revés que en Francia, para Roso Inglaterra es, a pesar de todo, más objetiva a la hora de presentar la historia y, concretamente, sus relaciones con España. Aparte de esa diferencia de actitud, en este artículo también se ocupa y describe toda una serie de hechos de carácter socio-cultural observados por él directamente en Londres que van a suponer siempre un espejo en el que mirarse y con el cual comparar circunstancias similares en España.

Lo cual le llevará, contradictoriamente o según la perspectiva que adopte, a decir en algunos casos que "El pueblo se engaña rara vez" [1902c:370] o a pintar sus miserias morales de forma harto dura si no cruel, aunque, al final, la culpa revierta en fallos de política social y económica. Es muy fuerte en este sentido el artículo, ampliamente reproducido en la prensa de entonces, titulado "El berberisco español" donde califica de "pueblos juiciosos" el de Alemania y el de Inglaterra después de exponer, abriendo su reflexión, el criterio en el que se ampara, porque

"Hay dos maneras de entender el patriotismo: la vieja de creernos el mejor pueblo del mundo, como se creían los griegos y romanos decadentes, creencia que nos llevó al desastre colonial, y la moderna, menos insensata, de meditar más sobre nuestros defectos que sobre nuestros méritos, único modo de conseguir grandes progresos." [1902c:401-8]

Veamos, al hilo de su comentario acerca de por dónde debieran ir las preferencias de España en política exterior con sus vecinos, algunas de las virtudes de los ingleses que tanto le entusiasmaron:

Visité después Londres y halléme en la *National Galerie*, ¿a quién?, al retrato del propio Felipe II, a la *furia del Mediodía*, entre los reyes de Inglaterra, retrato con el que muchos de nuestros patrioteros no querían honrar el más humilde figón... Salió a la calle, era la noche de un sábado y a las notas siempre religiosas y dulces de un harmonium portátil, tocado por un pastor evangélico, vi cómo a docenas se agrupaban los transeúntes -¿acaso para cantar, como nosotros?- no, sino para entonar un salmo. ¿Cuántos católicos han leído un salmo?

Vi en la odiada Inglaterra casi tantos hospitales como enfermedades tiene la patología y lástimas la humanidad; de diftéricos, de tísicos, de cancerosos, de viejos, de ciegos, de niños, ¿qué sé yo? -Cada londinense, pobre con rico, sale con unos 25 francos de óbolo al año, para estas santas casas.- Vi teatros en que la plebe y los señores se embelesaban infantilmente con niñerías idénticas a una traducción del *Quo vadis?*; sociedades de templanza donde hasta un bock de cerveza se me negara y restaurantes vegetarianos o vegetalistas donde se acordaba uno menos de la carne que el propio conde de Tolstoi; vi cómo la protectora de animales había deparado en las encrucijadas pilones para que las pobres bestias de los *cabr* no sufrieran los tormentos de la sed y lef la pena contra los que atentaren al *self government*, valga la frase, de los gorriones que alegran los parques y comen migajas de pan en las blancas manos de las *ladies*, vi santificado el domingo como no se santifica en España el Viernes Santo, y comprendí que el Dios de la Justicia, el que de la nada creó a buenos y malos, no podía menos de derramar sus dones sobre un pueblo tan solícito por sus deberes como conocedor de sus derechos, pueblo como lo sería aquel sencillo pueblo nuestro de la reconquista a quien El sacó de los riscos de Covadonga para llevarle el primero los astros de un cielo nuevo sobre las dilatadas costas del Pacífico.

Para que no le acusasen de excesivamente teórico va a concluir sus reflexiones con nombres propios por si su anglófono comunicante gaditano, Ortiz del Barco, requería ejemplos concretos.

"Entonces, pensando en las usurpaciones a España, al Transvaal y a otros pueblos, no pude calumniarlos creyéndolos hipócritas y me convencí de que Inglaterra no es Chamberlán, ni Cecil Rhodes, como España no es Silvela, ni es Alemania Guillermo, de que casi siempre los pueblos son juguetes de sus gobiernos, y de que libros y prensa franceses, únicos que leemos, nos han hecho demasiada malas entrañas de Inglaterra. No se conocen España e Inglaterra.

Vemos en esta larga cita explicación a diversas cuestiones relativas tanto al carácter de Roso como a la ideología que fue conformando a lo largo de sus primeros años, uniendo a un profundo conocimiento de España, tanto académico como vivencial, la gran cantidad de información que en los viajes referidos fuera de sus fronteras fue apareando.

Su interés por Europa, su alto concepto de la cultura social, su criterio nada

convencional sobre la historia y su comprensión de las contradicciones que aparentemente presentan otros países al sentido común de los españoles a partir de la manipulación de los medios de comunicación social, etc. Todo ello lo somete a una objetividad que debe abrirse a una visión universal del derecho, que no debe permitir la queja particular, la denuncia o el rechazo unilateral cuando, en este caso concreto, le afecta a España.

En todo caso, afirma que la resignación ha de ser activa, "enérgica y vigorosa a favor del Derecho Internacional frente a la fuerza bruta y de la armonía de *todos los hombres y todos los pueblos* en vez del egoísmo", aportando con este argumento a favor del Derecho y de la Razón apoyo a cuantos ejercen una actitud crítica, universalista y pacífica, más allá del nacionalismo o de estrategias oportunistas alejadas del puro y simple respeto a los derechos humanos.

En la obra más directamente orientada al análisis de la situación socio-política, *La Humanidad y los césares*, escrita con ocasión de la guerra mundial del 14 y aparecida en la prensa de Valencia, expone con amplitud su idea de que el futuro de la humanidad está en el Derecho y en un poder supranacional de consenso universal que impida rencillas locales. En el caso de aquella primera gran conflagración, a pesar de la admiración sentida por la cultura alemana en general y por sus científicos y músicos en particular, Roso manifestó constantemente, entonces no era lo más normal, su rechazo al imperialismo germano:

"Nuestras nobles preferencias por la causa de los aliados contra la de los imperios centrales, que no tenemos lealmente por qué ocultar, no nacen, no, de motivos bastardos, ni siquiera de motivos patrióticos...Francia, pese a sus nobilísimas cualidades,... ha dado en todo tiempo a España un duro trato...

Bélgica, a su vez, no ha sido justa tampoco...en sus empresas congoleesas con aquellos negros del interior...

En cuanto a Rusia, bien recientes están sus crueldades con los infelices deportados revolucionarios en Siberia..

Inglatera, señora natural del mundo contemporáneo, porque, con defectos y todo, es la más gallarda, la más justa escuela de tolerancia y de libertades cívicas, y el asilo único de la verdadera libertad, sus pecados de orgullo, de mercantilismo y de egoísmo...ese dudoso equívoco de Gibraltar, donde aún ondea la bandera inglesa, por culpa de los pésimos políticos españoles...

Sus opiniones, como vemos, no son muy diplomáticas, y sólo para aportar algún dato más sobre el nacionalismo, tema tan recurrente como reaccionario una vez que las condiciones democráticas de convivencia están establecidas, añadiremos unas palabras que muestran con claridad cuál es la perspectiva de fondo en la que se sitúa el pensador extremeño:

"Pero no: por patriotas que seamos -y no lo somos mucho, puesto que amén de sufrir a los más detestables políticos, consentimos, mansos y sumisos como nadie, la mediatización entera del país, no ya por el poder eclesiástico romano, sino por el jesuitico que está detrás- el deber de los que teosóficamente pensamos que el único dogma de la Humanidad es el de la *Franternidad Universal*, no es otro sino el de sentirnos antes *hombres* que españoles, alemanes o franceses, y como hombres pensar y sentir, y como hombres hablar claramente, diciendo que estas últimas denominaciones particularistas son algo así como los matices en las flores o las variedades inmensas de los seres que han de integrarse en la Unidad Suprema si ha de ser un verdadero *Cosmos* o Armonía el mundo." [1916b:13-6]

Estas ideas<sup>402</sup> de fondo le llevan, no puede ser menos, a una actitud bastante crítica tanto de la realidad interna extremeña como de la española de tal modo que, sin justificar, por ejemplo, a los Estados Unidos en la entonces reciente guerra colonial del 1898, culpa a los políticos españoles, no al ejército ni a la marina como tal, porque, de alguna manera, tenían acordada la rendición de antemano.

Alguna influencia debió tener en esta anglofilia de Roso su contacto con el mundo de la teosofía ya que dicha asociación estuvo dirigida por anglosajones, a pesar de ser de nacionalidad rusa su inspiradora y fundadora: H.P. Blavatsky.

---

<sup>402</sup> Sobre este asunto es útil ver en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, O.c., "El intelectual ante la crisis de su tiempo o la percepción de la realidad desde la preocupación por lo suprasensible" de SANCHEZ MARROYO, Fernando (pp.407-40) y "Universalismo, iberismo y extremeñidad en el pensamiento de M.Roso de Luna" de GARCIA PEREZ, Juan (pp.445-72).

### 3. 5. Milenarismo

Aunque conectado con otros temas anteriores, seguramente el sitio más adecuado para tratar el fenómeno milenarista es la historia, pues no otra cosa, sino una interpretación de la historia es el milenarismo. Historia a corto plazo, pero con visión de conjunto, porque es un hecho los hombres no tienen suficiente paciencia, véase la utopía del comunismo marxista, a no ser que sus propias vidas se encuentren sancionadas o premiadas con bienes sobrenaturales. Sacrificarse desinteresadamente por los que vengan después no se puede simultanear con el ateísmo más allá de cuarenta o cincuenta años, como acaba de demostrarnos la historia reciente. Sólo algún genio del altruismo ayudado por una organización social más cualificada podría.

En este tema se ha escrito ya bastante literatura tanto desde la ciencia como desde la religión y otras disciplinas marginales. En última instancia se trataría de responder a la cuarta pregunta de Kant acerca de qué es el hombre o la anterior, sobre qué nos cabe esperar.

Podríamos estar de acuerdo con Camus cuando afirmaba que en filosofía la única cosa seria es el suicidio, pero no es el caso, aunque no esté de moda el optimismo filosófico.

Para traer este tema a la tesis nos apoyamos en la creencia de que la obra de Roso

presenta algunas sugerencias de interés para enfrentarnos a la sociología del milenio que viene. No se trataría pues de una búsqueda en la historia sino en las actitudes humanas que giran en torno a la palabra "milenio" o "fin de siglo" y que, sin duda, aparecen en otros campos del saber y de la vida como el arte y la literatura y el resurgir o vuelta de las religiones a una edad supuestamente descreída y materialista como la nuestra.

A raíz de unos comentarios sobre la proliferación que tuvo en España, no sólo entre los teósofos, sino también entre espiritistas y personas de índole espiritualista decepcionados por el suceder de los acontecimientos de su época, Roso escribe los párrafos siguientes:

"La *psicosis* denominada *mesianismo* no es de hoy, ni de ayer, sino de todos los tiempos e hija de quien se reconoce pequeño e incapaz para guiarse por sí en la vida... [pasa revista a los distintos enviados que recoge la historia, llegando incluso a los tiempos modernos]... En la época de Fernando IV de Castilla, en fin, es también fama que, durante unos años, corrió por el mundo el vaticinio de una segunda venida del Cristo, por los que muchos infieles se convirtieron (Moreno Espinosa, *Historia de España*, nota a aquel reinado). Datos de esperanzas mesiánicas como éstas fueron recogidas de mil partes y tiempos por las numerosas publicaciones de la *Orden de la Estrella*, donde pueden verse, y casi no quedó nadie por convencer y por esperar entre los confiados teósofo, que así mostraban no haber leído o comprendido el tomo *Religión de Isis sin velo*... Finalmente, tales cobijamientos del Cristo, antes sobre Jesús y hoy sobre Krishnamurti, trascendían a la legua al más sospechoso espiritismo, creencia en la que las entidades más o menos excelsas, gufas o buenos espíritus suelen, dice, venir solícitos sobre las cabezas de los mediums en trance, por lo que no fueron pocos los espiritistas que, sin cuidarse ni poco ni mucho de la S.T., que tan terminantemente condena a la fenomenología espiritista como a un *materialismo espiritual*, engrosaron las filas de la Orden de los nuevos *reyes magos* seguidores del divino Niño y de su *Estrella*. [1931c:124-5]

En esta larga cita merece la pena fijarse en el tono abiertamente irónico que adopta su autor así como la reincidencia en la seguridad que cada cual ha de tener en sí mismo porque, en el fondo, sólo dentro de cada uno está la verdad recordando la tantas veces citadas palabras de Proclo de que las almas grandes se inician por sí mismas a través del estudio, añadiría Roso, encontrando en esta forma de vida la seguridad de la salvación futura.

Norman Cohn estudia en su obra *En pos del milenio*<sup>403</sup> aquel milenarismo que floreció entre los desposeídos y desarraigados de Europa occidental entre los siglos XI y XVI y, según él,

"La historia narrada en este libro acaba hace cuatro siglos, pero no por eso carece de relevancia para nuestros tiempos...El antiguo idioma religioso ha sido sustituido por otro secular, lo cual tiende a oscurecer lo que de otro modo sería obvio, pues la verdad pura y simple es que, despojados de su original justificación sobrenatural, el militarismo revolucionario y del anarquismo místico continúan presentes." <sup>404</sup>

La verdad es que este libro se mantiene en el plano histórico y no satisface nuestros deseos de aproximación al milenio como realidad de nuestro tiempo, de forma similar a como hace Ortega en el texto de su tesis doctoral.

Más próximo y con características comunes a la época descrita por Cohn es lo que en los años sesenta dio en llamarse "contracultura".

Gran cantidad de letra impresa se ha ocupado de aquellos años en los que fundamentalmente los jóvenes se esforzaban en llevar a cabo o, al menos, imaginar soluciones a una sociedad apoyada excesivamente en los valores burguesa y materialistas del *american way of live*.

Como un grito desesperado podemos entender las palabras de Gary Snider llamando, como un profeta del Antiguo Testamento, a cuantos aún se resisten a caer en los brazos del consumismo neocapitalista a que se integren, valga la expresión, en la nueva *tribu* de los elegidos del Señor:

"Hombres, mujeres y niños, todos aquellos que esperáis seguir juntos el sendero eterno del amor y la sabiduría, en la afectuosa compañía del firmamento, los vientos y las nubes, árboles, agua, animales y hierbas: esta es la tribu."<sup>405</sup>

Son viejas ideas que pintaban una nueva cultura como reacción a la de los mayores, busca y pretende el ser más que el tener en la perspectiva del conocido libro de Erich Fromm. No se trata de acumular posesiones materiales sino realizar experiencias vitales tanto en el cuerpo como en el espíritu rompiendo en esto el dualismo clásico de la

<sup>403</sup> Alianza Editorial, 1981.

<sup>404</sup> O.c., p.287.

<sup>405</sup> Ver en *Ensayos sobre el Apocalipsis*, ed. y prólogo de Luis RACIONERO, Barcelona, Kairós, 1973, p.220.

filosofía cristiana y que el mismo Roso denunciara en su primera obra como una de las rémoras principales de la cultura occidental.

Se siente desde entonces, y se acrecienta a medida que nos aproximamos al año 2.000, la necesidad de grandes cambios. Pero aquella revolución, tras el paréntesis del mayo francés, quedó bastante superada o, por lo menos, camuflada, una vez que pasó la crisis del petróleo y la economía occidental inició su recuperación. Frente a aquel lamento antiburgués que propuganaba un modelo de felicidad algo pueril y floreado se impuso lo posmoderno.

Podemos entender que en la actualidad el movimiento que se vuelve a abrir paso en la sociedad moderna retoma, aunque sea de forma algo irracional, inquietudes y actitudes propias de otras épocas que podrían ser calificadas, como ya se ha hecho, de "Nueva espiritualidad", "Retorno de las religiones" en el terreno social, y de "Ciencia con conciencia" o ciencia "new age" en el puramente científico.

Nunca probablemente conocimos tanto progreso en la cultura europea como en este último siglo y sin embargo, seguramente porque en ella estamos, nunca se habló tanto de crisis. Crisis en la ciencia con la teoría de la relatividad especial (1905), la de la relatividad generalizada (1915), la mecánica cuántica (1926) que se presenta más que contra punto a la mecánica ondulatoria.

Crisis del pensamiento con la filosofía a martillazos de Nietzsche; de la sociedad, con la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt; del individuo, con Freud y, por último, crisis política y económica con lo que simbolizaría la caída del Muro de Berlín y un nuevo orden económico por venir.

Es un tópico afirmar que el hombre ha evolucionado en aquello que se refiere a las herramientas que utiliza y en el decorado de su hábitat mientras que biológicamente sigue siendo el mismo bípedo cavernícola que quizás lleva a cabo menos guerras, pero las que entabla son infinitamente más terribles.

### Diálogo 3

## Historia y Sociología

- P. Nos decía en la anterior entrevista que detrás de toda leyenda o mito se encuentra un acontecimiento histórico significativo.
- R. Desde luego. Los tratados de los más antiguos geógrafos, como Estrabón, Plinio y Mela, están llenos de anacronismos, y tales pasajes, que los comentadores modernos desprecian como hijos de una infantil ignorancia, acaso encierran en sí preciosos datos acerca de un estado de cosas que ya no existían desde muchos siglos antes de la época de aquellos escritores. [1924a:274]
- P. ¿Por eso da usted visos de historicidad a lo que son narraciones de dudosa verosimilitud formando parte o en su totalidad, de obras como, por ejemplo, *El tesoro de los lagos de Somiedo* por la "Asturias tenebrosa", como la subtitula, o *De Sevilla al Yucatán*?
- R. Estos libros, como digo en el último de ellos, al final, entrañarán seguramente más errores que erratas -y cuenta que éstas no son pocas-, pero son verdaderos en sus citas, en sus conceptos teosóficos -en lo que a mí insuficiencia se alcanza- y más verdaderos aún en su anhelo vehemente por algo superliminal, algo que, como dice Pierre Loti, nos haga salir un poco de esta ínfima isla de luz, rodeada

*por todas partes de un insondable piélago de Misterio, en la que vivimos sin poder levantar por nuestros pecados una punta siquiera del clásico VELO DE ISIS. [1924a:433]*

*P. En La humanidad y los césares hace usted una interpretación de algunos acontecimientos de la historia de España que fueron rechazados por el franquismo posterior. ¿Considera falsificada la Historia?*

*R. Diríase que es una funesta maldición de España el que sus llamados historiadores hayan sido no pocas veces unos cretinos o unos falsarios manifiestos. [1924a:133]*

*P. ¿Qué opinión le mereció el final de las colonias que usted vivió en París?*

*R. Tiempo es ya, lo digo en abril de 1901, de que se vean con serenidad de ánimo problemas que no hemos sabido ni aun plantear tras los horrores de nuestro desastre colonial: hay que sentar premisas. [1901c:406]*

*P. ¿Qué premisas?*

*R. Resulta difícil esto en una entrevista, pero la historia de las cuatro centurias últimas, según la versión oficial, puede resumirse así: lucha de los Oranges con los Austrias y Borbones; lucha del Norte con el Mediodía, de los anglosajones con los latinos, de los católicos con los protestantes, en una palabra, de España con Inglaterra. Presas del vencedor: las conciencias de toda Europa, los destinos del mundo, el mar y América.*

*Traiciones sobre traiciones por parte de Inglaterra y de algunos de aquí, precipitaron la caída de España, la latina, la meridional, la borbónica y la católica. [1901c:406]*

*P. ¿Y no es eso verdad?*

*R. Todo ello es verdad, sí, pero yo, joven, tengo algunos escrúpulos.*

*P. ¿Cuáles?*

*R. Dígame, en primer término, si nuestra prosopopeya de hidalgos manchegos no pasó de la raya en los siglos XVI y XVII; si no fuimos demasiado tercos en querer ahogar la lógica emancipación de Flandes, a las puertas de Inglaterra, rodeada de hugonotes, calvinistas y demás familia; si no extremamos los rigores políticos bajo la falsa capa de la Inquisición; si no planteamos el erróneo criterio mercantil de que el oro era la riqueza, no las artes productoras, a las que el Norte tuvo que acogerse frente a su avara y dura naturaleza, sin nuestros paraísos meridionales y americanos; si no fuimos demasiado bobos en ligarnos con Francia por los famosos Pactos de familia, cuando la familia nos quitaba Portugal, ratificaba el expolio de Gibraltar y amenazaba con darnos el abrazo del oso en el Ebro; dígame si no pecamos contra la patria agricultura expulsando a*

*moriscos y judíos: éstos para enriquecer con sus tesoros a otros países, aquellos para sentar sus hogares en las costas de la Vandée, como pecamos contra la lógica y aún contra Dios al fomentar la emancipación de Norte-América, tan opuesta a nuestros visibles intereses; si no dejamos nuestros campos yermos, nuestras aldeas vendidas a condes más que feudales por un puñado de maravedises, a tantos por cabeza, para armar tercios hambrientos en Flandes; si no hicimos cuanto puede hacerse contra la razón evitando que se emancipase Portugal por no alagar mediante compensaciones territoriales la codicia de Inglaterra; si no olvidamos que en Marruecos teníamos más que hacer que en el Milanesado, según el testamento de la Reina Católica; si no llegó todo a caer en manos muertas; si no incurrimos, en fin, en aquella famosa concatenación de que nos habla, creo que Sellés, al decir:*

*de la pobreza la industria  
de la industria la riqueza,  
de la riqueza el orgullo,  
del orgullo la pobreza.*

*Y hemos aquí pobres, solos y sin orgullo, o al menos sin motivos para él y con no menos para preguntar quién hizo más por nuestra ruina: Francia o Inglaterra, Inglaterra o nuestras torpezas increíbles. [1901c:406-7]*

*P. ¡Vaya listal! ¡No estaría mal escribir la historia de España teniendo presente! Pero, pregunto yo, esas torpezas las ha cometido alguien, ¿no? ¿quién?*

*R. Libre Dios de culpar de la derrota militar a nuestra marina, siempre olvidada y mil veces heroica, ni, en el atraso económico y social, a la mejor de las religiones, a la católica, como es costumbre casi obligada ya; culpemos sí al ultramontanismo, al clero político, que siempre abundó para desgracia nuestra, a nuestra sangre católica no poco musulmana y más que nada a nuestros gobernantes desde Felipe III y sus ministros, con raras excepciones. [1901c:407]*

*P. ¿En sus viajes por Europa vio muchas diferencias con respecto a España en general y su Extremadura querida en particular?*

*R. En gran parte, en la actualidad somos los degenerados de Europa. Si mi opinión valiese haría encabezar los presupuestos con estos dos capítulos: Higiene Nacional e Instrucción obligatoria. Valga de ejemplo la triste vida de los villorios españoles tales como aquel en que escribo. Al estudiarlos teme uno que no se lleguen a regenerar nunca, ni por tanto la patria, y si no sería mejor una conquista ya que ellos son una verdadera continuación de aduar marroquí y la taifa berberisca.*

*¿Me creería usted, amigo, si le dijese que en esta cabeza de partido vivimos*

rodeados de cerdos (con perdón, así se llaman), uno de los cuales acaba de penetrar en mi despacho; que existe un basurero delante de cada casa, pues no hay barrenderos, policía municipal, matadero, ni nada? ¡Ah, querido, si nos viera por las noches, con nuestros farolitos de mano, salvo en carnaval en que nos los rompen a pedradas! No es raro tropezar, hacia donde debieran caer las aceras, con excelentes bons gens en la famosa actitud de Sancho-Bertoldo. [1901c:409-10]

P. Echa de menos esos servicios de nuestros cultos vecinos...

R. Pero aquí hay caciques y eso basta. [1901c:409-10]

P. ¿Usted, ciudadano del mundo, es regionalista?

R. Hay que dar forzosamente la razón a quienes sostienen que la resurrección de España estriba en el sendo florecimiento de las regiones. Ningún país puede gloriarse, como el nuestro, de matices tan diversos: el catalán es un provenzal genuino; el valenciano conserva sabor griego; el andaluz es drabe o semita; el extremeño parece ibero, ya que no atlante, si es que los atlantes existieron; el gallego y el asuriano son celtas, el navarro y el vasco son lo que no se sabe, y el castellano ¡ah!, es castellano, es decir sin rival en Europa por su hidalguía...unidad en la variedad. "Plurimus in unum", tal debe ser nuestra divisa regeneradora. [1905k]

P. Muchas de las ideas que usted proponía en aquel libro que apareció en El Correo de Valencia en el transcurso de la I Guerra Mundial (ya sabrá usted que luego vino otra peor) en torno a un gobierno internacional han tenido un concreción aproximada, aunque irregular.

R. Hay que ser claros, ¿eh? Mira, para mí el concepto del Derecho deriva de la Moral y la Moral de la existencia de otra vida, premio y sanción mayor o menor de los hechos de ésta en uso de la humana libertad. Si a las naciones les falta tal sanción, estoy por decir que sus leyes deben ser meramente naturales, análogas a las del mundo orgánico en todo lo que no atente al elevado fin del hombre: -la selección, la preponderancia del más fuerte; la lucha por la vida- y que así debe ser parece indicarlo el que así ha sido siempre y es hoy a pesar de los diez y nueve siglos de Cristianismo. [1901c:409]

P. O sea, que el hombre es un salvaje.

R. Las mayores glorias de los pueblos serían de otro modo nada disculpables. Las naciones han vivido fuera de lo que se considera ley moral para el individuo. [1901c:409]

P. ¿Usted que es tan partidario del progreso cree que todo es posible con el

*desarrollo de la ciencia y la tecnología consiguiente?*

- R. *El Dios de todos los amores se complace en nuestros infantiles conocimientos, desde la invención del fuego o de la rueda hasta el buque a vapor o el telégrafo sin hilos. A una nueva evolución -permítasenos el aparente atrevimiento -la razón no perderá su fuerza ni sus tesoros admirables, pero sí perderá su jerarquía al ceder su puesto excelso a otra facultad más potente: la Intuición. [1903b:369-70]*
- P. *De la intuición y su lógica de los sentimientos ya hablábamos el pasado día, como hoy nos estamos centrando en cuestiones históricas creo que sería bueno sacar a colación un tema que sé le es muy querido. ¿Qué nos dice de la Atlántida?*
- R. *Semejante continente va poco a poco pasando del terreno de la fábula al de la ciencia más positivista, gracias a los estudios prehistóricos de druidas y libio-caldeos, por un lado; de mayas-quiches y nahoas, por otro; pero no se puede entrar de lleno en este segundo terreno sin un estudio comparado de las lenguas, tradiciones y supersticiones de unos y otros países, estudio cuyo obligado prólogo es el de los escasos documentos jeroglíficos que de ellos se haya podido conservar y que aún se tienen por inteligibles...[1911b:5]*
- P. *¿Interpreta la Atlántida como unión entre el nuevo y el viejo continente?*
- R. *Ponía fin a mi comentario sobre los códices mayas con las siguientes palabras: "Llegará el día en que la prehistoria americana y la prehistoria eurásico-áfricana se den la mano sobre las aguas del Atlántico, aguas que nos ocultan al continente ancestral en su seno sumergido. [1911b:86]*
- P. *¿Eso se propuso analizando el código Tro-cortesiano del Museo Arqueológico de Madrid (ahora en el de América) en aquella obra, La ciencia hierática de los mayas?*
- R. *No es más que eso: el deseo de aportar un modesto óbolo a problema tan gigante. De todas formas este libro iba a servir de prólogo a otro más extenso y meditado en el que aunaría tanto investigaciones propias como las enseñanzas de la crítica. [1911b:6]*
- P. *Exactamente, don Mario, en qué momento histórico sitúa usted la caída de la Atlántida?*
- R. *La destrucción de la Atlántida marca, poco más o menos, los límites de la Edad Terciaria, la de los sublimes paraísos terrestres, con la Edad Cuaternaria, que hizo su aparición con el período glacial, como es sabido. [1924a:345]*
- P. *¿Qué fechas considera usted aproximativas a aquellos acontecimientos?*
- R. *Veamos: 1) los cinco millones de años del hombre ffsico o lemur del continente*

tercero (Edad Secundaria de la Geología); 2) el millón de años que lleva de existencia la raza aria o quinta, cuando la lemur o tercera declinaba y la atlante o cuarta llegaba a su apoteosis (Edad Terciaria de la Geología); 3) los 800.000, 200.000 y 11.000 años antes de nuestra Era, fechas retrospectivas aproximadamente de las tres catástrofes atlantes: la que separó aquel continente de los actuales de Euráfrica y América, dejando las dos grandes islas de Rhuta y Daytia cuyos nombres suenan ya en los poemas védicos; de la segunda que hundió estas islas dejando solo la "ya histórica" de Poseidón o Neptuno con su inicídrico "jardín de las Hespérides, no lejos de la Gades fenicia de pocos siglos después, y, en fin, de la sumersión ya en la Edad Cuaternaria de este continente seguido, después que decrecieron los fríos del último período glacial de la Geología, de las invasiones arias históricas, tales como las de los celtas y demás pueblos análogos que se fueron corriendo de Oriente a Occidente." [1929b:105]

P. Tengo entendido que algunas de sus investigaciones de carácter arqueológico realizadas en su patria chica, Extremadura, confirmarían cierto protagonismo a España en ese acontecimiento.

R. Irlanda y España tienen mucho en común por ser los países más occidentales de Europa, pero, en efecto, fue aquí donde convivieron los restos de los atlantes con los arios provenientes de Asia mucho antes que los fenicios. [1929b:352]

P. Aparte del Timeo de Platón cita en algunas ocasiones otros muchos autores y obras que defienden claramente la existencia de la Atlántida o que aportan ideas o teorías compatibles con ella. En el supuesto de que sea verdad, ello supondría que el progreso es un vuelta hacia atrás?

R. El continente atlante murió a manos del continente ario actual, como el hiperbóreo sucumbiese, merced al alzamiento lemúrico y las enseñanzas de los Templos orientales ha ido mucho más lejos que nuestra novísima geología, en el sondeaje del pasado de nuestro planeta. Es un fenómeno natural que se repite siempre.

Cuando remontamos desde el hondo y oscuro valle de nuestras ignorancias de bestias humanas en divina evolución hacia las alturas de nuevos ideales científicos, nos vemos sorprendidos no sólo por las perspectivas del valle que dejamos a nuestras espaldas, sino también por la de otras alturas separadas de la nuestra por otros valles que la humanidad antaño también abandonó. Por eso si en las épocas de Ignorancia la humanidad ha podido llorar con el clásico en el valle del dolor, las épocas de las grandes culturas y de las brillantes conquistas son el cumplimiento bendito del mito de Prometeo que, escalando la altura del saber robó el fuego divino de la inteligencia a unos dioses envidiosos y egoístas

- de su dominio para enriquecer con él a una humanidad desvalida, redimiéndola como lo hacen todos los redentores, a costa de su sangre y de su vida. " [1909e:45]
- P. ¿Es verdad que usted fue con sus amigos andaluces de Sevilla al Yucatán pasando por la Atlántida?
- R. Claro, fuimos a estudiar el Popul-Vuh que es la sublime Biblia de la nación quichua en sus postrimerías. Sus mitos explican todos los acontecimientos históricos y prehistóricos de los pueblos de la América Central. [1929b:12]
- P. ¿Podría darnos el nombre de otras zonas del planeta en las que, por decirlo de alguna manera, se concentran los enigmas históricos del pasado?
- R. Egipto, India, Escitia, China, México, Bolivia y España son las siete regiones donde se conservan más ricas y vigorosas las claves del misterio prehistórico. [1929b:154]
- P. Por lo que nos dice parece que merece la pena dedicar nuestro tiempo al estudio de la Historia.
- R. Estudiar el pasado es estudiarnos a nosotros mismos. No se te olvide. [1917a:220]
- P. Desde sus primeros artículos manifesté una gran preocupación por cuestiones de carácter social más que político.
- R. Sí. Librenos Dios de terciar en el pavoroso problema español de si izquierdas o si derechas, pues que ambas, en sus exageraciones, suelen parecerse, y aún a veces ir paralelas en sus conclusiones como si una misma y oculta mano las dirigiese entre sombras y como a meros autómatas. [1918a:82]
- P. Entre los distintos temas que interesan al hombre moderno hay uno del cual, aunque me consta que no lo rehúta tampoco se extendió nunca en él y quisiera hacerle algunas preguntas que espero sabrá disculpar, tan alejadas de anteriores asuntos teosófico-metafísicos. Me refiero a la sexualidad. ¿Qué opina usted? ¿Usted considera importante el tema sexual?
- R. El estado de esclavitud sexual en que tanto el hombre como la mujer se encuentran durante su vida en la tierra es cosa que no puede menos de maravillar al filósofo. Sacudir semejante esclavitud, por otra parte bendita pues que al sexo debemos la salud y la vida, es seguramente el problema de los problemas, y por desentenderse de ello o entenderlo mal los legisladores, se producen los infinitos males que gravitan sobre el mundo, guerras quizás, inclusive. [1929a:73]
- P. Se parece al eslogan de mayo de 68: "Haz el amor, no la guerra"
- R. No estaba allí entonces, pero en todo caso te diré que, según yo entiendo, que ni

la prostitución, ni los hogares anormales, son solución, así como tampoco el mariposaje de los sansimonianos ni los acaso incumplibles ascetismos. Hario más racional y sabia, según la naturaleza, es la doctrina brahmánica que sólo considera completo al hombre trino, constituido por sí, por su mujer y por su hijo. [1929a:74]

P. Ideales aparte, don Mario, lo cierto es que muchas personas viven traumáticamente esta parcela de su vida. Ante ello, ¿Cuál sería su solución? ¿Qué hacer?

R. Siendo breves, te diré que hay tres posibilidades de actuación con respecto al sexo: o se le obedece o se le trasciende o se le pervierte, según dije en aquella obra tan poco conocida que se llama La dama del ensueño. Y añadiré algo más como constatación sociológica: casi todos los que pretenden trascender su imperativo categórico, en lugar de trascenderle, suelen pervertirle. [1929a:73]

P. Creo, corríjame si me equivoco, que en el libro en el que más pormenorizadamente afronta este tema es el que por encargo de la entonces en sus inicios editorial Morata publicó en 1929 comentando El Conde de Gabalís del abate Villars.

R. Está bien informado. Más exactamente el tema fundamental del libro es el comercio carnal de los elementales o espíritus invisibles con los seres humanos. Semejante idea viene ilustrada en el original con numerosos ejemplos de obsesiones de hombres y mujeres, que se entregaran, respectivamente a los llamados súcubos y a los incubos. De todas formas, por si alguien se escandalizara, habría que señalar que de ello habló también Santo Tomás de Aquino. [1929a:23]

P. ¿Conoce usted al psicoanalista suizo Sigmund Freud?

R. No pagaremos nunca a Freud y a sus continuadores el haber traído al terreno de la investigación semejantes problemas, despreciando ridículas mojigaterías ancestrales, hijas quizás de esto mismo que condenan y esparciendo sobre ellas la luz meridiana de la investigación sociológica y científica. [1929a:103]

P. Hay que hablar de ello, pues, ¿no cree?

R. Desde luego. Pienso que las víctimas más aparatosamente fracasadas en el proceloso mar del sexo suelen ser las que, antes y después de la pubertad han recibido la influencia letal de esas doctrinas que creen resolver el problema extendiendo, como dice Freud, un velo de misterio que le hace precisamente más seductor y apetitoso. [1929a:82]

P. ¿Y de la sexualidad infantil?

R. Al niño y a la niña desde la más tierna edad no se les debe mentir en ello ni en nada. El educador cumple su misión con darles siempre la verdad seca, suave, sin

*galas ni incentivos, en la certidumbre de que las verdades sexuales, dadas con decencia, resbalarán sobre las mentes infantiles aún no preparadas, como resbala el agua por la roca. Más de una vez se ha criticado con este motivo al confesionario porque suele invertir los términos del problema al preguntar sobre el sexo precisamente cuando, como educador que es, al decir de sus partidarios, debería limitarse a contestar tan sólo en la sabia forma de amorosa lealtad a que el niño y el adolescente tienen el más perfecto derecho a exigirnos.*

*"¿Quién de vuestros hijos os pedirá pan y le daréis solamente una piedra?", dice el Evangelio.*

*P. En el libro que mencionábamos antes dice usted que "El amor es lo desconocido". [1929a:83] Y yo pregunto: ¿desconocido como la muerte?*

*R. Pero el amor es más fuerte que la muerte.*

*P. ¿Por qué?*

*R. Porque es la vida.[1929a:81]*

*P. El abate Villars parece que estaba enterado de estos asuntos, ¿sería un Don Juan cualquiera?*

*R. Si los don Juanes más gallardos tienen que auxiliarse del dinero y del engaño en sus empresas conquistadoras no hay que ponderar las dificultades que un abate senescente puede llegar a encontrar en caso análogo...[1929a:214]*

*P. Con esto casi tocamos las conflictivas relaciones entre la Iglesia y la sexualidad.*

*R. La legislación eclesiástico-católica, por ejemplo, es terminante y sabia en este punto. Como preparadora ella de una Magia -buena o mala según la intención altruísta o egofísta que encierre-, impone la abstención absoluta del sexo a monajes y sacerdotes.*

*Curiosísimas son en este punto las siempre sensatas páginas de la Historia interna y documentada de la Compañía de Jesús del P.Miguel Mir S.J., obra que es gran pena haya ésta retirado de la circulación, sobre todo las que traen citas históricas del rigor con que la última en tiempo y también hoy la más poderosa de las instituciones religiosas de Occidente, ha obrado en este punto al tal problema. [1929a:219]*

*P. Usted, en calidad de librepensador y teósofo, ¿cómo plantearía el asunto el Conde de Gabalis, ¿qué le parece eso de los incubos y súcubos?*

*R. Podríamos preguntarnos si en el monacato occidental se ha inmortalizado alguna sífide o salamandra, bajo éste o el otro velo iluminista, o bien la abstención sexual es efectivamente, en esto y en todo, absoluta. En honor a quienes considero hermanos nuestros en la Humanidad, aunque jurados enemigos ideológicos, optamos, salvo prueba en contrario, por pensar lo último.*

[1929a:219]

P. Aunque me costa su rechazo a lo que usted denomina falicismo en las religiones, tanto en Occidente como en Oriente, parece que con frecuencia el sexo y el ocultismo han estado conectados.

R. En la distinción que ya se ha hecho entre ocultismo teórico y ocultismo práctico o de superación, se puede decir que este último es absolutamente incompatible con el sexo. La doctrina exotérica que la Iglesia defiende es, en este punto, la nuestra, aunque cada una desde su punto de vista respectivo. Por eso el ocultismo superior exige como condición previa indispensable el triunfo sobre el sexo, cosa equivalente a la "santidad" en el sentido en que suele entenderse, aunque malas interpretaciones haya llevado a los altares a muchos pérfidos que notoriamente no lo merecen. [1929a:231]

P. ¿Es la suya una visión moralista de la naturaleza humana?

R. La ley higiénica, la ley moral y la ley lógica son partes de la Ley del Amor que hasta a los astros encadenan en sus órbitas. Sus contradicciones se pagan siempre con enfermedad moral o física. Una intención torcida y una idea morbosa, acarrearán irremisiblemente la perturbación física. Si tuviese tiempo, yo te precisaría, aún en el terreno médico, cómo y de qué manera la ira, la envidia, la lubricidad, la pereza, determinan un crecido tanto por ciento de enfermedades, si no de todas. [1905i:61]

P. Ya para terminar y tratándose de alguien tan amante de las excursiones por el campo aunque viviera en el barrio madrileño de Arguelles casi la mitad de su vida, una pregunta: ¿Vida urbana o campestre?

R. He tenido suerte en esto, pues creo que he gustado con sibarítica delectación los placeres de entrambas y he formado un criterio. [1905j]

P. ¿Cuál es?

R. En estas dos formas de vida podemos ver la diestra y la siniestra del existir, el pro y el contra, el más y el menos, la luz y la sombra de todos os problemas y, por tal motivo, no puede preconizarse en absoluto ni la una ni la otra. Sus ventajas y defectos recíprocamente se complementan y el único modo de gozar de entrambas es el famoso proceder de "una de cal y otra de arena", que si el cerebro fatigado demanda campesino y silencioso descanso, también el cuerpo ocioso del que dormita cabe la parra o la encina, en el pico de la montaña o a la orilla del arroyuelo, precisa, para su mejor vivir, del tónico excitante de las ciudades, ya que ni el hombre Integral vive sólo de pan, ni es todo espíritu, sino Don Quijote y Sancho en una sola pieza. [1905j]

P. Por eso se marchaba con frecuencia desde Madrid a la sierra donde andaba horas

*y horas hasta un mes mismo antes de... (¡A ver cómo lo digo!)...reencarnar,  
¿qué placer encontraba en ello?*

*R. Los encantos del caminar a pie son sólo para los exquisitos, mi querido amigo.  
[1923a:128]*

## CONCLUSIONES

## Conclusión 1: Propuestas, no respuestas

No fue Roso fiel a su maestro Platón en lo que se refiere a aquella máxima de que "Ningún hombre sensato osará confiar sus pensamientos filosóficos a los discursos y, menos aún, a discursos inmóviles, como es el caso de los escritos con letras" de la carta 7<sup>a</sup>. Tiene en su descargo que el mismo Platón también en esto fue más pretencioso que Sócrates.

Lo mismo se puede decir de otro respetado maestro suyo, más próximo en el espacio, también era extremeño, y el tiempo. Nos referimos a Arias Montano que al enterarse de que Felipe II le había reservado un puesto importante en El Escorial, le contesta desde Amberes con las siguientes palabras de nostalgia por la patria chica, allá en la baja Extremadura:

"En lo que toca a mi particular, afirmo a vuestra Majestad delante de dios, que soy muy ajeno de ambición de dignidades, ni de otros estados y que el mayor que hasta ahora he deseado siempre ha sido de tomarme a mi Peña, porque jamás me ha pasado por el pensamiento escoger oficio, sino dejar a dios el arbitrio entero de mí y de mis cosas..."<sup>406</sup>

Esta investigación nos ha mentenido constantemente en la tensión provocada por

---

<sup>406</sup> En Juan G<sup>o</sup> ATIENZA, *Guía de los heterodoxos españoles*, Ariel, Barcelona, 1985, p.112.

una doble perspectiva: limitarnos a aportar datos desconocidos o bien lanzar interpretaciones e ideas acerca de la obra rosoluniana. Si en algún caso no hemos eludido lo segundo, es cierto que como método de trabajo hemos optado por lo primero, con la esperanza, eso sí, de que otros con mayor bagaje y más profunda visión de la historia de las ideas encuentre la hornacina que le corresponde a Roso en esta especie de santoral laico que algunos, sólo de vez en cuando, nos dedicamos a engrosar.

Llegado el momento de sacar algunas conclusiones la primera impresión que nos acomete es una como desilusión situada en la confluencia del conocimiento de la realidad y lo vano de nuestros esfuerzos por modificarla positivamente en algo.

"Y es que el hombre cuando se enfrenta a lo que realmente le importa, a aquello que lo sabe porque está pegado a él (la muerte por ejemplo) no tiene nada que decir y sí mucho que expresar. A su alcance están, de modo especial, el rito y la ceremonia."<sup>407</sup>

Quizás estemos entretenidos en una suerte de ceremonia de la confusión hasta el momento del trance final en el que ya no sirven las palabras y sólo nos cabe decir, pensar o sentir que *esto es lo que hay*.

Ya que en este caso la ceremonia que nos toca tiene ropaje trascendental, valga la palabra, ropaje rosoluniano para *matar a la muerte*, que él diría, se puede creer que es preferible ser monaguillo de la misma en vez de estar fuera de la función: Algo así como estar cerca de lo importante, que puede ser Dios, sin por ello pretender manipularlo, sólo mostrarlo a quien quiera ver.

También es cierto que que la misma forma de exposición de esta investigación, sometida al ritual académico de una tesis doctoral, resulta algo paradójica tratándose de un autor reiteradamente rechazado de similares ámbitos.

Por eso sería la presentación simple y sincera de estas páginas a la comunidad universitaria la primera conclusión a sacar, junto a la perplejidad y la duda de lo que ello pueda suponer para tanto para el autor como para el personaje.

¿Por qué?

Porque Roso de Luna más que respuestas da propuestas y su filosofía es un mensaje de acción más que una doctrina. Advertíamos con anterioridad, en el capítulo 2º de la segunda parte, cómo Wittgenstein resolvía su propio itinerario vital en el silencio, tras una fatigosa labor *terapéutica*, que mostraba a los hombres la inutilidad, *prometeica*

<sup>407</sup> SADABA, Javier, O.c.p.102.

*inutilidad*, diría Roso, de mantenerse en el campo del lenguaje, escurriéndose como una serpiente por aquella otra senda dejándonos un par de libros, un artículo y algunos apuntes.

Todo ello no es más que la camisa, una huella de su paso hacia ese país de las Hespérides que nos reclama, al que Roso dedicó con entusiasmo filosófico su vida y, al revés que Wittgenstein, miles de páginas.

## Conclusión 2: Nueve ideas

Quedaría aún por hacer una labor de prospectiva hacia el siglo que viene y no limitarse a mirar hacia atrás. En algún momento de esta tesis se ha pretendido abrir una brecha en esa dirección ya que, en efecto, no se trataría sólo de la descripción lo más exacta posible de la obra de un autor español, dentro de las coordenadas del tiempo que vivió, aunque en este caso, por lo ignorado, sólo eso merecería ser investigado. Y es que dentro de la voluminosa obra rosoluniana se encuentran ideas realmente brillantes y, valga la expresión, "cargadas de futuro", que diría el poeta. Ideas que, tanto si procedían de doctrinas antiguas como si las elaboró él mismo, se empeñó en llevar a los hombres de su tiempo, con un lenguaje adecuado que, salvo raras excepciones, fue el periodístico y a viva voz a través de la tertulia o la conferencia.

Tanto en el cuerpo central de la tesis como en los tres diálogos hemos recogido, sin agotarlas, gran cantidad de ellas y sería reiterativo insistir.

De todas formas:

- 1) Si nos atenemos a la *biografía* podemos destacar su educación más autodidacta que académica, a pesar de su doctorado y sus dos carreras universitarias;
- 2) En su militancia teosófica, el ejercicio permanente del librepensamiento, como cualidad central de lo que hemos llamado *teosofía rosoluniana*, que le hizo sufrir la oposición de cuantos tenían alguna clase de poder;
- 3) Respecto a la pertenencia al Gran Oriente Español, indicamos le decidida opción por una interpretación espiritualista de los fundamentos de la Orden y del comportamiento de sus miembros en vez de otros intereses o criterios materiales o

políticos;

4) Profesionalmente fue marginado y tuvo que buscarse la vida como pudo debido a la manipulación que en las altas esferas impedía que un teósofo tan notorio accediera a cargo público alguno a pesar de tener sobrados méritos para ello;

5) En cuanto a su método o talante intelectual queda inscrito en la corriente gnóstica, de la que se vuelve a hablar, pues en ella nace la teosofía misma, y reivindica formas de conocimiento no restringidas a la lógica aristotélica ni al campo de lo considerado real por la "metafísica materialista", en las que facultades como la imaginación y la misma fantasía, correctamente empleadas, tendrían un lugar y una función potenciadora de la misma razón que quedaría como punto intermedio entre los datos de los sentidos y la capacidad de síntesis creativa de la intuición.

6) Esta forma de conocimiento no es otra que la del argumento analógico como complemento de todo aprendizaje y garantía de la comprensión lingüística de gran parte de la literatura escrita por los hombres.

7) Desde el punto de vista del análisis de la Historia, Roso propugna la evolución permanente, no la revolución como violencia y muerte que crea un peso moral que hay que pagar, así como la necesidad de progresar hacia la institución de un gobierno mundial apoyado en un mayor desarrollo del Derecho Internacional.

8) El desenvolvimiento de la historia de la humanidad traza unos ciclos que conceden el protagonismo a distintas razas o culturas en cada uno de ellos. El tiempo por venir favorecerá a los pueblos iberonorteafricanos, afirmación de gran relieve dentro del debate Norte-Sur en cuya perspectiva se sitúan otros autores posteriores y actuales.<sup>408</sup>

9) Socialmente se manifiesta contra prejuicios muy arraigados que van del fanatismo católico a la igualdad de hombres y mujeres y a favor de un sistema educativo mucho más serio y menos coercitivo, etc., etc.

---

<sup>408</sup> En 1905 fundó un grupo de estudios que llevaba por nombre "Sección iberonorteafricana de la Sociedad Teosófica Española". La rama Hesperia y la revista del mismo nombre obedecía a idéntico propósito e inspiración.

Resulta de sugerente lectura y con grandes similitudes con lo que decimos el libro *El Mediterráneo y los bárbaros del Norte*, (Círculo de Lectores, 1986) de Luis RACIONERO.

### Conclusión 3: Lo auténtico frente a lo falso

La lectura de la obra de Roso de Luna nos deja la sensación, dentro de la frondosidad de su retórica y a pesar del cansancio que supone la reiteración de términos de que hace gala, de que estamos ante algo auténticamente creído y vivido por su autor. Es un ejemplo de cómo cada hombre, situado en el sitio que le colocó el destino y con su propia inquietud como bagaje, ayudado por un trabajo honesto y la reflexión sobre su propia existencia, ha de encontrar un día ineludiblemente el buen camino, el *sendero directo*; o, más bien, sería ejemplo de que en ese hacer lo que cree que debe hacer, consiste su verdadero camino.

Viene a ser lo que citábamos de Wilber:

"Existe una ciencia auténtica y una pseudociencia, de igual forma que existe una religión auténtica y una pseudoreligión, y la única batalla que mereco la pena es la que se da entre lo auténtico y lo falso no la que pueda darse entre la ciencia y la religión"<sup>409</sup>

Roso entendería que al no poder ser ni la una ni la otra auténticas y contradictorias a la vez forzosamente han de tender a identificarse. El interés del teósofo en este tema sería justo éste: buscar en un mundo habituado al enfrentamiento y a las verdades privadas, aquello que es común y une a los hombres frente a lo que los dispersa y enfrenta.

Porque Roso no rehúye el trabajo ni la investigación con los métodos que el desarrollo científico proporciona y explícitamente elogia y difunde sus virtudes. Virtudes que extienden a capas más grandes de población técnicas y objetos necesarios para que el individuo pueda ocupar algún tiempo en la introspección y el autoconocimiento. Su actitud es la de quien, simplemente, no quiere constreñirse a los estrechos márgenes de conocimiento que dicho método permite, menos aún cuando estos márgenes son negativos y destructivos; encontrando, eso sí, en este tipo de trabajos un buen antídoto para divagaciones ocultistas y similares que llama "ensayos infantiles"

Citémosle una última vez:

"Quien no estudia antes la suficiente química teórica, acompañado por un

<sup>409</sup> Introducción de WILBER, Ken a su antología *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*, O.c., p.44.



maestro, corre harto peligro de caer víctima de sus ensayos infantiles (...) El que busca sin preparación poderes ocultos, que sepa que son como las armas de fuego: aptas por igual para la defensa que para el crimen... Importa, por otro lado, mucho más que el poder de la transmisión del pensamiento, el tener antes pensamientos que transmitir." [1911a: I, 357-8].

La claridad de que hace gala en estas frases es digna del mejor filósofo analítico, para el cual habría que parafrasear las últimas palabras diciendo que " importa mucho más tener pensamientos que transmitir antes que discutir sobre el lenguaje mismo" y más aún estando insertos, en contradicción flagrante con esta filosofía, en una sociedad tan atormentada y tan necesitada de respuestas como es la de este siglo XX.

Desde este punto de vista moderno que adoptamos, aun manteniendo la inspiración rosoluniana, añadiríamos que si el llamado *pensamiento débil* es la penúltima característica de un tiempo *sin atributos*, recordemos de lejos a Robert Musil, estaría bien considerarlo, sentirlo, al menos, como una enfermedad y como tal tratarla. Esa es la actitud del filósofo.

## Conclusión última

Con todas sus deficiencias, sin duda abundantes, creo haber escrito el libro que me hubiera gustado encontrar cuando aquel invierno de comienzos de 1977 me acerqué con las manos en el bolsillo de un rafo gabán verde a aquella librería de viejo de la calle San Bernardo de Madrid tan conocida por el Roso de Luna estudiante universitario y, como yo entonces, positivista.

## APENDICES

## Apéndice 1

Copia de la solicitud que varios socios del Ateneo trataron de elevar al Sr. Ministro de Instrucción Pública en mayo de 1913, a consecuencia de las 21 conferencias de "Filosofía oriental en armonía con las ciencias modernas" dadas en dicho Centro por M. Roso de Luna<sup>410</sup>

Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública

Los que suscriben solicitan respetuosamente de V.E. que, bien en la Escuela Superior del Magisterio, bien en el Doctorado de Filosofía y Letras de la Universidad Central o en otro establecimiento docente, tal como el Ateneo de Madrid, se digne crear, con carácter oficial la Cátedra libre de Polididáctica (Ciencias, Filosofías y Mitologías comparadas) que las crecientes necesidades de la cultura española hace tiempo requieren.

No se trata con nuestra pretensión actual de una enseñanza más en el complejo

---

<sup>410</sup> En el original mecanografiado, a mano Roso ha escrito: *La Polididáctica y Roso de Luna* y va paginado con el nº 114, como siendo continuación de un volumen, quizás *El mago rojo de Logrosán* que lo incluye con apuntes, que llevaría dicho título.

cuadro de las por el Estado sufragadas, sino de la enseñanza reglamentada de una disciplina de síntesis filosófica científica o poligráfica que, bajo uno u otro nombre, hasta bajo el impropio y poco adecuado de "Religiones Comparadas", existe hace tiempo en todos los países cultos, desde que el gran Max-Muller diera sus genialidades enseñanzas.

Nadie puede desconocer, en efecto, que el principio de división del trabajo aplicado a la enseñanza y el práctico cuanto fecundo atomismo nacido de las especializaciones didácticas ha dado días de gloria a las ciencias todas, pero no es menos notoria que semejantes especializaciones están necesitadas, cada vez con mayor urgencia de otras enseñanzas de síntesis que presenten al tronco uno de la ciencia pura en toda su grandiosa integridad, como lo han comprendido ya en aquellos países, porque de ciencia a ciencia particular, por muy apartadas que ellas parezcan a primera vista median vínculos efectivos, verdaderas anastomosis que no son para menospreciadas.

Semejantes anastomosis han ido así creando nuevas ciencias de creciente alcance sintetizador, tales como la Astro-física, la Físico-químico-biología, la Lingüística comparada, la Embriogenia y la Ontogenia comparadas, la Legislación comparada, la Sociología, etc.etc., ciencias con las que se preparan de uno u otro modo la síntesis ulterior de una bien entendida Polididáctica, que sea a las ciencias particulares lo que el cálculo integral es al cálculo diferencial, o lo que es a las familias de cualquier orden el tronco genealógico uno.

Si nuestra patria ha sido en el pasado la metrópoli de la Polididáctica y de la Poligrafía, desde los tiempos de San Isidoro, de los árabes cordobeses, de Alfonso X o del Brocense, es una dolorosa verdad que hoy parece agotada entre nosotros esa fuente fecunda de consuelo, de ciencia y de poesía, sin duda porque hemos descuidado el cultivo de los debidos estímulos que son indispensables para formar entre nosotros nuevas generaciones de donde pueden surgir hombres universalizadores como Kant, Schopenhauer o Humboldt.

Creeríamos ofender la ilustración de V.E. si, tras lo antedicho, descendiésemos a recordar la decisiva importancia que hasta para los estudios históricos tiene la nueva disciplina de la Polididáctica cuya instauración en España solicitamos. La mente del pasado ha sido sintética y poligráfica, con exceso quizá. Por ello estudios tales como los de ciertos códices aún no esclarecidos y las ciclópeas síntesis contenidas en la leyenda y el mito hacen referencia a cosmogonías, antropologías, supersticiones ancestrales, usos, costumbres, sentimientos e ideas que sólo pueden ser abarcados y avalorados en todo su precioso alcance por el estudio de una Polididáctica para la cual ya han construído excelentes cimientos nuestras ciencias contemporáneas.

En realidad, repetida cátedra de **Polididáctica**, o sea, de Ciencias, Filosofías y Mitologías Comparadas, aunque indotada todavía por el Estado, está ya creada y realizada en el Ateneo de Madrid por uno de los hombres más preteridos y de más valía entre los pensadores y oradores de aquella docta casa: por el Doctor Mario Roso de Luna, cuya hoja de méritos y servicios se acompaña.

Dicho abnegado y nada oscuro polígrafo, cuyos libros, cuyas conferencias en el extranjero, cuyos trabajos de investigación y cuyas virtudes cívicas son conocidas sin duda por V.E., se está excediendo a sí mismo en la más sugestiva exposición polididáctica con su actual "Curso de Filosofía Oriental en armonía con las Ciencias Modernas", prólogo del de **Polididáctica** que tiene anunciado de igual modo para el próximo año académico, en la siempre sabia cátedra del Ateneo y, cosa menos laudable, allí donde se han retribuido siempre las enseñanzas de tales "Estudios Superiores", Roso de Luna viene dando gratuitamente sus enseñanzas poligráficas, por movimiento espontáneo de su generoso patriotismo, patriotismo tanto más digno de alabanza cuanto que Roso de Luna es pobre y no recibe ni ha recibido jamás dotación alguna de los poderes públicos, a pesar de haber realizado la variada serie de descubrimientos e investigaciones que detallan en la adjunta "Hoja de Méritos" y dejado también sentado como el propio Señor Altamira el pabellón científico de España en su reciente serie triunfal de más de sesenta conferencias filosófico-científicas en la Argentina, Chile, el Uruguay y el Brasil, conferencias que, por no desmentir el altruismo que le caracteriza fueron también absolutamente gratuitas, sin que España, triste es decirlo, le haya otorgado tampoco, como a otros, la recompensa que merece.

Hombres de las dotes de Roso de Luna no pueden en manera alguna seguir por más tiempo huérfanos, no ya del favor sino de la justicia oficial, si no queremos que de un día para otro nos veamos privados de los frutos de su labor, como ya ha estado a punto de suceder, pues que se le han ofrecido en La Argentina, como puede probarse, el desempeño bien retribuido de la misma cátedra que hoy gratuitamente explica en el Ateneo de Madrid y que debe seguir explicando con la debida retribución y carácter oficial en uno u otro centro docente.

La tutela del Estado tiene previstos casos excepcionales como el que nos ocupa. Sin necesidad de recordar que de modo semejante han sido honrados con las cátedras que tan merecidas tenían hombres como Don José Echegaray, Don Elías Tormo y otros varios, según consta en el Ministerio del digno cargo de V.E. no hay sino decir que el espíritu y letra del R.D. de cinco de octubre de 1901 tiene previsto el caso y facultado al Sr. Ministro del ramo para llamar al servicio del estado en la enseñanza a todos aquellos que, por sus dotes, conocimientos, servicios y demás excepcionales circunstancias que en ellos concurren, entienda el Ministerio que pueden ser útiles como profesores de

determinadas disciplinas docentes, máxime si ellas, como la de Polididáctica que nos ocupa, son nuevas en el cuadro general y han sido creadas y avaloradas cumplidamente por los mismos a quienes con el desempeño oficial de ellas se trata de recompensar.

Por todas estas razones y otras varias

Suplicamos a V.E. se digne nombrar a Don Mario Roso de Luna, domiciliado en esta Corte (Buen Suceso, 18 Dup<sup>a</sup>), profesor numerario de la nueva cátedra de Polididáctica (Ciencias, Filosofías y Mitologías comparadas) que, al efecto, se cree en cualquiera de los centros docentes arriba expresados por entender los firmantes que con ello se presta un señalado servicio a las letras españolas y un óbolo obligado a la justicia.<sup>411</sup>

---

<sup>411</sup> El Conde de Romanones, siendo Presidente del Consejo de Ministros, intercala cartas con el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, años más tarde, recomendando a Roso (15/2/1919), para el mismo fin. (Ver en Arch. MRL, carpeta "Políticos" donde también está la respuesta del Ministro al Conde siete días después).

## Apéndice 2

### Carta a Unamuno<sup>412</sup>

Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca.

Señor y admirado amigo:

Nuestro excelente comunicante Ricardo me entera de que en uno de sus áticos y viriles artículos me hace el honor de contar mi caso, como uno de los más evidentes del Imperio de la nueva inquisición en España, por el gravísimo pecado de haber consagrado mi vida entera a Ciencia-Religión primitiva (Sabiduría de las Edades, Sistema ecléctico y analógico al que Ud. mejor sabe que llamaron los gnósticos y neoplatónicos Teosofía).

Cuando vuelva Ud. por aquí le informaré más al pormenor, autorizándole para que lo cuente. Ahora sólo le recordaré:

1<sup>º</sup> Que el Padre Fita, saliendo de la Academia de la Historia (de la que soy correspondiente desde los tiempos de Cánovas) me dijo: ¡Qué lástima que tenga esas ideas teosóficas; si las dejase le haríamos senador, académico y catedrático!". Yo le respondía que no era de los hombres que vendían sus ideas sino de los que las hacen triunfar."

---

<sup>412</sup> Un breve relato de lo injusta que fue su patria para con él lo encontramos en esta carta que dirige a Unamuno en marzo de 1922 y que recogemos completa por su expresividad y la información que aporta. La copia del original de Roso se la debemos al profesor de la universidad de Salamanca, Laureano Robles. Para su mejor comprensión modificamos en alguna palabra ligeramente el original.

2º Que cuando el descubrimiento de mi temporaria de 1918 (5ª ó 6ª de los que llevo hechos en Astronomía, sin aparatos) Barriobero interpelló al Mª Alba sobre qué recompensa debía dar el Estado a un hombre cuyos libros publicados llegan a la altura de su pecho, pues son 25 gruesos volúmenes con más de 100 inscripciones romanas nuevas, publicadas en el Boletín de la Academia, etc. etc.

El Mª dijo que no dejaría sin recompensa mi labor, y entonces unos 400 catedráticos y ateneístas con Cajal, Torres Quevedo, Carracido, etc. (¿la habrían dado en oposición que jamás rehúyo?) pedían para mí la creación de una cátedra de Polididáctica (Ciencias, Filosofías y Mitologías comparadas). Romanones, presidente del Ateneo y del Consejo de Ministros firmó y entregó a Alba la solicitud. Nada se supo después, y al ir a recomendarla Andrade, Natalio Rivas le dijo apenadísimo: ¡Pero Andrade, también Ud. se ha hecho budhista?!

Por lo cual pensamos piadosamente que la cosa venía de Arriba, de la consabida camarilla del P. Rubio, Comillas, Duquesa de la Conquista, Grove, etc.; esa misma que ahora ha impuesto a Obermaier como catedrático, a pesar de la autonomía famosa y de haber sido un cura austríaco, espía, dicen, durante la guerra, etc.

3º Al publicarse en el Telégrafo Español El libro que mata a la muerte o Libro de los jinas (t.XVIII de mi Biblioteca de las Maravillas), cayeron sobre él los jesuitas por su representante en la prensa D. Eduardo Navarro Salvador, para que cesase su publicación; en un sólo día, al aparecer el capítulo "Jesús y los lagos sagrados iniciáticos" hubieron 70 bajas simultáneamente los suscriptores, pero el director no cedió.

4º Cuando, por vigilar a mi chico (hoy profesor oficial de piano y alumno de la Escuela de Ingenieros de Minas) me tuve que hacer explorador, el rey se fijó un día en mi ropa y me creyó de la Comunidad Inglesa. Su ayudante, amigo mío, le sacó de la duda y él dijo deseaba conocerme. Para ello antes el amigo entregó varias de mis obras a Grove y... ¡nada supe ya, ni de las obras, ni de la entrevista que yo nunca busqué ni rehuí!

5º Al regresar de una expedición para escribir mi Tesoro de los lagos de Somiedo, en el Hotel Malet de Gijón me di de manos a boca con la Infanta Isabel quien con la franqueza un tanto depresiva que tales señores acostumbran me preguntó: "¿Usted quién es?" -Yo, señora, tengo el honor de ser vecino en Madrid de V.I." -Pero, Ud. ¿qué es? -repetió-. Y yo repuse (porque en efecto, jamás he ejercido cargo pagado alguno y en toda mi vida sólo he recibido 300 pts. de mi Patria para observar el eclipse del Bierzo, y me habrían dejado morir de hambre a no tener una modesta renta): "Yo, señora, soy teósofo y ateneísta!". ¿Risum teneatis...?

En fin, un caso el más negro, sobre el que ya, por odiosa modestia, no puedo hablar. Por eso a vuela pluma se lo cuento en esta sincera y nada literaria carta, para que una las espigas de mi corona a la que ciñe gloriosamente las sienas de Ud.

Y...nada más por hoy sino pedirle mil perdones por estas sinceras confidencias, de las que puede hacer el uso que le plazca dentro de su nunca discutida discreción. De palabra, muchas más cosas le contaría, su amigo y admirador q.e.s.

M.Roso de Luna

## Apéndice 3

Primer donativo hecho por Mario Roso de Luna al Museo Arqueológico y Artístico de la Provincia.<sup>413</sup>

Objetos prehistóricos y romanos: N<sup>o</sup>1: Hermosa hacha neolítica de diorita, de los aborígenes del Rucacas; N<sup>o</sup>2: Tres puntas de flecha, un brujidor y un alisador (5 objetos); N<sup>o</sup>3: Piedra tallada en forma de corazón; N<sup>o</sup>4: Fotografía de la clásica losa sepulcral, luso-ibera, de Solana de Cabañas que fue donada por el mismo al Museo Nacional como ejemplar casi único en su clase; N<sup>o</sup>5: Diez monedas romanas e hispano-romanas de cobre y otras tres de plata (13 objetos); N<sup>o</sup> 6: Tres barros funerarios del cementerio romano de Canchales (Miajadas), dos de ellos con una sola asa y otro, sin ninguna (3 objetos); N<sup>o</sup> 7: Ara romana votiva de la dehesa del Porrero, junto al Endrinal (Cañamero); N<sup>o</sup> 8: Otra idem de la derribada torre del Palacio, en Logrosán; N<sup>o</sup> 9: Inscripción en pizarra procedente de Berzocana; N<sup>o</sup> 10: Coronamiento de portada, o acaso piedra simbólica en pizarra, de Guadalupe; N<sup>o</sup> 11: Fotografía de inscripción romana de cierto huerto de Logrosán.

Objetos de la reconquista y modernos: N<sup>o</sup> 12: Dos grandes tejas de las llamadas

<sup>413</sup> Archivo del Museo Arqueológico de Cáceres.

romanas; N<sup>o</sup> 13: Hacha de hierro y una larga llave; N<sup>o</sup> 14: Diez y nueve monedas de los reinos de la reconquista, de ellas 9 de cobre y 10 de plata, con otras 26 más modernas; N<sup>o</sup> 15: Eslabón antiguo, dorado que fue, hallado en el derribo de una celda del Monasterio de Guadalupe; N<sup>o</sup> 16: Antigua caja de concha, para reloj, de igual procedencia; N<sup>o</sup> 17: Jarra de loza de pedernal, con dibujos; N<sup>o</sup> 18: Fragmento de un crucifijo, de plomo; N<sup>o</sup> 19: Facsímiles de diversos escudos, portadas, etc. de Logrosán; N<sup>o</sup> 20: Fotografías del exterior del Monasterio de Guadalupe, de esta población desde la ermita de Sta. Catalina, de la portada de Mirabel, del claustro y fuente del Monasterio, y de la verja de la nave central con otras dos de romerías en las ermitas de Belén (Cañamero) y Consuelo (Logrosán), (8 fotos). Total: 67.

Nota: Se continuará con cuantos objetos se encuentren en las actuales excavaciones de Sta. Cruz.

Objetos donados para el Museo Geológico y Mineralógico del Instituto provincial (continuación del Arqueológico y Artístico).

Alzamiento granítico de San Cristóbal (Logrosán) y el de fosforita con él relacionado: N<sup>o</sup> 1: Pizarras micáceas granudas, metamorfoseadas por el alzamiento eruptivo (3 piezas); N<sup>o</sup> 2: Nódulos de cristales de cuarzo y de cuarzo y fosforita del granito (7 piezas); N<sup>o</sup> 3: Riñones de cuarzo en la masa cuarzosa del mismo; N<sup>o</sup> 4: Maclas, estaurótidas y turmalinas que acompañaron el alzamiento (5 piezas); N<sup>o</sup> 5: Punta estalactítica de cuarzo; N<sup>o</sup> 6: Granito descompuesto; N<sup>o</sup> 7: Tres masas de fosfotira concrecionadas por una segunda formación interna a la masa; N<sup>o</sup> 8: Cuarzo en prismas exagonales del granito abortado; N<sup>o</sup> 9: Pseudofósiles de la fosforita (2 piezas); N<sup>o</sup> 10: Arborizaciones del peróxido de manganeso en el filón (2); N<sup>o</sup> 11: Cuarzos brechiformes conexionados con el mismo (3 piezas); N<sup>o</sup> 12: Espuma de cuarzo que ha recubierto a otra roca; N<sup>o</sup> 13: Conglomerado de cuarzo, hierro y pizarra; N<sup>o</sup> 14: Diversas arcillas ferruginosas de la formación cambriana (8 piezas); N<sup>o</sup> 15: Manchas de fosfato de plomo (5 piezas); N<sup>o</sup> 16: Masas cristalinas de cuarzo del filón (10 piezas); N<sup>o</sup> 17: Arcilla grafitica relacionada con la formación siluriana; N<sup>o</sup> 18: Cuarzita metalífera cercana al filón; N<sup>o</sup> 19: Pirita que parece haber sustituido a la fosforita por metamorfismo y ejemplar de ésta para comprobación del fenómeno; N<sup>o</sup> 20: Nódulos metálicos del cuarzo cambriano.

Terreno siluriano del Ruecas: N<sup>o</sup> 21: Cuarzo estriado por el glaciar (?); N<sup>o</sup> 22: Granalla del glaciar; N<sup>o</sup> 23: Doce muestras de las pizarras dislocadas por la erupción de

la cuarcita; N° 24: Cuarzo pulverulento de la misma formación; N° 25: Cuarzo de las Villuercas que recuerda el aspecto del mármol; N° 26: Dos bilobites o algas silurianas petrificadas por la cuarcita y la pizarra; N° 27: Estalactita pisciforme de una gruta de Alfa.

**Diversos:** N° 28: Carbonato de plomo (2 piezas); N° 29: Estaño (?); N° 30: Galenas de diversos puntos de la provincial (6 piezas); N° 31 Piedra pómez (2 piezas); N° 32: Aragonita; N° 33: Piratas de hierro (4 piezas); N° 34: Cinco granates grosularios, de Santa Ana; [el N° 35: se lo pasa]; N° 36: Hierro mangánico de Valdemorales; N° 37: Ganga del cinabrio de Almadén; N° 38: Estalactitas varias (7 piezas); N° 39: Agata de aspecto de intestino; N° 40: Dicotiledóneas y lepidodendras de los carbones de Aniche (Norte de Francia)(4 piezas); N° 41: Apófisis de huesos largos de mamíferos (2 piezas); N° 42: Bonito fósil coraliforme; N° 42 Conchas fósiles (3 piezas).

Total: 119.

Total general: 184.

## Apéndice 4

### Expedientes académicos

#### DERECHO

1º 85/86 (Abril-Junio,86) Metafísica, Literatura General y Española, Historia Crítica de España.: SOBRESALIENTE (en las tres).

2º 86/87 (Abril-Junio, 87) Elementos de Derecho Natural, Instituciones de D. Romano, Economía Política: SOBRESALIENTE

3º 87/88 (Abril-Junio,88) En Derecho Político y Administrativo-I y en Historia General del Derecho Español, SOBRESALIENTE; en Instituciones de D.Canónico, APROBADO.

4º 88/89 (Enero-89) D. Político y Administrativo II, NOTABLE; Elementos de Hacienda Pública, APROBADO; en D. Civil Español, Común y Foral-I y en D.Penal, BUENO.

(Abril-Junio, 89) Los exámenes son en Mayo: D. Civil Español, Común y Foral-II, BUENO; D. Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América, SOBRESALIENTE; en D. Internacional Público, APROBADO.

5º 89/90. En Mayo del 89 pidió examen de D. Internacional Privado en Madrid y se le concede, sin embargo, lo hará en Septiembre del 90 en la Universidad de Barcelona junto con otras tres asignaturas, D. Procesal, Civil, Penal, Canónico y Administrativo y Práctica de redacción de instrumentos públicos I y II con la calificación, en todos los casos, de BUENO.

6º Tras realizar los ejercicios prácticos o "Academias" de Derecho obtiene en Madrid el grado de

licenciado el 15 de noviembre de 1890 con SOBRESALIENTE. En el acta firman tres jueces. Roso eligió el tema 100 para la "encerrona": Quiebras: clases, calificación y efectos

Solicita (1.4.1892) el TITULO para ejercer que se le expide el 21 de abril de 1892 y se le reespide desde el Gobierno Civil de Cáceres el 20 de Mayo de ese año.

7º 93/94: En Septiembre se examina de las asignaturas del doctorado: Literatura y Bibliografía jurídicas, BUENO y SOBRESALIENTE en las otras tres: Historia de la Iglesia y colecciones canónicas, Legislación comparada e Historia de los Tratados.

Octubre-94: Matricula la tesis elegida el 17 de octubre "del cuestionario aprobado al efecto", y que dice así: Reservas-La Ley XV de Toro. La defiende el 3 de noviembre frente a los cinco jueces elegidos por el decano, tres vocales, presidente y secretario (firmas ilegible en certificado oficial) obteniendo SOBRESALIENTE.

## CIENCIAS

### Estudios generales:

Análisis Matemático-1(1890/91) SUSPENSO, (94/95) NOTABLE

Análisis Matemático-2(95/96) SOBRESALIENTE

Geometría (96/97) NOTABLE

Geometría analítica (97/98) BUENO

Química general (90/91) SUSPENSO, (94/95) BUENO

Ampliación de Física (95/96) SOBRESALIENTE

Mineralogía y Botánica (Historia Natural-1)(94/95) NOTABLE

Mineralogía y Botánica (Historia Natural-2) (90/91) NOTABLE

Cosmografía y Física del globo (1900/01) APROBADO

Dibujo lineal y topográfico (94/95) APROBADO

### Ciencias Físico-químicas:

Química inorgánica (1900/01) APROBADO

Química orgánica (1900/01) APROBADO

Prácticas de Ampliación de Física (1897/98) APROBADO

## Apéndice 5: Índice de Documentos

1. Dos cartas de Juan Donoso Cortés a su maestro Julián de Luna.
2. Carta del poeta Manuel Joseph Quintana a Julián de Luna y su transcripción.
3. Carta de Roso de Luna a Santiago Ramón y Cajal.
4. Concesión de la única ayuda recibida por Roso del Estado Español. Firma Cajal.
5. Carta constitutiva de la rama teosófica *Hesperia*.
6. Muestra de agradecimiento de los teósofos de Cádiz.
7. Retrato de Krishnamurti.
8. Carnet de afiliación a la Liga Nacional Laica y permiso para pasear por la Real Casa de Campo.
9. Su primer artículo publicado en prensa nacional (*El Globo*, 9-6-1892).
10. Cometa "Mario Roso de Luna".
11. Carta de Juan Sanguino a Roso de Luna (10-12-1918).
12. Carta a Esteban Gil y Moreno.
13. Comunicado de la Liga Anticlerical Española.
14. Carta de Carlos Groizard.
15. Carta de 28-9-1913 y tarjeta de visita del poeta Villaespesa.
16. Carta del Salvador Rueda y tarjeta de Francisco Giner de los Rios.
17. Carta de Emilio Carrere a Roso.
18. Carta de Felipe Trigo, familiar del teósofo.
19. Carta de Gumersindo de Azcárate siendo diputado a Cortes por León.
20. Placa de honor de la Cruz Roja.
21. Respuesta de Unamuno.
22. Carta del profesor Luis de Zulueta, teósofo.
23. Tarjeta de Menéndez Pidal, fueron condiscípulo, desde Nueva York.
24. Carta del escritor y periodista Eduardo Zamacois.
- 25 y 26. Documentos masónicos .
27. Uno de los retratos necrológicos más conocidos de Roso de Luna.
28. Retrato de conocidos teósofos relacionados con Roso de Luna. El Dr. Eduardo Alfonso murió el 9 de abril de 1991 a la edad de 96 años
29. Fotografía del altorelieve que daba su nombre a la calle del Buen Suceso en que murió.

MINISTERIO  
DE GRACIA Y JUSTICIA  
DE ESPAÑA.

1

Madrid 27 de Marzo de 1824

Mi querido niño: he recibido la apreciable copia de V. q' he remitido a Juanito porq' es el q' debe saber las quejas de V. y las justas causas q' las motivan: por lo demas casi son cosas de comerciantes q' nada significan, por q' lo q' hacen ya de formula. Por su decida no he remitido ya a V. el poder: porq' el q' quedo encargado de d. ad. se ha ido, pues yo no tengo tiempo para nada: veremos si va el correo q' viene

Me alegro q' siga adelante el proceso del Bruno del Alcalde, aunq' siento lo tend. con q' le tratan: pero ese es el mal general q' como en todas partes: ellos no nos tratan con avi. se nos pullaran debajo. Veri. si hay en el Ministerio alguna exposicion suya o de sus buenos amigos y avisare a V. al mismo tiempo q' trataré de q' aqui no se le haga caso.

Y sin mas queda de V. su aman-  
tísimo niño Juan Domingo Cortés

P. D. Las cartas particulares de V. se expeditan q' poder V. hacer cargo a los del despacho en todo tiempo, bueno sera q' escriba V. siempre una carta formal a la casa hablando solamente de lo mismo, sin proposito de escribir otra particular haciendo V. ampliaciones q' no quepan en aquella por su naturaleza, y hablando de cualquier otra cosa q' se le antoje.



Excmo. Sr. D. Santiago Ramón y Cajal

Respetable y admirado Maestro:  
Recordará Vd. que con motivo de mis numerosas publicaciones, y del descubrimiento de la última estrella temporal, Vd. y tres insignes Catedráticos y conserjos de este Ateneo me honraron queriendo, que en el Ateneo, en la Universidad Superior del Magisterio, o en cualquier otra parte, se crease, y se me adjudicase una Cátedra de Polididáctica, o Ciencias Com-  
paradas."

Quisiera de poder nada por mí, esta es la hora en que dicha solicitud de Vds. me ha sido con resultado, en pro mi en con-  
tra, por el Sr. Ministro de Instr. Pública.

Por otro lado, y con yo haber de ellos un  
quehacer de Extremadura (Mérida), con medi-  
ción de un ejemplar que me, la  
ocasión de una misma Cátedra de Astronomía  
(que bien pudiera ser, al menos, de Astrono-

<sup>2</sup> Popular). El Ministro le ha enviado a in-  
forma de la Facultad de Ciencias, la cual ha  
delegado el mismo en el Observatorio Astro-  
nómico, cuyo Director Sr. Prágor y algún  
otro, son enemigos personales míos desde que  
critiqué en la prensa su labor por los eclip-  
ses de 1900 y 1912, y aun más, por el deli-  
to de, siendo profesor no siendo profesio-  
nal, haber hecho varios descubrimientos  
astronómicos, sin recibir nada por ello.

Esto me crea una situación de am-  
plio y me trata difícil, y para evitarlo  
me permito rogar a Vds. si le pareciera  
bien, que interponga su decisión vali-  
viente cerca del Ministro, para que  
se resuelva favorablemente la solicitud de  
Vds. sobre "Polididáctica", antes de que mis  
enemigos derroquen la extemporánea solicitud  
de mis nobles paisanos.

W

68

Esta Junta ha acordado, en sesión de hoy, conceder á V.S. la cantidad de trescientas pesetas para gastos de viajes á fin de que pueda trasladarse á Galicia ó Asturias á practicar observaciones en el, próximo eclipse de sol que ocurrirá el día 17 del actual.

Lo que tengo el honor de comunicar á V.S. para su conocimiento y satisfacción.

Dios guarde á V.S. muchos años.

Madrid 2 de Abril de 1912.

El Presidente

*J. B. Cayal*

Sr. D. Mario Roso de Luna.

LA  
SOCIEDAD TEOSÓFICA  
— Sección Española —

atendiendo a lo solicitado por los miembros S. T.  
Señores *Don Máximo Alcastre, Don Eugenio  
García González, Don Aparicio R. de Luna, Don  
Fernán Antón, Don Ernesto Caballé, Don Pedro  
García Lices, Don Eugenio V. Olivares,*—  
y sus asociados, vengo a concederles la presente

CARTA CONSTITUTIVA

para que puedan formar una Rama en *Madrid*  
la cual será designada por el nombre de Rama  
*Hesperia* de la S. T.

Y para que conste, expido la presente en *el año  
1921 de la S. T. a 17 de Noviembre de 1921.*

*Amie Barant*

Presidente de la S. T.

*Julio Carrizo*

Secretario General de la S. T. E.



Los abajo firmantes miembros activos  
de la Sociedad Teosofica y de la Habana de Cadiz

**Certifican**

que entre los acuerdos tomados por dicha Habana, en la Sesion verificada el dia 18 del corriente hay uno, que equibado del acta correspondiente, dice asi:

**Primero.** Se nombra miembro de honor de esta Habana Teosofica al ilustre poligráfico español Don Mario Mossó de Luna, con los sentimientos de admiracion, a su obra Teosofica humanamente española, gloria de nuestra Gloriosa, llevada a cabo en escritos, conferencias, publicaciones, y más especialmente, en las veinte obras de ciencia teosofica y aculturadas, que ha producido hasta hoy en privilegiado número

para que conste firmamos la presente en Cadiz y en el dia del Solsticio de invierno del año 1920.

El Secretario  
Francisco Fajó Domínguez  
Germinal.

GALERIA OCULTISTA



J. KRISHNAMURTI



Intendencia General  
de la  
Real Casa y Patrimonio

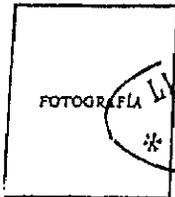
Permítase a D. Nazario Roso de Luna

y tres  
personas que le acompañen pasear a pie a caballo  
o en carruaje propio por la Real Casa de Campo

PALACIO de Mariposa de 1927

*[Signature]*  
Caducará el 20 Mayo 1928

11.500.



LIGA NACIONAL  
Sello  
de la organización  
MADRID

TITULO DE AFILIADO

a favor de M. Roso de Luna  
del Luna

que pertenece a la Sección de

MADRID.

Firma del afiliado

*[Signature: M. Roso de Luna]*

LIGA NACIONAL LAICA

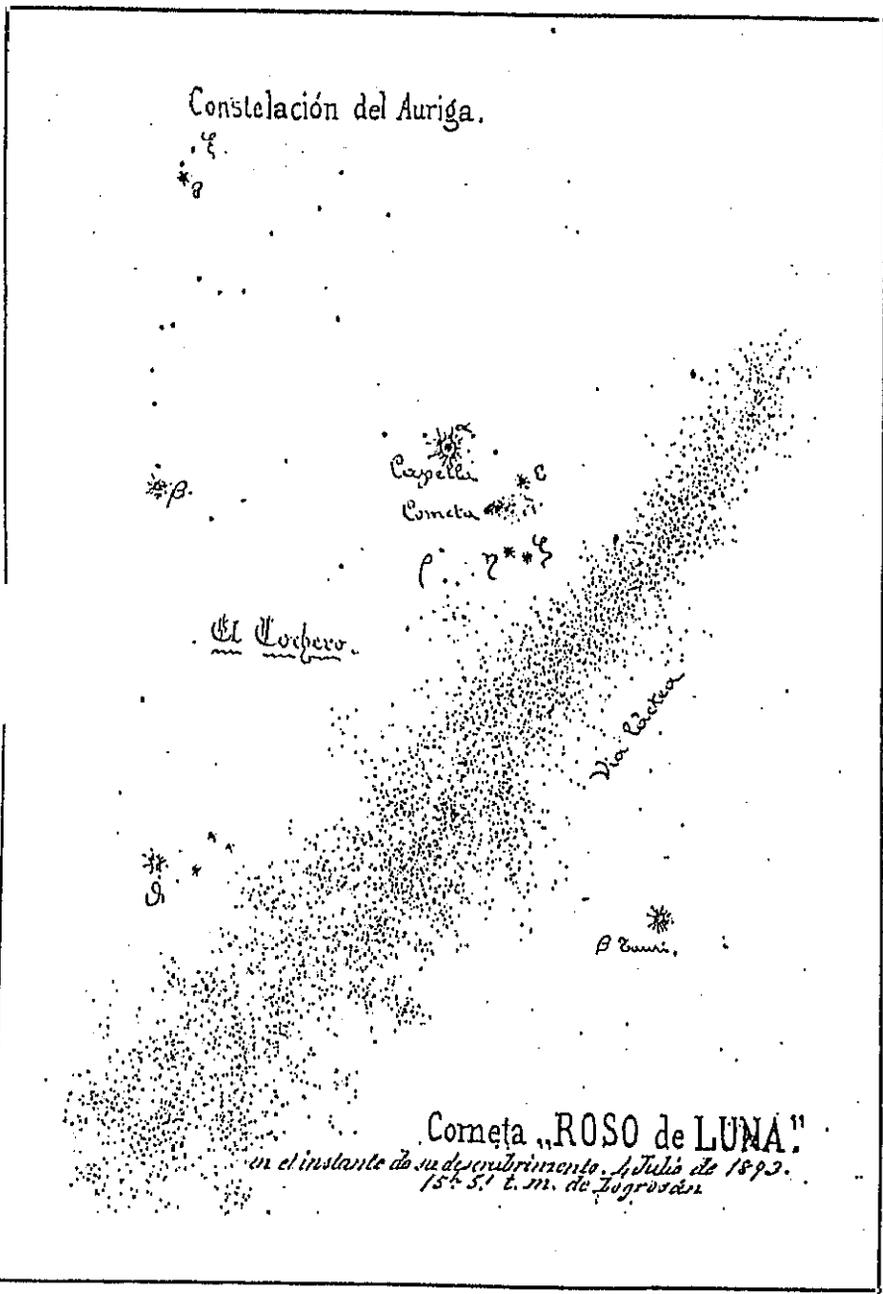
Aliliado núm. 65

Fecha de su ingreso:

*[Signature]*



Constelación del Auriga.



Cometa „ROSO de LUNA”

en el instante de su descubrimiento. Julio de 1893.  
15° 51' E. M. de Jorrosán.

Luis María: Recibe la tuya del 21, con la que se felicita al hijo de nuestro difunto amigo (q. d. g. d.) Jacinto Plata.

Es, que a raíz de su muerte, suministré de materia a algunos de sus amigos más íntimos, expuse a Maximiliano Pidal la intención que quedaba la familia, y éste, con nobilísima impulso, hizo que la Academia Ibero-Americana de la fundación de S. Jacinto Plata, que, por su parte recibía en posesión, todo es una gran. Fueron vendidos cuarenta tomos. El hijo mayor solo con los años del bachillerato. ¿Pueden ser protegidos, si aquí todas las protecciones son interesadas?

Además que la Diputación acordaba de sufragar a Rafael que escribiera la historia de Cáceres (provincia) y una biografía. y un inciso más, en artículos que se veían sobre el último libro, me hizo un artículo sobre go gráfico de mi amigo el Presidente de la Diputación, con réplicas más muy diplomáticas, al par que nuestro amigo Rafael tentado de explicar lo que le ocurría. Tras de esto ya empiezo.

Ahora han recomendado la compra a Lardero, que ayuda a Her-

¡basta!, aunque digieran no tenía la cultura de Rafael.

De esto, al par que le ayudaban, se prometieron las dos docenas de tomos, mal contados, de que podría disponer en Alarcón. Recuerda que nuestro amigo tenía con sus Diputados a Cortes.

Los pluma Jacinto, el Sr. Herberos, que hay que comprar por escribir la historia para sentirse con esta personalidad como región. y yo le he dicho que no hay, que en la escritura hay por hay.

Una tercera vez le he dicho que me tiene que dar los tomos al cabo de un año. Si en este la de tener para sellarlos.

La Academia me ha pedido un tomo bibliográfico de libros y artículos de historia aquí publicados desde 1907.

Delante propósitos tengo reflexionados, de que pedido escrito y serían un poco, pues no se tiene en nuestra Revista, ni otras revistas.

He aquí un trabajo oscuro, pero está. ¿Se sabe de estas cosas la Diputación?

Por noticias que tiene con que ha sido de trabajar con el comenzar este mes a sustracción; pero no avisan.

Digo pedido que mi gratificación en Agosto se eleva a cuatro de 150. No faltaría luego con complementos de mil, digamos. ¿Se difícil, para mí, encontrarlo.

Prodris, Demaradas, Lardero, Herberos, Matías Martínez, la Coronado, Julián, Jacinto Plata en persona. La lista, con ellos, pasó a la historia.

Con salud de estos señores por la amistad y por el de despedir con un abrazo a buen amigo. / Juan

En D. Esteban Gil y Utrera

12

Madrid 9/11/1905

Mi no olvidado amigo,

A mi regreso de Villalba, delicias rincón del Guadarrama donde he pasado 15 días, con los niños, me encuentran con su cariñosa felicitación que muy de veras, le agradezco pues siempre nuestro recibimiento afecta la vida sentimental y profunda.

Ya veo, por Ud. y por la prensa el dolor en estado de nuestra extenuación. Es de las regiones más protuberantes y subidas de España y hemos de esforzarnos en sacarla de su justificación, el otro se encamina al círculo.

Por los que ver de López, sin lugar las mejores indicaciones de mi conyuge Juan

en quien cifro esperanzas por sus dotes. Que sea laborioso y estudie y sobre todo que desarrolle los nobles sentimientos del corazón, al gran genio e inteligencia.

Trabajo mucho, quisiéramos D. Esteban, tanto en el periódico El Globo y en otros mundos, como en mi cargo de Auxiliar de Química General en el preparatorio de Medicina, Farmacia y Ciencias. Ahora por el eclipse ire a Castellón, la tierra de mis mayores.

Mis afectos y los de Trinidad y mi madre por Ud. y Juan con un abrazo de su verdadero amigo.

María

ANTICLERICAL ESPAÑOLA.

Madrid

13

Sr. D. *Mario Ros de Luna*

Muy Sr. nuestro:

La comisión organizadora del mitin anticlerical que se proyecta celebrar en Madrid el domingo 23 del corriente, ha tomado el acuerdo de dividirse en sub-comisiones en atención á que de esta forma podrán realizarse los trabajos con mayor actividad.

Ha sido Vd. designado para formar parte de la ~~una~~ comisión *Prinavante*, lo que tenemos el gusto de poner en su conocimiento rogándole asista á las sesiones que diariamente se celebran de 6 y  $\frac{1}{2}$  á 8 de la tarde en el Círculo Republicano Federal, Horno de la Mata, 7.

Quedamos de Vd. affmos. y S. S.

*Luis Morote*

Q. S. S. S.

*Luis Prieto*

*Manuel Mendicuti*

*Juan Pesteira*

*Primo* *Mejorada*

Madrid Marzo 1913.

Por permitimos solicitar su valiosa cooperación, rogamos nos ayude en nuestros *Favores*.

*[Signature]*



A. B. M. Loro se Loro

Mi' dicit: amigos:

Resisto la oruga, que me ignoramos  
 a contestado agradecimiento muy  
 vivamente mi promesas de afecto.  
 Por, por dos, en primer V. en  
 una Asamblea Regional  
Extrarrasquera " autonomista  
 por lo es con un modesto apoyo  
extrarrasquera, de que yo hablo a V.  
 Fijos V. bien en el carácter, en  
 la finalidad que yo quería tal  
 a esa movimiento intelectual.  
 Hoy que hacer labor intelectual, no  
exclusiva. Hoy que hacer ideas,  
 para poder en medio de los de  
 frente. Si van a un Congreso  
 ya no V. apenas de práctica en  
 V. no no intenciones. La de  
 V. que es una práctica, el que  
 de la voz se clarifica. Nada  
 de Asambleas, nada de reunión.  
 Un propósito concreto, se hace  
 en un grupo de trabajo de los  
 del de los de los de los  
 nada no. En se van reunión  
 de los. En un grupo de trabajo de  
 entendido bien mi idea para  
 que no no extrarrasquera en el  
camino. No van. Hay  
una labor práctica, trabajo práctico.  
No queremos opinar de los  
de los de los. Hay una de los  
realismo a la vida, se los de  
formas para hacer reunión, se  
intencionalmente para ellos, se  
de los de los de los de los  
 I. ... intelectuales para. Y no  
 le de los de los.

Ya he dicho a V. al comienzo  
 esta mi idea, que a V. la  
 entienda para que no no  
 actividad, no intencionalmente para  
 extrarrasquera de los de los de los  
 para bien. Yo me retiro por  
 el form que no quiero de los  
 haber causado al propósito a V.  
 esa idea que siempre beneficiaria para  
 el propósito intelectual de los  
 Ahora a V. la reunión, la forma  
 la intencionalmente para ellos.

Y así es muy prof. amigo

C. P. P. P.

Querido amigo: tiempo abultado  
recuerdo de noche, y consiguientemente  
que estoy en términos de un día,  
no puedo por ver en cosa. ¿Te  
día la amabilidad de pasar  
por esta de miya, en la misma  
calle, o sea Ponencia 67-72?  
Hay mejor que nosotros.

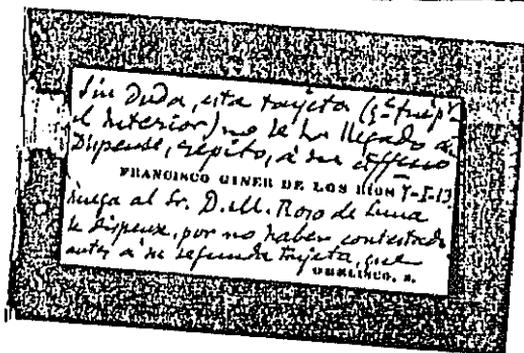
Gracias y un abrazo  
además, y amigos

Villaverde

Madrid 28 de Septiembre 1910.

que se interesa por el correo  
se interesaría por un  
amigo y admirador  
Francisco Villaverde  
Director de Comunicación Política  
I.C.C. Lawmakers 77-2  
Madrid

Mi querido y cada vez más admirado Amor de Luna:  
 No temas, no temas por el extravío de una sola hoja de  
 sus albos escritos a mi poder. Voy de pronto, según mi  
 precarísimo tiempo. Te voy a dar los universos, por los papeles,  
 cada uno y en su propia contemplación de lo que intenté  
 vencerme y ya me sabía, pero sea un problema en un  
 juego infinito. ¡Leí lo que plasma y. Las abstracciones son  
 ansias en el mundo profético de la palabra literaria! Lo estoy  
 maravillado, como maravillarme en un colunpio hecho  
 con una cresta de sales. No temas, no pierdas ni estos papeles  
 nada.  
 Tuyo, Salvador Ouedra



212

Mi querido Roco.

El Señor Cavala me da a leer el adjunto artículo de El Mundo, que es verdaderamente astroológico, cabalista e inquietador en grado sumo.

V<sup>o</sup> con su enorme competencia, nos dirá si tiene razón el articulista y lo que hay de ciencia oficial, en el artículo y lo que encierra de la gran ciencia: ¿Será v<sup>o</sup> tan amable que nos conteste? Seguramente. Un abrazo.

Antes nada le haré una impresión de lectura de mi último libro que es muy interesante documento de psicología masculina.

(Carrière)

6-12-1918

17



14 junio 07.

Querido Manó: te envío  
mi libro. En el encontrará algunas vez  
tu nombre, y más veces que tu nombre  
tu espíritu, como lícal de mis cues-  
jos leales. Es preciso, para con la be-  
cha del pensamiento se mantenga viva,  
que nos combatamos así, con nobleza,

Además, te envío también unas  
cartillas que pueden servir para dar  
noticia de la aparición de mi libro  
en el liberal. Te las envío para aliviar  
te el trabajo de escribirlas, suponiendo  
que en el liberal tengan la neces-  
saria palatibilidad, crónicas, se acepten  
las. ¿Pueden, pues, en tu nombre y en  
el mío rogarte al amigo D. Alfredo

que los mande insertar en el periódico  
con un obsequio, sobre anticipa-  
damente la gratitud de tu aff-  
pino

Felipe

Recuerdos, juntos a ~~los~~ todos.

(\*) Me parece mismo, si te fuera posible  
enviarlos, - porque como ves, aunque un  
poco explicativos, por que el liberal no me  
luego ocupare de los libros, más, solo es un  
nuevo anunciando la aparición.





La Asamblea Suprema de nuestra benemérita *Asociación* conformándose con el favorable dictamen emitido por la Comisión de Recompensas, y el parecer de la Ejecutiva, se dignó, en Junta celebrada el *16 de noviembre*, otorgar á V.S. la gran **Medalla** de honor y mérito que autoriza la Real orden de 20 de Junio de 1876, premiando así los extraordinarios servicios que ha prestado V.S. á La Cruz Roja española.

Al comunicarle tan grato acuerdo, nos complacemos en atribuir la íntima confianza de que esta honrosa distinción ha de servirle de noble y poderoso estímulo para seguir prestando á nuestra caritativa obra el merísimo poderoso de sus actividades, generosidad y talentos.

Ejemplo á nuestro deber manifestarle que, para estender condecoración tan preciosa, deberá V.S. proveer del correspondiente diploma, pudiendo obtenerlo cuando le plazca, dentro del término de tres meses, á contar desde esta fecha.

Dios guarde á V.S. muchas años.



Madrid, 5 de *Noviembre* de 189*1*

El Presidente de la Asamblea,

El Secretario general,

*Juan P. Criado*  
*Domínguez*



Prim. 1.771

EL RECTOR  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

24 IX 09 21

Particular

M. D. Mario Roca de Luna.

Mi estimado amigo: He llegado  
bien hacia la quincena cuando de vuelta  
de una ausencia de más de dos meses  
me encuentro con un montón de libros,  
folletos y escritos varios. Además más de  
una remesa de cartas por contestar. Y luego  
que hacer cosas urgentes, puestas, trabajos  
que me apremian etc, etc. Y no  
quiero leer muchos libros sino en serio.  
Calculo que <sup>de</sup> aquí a un mes podré  
leerlos a mi sabor. Y si, como espero  
y deseo, me surgieran reflexiones  
que estimes dignas de exponerlas  
no defuera de participártelas.  
Estoy pasando una fiebre de  
antropocentrismo.

Adios.

Sabe como su amigo es

Antonieta de Luna

Mr. D. Manin Ross de Luna

Mis buen amigo: No te felicite por su desahuciamiento porque pensabamos ir a estudiar - V. V. y a haber hecho de palabra. Pero tiempo que salí de Madrid, me voy esta tarde, antes de lo que pensaba, y no quiero dejar de ponerle estas líneas de cordial enhorabuena por su triunfo científico tan justo y resonante.

Voy a Vilanova de Mar (Barcelona) donde pasaremos el verano. Al regreso, tendremos el gusto de verlos.

Buen verano; recuerdos de esta familia para la suya, y unida V. a la afternoon 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

diu d'Engheta 22

New York 4 Em. 1905

Mi querido amigo: entre  
 y repuestas de última hora  
 meia el despedirme de V.

me da a hablar un rato de este  
 largo viaje que voy a hacer  
 por la América Meridional.  
 El buello de la partida no se  
 dejó cumplir mi deseo y me  
 tengo que contentar con el  
 viaje mi saludo de año  
 nuevo a -xcar

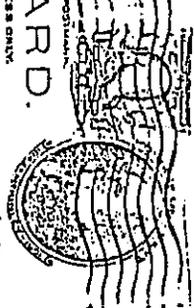
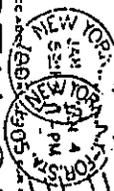
Digo siempre afuera

M. Mercedes Vidal

Hoy salgo para Buenos



POSTAL CARD.  
 THE SPACE BELOW IS FOR THE ADDRESS ONLY.



L. Roso de Luna

Travésia & Trujillo 2. 2º cat.

Madrid

Spain

¡ Muchas gracias, Maestro Goso  
de Luna, por su felicitación  
telefónica!..... No merecen tanto  
honrar mis croniquillas, hechas  
a mucha pluma.

Uno de estos días me iré  
a Asturias, para estudiar de cerca  
la vida trágica de las minas.  
A mi regreso nos veremos;

yo le buscaré a usted.  
Le quisiere 8 años,  
desde hace muchos años,  
le admiraba,

Eduardo Zamacois.

Madrid, 11 Junio, 1931.

Masonería Universal

A. L. G. D. G. A. D. U.



25

Familia Española

La Resp. Log.: "ISIS y OSIRIS" número 377, de la Fed. del Gran Oriente

Español, envía el quere: Sr. Ciriohano, N. de Madrid

S. F. U.

V Vall. de Sevilla a 21 de Febrero de 1017 (e. v. v.)



Truori: Remi: = Este Respi: hoy: ha acordado rebatir nuestra opinion por escrito acerca del siguiente tema:

"¿Una funde y debe hacer la masoneria para que una vez terminada la actual quema sus principios, desarrollandose ordenadamente los principios de libertad y progreso caracteristicos de este siglo XXI?"

Al objeto de facilitar el trabajo que necesitamos realizar, el Coll: es concedido de plazo para la contestacion, hasta finis del proximo mes de marzo.

Quered la bondad de acusemos recibo y conformidad con el presente mandato.

Recibid querri: heri: el testimonio de nuestro abramo fraternal

El Respi: Mandat:

*Proprietario*

El Sec: P. L.

*Vahuntad*



A. L. G. D. G. A. D. U.

24

Vall. de Bisnós 19 de Septiembre de 1920 (a. n.)

Núm. 1213

Fol. 39

Libro 1.

Al Q. H. Mario RONO de LUGA

MADRID

Q. H. :

Vuestra muy grata pl.: de fecha 10 del actual, ha sido leída con suma satisfacción por este Tall.: que aprecia en lo mucho que vale hayais aceptado el modesto cargo de Garante de Amistad de este Resp.: Tall.: ante our Resp.: Log.: "Pezera Marítima". n.º 355, por lo cual ha acordado testimoniarnos nuestro sincero agradecimiento, por la honra que para nosotros ello representa.

A la vez hemos de felicitaros doblemente, por vuestra bien merecida elevación al honroso gr.: 33, que no dudamos ha de servir para dar mayor gloria a la familia española; así como también por los indiscutibles triunfos recientes que sobre la ciencia astronómica habeis obtenido.

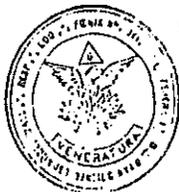
Al dar cumplimiento a tan gratos acuerdos, acord., ultra. y Q. H. el 3x3 atr.: frat.: y osc.: de paz, que por nuestro conducto os envian todos los obr.: de este Tall.:

El Venc. Maest.:

*[Handwritten signature]*

El Sec. G. G.:

*[Handwritten signature]*



Dirección: Alameda Feix, Viladomat, 160, Bayas-Barcelona



El ilustre y poderoso H.º Murilo Roso de Luna, que ha pasado al Oriente Eterno



José Fedr. Pintado



J. Pintos Fonseca



J. XIFRE



Tomás Povedano



Eduardo Alfonso



**CALLE DE MARIO**

**ROSO DE LUNA**



## BIBLIOGRAFIA CITADA

## 1. De Roso de Luna

- [1896] **Obra patriótica**  
(*El Eco de la Montaña*, Cáceres, 6 de febrero)
- [1898a] **Logrosán. Un legajo histórico**  
(I.C. El Brocense, Cáceres, 385 pp.)
- [1898b] **Una aventura en Hyde Park**  
(*La Región*, Trujillo, nº98)
- [1900a] **D. Julián de Luna**  
(*Revista de Extremadura* [=REX] marzo)
- [1900b] **El Ruecas, sus glaclares y trogloditas**  
(*REX*, junio)
- [1900c] **Notas epigráficas**  
(*REX*, julio)
- [1900d] **El eclipse de Sol**  
(*REX*, mayo)
- [1901a] **Un poco de astro-química**  
(*REX*, abril)



- [1901b] Ruinas protohistóricas de Logrosán, Sta. Cruz y Solana (*REx*, junio)
- [1901c] Confesiones (a Juan Ortiz del Barco) (*REx*, septiembre) [1902a]
- [1902a] Preparación al estudio de la fantasía humana (*REx*, 2 vols., Mahón, 124+136 pp.)
- [1902b] Excavaciones en Sta. Cruz (*REx*, junio)
- [1902c] El berberisco español (*REx*, septiembre)
- [1903a] Escarceos astronómicos (*El Liberal*, Madrid, 27, marzo)
- [1903b] Iris, Isis (*SOPHIA*, Madrid, octubre)
- [1903c] Nuevas inscripciones de Ibahernando, Cumbre y Sta. Ana (*REx*, abril)
- [1904a] Un prolegómeno para la concepción sintética del Universo (*REx*, marzo)
- [1905a] Proyecto de una escuela modelo para jóvenes anormales, (Colegio Nacional Sordomudos y Ciegos, Madrid, 34 pp.)
- [1905b] Psicología de las nostalgias (*El Globo*, Madrid, 20, enero)

- [1905c] **El orden es la vida**  
(*El Globo*, Madrid, 28, enero)
- [1905d] **Nieves**  
(*REx*, julio)
- [1905e] **Polaridad cerebral**  
(*El Globo*, Madrid, 4, mayo)
- [1905f] **Julio Verne**  
(*El Globo*, Madrid, 30, marzo)
- [1905g] **Atlantes extremeños (Simbolismos arcaicos de Extremadura)**  
(*REx*, septiembre)
- [1905h] **¿Cuándo se muere?**  
(*El Globo*, Madrid, 25, enero)
- [1905i] **La Moral y el Sol. Los dos mejores médicos**  
(*REx*, febrero)
- [1905j] **La vida urbana y la campestre**  
(*El Globo*, Madrid, 11, junio)
- [1905k] **Galicia en el Ateneo**  
(*El Globo*, Madrid, 13, mayo)
- [1906b] **Regionalismo de buena cepa. Las 40 cartas de una baraja extremeña**  
(*El Curioso Extremeño*, Llerena, 10, febrero)
- [1907] **Joyas perdidas. Tratado sobre la felicidad**  
(*REx*, julio)
- [1908a] **Espronceda, místico**

(*SOPHIA*, Madrid, enero)

- [1908b] Mitos populares españoles. El anillo de Zafira  
(*Archivo Extremeño*, Badajoz, agosto)
- [1908c] La Teosofía en la ciencia moderna  
(*SOPHIA*, Madrid, diciembre)
- [1909a] Evolution solaire et séries astro-chimiques  
(París, 137 pp+7 de grabados)
- [1909b] Recuerdos de la primera guerra civil  
(*REx*, marzo)
- [1909c] Eter, materia y fuerza  
(*SOPHIA*, Madrid, abril)
- [1909d] La cueva de los Maragatos (En plenas Villuercas)  
(*REx*, julio)
- [1909e] Las enseñanzas orientales y la Geología  
(*REx*, enero)
- [1910a] Teosofía, ocultismo y espiritismo  
(*La Verdad*, B.Aires, abril)
- [1910b] El nuevo lenguaje del éter  
(*REx*, mayo)
- [1910c] La Teosofía y la Sociedad Teosófica  
(*La Verdad*, B.Aires, junio)
- [1911a] Conferencias teosóficas en América del Sur  
(Pueyo, Madrid, 2 vols.,362+349 pp)

- [1911b] **La ciencia hierática de los mayas**  
(Pueyo, Madrid, 86 pp.)
- [1915] **Beethoven teósofo**  
(Tip. de Viuda e Hijos de Antúnez, Pontevedra, 111 pp.)
- [1916a] **El tesoro de los lagos de Somiedo**  
(Pueyo, Madrid, 504 pp.)
- [1916a] **La Humanidad y los Césares**  
(Pueyo, Madrid, 242 pp., prólogo de Waldo A. Insúa)
- [1917a] **De gentes de otro mundo**  
Pueyo, Madrid, 1917.
- [1917b] **El mago rojo de Logrosán**  
(Pueyo, Madrid, 162 pp.)
- [1917c] **Wagner, mitólogo y ocultista**  
(Pueyo, Madrid, prólogo: Bonilla y San Martín, XV+509 pp.)
- [1917d] **Blavatsky, la rebelde**  
(*EL LOTO BLANCO* , Barcelona, mayo)
- [1918a] **La Dama del ensueño**  
(Pueyo, Madrid, 253 pp.)
- [1918b] **Por las grutas y selvas del Indostán**  
(Pueyo, Madrid, 533 pp.)
- [1918c] **Apuntes ocultistas acerca de Teofrasto Paracelso (1)**  
(*EL LOTO BLANCO* , junio)
- [1918d] **Apuntes ocultistas acerca de Teofrasto Paracelso (y 2)**  
(*EL LOTO BLANCO* , julio)

- [1919a] Páginas ocultistas y cuentos macabros  
(Pueyo, Madrid, XXIII+422 pp.)
- [1921a] El libro que mata a la muerte o libro de los jinas  
(Pueyo, Madrid, 494 pp.)
- [1921b] Hacia la Gnosis. Ciencia y Teosofía(1)  
(2ª,Pueyo, Madrid, XXXIX-327 pp.)
- [1921c] En el umbral del misterio. Ciencia y Teosofía(2)  
(2ª, Pueyo, Madrid,394 pp. Prólogo de Eneziel Shaiah)
- [1921d] Simbología arcaica  
(Pueyo, Madrid, 382 pp.)
- [1921e] Doctrina arcaica. Los ifugaos filipinos y sus doctrinas primitivas (ZANONI , enero)
- [1921g] De Teosofía masónica.Los Templarios del Bierzo -I  
(*Bol. Oficial del GOE*, Madrid, septiembre)
- [1921h] De Teosofía masónica.Los templarios del Bierzo-y II(*Bol.Oficial del GOE*, Madrid, octubre)
- [1923b] El velo de Isis o las Mil y una noches ocultistas  
(Pueyo, Madrid, 403 pp.)
- [1923c] Los elementales (Carta abierta a Pepita Maynadé)  
(*EL LOTO BLANCO* , marzo)
- [1923c] Teosofía y Sociedad Teosófica  
(*EL LOTO BLANCO* , agosto)

- [1923e] **Significación filosófica de la teosofía**  
(Ed. del Colegio de Doctores, Madrid, 24 pp.)
- [1924a] **De Sevilla al Yucatán**  
(Public. de *HESPERIA*, Pueyo, Madrid, 2ª ed., 434 pp.  
Prólogo de César Luis de Montalbán)
- [1924b] **Por el reino encantado de maya**  
(*Ciencia Natural* Pueyo, Madrid, 207 pp.)
- [1924c] **Una mártir del siglo XIX: H.P. Blavatsky**  
(Publicaciones de *HESPERIA*, Madrid, 493 pp.)
- [1924d] **Cuerpo, alma y espíritu**  
(*EL LOTO BLANCO* ,abril)
- [1925a] **La Esfinge**  
(*HESPERIA* y Pueyo, Madrid, 207 pp.)
- [1929a] **Del árbol de las Hespérides**  
(Pueyo, Madrid, 222 pp.)
- [1929b] **Simbolismo de las religiones del mundo**  
(Pueyo, Madrid, 446 pp.)
- [1929c] **Aberraciones psíquicas del sexo o El Conde de Gaballs** (Morata, Madrid, 233 pp.)
- [1930a] **Ocultismo y ciencias ocultas**  
(*EL LOTO BLANCO* ,junio)
- [1931a] **El problema de las conciencias**  
*Boletín mensual del Ateneo Teosófico*, Madrid, julio)

- [1931b] **El sendero directo y la Sociedad Teosófica**  
(*EL LOTO BLANCO* , Barcelona, marzo)
- [1931c] **La Sociedad Teosófica se ha apartado del sendero directo**  
(*EL LOTO BLANCO* , Barcelona, abril)
- [1931d] **Errores y peligros**  
(*EL LOTO BLANCO* , Barcelona, mayo)
- [1931f] **La Sociedad Teosófica y el sendero directo**  
(*EL LOTO BLANCO* , Barcelona, julio)
- [1931g] **El ancho y el estrecho sendero**  
(*EL LOTO BLANCO* , Barcelona, febrero)
- [1931h] **La Psiquiatría y los teósofos**  
(Boletín mensual del Ateneo Teosófico, Madrid, marzo)

## 2. De Otros Autores

- ABELLAN, José Luis; *La Historia crítica del pensamiento español*, Espasa-Calpe, Madrid, vols.: 4 (1984) y 5/1 (1988).  
"Un sorprendente vínculo intelectual; de Menéndez Pelayo a Roso de Luna" en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.89-98.
- "Acta Apostolicae Sedis" de 1 de agosto de ese año, p. 317.
- ALFONSO, Eduardo, *Mis Recuerdos*, Ed. del autor, Madrid, 1986.
- ALLEGRA, Giovanni, *El reino interior. Premisas y semblanzas del modernismo en España*, Encuentro, Madrid, 1985.  
"Hermeto modernista. Occultisti e teosofisti in Spagna, tra fine ottocento e primo novecento" en *Annali dell'Istituto Universitario Orientale*, XXI, 2 (1979) pp.357-415 y en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.315-363.
- "Sull'influsso dell'occultismo in Spagna (1893-1912): Gli esiti neoespiritualistici" suplemento al nº 39, año X de *Vie della Tradizione*, Palermo, 1981, pp.3-45.
- ALSINA CLOTAS, José, *El Neoplatonismo. Síntesis del espiritualismo antiguo*, Anthropos, Barcelona, 1989.
- ARTERO HURTADO, Alfonso, "Roso de Luna y la Revista de Extremadura", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.375-92.
- BEN JOCAI, *El Libro del esplendor o El Zohar*, Ed. de Marcos Bamatán en Biblioteca

- del Dragón, Madrid, 1986.
- BERGIER, Jacques, *Los libros condenados*, Plaza & Janés, Barcelona, 1976.
- BESANT, Annie, *En defensa del ocultismo*, Ziguurat, Madrid, 1981, p.88.
- BLAVATSKY, Helena Petrovna, *La clave de la Teosofía*, Saros, Buenos Aires, 1954.  
*La Doctrina Secreta. Síntesis de la Ciencia, la Religión y la Filosofía*, traducción y corrección de miembros de la S.T.E., 4ª ed. Sirio, Málaga, 1988, 6 vols.
- BOHM, David, *La totalidad y el orden implicado*, Kairós, Barcelona, 1987.
- BONILLA Y SAN MARTIN, Adolfo, *El mito de Psyquis*, Biblioteca de Escritores Contemporáneos, Henrich y Cía. Editores, Barcelona, 1908
- BULWER-LYTTON, Eduard, *Zanoni*, Luis Cárcamo, Madrid, 1980.
- CANSINOS-ASSENS, Rafael, *La novela de un literato*, Alianza Editorial, Madrid, 1982 (t.1), 1985 (t. 2)
- CAPRA, Fritjof *El Tao de la Física* (1975), con trad. castellana en Luis Cárcamo Editor, Madrid, 1984;  
*El punto crucial* (1982) Integral, Barcelona.
- CARNICER, Ramón, *Las Américas peninsulares. Viaje por Extremadura*, Espejo de España, Planeta, Barcelona, 1986.
- CARO BAROJA, Julio, *Los Baroja*, círculo de Lectores, Barcelona, 1986, p.248.
- CASTAÑO FERNANDEZ, Félix Jesús; *Los paisajes urbanos de Mérida*, Premio Muñoz Torrero de 1988 (Mérida, 1989)
- CENTENO, Ivette, *A procura da verdade oculta*, vol. VI de *Obra em prosa de Fernando Pessoa*, Publicações Europa-America, nº471, Mem Martins, 1986.
- COMAS SOLA, José, *Nuestra decadencia*, en *La Vanguardia* de Barcelona (28-11-1899)
- CORCHETE, Abilio, "Comentarios matemáticos a *La Ciencia hierática de los mayas*, en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.475-84.
- CORDERO, Juan Luis, *Regionalismo. Problemas de la provincia de Cáceres*, Barcelona, 1917.
- CORNFORD, Francis M; *De la religión a la filosofía*, Ariel, Barcelona, 1984.
- CORTIJO, Esteban, *Mario Roso de Luna. Teósofo y ateneísta*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1982.  
*Dos introducciones a M. Roso de Luna*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1981.  
(Ed.), *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1989.  
"M. Roso de Luna y los ideales de la revolución francesa" en IV Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española", 27-30 de

- Septiembre, Alicante (en prensa)  
 (Ed.) *M. Roso de Luna. Imágenes de una vida. Cartas al hijo*, Junta de Extremadura, Mérida, 1990.
- D'ESPAGNAT, Bernard, *En busca de lo real. La visión de un físico*, Alianza Editorial, Madrid, 1983.
- DIAZ-PEREZ, Viariato, "El teosofismo del poeta portugués Anthero de Quental" en *Sophia*, Madrid, 1901, p.189 ss)
- ECO, Umberto, *Cómo se hace una tesis*, Círculo de Lectores, Barcelona, *El péndulo de Foucault*, Bompiani-Lumen, Barcelona, 1989.
- FERGUSON, Marilyn, *La Conspiración de Acuario*, Kairós, Barna, 1985
- FERNANDEZ, Manoli, "El tema religioso en M.Roso de Luna", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.169-77.
- FERNANDEZ FERNANDEZ, Pedro Víctor, *La masonería en Extremadura*, Dto. Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 1989.  
 "Teosofía y masonería. Pensamiento y obra de Roso de Luna" en AZAFEA, Estudios de Historia de Filosofía Hispánica, II, 1989, Universidad de Salamanca, pp.235-55  
 "Mario Roso de Luna, la teosofía y la masonería", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.195-211.
- FERRER BENIMELI, José Antonio, "Implantación de logias y distribución geográfico-histórica de la masonería española" en *La masonería en la España del siglo XIX* (Actas del II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española) Valladolid, 1987, pp.:200 y 216.  
 "La masonería y la II República" en *Masonería española contemporánea*, Vol.2, especialmente el cap. 4º: pp:64-139.  
 "Roso de Luna y su teosofía masónica" en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.180-186.
- GALINDO, Alfredo, "Un extremeño en los albores de la psicología científica" en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.227-64.
- GARCIA, Romano, "Gnosis y utopía en Roso de Luna", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.161-8.
- GARCIA ATIENZA, Juan, *Guía de los heterodoxos españoles*, Ariel, Barcelona, 1985.  
 "Segunda lectura del ideario teosófico a través de M.Roso de Luna" en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.143-60.
- GARCIA CAMARERO, Enrique y Eduardo (Eds.), *La polémica de la ciencia española*, Alianza, Madrid, 1970.
- GARCIA MARTIN, José Pedro, "La astronomía en Roso de Luna" en *M.Roso de*

- Luna. *Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E;(Ed.)O.c., pp.291-314.
- GARCIA PEREZ Juan, "Universalismo, iberismo e extremeñeidad en el pensamiento de M.Roso de Luna" en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E;(Ed.)O.c., pp.445-474.
- GARCIA PEREZ Juan y SANCHEZ MARROYO, Fernando, *Historia de Extremadura*, Universitas Editorial, Badajoz, v.IV,1985.
- GARDNER, Martin, *Los porqués de un escriba filósofo*, Tusquets, Barcelona,1989
- GARLITZ, Virginia M;"El concepto de karma en dos magos españoles:Don Ramón del Valle-Inclán y Don Mario Roso de Luna" en *Estelas, laberintos, nuevas sendas*, LOUREIRO, Angel G.(Ed.) Anthropos de Barcelona, 1988 , pp.137-149.
- "Los cuentos teosóficos en Roso de Luna", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E. (Ed.) O.c., pp.365-72.
- GARRIDO Luis, "Valor de la mecánica cuántica" en EL PAIS, Madrid, del 14-3-1990
- GIL FAGOAGA, Lucio, "El último sendero de Adolfo Bonilla" en *La Epoca*, Madrid, Año VI, suplemento del domingo al nº 26.877 (13-2-1926).
- GULLON, Ricardo, "Espiritismo y Modernismo" en *Nuevos asedios al modernismo*, Ed.de Ivan A.Schulman, Taurus, Madrid, 1987.
- Direcciones del modernismo*, Alianza Universidad, Madrid, 1990.
- GUENON, René, *El teosofismo*, Obelisco, Barcelona, 1989, p.289. (1ª ed. original: 1921)
- GUY, Alan, *Historia de la Filosofía Española*, Anthropos, Barcelona, 1985.
- LANTIER, Jacques, *La teosofía*, Martínez Roca, Barcelona, 1978.
- LOPEZ DE HARO, Rafael, *Deigénita*, Colección La Novela Corta, nº 114, Madrid, 9-3-1917.
- LOPEZ-MORILLAS, Juan, *El krausismo español*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, 2ª ed.
- LOVELOCK, GAIA. *Implicaciones de la nueva biología*, Kairós, Barcelona,1989.
- LUGONES, Leopoldo, *Lunario sentimental*, edición de Jesús BENITEZ, Cátedra, Madrid, 1988.
- MAINER, José-Carlos, *Regionalismo, burguesía y cultura*, a. redondo editor, Barcelona, 1974.MARION, Jean-Luc, *Sur la théologie blanche de Descartes*, P.U.F., París, 1981.
- MARTINEZ FREIRE, Pascual, "Filosofía y Lógica en el segundo Wittgenstein" en *Diálogo Filosófico*, Madrid, 1987, p.307.
- MENDEZ BEJARANO, Mario, *Historia de la Filosofía en España hasta el siglo XX*, Renacimiento, Madrid, s/f (1927 probablemente)
- MENENDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de los Heterodoxos Españoles*, BAC,

- Madrid, 2 vols.
- MONSERRAT TORRENTS, José (Ed.) *Los Gnósticos*, Gredos, Madrid, 1983, 2 vols.
- MORENO SANZ, Jesús "La visión 2ª: el Método en María Zambrano y la tradición filosófica y gnóstica en occidente" en el colectivo *María Zambrano*, Anthropos-Mº de Cultura, Barcelona, 1989
- NUÑEZ RUIZ, Diego, *La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis*, Tucarc Ediciones, S.A., Madrid, 1975.
- OLCOTT, Enrique S.; *Historia de la Sociedad Teosófica*, traduc. Mario Martínez de Arroyo, S.T. Argentina, Buenos Aires en dos tomos en 1963, 2 vols.
- PALACIOS, Asin, *El Islán cristianizado*, Hiperion, Madrid, 1981, 2ª ed..
- PANIKER, Salvador, Kairós, Barcelona, 1982, p.361.
- PAZ, Octavio, *El caracol y la sirena*, citado por ALLEGRA en o.c., p.199, nota 45.
- PECELLIN LANCHARRO, Manuel; *Literatura en Extremadura*, Universitat, Badajoz, 1981, 3 vols.  
*El krausismo en Badajoz*, Universidad de Extremadura y Editora Regional, Cáceres, 1987.  
 "Francisco Vera iniciado por Roso de Luna" en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO, E. (Ed.) O.c., pp.213-25.  
*Francisco Vera. Matemático e historiador de la ciencia*, Departamento de Publicaciones de la Diputación, Badajoz, 1988.
- PEREZ JIMENEZ, Nicolás, *El Estado de Capilla en Revista de Extremadura*, febrero de 1906.  
*El Estado de Capilla*, Institución Pedro de Valencia, Badajoz, 1981.
- PUECH, Henri-Charles, (Ed.) *Historia de las Religiones Siglo XXI*, Madrid, 1981, 12 vols.
- PULIDO, Mercedes, "La prensa extremeña que conoció Roso de Luna" en *M. Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, o.c., pp. 393-406.
- PULIDO, Mercedes y NOGALES, Tomás, *Publicaciones periódicas extremeñas. 1808-1988*, Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, Badajoz, 1989.
- RACIONERO, Luis (Ed.) *Ensayos sobre el Apocalipsis*, Barcelona, Kairós, 1973,
- RACIONERO, Luis, *El Mediterráneo y los bárbaros del Norte*, Círculo de Lectores, 1986.
- REGUERA, Isidoro, *La miseria de la razón. El primer Wittgenstein*, Taurus, Madrid, 1980.  
*Objetos de melancolía (Jacob Böhme)*, Libertarias, Madrid, 1985  
 "Teoría del lenguaje en M. Roso de Luna" en *Marlo Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO E; (Ed.) O.c., pp.99-131.

- RIFFARD, Pierre, *Dictionnaire de l'ésoterisme* (Payot, París, 1983, p.123)
- ROBLES, Laureano (Ed.), *Epistolario completo Ortega-Unamuno*, El Arquero, Madrid, 1987, p.60.
- RODRIGUEZ, Pepe, *El poder de las sectas*, Ediciones B, Barcelona, 1989.
- RODRIGUEZ PEREZ-DUEÑO, M<sup>a</sup> Teresa, "Las originalidad del pensamiento de Roso de Luna", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E;(Ed.) O.c., pp.131-33.
- RUBIO MAYORAL, Juan Luis, "Introducción a los estudios pedagógicos en la obra de Roso de Luna", en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E. (Ed.) O.c., pp. 265-89.
- RUSSELL, Bertrand, *Misticismo y Lógica*, Edhasa, 1987.
- RUYER, Raymond, *La gnose de Princeton. Des savants à la recherche d'une religion*, Fayard, París, 1974. (Trad. española: *La gnosis de Princeton* en Eyras, Madrid, 1985).
- SADABA, Javier, *Lenguaje, Magia y Metafísica (el otro Wittgenstein)*, Ed. Libertarias, Madrid, 1984.
- SALARRULLANA, Pilar, *Las sectas*, Temas de Hoy, Madrid, 1990.
- SALMERON Y GARCIA, Nicolás "Las religiones desde 1914", el 28 de febrero de 1929 y "Las crisis de las religiones" el 6 de marzo siguiente.
- SANCHEZ DRAGO, Fernando, *Gargoris y Habidis*, Hyperion, Madrid, 9<sup>a</sup> ed., 1979, 4 vols.
- SANCHEZ MARROYO, Fernando, "El intelectual ante la crisis de su tiempo o la percepción de la realidad desde la preocupación por lo suprasensible" en *M.Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E;(Ed.)O.c., pp. 407-443.
- SAUMELLS, Roberto, "Ciencia y Trascendencia" prólogo a *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, CORTIJO,E; (Ed.), o.c.
- SCHRÖDINGER, Erwin, *Mente y materia*, Tusquets, Barcelona, 1985, 3<sup>a</sup> ed. (la 1<sup>a</sup> ed. de este libro es de 1958), pp.:68-78.
- SHELDRAKE, Rupert, *Una nueva ciencia de la vida,La hipótesis de la causación formativa* Kairós, Barcelona, 1990
- SOUZA, Henrique José de , traductor y editor de *El Tibet y la Teosofía* en Brasil, al capítulo XI de esta obra: "Erros e perigos" [Errores y peligros] en DHARANÁ, *Orgão Oficial da Sociedade Teosofica Brasileira*, Año IX, n<sup>o</sup> 80,
- TALBOT, Michael, *Mds alld de la teoría cuántica*, Gedisa, Barcelona, 1988.
- TRIONE, Aldo, *Ensoñación e imaginario*, Tecnos, Madrid, 1989.
- TRUILLER, Pierre en *Mundo Científico*, "¿Volverá la mecánica cuántica a encantar el mundo?" Barcelona, n<sup>o</sup> 98, enero de 1990

- TUÑÓN DE LARA, Manuel; *España: la quiebra de 1898*, Sarpe, Madrid, 1986.
- TURRO, Salvio, *Descartes. Del hermetismo a la nueva ciencia*, Anthropos, Barcelona, 1985.
- VALERA, Fernando, "Vida y obra de Don Juan Valera", estudio preliminar de 78 pp. a su edición de *Cuentos y leyendas* de Juan VALERA, Editorial Orión, México, 1958.
- VARENNE, Jean, "El hinduismo contemporáneo" en *Historia de las religiones*, o.c. tomo 9.
- WILBER, Ken, (Ed.) *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*, Paidós, Barcelona, 1986.
- WITTGENSTEIN, W; *Conferencia sobre Ética*, Paidós & ICE de la Universidad Autónoma, Barcelona, 1989
- ZAMBRANO, M; *Hacia un saber sobre el alma*, Alianza, Madrid, 1987, p.19.

Publicaciones:

- ACTAS del IV Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española (Alicante, 1989),
- ACTAS del II Coloquio de Literatura y Esoterismo (Pau-Niza, 1989)
- Revista ALCANTARA de la Institución Cultural El Brocense de Cáceres,
- REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS de la Diputación de Badajoz,
- AZAFEA (Rev.de Estudios de Historia de la filosofía hispánica), Universidad de Salamanca, 1989, II.

Archivos:

- Archivo Histórico Nacional de Salamanca (AHNS)
- Archivo "Mario Roso de Luna" (Arch. MRL)
- Archivo del Museo Provincial de Cáceres
- Archivo Histórico Nacional de Madrid,
- Archivo de la Administración de Alcalá de Henares,
- Hemeroteca Municipal de Madrid
- "Fondo Luis Simarro" de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid.

GRACIAS a cuantas personas, de una manera u otra, han prestado su ayuda, tanto en la recopilación de datos y documentos como en la confección material de esta tesis. Un agradecimiento muy especial al Dr. Eduardo Alfonso, por las palabras y los papeles de su maestro que nos ha transmitido a lo largo de estos años, a la orientación que nos dio nuestro antiguo profesor D. Sergio Rábade, así como a los nietos de Don Mario, Ofelia y Alfredo Hernández-Pacheco y Roso de Luna, a Rosa Vila y a mi familia.